

AGENDA LATINO AMERICANA

mundial



20 años

© José María VIGIL y Pedro CASALDÁLIGA
Apdo 0823-03151 / Panamá / República de Panamá
agenda@latinoamericana.org ☎ 507-264.18.11

Cubierta: María Lloset Ibáñez, sobre las portadas de Maximino Cerezo Barredo.

Página: <http://latinoamericana.org>

Archivo: <http://servicioskoinonia.org/agenda/archivo>

¡CUENTE CON ESTOS OTROS RECURSOS QUE LA AGENDA TAMBIÉN PONE A SU DISPOSICIÓN!

- La **página de información y materiales complementarios** de la Agenda: latinoamericana.org/2011/info
Todo lo que no cabe en este libro de papel pero que la Agenda también le ofrece para su trabajo de educación popular.
- El **archivo telemático** de la Agenda: servicioskoinonia.org/agenda/archivo
Todos los textos de los 20 años de la Agenda, organizados por temas, autor, título... a disposición pública permanente.
- La **colección digital** de las Agendas aparecidas desde 1992: latinoamericana.org/Desde1992
Puede coleccionar todas las Agendas aparecidas en estos años, en formato digital, para su biblioteca digital personal. También sus portadas.
- La **colección «Tiempo Axial»**: tiempoaxial.org
Una colección de libros patrocinada por la Agenda, como su proyección en la teología latinoamericana de frontera.
- Los **«Servicios Koinonía»**: servicioskoinonia.org
Casi 20 años ininterrumpidos de servicio teológico, bíblico y pastoral en la red, gratuito, patrocinado por esta Agenda.
- La **«Cartilla popular»** de la Agenda: latinoamericana.org
Una cartilla brevísima, con un texto sintético-programático, y unas guías pedagógicas para convertirla en texto-base para un cursillo, taller popular, actividad de formación en la comunidad o actividad escolar.
- Eventualmente, un **«Curso de teología popular»**: servicioskoinonia.org/teologiapopular
La que la Agenda apenas puede desarrollar, por falta de espacio en el papel, desarrollado y razonado amplia y pedagógicamente, en forma de «curso de teología popular». Tanto para lectura y estudio individual cuanto como programa de formación para una comunidad, un círculo de estudio, una actividad universitaria.

Los contenidos de esta Antología son propiedad del Pueblo Latinoamericano, quien da permiso para copiar, citar, reproducir y difundir libre y no comercialmente.

A manera de presentación fraterna

Para mí, la Agenda Latinoamericana (y Mundial) ha sido y es una respuesta conmovedora a mis inquietantes preguntas sobre el Tercer Mundo, sobre Nuestra América, sobre la intersolidaridad mundial. En muchos centros políticos o sociales, en escuelas y universidades, está siendo la Agenda una voz acogida con mucho cariño y eficiencia. Un canal sorprendente de proximidad más allá de muchas fronteras, y de militancia libertadora.

PEDRO CASALDÁLIGA

Estos veinte años de la Agenda Latinoamericana han sido un encuentro continuado de esperanzas y Utopías, soñadas por tantos autores -ellos y ellas- que han aunado su pluma, su palabra profética, su sabiduría y su compromiso en esta aventura. Son varios centenares de autores protagonistas los que han firmado la palabra de la Agenda. Cinco mil las páginas de Agenda. Setecientos textos.

El archivo telemático de la Agenda da testimonio de toda esta riqueza de materiales, y lo vuelve a poner, permanentemente, a disposición pública, por internet.

Protagonista ha sido también toda una red de organizaciones populares, centros pastorales, editoriales, comunidades locales... que han hecho posible la edición y distribución de la Agenda a lo largo de dos décadas de constancia, en unos veinte países de media, y hasta en nueve idiomas durante algunos años. En su género, «el libro latinoamericano más difundido». Unas cuatrocientas ediciones locales nacionales. Más de un millón de ejemplares.

No podemos dejar de citar a otros protagonistas, los amigos/as entusiastas que han aportado su carisma de animación, de apoyo, de inter-relacionamiento, de «solidaridad de ida y vuelta»... haciendo llegar esta humilde voz colectiva hasta los lugares más recónditos del «interior» latinoamericano y a los sectores populares más necesitados.

De todo ello esta antología es un fruto maduro y una prueba fehaciente.

JOSÉ MARÍA VIGIL



12 de octubre de 1492

Diario de abordo de Colón

Alas dos horas después de media noche pareció la tierra, de la cual estarían dos leguas. Amainaron todas las velas, y quedaron temporizando hasta el día viernes que llegaron a una isleta de los lucayos, que se llamaba en lengua de indios Guanahaní.

Luego vieron gente desnuda, y el Almirante salió a tierra en la barca armada y Martín Alonso Pinzón y Vicente Anes, su hermano, que era capitán de la Niña. Sacó el Almirante la bandera real y los capitanes con dos banderas de la Cruz Verde, que llevaba el Almirante en todos los navíos por seña, con una F y una I, encima de cada letra su corona, una de un cabo de la + y otra de otro.

Puestos en tierra vieron árboles muy verdes y aguas

muchas y frutas de diversas maneras. El Almirante llamó a los dos capitanes y a los demás que saltaron a tierra, y a Rodrigo d'Escobedo escribano de toda la armada, y a Rodrigo Sánchez de Segovia, y dijo que le diesen por fe y testimonio cómo él por ante todos tomaba, como de hecho tomó, posesión de la dicha isla por el Rey e por la Reina sus señores, haciendo las protestaciones que se requirían, como más largo se contiene en los testimonios que allí se hicieron por escrito.

Luego se ayuntó allí mucha gente de la isla. Esto que sigue son palabras formales del Almirante en su libro de su primera navegación y descubrimiento de estas Indias. «Yo -dice él- porque nos tuviesen mucha amistad, porque conocí que era gente que mejor se libraría y convertiría a nuestra

LIB-III 56
 Mortales: casumque timent, quem cuiq; ferat fors.
 Nec Tei non uolentes inuenit acheronte iaculum:
 Nec, quod, sub magno sonnentur pectore, quicquam
 Perpetuam aetatem potuerunt reperire profecto:
 Quislibet immani procechu corporis extitit:
 Quis non sola uocem dispersit iugera membris
 O binae: sed qui terra: totius orbem:
 Non tamen aeternam potentia posse ferre dolorem:
 Nec prebere cibum propria de corpore semper:
 Sed utiq; nobis hic est: in aere iaculum,
 Quis multatere: lacrum: atq; exest: anxius angor:
 Aut alia quavis funditur torpedine cura:
 S' ispius in uita quaq; nobis ante oculos est:
 Quis perire a' populo fides, seu dicit, fides:
 I' mō: bis: et semper uictus, r' istiq; reuicti:
 Nam petere imperium, qd' in aere est, nec datur unq;
 A rapin eo semper abstram s' sufferre laborem:
 Hoc est aduerso nix antem tridere monte
 S' axum: quod tamen a' summo i. m. uertice rursus
 V' oluit: et: plani r' aptum petit agora campus:
 D' eide animum in gratam naturam pascere semper:

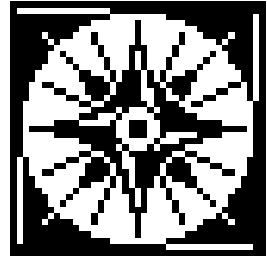
santa fe con amor que no por fuerza, les di a algunos d'ellos unos bonetes colorados y unas cuentas de vidrio que se ponían al pescuezo, y otras cosas muchas de poco valor, conque tuvieron mucho placer y quedaron tanto nuestros que era maravilla. Los cuales después venían a las barcas de los navíos adonde nos estábamos, nadando, y nos traían papagayos y hilo de algodón en ovillos y azagayas y otras cosas muchas, y nos las trocaban por otras cosas que les dábamos, como cuentillas de vidrio y cascaveles.

En fin, todo tomaban y daban de aquello que tenían de buena voluntad, mas me pareció que era gente muy pobre de todo. Ellos andan todos desnudos como su madre los parió, y también las mujeres, aunque no vi más de una harto moza, y todos los que yo vi eran todos mancebos, que ninguno vi de edad de más de XXX años, muy bien hechos, de muy hermosos cuerpos y muy buenas caras, los cabe-

llos gruesos cuasi sedas de cola de caballos y cortos. Los cabellos traen por encima de las cejas, salvo unos pocos detrás que traen largos, que jamás cortan. D'ellos se pintan de prieto, y d'ellos son de la color de los canarios, ni negros ni blancos, y d'ellos se pintan de blanco y d'ellos de colorado y d'ellos de lo que hallan; y d'ellos se pintan las caras, y d'ellos todo el cuerpo, y d'ellos solos los ojos, y d'ellos solo el nariz.

Ellos no tren armas ni las conocen, porque les mostré espadas y las tomaban por el filo y se cortaban con ignorancia. No tienen ningún hierro; sus azagayas son unas varas sin hierro y algunas d'ellas tienen al cabo un diente de peçe, y otras de otras cosas. Ellos todos a una mano son de buena estatura de grandeza y buenos gestos, bien hechos.

Yo vi algunos que tenían señales de heridas en sus cuerpos, y les hice señas qué era aquello, y ellos me mostraron cómo allí ve-



nían gente de otras islas que estaban acerca y les querían tomar y se defendían. Y yo creí e creo que aquí vienen de tierra firme a tomarlos por cautivos.

Ellos deben ser buenos servidores y de buen ingenio, que veo que muy presto dicen todo lo que les decía. Y creo que ligeramente se harían cristianos, que me pareció que ninguna secta tenían. Yo plaziendo a Nuestro Señor levaré de aquí al tiempo de mi partida seis a Vuestras Altezas para que aprendan hablar. Ninguna bestia de ninguna manera vi, salvo papagayos en esta isla».

Todas son palabras del Almirante Cristóbal Colón.



El nombre de «América»

En 1507, en la ciudad lorenesa de Saint-Dié, el joven geógrafo Martín Waldsemüller publicó el breve tratado *Cosmographiae introductio*, acompañándolo con dos cartas de Américo Vespucio. Una de estas cartas Vespucio la dedicó a su tercera navegación, que, según él, hizo en los años 1501-1502. En este viaje Vespucio navegó muy lejos al sur, bordeando las costas brasileñas, recién descubiertas.

Al comentar la carta de Vespucio, Waldsemüller propuso dar a «la cuarta parte de la tierra, descubierta por Américo Vespucio, el nombre de Américo, o América».

En 1507, en Europa, nadie sabía que la costa brasileña formaba parte de un enorme continente, ni suponía que Colón, Caboto, Ojeda, Bastidas y Cabral habían descubierto la tierra de un mismo continente.

Durante algún tiempo a veces -pero no siempre- en los mapas se llamaba América tan sólo a la tierra firme austral del continente. En 1538, el gran cartógrafo flamenco Gerardo Mercator, bautizó con este nombre todas las tierras del Nuevo Mundo. Desde entonces, lleva el nombre que por pura casualidad salió de la pluma de un cosmógrafo lorenés. Por este nombre empezaron a llamar el nuevo continente en todas partes, menos en España, donde hasta fines del siglo XVIII decían «las Indias» o «Indias Occidentales».

Durante largo tiempo los historiadores acusaron a Américo Vespucio de usurpar la primacía del descubrimiento, pero hoy día prácticamente todos los

científicos de peso comparten la opinión del gran sabio alemán Alejandro Humboldt, quien dijo que, aunque el nombre del nuevo continente es un monumento a la injusticia humana, apareció debido a una coincidencia de circunstancias fortuitas que eliminan cualquier sospecha contra Américo Vespucio.

En efecto, las cartas de Vespucio fueron publicadas en Saint-Dié sin el consentimiento de su autor y el navegante florentino, que tenía en gran estima a Colón, no sabía que Waldsemüller había denominado con su nombre la tierra austral del Nuevo Mundo.

Si la gota y las numerosas angustias no hubieran llevado al Almirante a la tumba a la edad de 56 años, si hubiera vivido ocho o diez años más, se habría convencido de que las tierras descubiertas no se hallaban en el extremo oriental de Asia, sino en un enorme macizo de tierra, tras el cual se extiende el océano ignoto.

En el cuarto viaje las naves de Colón rozaron la cintura del nuevo continente, pero tan sólo en 1513 Vasco Núñez de Balboa cruzó Panamá y llegó a la orilla del «Mar Meridional». En 1520 Magallanes encontró el estrecho que conduce a este mar, y en 1522 sus compañeros concluyeron el primer viaje en la historia alrededor del mundo y llegaron a las costas asiáticas por la vía de occidente. Y esta ruta resultó ser cinco veces más larga que la de la primera expedición colombina.

Por suerte, el Almirante no llegó a saberlo. □

El nombre de «Abya Yala»

El Consejo Mundial de Pueblos Indígenas, que se reúne cada 4 años, desde 1977 en adelante admitió como nombre del Continente «ABIA YALA», del idioma kuna.

En idioma kuna «Yala» significa tierra, territorio. «Abia» significa «agujero de la sangre», «madre madura», «virgen madura», «tierra en plena madurez»...

Abya-Yala es el término con el que los indios Kuna denominan al continente americano en su totalidad. La elección de este nombre fue sugerida por el líder aymara Takir Mamani, quien propone que todos los indígenas lo utilicen en sus documentos y declaraciones.

“Llamar con un nombre extranjero nuestras ciudades, pueblos y continentes -argumenta él- equivale a someter nuestra identidad a la voluntad de nuestros invasores y a la de sus herederos”. La propuesta de Takir Mamani ha encontrado una favorable acogida. □

La mujer y la conquista

Hay un robo que los europeos practicaron desde su llegada a Brasil, en el siglo XVI. Fue el robo de mujeres y niños. Desde que los primeros jesuitas llegaron a Salvador, en 1549, se llevaban a la fuerza del seno de sus familias, a niños de 8 a 14 años, diciendo que iban a educarlos en sus colegios.

Los sacerdotes querían que los jóvenes obedeciesen a sus órdenes, ya que los mayores no aceptaban la nueva doctrina.

Otros sacerdotes, más tarde, ponían a los niños en colegios e internados, lejos de sus familias, para enseñarles el catecismo. Allí, esos jóvenes aprendían a despreciar la manera de ser de su nación y eran tratados como ignorantes y atrasados.

Más grave era el robo de mujeres, tomadas a diente de perro, o a lazo de caballo, para llevarlas a vivir con los soldados conquistadores, o con los colonos. Los hombres de las aldeas indígenas morían en las luchas y las mujeres eran apresadas y se convertían en madres de mestizos.

El robo de mujeres dio inicio al mestizaje, pues el hijo de las uniones entre soldados, comerciantes o colonos con las mujeres del lugar tenía un portugués como padre y por madre a una india.

La población latinoamericana es en su mayor parte fruto de este mestizaje que involucró no solamente a los indígenas sino también a los africanos traídos acá como esclavos.

El mestizaje que dio origen al pueblo latinoamericano no fue tan pacífico como se suele decir. A veces fue realizado con mucha violencia.

«El capitán Alonso López de Avila prendió una moza india y bien dispuesta y gentil mujer, andando en la guerra de Bacalar. Esta prometió a su marido, temiendo que en la guerra no lo matasen, no conocer otro hombre sino él, y así no bastó persuasión con ella para que no se quitase la vida por no quedar en peligro de ser ensuciada por otro varón, por lo cual la hicieron aperrear». (Diego de Landa, «Relación de las cosas de Yucatán»)

Una mujer maya murió devorada por los perros. Su historia, reducida a unas cuantas líneas, concentra una de las versiones extremas de la relación con el otro. Su marido, no le deja ninguna posibilidad de afirmarse en cuanto sujeto libre: el marido, que teme morir en la guerra, quiere conjurar el peligro privando a la mujer de su voluntad. La guerra no será sólo una historia de hombres: aun muerto él, su mujer debe seguir perteneciéndole. Cuando llega el conquistador español, esa mujer ya no es más que el lugar donde se enfrentan los deseos y voluntades de dos hombres. Matar a los hombres, violar a las mujeres: éstas son las pruebas de que un hombre detenta el poder, y sus recompensas. La mujer elige obedecer a su marido y a las reglas de su propia sociedad; pone todo lo que le queda de voluntad personal en inhibir la violencia de la que ha sido objeto. Pero, justamente, la exterioridad cultural determina el desenlace de este pequeño drama: no es violada, como hubiera podido serlo una española en tiempos de guerra, sino que la echan a los perros, porque es al mismo tiempo india y mujer que niega su consentimiento. Jamás ha sido más trágico el destino del otro.

Eduardo Hoornaert

Tzvetan Todorov, La cuestión del otro.

Los datos demográficos de la «Conquista»

Ante la falta de estadísticas contemporáneas, la cuestión del número de indios aniquilados podría ser objeto de una simple especulación, que implicara las respuestas más contradictorias. Ciertamente es que los autores antiguos proponen cifras; pero, en términos generales, cuando, por ejemplo, Bernal Díaz o Las Casas dicen "cien mil" o "un millón", podemos dudar de que hayan tenido alguna vez la posibilidad de contar, y si esas cifras finalmente quieren decir algo, ese algo es muy impreciso: "muchos". Por eso no se tomaron en serio los "millones" de Las Casas, en su Brevísima relación de la destrucción de las Indias, cuando trata de especificar el número de indios desaparecidos.

Sin embargo las cosas cambian por completo desde que algunos historiadores actuales, empleando métodos ingeniosos, llegaron a calcular en forma bastante verosímil la población del continente americano en vísperas de la conquista, para compararla con la que se registra cincuenta años más tarde, sobre la base de los censos españoles. No se ha podido dar ningún argumento serio en contra de esas cifras y

aquellos que, hoy en día, las siguen recha-zando lo hacen porque el asunto causa un profundo escándalo. De hecho, esas cifras dan la razón a Las Casas: no es que sus cálculos sean confiables, sino que la magnitud de sus cifras es del mismo orden que las determinadas en la actualidad.

Sin entrar en detalles, y para dar sólo una idea general, diremos que en el año 1500 la población mundial debía ser de unos 400 millones, de los cuales 80 estaban en las Américas. A mediados del siglo

XVI, de esos 80 millones quedan 10. Por ejemplo en México: en vísperas de la conquista su población es de unos 25 millones; en el año 1600 es de un millón.

Si alguna vez se ha aplicado con precisión a un caso la palabra "genocidio", es a éste. Me parece que es un récord, no sólo en términos relativos (una destrucción del orden del 90% y más), sino también absolutos, puesto que hablamos de una disminución de la población estimada en 70 millones de seres humanos. Ninguna de las grandes matanzas del siglo XX puede compararse con esta heca-tombe. Se entiende hasta qué punto son vanos los esfuerzos de ciertos autores para desacreditar lo que se llama la "leyenda negra", que establece la responsabilidad de España en este genocidio y empaña así su reputación. Lo negro está ahí, aunque no haya leyenda. No es que los españoles sean peores que otros colonizadores: ocurre simplemente que fueron ellos los que entonces ocuparon América, y que ningún otro colonizador tuvo la oportunidad, ni antes ni después, de hacer morir a tanta gente al mismo tiempo. Los ingleses o los franceses,

Las masacres contra los indígenas continúan hoy día. El caso más conocido es quizá el de los Yanomami. Pero hay otros, como el de los Macuxi, o el de los Kayapó del río Araguaia. Los siguientes números, por ejemplo, demuestran qué pasó con los Kayapó:

1903 --- 6-8.000 indios
1918 --- 500 indios
1929 --- 27 indios
1958 --- una mujer
Hoy --- exterminados.

Conrado BERNING

en la misma época, no se portan de otra manera; sólo que su expansión no se lleva a cabo en la misma escala, y tampoco los destrozos que pueden ocasionar.

Pero se podría decir que no tiene sentido buscar responsabilidades, o siquiera hablar de genocidio en vez de catástrofe natural. Los españoles no procedieron a un exterminio directo de esos millones de indios, y no podían hacerlo. Si examinamos las formas que adopta la disminución de la población, vemos que son tres, y que la responsabilidad de los españoles en ellas es inversamente proporcional al número de víctimas que produce cada una:

1. Por homicidio directo, durante las guerras o fuera de ellas: número elevado, aunque relativamente bajo; responsabilidad directa.
2. Como consecuencia de malos tratos: número más elevado; responsabilidad (apenas) menos directa.
3. Por enfermedades, debido al "choque microbiano": la mayor parte de la población; responsabilidad difusa e indirecta.

Todorov Tzvetan, *La conquista de América. La cuestión del otro*, Siglo XXI, México 1987, 143ss. □

Sólo en este siglo XX, 60 grupos indígenas fueron exterminados en Brasil.

Pablo SUESS.

El testimonio del cronista González de Oviedo

Un cuadro que expresa claramente la situación dramática y angustiada de los indios es el que describe con gráfico realismo el célebre cronista de los primeros años de la colonización, el capitán Don Gonzalo Fernández de Oviedo. Habla, en primer término de la espantosa disminución de la población indígena durante estos años, la cual pasó de un millón de indios que tenía La Española según «la opinión de muchos que lo vieron y hablan de ello como testigos de vista» a la de 500 personas entre chicos y grandes que sean naturales o estirpe de aquellos primeros».

Analiza luego las causas que pudieron determinar tal mortandad y entre ellas enumera la crueldad de los españoles, «pues como las minas eran muy ricas y la codicia de los hombres insaciable, trabajaron algunos excesivamente a los indios; otros no les dieron de comer como convenía... Dieron, así mismo gran causa a la muerte de estas gentes las mudanzas que los Gobernadores y repartidores hicieron de estos indios; porque andando de amo en amo y de señor en señor y pasando los de un codicioso a otro mayor, todo esto fue unos aparejos e instrumentos evidentes para la total definición de esta gente y para que, por las causas que he dicho o por cualquiera de ellas, muriesen los indios. Y llegó a tanto el negocio, que no solamente fueron repartidos los indios a los pobladores, pero también se dieron a caballeros privados, personas aceptas y que estaban cerca de la persona del Rey Católico, que eran del Consejo de Castilla y de Indias».

«Yo no absuelvo a los cristianos que se han enriquecido y gozado del trabajo de estos indios, si los maltrataron o no hicieron su diligencia para que se salvaran...».

Gonzalo Fernández de Oviedo, *Historia general y natural de las Indias*, I, 71-73. □

Los historiadores demógrafos que han transformado nuestras ideas sobre la población indígena antes y después de la conquista suelen designarse con el nombre de «escuela de Berkeley». Véanse en particular las obras de S. Cook y W. W. Borah, *The Indian population of Central Mexico (1531-1610)*, Berkeley-Los Angeles-Londres, University of California Press, 1960; *Ensayos sobre historia de la población: México y el Caribe*, Siglo XXI Editores, México 1977.

El «Requerimiento»

Después de concienzudos debates, reconocida la validez del título de donación de las tierras de Indias otorgado por el Papa, la Junta de Valladolid acordó que el rey «podía enviar a requerir a los caciques indios que se las diesen, e que si no se la quisiesen dar, les podía hacer la guerra e tomárselas por fuerza...». Redactado por el Dr. Palacios Rubios, el «Requerimiento» fue leído por primera vez el 12 de junio de 1514 por Juan de Ayora en las costas de Santa Marta.

I. De parte del muy alto é muy poderoso é muy católico defensor de la iglesia, siempre vencedor e nunca vencido, el Grand Rey don Fernando Rey de las Españas, de las dos Sicilias, é de Hierusalem, é de las Indias, islas é tierra firme del mar Océano, é domador de las gentes bárbaras; é de la muy alta é muy poderosa señora Reyna Doña Johana, su muy cara é muy amada hija, nuestros señores:

Yo (aquí el nombre del capitán) su criado, mensagero é capitán, vos notifico é hago saber, como mejor puedo, que Dios nuestro Señor, uno é trino crió el cielo é la tierra, é un hombre é una muger de quien nosotros é vosotros é todos los hombres del mundo fueron e son descendientes é procreados, é todos los que después de nos han de venir. Mas por la muchedumbre que de la generación destes ha

subcedido desde cinco mill años y más que ha que el mundo fue criado, fue necesario que los unos hombres fuessen por una parte y otros por otras, é se dividiesen por muchos reinos é provincias, que en una sola no se podían sostener ni conservar.

II. De todas estas gentes Dios, nuestro Señor dió cargo á uno que llamado Sanct Pedro, para que de todos los hombres del mundo fuese príncipe, Señor é Superior, á quien todos obedesciesen é fuese cabeza de todo el linaje humano donde quier que los hombres viviesen y estuviesen, y en cualquier ley secta ó creencia: é dióle todo el mundo por su reyno é señorío é jurisdicción.

III. É como quier que le mandó que pussiese su silla en Roma, como en lugar más aparejado para regir el mundo, mas también le permitió que pudiese estar

é poner su silla en cualquiera otra parte del mundo, é juzgar é gobernar á todas las gentes, chripstianos, é moros, é judíos, é gentiles, é de cualquiera otra secta ó creencia que fuessen.

IV. A este llamaron Papa, que quiere decir Admirable, mayor padre é guardador porque es padre é guardador de todos los hombres.

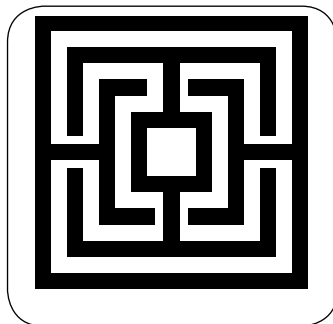
V. A este Sant Pedro obedescieron é tuvieron por señor é rey é superior del universo los que en aquel tiempo vivían; e assí mesmo han tenido á los otros que después dél fueron al pontificado elegidos; é assí se ha continuado hasta agora é se continuará hasta que el mundo se acabe.

VI. Uno de los Pontífices pasados que en lugar deste subcedió en aquella silla é dignidad que he dicho, como príncipe é señor del mundo hizo donación destas islas é

Tierra-firme del mar Océano á los dichos Rey e Reyna é á sus subcesores en estos reynos, nuestros señores, con todo lo que hay en ellos, según que se contiene en ciertas escripturas que sobre ello passaron, y que podéis ver si quisiéredes. Assí que, Sus Altezas son Reyes é Señores destas islas é tierra firme, por virtud de la dicha donación.

E como á tales Reyes é Señores destas islas é tierra firme, algunas islas ó quassi todas (á quien esto ha sido notificado) han rescebido á sus Altezas é los han obedescido é obedescen, é servido é sirven, como súbditos lo deben hacer; é con buena voluntad, sin ninguna rressistencia, luego sin dilación, como fueron informadas de lo sussodicho obedescieron é recibieron los varones é religiosos que sus Altezas enviaron para que les predicassen é enseñassen nuestra sancta fee cathólica á todos ellos de su libre é agradable voluntad, sin premio ni condición alguna, é se tornaron ellos chripstianos é lo son, é sus Altezas los rescibieron alegre é benignamente, é assí los mandaron tratar, como á los otros sus súbditos é vasallos, é vosotros soys tenidos é obligados á hacer lo mesmo.

VII. Por ende, como mejor puedo vos ruego é requiero que entendáis bien esto que vos he dicho, é toméis para entenderlo y deliberar sobre ello el tiempo que fuere justo; é reconozcays á la Iglesia por Señora é Superiora del Uni-



verso, é al Sumo Pontifice, llamado Papa, en su nombre; é al Rey é a la Reyna en su lugar, como á señores é superiores é Reyes destas islas é Tierra-firme, por virtud de la dicha donación: é consintays é deys lugar questos padres religiosos vos declaren é prediquen lo sussodicho.

VIII. Si assí lo hiciéredes haréis bien á aquellos que soys tenidos é obligados, é sus Altezas é yo en su nombre vos recibirán con todo amor y caridad; é os dexarán vuestras mugeres é hijos é haciendas libremente, sin servidumbre, para que dellos é de vosotros hagays libremente todo lo que quisiéredes é por bien tuvié-

des, é no vos compelerán á que vos tornéis chripstianos; salvo si vosotros, informados de la verdad, os quisiéredes convertir á nuestra sancta Fee Cathólica, como lo han hecho quassi todos los vecinos de las otras islas. É allende desto, Sus Altezas os darán muchos privilegios y exenciones, é vos harán muchas mercedes.

IX. Si no lo hiciéredes y en ello maliciosamente dilación pusiéredes, certificoos que con el ayuda de Dios, yo entraré poderosamente contra vosotros é vos haré guerra por todas partes é maneras é vos subjectaré al yugo y obediencia de la Iglesia y sus Altezas, e tomaré vuestras personas é de vuestras mugeres é hijos, é los haré esclavos, é como tales los venderé e disporné dellos como sus Altezas mandaren; e vos tomaré vuestros bienes, é vos haré todos los males é daños que pudiere como á vasallos que no obedescen ni quieren rescebir su Señor y le resisten é contradicen. E protesto que las muertes e daños que dello se recrescieren, sean á vuestra culpa, é no á la de Sus Altezas ni mía, ni destes caballeros que conmigo vinieron. E de como lo digo y requiero pido al presente Escribano me lo dé por testimonio signado. □

El cacique Hatuey prefiere el infierno

Un cacique e señor muy principal, que por nombre tenía Hatuey, que se había pasado de la isla Española a Cuba con mucha gente por huir de las calamidades e inhumanas obras de los cristianos, y estando en aquella isla de Cuba, e dándole noticias ciertos indios de que pasaban a ella los cristianos, ayuntó toda su gente e díjoles:

“Ya sabéis cómo se dice que los cristianos pasan acá, e tenéis experiencia cómo han parado a los señores fulano y fulano y fulano e aquellas gentes de Haití (que es La Española); lo mesmo vienen a hacer acá. ¿Sabéis quizá por qué lo hacen?” Dijeron: “No; sino porque son de natura crueles e malos”. Dice él: “No lo hacen por sólo eso, sino porque tienen un dios a quien ellos adoran e quieren mucho y por habello de nosotros para lo adorar, nos trabajan de sojuzgar e nos matan”. Tenía cabe sí una cestilla llena

de oro en joyas e dijo: “Veis aquí el dios de los cristianos; hagámosle si os parece bailes y danzas, e quizá le agradaremos y les mandará que no nos hagan mal”. Dijeron todos a voces: “¡Bien es, bien es!”. Bailáronle delante hasta que todos se cansaron.

Y después dice el señor Hatuey: “Mira, como quiera que sea, si lo guardamos, para sacárnoslo, al fin nos han de matar; echémoslo en este río”. Todos votaron que así se hiciese, e así lo echaron en un río grande que allí estaba.

Este cacique y señor anduvo siempre huyendo de los cristianos desde que llegaron a aquella isla de Cuba, como quien los conocía, e defendíase cuando los topaba, y al fin lo prendieron. Y sólo porque huía de gente tan inicua e cruel y se defendía de quien lo quería matar e oprimir hasta la muerte a sí e a toda su gente y generación, lo hobieron de quemar vivo.

Atado al palo, decíale un religioso de Sant Francisco, sancto varón que allí estaba, algunas cosas de Dios y de nuestra fe (el cual nunca las había jamás oído), lo que podía bastar aquel poquillo tiempo que los verdugos le daban, y que si quería creer aquello que le decía que iría al cielo, donde había gloria y eterno descanso, e si no, que había de ir al infierno a padecer perpetuos tormentos y penas. El, pensando un poco, preguntó al religioso si iban cristianos al cielo. El religioso le respondió que sí; pero que iban los que eran buenos. Dijo enseguida el cacique, sin más pensar, que no quería él ir allá, sino al infierno, por no estar donde estuviesen y por no ver tan cruel gente. Esta es la fama y honra que Dios e nuestra fe ha ganado con los cristianos que han ido a las Indias.

*Bartolomé de LAS CASAS,
Brevíssima relación de la destrucción de las Indias.*

Oración de los incas en busca de Dios

*Oyeme,
desde el mar de arriba
en que permaneces,
desde el mar de abajo
donde estás.
Creador del mundo,
alfarero del hombre,
Señor de los Señores,
a ti, con mis ojos
que desesperan por verte
o por pura gana de conocerte
pues viéndote yo,
conociéndote,
considerándote,
comprendiéndote,
tú me verás y me conocerás.
El sol, la luna,
el día, la noche,
el verano, el invierno,
no en vano caminan,
ordenados,
al señalado lugar
y a buen término llegan.
Por todas partes llevas contigo
tu cetro de Rey.
Oyeme, escúchame.
No sea que me canse,
que me muera.*

Oración al Creador del Inca Pachacútec

*Oh Creador,
que estás en los confines
de un mundo sin igual,
que diste ser y valor
a los seres humanos;
diciendo: "sea este hombre",
y a las mujeres:
"sea esta mujer",
los hiciste, los formaste
y les diste el ser;*

*guarda por tanto y ampara
a los que creaste y diste el ser,
para que vivan sanos y salvos
en paz y sin peligro.*

¿Dónde estás?

*¿Habitas por ventura
en lo alto del cielo,
o debajo de la tierra,
o en las nubes y tempestades?*

*Oyeme, respóndeme
y concédeme lo que te pido,
dándonos perpetua vida
y extendiendo tu mano,
y recibe ahora esta ofrenda,
donde quiera que estuvieres,
oh Creador.*

La evangelización de los negros

VALERIA REZENDE

Brasil

Si bien hubo un esfuerzo de una parte de la Iglesia de la colonia para evangelizar y defender la libertad de los indios, no se puede decir que hubo la misma dedicación para con los esclavos africanos.

Prácticamente no hubo misioneros dedicados especialmente a los africanos, ni un proyecto de evangelización para ellos. La esclavitud de los negros fue aceptada y también aprovechada por la Iglesia. Durante la historia del cautiverio de los africanos en Brasil, casi nunca hubo protestas de la Iglesia ni de los misioneros contra aquella injusticia. Después de algunos años en Brasil, no había sacerdote u obispo o convento de religiosos que no poseyese sus propiedades con numerosos esclavos. Los mismos jesuitas, que defendían la libertad de los indios contra la persecución de los colonos, tenían un comportamiento contrario hacia los negros. Para mantener sus colegios y sus haciendas, que ayudaban a sustentar las aldeas indí-

genas, también los jesuitas hacían venir de África centenares de esclavos, y lo mismo hacían otras órdenes religiosas. Los jesuitas de Angola, cuando tenían alguna deuda con los jesuitas de Brasil, pagaban enviando esclavos. Así, los mismos misioneros acababan entrando en el comercio de esclavos.

Aparte de aprovechar el trabajo de los esclavos, la Iglesia tuvo una función importante en el sistema de esclavitud: los sacerdotes predicaban las ideas que justificaban la esclavitud de los negros, ayudando así a los colonizadores a arrancar hasta la última gota de sudor y sangre de los negros sin quedar con remordimiento de conciencia. Hasta el mismo jesuita Antonio Vieira, que fue expulsado de Maranhão porque defendía la libertad de los indios, fue uno de los más importantes predicadores de ideas que apoyaban la esclavitud de los negros. He aquí un fragmento de uno de sus *Sermões*:

«No hay trabajo ni género de vida en el mundo más pa-

recido a la Cruz y a la Pasión de Cristo que Cristo crucificado, porque padecéis de un modo muy semejante al que el mismo Señor Jesús padeció... Los hierros, las prisiones, los azotes, los insultos, de todo eso se compone vuestra imitación, que, si va acompañada de paciencia, también tendrá su merecimiento de martirio. Cuando servís a vuestros señores no sirváis como quien sirve a hombres, sino como quien sirve a Dios...»

La predicación de los sacerdotes y las enseñanzas de los señores decían que se debían sentir felices de ser esclavos de cristianos, pues así podrían salvarse. Querían que los esclavos creyesen que había sido la Providencia de Dios la que los llevó a la cautividad para que así pudiesen ganar la vida eterna. De esa forma se fue formando en la mentalidad de los pobres la idea de que la providencia de Dios está de parte de los ricos y quiere la pobreza y la opresión de los más débiles. No se enseñaba a los esclavos la fraternidad, la lucha por la

justicia y por la libertad, ni la unidad que hace la fuerza, la solidaridad entre los pobres, la fe y la esperanza sin resignación. La predicación decía que las mayores virtudes del cristiano eran la obediencia, el trabajo, la humildad, la sumisión a la voluntad del propietario, porque eso era la voluntad de Dios. Ser cristiano, según los colonizadores, no era luchar por un mundo mejor, donde el Evangelio fuese la ley, sino conformarse con la vida de sufrimiento en la cautividad, para poder merecer el cielo. Los sufrimientos y las injusticias del sistema eran presentados como voluntad de Dios.

Los misioneros decían que la esclavitud de los africanos estaba permitida, incluso querida por Dios, para salvar las almas de los negros. Decían que si se quedaban allá en África, libres o esclavos de otros paganos, continuarían practicando religiones paganas y no podrían salvarse. Pensaban que los negros sólo se salvarían siendo traídos a una sociedad cristiana, que ellos pensaban era la colonia portuguesa de Brasil. La esclavitud, de esa forma, no parecía un mal, según entendían los portugueses, pues hacía posible que los africanos fueran bautizados y, aunque murieran a causa de los malos tratos, podrían ir al cielo.

La colaboración de la Iglesia comenzaba ya en el embarque de los negros cautivos. En los puertos africanos había siempre sacerdotes, incluso obispos, que bautizaban a los negros que iban a partir, al lado del funcionario del gobierno que cobraba el impuesto debido al rey por cada esclavo que entraba en este comercio. Los comerciantes pagaban el impuesto y, como señal de pago, cada esclavo

era marcado con un hierro al rojo vivo con la marca de la colonia portuguesa, tal como se marca el ganado. Así, al llegar aquí, se sabía, por esa marca sobre la carne, qué esclavos ya habían sido bautizados. Había también sacerdotes que se ocupaban en esperar en los puertos brasileños a los barcos negreros para bautizar los esclavos paganos y asegurar así su salvación. □

El problema de los esclavos africanos no mereció, lamentablemente, la suficiente atención evangelizadora y liberadora de la Iglesia.

(Puebla 8)

En nombre de un dios supuestamente blanco y colonizador, que naciones cristianas han adorado como si fuese el Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo, millones de negros vienen siendo sometidos, durante siglos, a la esclavitud, a la desesperación y a la muerte. En Brasil, en América, en África madre, en el mundo.

Deportados, como «piezas», de la Ancestral Aruanda, llenaron de mano de obra barata los cañaverales y las minas, y llenaron las senzalas de individuos desaculturados, clandestinos, inviables. (Llenan todavía de «subgente» -para los blancos señores y las blancas madames y para la ley de los blancos- las cocinas, los muelles, los burdeles, las favelas).

Pero un día, una noche, surgieron los Palenques, y entre todos ellos, el Sinaí Negro de Palmares, y nació, de Palmares, el Moisés Negro, Zumbi y la libertad imposible y la identidad prohibida florecieron, en nombre del Dios de todos los nombres.

Venidos del fondo de la tierra y del exilio de la vida, los Negros resolvieron reconquistar Palmares y volver a Aruanda.

Y están ahí, de pie, quebrando cadenas, en casa, en la calle, en el trabajo, en la Iglesia, fulgurantemente negros al sol de la Lucha y la Esperanza.

PEDRO CASALDÁLIGA

LATINOAMERICANIDAD

Somos continentalidad en la opresión y en la dependencia. Hemos de serlo en la liberación, en la autoctonía, en la alternativa social, política, eclesial.

Siento la Latinoamericanidad como un modo de ser que la nueva conciencia acumulada -de Pueblos hermanos oprimidos y en proceso de liberación- nos posibilita y nos exige. Un modo de ver, un modo de compartir, un modo de hacer futuro. Libre y liberador. Solidariamente fraterno. Amerindio, negro, criollo. De todo un Pueblo, hecho de Pueblos, en esta común Patria Grande, tierra prometida -prohibida hasta ahora- que mana leche y sangre. Una especie de connaturalidad geopolítico-espiritual que nos hace vibrar juntos, luchar juntos, llegar juntos.

Es mucho más que una referencia geográfica: es toda una Historia común, una actitud vital, una decisión colectiva.

PEDRO CASALDÁLIGA

LOS IPÉS FLORECEN EN INVIERNO

RUBEN ALVES

Campinas, SP, Brasil

Ipé: árbol del género Tebebuia, muy ornamental, considerado árbol nacional de Brasil («Diccionario Aurelio»).

Thoureau, que amaba mucho la naturaleza, escribió que si alguien decide vivir en los bosques para gozar de la vida salvaje, será considerado una persona extraña, o quizás loca. Si, por el contrario, se pone a cortar todos los árboles para transformarlos en dinero (muy a pesar de que vaya sembrando la desolación por donde pase), será tenido como una persona trabajadora y responsable.

Me acuerdo de esto todas las mañanas, pues, de camino a mi trabajo, paso cada día por un ipé rosa florecido. Su belleza es tan grande, que me quedo allí plantado, contemplando su copa, contra el cielo azul. E imagino que los demás, encerrados en sus pequeñas bolas metálicas rodantes corriendo a su destino, deben pensar que no funciona bien.

Me gustan los ipés de forma especial. Cuestión de afinidad. Gozan haciendo las cosas al revés. Los demás árboles hacen lo normal: se abren al amor en primavera, cuando el clima es ameno y el verano está para llegar, con su calor y sus lluvias. El ipé hace el amor justo cuando llega el invierno, y su copa se convierte en una desinhibida y triunfante exaltación de celo.

De repente, este árbol, de otra geografía, irrumpo en medio del asfalto, interrumpe el tiempo urbano de semáforos, bocinas y pasos subterráneos, y yo me tengo que parar extasiado ante esta aparición de otro mundo. Como le ocurrió a Moisés, que pastoreaba los rebaños de su suegro y vio un arbusto ardiendo, sin consumirse. Al aproximarse para verlo mejor, oyó una voz: «quítate las sandalias, pues la tierra que pisas es sagrada».

Me parece que no debió ser una zarza ardiendo. Debí ser un ipé florecido. De hecho, al verlo, algo arde, sin quemarse, no en el árbol, sino en el alma.

El escritor sagrado estaba en lo cierto. También a mí me parece sacrilegio acercarme y pisar los millares de hojas caídas, tan lindas, agonizantes, que han cumplido ya su vocación de amor.

Pero en el espacio urbano se piensa de otra manera: lo que para unos es un milagro, para otros está destinado a la escoba. Mejor el cemento limpio que esta alfombra de color.

Recuerdo el pie de un ipé, indefenso, con su corteza corta-

da en todo su perímetro. Meses después estaba seco, muerto...

Pero no importa. El ritual de amor en el invierno despararramará simientes por la tierra y la vida triunfará sobre la muerte. El verde reventará entre el asfalto. Sin hacer caso de toda esta locura nuestra, los ipés continúan fieles a su vocación a la belleza, y nos esperan con paciencia: todavía no ha llegado la hora en que los seres humanos y la naturaleza conviviremos en armonía.

* * *

Pienso que los ipés son una metáfora de lo que podríamos ser. Sería bueno que pudiésemos abrirnos al amor en invierno...

Corre el riesgo de que te consideren loco: vete a visitar los ipés. Y díles que ellos hacen tu mundo más bello y hacen crecer en ti el coraje de florecer también en este invierno... Ellos no lo oirán, y no te responderán. Están demasiado atareados con el tiempo del amor, que se les hace tan corto. Quién sabe si te ocurrirá también a ti lo que pasó a Moisés, y descubres que allí resplandece la gloria de Dios... □

EL PUEBLO NUEVO QUE SOMOS

La búsqueda sin fin de nuestra propia identidad

DARCY RIBEIRO

Brasil

Si había algo que celebrar en el pasado V Centenario era, de un lado, la resistencia secular de los indios, que, luchando contra todo y contra todos, sobreviven, permanecen indios, manteniendo siempre su identidad étnica; y de otro lado, **el producto de ese espantoso proceso de genocidio y etnocidio que somos nosotros, los quinientos millones de latinoamericanos...**

El espantoso milagro de la resistencia indígena demuestra que la etnia es una de las fuerzas más prodigiosas de la historia. Una etnia es, de hecho, indeleble y sobrevivirá mientras los padres puedan criar a sus hijos en la tradición en que ellos fueron criados.

Frente a esa resistencia, a veces espantosa, la cuestión que primero se plantea es saber con certeza quiénes son los verdugos, medir hasta qué punto somos nosotros, los latinoamericanos de ayer y de hoy, los reales opresores que, sucediendo a nuestros abuelos ibéricos, continuamos persiguiendo y masacrando a los

indios. La verdad es que las luchas de la posconquista ya no tuvieron a los españoles y portugueses como sus principales actores. Fuimos y somos nosotros, los neoamericanos, los verdugos de los indios. Tanto de los exterminados como de los que sobrevivieron, pero que continúan siendo tratados como extranjeros y exóticos en su propia tierra...

Los quinientos años de 1492 a 1992 son quinientos millones de latinoamericanos, la presencia joven de más peso en el cuerpo de la humanidad. En efecto, el proceso civilizador desencadenado en esos cinco siglos ha tenido como efecto esencial nuestro surgimiento. Este es el resultado real, palpable, del movimiento iniciado con la expansión europea, que, para darnos lugar, extinguió y apagó millares de pueblos con sus lenguas y culturas originales, y exterminó por lo menos tres grandes civilizaciones.

Somos los hijos de la multiplicación prodigiosa de unos pocos europeos y contados africanos, sobre millones de

vientres de mujeres indígenas, secuestradas y sucesivamente estupradas. Hijos infieles que, aunque rechazados por los padres, como mestizos impuros, jamás se identificaron con su gente materna; al contrario, se convirtieron en sus más eficaces y odiosos opresores y castigadores. Tanto como con el drama de la conquista, debemos, pues, indignarnos contra el drama no menor de la dominación posterior, que se ha prolongado durante siglos y siglos y que todavía se ejerce ferozmente. A través de ella surge y crece la solidaridad latinoamericana, extrayendo su vida, su sustento, su prosperidad de los desgastes de los pueblos indígenas.

Sobre los mestizos hijos de nadie, culturalmente empujados, fuimos hechos en un continuado etnocidio regido por el más hediondo eurocentrismo. Moldeados por manos y voluntades extrañas, remodelados por nosotros mismos, con la conciencia espuria y alienada de los colonizados, fuimos hechos para no ser, ni parecernos, ni reconocernos jamás como

quienes realmente somos.

En eso reside la búsqueda sin fin de nuestra propia identidad, como gente ambigua que, no siendo ya indígena, ni africana, ni europea, tarda todavía en asumirse con orgullo como el Pueblo Nuevo que somos.

Pueblo, si no mejor, por lo menos más humano que la mayoría, puesto que está hecho de las más variadas humanidades. Pueblo que ha sufrido durante siglos la miseria y la opresión más brutales y continuadas, todavía muy sucio de europeidades, aún muy llagado por las marcas de la esclavitud y del colonialismo, muy mal servido, aún, por una alienada e infiel intelectualidad, pero pueblo que se abre ya para el futuro y en marcha ya para crear su propia civilización, movido por un hambre insaciable de abundancia y alegría...

Hecatombe mayor todavía que la de la conquista fue la que se siguió, en los siglos posteriores, para producir dos nuevas categorías del género humano. Impresionantes ambas, tanto por su volumen de población como por la espantosa homogeneidad de sus culturas.

Una de ellas, la neobritánica, no ofrecía nada nuevo al mundo: era esencialmente el trasplante y la expansión de las formas de vida y de los paisajes de sus países de origen a las inmensidades

del Nuevo Mundo. La neolatina, por el contrario, fue toda una novedad, porque se hizo con la mezcla racial y cultural con los nuevos pueblos americanos originales, añadiéndoles una inmensa masa negra.

Surgimos, así, como Pueblos Nuevos, nacidos de la desindianización, de la deseuropeización y de la desafricanización de nuestras matrices. Todo esto dentro de un proceso regido por el asimilacionismo en lugar del «apartheid». Aquí jamás se vio el mestizaje como pecado o crimen. Al contrario, nuestro prejuicio reside, exactamente, en la expectativa generalizada de que los negros, los indios y los blancos no se aislen, sino que se fundan unos con otros para componer una sociedad morena, una civilización mestiza...

Comparados con los «pueblos trasplantados» (que son meros europeos del otro lado del mar), o frente a los «pueblos testimonio» (que cargan con dos herencias culturales propias), los Pueblos Nuevos son una especie de gentío tabla rasa, que fueran desheredados de su pobre acervo original. Despegados de pasados sin gloria ni grandeza, ellos sólo tienen futuro. Sus hazañas no están en el pasado, sino en el porvenir. Su proeza única es, bajo tantas vicisitudes, haberse construido a

sí mismos como vastos pueblos lingüística, cultural y étnicamente homogéneos. Reuniendo en sí la genialidad y las taras de todas las razas y castas de hombres, están llamados a crear una nueva condición humana, quizá más solidaria.

Aquellos horrores de hace quinientos años fueron los dolores del parto del que nacimos. Lo que merece tenerse en cuenta no es sólo la sangre derramada, sino la criatura que de allí se generó y cobró vida. Sin nosotros, la Romania estaría reducida a la pequeñez numérica de las naciones neolatinas de Europa, demográficamente insignificantes, sin peso suficiente, en un mundo demasiado lleno de neobritánicos, de eslavos, de chinos, de árabes, etc.

La gloria de Iberia, está bien que se reitere aquí, reside en haber conservado durante más de un milenio la simiente de la romanización, bajo la opresión goda y sarracena, para multiplicarla aquí prodigiosamente. Somos el pueblo latinoamericano, parcela mayor de la latinidad, que se prepara para realizar sus potencialidades. Una latinidad renovada y mejorada, revestida de carnes indias y negras, heredera de la sabiduría de vivir de los pueblos de la floresta y del páramo, de las altitudes andinas y de los mares del Sur.

LA CARTA DEL CACIQUE SEATTLE

LA MÁS BELLA DECLARACIÓN DE AMOR A LA NATURALEZA

En 1854, el «Gran Jefe Blanco» de Washington, el presidente de EEUU Franklin Pierce hizo una oferta para comprar una gran extensión de territorio indio y prometió una «reserva» para el pueblo piel roja. El Jefe Seattle de la tribu Suwamish de los territorios de lo que hoy ha venido a ser el Estado de Washington, en el noroeste de EEUU, contestó con esta carta, que ha sido considerada como la más bella y profunda declaración de amor a la naturaleza y el medio ambiente.

¿Cómo puede usted comprar o vender el cielo, o el calor de la tierra? La idea resulta extraña para nosotros. Si no nos pertenecen la frescura del ni el destello del agua, ¿cómo nos los podrían comprar ustedes?

Cada partícula de esta tierra es sagrada para mi pueblo. El majestuoso pino, la arenosa ribera, la bruma de los bosques, cada insecto que nace, con su zumbido... es sagrado en la memoria y la experiencia de mi pueblo. La savia que recorre los árboles, lleva los recuerdos del piel roja.

Los muertos del hombre blanco se olvidan de su tierra natal cuando se van a pasear entre las estrellas. Nuestros muertos jamás se olvidan a esta hermosa tierra, porque es ella madre del piel roja. Somos parte de la tierra y ella es parte nuestra. Las perfumadas flores son nuestras hermanas. El ciervo, el caballo, el águila majestuosa... son nuestros hermanos. Las rocosas cumbres, el olor de las praderas, el calor corporal del potrillo, y el hombre: todos pertenecemos a la misma familia.

Por eso, cuando el «Gran Jefe» en Washington nos manda decir que desea comprar nuestra tierra, es mucho lo que está pidiendo de nosotros. El «Gran Jefe» dice que nos reservará un lugar, de forma que vivamos cómodamente. El será nuestro padre y nosotros seremos sus hijos. Por eso, estamos considerando su oferta de comprar nuestra tierra. Pero no va a ser fácil, porque esta tierra es sagrada para nosotros.

El agua centelleante que corre por los arroyos y los ríos no es agua solamente: es sangre de nuestros antepasados. Si nosotros les vendemos la tierra,

ustedes deberán recordar que es sagrada, y deberán enseñar a sus hijos que es sagrada, y que cada imagen que se refleja en el agua cristalina de los lagos, habla de acontecimientos y recuerdos de la vida de nuestro pueblo. El murmullo del agua es la voz del padre de mi padre.

Los ríos son hermanos nuestros, mitigan nuestra sed, conducen nuestras canoas, alimentan a nuestros hijos. Si les vendemos nuestra tierra, ustedes deberán recordar y enseñar a sus hijos que los ríos son hermanos nuestros y hermanos de ustedes. Y deberán darles en adelante la atención que merece un hermano.

Sabemos que el blanco no entiende nuestra manera de ser. Un pedazo de tierra, para él, es igual que el siguiente. El es como un extraño que llega durante la noche y arranca de la tierra lo que necesita y se va. No mira a la tierra como su hermana, sino como su enemiga. Y cuando la ha conquistado, la abandona y se marcha a otra parte. Deja atrás las tumbas de sus padres, y no le importa. Viola la tierra de sus hijos y no le importa. Olvida la tumba de su padre y los derechos de sus hijos. Trata a su madre la tierra y a su hermano el cielo como cosas que pueden comprarse, saquearse, ser vendidas, como carneros o relucientes abalorios. Su apetito devorará la tierra, pero detrás sólo quedará un desierto.

No sé. Nuestras costumbres son diferentes a las de ustedes. La imagen de sus ciudades hiera la mirada del piel roja. Pero, posiblemente, es porque el piel roja es salvaje y no entiende.

No hay tranquilidad en las ciudades del blanco. No hay en ellas lugar donde se pueda escuchar el

rumor de las hojas en primavera, o el susurro de las alas de un insecto. Pero quizá digo esto porque soy salvaje y no entiendo. En sus ciudades el ruido sólo insulta a los oídos. ¿Cómo sería la vida si el hombre no pudiera escuchar el grito solitario de la chotacabra o la animada conversación nocturna de los sapos en las ciénagas? Yo soy piel roja y no entiendo.

El indio ama el sonido suave de la brisa al deslizarse delicadamente sobre la superficie de la laguna, o ese olor característico del viento purificado por la llovizna mañanera y perfumado por la esencia de los pinos.

El aire es precioso para el piel roja, porque todas las cosas comparten el mismo aliento. La bestia, el árbol, el hombre... todos compartimos el mismo hálito. El hombre blanco parece no darse cuenta de que respira el aire. Como un ser que agoniza largamente, es insensible al mal olor. Pero, si nosotros les vendemos nuestra tierra, ustedes deberán recordar que el aire es precioso para nosotros. Que el aire comparte su espíritu con toda la vida que él sustenta.

El aire que permitió su primer aliento a nuestro abuelo, también recibe su último suspiro. Y si nosotros les vendemos nuestra tierra, ustedes deberán mantenerla intacta y sagrada, como un lugar a donde incluso el hombre blanco pueda ir a saborear el viento purificado por el perfume de las flores.

De manera pues, que nosotros estamos considerando su oferta de comprar nuestra tierra. Si decidimos aceptar, lo haremos con una condición: el hombre blanco deberá tratar como hermanas a las bestias de estas tierras.

Yo soy un salvaje y no entiendo otra forma de pensar. He visto miles de búfalos pudriéndose en la pradera, abandonados por los blancos después de balearlos desde un tren en marcha. Yo soy un salvaje y no entiendo cómo el humeante caballo de hierro puede ser más importante que el búfalo, al que nosotros sacrificamos sólo cuando lo necesitamos para subsistir.

¿Qué es el hombre sin las bestias? Si todas ellas desaparecieran, el hombre moriría de una gran soledad de espíritu. Porque, cualquier cosa que les ocurre a las bestias, enseguida repercute en el hombre. Todos los seres estamos mutuamente vinculados.

Ustedes deberán enseñar a sus hijos que la tierra que pisan, son las cenizas de nuestros abuelos. Deberán honrar la tierra. Dirán a sus niños que la tierra está enriquecida con las vidas de nuestros parientes. Enseñarán a sus hijos lo que nosotros hemos enseñado a los nuestros: que la tierra es nuestra Madre. Todo lo que sucede a la tierra sucede también a sus hijos. Cuando los hombres escupen sobre el suelo, escupen sobre sí mismos.

Nosotros sabemos esto: la tierra no pertenece al hombre; es el hombre el que pertenece a la tierra. Nosotros sabemos esto: todas las cosas están intercomunicadas, como la sangre que une a una familia. Todo está unido. El hombre no trama el tejido de la vida. El es, sencillamente, uno de sus hilos. Lo que él hace a ese tejido, se lo está haciendo a sí mismo.

Ni siquiera el hombre blanco, cuyo Dios camina y habla con él como de amigo a amigo, puede exceptuarse de este destino común. Es posible que seamos hermanos, a pesar de todo. Veremos.

Nosotros sabemos algo que el hombre blanco descubrirá algún día: que nuestro Dios es el mismo Dios. Ustedes piensan ahora que él es propiedad de ustedes, de la misma forma que desean ser propietarios de nuestras tierras. Pero no puede ser. El es el Dios de todos los seres humanos, y su compasión es la misma tanto para el piel roja como para el blanco.

La tierra es preciosa para él, y hacer daño a la tierra es un enorme desprecio para el Creador. Los blancos también desaparecerán. Tal vez antes que las demás tribus. Ensucia tu propia cama y cualquier noche te verás sofocado por tus propios excrementos.

Pero, en tu agonía, brillarás fulgurantemente abrazado por la fuerza del Dios que te trajo a esta tierra y quien, para algún propósito especial, te dio dominio sobre la misma y sobre el piel roja. Este destino es un misterio para nosotros, ya que nosotros no entendemos cuando todos los búfalos son sacrificados, los caballos salvajes domados, las esquinas secretas de los bosques impregnadas por el olor de muchos hombres y la vista de las montañas mancilladas por las alambradas. ¿Dónde está el bosque? ¿Dónde está el águila? ¿Desaparecieron! Es el final de la vida, el comienzo de la supervivencia. □

A propósito de la cuestión negra

Reflexiones desde Brasil

☛ Las Casas cuestiona la capacidad de los colonizadores, considerados portadores de la fe cristiana, para contribuir al bien humano y cristiano de los pueblos colonizados:

«¿Cómo podrían los españoles que van a las Indias, aunque fuesen bravos y nobles, cuidar de las almas? Muchos de ellos ignoran el credo y los diez mandamientos, y la mayoría ignora las cosas que interesan a la salvación, y no van a las Indias sino para satisfacer su deseo y su ambición, siendo todos viciosos, corrompidos, deshonestos y desordenados...»

Pregunta:

En su opinión, ¿fue la Iglesia la que utilizó al Imperio para evangelizar, o fue el Imperio la que utilizó a la Iglesia para conquistar y colonizar?

☛ El Padre Miguel García llegó a Brasil en 1576 para enseñar teología en el colegio jesuita de Bahía. En 1583 fue expulsado de Brasil, porque combatía la esclavitud del pueblo negro. Proponía negar la comunión eucarística a todos los que tenían esclavos. Creó un gran malestar entre los jesuitas, pues ellos mismos eran propietarios de muchos esclavos. En su carta al superior general de la Compañía le decía: «La multitud de esclavos que tiene la Compañía en esta Provincia, y en concreto en este colegio, es algo que no puedo soportar de ninguna forma, sobre todo porque no me cabe en la cabeza que sea lícito tener esclavos... A veces pienso que serviría más a Dios y me salvaría con más seguridad como laico que en esta Provincia de la Compañía, donde veo lo que veo».

Murió en Toledo (España), abandonado y rechazado, en 1614.

Pregunta:

¿Por qué el P. Miguel no fue considerado santo, mientras que el P. José de Anchieta, que se adaptó a los colonizadores, ya ha sido declarado «Beato»?

☛ El 20 de noviembre de 1695 fue martirizado Zumbi de Palmares, y millares de pobladores de los palenques («quilombos») que luchaban por la liberación del pueblo negro esclavizado. El gobierno portugués organizó 25 guerras contra los «Palenques Reunidos de Palmares». Perdió 24 guerras, y sólo ganó la última porque organizó el ejército más poderoso de todo el período colonial. Para ello compró a Inglaterra las armas más modernas del mundo: ¡seis cañones! El pueblo negro fue cogido por sorpresa y derrotado.

Pregunta:

¿Cuál fue la posición de la Iglesia ante esta masacre?
¿Cuál debería haber sido?

☛ En 1746 la esclava Lorenza Correa da Lapa fue arrestada en São João de Meriti, Rio de Janeiro, por haber abandonado al hombre con el que el dueño del ingenio la obligó a casarse, y por haber amado libremente y haberse casado voluntariamente con Amaro França Cordeiro. Al descubrirse este segundo casamiento la Inquisición la persiguió, la apresó y le montó un «proceso» (el nº 112 83) que la llevó a los sótanos de la Santa Inquisición brasileña y después a los de la portuguesa, en Lisboa, donde murió al no resistir las torturas.

Pregunta:

¿Podemos considerar a la esclava Lorenza como mártir por defender la libertad, los derechos humanos y la dignidad del pueblo negro?

☛ En 1838 Manuel Congo encabezó una rebelión contra la esclavitud, en la ciudad de Vassouras, Rio de Janeiro. El gobierno imperial, fuertemente armado, bajo el mando del Duque de Caxias, masacró a los animosos revolucionarios y prendió a sus líderes. Manuel Congo fue ahorcado el 6 de setiembre de 1839. La Iglesia le envió un sacerdote para darle los sacramentos de la confesión y la comunión.

Pregunta:

¿Puede ser considerada ingenua o inocente aquella actitud de la Iglesia? ¿Podía ésta desentenderse de aquella situación de masacre? ¿Podría quedar tranquilo el sacerdote pensando que cumplía su ministerio y las órdenes de sus superiores?

☛ El 10 de noviembre de 1969 el gobierno del General Médice prohíbe la publicación en toda la prensa brasileña de noticias sobre indios, guerrilla, movimiento negro, discriminación racial, etc.

Pregunta:

¿Por qué de cada 100 brasileños de raza negra 70 no tienen todavía conciencia de la situación del negro en Brasil y se avergüenzan de ser negros? ¿Cuál es la solución?

☛ El 29 de agosto de 1986, a pesar de la prohibición del cardenal de Rio de Janeiro, se celebró el III Encuentro de religiosos, seminaristas y sacerdotes negros de Brasil.

Pregunta:

En su opinión, aquel encuentro ¿fue una desobediencia o un acto profético colectivo? ¿Es verdad que quienes obedecen a la legítima autoridad siempre agradan a Dios y aciertan con su voluntad, aunque los superiores estén equivocados?

☛ El 11 de mayo de 1988 se monta en Rio de Janeiro el mayor aparato militar visto desde el golpe de Estado de marzo de 1964. Esta vez tenía como objetivo intimidar la marcha contra el «Centenario de la abolición de la esclavitud», organizada por las entidades negras de Rio de Janeiro, con el apoyo y participación de Mons. Mauro Morelli, obispo de la Baixada Fluminense.

Pregunta:

¿Por qué el poder brasileño tiene miedo de la concientización del pueblo negro?

LA CREACIÓN

Según el Libro Sagrado de los mayas, Popol Wuh

Éste es el principio de las antiguas historias del Quiché donde se referirá, declarará y manifestará lo claro y escondido del Creador y Formador, que es Madre y Padre de todo.

Habiéndose echado las líneas y paralelas del cielo y de la tierra, se dio fin perfecto a todo, dividiéndolo en paralelos y climas. Todo puesto en orden quedó cuadrado, repartido en cuatro partes como si con una cuerda se hubiera todo medido, formando cuatro esquinas y cuatro lados.

Todo se perfeccionó y acabó por el Creador y Formador de todo, que es Madre y Padre de la Vida y de la Creación, y que comunica la respiración y el movimiento, y el que nos concede la Paz. El es la claridad de sus hijos y tiene cuidado y mantiene toda la hermosura que hay en el cielo y en la tierra, en las lagunas y en el mar.

Antes de la creación no había hombres, ni animales, pájaros, pescados, cangrejos, árboles, piedras, hoyos, barrancos, paja ni bejucos y no se manifestaba la faz de la tierra. El mar estaba suspenso y en el cielo no había cosa alguna que hiciera ruido. No había cosa en orden, cosa que tuviese ser, si no es el mar y el agua que estaba en calma, y así todo estaba en silencio y oscuridad, como noche.

Solamente estaba el Señor y Creador, K'ucumatz, Madre y Padre de todo lo que hay en el agua, llamado también Corazón del Cielo, porque está en El y en El reside.

Vino su palabra acompañada de los Señores Tepew y K'ucumatz y, confirmando, consultando y teniendo consejo entre sí, en medio de aquella oscuridad, se crearon todas las creaturas.

ODA AL AIRE

Pablo Neruda

Andando en un camino
encontré al aire, lo saludé y le dije
con respeto:
“Me alegro
de que por una vez
dejes tu transparencia,
así hablaremos”.
E incansable
bailó, movió sus hojas,
sacudió con su risa el polvo de mis sue-
las,
y levantando toda
su azul arboladura,
su esqueleto de vidrio,
sus párpados de brisa,
inmóvil como un mástil
se mantuvo escuchándome.

Yo le besé su capa
de rey del cielo,
me envolví en su bandera
de seda celestial.

ORACIÓN MATUTINA AL AMAZONAS

Pablo Neruda

Amazonas,
capital de las sílabas del agua,
padre patriarca, eres
la eternidad secreta
de las fecundaciones,
te caen los ríos como aves, te cubren
los pistilos de color de incendio,
los grandes troncos muertos te
pueblan de perfume,
la luna no te puede vigilar ni medirte.
Eres cargado con esperma verde
como un árbol nupcial, eres plateado
por la primavera salvaje,
eres enrojecido de maderas,
azul entre la luna de las piedras,
vestido de vapor ferruginoso,
lento como un camino de planeta.

INVOCACIÓN AL SOL

Indios Pampas. Argentina.

Dame siempre mi cielo azul,
hombre antiguo de rostro iluminado.
Dame una y otra vez mi nube blanca,
alma vieja de cabeza encendida.
Dame siempre tu dorado abrigo,
gran cuchillo de oro por quien
sobre la tierra estamos parados.

ORACIÓN AL CREADOR

Guaraníes. Paraguay.

¡Oh, verdadero Padre, Ñamandú, el Primero!
En tu tierra el Ñamandú de gran corazón,
el sol,
se alza reflejando tu gran sabiduría.
Y como tú dispusiste que nosotros,
a quienes diste arcos, nos irguiésemos,
por ello volvimos a estar erguidos.
Y por ello, palabra indestructible,
que nunca, en ningún tiempo se debilitará,
nosotros, puñado de huérfanos del paraíso,
la repetimos al levantarnos.
Por eso, séanos permitido
levantarnos repetidas veces,
¡oh, verdadero Padre, Ñamandú, el Primero!



Textos bíblicos sobre la ecología

Génesis 2, 1-25: la creación.

Génesis 6, 9-22: el arca de Noé.

Salmo 148: que lo alabe la creación.

Salmo 104 (103): la tierra está llena de tus criaturas.

Cantar de los Cantares 2, 8-14: ya pasó el invierno.

Rm 8, 18-25: la creación gime en dolores de parto.

¿OPTAR POR EL PADRE O POR LA MADRE?

TODOS TENEMOS UN PADRE BLANCO Y UNA MADRE INDÍGENA Y NEGRA

PEDRO TRIGO

Venezuela

Arribamos al año 2000 bajo el signo de la unificación del mundo desarrollado (el Occidente y el Oriente occidentalizado). 1992 ha sido un hito para la constitución de Europa como sociedad de naciones. Sin embargo ese año nos ha sorprendido a los latinoamericanos profundamente desintegrados, tanto en el interior de cada país como de un país a otro y de todos como conjunto. Desintegrados somos profundamente dependientes. Y quienes nos explotan económicamente y nos subordinan políticamente hasta realizar impunemente intervenciones militares imperialistas, a nivel de ideología prescinden de nosotros; es decir que la relación que mantienen con nosotros no es para ellos fuente de reconocimiento porque no nos consideran sujetos dignos, iguales a ellos y libres, y por lo tanto nos objetualizan, nos cosifican.

¿Qué concluimos de esta constatación? Hay conductores nacionales que

integrarse a EEUU para constituir, como Estados Unidos de América, su región más rica y fuerte). A este propósito habría que sacrificarlo todo.

Ese es el objetivo confeso del proyecto neoliberal, que por eso es un proyecto dictatorial cuyo sujeto es la raza blanca modernizada que posee o gerencia los medios de producción, los Estados y los medios de comunicación social. Claro está que admite a miembros de otros orígenes; pero las plazas son limitadas y las condiciones drásticas: modernización como blanqueo integral.

¿Significará 1992 la liquidación simbólica de América Latina como realidad histórica diferenciada para convertirnos en ciudadanos sin más de la aldea planetaria, es decir, del Occidente mundializado? Es una posibilidad real, ya que cuenta con el sujeto que la está poniendo en marcha.

La cultura criolla es aún la cultura vigente. En trance de ser desplazada por la cultura de masas, todavía mantiene sin embargo su pretensión de forjadora de América Latina y garantía de su unidad y su destino. Ella está ligada a las nociones de nación y Estado, y se expresa a través de instituciones tan variadas como los partidos políticos, las Fuerzas Armadas y el sistema educativo. Se autodefine como mestizada, ya que acepta como componentes de sí misma, en condición de recesivos, los orígenes indígenas y africanos con sus correspondientes lenguas y costumbres. Pero no es una cultura mestiza que, a pesar de o en medio de sus otros componentes,

El proyecto neoliberal: América Latina debe convertirse en una provincia más de Occidente, o integrarse a Estados Unidos

sacan la conclusión de que América Latina no existe ni debe existir como realidad histórica. Las regiones, razas, clases y hasta países más dinámicos de la zona deben reclamar su filiación occidental para entrar en ese bloque al precio que sea. América Latina debe transformarse, como USA, en una provincia más de Occidente (o debe

mantiene la filiación occidental sin solución de continuidad. Pero, eso sí, se define como americana, con historia propia y derechos adquiridos en este continente, que ya es de un modo irrenunciable su patria (terra patrum).

El proyecto mestizo es el que puede dar cohesión a América Latina. El mestizo es el heredero piadoso que se hace cargo de su padre y de su madre, que los lleva

En América Latina todos tenemos un padre blanco y una madre indígena y negra, independientemente de quiénes sean nuestros padres biológicos; esto vale también para muchos indígenas, negros e hijos de emigrantes.

en su corazón y en sus espaldas; y el que por eso puede reconocer también a los de su madre y a los de su padre, a sus comunidades vivas y a sus proyectos. Existen, claro está, muchos mestizos que no se aceptan como tales y se definen únicamente por la cultura criolla o por la occidental transnacionalizada que han asimilado más o menos. Ellos, al no reconocer parte de su ser, tampoco pueden mediar entre los diversos componentes históricos; son meramente intermediarios que bajan el proyecto criollo o el occidental transnacionalizado a los indígenas, afroamericanos y mestizos, desconociendo sus propias culturas o por mejor decir sirviéndose de su conocimiento interno de ellas para pene-

¿Significará 1992 la liquidación simbólica de América Latina como realidad histórica diferenciada para convertirnos en ciudadanos sin más de la aldea planetaria, o sea, del Occidente mundializado?

trarlas y desarticularlas y para internalizar en ellas aquélla que representan.

Porque en América Latina, a nivel de paradigmas culturales, todos tenemos un Padre Blanco y una Madre Indígena y Negra, independientemente de quiénes sean

nuestros progenitores biológicos: esto vale incluso para muchos hijos de emigrantes o para muchos indígenas o negros. No es éste el lugar para explanar este símbolo. Baste para lo que pretendemos añadir que según nuestra hipótesis sólo son posibles dos elecciones y que además es ineludible hacerlas: podemos optar por la Madre o por el Padre. Pues bien, si optamos por el Padre, optamos por lo peor del Padre y por lo peor de la Madre; y si optamos por la Madre optamos por lo mejor del Padre y lo mejor de la madre.

Este último es el proyecto mestizo, que para salvar a la Madre se ve obligado a redimir al Padre de su condición de explotador y violador, potenciando sus mejores cualidades de valentía, fortaleza e inteligencia; y a la vez a estimular la dignidad, la conciencia de sujeto, la capacidad de resistencia, la ternura y generosidad de la Madre, liberándola de su resignación y connivencia.

Por ejemplo en política optar por el Padre significa optar por retener a toda costa los privilegios inveterados y neutralizar al pueblo con el clientelismo y la represión. Optar por la Madre quiere decir poner todos los esfuerzos en mejorar las condiciones dadas aumentando la productividad y estimulando al pueblo mediante redistribución justa y servicios dignos que lo capaciten, de manera que todo el cuerpo social se ponga en movimiento hacia metas que traigan provecho para cada sector y transcendencia para todos.

Desgraciadamente no es ésta la alternativa hoy vigente. Pero eso no significa que haya sido descartada. Por el contrario, se materializa en multitud de proyectos concretos que hacen pensar razonablemente en la posibilidad de América Latina y también en su existencia real.

MALINCHE, MARINA O MALINTZIN

La triple vertiente de la identidad latinoamericana

Marina a su hijo: Te será muy fácil morir, poco menos fácil soñar, difícil rebelarte, difícilísimo amar. Carlos Fuentes, Ceremonias del alba.

La historia de Malinche constituye un mito de origen donde podemos leernos a nosotros mismos. La vida de esta mujer ha sido muchas veces malinterpretada. Malinche sería el prototipo de la traidora, de la ramera que se vende al invasor, la madre de todos los males que nos aquejan. Con esta interpretación parcial del mito no hacemos más que perpetuar la vieja idea machista de que en el origen del mal siempre se halla una mujer: Eva, Pandora, la mujer de Lot... Malinche. Comprender la figura de Malinche, símbolo de la condición de la mujer, del alma mestiza y de la identidad latinoamericana, será intentarnos comprender más a nosotros mismos.

HISTORIA DE MALINCHE

Nació en Paynala, territorio sometido por el imperio azteca. Hija del cacique del lugar, le pusieron el nombre de Malintzin, que evoca a un tiempo a la diosa Malinaxotchtli, hermana del dios azteca Huitzilopochtli, quien sacrificará al hijo de ésta; y Malinalli que representa el signo de peor augurio.

Malintzin quedó huérfana de padre siendo muy niña. La madre se casó y tuvo un hijo del nuevo matrimonio, y para eliminar cualquier disputa de sucesión vendieron a la primogénita a unos mercaderes de esclavos. Aprovechando la madre que había muerto la hija de una esclava de la edad de Malintzin, realizaron los funerales con gran solemnidad. Los mercaderes a su vez, vendieron a la niña a un cacique maya de Tabasco.

Cuando aterrizados por Cortés los mayas de Tabasco le ofrecen 20 esclavas -entre ellas Malintzin- como presente de paz, ella contaba con 20 años, una inteligencia y belleza portentosas y el dominio de las lenguas nahuatl y maya. Ya con los españoles es bautizada junto con las otras mujeres indias, y le ponen el nombre de Marina. Inmediatamente es entregada a Portocarrero, lugarteniente de Cortés. Pero éste no tarda en percatarse de la utilidad de una esclava que podía ser una traductora insustituible. Las crónicas de los vencidos reflejan esta conversión de Malintzin en Marina con impresionante patetismo: "Y se dijo, se declaró, se indicó, se relató, se puso en el corazón de Motecuhzoma que una mujer de aquí, de los nuestros, los guiaba, los servía de intérprete hablando nahuatl"(1). Es muy posible que, como cuenta la leyenda, estuviera enamorada de Cortés, probablemente el primer hombre de quien recibió un trato amable. Este la arrebató a Portocarrero y la convierte en su amante. Mientras le es útil la trata con extrema deferencia, otorgando gran importancia a su intimidad física y ofreciéndole lujosos regalos. Cuando deja de serlo, del mismo modo que la arrebató a Portocarrero, la entregará a un soldado.

Cortés es todo ambición. No duda un instante en mentir, sobornar o lisonjear con tal de conseguir sus fines. La traición está en la base de sus victorias. Si no estuviéramos acostumbrados, se nos haría difícil

creer que alguien pudiera responsabilizar de la crueldad de Cortés a la mujer que andaba con él: "Parece que Marina fue la instigadora de la matanza de Cholula ordenada por Cortés porque ella creyó que los indios estaban conspirando contra los españoles"(2).

En 1522 Marina fue madre del primer heredero del título de Marqués del Valle de Oaxaca: Martín Cortés. Cuando en una expedición a Honduras que paró en total fracaso Hernán Cortés pierde gran parte de su poder, desesperado y borracho entregó a Marina al soldado Juan Xaramillo con quien se convirtió en encomendera en Jilotepec y tuvo una hija llamada María. A partir de aquí poco se sabe de ella.

LA MUJER

En cuanto indígena Malintzin es traicionada por sus padres, desposeída de sus derechos hereditarios, usurpada por su hermano y vendida como esclava. Su condición de mujer es la de objeto que pasa de mano en mano y se valora por su cuerpo y su capacidad de trabajo.

En cuanto mestiza la Malinche es vista como puta, hipócrita, como traidora. En ningún momento se la considera como víctima sino como culpable. No es vista como violada sino como la malignidad que disculpabiliza a Cortés.

En tanto que asimilada a la otra cultura se destacan los valores de Marina: "No es digna de censura quien por amor y convicción fue ayuda a los que vinieron a develar una cultura para alzar con ella una

nueva forma de pensamiento y vida”(3)Y desde este punto de vista no dejan de reconocérsele cualidades meritorias, pero siempre detrás y al servicio del varón.

IDENTIDAD LATINOAMERICANA

Malintzin como realidad sociológica, racial, conformadora de nosotros mismos, es ignorada, negada y reprimida. El indio es el otro, el humillado, el negado, el escondido; es la debilidad, el sometimiento, la devaluación social. Lo indígena sobrevivirá, pero oculto. Por ello no resulta nada extraño que en el imaginario colectivo aparezcan princesas indias abandonadas por su padre o por el amante español, encerradas en cuevas y proclamando eternamente su tristeza. La presencia del espíritu de Malinche, la Mocuana o la Llorona se deja sentir por todo México y Centroamérica.

El mestizo es hijo de la Malinche. El chele, el extranjero, la cultura impuesta, son instrumento de venganza contra la madre, contra la propia historia y geografía. La Malinche es mestiza desde el momento en que adopta la cultura española, pero no podemos juzgarla fácilmente: ella no puede más que odiar a su pueblo, su historia y su destino. Su hijo, el auténtico mestizo, para huir de la violencia colonial, se ve impelido a rechazar a la madre, tanto o más que ella lo rechaza a él por ser fruto sea de una violación, sea de un amor burlado. El mestizo quiere ser como el padre, pero éste no lo reconoce, ni se reconoce él como igual al padre. Esta frustración se traducirá en una violencia y desprecio contra las culturas indígenas mayor que la de los propios conquistadores. Violencia que se continúa prodigando en el exterminio indígena.

Las relaciones entre indígena y conquistador no son nunca igualitarias, por lo que la feminidad y la

masculinidad se desarrollarán en el mestizo de forma tensa. La mujer mestiza, al no realizarse como mujer en relación con su compañero, buscará una maternidad cuantitativa. Ante la depresión o la vejez intentará prolongar su maternidad en el cuidado de sus nietos.

El machismo en el mestizo es en buena parte la inseguridad de su propia masculinidad. Privado de identificaciones masculinas fuertes, se ve precisado a hacer alarde de ellas: la pistola, el uso de la fuerza, de la violencia, las manifestaciones de poseer cuantas más mujeres mejor, son la lucha por alcanzar la figura fuerte e idealizada del padre, siempre odiada por ser inalcanzable.

LA IDENTIDAD

Tener identidad significa reconocerse personal, social, culturalmente. El reconocimiento es la asunción o aceptación de mi historia, de mi país, de mi ser, de mis padres, de mis posibilidades y limitaciones. Tener identidad nos permite comunicarnos sin complejos con los demás y entendernos mejor a nosotros mismos, nos permite ser más conscientes de nuestras posibilidades reales y proyectarnos hacia el futuro. Si no aceptamos un aspecto o parte de nosotros mismos nuestra personalidad individual, social o histórica está enferma, desestructurada, sin base firme.

Toda identidad, en cuanto es a la vez profundización de lo dado y proyección de lo que quisiéramos ser, es problemática. Por un lado no podemos pretender que conocemos a cabalidad lo dado, porque como toda realidad, es amplio e inabarcable. Por otra parte, la tarea de ir haciendo nuestro ser nunca está plenamente acabada. El problema de la identidad siempre será un problema abierto; pero si no nos lo planteamos, nunca tomaremos

el destino en nuestras manos.

LA HUMANIDAD

El mestizo nace con este ineludible sentimiento de orfandad de Blacamán el bueno, vendedor de milagros de la realidad, cuento de García Márquez: “quién eres tú, y yo le contesté que era el único huérfano de padre y madre a quien todavía no se le había muerto el papá y la mamá y me preguntó después qué haces en la vida, y yo le contesté que no hacía más que estar vivo porque todo lo demás no valía la pena”(4) Pero este sentimiento de orfandad es propio del género humano.

Todos somos indígenas, Malintzin, ante la amenaza de destrucción y el anhelo de comunión con lo nuestro, es decir, con la tierra y nuestros congéneres. Todos somos Malinches ante la desilusión de un paraíso que no era real, y nos vengamos de la tierra, de los hombres, la cultura y los proyectos que abortaron nuestros sueños. Todos somos Marinas que creen por un momento que la violencia, la mentira y el poder podrán devolvernos la felicidad, hasta que nos convirtamos en sus víctimas.

Aprender a vivir con los otros y luchar por aquellas estructuras económico-sociales que no traicionen lo más hondo de nuestro ser y aspiraciones es la tarea que nos es dado llevar a cabo, si no queremos convertirnos en “malinchistas” en el sentido tradicional del término. “Con los oprimidos había que hacer causa común, para afianzar el sistema opuesto a los intereses y hábitos de mando de los opresores”(5). □

NOTAS. (1) Códice Florentino, citado por Todorov, *Relatos aztecas de la conquista*, pág. 79. (2) Camargo, *Historia de Tlaxcala recogida por Todorov, Relatos aztecas*, pág. 261. (3) Diccionario Porrúa, México 1975. (4) Gabriel García Márquez, *Blacamán el Bueno, vendedor de milagros*, pág. 59. (5) José Martí, recogido por Fernández Retamar en *Política de Nuestra América*, pág. 37.

Para hacer una oración comunitaria en un grupo, taller, asamblea, reunión, encuentro...

Oración macroecuménica

Inspirada en la espiritualidad maya

Los indígenas mayas quemaban el *pom* (incienso), encendían candelas y se dirigían a las *esquinas de la Madre Tierra* (los cuatro puntos cardinales), cargadas de un rico simbolismo vital y religioso, pues forman una cruz. En el mundo maya los cuatro lados del mundo son representados por colores:

El ROJO es el ORIENTE, donde nace el Sol, donde nace la Vida. El Oriente es imagen del Autor de la Vida. Por eso el color rojo quiere simbolizar la «Vida que viene de Dios». Y su número es el UNO.

El NEGRO es el PONIENTE, donde se pone, muere el Sol, donde, en cierta forma, acaba la jornada, una época, la existencia, la vida. Da paso a la noche, cuando los hombres y mujeres duermen (experimentan anticipadamente la muerte). Es también el lugar de la maldad. Pero también el momento del pensar, del evaluar. Su número es el DOS.

El BLANCO es el NORTE, lugar de donde viene la muerte a los hombres y mujeres mayas. Hacia el norte queda el frío, las heladas que destruyen las siembras, la vida toda. También del norte vino el blanco, el barbado, a invadir la vida y la cultura del maya. Por eso el blanco y el norte son símbolos de de la muerte del hombre. Su número es el TRES.

El AMARILLO es el SUR. Pacífico, lugar de abundancia y prosperidad. Su número es el CUATRO, número completo, cabal.

En el centro de la cruz está la vida del hombre y de la mujer mayas: su color es el VERDE, que representa la abundancia de las cosechas, la plenitud de la vida.



Basados en esta espiritualidad, y con una visión macroecuménica, proponemos la oración comunitaria de la página siguiente.

El animador comenzará invitando a los presentes a formar un círculo, y les explicará brevemente el sentido de esta oración. Puede haberse construido en medio la cruz maya con los distintos colores, con candelas encendidas. O puede construirse la cruz a la vez que se explica. Si hay dificultad, puede hacerse una explicación simplemente oral.

Tras la breve explicación, invitará a todos a volverse hacia el oriente y guardar unos momentos de silencio e interiorización. A continuación hacen la invocación referente a Oriente dos personas (hombre y mujer, una cada párrafo). Tras otro momento de silencio, el animador invita a todos a girarse hacia el Poniente. Otras dos voces hacen la invocación correspondiente. Y lo mismo se hace hacia el Norte y hacia el Sur.

Para la quinta invocación se vuelven hacia el interior del círculo. El animador les invita a entrelazar las manos, o a pasar los brazos por encima de los hombros de los compañeros.

Se puede acabar con un gesto comunitario acorde con la naturaleza del grupo o sus objetivos de trabajo. En todo caso, un canto puede ser siempre adecuado.

Si se desea una mayor participación se puede multiplicar el texto y repartirlo al comenzar. La asamblea contesta a la primera parte de cada invocación con la oración que va en cursiva.

(Puestos en círculo, después de escuchar al animador, todos se giran hacia Oriente, hacia el este).

♥ Del ORIENTE viene el Amanecer, el Día, la Esperanza, la Fuerza... hechos sol, luz, color, savia y crecimiento.

-Sol de nuestras vidas, Energía original: haz brotar en nosotros el anhelo incontenible de comulgar con la Vida que se entrega y que no acaba.

(Todos se vuelven hacia Poniente)

♥ El PONIENTE nos recuerda la muerte del sol, la entrada en la noche, el silencio, la intimidad, el descanso, el sueño como anticipo de la Muerte.

-Fuente de la Vida, Autor siempre joven de los siglos: te damos gracias por el Tiempo que nos regalas para vivir, porque nos permites trabajar y descansar, gastar y renovar cada noche nuestras fuerzas. Ayúdanos a dar gratis lo que gratis recibimos.

(Se vuelven hacia el Norte)

♥ Las corrientes frías del NORTE causan las heladas que destruyen las cosechas. Del Norte vienen las carabelas conquistadoras del sistema de Muerte que nos oprime y esclaviza secularmente.

-Enigma de los siglos, Misterio de la Historia, que callas ante el sufrimiento de los inocentes, que dejas a los humanos la responsabilidad de la Historia, con todos sus crímenes y sus enormes posibilidades. Danos la luz de la conciencia, la voz de la denuncia, la energía de la lucha, la fuerza de la unión.

(Se vuelven hacia el Sur)

♥ El Viento del SUR nos acerca la fragancia de la esperanza de los pobres, la fuerza de los que sufren, la unión de los pequeños, la utopía de los rebeldes.

-Utopía de todos los Pueblos, Solidaridad Universal: Tú que sacudes a los cobardes, despiertas a los resignados y sublevas a los Pobres. Ayúdanos a crear contigo un mundo sin dueños ni señores, sin siervos ni oprimidos, de libertad y dignidad, de Mujeres y Hombres Nuevos.

(Se vuelven hacia el interior del círculo)

♥ La mirada hacia DENTRO nos devuelve la conciencia de nosotros mismos. La mirada hacia los hermanos nos enciende en amor y solidaridad. No estamos solos. Somos muchos. Caminamos juntos.

-Comunidad Total, antes y después, más allá y más acá de la Muerte: estrecha la fraternidad universal hasta que nos sintamos, con todos los seres, en la misma barca, la misma aventura, la misma casa, la gran familia, el Mundo Nuevo.

¡AMÉN, SHALOM, SAUIDI, AXÉ, ALELUYA!

CONFESIÓN DEL PUEBLO DE DIOS DE ABYA YALA

UN CREDO MACROECUMÉNICO

Mujeres y hombres
de muchas sangres
pero de un solo corazón
y en una misma Patria Grande,
te confesamos y te amamos
como el Corazón del Cielo
y el Corazón de la Tierra,
desde todos los tiempos
adorado en todas las culturas,
camino en todos los caminos de los pueblos.

Dios de todas los nombres
y mayor que todos ellos.
Hacedor del Universo,
Fuente de la Vida,
Padre y Madre de todos nosotros,
hecho uno de nosotros
y Liberador de todos
en Jesús de Nazaret.

Creemos que tienen el sueño
de hacernos plenamente humanos
- mujeres y hombres en armonía -
sobre esta Tierra Madre
que nos alimenta y nos une,
en una sola casa y en una mesa común.

Creemos que tu sueño coincide,
planificándolos,
con los mejores sueños
de todas las personas y de todos los pueblos.
Quieres hacernos felices,
ya aquí y más allá de la muerte,
contigo y con nuestros mayores
y con todos los hermanos y hermanas
de humanidad.

Pero sabemos que ese sueño tuyo
exige nuestra participación,
libre y solidaria,
en la defensa de la Vida

y en la implantación de la
justicia y de la paz.
Y muchos hermanos y hermanas nuestros
ya dieron su tiempo y su sangre
colaborando con tu sueño.

Te sentimos presente
como "el cerca y el junto"
en nuestro caminar de Liberación"
lo descubrimos -en cada rostro humano-
hombre, mujer, indígena, negro,
mestizo, blanco, niño, anciano,
y en la luz y en la tierra y en las aguas.
Y te acogemos en todos los pobres
y marginados del mundo
como el gran Necesitado de nuestro amor.

Confiamos en la fuerza y el júbilo de tu Espí-
ritu
que nos sostiene y nos impulsa
y nos hace cantar y danzar
y nos lleva por las veredas de la Utopía,
a pesar del dolor
y contra el imperio de la destrucción.
Sabemos que vencerás los ídolos de la muerte,
adorados en el lucro y en la prepotencia,
asesinos de millones de vidas,
adultas y niñas,
en nuestro Continente
y en todo el Tercer Mundo.

Creemos que nos amas,
porque eres el Amor.
Sabemos que nos quieres siempre
más semejantes a ti.
Vida, Presencia y Comunión,
mujeres nuevas y hombres nuevos
en la comunidad fraterna de tu Pueblo,
camino a la tierra sin males,
el Cielo Nuevo y la Tierra Nueva
que nos han preparado como herencia.

Jahuai, Axé, Shalom

POR CADA MUJER... HAY UN HOMBRE...



- * Por cada mujer fuerte cansada de tener que aparentar debilidad, hay un hombre débil cansado de tener que parecer fuerte.
- * Por cada mujer cansada de tener que actuar como una tonta, hay un hombre agobiado por tener que aparentar saberlo todo.
- * Por cada mujer cansada de ser calificada como «hembra emocional», hay un hombre a quien se le ha negado el derecho a llorar y a ser delicado.
- * Por cada mujer catalogada como poco femenina cuando compite, hay un hombre que se ve obligado a competir para que no se dude de su masculinidad.
- * Por cada mujer cansada de ser un objeto sexual, hay un hombre preocupado por su potencia sexual.
- * Por cada mujer que se siente atada por sus hijos, hay un hombre a quien le ha sido negado el placer de la paternidad.
- * Por cada mujer que no ha tenido acceso a un trabajo o a un salario satisfactorio, hay un hombre que debe asumir la responsabilidad económica de otro ser humano.
- * Por cada mujer que desconoce los mecanismos de un automóvil, hay un hombre que no ha aprendido los secretos del arte de cocinar.
- * Por cada mujer que da un paso hacia su propia liberación, hay un hombre que redescubre el camino a la libertad.

LOS GARÍFUNAS

UN PUEBLO QUE RECUPERA SU MEMORIA Y SU IDENTIDAD

MARTINIANO LOMBRAÑA

Honduras

«Se les llama garífunas. El nombre es fuerte. También ellos lo son». Son relativamente altos, robustos, de mayor braquicefalia, pómulos altos y ojos pequeños.

Llegaron a Honduras en 1797, en número no mayor de 4.000, deportados por los ingleses desde la isla de San Vicente. Hoy constituyen el grupo negro más numeroso de Honduras: 43 comunidades.

Para los garífunas, San Vicente, «Irumai» en su lengua, es su paraíso perdido, de donde proceden. El grueso de la etnia garífuna, unos 250.000, se encuentra en Honduras, su segundo país. Belice cuenta con más de 11.000. Guatemala con unos 5.000. Nicaragua unos 600. Y más de 25.000 residen en varias ciudades de EEUU.

Constituyen el grupo más numeroso de las 7 etnias hondureñas, que suman unas 400.000 personas, en una

población de 5 millones, y forman parte de la Federación de Pueblos Indígenas de Honduras.

Son negros que nunca fueron esclavos. Es su mayor orgullo.

Sus antepasados, capturados en Africa y transportados a las plantaciones, naufragaron cerca de San Vicente en 1636. Se encontraron en esa isla con los indios caribes, que habían exterminado a los arauacos quedándose con sus mujeres y dando origen a los «caribes rojos». Ambas etnias procedían de América del Sur. Los naufragos tomaron como esposas a la nueva raza de mujeres y nació el zambo. Poco después, otros negros salvados de naufragio se unieron a las hijas de esa unión, y surgió el «caribe negro» o garífuna. Pronto esta nueva raza, más fuerte, se impuso y dominó en la isla, que finalmente quedó repartida.

La llegada de colonos fran-

ces e ingleses propició lazos comerciales y también luchas.

El siglo XVIII es para los garífunas su edad de oro. Derrotados definitivamente por los ingleses, fueron deportados a Honduras, con una rica cultura, mezcla de elementos africanos, de los dos pueblos amerindios y, en menor escala, de europeos.

El poeta hondureño Rigoberto Pardes dice: «Del otro lado lejano, vinieron a ponerle música y color a Honduras. Aquí llegaron. Ahora son de aquí. ¡Ya son de aquí!»

Muy pronto se hicieron «de aquí». Expertos guerreros, tomaron parte en las breves y numerosas batallas antes de la Independencia y las varias décadas posteriores. Desde Trujillo, su punto de desembarco en tierra firme, se desparramaron por ambos lados de la costa atlántica, afincándose junto a las playas. En el siglo XIX, una parte emigra a varios

países centroamericanos. En el XX emigran a ciudades estadounidenses.

Lobavagu, «el otro lado lejano», es una crónica teatral estrenada en 1980, representada en el país e internacionalmente con elogiada aceptación, que significa el rescate de una memoria fragmentada por largos años de sufrimiento y dolor. El grupo popular «Superación» ha encontrado la forma de revivir y difundir la historia garífuna.

La tradición es exclusivamente oral. La escritura es poco conocida. La lengua es fuerte, pero fonéticamente agradable; lingüísticamente está muy alejada de las lenguas indígenas que se hablan en Centroamérica.

El baile ha sido y es una forma a través de la cual el grupo ha tratado de conservar y transmitir todos los elementos de su cultura. Mantienen varios bailes propios: el más popular es «la punta», danza ritual a la muerte, que simboliza también fertilidad.

La mujer se dedica a la agricultura y a la elaboración de productos de la yuca y del coco. El varón a la pesca, la preparación del terreno agrícola y la fabricación de los utensilios propios de su cultura.

Tienen un sentido peculiar de la propiedad. No dividen en lotes los terrenos que habitan. Construyen sus casas donde quiera que el predio lo permite. Las tierras parecen ser de todos y únicamente se individualiza el área de cada morada. Tienen un sentido muy fuerte de vecindario, con relaciones humanas muy intensas. Nunca se oye de crímenes ni de robos cometidos entre ellos. No tienen policía.

De cultura matriarcal, la influencia de la madre es tan intensa que perdura sobre la relación matrimonial: también influyen la tía, la hermana, la abuela: es muy normal que cualquiera de ellas cuide niños de diferentes matrimonios.

La mujer es segura, no complejada; mira de frente. Su seguridad se arraiga en su ser agricultora. El varón, menos seguro, refleja la incertidumbre del mar.

La ayuda mutua es básica en las relaciones interfamiliares. El apoyo de toda la parentela es el mejor seguro social: se da como ley obligada y ley implícita. Mantienen la parentela hasta el cuarto y quinto grado, que les obliga a acoger en casa a todo pariente.

En caso de muerte todos son familia.

Una creencia básica es el concepto de alma, compuesto de tres artes: anigi, especie de fuerza vital, que se asienta en el corazón; iuani, situada en la cabeza, inmaterial, que se separa del cuerpo al morir, identificada con el alma de la concepción cristiana. Y afurugu, «el otro del par», cuerpo astral que reproduce la forma material de la persona y formado de una sustancia que lo asemeja a las entidades sobrenaturales de cuyas cualidades participa, es el intermediario entre el reino de lo sobrenatural y el de la realidad.

1977 marca el inicio del desarrollo organizativo de esta etnia al nacer la Organización Fraternal Negra Hondureña.

En 1991 nace la Organización de Desarrollo Etnico Comunitario, atendiendo inicialmente a los jóvenes. Las organizaciones manifiestan insistentemente la inquietud de tener representantes garífunas en la vida política nacional.

Su mayor riesgo es la disgregación por la emigración hacia centros urbanos nacionales y de EEUU.

Pero, aquí llegaron... Ahora son de aquí... «¡Ya somos de aquí!»...

El neoliberalismo es la muerte

PEDRO CASALDÁLIGA

São Félix do Araguaia, MT, Brasil

La palabra de orden, hoy, en América Latina, el Caribe y el mundo es «neoliberalismo», con las consecuencias más dramáticas para el Tercer Mundo. No podemos olvidar que el neoliberalismo continúa siendo el capitalismo. A veces se olvida esto.

Me preguntan qué puede decir o hacer la Iglesia ante el neoliberalismo. Yo, recordando los consejos de nuestros antiguos catecismos («contra pereza, diligencia; contra gula, abstinencia...») respondo: «contra el neoliberalismo, la siempre nueva liberación».

El neoliberalismo es el capitalismo transnacional llevado al extremo. El mundo convertido en mercado al servicio del capital hecho dios y razón de ser. En segundo lugar, el neoliberalismo implica la desresponsabilización del Estado, que debería ser el agente representativo de la colectividad nacional, agente de servicios públicos. Al desresponsabilizar al Estado, de hecho se desresponsabiliza la sociedad. Deja de existir la sociedad y pasa a prevalecer lo

privado, la competencia de los intereses privados.

La privatización no deja de ser el extremo de la propiedad privada que, de privada, pasa a ser privativa, y de privativa a privadora de la vida de los otros, de las mayorías. La privatización es privilegización, selección de una minoría privilegiada que, ésa sí, merece vivir, y vivir bien...

Esta es doctrina de los teólogos del neoliberalismo: el 15% de la humanidad tiene derecho a vivir y a vivir bien; el resto que se las arregle... Al contrario de lo que dice la Biblia, de que es el «resto de Israel», resto de pobres, quien debe abrir caminos de vida y esperanza para las mayorías.

El neoliberalismo es la marginación fría de la mayoría sobrante. O sea, salimos de la dominación hacia la exclusión. Y, como se suele decir, hoy ser explotado es un privilegio, porque muchos ni siquiera alcanzan la «condición» de explotados, ya que no tienen ni empleo. Estamos viviendo entonces lo que se llama un «maltusianismo» social, que

prohíbe la vida de las mayorías.

El neoliberalismo es también la negación de la utopía y de toda posible alternativa. Es conocida la expresión de Fukuyama: el «fin de la historia», el no va más de la historia...

Es también la mentira institucionalizada, con base en la modernidad, de la técnica, de la libertad y de la democracia. Bellos nombres que deberían tener su auténtico valor, pero que son manipulados y tergiversados. Se trata de una modernidad que ya es posmodernidad, en el Primer Mundo, y una técnica que es puesta como valor absoluto, en función del lucro, y una pseudolibertad y una pseudo-democracia.

En América Latina salimos de las dictaduras para caer en las «democraduras». Es bueno recordar la palabra lúcida del teólogo español González Faus -que ya ha venido varias veces a América Latina- al decir que, así como el colectivismo dictatorial es la degeneración de la colectividad y la negación de la persona, el individualismo neoliberal es la degeneración de

la persona y la negación de la comunidad. El individualismo egoísta degenera la persona, que, por definición, debería ser relación y complementación con los otros. Este individualismo neoliberal es, pues, la degeneración de la comunidad, que es participación y compartimiento.

Como Iglesia, como cristianos, delante de esta bestia fiera del neoliberalismo, es necesario que proclamemos y sirvamos del Dios de la Vida.

Hoy, más que nunca, la Teología de la Liberación, la Pastoral de la Liberación y la Espiritualidad de la Liberación, proclaman, afirman y celebran y practican el Dios de la Vida. Se trata también de promover la responsabilidad y la corresponsabilidad de las personas y de las instituciones sociales y de la propia Iglesia, a todos los niveles. El mandamiento de Jesús vivido en la vida diaria, política e institucionalizada. La opción por los pobres, muy definida por las mayorías. Jesús mismo la formula diciendo: «He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia».

Y la afirmación de la utopía, que refuerza la esperanza en la acogida y en el servicio, ya, aquí y ahora, estimulando y posibilitando la presencia y la acción de los nuevos sujetos emergentes (el mundo indígena, el mundo negro, la mujer, la juventud), el protagonismo

de los laicos, el protagonismo de los pobres. Esta es la política del Evangelio de Jesús.

La verdad nos hace libres y la transparencia de vida debe aparecer como testimonio. En términos de Iglesia, esto se traduce muy bien en la Teología y en la Espiritualidad de la liberación, en las comunidades de base, en las pastorales específicas que actúan en esas fajas más prohibidas y más marginadas, por la Biblia en las manos del pueblo, la Pastoral de la Frontera, la Pastoral de la Consolación y la Pastoral del Acompañamiento. Y también, más recientemente, por la Pastoral de la Sobrevivencia, sin caer en el pragmatismo asistencialista que podría hacer nuevamente que el pueblo olvidase las estructuras, las causas, los derechos...

Por otra parte hay una decepción bastante generalizada con relación a los políticos. Todas las personas conscientes piden otros políticos. Los partidos están desprestigiados, en muchos lugares. Muchos sectores quieren incluso prescindir de los partidos. Piensan más en alianzas de tipo movimiento popular. Tampoco podemos caer en el peligro de diluir la conciencia, la resistencia y la organización, y seguir dominados por fuerzas que tienen en sus manos el dinero, los medios de comunicación y los puestos políticos.

Pero no hay duda de que, bajo el poder del capital neoliberal, representado por el FMI y por el Banco Mundial, la alianza de esos políticos de marketing, al servicio del mismo neoliberalismo y ante la impotencia de amplios sectores de las fuerzas populares, es de temer que se repitan, con algunos retoques, las elecciones de años anteriores y hasta de siglos atrás...

La táctica en todas partes es la misma. Las promesas, los programas... acaban siendo los mismos. Los partidos conocen muy bien las necesidades del pueblo y saben programar soluciones, teóricamente...

Pero la deuda externa continúa siendo la sangría de nuestros pueblos. Sigue siendo el gobierno real de nuestras democracias. No son nuestras Constituciones las que mandan; es la deuda externa. Los presidentes y los ministros de hacienda de nuestros países son representantes del FMI. La deuda externa, con el pago de los intereses, es lo que condiciona los salarios, los servicios públicos...

Mientras no resolvamos este problema, es prácticamente imposible imaginar una economía democrática en nuestros países de tercer mundo. Y, evidentemente, no será el neoliberalismo el que resuelva el problema de la deuda externa...

LA NOCHE OSCURA DE LOS POBRES EN CENTROAMÉRICA

En mis viajes de solidaridad a Centroamérica -esa región desconcertantemente sacramental, centro geopolítico de Dios y del diablo, pueblo crucificado, colectivo Siervo Sufriente- y tropezando, en cada esquina, con mutilados de guerra, viudas y huérfanos, clandestinos y refugiados, desplazados y prohibidos de toda especie, con frecuencia se me ha hecho esta pregunta:

-Monseñor, ¿dónde está el Dios de los pobres?

Con la fácil retórica eclesástica a la que nosotros estamos acostumbrados, yo he respondido siempre:

-¡Con los pobres!

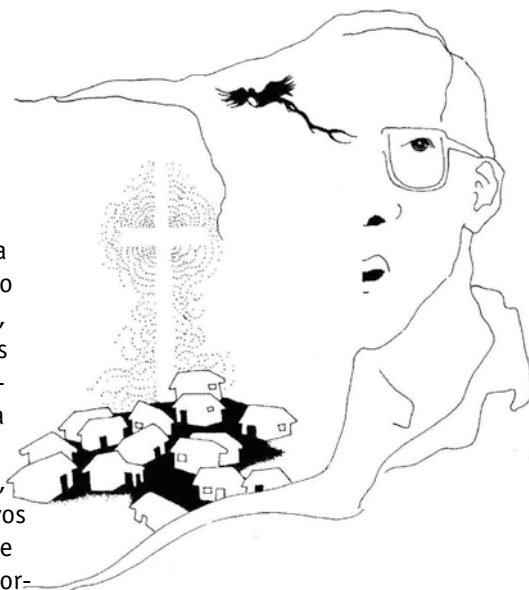
Reconozco, sin embargo, que más que una respuesta, esta respuesta mía es más bien una nueva pregunta:

-¿Cómo se demuestra que Dios está con los pobres? ¿Cómo se le ve a El el rostro y el corazón en medio de esas situaciones inhumanas, bajo la férula de la injusticia y la opresión, en la desolación de la miseria?

La vida de los pobres -allí,

aquí, en Centroamérica muy concretamente- no es de día, es de noche, «noche oscura». Menos poética y menos mística que la noche oscura de Juan de la Cruz... Aquellos, estos pobres, tienen todos los motivos humanos para rebelarse contra el Dios vida-amor-liberación. Su esperanza -esa sí, «contra toda esperanza»- justifica sobradamente la sorpresa que Péguy pone en la boca de Dios con respecto a la «más pequeña» de las tres virtudes teologales: la incomprensible esperanza de los humanos.

En todo el Tercer Mundo, pero muy específicamente en Centroamérica, que es un Tercer Mundo de creyentes cristianos, oprimidos por otros cristianos, la tentación de la blasfemia podría ser decididamente normal, atendidas las situaciones en que el Pueblo centroamericano vive o se desvive y muere. Porque todo allí confluye para dudar, para sublevarse contra todo y contra todos, para negar la vida



misma. Desde la naturaleza -con sus volcanes y terremotos y maremotos- hasta el poder civil o religioso, quizás.

Los sucesivos gobiernos se venden, lacayos de los imperios siempre, y las instituciones -aun las llamadas democráticas- no funcionan cuando se trata de los derechos de los Pobres. El desempleo alcanza a un 60 por ciento, por lo menos, de la población centroamericana. Es la región con más índice de migración en todo el continente. Le han fallado las revoluciones o sus transformaciones estructurales han sido castradas -en la reforma agraria, en la salud,

en la educación, en la vivienda, en la participación popular efectiva- y algunos líderes revolucionarios no han sido dignos de su pasado heroico ni de las esperanzas que en ellos depositó su Pueblo. Para Centroamérica, sobre todo, «patio trasero» del imperio capitalista, la caída de la utopía socialista ha sido la entrada ciega en una nueva noche, mientras para los pocos de siempre otra vez se hace realidad la nueva rastrera utopía del Capital y el Mercado divinos, señores definitivos de una Historia humana (!) que ya ha llegado a su «no va más».

Quien podría sustentar mejor la esperanza de esos pueblos -cristianos, he dicho- sería evidentemente la propia Iglesia de Jesús. Pero en ciertos países centroamericanos esa Iglesia, en su oficialidad, en sus estructuras o en la rutina de sus religiosos o de sus fieles más abastados, con demasiada frecuencia ha sido, o es, una nueva piedra de tropiezo para la esperanza de los Pobres.

Con lo cual, la noche de la sociedad -su Economía de hambre, su Política de marginación y/o represión- se ha extendido también sobre la Iglesia. «En el mundo -en la sociedad humana-, podría explicitar mejor Jesús, pasaréis muchos aprietos; y en la Iglesia -que debería ser mi comunidad fraterna- los pasaréis también». (¿Añadiría Jesús, consecuente siempre El, «pero

no temáis, que yo he vencido al mundo y a 'ésa' Iglesia?»).

No estoy acusando a nadie. O me estoy acusando a mí mismo igualmente, en todo caso. Porque esa insensibilidad o la connivencia eclesiástica frente a la miseria, la marginación y la injusticia institucionalizada fácilmente se tornan hábito en nosotros, que ni somos Pobres ni estamos muy cerca, a diario, de los Pobres, ni tenemos el humilde coraje martirial de enfrentar a los ricos y a los poderosos y a los injustos de este mundo. La pregunta «¿Dónde está el Dios de los pobres?», debería desdoblarse en esta otra: «¿Dónde está la iglesia del Dios de los pobres, si éste es el Dios de Jesús?»

Lo cual no disculpa a la sociedad -considérese cristiana o no- ni justifica la iniquidad de gobiernos, ejércitos y oligarquías, más o menos genocidas en nuestra Centroamérica.

Sé muy bien que esa «noche oscura» no es de hoy. Desde Job a Guamán Poma o desde Camus a César Vallejo, Dios viene siendo emplazado, con diferentes tonos, a responder por el dolor de los inocentes y por la desolada noche de los pobres. Y ésa sí que fue «la última tentación de Cristo»: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué nos has abandonado?» El la vivió y la murió, como una noche oscura personal y como la noche oscura de todos sus hermanos y hermanas pobres de

¿POR QUÉ NO CAMBIAS DE DIOS?

**Para cambiar de vida
hay que cambiar de Dios.**

**Hay que cambiar de Dios
para cambiar la Iglesia.**

**Para cambiar el Mundo
hay que cambiar de Dios.**

Pedro CASALDÁLIGA

todos los tiempos. Pero El -y ahí está la respuesta definitiva para nuestra fe cristiana- también la «resucitó», superándola con su victoria sobre la injusticia y sobre la muerte.

Sin que esto impida que siga siendo «noche oscura» la vida de los Pobres. Sin que esto justifique ni su esperanza inerte ni la buena conciencia de los que no somos Pobres. Sin que esto nos dispense -ni a los Pobres ni a sus aliados- de la oración de agonía o de la rebeldía solidaria o de la lucha política o de la organización popular.

Sólo viviendo la noche oscura de los Pobres se puede vivir el Día de Dios. Las estrellas sólo se ven de noche...

Pedro CASALDÁLIGA,
obispo de São Félix do Araguaia,
y monaguillo de Centroamérica.

LAS INVASIONES DE EEUU A AMÉRICA LATINA

FREI BETTO

«Los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia para plagar América de miseria, a nombre de la Libertad». (Carta de Bolívar a Patricio Campbell, 5.8.1829).

Se remonta a 1831 el inicio de las agresiones de EEUU a América Central y el Caribe, cuando los marines invadieron las Islas Malvinas -que, por derecho, pertenecen a Argentina- y destruyeron Puerto Soledad. Dos años después, la marina del Tío Sam ayudó a los súbditos del rey de Inglaterra a apoderarse militarmente de aquellas islas, que ellos llamaban Fackland. Los marines, que cantan en su himno «somos los primeros en entrar en combate», fueron creados en 1775, un año antes de la independencia de EEUU.

La saña imperialista no se detuvo jamás. En 1846, EEUU decidió apoderarse de parte del territorio mexicano, el actual estado de Texas. La batalla llevó a las tropas invasoras a ocupar la ciudad de México, el 24 de septiembre de 1847. Al año siguiente la Casa Blanca impuso a su vecino al sur de Río Grande el Tratado de Guadalupe-Hidalgo, por el que la nación mexicana entregó a los invasores más de la mitad de su territorio: Texas, Nuevo México, Arizona y California. La moda pegó. En 1852 tropas de EEUU desembarcaron en Buenos Aires. En 1853, el pirata yanqui William Walker intentó apoderarse de una parcela más de México, el Estado de Sonora, rico en oro, pero fue repelido por el pueblo con las armas. Desconsolado, Walker invadió Nicaragua en 1855 y, al año siguiente, se autoproclamó «Presidente de toda

Centroamérica», lo que, por lo menos sería cómico, si no fuese ridículo. Pero era en serio, y fue derrotado.

Entre 1895 y 1898 tropas estadounidenses intervinieron en Cuba. En 1898 cañoneros navales de EEUU bombardearon San Juan de Puerto Rico. El mismo año la Casa Blanca, interviniendo en la lucha de los cubanos por su independencia frente a España, impuso a Cuba, durante cuatro años, un gobierno militar encabezado por el general Leonard Wood. En 1903 la nación del norte se apropió de una faja de 8 km a cada lado del canal de Panamá, entre los océanos Atlántico y Pacífico. En 1905 República Dominicana fue invadida por los marines con el pretexto del desajuste financiero de aquel país. Al año siguiente Cuba sufrió una segunda intervención militar, dirigida por el general Charles Magoon, y que duró tres años. En 1909 le tocó a Nicaragua sufrir la intervención. Un año después las tropas invasoras obligaron al presidente José Santos Zelaya a abandonar el país. En 1911 República Dominicana fue militarmente ocupada hasta 1914. En aquel mismo año los marines desembarcaron en Nicaragua, donde permanecieron hasta 1924.

Cuba y Honduras sufrieron una intervención más de EEUU en 1912. Una nueva ocupación de Cuba tuvo lugar en 1917 y se prolongó por dos años, sin que toda-

vía hubiese siquiera el pretexto del comunismo... Y se repitió en 1922. En 1924 Honduras sufrió su cuarta intervención, y al año siguiente la quinta. En 1926 los marines invadieron de nuevo Nicaragua.

En 1947, por un acuerdo con los militares nativos, EEUU derrocó en Venezuela al presidente Rómulo Gallegos, como castigo por haber aumentado el precio del petróleo exportado. En 1954, utilizando aviones de bombardeo y mercenarios, los paladines de la libertad pusieron fin, en Guatemala, al gobierno democrático de Jacobo Arbenz. En 1961 tuvo lugar la fracasada invasión de Playa Girón, en Cuba. En 1964, en Panamá, soldados de EEUU mataron a 20 estudiantes, reprimiendo la manifestación en la que los jóvenes querían cambiar, en la zona del canal, la bandera estrellada por la bandera de su país. En el mismo año, la CIA participó en el golpe militar que derribó al gobierno de João Goulart, en Brasil. En 1965, en una premeditada provocación del Derecho Internacional, el Congreso de EEUU reconoció unilateralmente el derecho de EEUU a intervenir militarmente en cualquier país del continente. El mismo año, para librar a República Dominicana «del peligro comunista», los marines ocuparon el país, con la ayuda de tropas brasileñas, e impidieron la toma de posesión de Juan Bosch.

En 1973 la CIA diseñó el plan que, el 11 de septiembre, dio

como resultado el asesinato del presidente Salvador Allende, de Chile, y llevó al general Augusto Pinochet al poder. El 25 de octubre de 1983, tropas de la 82ª división aerotransportada invadieron Granada y asesinaron al presidente Maurice Bishop. En 1984, para reforzar la contrarrevolución nicaragüense, 11 mil soldados de EEUU se distribuyeron por Honduras. Entre 1988 y 1989, pilotos estadounidenses y la Guardia Nacional de Kentucky participaron en bombardeos a la población civil del interior de Guatemala, con el pretexto de combatir a la guerrilla. En El Salvador, innumerables oficiales de EEUU asesoraron las tropas del gobierno contra los combatientes del FMLN. El 20 de diciembre de 1989, 25 mil soldados de EEUU invadieron Panamá, derrocaron y apresaron al presidente Noriega, con el pretexto de tráfico de drogas, e impusieron en el poder al presidente Guillermo Endara. Más de mil panameños fueron muertos durante la ocupación. Y entre 1982 y 1990 el gobierno de EEUU patrocinó una guerra de agresión a Nicaragua, financiando el entrenamiento de mercenarios y manteniendo el bloqueo económico.

Por donde anduvieron, las tropas de invasión de EEUU sólo dejaron miseria, desigualdad, corrupción y muerte. Pero hicieron bien en colocar la Estatua de la Libertad a la puerta principal de EEUU. Así todos estamos conscientes de que ella delimita la esfera de la libertad. A todos nosotros, que no somos estadounidenses, nos queda la libertad de jamás contrariar la libertad que ellos tienen de restringir o suprimir la nuestra. □

BUENA Y MALA NOTICIA PARA LA MUJER

LAURA ULLOA

Taller: «Haciendo teología desde la mujer»

Les traigo una mala noticia. Pero también una buena noticia.

La mala noticia es la herencia de siglos de teología patriarcal que padecemos. Según esta teología, Dios decretó desde un principio que ciertos seres humanos -las mujeres- fuéramos inferiores y, por tanto, destinadas naturalmente a la sumisión. Durante siglos, esta teología inmoral se ha usado para justificar todo tipo de opresión: si Dios creó la inferioridad de las mujeres, entonces, tal parece que esta inferioridad es parte del orden establecido por Dios. De ahí no es muy difícil concluir que los gentiles, o los indígenas, o los negros, o los pobres, son inferiores y así deben seguir. ¡Como si Dios mismo hubiera inventado la injusticia...! Célebres y santos hombres de Iglesia han elaborado esa injusticia por medio de la predicación y de la palabra escrita...

-¡Mujer! Eres la puerta del demonio. Has conducido al error a quien el mismo demonio no se atrevió a atacar de frente. Por culpa tuya tuvo que morir el hijo de Dios. Así que cúbrete la cabeza y haz penitencia.

(Tertuliano, Sobre la vestimenta de la mujer, 1,1)

-Entre todas las bestias salvajes, no hay ninguna tan dañina como la mujer.

(Juan Crisóstomo, 344-407)

-La mujer es un ser ocasional, incompleto... un hombre mal nacido. Sin embargo fue necesario que fuera la ayuda del hombre. Y esto, sólo en la procreación, porque en todas las demás obras el hombre puede ser ayudado más eficazmente por otro hombre que por una mujer... La mujer se encuentra en estado de sumisión en el orden original de las cosas. Por esta razón no puede representar a la cabeza en la Sociedad ni en la Iglesia. Sólo el varón puede representar a Cristo.

(Tomás de Aquino, Suma Teológica, pt. 1, 1.92, art. 1)

La buena noticia es que esto está cambiando. En las CEBs, en este taller, y en las diversas instancias al interior de la Iglesia, el pueblo, y nosotras como mujeres, con una opción por los pobres, estamos reivindicando nuestro derecho a ser respetadas como imagen de Dios, como personas dignas, capaces e independientes. Y hoy, especialmente, reivindicamos también nuestro derecho a hacer teología desde nuestra propia experiencia de Dios, de nosotras mismas y del mundo.

Como mujeres de Iglesia estamos en éxodo, desde la teología que ha justificado las estructuras opresoras y las actitudes de dominio que se viven en nuestra Iglesia y que no son cristianas, hacia la tierra prometida donde todos y todas podamos sentarnos alrededor de la mesa de la Vida, en igualdad. □

1995 LAS CUATRO ÚNICAS EXCEPCIONES

EN LA DENUNCIA DE LA ESCLAVITUD EN AMÉRICA LATINA

Este año 1995 estamos celebrando estos cuatro personajes, gloria de la tradición afrolatinoamericana: los cuatro únicos misioneros que se atrevieron a denunciar la esclavitud negra. ¿Quiénes son?

En la América hispana fueron dos profetas: Fray Francisco José de Jaca y Fray Epifanio de Moirans. El primero nació en Aragón, España. El segundo en Moirans, Francia. A partir de 1681 sus vidas corrieron paralelas, en sus convicciones, sus sufrimientos como profetas de la libertad, sus escritos contra la esclavitud, sus procesos judiciales, su suspensión y excomunión y sus tempranas muertes.

El documento inédito del Archivo General de Indias de Sevilla contiene el «Expediente» del proceso jurídico contra los dos profetas: «no solamente proclamaron la libertad de los negros, sino que llegaron a rehusar la absolución sacramental a todos aquellos que no prometían en la confesión dar libertad a sus esclavos y pagarles los jornales correspondientes a todo el tiempo que los habían tenido a su servicio».

Fueron suspendidos de la facultad de confesar y predicar, y luego excomulgados por el obispo, el 3 de diciembre de 1661. Apresados, fueron perseguidos no sólo por los dueños de esclavos, sino por las autoridades eclesiásticas. Hubiera sido fácil para ellos «arrepentirse» y ganar su libertad y continuar su labor. Pero continuaron firmes en su posición y cada uno de ellos escribió un libro contra la esclavitud. Además declararon que las autoridades incurrían automáticamente en excomunión, por juzgarles a ellos, que como Misioneros Apostólicos estaban sujetos solamente al Papa y a Propaganda Fide. Esto no sólo les fue considerado irrespetuoso, sino peligroso.

Algunos investigadores capuchinos de Roma (Gregorio Smutko y otros) piensan que Francisco José fue asesinado por los oficiales del gobierno español; pero el dato no está probado.

En la América portuguesa hubo dos jesuitas que trabajaban en Bahía y que condenaron abiertamente la esclavitud. El P. Gonzalo Leite (1546-1603) sostenía que «ningún esclavo de África o de Brasil es cautivo justamente». Escribía: «Veo a nuestros sacerdotes confesar homicidas y robadores de libertad, de hacienda y sudor ajenos, sin restitución del pasado ni remedio de males futuros...». Su postura se hizo por demás incómoda para los jesuitas mismos, por lo que fue obligado en 1586 a volver a Portugal, calificado como «inestable».

El P. Miguel García (1550-1614) combatió sobre todo la existencia de esclavos en los conventos religiosos, práctica común en la época. «La multitud de esclavos que tiene la Compañía en esta provincia -escribe-, concretamente en el colegio de Bahía, es cosa que no puedo aceptar de ningún modo. A veces pienso que mejor me salvaría como laico que en esta provincia de la Compañía, donde veo lo que veo». Sus superiores lo devolvieron a Portugal, por considerarlo «muy afectado por los escrúpulos».

Durante tres siglos, el famoso «triángulo negrero» constituyó la estructura básica del comercio internacional. El esclavismo mercantilista fue la base de la economía occidental. En aquel momento la esclavitud parecía lo más «natural» del mundo, algo evidente, incuestionable. Oponerse a ella hubiera significado cuestionar los fundamentos mismos de la sociedad occidental: una locura, una denuncia absurda, una subversión intolerable.

En aquellos siglos los ingenios azucareros constituyeron la base de la producción económica. «Sin esclavos no hay azúcar, y sin azúcar no hay Brasil», se decía. En los ingenios había esclavos por millares. Sus dueños estaban muy interesados en tener capellanes que impartieran a los esclavos su catequesis dominical. ¿Por qué?

El P. Antonio Vieira, famoso misionero jesuita en Brasil, que publicó sus «Sermões», predicaba a los esclavos: «No hay trabajo ni género de vida más parecido a la cruz y a la pasión de Cristo que el vuestro en esos ingenios azucareros. Bienaventurados vosotros si llegáis a conocer la fortuna de vuestro estado... En un ingenio sois imitadores de Cristo crucificado, porque padecéis de modo muy semejante al que el mismo Señor Jesús padeció. Los hierros, las prisiones, los azotes, los insultos... son vuestra imitación, que, si va acompañada de paciencia, tendrá su merecimiento de martirio. No sirváis a vuestros señores como quien sirve a hombres, sino como quien sirve a Dios...».

En aquella predicación -común en la época- no se enseñaba a los esclavos virtudes como la fraternidad y la igualdad de los humanos, la lucha por la justicia y por la libertad, ni la unión, la fe, la rebeldía y la esperanza. La predicación decía que las mayores virtudes del cristiano eran la obediencia, la humildad, la paciencia, la resignación, la sumisión a la voluntad de Dios.

La predicación decía a los esclavos que debían sentirse felices de ser esclavos, pues de no haberlo sido no hubieran podido salvarse. De hecho la predicación hacía que los esclavos creyesen que había sido la providencia de Dios la que los llevó a la esclavitud, para que así pudieran ganar la vida eterna. La esclavitud no aparecía como un mal, sino como un medio de atraer a los paganos a la sociedad cristiana, que era la de los blancos. Esta finalidad tan sagrada justificaba los medios. Está lógico que los dueños de los esclavos quisiesen que no faltase la presencia de un capellán en los ingenios.

Cuántos misioneros, celosos apóstoles, con la mejor de las voluntades, estuvieron predicando, en nombre de Jesús, sin saberlo, algo a lo que él se opuso radicalmente en su vida: la resignación ante la injusticia, la «bienaventuranza» de la esclavitud, la desesperanza de los pobres...

Muchos obispos, sacerdotes, conventos, monasterios, colegios... fueron propietarios de esclavos. En los territorios de la Verapaz (Guatemala), los mismos que recorriera con aquel fervor evangelizador utópico Bartolomé de las Casas, sólo dos generaciones después los mismos dominicos habrían instalado grandes conventos con inmensas plantaciones azucareras a

base de esclavos negros. De los jesuitas es sabido cómo sus colegios de Brasil tenían cientos de esclavos, y cómo el superior provincial de Angola, cuando tenía alguna deuda que pagar a la provincia jesuita de Brasil, la pagaba «en especie», con esclavos negros; y él mismo tenía un barco negrero. Y lo que decimos de dominicos y jesuitas -tan proféticos y liberadores en otros aspectos- se podría decir de otras muchas congregaciones, personajes y entidades eclesiásticas.

¿Pero acaso no hubo profetas que contrarrestaran la oscuridad de esta página histórica? Respecto a la defensa de los indígenas tenemos decenas, o cientos de figuras proféticas, que aun siendo la excepción a la regla, no dejan de ser una «gloriosa legión». Respecto a la defensa de los esclavos negros parece que podemos contar esos profetas con los dedos de la mano. Ni el mismísimo san Pedro Claver dijo una palabra contra la esclavitud. Fue un gran santo, se desvió por los negros, se entregó heroicamente a su asistencia... pero no se atrevió o no fue capaz de cuestionar la esclavitud. Sólo Miguel García, Gonzalo de Leite, Francisco José de Jaca y Epifanio de Moirans se salvaron de ese oprobioso silencio eclesial. Cuatro profetas de excepción, a los que les fue muy mal: incomprendidos, desterrados, apresados y alguno de ellos muerto de mala muerte.

Respecto al esclavismo occidental, la Iglesia como conjunto, falló. No condenó un sistema tan inhumano y anticristiano. Más aún: con su silencio, con su presencia, con su asistencia, con su predicación, lo legitimó. Estuvo haciendo «en nombre de Jesús» lo contrario de lo que él hubiera hecho, lo contrario de lo que él hizo en su vida: anunciar la libertad a los cautivos, la buena noticia para los pobres (Lc 4, 16ss).

Una desafortunada frase del Documento de Consulta para Santo Domingo nos da una pista: «nunca entonces enfrentó la Iglesia la negación total de la esclavitud negra. Posiblemente, la Iglesia, en un momento de decadencia, no podía retar a todas las potencias de Occidente». Evidentemente, la Iglesia podía, con la fuerza del Espíritu, pero no lo hizo. No se atrevió a desafiar y denunciar el sistema esclavista, con lo que lo legitimó. «No se atrevió a retar a todas las potencias de Occidente». Tuvo

miedo, y prefirió no ver claro. La legión de religiosos de aquellos tres siglos tampoco se atrevió. Sólo cuatro profetas de excepción lo hicieron.

Lecciones para hoy

Hoy estamos también ante un sistema económico radicalmente injusto que se presenta como «natural», como evidente, tan metido dentro de la lógica del mundo de hoy que atacarlo puede ser considerado un signo de demencia.

Hoy no se trata del esclavismo físico, sino de un esclavismo más sofisticado. Es el neoliberalismo triunfante. Con el fracaso del socialismo real, una «avalancha del capital contra el trabajo» se ha producido en el tercer mundo. Una avalancha semejante a aquella invasión del siglo XVI o a las expediciones en busca de esclavos que se cernieron sobre las costas de África. Se trata de una avalancha del neoliberalismo, que con sus «ajustes» sigue produciendo más pobreza y más pobres en el tercer mundo, y más ganancias y más bienestar en la minoría del primer mundo. Se trata de la disfrazada esclavitud de la deuda externa, cuyo servicio al primer mundo deben pagar las mayorías del tercer mundo recortando drásticamente su salud, su educación, vivienda, trabajo...

Como en los tres siglos de esclavismo negro, tampoco faltan hoy en las Iglesias muchos líderes admirablemente dedicados a la asistencia de los pobres, como un san Pedro Claver. Pero muchos no se enfrentan al sistema esclavista como tal. Oponerse a él aparece a muchos como la negación de lo natural, exactamente lo que hace tres siglos parecía la negación del esclavismo.

Cuando la historia avance quizá otros 500 años y se vea ya con claridad que el sistema neoliberal que se impuso a finales del siglo XX no era menos injusto y perverso, aunque más sofisticado que el esclavismo negrero, ¿será posible que, también, en algún documento eclesiástico tengan también que decir: «nunca al final del siglo XX enfrentó la Iglesia la negación total del capitalismo y del neoliberalismo. Posiblemente, las Iglesias, en un momento de debilidad eclesiástica y de euforia neoliberal, no se atrevieron a denunciar el sistema neoliberal occidental?»

No fue fácil, ni lo es ahora

El discernimiento y la opción que tuvie-

ron que hicieron los pocos denunciadores de la esclavitud no fue fácil. No era «evidente» la injusticia que se estaba cometiendo con los negros. La opinión común, el peso de la autoridad civil y religiosa, la praxis misma de las instituciones eclesiásticas, la inercia de las cosas... inclinaban a pensar que la esclavitud era «natural» y que estaba justificada por la teología y el magisterio eclesiástico. Tomar aquella opción era difícil. Por eso sólo cuatro la tomaron. Era más fácil no ser «radical», no ser intolerante, ser más «comprensivo», no querer salirse de la norma común.

El superior provincial de los dominicos de La Española les ordenó «por obediencia» cesar en aquellas denuncias. Tenían pues los religiosos argumentos fáciles para tranquilizar su conciencia y no crearse problemas. Pero prefirieron obedecer a su conciencia.

Fueron pocos los que tomaron aquella opción profética. Otros muchos religiosos prefirieron la connivencia con el sistema, el «realismo». Así, la predicación de muchos religiosos vino a ser inocua frente al sistema y, con ello, vino a ser su legitimación más poderosa. La inmensa mayoría de los religiosos estuvo verdaderamente comprometida con el sistema: conventos con indios encomendados, conventos propietarios de esclavos negros, con grandes extensiones de tierra y grandes riquezas, en inmejorables relaciones con los poderosos. Pero Jesús había dicho: «O se está conmigo o se está contra mí». O con el esclavismo o a favor de la libertad. No era posible la neutralidad. Los que no fueron proféticos fueron conniventes.

La historia ya ha juzgado a los religiosos de aquellos siglos. Y ha canonizado, en el altar del corazón de los pobres, a los profetas, los famosos y los anónimos, los que supieron clamar por los indios, los que se arriesgaron, los que no pactaron con la mediocridad.

Los muchos que se acomodaron, los que se quedaron en sus grandes conventos y con sus muchos esclavos, los que reprimieron su conciencia para no desentonar ni crear conflictos, o los que se excusaron con la «obediencia debida» a sus superiores o a sus obispos, éstos ya han sido borrados de la historia. No prestaron un servicio real ni a la Iglesia ni a la vida religiosa, ni a los pobres, ni a Jesús, ni al Reino.

25 DE NOVIEMBRE

DÍA CONTRA LA VIOLENCIA A LA MUJER

La elección del día 25 de noviembre como fecha internacional de la lucha contra la violencia contra la mujer fue un acuerdo que tomaron las mujeres que se reunieron para el I Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe que se llevó a cabo en Bogotá, en 1981, aceptando la solicitud de la delegación de República Dominicana que proponía que de esta forma se rindiera homenaje a las hermanas Mirabal: Minerva, Patria y María Teresa.

Ellas son un ejemplo vivo del tipo de mujer comprometida con las luchas de su pueblo.

Cayeron por la violencia del régimen de Trujillo, quien durante 30 años mantuvo al pueblo dominicano en el atraso, en la ignorancia y el caos. En 1960, el pueblo dominicano, descontento y hartos ya de una dictadura tan larga, todos los días llevaba a cabo luchas callejeras contra las fuerzas militares represivas que sostenían al dictador.

Las hermanas Mirabal nacieron en la Sección Ojo de Agua, provincia de Salcedo, República Dominicana. Las condiciones de vida que se daban en el país y en la zona donde vivieron, consecuencia del dominio estadounidense y

el atraso de las relaciones de producción, determinaron su sensibilidad frente a los agudos problemas sociales.

La participación activa de las hermanas Mirabal en la lucha contra Trujillo, les ganó la fama de revolucionarias. Motivo más que suficiente para que en cierta ocasión Trujillo manifestara ante un grupo de personas que sus dos únicos problemas eran las hermanas Mirabal y la Iglesia.

Patria Mirabal

La hermana mayor, fue viva testigo de las numerosas injusticias que se cometían en su país. Se casó muy joven con Pedro González Cruz, con quien tuvo tres hijos. Su hogar sirvió de refugio y punto de referencia en la coordinación y organización del Movimiento 14 de Junio. Descubierta el Movimiento, son encarcelados sus dirigentes y la mayoría de sus miembros, entre ellos su esposo y su hijo de 12 años. Su hogar fue arrasado por la furia trujillista y sus bienes expropiados. Su muerte fue horrenda.

Minerva Mirabal

Con 22 años y por haber rechazado las pretensiones amorosas del

dictador, es detenida y encarcelada. En la plenitud de su madurez política, Minerva fue también una de las organizadoras del Movimiento 1° de Junio. En 1955 se casó con Manolo Tavarez Justo, con quien tuvo 2 hijos. Minerva, representante de las ideas políticas más avanzadas de su época, constituye una referencia histórica para los pueblos que constantemente luchan por su libertad. Su muerte fue cruel.

María Teresa Mirabal

La más joven de las tres hermanas. El ambiente de actividades revolucionarias y antitrujillistas que la rodeaba y su profunda sensibilidad social la llevaron a colaborar activamente en el movimiento 14 de Junio.

Víctima de la represión, fue encarcelada varias veces. María Teresa se caracterizó por su firmeza y dignidad en los interrogatorios ante los hombres del Servicio de "Inteligencia" Militar SIM. Su muerte conmocionó a todo el país.

¿Qué pasó ese 25 de noviembre de 1960?

Minerva y María Teresa fueron a visitar a sus esposos a la cárcel en compañía de su hermana Patria. En un lugar solitario del

camino fueron interceptadas por agentes del Servicio Militar de "Inteligencia". Conducidas a un cañaveral próximo, fueron objeto de las más crueles torturas antes de cometer lo que se ha considerado el más horripilante crimen de la historia dominicana. Cubiertas de sangre, desmenuzadas a golpes, estranguladas, fueron puestas nuevamente en el vehículo en el que viajaban y arrojadas a un precipicio, con la finalidad de simular un accidente.

El asesinato de las hermanas Mirabal produjo un gran sentimiento de dolor en todo el país. Y sirvió además para fortalecer el espíritu patriótico de un pueblo deseoso de establecer un gobierno democrático que garantizase el respeto a la dignidad humana.

La memoria de estas valientes hermanas, mártires, que arriesgaron su vida y la dieron efectivamente por la Causa de la Mujer, nos llena de esperanza y nos da fuerza para seguir luchando por una sociedad no machista, igualitaria, en la que mujeres y hombres podamos vivir en fraternidad/sororidad humana. □

8 DE MARZO

DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER

La celebración del 8 de marzo como «Día Internacional de la Mujer» representa al menos ocho décadas de lucha por la igualdad, la justicia, la paz y el desarrollo.

La historia se remonta a la Casa del Pueblo en Copenhague (Dinamarca), donde en 1910 se proclamó jornada internacional. A instancias de Clara Zetkin, miembro del Sindicato Internacional de Obreras de la Confección, en la Segunda Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas, se aprobó una resolución en la que se proponía que se celebrara todos los años un Día de la Mujer,

en honor del movimiento en favor de los derechos de la mujer.

La resolución, aprobada por más de 100 delegadas de 17 países, fue el resultado de la lucha que hasta entonces habían conducido diferentes generaciones de mujeres.

Desde entonces esta fecha se ha convertido en un día en el que las mujeres de todo el mundo luchan por sus derechos.

Dentro de esa lucha cabe destacar a las obreras de la industria textil y de la confección, quienes el 8 de marzo de 1857 se manifestaron en las calles de Nueva

York exigiendo el derecho al trabajo y condiciones laborales más humanas: más de 100 obreras tomaron la fábrica donde trabajaban para exigir 10 horas de trabajo, en vez de 16, además de protestar por los bajos salarios, las condiciones de insalubridad y abusos de los patrones. La lucha duró 13 semanas, bajo la proclama “Estamos en huelga, por un trato humano”.

En respuesta, los patrones decidieron numerosos despidos, quemaron la fábrica y a las obreras dentro de ella.

Otro hecho importante

en esa lucha fue que en 1908 en Nueva York, 20.000 obreras textiles (la mayoría inmigrantes) se organizaron en una huelga general que es conocida mundialmente por «el gran levantamiento». Soportaron hambre, frío, golpes y encarcelamiento hasta ganar cambios en sus condiciones de trabajo, y además rompieron con la idea de que ni las mujeres ni los inmigrantes tenían capacidad de organizarse. Y, también, fueron estas mujeres las que demostraron, por primera vez en EEUU, lo efectivo de una huelga general.

¿QUÉ SE PUEDE HACER?

Será importante aprovechar ambas jornadas para hacer conciencia colectiva sobre la Causa de la mujer y su actual situación de postración. Muchas iniciativas podrán tomarse:

-dar a conocer el origen de esas fechas;

-buscar en la historia universal y en la historia de nuestro propio pueblo la presencia de la mujer, así como su ausencia, y reflexionar al respecto. Rescatar los nombres y las biografías de las mujeres latinoamericanas y de nuestro propio pueblo que consideramos más ejemplares;

-detectar situaciones consideradas «normales» por la costumbre, en las que descubrimos una clara violencia y/o discriminación de la mujer;

-examinar el «modelo de mujer»

que se está transmitiendo en la educación, en los medios de comunicación, en la predicación religiosa, en nuestro imaginario social... en nuestro lugar concretamente; analizarlo críticamente; organizar algún debate en nuestro propio grupo o comunidad, o abierto al público;

-hacer un elenco de caracteres del «perfil de la mujer ideal» latinoamericana, la que necesitamos hoy en nuestro Continente, en esta hora; ¿cómo podría conjugar la mujer sus distintos papeles de esposa, madre, ama de casa, trabajadora, profesional, militante?... ¿O hay algún papel que se le pueda imponer?

-dar la palabra expresamente a la mujer: que un grupo de mujeres analicen la situación de la mujer en el propio lugar y presenten públi-

camente un informe, un análisis de sus causas y sus conclusiones, como punto de partida para un debate;

-tomar conciencia de la situación de la mujer en las diferentes Iglesias: igualdad de derechos, posibilidad de participación, capacidad para el sacerdocio, la predicación, los trabajos humildes...

-reflexionar y hacer reflexionar a los demás sobre la relación que tiene la Causa de la mujer con los valores fundamentales de la propia religión.

La Causa de la Mujer forma parte integral de la Causa de un Mundo Nuevo, de la Causa de la Justicia, de la Opción por los pobres y, para los cristianos, de la Causa de Jesús (lo que él llamaba el Reinado de Dios, que constituía el centro de su predicación).

La espiritualidad del negro en Afroamerindia

DAVID RAIMUNDO SANTOS

Educafro, São Paulo, Brasil

Cuando estuve en Angola, un catequista que era miembro del Partido Comunista me dijo que en cuanto el comunismo llegó al poder envió ideólogos rusos a varias ciudades con la misión de adoctrinar a los líderes locales. El ideólogo que fue a la ciudad de aquel catequista, después de algunos años, al hacer revisión de su trabajo, dijo: «no hay forma: ustedes los africanos son irrecuperablemente religiosos».

Aquello que fue motivo de preocupación para el ideólogo, es, para nosotros los afroamerindios, motivo de alegría y de orgullo. Entre las varias riquezas heredadas de nuestros antepasados, está la fuerte vivencia espiritual. Es una espiritualidad profundamente comunitaria, que no niega el aspecto personal. Dios es el vértice de la columna vital de esta espiritualidad. Tiene las energías de la naturaleza como instrumentos fundamentales para ritualizar este potencial espiritual.

La realidad a la que el pueblo negro fue lanzado en América Latina hizo surgir otras dos fuentes que ejercieron fuertes influencias en su espiritualidad: la «Casa Grande» y los «Palenques». La Casa Grande era la morada del propietario de esclavos negros en las plantaciones de azúcar. Los palenques («quilombos» en portugués) eran los poblados que los esclavos negros que lograban escapar construían en lugares inaccesibles para defender su libertad. Casa Grande y Palenques se convirtieron incluso en referencias y modelos de espiritualidad para el negro de América Latina. Desafortunadamente, debido al constante e ininterrumpido ataque de la ideología dominante en los países de América Latina, que es una ideología vuelta hacia el emblanquecimiento y el sometimiento de la población, es grande el número de negros/as que desarrollan dentro de sí la espiritualidad de la casa grande. Por otra parte, nos alegra ver crecer el número de negras/os que ya están vivenciando la espiritualidad de los palenques. En realidad tampoco podemos olvidar que todos/as tenemos dentro de nosotros, en grados diferentes, signos de espiritualidad del Palenque y de la Casa Grande.

Espiritualidad de Casa Grande

Es una espiritualidad que nace en la casa del señor que detenta el poder. Echa raíces y deja secuelas profundas en los oprimidos. Generalmente se manifiesta en estos actos y signos:

1. Negación de los valores y costumbres culturales del pueblo negro.
2. Lucha por la sobrevivencia individual, olvidando la comunidad.
3. Tendencia a convertirse en espía al servicio del opresor.
4. Sumisión ciega al poder.
5. Negación de la propia personalidad negra.
6. Evitación de momentos de articulación con la propia gente.
7. Asimilación acrítica de los valores culturales de los opresores.

8. Asimilación acrítica de la religión y del estilo de oración del opresor.

9. Negación de los esfuerzos de resistencia de su pueblo.

10. Comprensión de su existencia sin referencia al pasado y sin proyecto para el futuro.

11. Deseo de agradar al opresor.

12. Lectura superficial de la historia del Éxodo, desligada de su propia historia.

13. Comprensión del sufrimiento como castigo de Dios.

14. Tomar al patrón como a un señor .

15. Ver la libertad como un regalo de la Casa Grande, sin lucha por conquistarla.

16. Deseo de ser también un día «señor de la Casa Grande».

Espiritualidad de los palenques

Nace de las luchas de resistencia contra el opresor, y da a los oprimidos una fuerza poderosa que los impulsa a luchar por la justicia. Quiere servir al Pueblo, gestando la nueva comprensión de la sociedad desarrollada en los palenques. Se manifiesta en los siguientes actos y signos:

1. Apertura, acogida e intercambio con los varios orígenes culturales afros presentes en el palenque.

2. Reinterpretación, a partir de la propia cultura, de los valores considerados válidos de la cultura del opresor.

3. Reelaboración de una nueva cultura a partir del contexto plural en el que se encuentra.



Conclusión

Una reciente investigación de la revista brasileña «Veja» (7.7.93, pág. 68) revela que el 83% de los negros/as brasileños no tienen una autoestima suficiente, pues no consiguen ver la belleza en su propio pueblo negro. Ahí está una de las destrucciones provocadas por la espiritualidad de la Casa Grande. Esta lleva al negro a autonegarse, y, como nos dice Jesús, «todo reino dividido contra sí mismo se desmorona». La espiritualidad del palenque intenta precisamente hacer lo contrario: liberar la persona de la situación de autonegación y de la negación de los valores de su pueblo. La espiritualidad del quilombo parte del principio de que quien se niega a sí mismo y a su pueblo está negando a Dios, pues fue El quien nos hizo diferentes. Aceptar y respetar las diferencias es condición básica de la espiritualidad del palenque. Creemos que cada cultura tiene una misión que cumplir dentro del Reino de Dios. Mientras haya culturas opresoras que dificulten el aporte integral de otras culturas, podremos decir que el Reino de Dios todavía no está plenamente en medio de nosotros.

4. Percepción de los signos de la presencia de Dios en el caminar de su pueblo negro.

5. Comprensión de su existencia en cuanto persona negra, como un eslabón de una gran cadena, enraizado en el pasado y comprometido con el futuro.

6. Convicción de que la espiritualidad de su pueblo es una fuerza de resistencia.

7. Rechazo de la espiritualidad excesivamente formal, occidental, de la Casa grande.

8. Lectura de la historia de su pueblo como repetición de la historia del Éxodo.

9. Percepción de que la historia de lucha del pueblo negro revela la historia de su espiritualidad.

10. Mantenimiento en el inconsciente colectivo de la indignación ética contra la perpetuación de la explotación de su pueblo negro.

11. Conciencia de que en cada época Dios asume la lucha de los pueblos que más han sufrido la injusticia, y a partir de ellos habla a todos sobre el proyecto de justicia del Reino del Padre.

12. Esforzado compromiso en el proceso de construcción del palenque-Pascua, valorando incluso las pequeñas acciones.

13. Eliminación del rencor contra el opresor y esfuerzo para liberarlo de su posición de opresor.

14. Actitud de sintonía con los dramas y luchas de los demás oprimidos.

15. Certeza de que la lucha del pueblo negro es un espacio privilegiado para la manifestación de Dios.

HIDALGO Y MORELOS

PADRES DE LA PATRIA MEXICANA

Miguel Hidalgo nació el 8 de mayo de 1753. Su padre administraba una hacienda en Michoacán. Se ordenó sacerdote, dió clases en el seminario y fue rector del mismo. A principios del siglo XIX fue asignado a la parroquia de un poblado llamado Dolores. Seguía con atención los acontecimientos del mundo, y tomó conciencia de que se acercaba el momento de una lucha decisiva contra el dominio español, en la que él mismo estaba decidido a tomar parte activa.

Con el capitán Allende y el oficial Aldama crearon juntas clandestinas de patriotas en varias poblaciones. Las malas cosechas y el hambre se añadían a los muchos motivos que la estructura colonial daba para querer sacudir aquel yugo. Algunos patriotas fueron detenidos en varias ciudades del país, por lo que Allende y Aldama huyeron a Dolores. Hidalgo los convenció de que debían comenzar la insurrección de inmediato. Los patriotas tomaron el poder en Dolores, arrestando a las autoridades y españoles que allí vivían.

Al siguiente día, 16 de setiembre de 1810, mediante el toque de campanas, se convocó al pueblo a una reunión: anunció que las nuevas autoridades anulaban el impuesto personal. E invitó a sublevarse contra los españoles. "¡Viva la independencia! ¡Viva América! ¡Mueran los gachupines!". Así terminó su «Grito de Dolores», que dió comienzo a la lucha por la Independencia.

El llamamiento de Hidalgo conmovió a los indígenas y criollos, e incluso a algunos españoles. Recibió apoyo sobre todo de los pobres. Se trataba de liberar a los esclavos, de devolver las tierras a las comunidades indígenas, de abolir los impuestos. La insurrección se extendió a casi todo México. Los patriotas, en duros combates, liberaban las ciudades.

Los criollos ricos, temerosos del triunfo de los plebeyos, se unieron a los

españoles. Estos a su vez comenzaron a hacer promesas: dar tierra a los indios, reconocer igualdad de derechos a los negros, mestizos y mulatos y dar amnistía a los insurrectos arrepentidos. Las promesas iban acompañadas de actos de represión, de excomuniones por parte de la Iglesia, de asesinatos de patriotas...

Hidalgo trataba de aclarar al pueblo, para impedir la manipulación religiosa: "Abrid los ojos, americanos, no os dejéis seducir por vuestros enemigos. Ellos no son católicos sino por política. Su Dios es el dinero, y las conminaciones sólo tienen por objeto la opresión. ¿Creéis acaso que no puede ser verdadero católico el que no esté sujeto al déspota español? ¿De dónde nos ha venido este nuevo dogma, este nuevo artículo de fe?"

Las derrotas que sufrían los patriotas movieron a que Hidalgo entregara el mando a Allende, pero las cosas no mejoraron. Se replegaron hasta Saltillo, donde el terrateniente y coronel Elizondo les tendió una emboscada a los jefes de la rebelión. El 21 de marzo de 1811 cayeron presos Hidalgo, Allende, Aldama y otros patriotas más. Hidalgo fue fusilado el 30 de julio de 1811. Pero su causa no fue enterrada; otros la hicieron suya.

José María Morelos y Pavón nació en Valladolid (en honor a él se llama Morelia) el 30 de setiembre de 1765. A los 25 años ingresó en el seminario. Después de su ordenación sacerdotal se hizo cargo de una parroquia pobre. Cuando Hidalgo (que había sido su profesor en el seminario) lanzó el Grito de Dolores, dejó su parroquia y se sumó al grupo de los insurrectos. Al principio ofreció sus servicios como cura. Posteriormente Hidalgo lo nombró brigadier, y lo envió al sur para levantar a la población contra los españoles. Se puso al frente de los patriotas del litoral Pacífico de México.

A la muerte de Hidalgo, Morelos continuó las operaciones militares contra los españoles. A fines de 1811 habían liberado gran parte de México. Los españoles aumentaron el terror sobre la población civil: fusilaban a los rehenes que tomaban, ofrecían recompensas por los rebeldes, crearon fuerzas especiales. La jerarquía eclesiástica dictaba condenaciones contra los patriotas. Después de arrasar la población de Citácuaro, cercaron a Morelos en Cuautla. Los sublevados resistieron más de dos meses y medio. Sólo Morelos y unos pocos pudieron escapar para seguir la lucha.

La promulgación de la Constitución española por las Cortes de Cádiz en 1812 creó condiciones para la labor de los patriotas. Se prohibió la esclavitud, la mita, los repartimientos; se abolió la inquisición, se decretó la libertad de prensa y de palabra, se obligó a hacer elecciones... En las elecciones municipales de la ciudad de México los criollos derrotaron a los españoles. Esto asustó a las autoridades coloniales a tal punto que decretaron sin vigencia la Constitución de 1812. Las cárceles se llenaron de nuevo con víctimas del terror, y los sublevados prosiguieron sus operaciones.

Morelos esperaba que los criollos ricos apoyasen la independencia, pero al ver que no era así, los declaró, como a los españoles, enemigos de la nación. Llamó a confiscar los bienes de la Iglesia y a repartir los latifundios entre los campesinos necesitados. El Congreso de los patriotas, de octubre de 1814, promulga la primera Constitución mexicana, en que se afirma la independencia.

Tras duro combate, Morelos cae prisionero el 2 de noviembre de 1815. La Inquisición, entre otras muchas cosas, le privó del título de eclesiástico. Condenado a pena de muerte por el tribunal militar, fue fusilado el 16 de noviembre de 1815. □

SIMÓN BOLÍVAR, PADRE DE LA PATRIA GRANDE

Nació en Caracas el 24 de julio de 1783. Se quedó pronto sin padres; Hipólita, una esclava negra, lo crió. Su preceptor lo puso en contacto con las ideas que entonces revolucionaban el mundo: los ideales de igualdad, libertad y fraternidad. Tras una estadía en distintos países regresa a su patria el 1 de enero de 1807, participando activamente en la preparación de la lucha contra España. El 19 de abril de 1810 se instauró en Caracas la Junta Revolucionaria, y Bolívar recibe el grado de coronel y es nombrado embajador en Inglaterra. El 5 de julio de 1811, pasa a ser comandante de Puerto Cabello. Pero los españoles supieron utilizar las diferencias entre los patriotas y los llaneros, y toman de nuevo el poder.

Bolívar llega a Nueva Granada. Con el apoyo de los patriotas locales invade Venezuela en mayo de 1813. El 15 de julio declara la guerra a España. El 17 de agosto libera Caracas, donde la población lo proclama capitán general, y le concede el título de El Libertador. Sin embargo, poco después, ante el empuje de los llaneros, se ve obligado a abandonar la capital y regresa a Nueva Granada. Los españoles ocupan rápidamente Venezuela y Nueva Granada, por lo que huye a Jamaica, y después a Haití.

En 1817, con la ayuda del presidente Petion de Haití logra establecerse en Angostura (hoy Ciudad Bolívar), a orillas del Orinoco, donde los españoles no lo esperaban. Allí logra concertar una alianza con el nuevo jefe de los llaneros, José Antonio Páez, lo que logra dar un cambio total a favor de los patriotas. El Libertador comprende el motivo de la lucha de los campesinos y decreta que todos obtendrán tierra, con lo que logra que hagan suya la lucha de liberación.

En agosto de 1819 emprende una maniobra heroica: atraviesa los Andes,

y aparece cerca de Bogotá. El 7 de agosto logra una resonante victoria sobre los españoles en Boyacá. Tres días después libera Bogotá, y, poco después, toda Nueva Granada. Regresa triunfante a Angostura, donde el Congreso reunido por él crea la Nueva República de Colombia, formada por Venezuela y Nueva Granada. Ante el Congreso de Colombia pide la confirmación de sus decretos sobre la abolición de la esclavitud y la concesión de tierra a los llaneros. El año 1821 obtiene la derrota decisiva de los españoles cerca de Caracas, en la localidad de Carabobo. En prueba de agradecimiento, el Congreso lo nombra presidente de la Gran Colombia.

El 24 de mayo de 1822, cerca del volcán Pichincha, en Ecuador, el general Sucre derrota a los españoles. Quito y Guayaquil son liberados. Bolívar viaja a Ecuador y éste se une a la Gran Colombia. Y piensa en Perú. Junto con Sucre, emprende esa tarea. El 6 de agosto de 1824 Sucre derrota a los españoles en Junín. El 5 de diciembre Bolívar libera Lima. Allí se da cuenta de que el Congreso de Colombia lo había apartado del mando. El 9 de diciembre Sucre obtiene la victoria de Ayacucho. A principios de 1826 se entrega la guarnición del Callao. Así todo el Continente queda libre de la dominación española. Solamente quedan las Islas de Puerto Rico y Cuba. El Libertador quiere organizar un ejército para lograrlo, pero el temor a EEUU se empieza a sentir, e impide llevar a cabo su sueño.

Por eso dice: "EEUU parecen destinados por la providencia a plagar la América Latina de miserias en nombre de la libertad... EEUU son al mismo tiempo lo peor y son los más fuertes de todos".

El Alto Perú lo convenció de la necesidad de crear una República más,

que recibió su nombre. Nombró gobernador a Sucre.

Los hombres de las colonias lucharon unidos por la independencia. Sin embargo, después de la victoria, prevalecieron los intereses localistas, se dejó sentir la ausencia de relaciones económicas entre los distintos países recién liberados, de manera que se garantizase la unidad. La noche del 25 de setiembre de 1828 hubo un complot en que trataron de acabar con la vida de Bolívar. Aunque no tuvo éxito, sirvió para que el Libertador tomase conciencia de la realidad. Había fuerzas poderosas que buscaban destruir su sueño, la Gran Colombia. Y primero se separó Venezuela; luego mataron a Sucre, después la dejó Ecuador...

En medio de ese panorama, enfermó Bolívar física y moralmente. En 1830 rechaza el cargo de Presidente, y trata de abandonar Colombia. Pero muere antes de hacerlo. Murió pobre y abandonado de casi todos. Como sucede a los que tratan de ser fieles a sueños grandes y hermosos, que no caben en almas mezquinas.

Aunque se rinda cierto culto a Bolívar en América, sus ideales no tienen muchos seguidores, pues tropiezan con los intereses de los que desean dominar esos pueblos. Y sobre todo porque los que dirigen los destinos políticos de América Latina se dedican a servir a los intereses del Norte, o tienen miedo a no obtener sus bendiciones si trabajan asiduamente por la unidad de sus Pueblos, hasta ahora empobrecidos y dominados. Cada día se hace más necesario que el espíritu de Bolívar sople sobre los pobres del Continente a cuya liberación él dedicó sus energías. Hoy, como ayer, la libertad no es un regalo, sino una conquista que pasa necesariamente por la unidad de los oprimidos.

ZUMBÍ DE PALMARES Y LOS PALENQUES

DAVID RAIMUNDO SANTOS

Educafro, São Paulo, Brasil

Para hablar de Zumbí es preciso conocer algo de los palenques (los «quilombos» en portugués), principalmente de Palenque de Palmares, donde él dedicó toda su vida a la lucha por la liberación de su pueblo negro.

En los libros oficiales de historia no se dice casi nada sobre las luchas contra la esclavitud.

Los dueños de los ingenios azucareros dominaban a los esclavos con la violencia más extrema. Los palenques se dieron por todo Brasil, durante todo el tiempo de la esclavitud negra. El palenque fue el lugar donde el negro era libre. En el palenque había un tipo de sociedad diferente de la nuestra de hoy. Hubo palenques grandes y pequeños, y tenían vínculos entre sí. Guardaban relaciones comerciales con distintos lugares. Los palmareños cultivaban arroz, frijoles, mandioca, caña, patata y legumbres y variados tipos de frutas. Algunos palmareños tenían grandes conocimientos de la metalurgia, del hierro, con técnicas traídas de Africa. Algunos palenques tuvieron gran importancia, como el palenque de Ambrosio, en Minas Gerais, que llegó a tener más de 10.000 habitantes. Cuando fue destrui-

do, en su mismo lugar surgió un nuevo palenque, el de Campo Grande, mayor que el mismo palenque de Ambrosio.

El palenque de Palmares resistió cien años. Su origen es anterior a 1600. No se sabe el año exacto. En Palmares había once poblados conocidos. Cada poblado tenía un jefe reconocido por su fuerza, inteligencia y habilidad. Había leyes rígorosas, con pena de muerte para el robo, el adulterio, el homicidio, etc. Lo que les unía era el hecho de que todos luchaban por la libertad, contra la opresión y la explotación.

La región de Palmares recibió ese nombre porque había en ella una gran cantidad de palmeras y bosque cerrado lleno de animales peligrosos. Tenía sierras y precipicios. Documentos de esa época testimonian que Palmares era un verdadero Estado negro. Los ataques y las persecuciones eran muchas, todas las expediciones de los colonizadores fracasaron ante Palmares. Consiguieron la rendición de Ganga Zumba, jefe de Palmares, a base de falsas promesas.

Zumbí fue prisionero siendo todavía un recién nacido. Fue entregado a un sacerdote, que lo hizo monaguillo y le enseñó

latín y portugués. A los 15 años Zumbí huye a Palmares, pero volvió algunas veces a Porto Calvo, donde vivió, para visitar a su padre. Muy joven, Zumbí era ya jefe de uno de los poblados. Por acuerdo con Ganga Zumba en 1678, Zumbí pasó a ser jefe de las Fuerzas Armadas de Palmares. Para Zumbí lo importante no era vivir libre él solo, sino liberar a todos los negros todavía esclavos.

Ganga Zumba, jefe del palenque anterior a Zumbí, fue traicionado por los portugueses y sus amigos. Envenenaron a Ganga Zumba y asesinaron a sus hombres de confianza; los jefes Juan Mulato Canhongo, Amaro y Gaspar fueron degollados; los demás fueron repartidos entre los grandes propietarios de la región. El gobernador y hasta el propio rey de Portugal enviaron mensajes a Zumbí, ofreciéndole perdón, libertad y tierra para él y su familia si deponía las armas. Zumbí no aceptó jamás ningún acuerdo. De 1670 a 1680 los portugueses hicieron 25 ataques a los palenques de Palmares.

Domingo Jorge Velho, el bandeirante, ciego de odio, descargó su locura degollando doscientos indios. En 1692 el

P. Antonio Vieira escribe al Rey de Portugal diciéndole que no había ninguna posibilidad de negociar con los habitantes de los palenques, que la única posibilidad era destruir totalmente Palmares. Portugal necesitó formar el ejército más fuerte de toda su historia colonial: reunió cinco mil hombres y seis cañones. Se dio un gran combate. En 1695, en el bosque, Zumbi intenta reorganizar el ejército. Fue visto en Penedo (Alagoas), jefeando un grupo, buscando armas y municiones. Había varios grupos de negros armados en el bosque. Uno de ellos era jefeado por Antonio Soares, que fue capturado por los bandeirantes de São Paulo. Los paulistas atacan y los negros no se rinden: prefieren morir. El 20 de noviembre de 1695 muere Zumbi. Su cabeza fue cortada y expuesta en la plaza pública, en Recife. Varios palmarenses fueron a Paraíba, donde con otros negros e indios fundaron el Palenque Cumbe, que era muy combativo y sobrevivió hasta 1731. Las tierras de Palmares fueron repartidas entre dueños de ingenios azucareros.

En 1986, atendiendo a las reivindicaciones de la comunidad negra, las tierras donde estuvo el quilombo de Palmares (Serra da Barriga) fueron tomadas por el Gobierno Federal y se erigió en su lugar el memorial de Zumbi, donde todos los años se realizan actos públicos y celebraciones el día 20 de noviembre. □

SALMO PARA ZUMBÍ

COMISIÓN DE RELIGIOSOS/AS, SEMINARISTAS Y SACERDOTES NEGROS

Zumbi, como Moisés, salvado de las aguas y criado en el Palacio de Faraón, fue educado por sacerdotes, pero se mantuvo atento a la cultura de su pueblo y la asumió plenamente. Fue tocado por Dios para liberar a su Pueblo esclavizado.

-;También nosotros tenemos santos!

Zumbi de los Palmares, señal de contradicción en su época, testimonio de fidelidad a la raza y al ideal liberador, en el camino de la fe real que asumió, vivió el contraste con las propuestas del mundo opresor. Pero vivió intensamente el proyecto evangélico de fraternidad auténtica y solidaria. Aquello que fuese valioso él lo abrazó y asumió hasta las últimas consecuencias.

-;También nosotros tenemos santos!

Palmares, tierra prometida para el Negro, palenque de la libertad. Zumbi, el nuevo Moisés, el animoso, el atrevido guía que condujo al Pueblo Negro rumbo a la tierra del compartir total. Criado fuera de su ambiente, percibió allí el sufrimiento de su pueblo excluido. Pidió la fuerza, el coraje, el entusiasmo y la perseverancia de luchar por su Pueblo, a quien se sintió enviado a liberar. La fe en Dios que lucha por los oprimidos le hizo comprender el verdadero sentido de la fraternidad, rescatando los valores culturales y religiosos de su Pueblo Negro.

-;También nosotros tenemos santos!

Zumbi de la resistencia y el coraje, guía y une a las fuerzas del Pueblo Negro.

Vencido a traición por la fuerza, no fue vencido en los ideales, que prolongan su resistencia hoy en nosotros.

Desde su nacimiento Zumbi es su marca: vive en la experiencia singular, es el esperado de su pueblo.

-;También nosotros tenemos santos!

Zumbi es la buena noticia, algo nuevo para el Pueblo oprimido. Sólo conociendo Palmares y su historia vamos a descubrir lo que es la Buena Noticia de Jesús vivido en el ideal de libertad. El evangelio del bandeirante era perverso por demás. La religiosidad del Pueblo Negro está ligada al Evangelio de Cristo mismo.

-;También nosotros tenemos santos!

Pienso en Palmares: su experiencia comunitaria, toda ella cargada de sentido evangélico. Veo a Zumbi, el santo de la Causa Negra. Veo en él la acción de Dios que quiere salvar a su Pueblo, así como otros negros santos que intentan liberar al Pueblo de la esclavitud.

-;También nosotros tenemos santos!

VAMOS AVANZANDO...

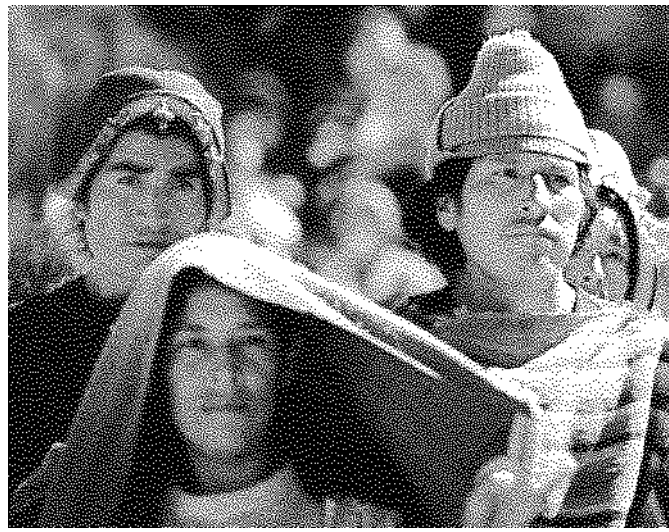
Corresponde al Congreso...

-Reconocer la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos;

-Garantizar el respeto a su identidad y el derecho a una educación bilingüe e intercultural; reconocer la personería jurídica de sus comunidades, y la posesión y propiedad comunitaria de las tierras que tradicionalmente ocupan; y regular la entrega de otras aptas y suficientes para el desarrollo humano; ninguna de ellas será enajenable, traspasable ni susceptible de gravámenes o embargos.

-Asegurar su participación en la gestión referida a sus recursos naturales y a los demás intereses que los afecten. Las provincias pueden ejercer concurrentemente estas atribuciones.

(Artículo 75, inciso 15 de la Constitución argentina actual).



En la Constitución de 1853 se mencionaba una sola vez a los indígenas. En el artículo 67, inciso 15, se podía leer:

«Corresponde al Congreso... proveer la seguridad de las fronteras, conservar el trato pacífico con los indios y promover su conversión al catolicismo».

Fuente: Acción de Incupo

Lincoln leído desde América Latina

Medias verdades / medias mentiras

La prosperidad es el fruto del trabajo. La prosperidad es deseable, es un bien positivo en el mundo. Que alguien sea rico muestra que otros también pueden hacerse ricos, y es por esto un estímulo para la industria y la empresa. No dejéis que aquel que no posee una casa, destruya la casa del otro, sino dejadlo que trabaje con diligencia y que construya una propia, asegurando así, como un ejemplo, que la suya no esté expuesta a violencia cuando esté construida.

No se puede lograr prosperidad desalentando una economía prudente. No se puede fortalecer a los débiles debilitando a los fuertes. No se puede ayudar al asalariado, restringiendo al patrono. No se puede llevar adelante la hermandad del ser humano, alentando el odio de clases. No se puede establecer una economía sana con empréstitos. No se puede evitar una calamidad gastando más de lo que se gana. No se puede forjar carácter y valentía, quitando al ser humano su iniciativa y su independencia.

Abraham Lincoln, 1848.

Este es un texto citado frecuentemente como modelo de una mentalidad moderna y liberal. Abraham Lincoln piensa con mucho optimismo que el trabajo es la clave que lo resuelve todo. Y este pensamiento está hoy muy extendido en el neoliberalismo.

Pero en afirmaciones tan contundentes hay verdades reales y verdades a medias, que son también medias mentiras. ¿Podrías ayudar a distinguir la media verdad de la media mentira? Si lo haces y lo discutes en grupo será mucho mejor. Nosotros comenzamos -sólo comenzamos- con unas cuantas preguntas para ayudar...

-¿La prosperidad es fruto simplemente del trabajo? ¿Siempre que hay trabajo hay prosperidad? Y si hay prosperidad, ¿se puede decir que viene indudablemente del trabajo?

-Que alguien sea rico... ¿muestra que otros también pueden hacerse ricos? ¿Puede mostrar también otras cosas? ¿Podríamos ser todos ricos? ¿En qué sentido?

-¿Será que el que no trabaja no quiere trabajar?, O lo que es lo mismo: ¿el pobre lo es porque no quiere trabajar? ¿Qué decir del desempleo?

-¿Qué exige el amor verdadero en el campo de conflicto de clases? El amor verdadero, ¿pone la ausencia de conflictos por encima de la justicia y de la verdad?

-¿La iniciativa y la libertad privada del ser humano es el principal motor de la vida económica? ¿Sólo es por ejercitar «la iniciativa y la libertad» por lo que se mueve el ser humano? ¿Qué otros móviles hay detrás de la actividad humana de «iniciativa y libertad»?

-La «iniciativa y libertad», ¿deben ser tan libres y dejados a su propia iniciativa que no deban ser regulados? ¿No están sujetos a la ética? La actividad económica y comercial humana, ha de ser tan libre como la selva? ¿No se aplica al campo económico aquello de que «mi libertad termina donde empieza la de mi hermano»? ¿«Iniciativa y libertad», es lo mismo que libremercado? ¿Es cierto que el libremercado, plenamente libre, es bueno para la sociedad? Pon ejemplos. ¿Hasta dónde debe ser libre el libremercado?

-¿Es realmente tan libre el libre mercado, o lo que es lo mismo, es libre igualmente para todos, para el fuerte y para el débil? Los que defienden el mercadolibre, ¿lo han practicado siempre? ¿Lo practican ahora? ¿Hay algún país en el mundo que practique el mercado libre? ¿Qué defienden los grandes defensores del mercado libre?

NO DIGA...

MACHISMO, RACISMO Y ANTIECOLOGÍA EN EL LENGUAJE

Si quiere aprovechar la ocasión, ahorrar energías y hacer dos cosas a la vez... no diga: «voy a matar dos pájaros de un tiro»... sino «voy a soltar dos palomas a la vez» o algo semejante que a usted se le ocurra, pero algo positivo y sin agresión a la naturaleza. Ni siquiera en lenguaje figurado podemos permitirnos agredir a la naturaleza con tanta frivolidad...

*

Si usted es mujer y alguna vez no puede ejecutar algo (levantar un objeto, empujar algo pesado...) para lo que se requiere más fuerza que la que usted tiene, no diga: «¡un hombre, por favor!»... sino «¡alguien más fuerte, por favor!», porque muchos hombres pueden ser menos fuertes que muchas mujeres, sin ser por eso menos hombres, ni ellas menos mujeres... Y porque para muy pocas cosas la mujer es incapaz si le falta el auxilio del varón... (sólo para cosas fundamentales...)

*

Si un día le salió todo mal, si se enfada, se encuentra sin salidas o alguien le traiciona... no diga: «fue un día negro, estoy negro, el horizonte está muy negro, fue

una negra traición...», porque lo negro no es peor ni mejor que cualquier otro color, y porque hay que erradicar para siempre el racismo agazapado subconscientemente en nuestro lenguaje, que piensa que lo blanco (y la raza de ese color) es mejor...

*

No diga nunca «el hombre» o «los hombres» cuando se esté refiriendo al ser humano globalmente, incluyendo tanto al hombre como a la mujer. Abandone para siempre toda expresión machista de este estilo: «Dios creó al hombre», «el hombre es un ser racional», «el capital debe estar al servicio del hombre»... Diga mejor: el ser humano, la persona humana, o «el hombre y la mujer». Y cuando lea la Biblia en público, atrevase a corregir el lenguaje en este sentido, porque con ello usted no está corrigiendo a Dios, sino al traductor, o al mismo escritor bíblico, que interpretó mal a Dios, porque Dios no es machista...

*

Si bautiza a su hijo/a, no deje que en la celebración se le imponga un «pañito blanco» para significar -según se suele decir- la pureza de su dignidad humana. El símbolo empleado en la liturgia cristiana no pide

eso realmente. Para expresar mejor esa dignidad que el niño/a deberá conservar o mantener a lo largo de su vida, lo propio es que se le imponga un «pañó limpio», no un pañó necesariamente «blanco». Porque ningún color expresa la dignidad de la persona humana. Todos los colores son dignos. Sólo la «limpieza» del pañó de color puede expresar la «limpieza» de esa dignidad que quedará significada mejor con el color mismo del niño (blanco, negro...) o con los colores que para su comunidad étnica expresen la dignidad humana. Pero no acepte que un pañó blanco, precisamente por ser blanco, sea símbolo de la dignidad humana...

Y si Vd. es agente de pastoral cristiano, no caiga en el racismo del «pañó blanco» y aproveche toda ocasión para concientizar contra el racismo, incluso cuando bautice a niños o niñas blancos...

*

Tenga en cuenta siempre que Dios no es masculino, y que con tanta propiedad se le puede decir «Padre» como «Madre», y que buena parte de la mitad de la humanidad está cansada de una visión masculinizada de Dios. El caso de Jesús es distinto, porque él fue efectivamente un varón; sin embargo, cuando refiriéndonos al misterio de la encarnación decimos que «Dios se hizo hombre», cometemos una seria imprecisión, machista, porque el misterio salvífico de la encarnación no consiste en que Dios «se hiciera hombre», sino en que «se hizo ser humano». Al hacerse ser humano, obviamente, debía tener un sexo (y sólo uno), ser de una raza (no de todas), asumir una

cultura... El sexo, la raza o la cultura de Jesús hubieran podido perfectamente ser otras, sin que cambiara en nada el misterio de la encarnación. Por eso, expresar ese misterio diciendo que «Dios se hizo hombre» es tan inexacto como decir que para salvarnos

«Dios se hizo judío»,
o «israelita», o «mediterráneo».

* * *

Por supuesto, no cometemos estos errores de lenguaje por mala voluntad, ni por desprecio consciente al sexo femenino o a la raza negra, sino por fuerza de la tradición del lenguaje que hemos heredado, que es estructuralmente machista. Pero hoy, como ya hemos descubierto estas estructuras, tenemos obligación de hacer un positivo esfuerzo por autoeducarnos y por erradicar de nosotros poco a poco esta herencia.

Corrójase Vd., y procure ayudar a los demás comprender esta necesidad, con paciencia y comprensión, pero con esfuerzo.

*

Si Vd. es sacerdote corrija en la celebración de la eucaristía expresiones flagrantemente machistas, como la del ofertorio: «...este pan y este vino, frutos de la tierra y del trabajo del hombre [y de la mujer], que recibimos...», o aquella otra: «el cáliz de mi sangre... que será derramada por ustedes y por todos los hombres [y mujeres] para el perdón de los pecados...». Introduzca lo que hemos puesto entre corchetes, o diga «seres humanos» o «personas humanas».

TESTAMENTO ESPIRITUAL

DEL P. JOSIMO MORAES TAVARES

10° aniversario

Fue asesinado el 10 de mayo de 1986. Catorce días antes, el 27 de abril, con ocasión de la asamblea diocesana, en Tocantinópolis, Brasil, había pronunciado este testamento.



Pues sí, amigos, yo quiero que ustedes entiendan que lo que está sucediendo no es fruto de ninguna ideología o facción teológica, ni fruto de mí mismo, o sea, por mi personalidad. Creo que el porqué de todo esto se resume en cuatro puntos principales:

1. Por haberme llamado Dios con el don de la vocación sacerdotal y yo haberle correspondido.

2. Por haberme ordenado sacerdote el obispo Dom Cornelio.

3. Por el apoyo del pueblo y del párroco de Xambioá, que entonces era el P. João Caprioli, que me ayudaron a vencer en los estudios.

4. Por haber asumido yo esta línea de trabajo pastoral que, por la fuerza del Evangelio, me llevó a comprometerme en esta Causa a favor de los pobres, de los oprimidos e injusticiados.

*«El discípulo no es mayor que el Maestro»

*«Si me persiguen a mí, les perseguirán también a ustedes»...

*Tengo que ser consecuente. Ahora estoy empeñado en la lucha por la Causa de los pobres campesinos indefensos, pueblo oprimido por las garras del latifundio. Si me callo, ¿quién los defenderá?, ¿quién luchará a su favor?

*Yo por lo menos nada tengo que perder. No tengo mujer, hijos, ni riqueza; nadie llorará por mí...

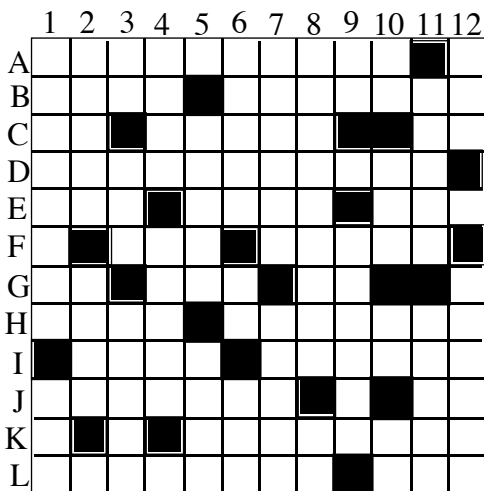
*Sólo me da pena de una cosa: mi madre, que solamente me tiene a mí, y a nadie más por ella. Pobre. Viuda. Pero ustedes quedan, y cuidarán de ella.

*Ni el miedo me detiene. Es hora de asumir las responsabilidades. Muero por una justa Causa.

*Ahora quiero que ustedes entiendan lo siguiente: todo esto que está sucediendo es una consecuencia lógica de mi trabajo en la lucha y defensa de los pobres, por el Evangelio, que me ha llevado a comprometerme hasta las últimas consecuencias.

*Mi vida no vale nada ante la muerte de tantos pobres labradores asesinados, violentados, expulsados de sus tierras; dejando mujeres e hijos abandonados, sin cariño, sin pan y sin hogar.

Crucigramas latinoamericanos



HORIZONTALES

1. El Pulgarcito centroamericano. Preposición.
2. Jaleos. Aeroplanos.
3. Reflexivo, al revés. Números romanos. Media tata.
4. Penalidades.
5. Voz de la rana.
6. Al revés, antónimo de mejor. Existir.
7. Así terminan los alcoholes. Loco. Nota musical. La primera.
8. Nicaragüense. Las casas más opuestas a un castillo.
9. De este marqués viene el sadismo. Acercará.
10. Nombre de mujer. Quinientos. Abreviatura de caballos de vapor.
11. Nada. Mil. Regaban, mojan.
12. Los que viven en el 1 horizontal. Demostrativo.

VERTICALES

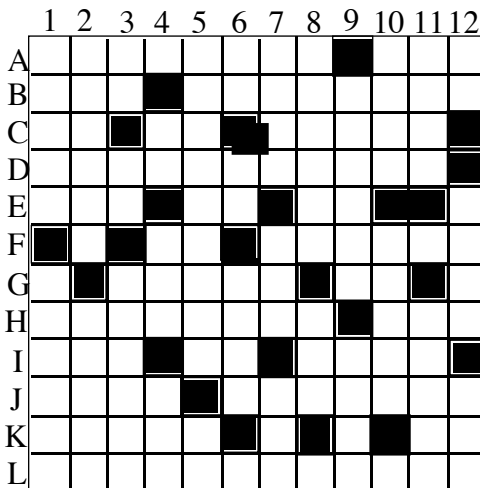
1. El acto de elegir. Al revés, ni ayer ni mañana.
2. Pulir. Llano. La vocal del miedo.
3. Alto, para los burros. Alabanza. Tranquilidad.
4. Continente. Avenida, crecida de un río. Nitrógeno.
5. Cincuenta. Al revés, eché un sueño. Al revés, carne, sin la primera.
6. No está lleno. Lengua del sur de Francia. Abreviatura coloquial de doctor.
7. Voracidad. Un chato revuelto.
8. derrochar. Afirmación, invertida.
9. Doble nada. Quinientos. Ungüento.
10. Radón. Demostrativo. Nombre de letra. Medio bebé.
11. Al revés, anglicismo por probé. Baúles.
12. Tuesta. Consonante sonora. Al revés, pone en un envase.

VERTICALES

1. Ciudad imperial maya. Poeta Chileno.
2. Hay muchos en la Atlántida. Serpiente muy venenosa.
3. Voz militar. Unión Europea. Al revés, Dios precolombino vinculado a la lluvia.
4. Dos como ésta hacen un José. Símbolo químico. Apellido maya, al revés. Cincuenta y dos, en romanos.
5. Los pueblos originales del país. Al revés, medio padre.
6. Negación. Otra más. Parte de una hélice. Cincuenta.
7. Demostrativo. Utiliza. La mujer de tu tío.
8. Riegas, al revés. Así comienza el instituto, al revés. Esta consonante ha salido antes.
9. Carcajearse. Podrían ser las siglas del Instituto Nacional del Trabajo y de la Industria.
10. Ubicado. Ruinas mayoas de la península del Yucatán. Cien.
11. Tres vocales y la consonante de antes.
12. Consonante doble que ha desaparecido del diccionario. Las vías de tren tienen dos como éste. El personaje bíblico del 5 horizontal.

HORIZONTALES

1. Así se llama a los de Guatemala. El astro rey.
2. Escuchar. Acta de un notario.
3. Nombre de letra. Preposición latina. Número mágico.
4. Efecto de un alucinógeno.
5. Sufrió el diluvio. Juego chino. Al revés, letra griega. Consonante sonora.
6. Terminación de plural. Reflexivo. Nombre de mujer.
7. Consonante nasal. Indígenas de Colombia y Panamá. Prefijo. Uno.
8. Impuestos ecológicos.
9. Listado. Abreviatura de Servicio Público.
10. Río ruso. Lago guatemalteco.
11. Nombre de mujer y de flor. Uno. Consonante. Muy usado en los infinitivos ingleses.
12. Llanura elevada.



¿SANTOS PROTESTANTES?

KENT MAHLER

Obispo luterano, Managua, Nicaragua

¿Cómo se las arregla una iglesia protestante para tener santos? Es cierto que la mayoría de las iglesias nacidas de la Reforma del Siglo XVI, especialmente aquellas que conforman el movimiento pentecostal de nuestro siglo, no aceptarían nunca tener santos en el sentido usual de la palabra. Todo lo contrario: muchas de ellas condenan la veneración de los santos como una práctica idolátrica. Entonces ¿de dónde saca esta Agenda los “santos protestantes” que publica a la par de los santos de la Iglesia Católica?

Es que no son santos para venerar y pedirles favores. Son personas escogidas de entre todos los siglos y todas las iglesias cristianas y propuestas como ejemplares para ser imitadas por nosotros los cristianos del día de hoy. Son mujeres y hombres que se han desempeñado dentro del cristianismo en sentido amplio; no solamente en los círculos eclesiásticos, sino en todas las ocupaciones y actividades humanas. Han buscado “mediante su servicio a la sociedad, sus creaciones y sus descubrimientos, abrir los ojos de la humanidad hacia la belleza y la gracia de Dios”.

Así reza la explicación ofrecida por la comisión que las Iglesias Luteranas de EEUU designaron para compilar la lista de “Fiestas menores y conmemorativas” para un himnario

de publicación reciente, la misma lista que sirve como fuente para los nombres que aparecen en la Agenda.

Entre las iglesias luteranas, como en el resto de las iglesias protestantes (llamadas “evangélicas” en gran parte de nuestro Continente), no hay ley canónica ni autoridad mundial. Cada iglesia nacional es autónoma. Dentro de esa libertad, las iglesias luteranas por su parte han querido preservar muchos aspectos de la iglesia histórica en occidente que otros grupos descartan como de poco o ningún valor. A la vez buscan reconocer en otras tradiciones protestantes y en la tradición romana de la pos-Reforma elementos destacados que puedan servir como ejemplo para los creyentes de todos los tiempos. Así es que en este caso los luteranos celebramos la vida y actividades de personas de la iglesia antigua, del protestantismo y del catolicismo romano. Entre las personas escogidas por iglesias y otras entidades luteranas para la celebración de sus vidas vienen incluidos los nombres, p. ej., de Juan XXIII, Bartolomé de las Casas y el profeta y mártir Monseñor Oscar Arnulfo Romero, junto con protestantes destacados.

Tampoco faltan **mujeres** de todas las épocas. Lidia, Dorcas y Febe aparecen para el

27 de enero, rescatando figuras de la iglesia apostólica.

Pero, no solamente el servicio abnegado es tomado en cuenta en el caso de las féminas: el día 15 de julio se recuerda a Olga Confesora (969), princesa, estadista y primera conversa rusa a la “fe griega”.

El primero del mismo mes se dedica a la memoria de Catalina Winkworth (1878), música y compositora de muchos himnos.

La reforma luterana se hizo fuerte en el norte de Europa, pero no se desestima el pasado mediterráneo, tomándose en cuenta el 29 de abril a Catalina de Siena (1380),



maestra.

Y cerrando el círculo ecuménico, se aparta el día 17 de noviembre para la memoria de Isabel de Turingia (1231), princesa húngara quien como joven hecha viuda por las cruzadas dejó el castillo del Wartburgo donde residía para dedicarse totalmente al servicio de sus súbditos más necesitados. Este mismo castillo, trescientos años más tarde, serviría

de refugio a Martín Lutero mientras traducía el Nuevo Testamento. Ambos espíritus conviven en total armonía todavía, ¡tanto en el castillo como en esta Agenda!

Los **varones** conmemorados tipifican una amplia gama de actividades. Nicolaus Copernicus y Leonhard Euler (25 de mayo) contribuyeron notablemente para avanzar los conocimientos de las ciencias modernas nacientes sin dejar a un lado los valores de la fe.

El Cacique Seattle de la Confederación Duwamish (7 de junio) respetaba al Dios de los pieles blancas, pero, decididamente, no respetaba su actuación, tan contraria al amor y hermandad que muchos de ellos proclamaban (ver su mensaje en la Agenda de 1993).

Jorge Fox (17 de enero) fue el fundador del movimiento de los Quáqueros, honrado por su gran espíritu reformista.

Así también el sacerdote Juan Hus (6 de julio), quien un siglo antes de Lutero aceptó perecer en la hoguera antes que renunciar las enseñanzas de Cristo como él las entendía de la Biblia, y cuyos seguidores siguen hasta el día de hoy organizados en la Iglesia Morava.

El estadista internacional Dag Hammarskjöld (18 de septiembre) se crió en la “sociedad luterana” de Suecia, pero logró integrar elementos del budismo en una visión y una lucha a favor de todos los pueblos del mundo.

Así, mujeres y hombres dedicados a las más variadas actividades, desde Cristo hasta hoy nos son señalados como dignos de imitar. Cada iglesia protestante probablemente elaboraría un listado diferente; y probablemente habría mucha convergencia. Así somos los protestantes y así son nuestros “santos protestantes”.

HISPANOS EN EEUU

SEGUNDA GRAN MAYORÍA

OTTO MADURO

Caracas, Venezuela - Madison, EEUU

Aunque imposible dar números exactos, es ya aceptado que los «hispanos» o «latinos» en EEUU son, en 1994, más de 24 millones de personas, es decir, más del 9% de una población estadounidense que sobrepasa los 250 millones. Después de los afroamericanos (cerca de 33 millones, el 13% de EEUU), los latinos constituyen la segunda gran «minoría» de un país cuya «mayoría» (cerca del 75%) es de origen europeo.

Una buena parte de la población hispana de EEUU es autóctona de ese país. No olvidemos, primero, que California, Arizona, Nuevo México, Colorado y Tejas eran Estados mexicanos hasta 1848. Allí continúan viviendo decenas de miles de familias «hispanas» originarias de esos mismos territorios y cuyos ancestros se remontan, a veces, a varios siglos antes de que apareciera por allí nadie que hablase inglés. Destaquemos, además, que los puertorriqueños son «hispanos» y estadounidenses, pero no son inmigrantes estrictamente hablando, ni siquiera cuando se mudan de la isla al territorio

continental de EEUU. De todos los hispanos de EEUU, se calcula que el 70% son nacidos allí, y sólo el 30% serían propiamente inmigrantes.

EEUU ha sido y continúa siendo un país multicultural hecho a base de inmigrantes de todo el mundo. 31 millones de residentes mayores de 5 años (14% del total) hablan hoy en su hogar uno de más de 100 idiomas diferentes del inglés. Más de 18 millones de esas personas (el 54% de quienes no hablan inglés en casa) son latinos que hablan español en su hogar -más del doble de quienes lo hablaban en 1980-.

Esta variedad étnico-cultural de EEUU. se hace más fuerte no sólo por la inmigración, sino también porque las minorías tienen tasas de natalidad superiores a las de la mayoría de origen europeo. «En 1990 -por ejemplo- había cerca de 24.8 millones de hijos de inmigrantes» en EEUU. Cerca de la mitad de éstos eran hijos de latinoamericanos. Así, los hispanos son hoy el segmen-

to de la población estadounidense que incorpora más miembros nuevos cada año tanto a la población económicamente activa como a la población en edad escolar. Igualmente, en estos años 90, es de América Latina de donde viene anualmente el mayor número de inmigrantes.

La mayor parte de los latinos de EEUU. son personas de origen mexicano, incluyendo los méxico-estadounidenses originarios de Tejas, Nuevo México, Arizona, California y Colorado. Inmigrantes y nativos de origen mexicano forman más de la mitad de todos los latinos en EEUU. El resto es en buena parte de origen puertorriqueño (posiblemente el 12-14% del total) y, finalmente, de origen centroamericano y sudamericano; pero ningún otro país de origen sobrepasa todavía el porcentaje de cubanos.

La mayoría de esta población hispana se concentra, sobre todo, en tres áreas: los antiguos estados mexicanos del suroeste mejicano, el viejo Estado español de la Florida, donde los cubanos constituyen la mayoría de los hispanos del área, y los estados



de Nueva York y alrededores (donde los puertorriqueños son el primer grupo latino).

En algunos Estados (California, Nueva York, Texas) y ciudades (Los Angeles, Miami, Nueva York) la población latina es ya políticamente decisiva. Aunque la abstención latina es más alta que la media nacional, recientemente el electorado de varias ciudades ha dado la victoria a alcaldes latinos. En 1992 el porcentaje de congresistas latinos -aún por abajo del 20- aumentó a cerca del 50% y Clinton nombró a algunos altos funcionarios hispanos. Los votantes latinos -a excepción de los cubanos de Florida- tienden a votar más por candidatos demócratas que republicanos (independientemente de que los candidatos sean o no de origen hispano).

En cuanto a la religión, la población latina de EEUU, por una parte, continúa siendo cierto que la mayoría de los latinos de EEUU son bautizados en la Iglesia Católica. Es más, los únicos segmentos de la población católica de EEUU que crecen

a un ritmo mayor que el de la media nacional (como lo fueron décadas pasadas los irlandeses e italianos) son hoy los hispanos y los filipinos. Esto significa que el crecimiento de la Iglesia Católica estadounidense es debido hoy fundamentalmente a la natalidad y la inmigración de católicos hispanos. Los hispanos constituyen ya el 35-40% de la población católica estadounidense y algunas proyecciones estiman que en la primera década del siglo próximo más de la mitad de los católicos estadounidenses serán latinos. Hoy los católicos constituyen cerca del 20% de la población estadounidense, unos 50 millones de personas; de éstos, 18 a 20 millones son hispanos.

Sin embargo, ésta es apenas una cara de la moneda. Como en América Latina, también en EEUU crecen rápidamente otras denominaciones religiosas de inspiración cristiana: pentecostales, adventistas y evangélicas entre las primeras. Los latinos son, en EEUU, la primordial fuente de crecimiento -también- de las iglesias pentecostales, adventistas, evangélicas e, incluso, de varias iglesias históricas protestantes. Aunque parte de este crecimiento se nutre de inmigrantes que ya pertenecían a estas denominaciones, la mayor parte del mismo proviene de defecciones del catolicismo tradicional. Así, paradójicamente, el principal manantial de conversiones del catolicismo estadounidense a otras iglesias cristianas se halla entre los católicos hispanos.

En estas cambiantes circunstancias emergen, por una parte, parroquias, iglesias, denominaciones, escuelas teológicas, hispanas.

Por otra parte, brotan nuevas disputas, reflexiones, ideas, iniciativas y decisiones. Ya hay dos revistas de teología hispana, ambas ecuménicas: una de más vieja data y de origen protestante, *Apuntes*, y otra más reciente, de origen católico, *The Journal of Hispanic/Latino Theology*. Ambas están informalmente ligadas a asociaciones de teólogos hispanos: la primera a La Comunidad, y la segunda a la ACHTUS (Academia de Teólogos Católicos Hispanos de EEUU). De ellas salieron en 1992 tres colecciones de ensayos de teología hispana: *Voces, Voices from the Hispanic Church*, dirigido por Justo L. González (Abingdon); *Frontiers of Hispanic Theology in the United States*, dirigido por Allan Figueroa Deck (Abingdon); y *We Are a People*, dirigido por Roberto Coizueta (Fortress).

Un fenómeno nuevo es el creciente interés, por parte de hispanos y otros, por conocer, entender y explicar la realidad de los latinos en EEUU, que ha dado origen, tanto en las ciencias sociales como en el ámbito religioso, a una oleada de estudios, encuentros, simposios, cursos, publicaciones y departamentos centrados en el análisis de la presencia hispana en EEUU.

ANÁLISIS DE COYUNTURA DE LA UTOPIA LATINOAMERICANA

JOSÉ MARÍA VIGIL

Managua, Nicaragua

Una hora difícil

Hay que comenzar siendo sinceros y lúcidos: estamos en una hora sumamente difícil para la utopía y la esperanza de los pobres. Los acontecimientos internacionales de los últimos años (fin del socialismo real en Europa del Este, fin de la guerra fría, crisis de las revoluciones y triunfos electorales abortados en la izquierda de varios países latinoamericanos, mundialización del neoliberalismo en la producción, el comercio y las finanzas y algunas varias coincidencias que sirven de espejismos...) son un verdadero hito histórico que marca un antes y un después, un cambio de época más que una época de cambios.

Se hizo inviable la estrategia clásica de liberación: la emancipación local de cada país respecto al círculo de dominación capitalista apoyándose en el bloque socialista, con la subsiguiente emancipación de otros países en un efecto dominó... Y con ello se desarticuló todo un «imaginario social», una visión de conjunto, toda una «ideología».

Para todos los que vivieron con intensidad las luchas históricas, el cambio fue muy fuerte. Para muchos, «demasiado» fuerte. Lo que estaba en juego no era una teoría. Muchas personas sintieron que se les quebró el sentido de su propia vida, su interpretación de la historia y de sí mismos, las Causas por las que estaban viviendo y muriendo. El precio psíquico y espiritual que hubo que pagar ha sido alto: unos

se desorientaron, otros se rindieron y se redujeron a la lucha por la sobrevivencia, muchos pagaron incluso con su salud psíquica o con lesiones psicósomáticas... Los movimientos y organizaciones populares, por su parte, vieron bajar sus números, su vitalidad, su articulación, su esperanza. La sociedad como conjunto quedó en buena parte desmovilizada, refugiada en el individualismo de cuño (conscientemente o no) posmoderno: vivir el momento presente, refugiarse en el fragmento, prescindir de planteamientos globales (megarrelatos)...

Si en décadas pasadas hablaban los psicólogos sociales de la neurosis como la enfermedad social de nuestro tiempo, la enfermedad de esta hora es más bien la depresión: pérdida de la esperanza, de la autoestima, de los estímulos para reaccionar, deseos de huir o de suicidio...

Todo ello, junto a una derechización global de la sociedad, una entronización a sangre y fuego del neoliberalismo, con el concurso de muchos pobres que besan así el látigo que les fustiga, y un desprecio vergonzante de los compromisos pasados.

Y junto a ello también, por supuesto, un «resto» heroico, que se mantiene firme, convencido, «como si viera al Invisible»...

La hora es pues difícil. Se ha desarticulado un mundo, pero no amanece todavía un día nuevo... «Cuando teníamos las respuestas,

nos cambiaron las preguntas»: así lo puede expresar un grafiti en cualquier muro del Continente. Y todavía estamos captando las nuevas preguntas. Pero es necesario amanecer, madrugar al alba, y aunque sea temprano, pensar, interpretar, buscar una salida, diseñar una alternativa...

Hay una izquierda «radical» que manteniendo principios válidos e ideales justos no siempre logra conectarlos con las nuevas realidades mundiales. Hay otra izquierda «modernizante y realista» que, sobrepasada por estas realidades, ha abdicado de sus principios considerándolos inviables o utópicos. En ambos grupos hay una crisis de identidad, de orientación, de liderazgo. Y hay otros, hay aún muchos, que buscan, y buscan nuevas fórmulas, mientras trabajan apegados a la gente empobrecida y a la realidad, dando a diario su vida en las más variadas experiencias -pequeñas aún- de transformación individual y social.

Curar las heridas del pasado.

Muchos arrastran una interpretación demasiado negativa de «lo que pasó». Han introyectado la visión que su enemigo social pretende inculcar. Muchos pobres piensan hoy que fue una imprudencia alzarse contra la injusticia, o que todo lo hicieron mal, o que fracasaron por sus propios errores, o que no era justo lo que se pretendía, o que, en todo caso, el pueblo no tiene capacidad para dirigir la sociedad, y por eso es

mejor que el neoliberalismo tome las riendas...

Con una visión así no se puede caminar utópicamente, pues se lleva el freno en el propio corazón. Hay que mirar hacia atrás con ojos limpios, y llamar a las cosas por su nombre desde la perspectiva de los pobres, no desde la de los intereses que les son contrarios. Quienes están abatidos y cedieron a la voz de la sirena deben recuperar la autoestima de la utopía: pocas veces en la historia ha habido tal derroche de utopía, de generosidad y de mística como en estas tres fecundas décadas. Reconocemos todos nuestros errores, sin dejar uno, pero, a la vez, no nos arrepentimos de toda la mística, el sacrificio, la entrega que hemos vivido en aras de las Causas más nobles que se han dado en esta tierra.

Muchos han de revisar ahora, con más calma, esos supuestos triunfos y fracasos. Ni triunfó el capitalismo (nosotros lo interpretamos como un fracaso ético y su triunfo sólo ha sido fáctico), ni fracasó la utopía: más bien fue aplastada, al ser enfrentada por unas fuerza de poder y del dinero mundializadas. Saber fracasar, sin perder la claridad de la mente ni el fervor de la utopía, y tener autoestima en el éxito ético, aunque el coro de la masa se apunte al tanto más rentable de la moda de turno, saberse mantener firme ahí, es un triunfo superior, con mucho, al mismo triunfo externo histórico que tantas veces se llevan los fuertes por el simple hecho de serlo.

Memoria, fidelidad, creatividad

En esta hora necesitamos la fuerza y la fidelidad de los mártires, que se mantuvieron firmes «como si vieran al Invisible». Es decir,

hay que mantenerse lúcidos para no dejarse engañar; fuertes, para no dejarse arrastrar; viendo lo invisible, aunque sea soportando el desprecio de quienes sólo miran lo inmediato y lo rentable.

Frente a la amnesia general de una sociedad que no quiere recordar para no sentirse juzgada, la memoria, firme y serena, será nuestro gran apoyo.

Y frente a la claudicación de muchos, la fuerza para no comulgar con ruedas de molino: afirmamos con rotundidad que no ha llegado el final de la historia, que sí hay salida, que el neoliberalismo es injusto, y que no nos plegamos a la cultura de la desesperanza que nos quieren inculcar. Nosotros seguimos queriendo ser realistas: ¡pedimos lo imposible, lo utópico, un mundo diferente y fraterno, que sí es posible!

Y todo ello con una fidelidad creativa, original, que sabe cambiar de caminos para seguir persiguiendo la misma meta utópica.

Una nueva estrategia

Estos últimos años hemos atravesado quizá la parte más difícil del camino. Nuestras opciones y utopías, a pesar de que hayamos sabido mantenerlas firmes y en alto, no tenían asidero concreto en una realidad histórica que pudiera ser considerada como su vehículo, su portavoz. La opción por los pobres, por ejemplo, no podía remitirse a ningún movimiento social o político en el que pudiera reconocer el testigo de su futuro histórico.

Pero empieza a amanecer, quizá. Nuevas luces aparecen en el horizonte. Unas nuevas coordenadas nos hacen redescubrirnos en un mundo mundializado que no habíamos tenido en cuenta.

Nos atrevemos a sostener que la perspectiva de la mundialización (que no ha de ser confundida con la globalización planetaria del neoliberalismo) ofrece posibilidades para redescubrir una nueva estrategia de liberación. En esta misma Agenda se habla de ello.

Resulta ser un tanto chocante, porque desde las nuevas perspectivas, lo que hace unos años era revolucionario hoy puede resultar reformista, y lo que antes eran valores estratégicos absolutos a los que había que supeditarlos todo como vanguardia, ahora han de pasar a la retaguardia... ¡Volver a aprender! Pero sabiendo que toda esta variación se da en el campo de las mediaciones concretas, más acá de ese trasfondo del corazón donde se mueven las utopías, que nunca dejaron de latir...

Al sentir que se recupera una nueva estrategia histórica de liberación, se descubre con gozo, para quienes lo han dudado por un momento, que estas opciones fundamentales y esas utopías de siempre siguen vivas y viables, aunque no sepamos todavía ni cuándo ni cómo podremos implementarlas, ni siquiera por dónde habrá de empezarse...

El adagio brasileño dice: «La esperanza nunca muere»; y hay que añadir: «Y si muere, resucita». Es hora de resurrección.

«Cuando creímos que no había respuesta, redescubrimos la pregunta», deberán decir pronto, de ahora en adelante, los graffiti sobre cualesquiera otros muros del Continente. Preguntas antiguas con respuestas todavía por estrenar. Sí, el alba está ya cerca. Hemos tocado fondo, y es preciso forzar la aurora del Día nuevo...

ATAHUALPA YUPANQUI

En toda América Latina su nombre es leyenda y sus canciones son ya parte de la tradición misma del Continente: Atahualpa Yupanqui fue voz, poesía y música de nuestros pueblos.

Cantor del ser humano y de la tierra, amante de la libertad, el músico y poeta argentino Atahualpa Yupanqui, murió poco tiempo después de haber concedido esta entrevista. Su verdadero nombre era Héctor Roberto Chavero y por sus venas corría sangre vasca (por su madre) e india (por su padre). Había decidido firmar sus canciones y sus poemas (nos deja unos 1.500) como "Atahualpa Yupanqui", en homenaje a los últimos jefes indígenas que combatieron a los conquistadores.

-En América Latina su nombre es casi una leyenda. Sus canciones, su música y sus poemas se confunden con la tradición misma del Continente. ¿Cómo se inicia esta gran obra, bella y excepcional, pura expresión del mestizaje latinoamericano?

-Vengo de ese camino profundo de las tradiciones sudamericanas; sobre todo las indígenas no me son extrañas, ni la lengua quechua. La gente de mi familia fue muy de ese colorcito. En la adolescencia, cuando tuve que elegir, como la pobreza no me permitía estudiar medicina, que era lo que yo quería, empecé a tocar la guitarra, como cosa provisional, pensando que iba a durar sólo un tiempo. Escribí mis primeros poemas a los 14 años, y desde entonces empecé a firmar "Atahualpa", sin saber que ése sería mi destino. A los 19 años compuse mi primera canción que se consideró seria: «Caminito del indio». Fue cuando llegué a la capital por primera vez. Por supuesto nadie me escuchó, no pude dar ningún recital. Anduve un tiempo

acompañado a otros cantantes como guitarrista. Un día me largué de vuelta al interior, a la sierra, a la pampa, donde viven los gauchos, los paisanos, a las provincias de Entre Ríos, Córdoba, Tucumán. Luego fui a Bolivia y a Perú. De ahí volví nutrido de otras cosas, de los huaynos peruanos, de sus yaravíes, de las cuecas y tonadas de Chile, de las canciones bolivianas. Cuando regresé a Tucumán, después de andar y conocer nuestras tierras, entonces sí fui escuchado por la gente del pueblo.

-Usted ha sido siempre muy caminador. Del camino, del contacto con el pueblo y de su honda sensibilidad han ido naciendo sus canciones...

-He sido un caminador toda mi vida. He vivido con los ojos abiertos y la oreja alerta. Fui conociendo así todo tipo de gente y toda condición. Cuando me enteraba de que un señor tenía una buena biblioteca, me hacía amigo de él. Ahí tenía todos los libros que yo no hubiera podido comprarme. Un muchacho pobre en ninguna

parte del mundo puede comprar libros; esos señores los tenían, yo los leía, los copiaba, anotaba referencias, citas que guardaba cuidadosamente: una especie de cultura prestada. Mi universidad fue en realidad el camino: allí me recibí de doctor en soledades y en muchas vivencias...

Caminé mucho por el mundo nuestro, americano, desde el Apure en Venezuela hasta los montes de Colombia. Todo Chile, desde Iquique a Punta Arenas. Cada país, pueblo por pueblo: los fundos, la gente, su manera de ser, sus refranes, sus comidas, sus tradiciones, sus remoliendas, sus dolores, sus velorios, todo. A lo largo de América, siempre me interesó meterme en todos lados, con mucha curiosidad y muy callado. Y puedo decir que conozco América en toda su extensión y a la dimensión del hombre, desde abajo, a caballo...

-Más allá de las fronteras nacionales, étnicas o culturales..?

-Con un mismo amor por la tierra, por las tradiciones, con el respeto de la dignidad humana y

la no vergüenza de tener cara de indio, que en muchos lugares de nuestro Continente trata de ocultarse para disimular lo que uno tiene de tierra y borrar al abuelo, a los antepasados, en lugar de enorgullecerse y aceptarlos como parte de nuestro ser y nuestra cultura.

He atravesado un Continente como si fuera un inmenso país con -aquí o allí- unas piedrecitas que indicaban: "hasta aquí se llama Perú", "hasta aquí se llama Bolivia", o "Ecuador", piedrecitas que han sido el origen de luchas y conflictos para los políticos, pero que a nosotros no nos interesaban. El camino y la pobreza, el aire, el buen asado, un buen zapallo, eso era lo nuestro. La naturaleza y los mitos de sabiduría popular. Mi abuelo me contaba que cuando la luna se posaba entre los juncos de la laguna, de sus aguas nacían las garzas blancas de la pampa. Todo lo aprendí así, del pueblo y sus canciones, el sentido de la vida y de la muerte, por mis ganas de ver qué hay debajo de la realidad, debajo de la solapa de la gente. La tradición y la leyenda se mezclan en mi formación.

-El conjunto de su obra es un ejemplo del arte producido por el mestizaje cultural y étnico, fuera de modas y sin complacencias.

-Hace ya treinta años escribí un texto que habla de ese mestizaje del que han nacido nuestra música y nuestros instrumentos: "Cuando la América Latina india abrió su vientre para parir al cholo, el alma de los pueblos andinos vio nacer también un instrumento mestizo: el charango. Acerado cordaje tenso, diapason breve, caja armónica hecha con el capa-

razón del armadillo cordillerano -quirquincho-, unida con la arcilla de las cumbres, mezcla de polvo gredoso y mineral azufrero; clavija kenúa, manzano o tamarindo. Ocho cuerdas, también diez, y también doce, según la comarca, según el ingenio del constructor: Como el mestizo que lo tañe, el charango se expresa en español, pero piensa y siente en quechua profundo, en



lenguaje de silencio y viento libre, en amanecer dolido y prolongado ocaso. Oro de tarde colonial esparcido sobre cumbres donde mora la Pacha Mama, aconsejando a sus hijos de bronce: ;Runachay, ama conkaichu! (indio mío, no te olvides de mí)".

Yo no invento una obra, primero la vivo, después la realizo, Mis poemas, mis canciones, mis libros, los he vivido uno a uno en todos sus estadios. No canto ni escribo para engañar al público. Hay que tener mucho cuidado y no caer en lo pintoresco del indio, de

su idioma y su poncho. Mi padre viene de una familia muy antigua, de gente muy lejana de los montes de Santiago del Estero, de la selva quechua. De ahí mi relación y la atracción por la lengua y por sus tradiciones indígenas. Soy bilingüe, conozco bastante bien el quechua, esa lengua poética, pero usted no me va a oír cantar en quechua para hacer un show "original"; eso no, muero antes. Hay cosas que exigen un gran respeto y no deben prestarse para esos menesteres baratos.

Prefiero cantarle al paisano la verdad de su noche y de su día, su esperanza, su tristeza y su rebelión, según como le va en la feria del hombre, desde adentro; pero no hacerme un especializado o un "profesional" de las canciones y la poesía de nuestras tierras.

-Igualmente siempre ha estado muy atento al español que se habla en América Latina...

-Siempre me he interesado por el idioma español y he leído mucho a Cervantes. En América Latina hablamos un español antiguo al que añade nuestro gran caudal de americanismos. Se considera arbitrariamente que las lenguas perfectas y puras son las lenguas del dominador y que los idiomas imperfectos e impuros, dialectales, pertenecen a los dominados. En el español que hablamos en América hemos integrado nuestra historia, nuestra naturaleza, nuestra manera de sentir y así lo hemos enriquecido. A partir de un mismo idioma, hemos creado nuestro propio lenguaje, que corresponde a una realidad particular. Revelar esa identidad también es tarea del artista.

EL VALOR PERMANENTE DEL CHE

A LOS 30 AÑOS

FREI BETTO

Los católicos conmemoran (=hacen memoria) a sus santos y mártires. Al comienzo de la Iglesia, todos los cristianos que tras su muerte pasaban a recibir culto como santos, eran considerados tales por la fuerza de la religiosidad popular. No había proceso de canonización ni se exigían «pruebas» de su santidad mediante milagros canónicamente comprobados. En fin, nada de burocracia. La comunidad reconocía en Pedro y Pablo, Irineo y Crisóstomo, Cecilia y Calixto a personas que merecían ser admiradas como ejemplo de seguimiento de Cristo.

Todos los pueblos e instituciones se nutren de figuras paradigmáticas. En cada país, sus héroes; en América latina, Simón Bolívar. Hoy, sin embargo, con los medios de comunicación mundializados, que dan menos énfasis a la información y a la cultura y más espacio a entretenimientos que estimulen el consumo, nuestros «héroes» ya no se destacan por virtudes altruistas, como Jesús o Francisco de Asís, ni por talentos artísticos, como Darío, Neruda, Borges o Frida Kahlo. La pasteurización televisiva nos impone a los exterminadores del futuro, del pasado y del presente. Un cantor pop causa más impacto en las nuevas generaciones que el testimonio de José Martí o Sandino. No es para extrañarse, por tanto, de que haya menos idealismo entre los jóvenes y más tendencia a la violencia, al hedonismo y a la fascinación ejercida por el atractivo de las élites, mediante los films y las telenovelas.

Ernesto Che Guevara, sin embargo, consigue romper el indiscreto

encanto de la burguesía y permanecer en nuestro inconsciente colectivo latinoamericano. El impacto universal de su ejemplo se explica porque él trascendió los esquemas: nació en Argentina, hizo la Revolución Cubana y murió en combate en las selvas de Bolivia. Médico, se convirtió en guerrillero. Asmático, no temió vivir en las condiciones más difíciles y precarias, desde Sierra Maestra, en Cuba, al Congo, en África. Socialista de formación marxista, criticó a la Unión Soviética en una conferencia en Argel, acusándola de tendencias imperialistas. Ministro de Cuba, enfatizó las emulaciones éticas y morales en la construcción del Hombre y de la Mujer Nuevos. En fin, supo enseñarnos que hay que endurecerse sin perder la ternura.

Los hombres y mujeres verdaderamente grandes jamás pueden ser encajados en esquemas ortodoxos. Por su libertad de espíritu y de conciencia, el Che sobrepasa las clasificaciones. Su pasión era liberar a América Latina de toda opresión. Por eso, fue capaz de un gesto históricamente escaso: la kénosis, palabra griega, aplicada por Pablo a Jesús, que traduce la disposición de una persona a despojarse de todo, y de cualquier apego en función de la Causa que abraza.

Guerrillero victorioso en Cuba, ministro de Estado y teórico socialista, Guevara ya estaba en paz con la historia. Había logrado el privilegio de hacer coincidir su tiempo personal con el tiempo histórico. Aun así, abandonó todo -familia, funciones, honores, poder- y, anó-

nimo, se sumergió en las selvas de Bolivia, corazón geográfico de la parte sur del Continente, para suscitar un nuevo proceso revolucionario. Toda su vida fue consumida por el amor a los empobrecidos. Por eso, su testimonio impacta, desafía, atrae y cuestiona.

Ernesto Che Guevara nació en Rosario, Argentina en 1928. Médico en 1954, trabajó con los más pobres en Guatemala. Poco después, en un hospital de México, conoció a los cubanos que se preparaban, bajo el liderazgo de Fidel Castro, para embarcarse en el Granma, que los llevaría a la guerrilla en Cuba. Se juntó a ellos. Victoriosa la Revolución el 1º de enero de 1959, el Che fue presidente del Banco Nacional y ministro de Industria. En 1965 abandonó Cuba para proseguir la lucha «en otras tierras del mundo». El 8 de octubre de 1967, en Valle Grande, Bolivia, cayó en combate. Tenía 39 años.

En este año conmemoramos los 30 años del martirio libertario del Che. Las razones por las cuales luchó continúan evidentes, y crecientes: el sistema neoliberal que, en nombre de la concentración del capital, sacrifica tantas vidas. Celebrar al Che es rescatar la utopía de la liberación, creyendo como él que es posible construir en América Latina la Patria Grande, una sociedad donde todos, a semejanza de la mesa eucarística, puedan tener el mismo acceso a la comida y, de esa manera, se proclamen a sí mismos hermanos y a Dios lo proclamen Padre.



DECLARACIÓN UNIVERSAL DE LOS DERECHOS HUMANOS

Versión popular de Frey Betto

**Preparando el 50° aniversario
1948-1998**

Todos las personas nacemos libres y somos iguales en dignidad y derechos.
Todas tenemos derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad personal y social.
Todas tenemos derecho a proteger nuestra vivienda, familia y honra.
Todas tenemos derecho a un trabajo digno y debidamente remunerado.
Todas tenemos derecho al descanso, al ocio y a las vacaciones.
Todas tenemos derecho a la salud y a la asistencia médica y hospitalaria.
Todas tenemos derecho a la instrucción, a la escuela, al arte y a la cultura.
Todas tenemos derecho a la protección social en la infancia y en la vejez.
Todas tenemos derecho a la organización popular, sindical y política.
Todas tenemos derecho a elegir y ser elegidos para las funciones de gobierno.
Todas tenemos derecho a una información veraz y correcta.
Todas tenemos derecho a libre circulación y a pasar a vivir a otra ciudad o país.
Todas tenemos derecho a no se sometidos a ninguna discriminación.
Nadie puede ser torturado.
Todas las personas somos iguales ante la ley.
Nadie puede ser arbitrariamente preso ni privado del derecho a defenderse.
Toda persona es inocente hasta que la Justicia, basada en la ley, pruebe lo contrario.
Todos/as tenemos libertad de pensar, de manifestarnos, de reunirnos y de creer.
Todos/as tenemos derecho al amor y a los frutos del amor.
Todos/as tenemos el derecho de respetar y proteger los derechos de la comunidad.
Todos/as debemos de luchar por la conquista y la ampliación de estos derechos.

Sugerencias para preparar la celebración del 50° aniversario:

- Estudiar la historia de la Declaración Universal de los DDHH.
- Investigar sobre el estado de los DDHH en nuestro país y en el Continente.
- Contactar a los organismos de defensa de los DDHH cercanos a nosotros. relacionarse con ellos, conocer su trabajo y estudiar la posibilidad de colaboracion.
- Apuntarse a algún servidor de lista electrónico de información sobre los DDHH.
- Estudiar la relación entre DDHH y Evangelio.
- Revisar los DDHH en nuestra comunidad humana, comunidad religiosa, lugar de trabajo, familia, etc.

¿QUÉ ES SER LATINOAMERICANO?

PEDRO TRIGO
Caracas, Venezuela

Si alguien pregunta: ¿es usted latinoamericano?, las respuestas positivas pueden estar apoyadas en las siguientes razones: sí lo soy porque he nacido aquí, porque mis padres lo son, porque tengo una nacionalidad latinoamericana, porque me siento latinoamericano.

En primer lugar nos fijamos en la autoatribución, en segundo lugar en las razones que la fundan.

La autoatribución expresa el autorreconocimiento, que en este caso implica también el reconocimiento de esta misma condición en otros, que juntos componen un nosotros, un colectivo que se distingue de los otros.

Por lo que hace a las razones, las dos primeras son automáticas, es decir que según ellas el ser latinoamericano sería algo que pertenece a la naturaleza de uno con anterioridad a cualquier decisión personal. Esos datos dan derecho a la nacionalidad. Pero uno nacido en A.L. de padres latinoamericanos puede nacionalizarse en USA o Europa. ¿Sigue siendo latinoamericano? ¿Lo es alguien que no se siente tal, aunque haya nacido en A.L. o sus padres sean latinoamericanos?

Según esto un latinoamericano lo es por traer a cuestras un determinado ámbito natural, una socialización específica, una historia concreta. Pero puede romper con ese hábitat y anudar con otra historia. Es decir: esa pertenencia se asume, si se asume, en relaciones, aunque sean conflictivas.

Y en definitiva la autodenomi-

nación, se justifique como sea, es en rigor un autorreconocimiento; y la tarea de adscripción de una determinada identidad es una construcción social, a la postre, una invención. Esta invención puede estar sólidamente basada en la realidad o puede ser ilusoria o puede designar un proyecto histórico; pero en cualquier caso es en definitiva una decisión, algo de lo que uno se hace cargo.

En primer lugar hay que reconocer que no todos los que han nacido y viven en lo que se llama A.L. se sienten latinoamericanos. Los hay que se sienten sólo de su región y su nación o de su grupo étnico o de su clase social. Para otros A.L. sí forma parte de su identidad, pero como un conjunto genérico, etéreo, con una carga de realidad muy exigua y muy escaso poder de suscitación y movilización. Es decir que no es mentira que sean latinoamericanos, pero para ellos eso significa bien poca cosa. Para la mayoría, sin embargo, la conciencia de ser latinoamericano está sólidamente arraigada y es fuente alternativamente de orgullo y de desánimo. Pero a la hora de dar cuenta de ella las cosas no resultan tan claras.

Nuestro tesoro

Nos sentimos personas de corazón, tenemos la sensibilidad a flor de piel, el sentimiento nos hace experimentarnos vivos, poseemos el sentido de lo sagrado, amamos la hermosura, somos capaces de sorprendernos porque vivimos abiertos, sin matar nunca al niño que llevamos dentro. Por

eso también buscamos crecer y superarnos y que nos estimen y que estén contentos con nosotros. Nos gusta estar, estar en nuestra querencia y estar con seres queridos; pero también nos gusta viajar, y sobre todo encontrarnos: para nosotros vivir es convivir, aportar generosamente y que se nos reconozca y sobre todo que se nos respete como los seres dignos que aspiramos a ser. Esta es la materia de nuestra música y de nuestra poesía, esto es lo que novela nuestra narrativa, esto es lo que da el tono a nuestra religión; de esto somos conscientes y nos sentimos contentos, orgullosos y agradecidos. Aunque sabemos que ésta es también la fuente de nuestros dolores y de algunas de nuestras dificultades.

Este conjunto de características no es una esencia metafísica sino lo que hemos llegado a ser a través de una historia frecuentemente dramática, lo que consideramos nuestro tesoro, que nos compensa de tantos fracasos, y que cultivamos con esmero y transmitimos a nuestros hijos. Estos rasgos están influidos y constreñidos por estructuras e instituciones económicas, sociales y políticas, pero pertenecen a otro nivel de realidad: son nuestras habitudes, resultado de nuestro modo de habérmolas con la realidad. Ahí es donde se localiza nuestra fuente de vida.

Pero también son nuestras las asimetrías y la desarticulación en las relaciones sociales, la brecha que cada día se ahonda entre ricos

y pobres, y la incapacidad de constituir Estados densos y estables, independientes en gran medida de los gobiernos. El Occidente desarrollado es en buena parte el causante de nuestro subdesarrollo económico y nuestra inestabilidad política (la dependencia sigue siendo una cadena que nos esclaviza), pero tenemos que reconocer que en definitiva nosotros somos los responsables.

Opresión y no reconocimiento

Gran parte de nuestros problemas nos viene de no reconocernos como sociedades pluriculturales y de no mediar simbióticamente esta diversidad.

Al venir los ibéricos proyectaron levantar aquí provincias de sus respectivas naciones. Admitieron la diversidad: leyes y poblaciones para europeos y otras para indígenas. Como la sociedad que instauraron era señorial, los indígenas estaban al servicio de los españoles; aunque conservarían muchas de sus costumbres y su organización, eran sociedades mediatizadas, intervenidas. A los africanos, traídos como esclavos, se les privó de toda organización propia. Sólo pudieron reunirse en cofradías, allí donde se respetaban las decisiones de los concilios provinciales al respecto. No se contempló la posibilidad de que surgiera algo nuevo como combinación de los elementos existentes. El mestizaje fue una realidad nunca reconocida. A los mestizos, cada día más numerosos, les fue negado un lugar social.

América Latina como Proyecto

Actualmente, en esta figura histórica del Occidente mundializado, lo que se nos propone es la occidentalización (es decir, el

aumento violento de la productividad para ingresar al mercado mundial que ellos controlan, pagando el precio de la carestía de los servicios y la desprotección estatal) o la marginación histórica. El dilema planteado es el siguiente: asimilación al Occidente mundializado en condiciones de absoluta desventaja y por tanto discriminación, o la muerte, ya que hoy no es posible la vida de grandes conjuntos humanos sin poseer los bienes civilizatorios que está inventando Occidente. En este momento todos los gobiernos latinoamericanos están empeñados en una revolución estructural violentísima para ponerlo todo al servicio de este planteamiento que se asume como inevitable.

En esta tesitura, ¿queda espacio para preguntarse que es A. L.? ¿Tiene algún sentido esta pregunta? Amoldarnos a estos requerimientos, ¿no dará como resultado secar en nosotros esos rasgos en los que hoy por hoy reconocemos nuestra fuente de vida?

En principio un reto perentorio, un cataclismo económico, político y cultural, una situación de extrema agonía, es cierto que puede provocar el colapso de una civilización, o llevar a luchas prolongadas y extremadamente violentas de las que surja tal vez una nueva situación, pero al costo de inmensas ruinas y muchas muertes, de pavorosos sufrimientos y de una injusticia atroz. Pero también puede ser la oportunidad para que esa cultura ponga en movimiento sus más recónditas energías, de modo que los inevitables sufrimientos sean dolores de parto para una síntesis más compleja y superior. En resumen, nos toca atravesar un tiempo durísimo en el que nadie nos va a ahorrar

el dolor. En nosotros está que sea el esfuerzo por ir más allá de nosotros mismos (traspasando el límite de nuestras posibilidades y de nuestras fuerzas) para refundarnos más sólidamente desde lo mejor de nosotros mismos, y no el dolor de la degradación creciente de las mayorías y la violencia incontenible por la insolidaridad de las élites, preocupadas sólo por construir y salvar islotes de modernidad transnacionalizados.

Conclusión

Todo consiste en verle sentido al esfuerzo. Y eso sucede cuando uno no es la víctima de manejos ajenos sino el sujeto organizado de un proyecto consentido. Es decir, que mientras los líderes no reconozcan a los pueblos su estatuto de personas conscientes y dignas y poseedoras de una idiosincrasia y cultura propias, y mientras los mismos pueblos no reconozcan su propia valía y no se estimen a sí mismos, aun en medio de sus insuficiencias, y mientras este reconocimiento no desemboque en organizaciones de base y creciente capacitación, no será viable A. L. Y reconocer esta realidad significa reconocer a los pueblos como sujetos históricos y que los pueblos se reconozcan a sí mismos. Y que los distintos sujetos históricos que componemos A. L. nos mediamo simbióticamente y así compongamos un verdadero cuerpo social.

El reto de esta hora histórica es construir esta democracia real que nos dará la consistencia que necesitamos para afrontar la desventaja y la discriminación iniciales en la relación con el Occidente desarrollado, de modo que logremos revertirlas en interdependencia simbiótica.

1997
1998:
Otro Quinto Centenario

LLEGADA DE EUROPA A ÁFRICA Y ASIA

JOSÉ OSCAR BEOZZO

São Paulo, SP, Brasil

En 1998 se «celebra» el Quinto Centenario de la llegada de Europa -sobre todo Portugal- a África y Asia, lo que, también allí, significó un giro importante en la vida de estos Continentes. Habiendo recibido nosotros tanta solidaridad en 1992, es importante que acompañemos este aniversario estudiando lo que significó, para que descubramos que el «Nuevo Orden» que entonces comenzó afectó a todo el orbe, y que hoy, en un contexto mundializado, en todo el tercer mundo tenemos una misma problemática con unas raíces comunes.

«Y, si más mundo hubiera, allá llegaría»; este verso muestra bien la utopía y la desmesura de los navegantes portugueses en el paso del siglo XV al XVI.

No sin razón, el poeta mayor de la lengua portuguesa, Luis de Camões (1524-1580), en su poema épico *Os Lusíadas*, canta que en África habían establecido los portugueses sus asentamientos marítimos, que en Asia reinaban soberanos, y que en América labraban las tierras de Brasil, dispuestos a llegar más allá, «si más mundo hubiera».

Los historiadores europeos fijan el advenimiento de la modernidad en dos acontecimientos capitales: el «descubrimiento» de las Américas (1492) y la reforma protestante (1517). El primero desplazó el eje del mundo, desde el Mediterráneo hasta el Atlántico; el segundo desplazó el eje espiritual desde la comunidad al individuo, añadiendo a la división entre la ortodoxia oriental y la cristiandad latina la nueva división entre protestantes y católicos en el occidente cristiano.

Una mirada más amplia añadiría al descubrimiento de América, otro acontecimiento capital: la incorporación de África negra -al sur del Sahara- al espacio económico y político dominado por Europa, y la apertura, con Vasco de Gama (1497-98), de las rutas marítimas

hacia el Índico y el Pacífico. Asia, ligada hasta entonces al circuito comercial mundial por el camino terrestre -la ruta de la seda que iba de China a los puertos del mediterráneo- pasa a desplazar sus productos, bajo control portugués, por la ruta marítima africana del cabo de Buena Esperanza, y, bajo control español, por la ruta de Filipinas a Acapulco, en México.

Al eje espiritual de la reforma protestante, se debería añadir el choque del cristianismo con otras religiones: las nativas de América y de África y las grandes religiones del Oriente (el hinduismo en la India, el budismo en Sri-Lanka, el confucianismo en China, el sintoísmo en Japón, aparte de la versión asiática y afrooriental del islamismo). Esta aventura, cuando no guerra espiritual, reabrió el capítulo de las misiones, volviendo a colocar en el corazón del cristianismo cuestiones tan cruciales como las de la inculturación, y las de la justicia y la libertad en una situación de colonialismo y de fusión entre la cruz y la espada en las tareas de la evangelización.

La cuestión de la inculturación está presente en la perplejidad de un Francisco de Asís, en la controversia de los ritos chinos con Ricci en China, o de los ritos malabares y de los intentos de indigenización con De Nobili en India y con Saha-gún en México. La causa de la justicia y de la liberación explota en las Américas en el grito de los indios sometidos y de los africanos esclavizados y en la interpelación de un Montesinos o de un Las Casas o en la compasión de Pedro Claver.

En el aspecto económico no se entiende la modernidad sin África y sin la construcción de un nuevo sistema esclavista, motor y alma de toda la expansión económica del siglo XV al XVIII y parte del XI. Por todo este período, el azúcar americano sustituyó a las especies de Oriente como primer producto del comercio internacional, seguido inmediatamente por los esclavos (más de 13 millones) que alimentaron el tráfico transoceánico para producir azúcar en las islas del Atlántico y en las Américas. Cuando el algodón desbanca el azúcar en la vanguardia del mercado mundial,

LA DANZA DE LAS PLANTAS Y DE LOS ANIMALES

De América para los demás continentes:

maíz, mandioca, batatas, frijoles, cacao y tabaco.

De Europa para las Américas:

trigo, lentejas, uva, ganado vacuno, mular, caballar y lanar.

De África para otros continentes:

sorgo, tubérculos.

De Asia para los demás continentes:

arroz, soja, pimienta, clavo de la India, canela, nuez-moscada, mango, limón, naranja, café, caña de azúcar.

son todavía los esclavos del sur de EEUU, Caribe y del nordeste brasileño quienes abastecen los nacientes telares a vapor de la industria textil inglesa de Manchester.

La nueva «imagen del mundo» producida por la circunnavegación de Magallanes y Elcano (1519-1522), por la reinventión del espacio mundial a través de la articulación mercantil marítima entre Europa, África, Asia y América, no puede ser entendida sin esta centralidad del sistema esclavista y de África, proporcionadora de mano de obra esclava para todas las empresas «modernas». Es de África de donde llegan los esclavos a Brasil, a la América hispana, holandesa, francesa, inglesa, dinamarquesa... e incluso a las plantaciones de India y Filipinas.

Los siglos XV y XVI, al comprometer al cristianismo tanto católico como reformado con la empresa

mercantil colonizadora europea y con el sistema esclavista, decretaron también su trágica incapacidad de hacerse africano con los africanos, americano con los americanos, chino con los chinos; de mantener las diferencias sin generar discriminaciones culturales y racismos étnicos. En la asimetría entre señores y esclavos, entre colonizadores y colonizados, las mujeres indígenas y africanas pagaron un pesado tributo, engendrando, en la violencia sufrida, hijos sin padres y madres sin esposos, mestizos condenados a rechazar la herencia cultural, religiosa y espiritual de sus madres, para abrazar la lengua, la fe y el proyecto de padres que raras veces conocieron.

Las nuevas rutas marítimas colocaron finalmente los primeros hilos de la tela del moderno sistema de mercado y los principios de la mundialización de la economía. □

DILATAR LA FE Y EL IMPERIO

Darci Ribeiro caracteriza a Portugal y España en la era de los «descubrimientos» como imperios «mercantil-salvacionistas».

Vasco de Gama partió hacia la India en busca de cristianos y de especies. Como tenían noticias de un reino cristiano en África gobernado por el sacerdote Juan de Etiopía, y de cristianos en la India, los portugueses planeaban establecer una alianza militar con reinos cristianos contra los moros, haciéndoles la guerra a partir de su retaguardia.

En su navegación hacia la India, después del Cabo de las Tormentas, en cada punto de la costa a que llegaba, Vasco de Gama preguntaba por los cristianos, pero encontraba sólo moros. Finalmente, en India, junto con los hindús y los musulmanes se encuentra con los cristianos de rito malabar, herederos de la predicación del apóstol santo Tomás, como reza su tradición. El proyecto de los reyes portugueses de «dilatarse la fe y el imperio», mostraba pues la doble cara de los descubrimientos: empuño misionero, que lleva a Francisco Javier a la India, a Japón y a China, «pues sólo al servicio de Dios navegamos», y empresa mercantil, como medio para romper el monopolio veneciano-musulmán en el comercio de largo alcance que llegaba al Mediterráneo. □

CRONOLOGÍA DE LOS DESCUBRIMIENTOS PORTUGUESES

- | | |
|---|--|
| 1415: Los portugueses llegan a África del Norte: conquista de Ceuta. | bren la Costa de la Mina (en golfo de Guinea) |
| 1424: Expedición militar a Canarias, al mando de D. Fernando de Castro. | 1474: Rui de Sequeira sobrepasa el Ecuador y llega al cabo Catarina. |
| 1425: Inicio del poblamiento de las islas Madeira. | 1482: Construcción de la fortaleza de S. Jorge de la Mina que va a centralizar el tráfico esclavista portugués. |
| 1427: Inicio del reconocimiento de las islas Azores por Diego de Silva. | 1482-86: Viajes de Diogo Cão; los portugueses descubren el litoral del continente africano entre el ecuador y la Sierra Parda, y contactan con el reino del Congo. |
| 1434: Gil Eanes dobla el cabo Bojador. | 1485: Carta de navegación de Pedro Reinel. |
| 1441: Nuno Tristão descubre Cabo Blanco. | 1487-92: Viajes de Pere Cevilha de Portugal hasta Etiopía e India. |
| 1444: Nuno Tristão descubre el río Senegal y Dinis Dias llega al Cabo Verde | 1488: Bartolomé Dias sobrepasa el cabo de Buena Esperanza. |
| 1446: Alvaro Fernández llega a Guinea Bissau. Portugal pasa a disputar, por el mar, el tráfico de esclavos, oro y marfil, monopolizado hasta entonces por los árabes en las rutas transaharianas. | 1494: Tratado de Tordesillas. |
| 1452: Viaje de Diogo de Teive por el Atlántico Occidental y descubrimiento de las islas azoreñas de Flores y Corvo. | 1497-98: Primer viaje de Vasco de Gama a la India. |
| 1455: Por la bula Romanus Pontifex, Nicolás V reconoce a Portugal derechos exclusivos de posesión de las tierras y rutas descubiertas al sur de Canarias. | 1500: Yendo a la India, «descubrimiento» de Brasil por la armada de Pedro Álvares Cabral |
| 1456: Descubrimiento de las islas de Cabo Verde. | 1502: Se hace en Lisboa el planisferio llamado Cantino. |
| 1460: Descubrimiento de Sierra Leona por Pedro de Sintra. | 1506: D. Lorenzo de Almeida llega a Ceilán. |
| 1462: Se inicia el poblamiento del archipiélago de Cabo Verde. | 1507: Alfonso de Albuquerque llega a Ormuz. |
| 1471: Juan de Santarem y Pêro Escobar descubren la Costa de la Mina (en golfo de Guinea) | 1510: Conquista de Goa. |
| | 1511: Conquista de Malava. |
| | 1512: Los portugueses llegan a las Molucas. |
| | 1513: Jorge Álvares llega a China. |
| | 1514: Llega a la corte del Sa de Persia la primera embajada portuguesa. |
| | 1515: Los portugueses llegan a Timor. |
| | 1543: Los portugueses llegan a Japón. |

LAS CUATRO DEFICIENCIAS DEL MERCADO

JOSÉ IGNACIO GONZÁLEZ FAUS

Barcelona, España

A lo mejor ocurre con el mercado lo mismo que con la mecánica de Newton: parece evidente e insuperable, hasta que Einstein pone de relieve que sólo tiene vigencia en unas dimensiones "pequeñas" y deja de funcionar conforme la velocidad del sistema se acerca a la velocidad de la luz (entonces habrá que recurrir a la mecánica cuántica y a la teoría de la relatividad). Alegorizando el ejemplo habría que decir que la "planetización" del mundo equivale a ese "acercarse a la velocidad de la luz" o superar los límites de las propias dimensiones. Entonces deja de funcionar el mercado, y pone de relieve sus cuatro grandes "Deficiencias"...

1- El mercado detecta mal.

No descubre las necesidades básicas sino los caprichos refinados. A niveles mundiales, no atiende a la demanda de la mayoría sino a las posibilidades de la minoría. Marx ya había percibido este peligro cuando escribió que si, en un país, hay mil personas sin calzado pero que no pueden pagárselo, esas mil personas simplemente "no existen" para el mercado. En las grandes dimensiones, la ley de oferta y demanda se convierte en una ley de oferta "a" la demanda, lo cual es una cosa muy distinta. La principal característica de la economía de mercado es que su objetivo principal no es producir bienes y servicios para satisfacer las necesidades humanas, sino mercancías para ser vendidas

y obtener un beneficio. Desde una óptica simplemente humana, que sostiene que los derechos primarios de los pobres son más sagrados que los derechos (secundarios o terciarios) de los poderosos, hay aquí una grave deficiencia que no es sólo ética, sino que acaba siendo también económica.

2- El mercado distribuye peor.

Con la mundialización de la economía, ya no es posible (o lo será cada vez menos) imponer correcciones al mercado. Cada vez los Estados disponen de menos medios para hacer la redistribución que el mercado no hace. El poder económico es más fuerte que el político y no está nada democratizado: va quedándose en manos de las multinacionales que son otra versión de la "planificación central" y que pueden imponer su voluntad, porque se irán a otro lugar si un Estado les hace exigencias de humanidad y justicia.

La competitividad que se dice reclama el mercado es cada vez más difícil si se quiere una distribución no ya "justa" sino simplemente "no insultante" de la riqueza: pues cada vez irán apareciendo más "dragones" (del Este o de donde sea) que habrán aprendido nuestra lección y aplicarán los mismos procedimientos con los que antaño se desarrolló Occidente, obligándonos a volver a la situación social del XIX, so pena de perder toda competitividad. En los años venideros vamos a asistir

a una desmantelación progresiva de todas las conquistas de la clase obrera de los dos pasados siglos, como única forma de no ser barridos del mapa comercial.

Quizá ese proceso ha comenzado ya: hasta hace muy poco, el trabajo era visto por mucha gente como uno de los campos más importantes de explotación del hombre por el hombre. En estos momentos tener trabajo (en condiciones muchas veces bien inferiores a las de hace pocos años) es mirado como un privilegio casi injusto, o como una meta casi bienaventurada. A nivel mundial, tener trabajo es lo que más importa: ya no importa en qué condiciones. Que el salario sea una magnitud irrenunciablemente ética, y no meramente económica, porque afecta a personas y no a mercancías (como intentó subrayar la doctrina social de la Iglesia, aunque luego la Iglesia fuese la primera en no cumplirlo), es algo que carece de sentido: desde la abstracción de un mercado "global" no se ven personas sino "capital variable" o "masa salarial". ¿Cabe algo más impersonal que una masa? De aquí al retorno a la esclavitud como forma de supervivencia, quizá no haya más que un paso.

3- El mercado despilfarra.

El despilfarro del lado de la oferta convierte la supuesta "mano invisible" de las visiones bucólicas del mercado en un realísimo "puño de hierro". Por válidas y estimulantes que puedan parecer

las críticas de ciertos autores, lo que más desanima es la solución que proponen y que se resume en “democratizar la economía”. Un elemental realismo enseña que la democracia en economía está hoy tan lejos (¡por lo menos!) como podía estar la democracia política en tiempos de Luis XIV. Y para poner un ejemplo fácil de ese “despilfarro de la oferta” (que seguramente no será el más importante pero sí es de los más visibles) pensemos un momento en el mundo de la propaganda.

La propaganda es hoy la mayor demanda que existe en el mercado: por eso resulta tan cara, y lleva al mercado a un grado de abstracción desconocido en sus orígenes: “la verdadera demanda ya no es la de mercancías sino la de modos de colocarlas”. El marketing es exactamente la muerte del mercado. ¿Por qué la publicidad, si es tan cara, además de tan falsa y lógicamente tan inútil? Pues porque, en la situación actual, “ya no se trata de mejorar el producto, sino de mejorar el impacto”, incluso aunque esa mejora encarezca sobremanera el producto. El consumidor difícilmente sabrá prescindir de él; y así todo el mundo vive por encima de sus posibilidades, y siente que vive por debajo de sus aspiraciones. La propaganda se convierte así en una especie de dios. En salarios y seguros se puede ahorrar, pero en publicidad es imposible.

Resulta así que el consumidor paga una especie de impuesto indirecto enmascarado. Y están todavía muy lejanos en el horizonte histórico, los tiempos en que la conciencia democrática del ciuda-

dano le lleve a prescindir de todos los programas en que aparezcan anuncios y de los productos que se anuncien en momentos inconvenientes. Los ciudadanos tienen ese poder pero o no lo saben, o no desean utilizarlo.

4- El mercado degrada.

Al convertirse en sistema global, que se ha salido de una región de la vida para configurar la totalidad de la convivencia humana, el mercado degrada (convierte en “mercancía”) muchas actividades humanas que tienen demasiada dignidad como para ser objeto de compraventa. La primera de ellas es la “fuerza de trabajo” de la persona. No es que esto sea nuevo: “el oficio más antiguo del mundo” consiste en convertir algo tan sagrado como la intimidad sexual en materia de mercado; sujeta a la ley de oferta y demanda. Y el “pecado mayor” (según algunos santos antiguos) era convertir en mercancía las posibilidades religiosas del ser humano: la simonía. La relación laboral pasa a ser en el capitalismo una especie de prostitución o de simonía: por eso toda su gracia está en obtener “lo que no se puede pagar”; en obtener el máximo pagando el mínimo.

A partir de aquí, la relación de mercado se convierte en la única relación humana que existe. La información deja de ser un derecho indispensable para ejercer la democracia, y pasa a ser una mercancía: se nos informa de lo que “da dinero”, no de lo que necesitamos saber para decidir. La democracia se degrada en un auténtico mercadeo de votos, y los discursos electorales son el tipo de lenguaje

más parecido a los anuncios de televisión. “Todo es Mercado”. Y así llegamos a la vertiente teológica del tema.

Como conclusión...

Un hombre tan poco sospechoso como Max Weber escribe:

“Cuando el mercado se abandona a su propia legalidad no repara más que en la cosa, no en la persona, no conoce ninguna obligación de fraternidad ni de piedad, ninguna de las relaciones humanas portadas por las comunidades de carácter personal. Todas ellas son obstáculos para el libre desarrollo de la mera comunidad de mercado... El mercado ‘libre’, esto es, el que no está sujeto a normas éticas, con su explotación de la constelación de intereses y de las situaciones de monopolio y su regateo, es considerado por toda ética como cosa abyecta entre hermanos”. En tiempos de Weber esa lógica aún tenía cierto contrapeso. Hoy ya no.

Con otras palabras: puede discutirse aquello de Dostoievsky: “si Dios no existe todo está permitido”; lo que me parece innegable es que si sólo existe el mercado, todo está permitido. Y revelar que hacia ahí nos encaminamos sería el significado de la crisis actual.

La crisis actual revelaría que capitalismo y Estado del bienestar son incompatibles: durante algún tiempo no lo parecieron porque el miedo al comunismo hizo que el lobo se presentara con piel de oveja. Caído aquél, el capitalismo revela su verdadera dinámica: la de un “apartheid” económico que crea un Estado de malestar con islotes de superlujo.

Dios tiene un sueño...

Manifiesto de la Asamblea del Pueblo de Dios

En la Primera Asamblea del Pueblo de Dios, celebrada en Quito, Ecuador, con ocasión de los polémicos 500 años, en 1992, se lanzó este manifiesto. En su utópica sencillez y en su apasionada esperanza, dice lo que esas Asambleas del Pueblo de Dios quieren ser: una movilización macroecuménica; unirse encontrando en diálogo, en solidaridad, en comunes luchas y sueños, las gentes con fe y compromiso de nuestra Patria Grande, la Abya Yala.

Las diferentes iglesias cristianas, las religiones indígenas y las religiones afroamericanas, en un macroecumenismo que respeta las respectivas identidades y suma al mismo tiempo la común conciencia de ser esa Patria Grande y la opción común por los pobres en los procesos de liberación.

Este sueño, que es un deber, que es nuestra vida, es el propio sueño de Dios para nuestra Abya Yala.

Aquí, en Ecuador, en la mitad de nuestro Continente, estamos reunidos 486 hermanas y hermanos de 20 países de la Patria Grande -indígenas, negros, mestizos, blancos-, acompañados por hermanas y hermanos de Africa, Norteamérica, Asia y Europa. Es el primer Encuentro Continental de la Asamblea del Pueblo de Dios. Somos creyentes de muchas confesiones cristianas (evangélicos, católicos, moravos), y miembros de religiones indígenas y negras: laicas y laicos, pastores, pastoras, sacerdotes, religiosas, religiosos y obispos. Una humilde pero jubilosa y prometedora confluencia de hermanas y hermanos, que testimonian su fe en el Dios de la Vida y comprometidos con el caminar liberador de nuestros pueblos. En el contexto polémico del V Centenario, sin la menor pretensión de contestar otras voces, queremos contribuir, fortalecidos por el Dios de la Vida, a la memoria y al compromiso alternativos de esta fecha que nos convoca. Este primer encuentro nos ha sorprendido a todos, y se ha desbordado a sí mismo. No podemos escribir un documento final, encerrando en pocas páginas la riqueza de la experiencia de Dios y de los desafíos de una búsqueda común que hemos convivido en estos cinco días luminosos. Queremos simplemente dar testimonio de algunas vivencias mayores, para alegría y estímulo de otras muchas hermanas y hermanos del Continente y del Mundo, con quienes caminamos en solidaridad.

DIOS SIEMPRE ES MAYOR. Hay verdaderamente un solo Dios, de todos los nombres, y más allá y más acá de todos ellos, Padre y Madre de todos nosotros, vivido en la diversidad de las expresiones religiosas de las diferentes culturas y encontrado en la naturaleza, en el propio corazón y en los procesos de la historia. Este Dios es nuestro Dios. Nuestra fe se nos ha desnudado y queremos proclamar, agradecidos, este descubrimiento.

DIOS TIENE UN SUEÑO. Y este sueño coincide, complementándonos, con los mejores sueños de todas las personas y de todos los Pueblos: la Vida, en el tiempo y más allá de la muerte, la Paz de la Justicia, la Libertad de la diversidad, la Unidad de la familia humana, en un solo Mundo sin primero ni tercero, dentro de la ley suprema del Amor. Y este sueño es nuestro sueño. Y aquí hemos reafirmado el derecho de nuestros Pueblos a tener el sueño de esta utopía que puede y debe convocar a la coherencia cotidiana, a la resistencia y a la organización, incendiando, contra la noche, nuestra esperanza.

EL PUEBLO DE DIOS SON MUCHOS PUEBLOS. Todas aquellas personas, comunidades y Pueblos que asumimos ese sueño-proyecto de Dios, somos el Pueblo de Dios. Ninguna religión, ninguna iglesia, pueden arrogarse la exclusividad de ser ese Pueblo. Se excluyen, eso sí, del Pueblo de Dios todos aquellos y aquellas que se niegan a asumir

ese sueño de Dios y de su Pueblo, sirviendo a los dioses del capital, del imperialismo, de la corrupción y de la violencia institucionalizada. Por ese culto idolátrico, en nuestra América y en todo el Tercer Mundo, cada vez son más los pobres y cada vez son más empobrecidos. En nuestro Continente, después de tantas condenaciones y prepotencias religiosas, queremos proclamar esta realidad mayoritaria que se expresa, sobre todo, en las religiones indígenas, en las religiones afroamericanas y en las diversas confesiones cristianas. Las cristianas y cristianos presentes en este encuentro nos sentimos profundamente llamados a la conversión. Públicamente, en nombre de millones de hermanos y hermanas que sienten como nosotros, y para suplir, quizás, la omisión oficial de nuestras iglesias, pedimos perdón a los Pueblos Indígenas y a los Pueblos Negros de nuestra misma casa, tantas veces condenados como ídólatras y secularmente sometidos al genocidio y a la dominación.

EL VERDADERO ECUMENISMO ES MAYOR QUE EL ECUMENISMO, porque la Oikoumene es toda la tierra habitada. En este primer encuentro de la Asamblea del Pueblo de Dios hemos experimentado que, además de potenciar cada día más el ecumenismo entre las iglesias cristianas, debemos abrirnos al macroecumenismo. Una palabra nueva para expresar una realidad y una conciencia nuevas. Hilo conductor de todo el encuentro, es el tema central de debates, confluencias, tensiones, búsquedas y esperanzas. Es un ecumenismo que tiene las mismas dimensiones universales del Pueblo de Dios. En este descubrimiento hemos empezado a despojarnos de nuestros prejuicios y hemos abrazado con muchos más brazos y muchos más corazones al Dios Único y Mayor. Muchos lenguajes, cantos, símbolos, gestos -con las almas y los cuerpos en danza y en adoración- lo testimonian y lo celebran.

DIOS Y SU PUEBLO HACEMOS LA HISTORIA. Todos nosotros, ya de tiempos, participamos en las luchas y organizaciones indígenas, negras, campesinas,

obreras, de mujeres, sindicales, políticas y del movimiento popular en general. Pero en este encuentro y precisamente por reconocernos Pueblo de Dios en esta Abya Yala, nuestra Patria Común, renovamos nuestro compromiso con todas las luchas del Continente: en la afirmación de la identidad indígena, negra y mestiza; en el proyecto popular de la conquista de la tierra y de la vida digna para todos, sin oligarquías privilegiadas y sin mayorías marginales; en la lucha organizada, no sólo de nuestros Pueblos del Tercer Mundo, y en la intersolidaridad con tantos hermanos y hermanas del Primer Mundo, contra el orden mundial del capitalismo neoliberal y de su mercado total; en la creatividad alternativa de los procesos con que nuestros Pueblos están construyendo la otra democracia, la de las hijas e hijos de Dios, hermanados entre sí.

NO LANZAMOS UN DOCUMENTO: HACEMOS UNA EXULTANTE INVITACIÓN. Con el Popol Vuh, libro sagrado de los Mayas, gritamos: «Que todos se levanten, que todos sean convocados, que nadie se quede atrás. Que amanezca ya». Con la voz negra del pastor Martín Luther King cantamos: «Tengo un sueño: un día todos respetarán la dignidad y el valor de la persona humana». Y por la voz liberadora de Jesús de Nazaret, que la fe cristiana acoge como presencia encarnada de Dios, reconocemos que «estas cosas nuevas ya empiezan a suceder», y por eso, a pesar de tantos signos de miseria y de muerte, nos erguimos unidos y levantamos las cabezas al sol y al viento de la Patria Grande, porque «nuestra liberación está cada vez más próxima».

LA ASAMBLEA DEL PUEBLO DE DIOS PROSIGUE SU MARCHA. Nosotros, voces de América con otras muchas voces, manos de la Afroamerindia con otras muchas manos, sueños del sueño de nuestra Abya Yala, firmamos ahora esta invitación fraterna que tantas hermanas y hermanos han firmado, a lo largo de estos 500 años de invasión y de resistencia, con el sello mayor de su propia sangre.

¿Cómo estamos de diálogo inter-religioso?

-Nuestro sueño, ¿es el "sueño de Dios", o nos comportamos como "cruzados" de nuestra iglesia, de nuestro movimiento religioso?

-Los que formamos parte de iglesias cristianas, ¿reconocemos el valor de las religiones amerindias, afroamericanas, del Islam, del judaísmo...?

-Cuántos formamos parte de una iglesia cristiana, ¿qué hacemos para que el ecumenismo crezca en el conocimiento, en las celebraciones, en la vida diaria...?

CUBA 1998: UN SIGLO FRENTE AL IMPERIO

MARÍA LÓPEZ VIGIL

Managua, Nicaragua

El 15 de febrero de 1898 estalló en aguas del Caribe, frente a la ciudad de La Habana, el acorazado Maine. El navío de guerra estadounidense permanecía atracado en el mar desde hacía meses, en tensa vigilia, al acecho de lo que ocurría en la isla.

En Cuba, cubanos y cubanas combatían victoriosamente desde hacía tres años contra las tropas españolas. «La guerra necesaria» convocada por José Martí en 1895, después de decenas de alzamientos y de tentativas de negociación, estaba llegando a su fin.

También llegaba así a su fin el imperio español en América, edificado cuatro siglos atrás sobre pólvora y la sangre de millones de indios y de negros. Cuba, la más preciada posesión de España, la niña de los ojos de la Corona, luchaba fieramente -la última de todas las colonias- por su independencia. Un ejército perfectamente equipado de 200 mil españoles estaba a punto de rendirse ante el empuje de 50 mil mambises que empuñaban filosos machetes y la bandera de la estrella solitaria.

Fue el gobierno de EEUU quien hizo explotar el Maine, pero acusó del incidente a los españoles. Necesitaba el estallido de aquel barco como pretexto para declarar la guerra a una España extenuada y así entrar en un conflicto ya decidido. La destrucción del Maine resultó un negocio redondo: por sólo unos meses de combate y la baja de 220 marines y por los Tratados de

París (diciembre de 1898) EEUU se apoderó de la cercana isla caribeña de Puerto Rico y de las lejanas y riquísimas islas Filipinas, últimos vestigios de aquel imperio hispano «donde no se ponía el sol».

Y se quedó en Cuba. La suprema y declarada aspiración del gobierno estadounidense era, desde comienzos del siglo, el que Cuba cayera en sus manos «como una fruta madura», el convertir a la isla en una estrella más de la bandera yanqui. En 1898 sonó la hora del oportunismo. Las tropas estadounidenses se quedaron en Cuba cuando salieron las españolas y gobernaron la isla hasta 1902. Condicionaron su salida de la isla al establecimiento de la base militar de Guantánamo, en el oriente de Cuba, y a la inclusión en la Constitución de la naciente República de la llamada «enmienda Platt», figura jurídica que garantizaba al gobierno de EEUU el intervenir en los asuntos internos cubanos siempre que quisiera, ardid que no enmascaraba la realidad: Cuba había ganado la guerra pero no la independencia, dejaba de ser colonia de España y comenzaba a ser colonia de EEUU.

En 1998 el mundo conmemora el centenario de una fecha de plomo con la que se cerró un siglo y se abrió el siguiente. En España, el sol imperial llegó a un ocaso sin retorno. 1898 fue el fin de un mundo para toda una generación, que mascó cenizas de humillación y derrota. 1898 es una fecha trágica con la que se inauguró un nuevo siglo,

marcado por la arrogancia de otro imperio, aún no humillado ni derrotado. Con la intervención en Cuba se iniciaron las guerras imperiales de EEUU, que han llenado todo el siglo XX. Desde aquel 1898 contra España para anexionar territorios al imperio, hasta 1991 contra Irak para garantizar petróleo a las maquinarias de ese imperio, la lógica ha sido la misma, la lógica de la fuerza impuesta y de la prepotencia.

Cuando las tropas estadounidenses salieron de Cuba en 1902 dejaron un monumento en el malecón de La Habana, erigido en honor a las víctimas estadounidenses de la explosión del Maine. Un águila imperial de bronce coronaba dos esbeltas columnas blancas. Sesenta años después, en enero de 1959, los cubanos derribaron el águila e hicieron pedazos sus gigantescas alas extendidas. Para que no volara más. Se iniciaba la revolución, una gesta que aún hoy sigue apuntando hacia las mismas metas que señaló Martí: independencia nacional y justicia social.

Desde hace cuatro décadas, la revolución cubana es nacionalista: afirma la dignidad de la nación y tiene voz propia. Y a pesar de los bloqueos, de Helms y de Burton, sigue apostando al socialismo: cimientos de equidad, igualdad de oportunidades para todos. Esto desafía al imperio, promotor de la inequidad capitalista y de relaciones desiguales con las naciones de Nuestra América.



PUERTO RICO: A CIEN AÑOS DE 1898

RAFAEL BERNABÉ

Algún día el año 1898 se convertirá en mera fecha histórica. Por ahora, en Puerto Rico, sigue siendo algo más intenso: un problema planteado, una agenda incompleta, una herida abierta. El centenario de la Guerra hispano-americana, de la intervención estadounidense en la guerra de independencia cubana y de la invasión de Puerto Rico por EEUU -más allá de los gestos oficiales del régimen colonial- será en Puerto Rico motivo de reflexión, de protesta, no de celebración.

De las tres colonias (Cuba, Filipinas y Puerto Rico) arrebatadas por EEUU al imperio español en la guerra de 1898, Puerto Rico era la que para esa fecha no había logrado organizar una guerra de independencia. Un siglo después es la que aún no se ha librado del régimen colonial que se inaugura en 1898.

Los separatistas puertorriqueños habían sido, sin embargo, los pioneros del proyecto de una Confederación Antillana. No sólo esto: habían practicado esa solidaridad antillana desde el trabajo de apoyo en América Latina, hasta la labor incansable de Betances en París -como representante de los revolucionarios cubanos- pasando por la participación en la guerra en Cuba misma. De esa tendencia surgirán las advertencias más tempranas ante la amenaza de una intervención norteamericana, que, de darse, cerraría el camino a una verdadera independencia y bloquearía el proyecto de una

confederación caribeña. El siglo XX confirmó todos los temores de los revolucionarios puertorriqueños.

Para otros la lección sería dolorosa. No hay duda de que 1898 despertó inicialmente grandes esperanzas en diversos sectores de la sociedad puertorriqueña. No hay duda de que el autoritarismo del antiguo régimen español aseguró que pocos lamentaran su partida. ¿Acaso no era EEUU una república democrática? ¿Acaso no era el país más dinámico y pujante del mundo, que prometía ser vanguardia de la modernidad en el siglo XX? ¿Acaso no había surgido de una revolución anticolonial? ¿Acaso no era la tierra del granjero, de la iniciativa, de la igualdad de oportunidades?

Desde el mismo 1898 empezaría a desplegarse el desengaño. De 1898 a 1900 se mantiene la isla bajo un gobierno militar. Luego, en 1900, se establece un régimen abiertamente colonial. Detrás de la república, se empezó a detectar el imperio; detrás de la democracia y la igualdad de oportunidades, el poder de los grandes monopolios económicos; detrás de la promesa de desarrollo económico, la subordinación de la economía isleña a las necesidades del gran capital norteamericano; detrás de los ideales de Jefferson, el latifundio y el monocultivo azucarero.

Así, una figura como la de Matienzo Cintrón trazaría las etapas de su desilusión con la república del Norte: "Antes creíamos que la

libertad no podía conseguirse sin vosotros. Después creímos que podía conseguirse con vosotros y sin vosotros. Hoy creemos que la verdadera libertad... no puede conseguirse con vosotros, sino sin vosotros, quizás contra vosotros".

Cien años después, ¿qué se discute en el país? Cómo superar el régimen colonial. Cómo reorientar la economía a las necesidades del país. Cómo resistir a la entrega -implicada en las políticas de privatización neoliberales- de empresas y sectores claves al capital transnacional. Cómo establecer una nueva relación con la naturaleza, luego de que el capital la sometiera al monocultivo unilateral de la caña, para luego casi matar la agricultura y remplazarla con una urbanización y semi-industrialización particularmente desarticuladas y destructivas.

Ninguno de estos problemas tiene solución fuera de un proyecto de unidad caribeña: desde el Caribe mismo, hasta ese otro y mismo Caribe que vive y lucha en el Norte. Ningún argumento contra la independencia de Puerto Rico se usa más que la difícil situación que viven los pueblos independientes de la región. No se puede responder a ese argumento si no es vinculando la conquista de la independencia de Puerto Rico a la lucha de los oprimidos y oprimidas de América Latina por una nueva independencia. Dar pasos en esa dirección es la mejor forma de recordar la fecha de 1898.

CARTA AVERGONZADA A LA HUMANIDAD EXCLUIDA

Hemos tenido que llegar a estas alturas mortales del neoliberalismo imperante en todo el mundo, para enterarnos de que hay una Humanidad que sobra.

Para saber que es «el fin de la Historia», de verdad, para la mayor parte de la familia humana.

Para aprender, de una vez por todas, que Dios calculó mal cuando decidió sembrar de Humanidad un planeta de su Universo y ahora le sobran en esta hermosa tierra deprimida el 80% de sus hijos e hijas.

Para reconocer, con el más cínico de los fatalismos, que hay una Humanidad de primera clase -que tiene el derecho a vivir en el despilfarro- y una humanidad de tercera clase -que tiene el deber de morirse de hambre-.

Sin vuelta de hoja, porque hemos llegado «al no va más de la Historia». Porque así lo ha decretado el dios del mercado total; y así lo ejecutan sus sacerdotes-verdugos a través del FMI o del Banco Mundial o de los 7 grandes o de los gobiernos de turno, en todos los países del globo neoliberalizado mortalmente.

Reajustando. Desempleando. Hinchando la deuda social. Privilegiando a la minoría privilegiada y excluyendo a la minoría excluida.

Teóricamente, para las declaraciones y congresos, todavía somos todos y todas humanos. En la práctica, una minoría ya se deshumanizó y la mayoría ha de dejar de creerse humana.

Teóricamente hay un solo mundo (y para el mercado así es). En la práctica hay dos: el primero, que cuenta, y el tercero, que sobra.

Africa ya es como un continental genocidio sistemático. En Nuestra América el 50% de la población malvive por debajo del nivel de la pobreza. Sólo en Asia hay 375 millones de mujeres pobres. En Asia los tigres consentidos se comen a las mayorías descartadas. Según previsiones del Banco Mundial -el mismísimo-, durante esta década que va a cerrar el milenio de las luces y las técnicas y las libertades, la pobreza del mundo aumentará en un 17%. En Europa, Estados Unidos y Japón, el poder del lucro y la fiebre del consumismo ya han establecido la división neta entre el marketing y la vida, entre el ser y el padecer, el sentir y el tener sentido...

Y ahora resulta que yo, obispo además, estoy escribiendo estúpidamente esta carta a esa mayoría sobrante, en mala hora nacida, a esa Humanidad excluida sistemáticamente. A vosotras y vosotros que, en principio, seríais también hermanas y hermanos nuestros, barro de nuestro barro, sangre de nuestra sangre, espíritu de nuestro espíritu, imágenes vivientes del Dios Vivo, en quien todavía tenemos el coraje de creer, blasfemándolo.

Lo cierto es que os escribo desde la ira, desde la vergüenza, desde la impotencia.

No debería atreverme a llamarme hermano vuestro, porque no comparto vuestra exclusión. Porque yo todavía cuento. Porque yo no paso hambre. Porque tengo lugar y

nombre y una cierta paz social. Porque no grito, ni me rebelo, porque hasta quizás justifico, con estadísticas y previsiones, la homicida y suicida marcha de esta humanidad neoliberal elegantemente embrutecida, técnicamente desalmada.

Podría hablaros de Dios, del Dios de la Vida, del Padre de Jesús. ¿Pero cómo hablaros de Dios en pleno neoliberalismo asesino, bajo ese eón de tinieblas apocalípticas, mientras se os niega -a vosotros y a vosotras, la mayoría de la familia humana de Dios- el agua y la sal, el pan y el aire, un nombre en el libro de la vida y un lugar al sol avergonzado?

Las Iglesias de Jesús, las religiones de Dios, estamos ahí. (Las Iglesias de Jesús dispuestas a celebrar triunfalmente dos mil años de Evangelio supuestamente vivido). Ahí estamos, viendo pasivamente cómo se descompone la familia humana, que Jesús nos enseñó a reconocer como hija de Dios y que todas las religiones confiesan como el mayor destello de la Divinidad. Cómplices o estupefactas, estamos ahí las Iglesias, las Religiones. Calladas, esperando un milagro o un diluvio. Viviendo también del lucro que mata. Anunciando todavía resignación. Haciendo espectáculo alienante. Sin parresía, sin profecía, sin testimonio. Olvidando el río caudaloso de sangre mártir que ha salido de nuestras propias entrañas. Llevadas por la Historia, en vez de hacer Historia, fermentándola. Negándonos como Religión y como Iglesia; negando de hecho el Dios en quien decimos creer; blasfemando, con nuestra pasividad, de su Pasión y de su Gloria; descartando el Reino que Jesús anunció, por el cual fue a la cruz y para el cual resucitó con las llagas todavía abiertas...

Yo, pues, obispo además, os escribo a todos vosotros y a todas vosotras, hermanos, hermanas, para deciros... ¿Qué os voy a decir, si no hago, si no me empeño, si no me indigno proféticamente con el corazón y con la cabeza y con las manos, con otros muchos corazones y cabezas y manos, para actuar, para invertir, para revolucionar, negándonos al mutismo, al miedo, a la muerte, rechazando el fin de la Historia, imponiendo el derecho a la Vida, compartiendo el gozo humano de la convivencia universal, dando razón de nuestra esperanza, haciendo creíble a Dios?

No creo que sea hora de letras ni de sermones. Es hora de la acción eficaz, el tiempo urgente de la solidaridad, el kairós de la esperanza indignada y del amor político y de la economía del Reino.

Quería recordaros las Bienaventuranzas de Lucas y recordarme las subsiguientes Malaventuranzas. Y el capítulo 25 del Evangelio de Mateo. Y el Mandamiento Nuevo del Testamento de Jesús.

Pero prefiero callarme. Y oíros. Y oír esos alaridos del Evangelio y de vuestras vidas prohibidas.

Perdonadnos. Compadecednos. Hechas las cuentas verdaderas, a la luz de la Vida y del Amor, ¿cuál es la Humanidad más excluida, la que es excluida o la que excluye?

Pobres todos de la Tierra, incluidos privilegiados en el corazón de Dios, salvadnos lo que todavía nos resta de Humanidad, ablandadnos el corazón de piedra, invadidnos la casa y la mesa, la paz y la oración, arrastradnos, con vosotros y vosotras, hermanados y libres, por las corrientes de esa Historia nueva que el Dios de la Vida sigue soñando para la entera Humanidad, hija suya.

AMÉRICA LATINA: SEIS VECES MÁS VIOLENTA QUE LA MEDIA MUNDIAL

LA OEA DICE QUE LA VIOLENCIA ESTÁ FUERA DE CONTROL EN AMÉRICA LATINA

El secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA), César Gaviria, dice que el avance de la violencia en América Latina está escapando al control de los gobernantes.

Según él, el número de asesinatos en los países latinoamericanos (307 por cada 100 mil habitantes cada año) es seis veces mayor que la media mundial; «este aumento no es una tendencia mundial, sino latinoamericana», afirmó Gaviria en un Seminario sobre criminalidad urbana en Rio de Janeiro en el que participaban también el director del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Enrique Iglesias y el vicepresidente del Banco Mundial, para América Latina, Shahid Javed Burki.

Gaviria dijo que, al contrario de lo que ocurre en EEUU, donde está directamente ligado a la pobreza, el crecimiento de la violencia en A.L. se debe a la desigualdad social, urbanización desordenada, tolerancia en el uso del alcohol y porte de armas, corrupción, impunidad e injusticias cometidas en la acción policial.

Las policías de los países latinoamericanos nacieron como apéndices de las fuerzas militares, mientras que el control del combate a la violencia debe ser civil y judicial, afirmó.

Enrique Iglesias dijo que el ritmo acelerado de urbanización, marginación y desempleo engendra el caldo de cultivo de la violencia y la consecuente pérdida de confianza en las instituciones democráticas. El narcotráfico fue señalado como un factor adicional, pero no como una de las causas principales de la criminalidad.

El gobernador de Rio de Janeiro, Marcelo Alencar, dijo que la publicidad es uno de los factores de aumento de la violencia, «pues crea una necesidad de bienes de consumo inaccesibles para la mayor parte de la población»; según el gobernador, existen tres millones de televisores en las favelas de Rio.

La región perdió 200 millardos de dólares por la violencia

El vicepresidente del BM para A.L., el pakistanés Shahid Javed Burki, dijo que los países latinoamericanos perdieron 200 millardos de dólares en los últimos 15 años a causa de la violencia. El perjuicio se refiere según él a las inversiones que dejaron de hacerse, a empleos que no fueron creados y a la falta de acceso de la población a la enseñanza.

En Brasil, dijo Burki, la pérdida anual es de 1% del PIB, o sea, 75 millardos por año. La media de los demás países latinoamericanos es del 2% del PIB. En EEUU la pérdida llega a 50 millardos por año (su PIB es de 6 billones).

El Banco Mundial formuló una agenda para combatir la violencia en A.L. Sus puntos principales son: combate a la miseria en las ciudades, ayuda a la reforma del sistema financiero, apoyo a las inversiones e infraestructura y a proyectos para las reformas del Estado, entre ellas las privatizaciones estatales.

Dijo Burki que el Banco priorizaba los proyectos de combate a la miseria en la zona rural y que este enfoque está siendo revisado: la prioridad es ahora la miseria urbana.

NO SE PUEDE SER CRISTIANO Y NEOLIBERAL

Porque un cristiano es discípulo de Jesús, cuyo mandamiento fatal de toda su doctrina es el amor solidario. Y expresado en sentencia lapidaria por la boca del mismo Maestro: “la felicidad está más en dar que en recibir” (Hechos 20,35).

Porque el perfil cristiano se define por la participación equitativa. No hay vida cristiana sin comunidad de bienes y personas. La Iglesia es comunión de personas, cuyo signo es la convivencia fraterna, demostrada en el paradigma de la comunidad cristiana de los orígenes cristianos donde se revela textualmente: “repartían el dinero según las necesidades de cada uno” (Hech 2, 45).

No se puede ser cristiano y neoliberal, porque el neoliberalismo sigue siendo en la historia real el capitalismo a secas. La doctrina neoliberal, y su práctica lo demuestra con las consecuencias más dramáticas, se sitúa en las antípodas del Evangelio del Señor Jesús.

Por una parte, Jesucristo fue en su vida histórica el Hombre en el que se encarnó Dios para señalar la conducta de todo Hombre que viene a este mundo. Por eso, hubo escritos sagrados que enseñaron la bella utopía de que la tarea cristiana es adquirir las “costumbres de Dios”. No hicieron nada más que fundarse en las palabras que leemos en el Evangelio de Mateo 5,48: “sean tan buenos como lo es el Padre Celestial” o en estas otras de san Juan (15,12) “Amense unos a otros como yo los he amado”. Y comenta el apóstol en su 1ª carta: “En esto hemos conocido el amor: en que él entregó su vida por nosotros. Por

eso, también, nosotros debemos dar la vida. Si alguien vive en la abundancia y viendo a su hermano en la necesidad le cierra su corazón, ¿cómo permanecerá en él el amor de Dios? Hijitos míos, no amemos solamente con la lengua y de palabra sino con obras y de verdad” (3,16-18).

El cristiano es el imitador de Jesucristo. Y Jesucristo es el hombre para los demás... La personalidad cristiana consiste en un darse y el Espíritu que la anima es el que impulsa a formar, de toda la humanidad, una comunidad fraterna, justa y solidaria, con igualdad de posibilidades para todos. Es la nueva civilización del Amor, es la alternativa de una convivencia ciudadana desde los valores de Jesucristo el Señor de la Historia. El ser cristiano consiste en dejarse animar por el Espíritu del Resucitado que recrea el mundo de los hombres en un mundo nuevo habitable para la familia de los hijos de Dios. Por lo contrario, el neoliberal, orientado básicamente en la mentalidad capitalista cuya dinámica interna lleva a la acumulación de bienes, se nutre en su actividad económica del:

-espíritu de lucro, es decir, deseo de obtener ganancias indefinidamente crecientes;

-espíritu de competencia, exacerbado por un fuerte individualismo. Esto provoca la rivalidad o lucha entre los individuos para conseguir mayores ganancias posibles y hace tender siempre hacia el monopolio, que representa el máximo de libertad propia y el máximo de limitación ajena;

MIGUEL ESTEBAN HESAYNE

Obispo emérito de Viedma, Argentina

-espíritu de racionalización, es decir, apreciar todas las cosas basándose en cálculos efectuados en términos de rendimientos y costes.

El espíritu del neoliberalismo es diametralmente opuesto al Espíritu de los cristianos:

-porque en el país donde se implanta, engendra muerte marginando fríamente a la mayoría sobrante, creando la clase de los excluidos;

-porque deshumaniza la técnica y vacía de contenido humano los progresos económicos, que en el proyecto cristiano deben servir para una equitativa distribución;

-porque altera y corrompe la libertad y la democracia ya que no las acompaña de los valores de la justicia, la verdad y el amor solidario;

-porque su dogmatismo e inflexibilidad en la imposición de la ley de mercado, niega e impide toda posibilidad de alternativa y deja de hecho una convivencia comunitaria a causa de la absolutez de los intereses privados de una minoría todopoderosa;

-porque -de hecho- se violan elementales derechos humanos exigidos para lograr la dignidad humana tanto personal como comunitaria.

En fin, no se puede ser cristiano y neoliberal porque la fe cristiana promueve la cultura de la vida y la ideología neoliberal, en su realización histórica, es la antesala de la muerte para la mayoría excluida. Es decir, el cristiano se define por la construcción de la PAZ que Jesucristo conquistó con su muerte y resurrección y la da a todo hombre y mujer de buena voluntad.

EL NEOLIBERALISMO: ¿QUÉ SIGNIFICA?

PABLO BONAVÍA
Montevideo, Uruguay

Hasta hace poco el tema del Neoliberalismo (NL) parecía un episodio destinado a desaparecer junto con la coyuntura precisa en la que surgió: crisis del petróleo, deuda externa, desgaste del 'Estado benefactor', derrumbe del socialismo real, regímenes de derecha en el Norte y dictaduras en el Sur... Para sorpresa de muchos el término NL ha vuelto a resurgir con fuerza en la escena, y con un indisimulado tono polémico. Lo usan políticos y analistas sociales de las más diferentes latitudes, lo estudian académicos de renombre, lo denuncian como un peligro no sólo los líderes sindicales sino también diversas Conferencias Episcopales y los Provinciales Jesuitas de A.Latina.

¿Por qué esta imprevista popularidad de un término tan abstracto, tan poco 'seductor'? ¿Será realmente útil para comprender la realidad en que hoy vivimos y nuestra ubicación en ella? Muchos políticos y economistas considerados 'neoliberales' niegan que siquiera exista eso que se llama "NL". Para ellos es un mito inventado por algunos con el propósito de atribuirle todos los males económicos y descalificar a sus adversarios políticos. Ahorrándose, de paso, un análisis serio de los complejos problemas sociales y la elaboración de alternativas realistas.

¿Será ésta una discusión meramente teórica sin consecuencias reales para nuestra vida cotidiana?

De ninguna manera. **Creo que la popularidad que ha tenido este concepto no es casual: se debe a que permite identificar y enfrentar un aspecto nuevo y determinante de la situación histórica que hoy vivimos.** Más allá de la disputa terminológica (si la palabra NL es o no la más adecuada para describir el fenómeno de que se trata) el concepto ha mostrado ser una herramienta necesaria a la hora de asumir una posición crítica ante los desafíos que hoy se nos plantean. Eso sí: tratando de evitar un 'estiramiento' o generalización tal del concepto que le haga perder su capacidad para 'morder' en la realidad inédita que nos toca vivir en esta A.L. de la era de la globalización.

¿Podemos calificar sin más de 'neoliberal' la tendencia a adoptar actitudes egoístas en lo personal o lo grupal? ¿Será patrimonio exclusivo de los neoliberales la búsqueda del predominio sobre los demás o la actitud calculadora que subordina todo a la estrategia de la máxima rentabilidad? No parece lógico ni legítimo. Estas actitudes han acompañado la aventura humana desde que tenemos noticia, independientemente de regímenes o ideologías predominantes.

Tampoco el mercado ha sido recientemente inventado por el NL. Existía ya en la antigüedad como forma de intercambiar algunos bienes y desde hace un milenio comen-

zó a ampliar su ámbito de acción hasta convertirse en el centro de toda la actividad económica de la sociedad. Su exaltación ideológica como mercado irrestricto es también vieja: fue hecha por pensadores liberales del siglo XVIII. Con las conocidas secuelas de explotación y miseria que dieron lugar ya en el siglo pasado al intervencionismo estatal en sus diferentes formas.

¿Acaso ha sido el NL el origen de los fenómenos de pobreza, desigualdad y exclusión social en el mundo entero? No. Estas dramáticas realidades no sólo preexisten al NL sino que han crecido y se han profundizado en contextos económico-culturales muy diferentes al que plantean los pensadores neoliberales. La historia de este siglo en nuestra A.L. es elocuente en este sentido.

Si el empobrecimiento, la desigualdad, la exclusión social y aun la teoría del mercado irrestricto ya existían antes del NL ¿porqué insistir hoy en atribuirle una responsabilidad determinante en relación a estos fenómenos? He aquí la respuesta: porque el NL los **justifica** como efectos "no deseados" pero **inevitables** en el logro del crecimiento económico de la sociedad. De esta manera se transforma, de hecho, en **el sostén ideológico-cultural de actitudes, comportamientos sociales y medidas políticas que refuerzan la exclusión de**

los más débiles... con una nueva aureola de inocencia. Lo malo es que esta ideología ha logrado penetrar paulatinamente en nuestra manera de sentir, mirar y valorar los hechos que vivimos. Se instala en nosotros, condiciona nuestras decisiones sobre lo que vale o no vale la pena, modifica nuestras relaciones personales y nuestras estructuras sociales. Por eso, si no queremos ser sus víctimas, o sus cómplices, hemos de empezar por poner en evidencia su visión unilateral y sus consecuencias deshumanizantes. He aquí algunos puntos para caminar en ese sentido.

1. El NL empieza por afirmar que la crisis del Estado benefactor y la caída del socialismo han mostrado sin más que **toda intervención estatal en el mercado, aun motivada por una voluntad política de estricta justicia, es no sólo inútil sino contraproducente.** El NL interpreta en forma unilateral todos los intentos de orientar socialmente la economía como un fracaso y la prueba definitiva de que el hombre debe abandonar la 'soberbia' de querer transformar las leyes de la economía y tener la 'humildad' de someterse a ellas.

2. Según el NL una de esas leyes inexorables del mercado es que el crecimiento económico **implica ineludiblemente la exclusión de los menos competitivos.** No es que se desee abandonarlos a su suerte... Es que "no se puede" hacer otra cosa si se quiere el crecimiento económico de la sociedad. Se trata de superar el voluntarismo, por bien intencionado que esté: de nada sirve dar puntapiés contra el agujón.

Cualquier medida que interfiera en el mecanismo de competencia del mercado -considerado como un mecanismo imparcial, transparente, sin imposición de unos sobre otros- provocaría males peores que los que se pretende eliminar.

3. Esta supuesta "necesidad" se proclama no sólo en nombre de la experiencia histórica sino también en el de una ciencia: la economía. La ideología de 'lo inevitable' **se legitima a sí misma con algo muy prestigioso: el conocimiento científico.** Lo que a nivel de opinión pública equivale a conocimiento probado, objetivo, inapelable.

4. Pero atención: el NL trae consigo su propia 'buena noticia'. Si el abandono de los más débiles es una consecuencia ajena a la voluntad de la sociedad y a la mía; si toda intervención en las exigencias planteadas por el 'mercado realmente existente' sería dañino para la sociedad, entonces... ¡somos todos inocentes! **Podemos ser indiferentes con toda tranquilidad de conciencia.** Empezamos a acostumbrarnos a la idea de que nadie es responsable de nadie. El pobre es pobre por su culpa. El éxito acredita -y justifica- por sí mismo al triunfador. Porque en definitiva... cada uno ocupa en la sociedad el lugar que se merece.

5. Eso sí, para el NL hay un deber de excelencia interpretado en clave individualista: para ser reconocido como valioso en la sociedad cada uno debe ser competitivo, debe explotar al máximo sus recursos. En ese sentido **todo es -o puede ser- una 'mercancía':** conocimientos, habilidad, belleza, energía, oportunismo, audacia, experiencia, relacio-

nes. Todo puede negociarse para aumentar mi valor en el mercado. El mercado y su regla de oro, la rentabilidad, aparecen como el motor de la vida humana, tanto personal como social.

6. Además, en esta perspectiva, no tiene sentido dedicar tiempo a esfuerzos colectivos de carácter solidario: eso es malgastar fuerzas, perder competitividad. Entre otras cosas porque para el NL el "bien común" es un concepto contradictorio en sí mismo. El bien real es individual. **Por eso ahora podemos abandonar las organizaciones sociales con un argumento nuevo y tranquilizador: el bien común no existe.**

7. **El poder seductor de esta ideología radica en que ella se presenta como ventajosa para todos, no sólo para los más fuertes.** Porque todos tenemos alguna cuota de poder, por pequeña que sea. Lo novedoso del NL es que -en nombre de lo inevitable- nos habilita a utilizar ese poder exclusivamente en función de nuestro propio interés, eximiéndonos de todo deber social. Nos quita la responsabilidad de ocuparnos de los demás, sobre todo de aquellos que nada pueden darnos a cambio; responsabilidad, obviamente, tanto más gravosa cuanto mayor sea nuestra pobreza. En otras palabras, el NL también le sirve a los pobres. Con el NL... ¡ganamos todos!

...A menos que queramos tomarnos en serio la pregunta que Dios dirige a Caín :

"¿Dónde está tu hermano?"
(Gén 4,9).

LAMENTO BORINCANO

Sale loco de contento
con su cargamento
para la ciudad, ¡ay!, para la ciudad.

Lleva en su pensamiento
todo un mundo lleno
de felicidad, ¡ay!, de felicidad.

Piensa remendar la situación
del hogar, que es toda su ilusión.

Y alegre el jibarito va pensando así, diciendo así,
cantando así por el camino:
si yo vendo la carga, mi Dios querido,
un traje a mi viejita voy a comprar.

Borinquen, la tierra del Edén,
la que al cantar el gran Gautier
llamó la perla de los mares,
y ahora que tú te mueres en tus pesares,
déjame que te cante yo también.

MANHÃ DE CARNAVAL

Manhã, tão bonita manhã
de um dia feliz que chegou.
O sol no ceu surgiu
em cada cor brilhou;
voltou o sol e entrou no coração.

Depois deste dia feliz
não sei se outro dia virã
em nosso amanhã tal vez ao final
manhã de carnaval.

O sol no ceu surgiu...
... manhã de carnaval.

Canta meu coração
a alegria voltou,
tão feliz a manhã desse amor.

PAJARO CHOGÜÍ

Cuenta la leyenda que en un árbol
se encontraba encaramado
un indiecito guaraní,
que sobresaltado por el grito
de su madre perdió apoyo
y cayendo se murió,
y que entre los brazos maternos
por extraño sortilegio
en chogüí se convirtió.

**Chogüí, chogüí, chogüí, chogüí
cantando está, mirando acá,
mirando allá, volando se alejó.
Chogüí, chogüí, chogüí, chogüí,
qué lindo es, qué lindo va,
perdiéndose en el cielo azul turquí.**

Y desde aquel día se recuerda
a un indiecito cuando se oye
como un eco a los chogüí;
es el canto alegre y bullanguero
del precioso naranjero
que repite su cantar.
Salta y picotea las naranjas,
que es su fruta preferida
repitiendo sin cesar: **Chogüí...**

GRACIAS A LA VIDA

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
Me dio dos luceros que cuando los abro
perfecto distingo lo negro del blanco
y en el alto cielo su fondo estrellado,
y en las multitudes la mujer que amo.

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
Me ha dado la risa y me ha dado el llanto.
Así yo distingo dicha de quebranto,
los dos materiales que forman mi canto,
el canto de ustedes, que es mi propio canto.

...PATRIA GRANDE

LA FLOR DE LA CANELA

Déjame que te cante, limeña,
déjame que te diga la gloria
del ensueño que evoca la memoria
del viejo puente, del río y la alameda.

Déjame que te cuente, limeña,
ahora que aún perfuma el recuerdo,
ahora que aún se mece en un sueño
el viejo puente, el río y la alameda.

Jazmines en el pelo y rosas en la cara,
airosa caminaba la flor de la canela.
Derramaba lisura y a su paso dejaba
aromas de mixtura que en el pecho llevaba.

Del puente a la alameda
menudo pié la lleva
por la vereda que se estremece
al ritmo de su cadera,
recogía la risa de la brisa del río
y al viento la lanzaba
del parque a la alameda.

Déjame que te cuente, limeña,
ay, deja que te diga, morena, mi pensamiento
a ver si así despiertas del sueño,
del sueño que entretiene, morena, tus sentimientos.

Aspira de la lisura que da la flor de la canela,
adornada con jazmines, matizando su hermosura,
alfombra de nuevo el puente y engalana la alameda,
que el río acompasará su paso por la vereda.

EL HUMAHUAQUEÑO

Llegando está el carnaval
quebradeño, mi cholitay. (bis)
Fiesta de la quebrada
humahuaqueña para cantar;
erke, charango y bombo,
carnavalito para bailar...

ALMA LLANERA

Yo nací en esta ribera
del Arauca vibrador;
soy hermano de la espuma,
de las garzas, de las rosas
y del sol... y del sol.

Me arrulló la viva Diana
de la brisa en el palmar;
y por eso tengo el alma
como el alma primorosa
del cristal... del cristal.

Amo, lloro, canto, sueño
con claveles de pasión,
con claveles de pasión.
Amo, lloro, canto, sueño
para ornar las rubias crines
del potro de mi amador.

ALFONSINA Y EL MAR

Por la blanda arena que lame el mar
su pequeña huella no vuelve más.
Un sendero sólo de pena y silencio
llegó hasta el agua profunda,
un sendero sólo de penas mudas
llegó hasta la espuma.

Bájame la lámpara un poco más;
déjame que duerma, nodriza, en paz;
y si llama él no le digas que estoy,
dile que Alfonsina no vuelve;
y si llama él, no le digas nunca que estoy;
di que me he ido.

Te vas, Alfonsina, con tu soledad.
¿Qué poemas nuevos fuiste a buscar?
Una voz antigua de viento y de sal
te requiebra el alma y la está llevando,
y te vas hacia allá como en sueños
dormida, Alfonsina, vestida de mar.

NO-HAY-PASO EN EL PASO

AGENTES PASTORALES DE
Ciudad Juárez - El Paso (México - EEUU)

¡Saludos desde la frontera!... esa frontera que divide a este pueblo en dos.

"El Paso", entre México y EEUU, ha venido a ser un "no-hay-paso", desde que el gobierno de EEUU gasta un millardo de dólares para militarizar la frontera mexicano-estadounidense. El TLC ha llevado a la bancarrota a los negocios locales. Resultado: si en el lado de El Paso se ha producido un 15% de desempleo, a este lado de la frontera Juárez se ha convertido en un verdadero corral para esclavos. Por su parte, el gobierno del PRI militariza todo México para garantizar un trabajo con salarios de hambre de 2'80 dólares por día... 5'00 por día como máximo.

Los alimentos cuestan lo mismo en Juárez que en El Paso. ¡La desigualdad crece! Los mexicanos que trabajan en EEUU subsidian la vida de EEUU, pero no pueden disfrutar de la atención a la salud; sus niños, incluso los nacidos en EEUU, no pueden ir a la escuela, aunque sus padres paguen los impuestos en su trabajo y en sus compras como cualquier otro.

No siempre fue así. Rubén García, natural de El Paso, que con ayuda de voluntarios lleva adelante casas de hospitalidad para migrantes y refugiados, dice que hace sólo 25 años, todo esto era una única ciudad. Los parientes de Juárez podían visitar a los de El Paso sin necesidad de permisos ni pases. Uno apenas podía darse cuenta de que había una frontera. La gente cruzaba libremente para trabajar o comprar, tal como hoy los estadounidenses cruzan hacia acá sin que nadie les revise.

Por aquel entonces la vida era mejor en México. Los egidos y los pequeños negocios daban trabajo a la gente en el campo y en la ciudad. Empresas mayores, protegidas por tarifas, producían tanto para el consumo interno como para la exportación. La política que ha construido el TLC es la que ha destruido aquel orden económico tan sano: miles de desempleados tienen ahora que emigrar hacia el norte. EEUU es en

gran parte el responsable de este cambio. ¿Con qué derecho se queja EEUU del flujo de emigrantes creado por su propia política?

EEUU militariza su frontera y, con el pretexto de la guerra contra el narcotráfico, manda helicópteros y tanques a México para que el gobierno del PRI haga la guerra a su pueblo. ¡Qué valiente EEUU, que construye otro muro como el de Berlín, persigue a sus propios ciudadanos mestizos, en vez de ayudar a formar un auténtico proceso ciudadano mexicano que ataque el problema desde su raíz! ¡Qué valientes los líderes políticos y los medios de comunicación, que explotan los miedos del electorado, en vez de desafiarlo a vivir sus ideales, enarbolados en su Dama de la Libertad! ¡Pobre Dama de la Libertad!

Actualmente estamos viviendo un escándalo en los medios de comunicación sobre la CIA promoviendo y encubriendo a narcos contras de Nicaragua en los barrios negros de Los Angeles... Las ganancias, como las de las ventas de armas por la CIA en Irán, fueron para la guerra criminal de la contra nica.

Dos amigos nuestros, pequeños empresarios en Ohio, nos visitaron hace poco y nos dijeron: «Vds. exageraron en su última carta; los sueldos de las maquilas son ciertamente de 4'5 US\$, pero por hora, no por día». Casi fue un milagro que pudimos entrar en una maquila y hablar con las obreras. A pesar de su incredulidad, ellas enfatizaron: «El salario de una obrera nueva es de 2'6 US\$ POR DIA! Como máximo llega a 5 US\$ POR DIA». Nuestros amigos, que saben que en su tierra se comienza por un salario inicial de 7 US\$ por hora, quedaron estupefactos. Decidieron «hacer algo para desafiar a los gerentes de las maquilas y a los congresistas que conocemos».

Solamente para alimentar a una familia de cuatro personas, se necesita aquí más de dos salarios mínimos. Los niños de primaria y de secundaria abandonan la escuela para buscar trabajo, o tráfico...

Nuestro vecino, un joven padre de familia, durante cinco años tenía sólo una habitación para su familia, su mamá y su abuela. Nos alegramos al ver que un día comenzó a construir habitaciones para ampliar la casa. Hasta que lo detuvieron cruzando la frontera con dos kilos de marihuana. Ahora tiene que cumplir una condena de año y medio de cárcel en EEUU. Pero, ¿quién en tales circunstancias podría resistir una tentación semejante?

La «globalización» de la economía favorece a menos del 20% de los estadounidenses. ¿Y los demás? Estamos invitando a nuestros paisanos del norte para que, por solidaridad, vengán a visitar a nuestra gente, que está al margen del sistema, que vengán a ver las cosas desde aquí, y entonces sí, «a globalizar de verdad»: si el dinero y los adinerados pueden cruzar las fronteras, con mucho más derecho los obreros deben poder buscar el salario justo que aquí les hace imposible la succión de los bancos y de las transnacionales de la metrópoli.

La sociedad civil mexicana está cada vez más involucrada en el diálogo de paz, obligando al gobierno a liberar gente detenida acusada de ser zapatista, y reclamando por el asesinato de opositores por parte de escuadrones de la muerte. La impunidad y la protección dada a paramilitares por el ejército-en-ocupación está llevando a Chiapas al caos. La táctica del gobierno es dividir a la comunidad, crear desorientación y así justificar su presencia y darse la oportunidad de eliminar a los zapatistas.

Pero comprobamos que esta economía esclavista no termina en la frontera norte de América Latina al recoger testimonios que nos vienen del sur, concretamente de...

*de Nicaragua. José Mulligan nos dice: Por toda Centroamérica se dan los mismos problemas: enorme deuda externa, recortes en los servicios sociales, privatización de empresas públicas... Karla Koll añade: Con el 60% de desempleo que aquí tenemos, muchas personas sienten que su vida no vale nada, ni -desde luego- la vida del otro; la violencia va en aumento al verse la gente sumergida en la desesperación.

*de Colombia. Josefa Gómez de Hoya: después de señalar las violaciones de los DDHH y masacres por

parte del gobierno, nos dice: Quieren privatizar las empresas estatales; hay muchas huelgas y protestas; el gobierno está en la bancarota tanto política como económica y socialmente...

*de Colombia también, Héctor Torres nos cuenta: Delegados de los pueblos indígenas se tomaron la sede de la Conferencia Episcopal para presionar al gobierno para que se ocupe de sus necesidades. Llevan ya casi tres semanas y el gobierno no ha tomado las cosas en serio. Por hambre, los campesinos de la zona del Guaviare se vieron obligados a cultivar coca. Ahora los persigue la autoridad, arrojando glifosato a la coca (y al maíz, la yuca, el plátano) y dejándoles sin nada que comer. Hubo un enfrentamiento entre los campesinos y el ejército...

*de Perú. Enma y Fausto nos dicen: Doce millones de peruanos están desnutridos. Por falta de trabajo, atención a la salud, a la educación, a la agricultura... se teme que vuelva a aparecer la violencia de antes... La inflación ha bajado, pero los artículos de primera necesidad suben en más de un 100%. Se ven más niños y adultos pidiendo o vendiendo caramelos en las calles, autobuses... Se están privatizando empresas que generaban ganancias al Estado, vendiéndolas a españoles, chilenos, chinos, japoneses... ¿Por qué de las empresas deficitarias no se ha vendido ninguna? La gente dice aquí: «nos están vendiendo en cuerpo y alma».

*de Ecuador. Fabián Vásquez: aquí estamos viviendo el fenómeno que viven todos los pueblos del sur: aumenta el empobrecimiento; se subasta el patrimonio nacional por la vía de la privatización; se ha logrado paralizar al movimiento popular, sobre todo el tradicional y clásico; pero surgen nuevos movimientos sociales, principalmente en torno al rechazo a la privatización de los recursos naturales. Significativa fue la victoria del «no» en un plebiscito impulsado por el gobierno, en el que se quería que el pueblo aceptara la privatización del Seguro Social, el petróleo y todo lo que tiene que ver con la energía.

Vds pueden ver cómo estudiamos sus cartas, aunque no tengamos espacio para incluir más de sus testimonios...

CAPITAL GOLONDRINA

CAPITAL "EN ÉXODO"

NOAM CHOMSKY

Massachussetts, EEUU

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos estaba en una posición de enorme poder. No fue una sorpresa que organizadores de su política internacional trataran de imponer su propia visión del orden mundial. Éste tenía muchos componentes. Uno era el orden económico internacional (el sistema de Bretton Woods) ideado por Estados Unidos y Gran Bretaña. Su objetivo era el liberalizar el comercio, pero no el flujo de capital, porque éste necesitaba ser regulado. Hubo básicamente dos razones que les llevaron a tomar esta decisión. La primera fue la creencia de que la liberalización de las finanzas interfiere a menudo con el libre comercio. La segunda fue el reconocimiento de que el libre movimiento de capital terminaría por demoler el estado del bienestar, que tenía un inmenso apoyo popular. Sin controles ante el capital, los gobiernos serían incapaces de organizar sus sistemas fiscales y sus políticas sociales por miedo de que el capital huyese para evitar los excesivos costes que esas políticas le impondrían. No solamente los avances sociales que han sido ganados gracias a difíciles luchas, sino también una real democracia requiere controlar los movimientos de capital.

El sistema de Bretton Woods estuvo en funcionamiento hasta que fue desmantelado por la administración Clinton. Esa fue la causa principal del enorme crecimiento del movimiento de capitales en los años siguientes. En los años 90 se llegó a alcanzar la cifra de un trillón de dólares de Estados Unidos al día, o lo que es lo mismo 40 veces el valor del comercio internacional. Si en 1970 el 90% de las transacciones internacionales tenían relación con la economía real (comercio o inversiones a largo plazo), en 1995 el 95% eran especulativas, la

mayor parte a muy corto plazo. Al mismo tiempo, los países ricos (OCDE) eliminaron los controles de capital aún existentes.

Los resultados confirmaron en líneas generales las expectativas creadas en Bretton Woods. Se ha producido un serio ataque a las instituciones nacidas de las políticas sociales al tiempo que ha crecido el intervencionismo y otros tipos de interferencia en el mercado. Todo ello liderado por la administración Reagan. Los mercados se han hecho mucho más volátiles, agravando los problemas en tiempos de crisis. Se había predicho que la liberalización del mundo financiero dañaría tanto el crecimiento como los ingresos de las economías de los países de la OCDE. Así sucedió. Los índices de crecimiento cayeron rápidamente. En Estados Unidos, salarios y beneficios se han estabilizado o han bajado para la mayoría de la población. Mientras tanto, el 5% más rico de la escala social ha acumulado enormes beneficios. La desigualdad ha vuelto a los niveles de hace 70 años junto con un crecimiento del hambre, una persistente pobreza y otras enfermedades. Inglaterra ha seguido la misma senda. Similares, aunque menos extremas, consecuencias se han producido en el resto de los países de la OCDE.

Los efectos han sido más sentidos en el Sur. La comparación entre el Este asiático y Latinoamérica es iluminadora. Latinoamérica posee el récord mundial de desigualdad social. El Este asiático se sitúa en el extremo opuesto. Lo mismo se puede decir con respecto a la educación, salud y bienestar social. La economía latinoamericana ha sido fuertemente dirigida hacia el consumo por los más ricos. En el Este asiático hacia inversiones productivas.

La suma del capital que ha huido de Latinoamérica se acerca al total de la aplastante deuda externa. En los países del Este asiático ese movimiento ha sido controlado. En Latinoamérica la riqueza ha sido generalmente exenta de obligaciones sociales. El economista brasileño Bresser Pereira señala que el problema allí es de “sujeción del estado a los ricos”. El Este asiático difiere claramente.

El único país de Latinoamérica considerado como un posible candidato a unirse con los “Tigres de Asia” es Chile. El experimento del mercado libre que se llevó a cabo durante la dictadura de Pinochet provocó el desastre en los primeros 80. La economía se recuperó con una mezcla de intervención estatal (incluyendo las nacionalizadas empresas de cobre) y controles sobre los movimientos de capital a corto plazo. Más recientemente, la liberalización en el campo de las finanzas ha llegado a Asia. El más importante de los “Tigres”, Corea del Sur, ha eliminado los controles sobre el capital con el fin de cumplir los requisitos para su ingreso en la OCDE. Esto se ha considerado como un significativo factor en la reciente crisis de Corea del Sur así como en la región junto con una serie de problemas en los mercados, corrupción y problemas estructurales.

La huida de capitales no ha sido un problema exclusivo del Tercer Mundo. Después de la Segunda Guerra Mundial, se produjo un masivo movimiento de capital de Europa hacia Estados Unidos. Adecuados controles habrían podido contribuir a mantener esos fondos en la región para ser utilizados en la reconstrucción de Europa, pero la política estadounidense prefirió que los ricos europeos depositaran su dinero en los bancos de Nueva York y que los costos de la reconstrucción fuesen pagados por los ciudadanos americanos a través del pago de sus impuestos. El Plan Marshall cubrió aproximadamente los “movimientos de ese capital nervioso” que los más importantes economistas habían ciertamente previsto.

Para los países del Tercer Mundo que no

tienen ningún tipo de control sobre sus clases más pudientes, la deuda, creciendo rápidamente a pesar del pago de enormes intereses, produjo la estrangulación de su desarrollo y de sus políticas sociales. La cancelación de la deuda ha sido considerada. Esto no carecería de precedentes. Cuando, hace 100 años, Estados Unidos se apoderó de Cuba, canceló la deuda de ese país con España al considerar que era una “deuda odiosa”, que no debía ser mantenida porque se había impuesto por la fuerza sobre el pueblo cubano. El mismo tipo de argumento se puede aplicar a la actual deuda del Tercer Mundo.

Otra opción es la de aplicar el principio capitalista de que la responsabilidad debe recaer sobre los que prestan y los que reciben el dinero. El dinero no fue pedido por los campesinos, los trabajadores o los que viven en condiciones de miseria. Ellos se beneficiaron muy poco de él. Además, a menudo han sufrido penosamente sus consecuencias. Además, a ellos se les ha hecho responsables de su pago, junto con los ciudadanos occidentales a través del pago de sus impuestos. Pero ni a los bancos que prestaron el dinero arriesgando más de lo razonable ni a las élites económicas o militares que se han enriquecido mientras que transferían su riqueza a Nueva York y Londres se les ha hecho responsables.

La deuda es una construcción ideológica, no un simple hecho económico. Y, como ya hace mucho que se sabe, la libertad en los movimientos de capital es una poderosa arma contra la justicia social y la democracia. No hay nada que no sea evitable en cuanto a sus consecuencias. Sistemas técnicos para evitarlas fueron ya propuestos hace años, pero han sido eliminados por los poderosos intereses de los que buscaban su beneficio. Dicho de un modo más general, esos efectos negativos son el resultado de decisiones hechas en el seno de instituciones humanas, sujetas por ello mismo a la voluntad humana. Esas decisiones pueden ser perfectamente cambiadas por otras más de acuerdo con la libertad y la justicia, como a menudo ha sido hecho en el pasado.

PALABRAS DEL SUR

PEDRO CASALDÁLIGA

También para nuestra generación puede ser verdad la palabra de Chesterton: "Cada generación es salvada por el santo que más la contradice".

Yo soy mi soledad y Tú mi compañía.

Somos la soledad que soportamos, que acogemos, que compartimos, que trascendemos.

Vamos de soledad en soledad, haciéndonos, de paso, compañía...

Cada vez sé menos.
Cada vez sospecho más.

El macroecumenismo nos provoca un saludable "malestar" de Dios: Él ha de ser mayor, mejor, otro.

Se ha definido el eucalipto como "un árbol perfectamente neoliberal": crece rápidamente, lo mata todo a su alrededor y sólo enriquece a unas pocas personas.

Antes, durante y después de los "maestros de la sospecha", están los testigos de la Esperanza.

El mismísimo Michel Camdessus, Director General del FMI, confiesa que "hemos pasado de un fundamentalismo del Estado a un fundamentalismo del Mercado".

Mi Dios puede ser mi mayor ídolo.

Alguien ha dicho que las grandes ciudades no son suficientemente grandes, puesto que muchos no caben en ellas...

El Dios Otro, con frecuencia es el otro.
Somos siempre el mismo río,
pero con distinta agua.

El gran desafío para el ecumenismo total es promover la unidad en la diversidad: dentro de la propia Iglesia, entre las Iglesias, en la Humanidad.

Al Evangelio y a la izquierda les toca ser oposición.

Dios es lo más globalizador que hay en las entrañas de la Humanidad.

La calidad de vida no se dará sin la eticidad de vida.

Por primera vez, la Humanidad se siente -bien o mal- una sola Humanidad.

La esperanza, como ciertos árboles de la Amazonia, sólo crece en comunidad.

El mundo está en invierno, pero huele a primavera.

No confundir lo simbólico con el marketing.

El demonio puede acabar siendo la mayor disculpa que hemos encontrado los humanos.

El desideólogo suele ser el mayor ideologizador.

Fíate más de tu esperanza que de tu fe.

El neoliberalismo no hace mártires, hace difuntos.

EL SONETO

Todavía el soneto,
porque no ha pasado su fuerza de concentración;
porque el soneto es siempre una pieza de orfebrería;
porque dice mucho más con menos palabras.

Cuando transflora un resplandor de Dios
y aturde el girasol del pensamiento;
cuando es más hondo el grito que la voz
y más sin voz la ira que el tormento;

cuando el silencio apremia; cuando, umbría,
se hurta al raciocinio la verdad
y resbala en el mármol la homilía;
cuando la espera cruje de horfandad

y hay que acoger la paz y devolverla,
guardar la concha y entregar la perla,
decirse y resguardarse, con medida...

siempre, poeta, cabe tu secreto
de masticar la pulpa de la vida
con los catorce dientes del soneto.

PALOMA DE AYACUCHO

Un campesino de la convulsa región peruana de
Ayacucho, torturado hasta el umbral de la muerte,
me mandó una paloma de barro, hecha con sus
manos artesanas y que ahora preside la capilla de
nuestra casa.

Mano de barro inca, masa pura
de tierra, agua y sol; de sangre humana;
probada en la pobreza y la tortura;
antigua y avizora del mañana.

Paloma mensajera, ¿de qué nidos,
de qué diluvios, de qué arcas, vienes?
Arrullo de los muertos redimidos
¿qué vuelos, por alzarse aún, retienes?

Al pie de esta callada Eucaristía,
paloma centinela noche y día,
¿qué voz escuchas tú que yo no escucho,

torcaz atenta al corazón del Viento,
guacal de la memoria, sacramento
continental, paloma de Ayacucho?



PERO ¿HABRÉ AMADO?

Uno, que es célibe, sabe que caben
las dos posibilidades:
no amar concretamente a nadie,
o amar a todos y a todas en el Amor mayor

No habré hecho el amor, no habré tenido
la gloria humana de engendrar. Mi nombre
no dará nombre a nadie. No habré sido,
en la acepción cabal del mundo, un hombre.

De soledad en soledad migrando,
sin más hogar que el Viento y el servicio,
Tu hoy voraz habrá sido mi cuando;
mi navegante paz, Tu precipicio.

¿Te habré amado a Tí, Amor, amado
haciendo el buen amor de otros mil modos,
buscándote en la noche y el pecado,

sintiéndote en el grito y en la herida,
reconociéndote amable en todos,
dándote nombre en mi pequeña vida?

QUERENCIA DE TI

Ya se sabe, o ya se cree, mejor:
Dios es tanto presencia como ausencia,
la infinita sombra de su infinita luz.

De Tí a Tí, cargando la existencia
como una cruz, como una fiesta breve,
como un loco misterio de querencia
de Tí a Tí entre el fuego y la nieve,

con la pasión de sorprender Tu sombra
entre las luces de esta noche oscura,
cansado y exultante de aventura
este animal divino que me nombra,

esta carne sedienta de ternura,
esta humana cosecha que madura,
tierra y muertes adentro, vida arriba,

este silencio lleno de palabras,
esta arrastrada soledad que labras,
de Tí a Tí, con Tu presencia esquiúa.

ORACIÓN Y SABIDURÍA INDÍGENAS

ORACIÓN DE LOS INCAS EN BUSCA DE DIOS

Oyeme, desde el mar de arriba en que permaneces, desde el mar de abajo donde estás.

Creador del mundo, alfarero del hombre, Señor de los Señores, a ti, con mis ojos que desesperan por verte o por pura gana de conocerte pues viéndote yo, conociéndote, considerándote, comprendiéndote, tú me verás y me conocerás. El sol, la luna, el día, la noche, el verano, el invierno, no en vano caminan, ordenados, al señalado lugar y al buen término llegan. Por todas partes llevas contigo tu cetro de Rey. Oyeme, escúchame. No sea que me canse, que me muera.

RELIGIOSIDAD IROQUESA

Toda nuestra religión consiste en agradecer al Creador. Esto es lo que hacemos cuando oramos. No le pedimos que nos dé cosa alguna. Nosotros, simplemente le agradecemos el mundo que nos dio, cada animal y cada planta que aquí existe. Le damos gracias por todo lo que existe. No pensamos que sea determinante que exista tal árbol. Por eso agradecemos al Creador por haberlo colocado aquí.

Pedimos también por la armonía del mundo entero. Pensamos que si no practicáramos nuestros rituales en esta Casa Grande, el mundo dejaría de existir. Son nuestras ceremonias las que garantizan la continuidad. Algunos pueden no creernos, incluso pueden reirse de nosotros, pero ésa es la verdad.

Cacique Shenandoah, presidente de la Confederación Iroquesa de las seis Naciones.

ORACIÓN AL CREADOR DEL INCA PACH- ACÚTEC

Oh Creador, que estás en los confines de un mundo sin igual, que diste ser y valor a los seres humanos; diciendo: "sea este hombre", y a las mujeres: "sea esta mujer", los hiciste, los formaste y les diste el ser; guarda por tanto y ampara a los que creaste y diste el ser para que vivan sanos y salvos en paz y sin peligro.

¿Dónde estás? ¿Habitas por ventura en lo alto del cielo, o debajo de la tierra, o en las nubes y tempestades?

Oyeme, respóndeme y concédeme lo que te pido, dándonos perpetua vida y extendiendo tu mano, y recibe ahora esta ofrenda, donde quiera que estuvieres, oh Creador.

SABIDURÍA DAKOTA

En la vida de un indígena hay sólo una única obligación inevitable: la de rezar, el reconocimiento diario del Invisible y del Eterno. Las oraciones le son más necesarias al indígena que el alimento...

Durante el día, siempre que el cazador se encuentra con una escena especialmente bella o sublime -una nube negra con un arco iris brillante sobre la montaña, una cascada blanca en el corazón de un desfiladero verde, una vasta pradera enrojecida al ponerse el sol...- él se detiene un instante en actitud de oración.

No ve la necesidad de separar un día a la semana como día sagrado, ya que para él todos los días son de Dios.

Ohiyesa, médico y escritor dakota-sante, 1911.

SABIDURÍA QUECHUA

Si a un gavián le cortan el pico y las garras, continúa siendo un gavián.
Si a un ser humano le quitan sus manos y sus ojos, continúa siendo un ser humano.
Pero si se aísla y vive solo, deja de ser humano.

EL PROCESO DE PRODUCCIÓN MUNDIALIZADO EN HAITÍ

La candorosa Walt Disney paga dos dólares al día a sus trabajadoras en Haití por coser ropa que en el mercado vende por 584.

Un pijama de Pocahontas tiene un precio final de venta al público de 19'95 US\$: la retribución que le corresponde a la obrera que lo cose es de 0'07 dólares. Así funciona la multinacional Walt Disney en sus fábricas instaladas en el Tercer Mundo.

En Haití, el escenario de las industrias Walt Disney formado por auténticos barracones con sólo dos baños para sus obreras contrasta con el candor de las mallas de Pocahontas, el último reclamo de la factoría Disney y nueva fuente de ingresos multimillonarios para esta multinacional.

En el interior de la industria el trabajo se desarrolla con un ruido ensordecedor durante 8 ó 10 horas diarias. Se trabaja de pie, apenas apoyándose en algunos bancos. Si lo quieren, las obreras pueden llevarse un almohada desde sus casas: demasiado gasto para las finanzas Disney asumir el coste de una almohada. Les está prohibido hablar a las trabajadoras, así como ir al baño más de dos veces al día. El ritmo de trabajo es tan trepidante que apenas permiten 10 minutos de pausa para el almuerzo.

Entre las filas de obreras, los capataces, con gritos continuos y golpes, procuran que la producción no pare. "Nos tratan como animales", dicen las trabajadoras.

Quienquiera que intente organizar una mínima forma de protesta es inmediatamente despedida. No hay ningún control ni asistencia sanitaria y si una obrera cae enferma, no tiene derecho a retribución ni indemnización alguna.

En Haití no es legal despedir las mujeres embarazadas, pero los empresarios han encontrado el modo: trasladan a las mujeres embarazadas a los trabajos más pesados y malsanos hasta que, poco después, es la propia obrera quien se ve obligada a abandonar el puesto. Todo este ritmo de trabajo, con golpes y violencia, a cambio de dos dólares al día.

A las industrias textiles de Haití, un disfraz de Pocahontas llega en 11 piezas que, mediante tres operaciones manuales de coser puños, etiquetas, dobladillos, etc., formarán el producto terminado. En 8 horas una

obrero confecciona 50 mallas. Una producción con un valor de mercado de 584'5 dólares, pero que será retribuida con dos dólares y 22 centavos. Una obrera, tras una semana y media de trabajo, podrá comprarse la misma malla que ella misma produjo en 10 minutos.

La diferencia entre el valor de mercado de los objetos producidos y las pírricas retribuciones no sería tan escandalosa si las obreras ganasen al menos lo suficiente para poder llevar una vida digna. Pero en Haití los salarios son de tercer mundo y el coste de la vida, de primer mundo. El salario de un día de estas trabajadoras les da apenas para su alimentación y tomar el autobús para ir al trabajo. Para poder sustentar al resto de la familia se deben endeudar, lo que les termina empobreciendo todavía más, debido a las usureras condiciones bancarias.

Durante el gobierno de Aristide, elegido por la población haitiana después de años de dictadura, el salario mínimo aumentó, aunque tampoco excesivamente, para no desanimar las inversiones extranjeras. Como respuesta a esta subida salarial, las empresas que manejan las subcontratas de la producción Walt Disney aumentaron la cuota de producción diaria de las obreras. Durante ese mismo tiempo, la inflación ha hecho el resto reduciendo posteriormente el poder adquisitivo de los salarios.

Al final del proceso de producción la Walt Disney puede vender sus productos en el mercado a precios del siglo XXI pagando a una obrera haitiana lo que ganaba una obrera estadounidense al comienzo de este siglo. Otro dato, simplemente curioso: para ganar la misma suma que el administrador delegado de la Disney gana en sólo una hora, la obrera haitiana tendría que trabajar 10 horas diarias durante 101 años.

La organización sin ánimo de lucro National Labor Comitee ha iniciado una campaña contra la misma Walt Disney, para que sean posibles inspecciones conducidas por organismos independientes que puedan entrevistar libremente a las obreras y verifiquen las condiciones reales en que trabajan.

AFRICA EN ÉXODO

PIER MARIA MAZZOLA

Director de «Nigrizia», Italia

Continente de emigraciones, desde siempre. Y de gente en camino: para visitar a un amigo, para realizar pequeños negocios, para participar en un funeral, para encontrar a los parientes... "Caminar de a dos es medicina", dicen los macua de Mozambique.

Continente de pueblos en fuga, en este final de milenio: de las guerras y de la miseria. De prófugos y de desalojados (tiene el primado de los refugiados: 4 millones y medio); de emigrados en pequeños grupos hacia Europa y EEUU (no sólo brazos, también cerebros); de muchachas deportadas -en condiciones de verdadera esclavitud- a las aceras del sexo en los países del Norte; de campesinos actualmente amontonados como sardinas en absurdas periferias africanas (38% de población urbana en el 2000), más cloacas que barrios. Como en torno al centro profusamente iluminado de Nairobi:

"En Karogocho viven cien mil personas hacinadas unas sobre otras en poquísimos kilómetros cuadrados. Y con ellos gritas: Dios mío, ¿dónde estás? Al atardecer -cuenta el P. Alex Zanotelli, que desde hace diez años vive en un tugurio igual a los otros-, celebramos la eucaristía en los tugurios de quienes mueren de Sida. ¡Qué verdadera resuena la Palabra cuando se la escucha en la comunidad de los desperdicios!... Este año hemos orado el Exodo relejendo de este modo nuestro camino de liberación en Karogocho, con los ojos puestos sobre el Imperio del dinero. Es una Palabra que nos ha hecho soñar. El sueño de Moisés. El sueño de Jesús".

Pero ¿qué éxodo puede soñar el Africa del 2000?

Profetizó el Che Guevara que "Estados Unidos no tenía colonias en ese continente, y ahora pugnan por penetrar en las zonas reservadas de sus socios. Ciertamente Africa, en los planos estratégicos del imperalismo norteamericano, constituye su reserva a largo plazo". No en vano la primera área controlada por los rebeldes en la guerra del Zaire-Congo (1996-97) fue un yacimiento de niobio, más precioso que el platino. Inmediatamente aparecieron los intereses norteamericanos, sin preocuparse mínimamente de los no menos

de docientos mil refugiados ruandeses hutu, asesinados o hechos perecer en la guerra "de liberación" por el dictador Mobutu.

Después de la caída del muro de Berlín, la importancia de Africa para Occidente no reside ya en su papel de pieza de ajedrez en la lucha este-oeste, sino en su renovada apetibilidad económica. EEUU exporta hacia Africa más que hacia la ex-Unión Soviética, y el continente negro se ha convertido en aquél del cual los petroleros y la industria minera esperan más. Es también aquél en el cual las inversiones extranjeras prometen mejores resultados (la mano de obra es allí la más económica y la menos sindicalizada del mundo). Se ha puesto de moda, en los periódicos financieros, enaltecer los éxitos del crecimiento macroecómico de los países africanos, como prueba de que las recetas sobre el ajuste estructural son buenas. Mientras tanto, las élites locales medran sobre la corrupción, y las poblaciones viven aplastadas como nunca por el peso de la deuda externa.

Con todo, existe *otra* Africa, que irradia vitalidad. Agricultores que hacen milagros en las zonas semidesérticas de Kenia o de Nigeria. Y toda una economía informal (aún más, popular) -entre el don y el mercado, entre tradición e invención- que permite a la gente vivir. Allí se verifica la intuición de la *Pobreza riqueza de los pueblos* que elaboraba hace veinte años el beninense Altart Tévoédjèrè, en contraposición a la idea occidental de desarrollo. Y ya comienzan a funcionar bancos alternativos, que ofrecen microcréditos a los campesinos y a las familias que no pueden dar garantías patrimoniales, casi todas (el modelo ya experimentado viene de Asia: el Grameen Bank de Bangladesh).

Y, además, están la sed de democracia que ha eclosionado en los años 90, la irrupción de los derechos humanos en el lenguaje cotidiano, un flujo mayor de información, el descubrimiento del papel deletéreo del Banco Mundial y del FMI, la toma de conciencia política que los aglomerados urbanos favorecen y, paradójicamente, el mismo prolongarse

de situaciones insostenibles. Todo ello les ha abierto los ojos a muchos.

Está naciendo un nuevo modo de ser: después de 500 años los africanos quieren volver a ser sujetos de la propia historia. Y coprotagonistas de la Nueva Historia universal, en la cual “cada civilización saldrá de los límites en que estaba encerrada, no para ir a la conquista de otros mundos culturales, para eliminarlos (los Incas, los Mayas...), sino para reencontrarse a sí misma, en toda su plenitud, y con todas sus promesas en el camino del futuro colectivo” (T. Obenga).

El viento de oriente, que separará las aguas del mar inventando para el continente un camino de salida, está soplando fuerte, especialmente sobre la mujer. Aunque todavía en muchos casos sigan sometidas a prácticas discriminatorias y a veces infamantes (como las mutilaciones genitales, que afectan a 115 millones de africanas en la mitad del Continente), y aunque sean las primeras víctimas de las crisis económicas y de los desequilibrios sociales, son hoy las mujeres, sus voces y su experiencia, las que perfilan el rostro de un África Nueva.

“Hasta ahora han tenido que obedecer sin discutir a todo lo que la sociedad les imponía. Hoy -exclama la teóloga anglicana keniana Musimbi Kanyoro- las mujeres africanas invitan a las iglesias a evaluar críticamente la cultura para ver en qué medida favorece la justicia, la vida, la paz y la liberación”. “Se ha acabado el tiempo de las estériles lamentaciones -le hace eco otra teóloga, la Hna. Bernardette Mbuy Beya, congoleña-. Las mujeres tienen que decidir ponerse de pie y organizarse para realizarse juntos, mujeres y hombres, en el mutuo respeto”.

No son sólo deseos de algunas intelectuales, sino acciones de grupos y movimientos, asociaciones y cooperativas. Desde las prostitutas de Koroogocho, que se unen para trabajar en el artesanado de cestos y de collares, hasta el Movimiento de las “mujeres para la justicia y la paz” de Kinshasa, pasando por las cajas de socorro mutuo en Camerún y los centros femeninos para la reconciliación hutu-tutsi en Ruanda y Burundi. No será ya Moisés esta vez quien encabece el éxodo de África hacia el nuevo milenio. Le tocará, probablemente, a María, su hermana. Que, esta vez, no se limitará a danzar sobre la playa. □

CONSEJOS AMBIENTALES PARA LA VIDA DIARIA

ALFREDO PETRO

Las potencias mundiales no han conseguido cumplir las promesas y propósitos de promover un desarrollo sostenible. Nos toca a nosotros asumir actitudes que hagan viable una mejor vida para el planeta.

- 1.- Plantemos **un arbolito** en la acera, frente a nuestra casa, con el compromiso de cuidarlo y protegerlo hasta que pueda hacerlo por sí sólo.
- 2.- Llevemos, de vez en cuando, **un balde de agua**, la que hemos usado para lavar la vajilla o la ropa, a un árbol sediento.
- 3.- Hablemos con **un niño vecino** nuestro sobre el valor y la importancia de los árboles.
- 4.- Enterremos **restos orgánicos** (no comidas saladas) en el jardín.
- 5.- Consumamos en mayor cantidad **las comidas tradicionales** indígenas, sabiendo que tienen más proteínas que muchos alimentos ordinarios.
- 6.- Elijamos y compremos ropa de vestir de **lana o algodón**, en lugar de las prendas de fibra sintética
- 7.- Cuando vayamos a hacer compras al mercado llevemos **las bolsas de plástico que tenemos** en casa para volver a usarlas
- 8.- Cuando vayamos a pasear por el campo o el monte llevemos bolsas grandes para **recoger la basura** no orgánica dejada por otras personas menos educadas y conscientes de la importancia de cuidar el medio ambiente
- 9.- Canjeemos con los niños del barrio **juguets sanos e instructivos** por sus hondas, para que no maten más pájaros.
- 10.- Andemos en **bicicleta** en lugar de usar el transporte motorizado, siempre que podamos y éste no resulte necesario.
- 11.- No usemos **pinturas** para nuestras casas, ni en los interiores ni en el exterior. Dejemos el ladrillo visto en el exterior, simplemente con barniz y tapicemos los interiores con papel, yeso o cal.
- 12.- Organicemos algunas actividades, **en el barrio o en el colegio**, que nos ayuden a entender mejor el problema, con motivo de festejar el día del árbol, del medio ambiente, de la tierra... □

UNA NACIÓN DENTRO DE OTRA

LATINOS EN ESTADOS UNIDOS

IGNACIO FRANCO

Delaware, EEUU

Crecimiento impresionante

Cuando Estados Unidos arrebató a México la mitad de su territorio tras la guerra en 1848 (los estados de Texas, Nuevo México, Colorado, Arizona, Nevada, Utah y California), nadie hubiera podido imaginar que, a la vuelta de 150 años, se diera el fenómeno de una "reconquista pacífica" como está ocurriendo ahora, al menos demográficamente hablando.

La inmigración latinoamericana hacia EEUU no solamente no cesa, sino que aumenta vertiginosamente, sin importar todo lo que el gigante del Norte haga por controlar sus fronteras. La razón de este flujo migratorio es muy simple y tiene un nombre bien capitalista: oferta y demanda de mano de obra. La economía de EEUU, con mucho la más poderosa del mundo, es cinco veces más fuerte que la de toda América Latina en su conjunto y sigue en constante expansión, demandando dentro de una gran gama de oportunidades, trabajos duros y relativamente mal remunerados que los estadounidenses no desean hacer: el campo, servicios de mantenimiento, procesadoras de carne y frutas, obreros no especializados... Allí entran deseosos los latinos, sin quejarse mucho porque los salarios suelen ser 8 veces mayores que en México ó 18 veces más altos que en América Central.

El exilio latino hacia Estados Unidos está motivado por la miseria, y por eso burla policías en la frontera, fal-

sifica permisos de empleo para poder trabajar y acepta sin queja las labores más duras que se le imponen.

Se dice que somos unos 30 millones de latinos en este país, pero no hay cifras fiables -existen entre 5 y 8 millones de indocumentados y a ellos nadie los cuenta-. De seguir la tendencia actual de inmigración y reproducción, en menos de diez años superaremos a los negros como la "minoría" más grande, y dentro de cincuenta seremos la cuarta parte de la población estadounidense. Ya somos la quinta "nación" de habla hispana en el mundo y para el año 2050 podríamos llegar a ser la segunda con 80 millones, sólo superados por México. Los Angeles es la 2ª "ciudad mexicana en población", en Nueva York hay más puertorriqueños que en San Juan y en Miami se habla mucho más español que inglés, para nombrar sólo los ejemplos más conocidos.

Los latinos, en pocas palabras, estamos formando una especie de nación dentro de Estados Unidos y hace rato que comenzamos a cambiar el rostro de este país. Pero, ¿quiénes somos?, ¿de dónde venimos?, ¿cómo vivimos la particularidad de ser latinoamericanos en una nación extranjera que es por cierto la más poderosa del mundo?

Buscando nuestra identidad

Los latinos sabemos nuestro país de origen y cuando hemos venido de tierra extranjera, sentimos el orgullo

de nuestra patria y mantenemos lazos de comunicación con ella. Cerca del 70% somos de origen mexicano, más o menos el 12% han llegado desde diversas naciones de América Central, otro 12 % de países caribeños como Puerto Rico, Cuba y la Rep. Dominicana, y tal vez sólo el 6% vienen de América del Sur.

El problema viene con la segunda generación y más allá. Nuestros hijos sufren una crisis de identidad porque no se sienten ya latinoamericanos (y no lo son), y a la vez no siempre se consideran plenamente estadounidenses aunque sean ciudadanos de esta nación: son los chicanos, neoyorricans, etc., que a veces ya no quieren o no pueden hablar bien el español.

Algunos sociólogos dicen que somos una especie de pueblo "sándwich" atrapado entre América Latina y los angloparlantes de América del Norte, pero muchos estamos descubriendo que podemos ser una cultura "puente" entre esos dos mundos, un pueblo doblemente mestizo y por ello doblemente rico: nuestra mezcla de sangres y de culturas. Podemos hablar inglés y español, nos sentimos a gusto navegando entre los mundos "anglo" e "hispano", somos un pueblo-eslavón entre el norte y el sur de las Américas.

Por otro lado, no ha sido ni es fácil conquistar nuestro lugar aquí en Estados Unidos, tenemos una historia de lucha que se remonta hasta la resisten-

cia de nuestro pueblo a ser asimilado o simplemente borrado por los invasores anglo-sajones. En los años 60, cuando los negros luchaban por sus derechos civiles encabezados por Martín Luther King, nosotros también salimos a la calle para pedir justicia, guiados por líderes como Reyes Tijerina, que luchó por recuperar la tierra de sus antepasados hispanos en Nuevo México; Corky González, organizador incansable de las comunidades chicanas en Colorado; César Chávez, sindicalista de California que luchó por la dignidad de los campesinos.

Hoy en día todavía sufrimos el racismo en muchos sitios, pero luchamos como pueblo para tener el sitio que merecemos en este país.

¿Cantar a Dios en tierra extraña...?

Somos un pueblo de tradición profundamente religiosa, como buenos latinoamericanos, y de mayoría católica. Pero al llegar a este país la Iglesia no siempre nos recibe de buena manera, ya que el catolicismo estadounidense ha olvidado sus raíces en los inmigrantes miserables que vinieron de Europa, se ha vuelto próspero y le cuesta aceptarnos porque somos pobres, de piel morena y hablamos español. Eso hace que muchos busquen un lugar de pertenencia en las iglesias evangélicas pentecostales, que a menudo se adaptan mejor a nuestra cultura y necesidades.

Pero sería injusto decir que la Iglesia Católica no se identifica con nosotros. En realidad hace mucho, teniendo en cuenta que para ella como estructura no es fácil adaptarse a nuestra manera particular de practicar la fe, a nuestro idioma; pero puede hacer mucho más si quiere ser fiel

al Evangelio. Alan Figueroa Deck, un teólogo chicano, dice que la presencia de los hispanos es una oportunidad de oro para que la Iglesia vuelva de nuevo a sus raíces de solidaridad con los pobres, para que le dé la bienvenida al Jesús con rostro de inmigrante. ¡Vaya reto de inculturación!

Y en el catolicismo estadounidense sí que estamos dejando huella. Ya somos más del 40% en esta Iglesia de 65 millones, la cual cada día se vuelve más morena, más pobre y de lengua española. Dentro de diez años seremos mayoría en la feligresía católica de esta nación, imprimiendo nuestra cultura y calidez latina a una iglesia anglosajona muy organizada y eficiente, pero también muy fría.

Ultimamente hemos comenzado a desarrollar nuestra propia teología, basada en la de la liberación latinoamericana pero con nuestros propios tintes y situaciones particulares como hispanos. Es una teología que va emergiendo con enorme vitalidad, con menos énfasis en los conflictos de clase como en América Latina, pero poniendo el dedo en otro tipo de pobreza y de marginación: la inseguridad y soledad del inmigrante, la valoración de nuestra cultura y religiosidad popular, la mujer como compañera a la par con el hombre en la liberación. También tendemos a ser más ecuménicos que nuestros primos al sur del Río Grande, lo cual se explica fácilmente porque vivimos en una sociedad mucho más plural.

Un futuro de luces y sombras

Las impresionantes estadísticas de nuestro crecimiento demográfico entusiasman a unos pero alarman a otros. En el Congreso norteamericano

se piensa que somos algo así como el pueblo de Israel en Egipto: el pueblo pobre que se reproduce muy de prisa y que puede ser una amenaza para el Imperio; por doquiera hay controles de frontera y restricciones inmigratorias más estrictas para detenernos. En realidad no somos amenaza para nadie, sino ayuda para todos. Nuestras patrias en América Latina nos excluyeron y expulsaron con políticas de miseria, pero ahora paradójicamente nuestras remesas de dinero son la primera o segunda fuente de ingreso para las patrias que nos dieron la espalda, y a Estados Unidos le proporcionamos la mano de obra barata que demanda su potente supereconomía. No nos van a echar porque no pueden prescindir de nosotros.

Somos un pueblo joven con un potencial ilimitado, pero también somos un pueblo vulnerable en muchos aspectos: no estamos suficientemente organizados, casi no tenemos poder político en Estados Unidos y la tentación del consumismo desenfundado también nos afecta. Por otro lado, estamos aportando valores que la sociedad estadounidense ya ha perdido, como la sólida vida de familia, el sentido de la celebración y la fiesta, la entereza ante la adversidad...

Nuestro desafío consiste en conservar lo positivo de las raíces latinas y adaptar lo que también hay de nuevo en la cultura anglosajona, teniendo la sabiduría de rechazar lo negativo de ambas culturas. Si logramos hacer esa síntesis podremos cumplir lo que parece ser nuestro destino histórico: ser un pueblo-puente para mostrar solidaridad con América Latina quitándole la venda de los ojos a la América del Norte.

LO QUE ES LEGAL PERO NO JUSTO, NO ME OBLIGA

ALEJANDRO VON RECHNITZ SJ

Panamá, Panamá

El presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM, calificó como una “reacción racista y antihispánica” (contra los hispanos) la política antiinmigratoria de EEUU. Pero también reconoció que este país es “soberano” para emitir leyes que impidan el ingreso ilegal de personas y que esas leyes “deben respetarse”.

¿Cómo es eso? Son leyes racistas y antiinmigratorias y, por lo tanto, injustas, y sin embargo, ¿deben respetarse? ¿Y la diferencia, esencial, entre lo justo y lo legal?

Esa diferencia se ha aducido siempre, por ejemplo, para aclarar a los cristianos que las leyes abortistas no tienen por qué ser respetadas, por muy legales que sean, por muy soberano que se precie de ser el país que las emita. Según la Iglesia, el cristiano no sólo no debe obedecer leyes abortistas, sino que, más aún, debe expresamente desobedecerlas y combatirlas, precisamente porque para la Iglesia esas leyes pueden ser muy legales, pero no son justas, por atentar contra la vida humana. La Iglesia, en cuanto al aborto, se siente claramente obligada a respaldar y defender la justicia, no la legalidad.

Defensores de la ley -hasta donde sabemos-, incluso de la Ley de Dios, son los fariseos; a los cristianos nos toca defender la misericordia, el amor, cuya primera grada es la justicia. Lo legal, toda ley, toda la legalidad, puede ser importante, pero siempre menos importante que la finalidad de la legalidad toda, que siempre es la justicia. Para todo lo que tiene que ver con la ley, la justicia es el fin; mientras que toda ley, y toda la ley, es un medio.

EEUU, para volver al caso, puede aprobar y promulgar todas las leyes que quiera dentro de su territorio, porque es un país “soberano”; en eso estamos de acuerdo. Sus poderes ejecutivo y judicial

tienen todas las posibilidades de coacción jurídica respecto a quienes no respeten sus leyes dentro de su territorio. Pero si la ley promulgada es injusta, por muy legal que sea, nadie en el mundo puede predicarnos que tenemos que respetarla.

Igual que es poder del Estado imponer el cumplimiento de las leyes promulgadas dentro de su territorio, respetar o no una ley injusta es opción responsable mía y queda a mi conciencia el tomar la decisión de respetarla o no. Desde luego, queda también de mi parte el asumir responsablemente las consecuencias de mi decisión. Pero, repito, nadie, ni el Papa -a mí que soy católico-, puede exigirme que yo respete una ley manifiestamente injusta.

Esta argumentación no es ni siquiera novedosa: es la que llevaba al martirio a los primeros cristianos frente a unas leyes del imperio romano que les prohibían ser cristianos.

El **fundamento** de todo el problema concreto entre lo justo y lo legal está en que la conciencia es el criterio último de responsabilidad para decidir, no la ley. Esa libertad de la conciencia para decidir responsablemente nace de la dignidad de la persona humana. Así, aunque el error no tenga derechos, la persona que yerra, como persona, siempre los tendrá.

Ni la ley ni una Iglesia hacen verdadera a la verdad; es la verdad la que hace verdadera tanto a la ley como a la Iglesia. Nos va quedando claro, al final de un segundo milenio de caminar cristiano, que el ser humano, cada ser humano, se siente obligado normalmente a buscar la verdad y, si llega a conocerla o por lo menos a conocer lo que él cree la verdad, se ve, también normalmente, moralmente obligado a seguir esa verdad y a actuar de acuerdo a

lo que él honestamente cree ser la verdad. La verdad no puede imponerse desde fuera; se impone desde dentro, por la fuerza de la misma verdad.

Buscar la verdad y seguir lo que se considere la verdad encontrada, es un derecho inviolable de la persona humana, y la ley, ninguna ley, está por encima de ese derecho. ¡Nos ha costado siglos enteros de intolerancia, de inquisiciones y cruzadas!, pero la conciencia que parecemos ir adquiriendo ahora de la dignidad de la persona humana -sea cual sea su sexo, color, condición económica o social-, exige que la actuación de cada persona goce y use de su propio criterio y libertad responsables. Ya sabemos -¡no faltaba más!- que la naturaleza del ser humano no cambia, pero sí ha cambiado el conocimiento que en cada época vamos teniendo de esa naturaleza.

La dignidad de la persona -que los cristianos decimos que la fe nos revela infinita- exige que esa libertad para buscar la verdad y seguirla esté totalmente vacunada contra toda coacción o chantaje. En el punto de la búsqueda personal de la verdad y de su seguimiento consecuente nadie puede ser obligado a obrar contra su conciencia.

¿Y de dónde nace esa dichosa dignidad de la persona? Nace -decimos- de su capacidad natural de razonar y de actuar libremente (por muy condicionada que esté, jamás ha sido determinada, creemos), lo cual la vuelve responsable. Y así, aunque me equivoque en la verdad que creo ser la verdad, no me equivoco en el buscarla y en el adherirme a ella. Esto es lo que llamamos conciencia responsable y criterio último de responsabilidad para decidir.

Podemos aducir muchos **ejemplos** en nuestro Continente, algunos de ellos bien agudos:

-El de la diferencia entre el salario mínimo legal y el que sería el salario mínimo justo.

-O el de los tratados internacionales impuestos a fuerza de presiones económicas, políticas y militares, tratados que a lo mejor figuran como ejemplos de legalidad en materia de derecho internacional, pero que no son por eso menos injustos.

-La Deuda Externa de América Latina, que es legalísima según las leyes de nuestros países y del neoliberalismo imperante, pero que es injustísima

(además de impagable). ¿Por qué habríamos de tener obligación de pagar (obligación moral, desde luego) lo que a todas luces es injusto, por muy legal que sea?

-Está también el problema de las necesarias reformas agrarias a todo lo largo de nuestro atribulado Continente. La posesión actual de los terratenientes -que por ser todo son hasta los autores de las leyes- es una posesión legal, pero evidentemente injusta; posesión tal que ha llevado a que el derecho de propiedad privada de las tierras esté hasta por encima del derecho fundamental a la vida humana, y a convertir el derecho de algunos a la propiedad privada de las tierras en el derecho a privar de la propiedad a la inmensa mayoría.

-La legalísima privatización de los bienes y empresas públicas o nacionales está en contradicción con la justicia de tales medidas y sus efectos secundarios, como en las peores medicinas de nuestra farmacopea.

-Quizá el caso más hiriente de ofensa a la justicia por parte de la legalidad es la indefensión y desposesión en que están desde hace quinientos años, los indígenas de América Latina.

Como ya dice la Sagrada Escritura, la mera presencia del justo estorba, porque señala y desestabiliza al desorden establecido, llamado, según las leyes, "orden". El justo o lo justo es siempre una piedra en el zapato de lo legal. El jubileo, que tan alegremente nos estamos preparando a celebrar para el famoso año 2000, nació en Israel, precisamente para hacer desaparecer las desigualdades extremas que hubiera hecho nacer, en los cincuenta años anteriores, la diferencia entre lo justo y lo legal.

Mi conciencia me dice -para terminar por donde empecé- que yo tengo obligación de respetar las disposiciones estatales que sean legales, pero solamente aquellas que sean al mismo tiempo justas. Mi conciencia me dice que no tengo por qué respetar leyes injustas, por ejemplo leyes racistas, por muy legales que sean. Las leyes racistas, además, son contrarias a la misma constitución de EEUU, tan soberano él para hacer sus leyes.

TRIBUNAL DE LA DEUDA EXTERNA

VEREDICTO

El **Tribunal de la Deuda Externa** se reunió en los días 26 a 28 de abril de 1999 en el Teatro João Caetano en Rio de Janeiro, Brasil, en el local donde fue ahorcado Tiradentes, héroe y mártir de la Independencia, en presencia y con la participación de 1200 personas de diversas parte de Brasil y diversos países del mundo.

El Tribunal tuvo como objetivos juzgar el caso brasileño de la deuda externa y reforzar la Campaña del Jubileo 2000 en favor del cancelamiento de la deuda de los países de baja renta y más endeudados.

Por ser Brasil -así como algunos otros países de América Latina y Caribe- uno de los países con economía de renta media y considerado emergente, y por ser uno de los países que tiene uno de los peores perfiles en la distribución de renta del mundo, con un cuarto de su población (4 millones de personas) situado por debajo de la línea de pobreza, fue objetivo del Tribunal identificar la relación entre la deuda externa y esta situación de injusticia y miseria. Además de identificar los factores que originan, constituyen y agigantan la deuda externa, así como sus respectivos responsables, el Tribunal trató de definir políticas alternativas y estrategias para superar, de forma sostenible, la crisis de endeudamiento externo y sus consecuencias sociales y ambientales.

Después de haber conocido un amplio y múltiple material documentado, oyendo testimonios de brasileños y de especialistas de otros países, en cuatro sesiones (sobre el sistema financiero internacional, sobre el endeudamiento brasileño, sobre los casos ejemplares de endeudamiento de otros países, y sobre perspectivas de acción para enfrentar y superar la crisis del endeudamiento brasileño) el Tribunal Popular, constituido por representantes de diversos sectores de la sociedad brasileña, llegó al siguiente veredicto:

CONSIDERANDO:

1. Que según los estudios y datos presentados en el Tribunal, la deuda de los países más pobres y endeudados ya fue pagada y, en la forma contable actual, resulta impagable;

2. Que la deuda brasileña, a partir de la última renegociación de hace cinco años, aumentó de 148 mil millones a 235 mil millones en noviembre de 1998, y que en ese período fueron pagados cerca de 126 mil millones a los acreedores externos, lo cual indica una velocidad insostenible de endeudamiento, hasta el punto de que casi todos los nuevos contratos son destinados al servicio de la propia deuda, de lo que resulta un círculo vicioso de endeudamiento;

3. Que la decisión unilateral de EEUU al final de los años 70 de aumentar la tasa de interés de su nivel acostumbrado históricamente de 4-6% hasta más del 20% en unos pocos meses, constituyó una traición a la buena fe de los contratos y, además forzó a los países deudores a tomar préstamos para pagar los intereses, acarreó un pago extraordinario al que corresponde la pérdida de 106 mil millones para América Latina;

4. Que el hecho de que los acreedores impongan a los deudores una tasa de riesgo para prevenirse de su posible incapacidad de pago da a éstos el derecho de declararse insolventes sin cargo;

5. Que gobiernos identificados con grandes empresas y bancos endeudados con el exterior han practicado la estatización de la deuda externa privada, socializando sus costos y comprometiendo todavía más los fondos públicos con el servicio de la deuda externa;

6. Que empresas públicas estratégicas fueron utilizadas como instrumentos de sobreendeudamiento, comprometiendo su salud financiera y su capacidad de inversión, sirviendo ello de pretexto para su posterior privatización;

7. Que existe un vínculo explícito entre la deuda externa, el excesivo endeudamiento público interno, y la búsqueda de capital externo de corto plazo, sometiendo al país a una política de altísimas tasas de interés;

8. Que el gobierno, por concebir el sistema financiero como un absoluto y como un fin, sacrificó la parte del presupuesto dedicada a gastos en políticas sociales y en dinamización de la economía interna, para mantener al día el pago de las deudas financieras, dando como resultado el abandono de la salud, de la educación, de las políticas de empleo, de la vivienda popular, de la demarcación y garantía de las tierras indígenas y de sus condiciones de supervivencia en cuanto pueblos, de valoración de los ancianos y de los niños, de realización de la reforma agraria, de conservación y recuperación del medio ambiente;

9. Que las políticas económicas y de ajuste del FMI han demostrado ser desastrosas para los países a que a ellas se someten, y sirven para aumentar todavía más la deuda de los otros pasivos externos de esos países, constituyendo una moratoria sin fin de las deudas sociales y ambientales, de las cuales los acreedores son los niños, las mujeres y los hombres trabajadores del campo y de la ciudad, los negros, los pueblos indígenas y la naturaleza;

10. Que Estados Unidos manipula la ONU, la OMC, el FMI, el Banco Mundial y la OTAN en función de sus estrategias de hegemonía y control de los pueblos de la tierra;

11. Que el endeudamiento público brasileño siempre favoreció los intereses y privilegios de las élites dominantes;

12. Que el excesivo endeudamiento brasileño fue generado sobre todo en las últimas tres décadas marcadas por los 21 años de dictadura, por una transición hacia gobiernos civiles que completaron la rendición connivente de la política económica al capital financiero;

13. Que este endeudamiento fue realizado por gobiernos dictatoriales, y por tanto ilegítimos y antipopulares, y que los acreedores de esos gobiernos, además de haber sido sus cómplices, tenían conciencia de los riesgos que implicaban aquellos préstamos;

14. Que la expansión de la deuda está relacionada con las élites brasileñas que, a lo largo de toda la historia, y actualmente, han sido conniventes con las instituciones financieras del exterior tanto privadas y oficiales cuanto multilaterales;

15. Que la deuda externa constituye una violación continuada del Pacto Internacional sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales, fijado por la ONU el 16/12/66, que exige el reconocimiento del derecho de cada nación a la autodeterminación y al desarrollo económico así como a la libre disposición de sus riquezas y recursos naturales, y que en ningún caso podrá un pueblo ser privado de sus propios medios de subsistencia;

LOS INTEGRANTES DEL TRIBUNAL DE LA DEUDA EXTERNA DECIDEN, POR UNANIMIDAD:

La deuda externa brasileña, por haber sido constituida fuera de los marcos legales nacionales e internacionales, y sin consulta a la sociedad, por haber favorecido casi exclusivamente a las élites en detrimento de la mayoría de la población, y por herir la soberanía nacional, es injusta e insostenible ética, jurídica y políticamente.

En términos sustantivos, ya fue pagada, y persiste apenas como un mecanismo de sumisión y esclavización de la sociedad al poder financiero de la usura y de la globalización del capital, y de transferencia de riquezas para los acreedores.

Por ello, este Tribunal:

condena el proceso de endeudamiento brasileño, que implica la subordinación a los intereses del capital financiero internacional y de los países ricos, apoyados por los organismos multilaterales, como inícuo e ilegítimo;

responsabiliza a las élites dominantes por el endeudamiento excesivo y por abdicar de un proyecto propio de desarrollo para Brasil;

responsabiliza a los gobiernos y políticos que apoyan y promueven el proyecto de inserción subordinada de Brasil en la economía globalizada;

responsabiliza a los economistas, juristas, artistas e intelectuales que les dan apoyo técnico e ideológico;

responsabiliza a la dictadura de los grandes medios de comunicación, que intentan legitimar la deuda y bloquean el debate sobre las alternativas.

Decide además comunicar a las autoridades legislativas, ejecutivas y judiciales, de la Unión, Estados Municipios, esta decisión, para que la respeten por la legitimidad de la estructura y de la función social de este Tribunal.

Asumiendo la esperanza presente en las luchas populares por alternativas de vida, de relaciones sociales y de organización de la economía y de la sociedad, el Tribunal **propone** a todos los brasileños y brasileñas los siguientes compromisos y estrategias de acción:

*La unión de todos los pueblos en favor del cancelamiento general e irrestricto de las deudas externas de los países de baja renta más endeudados, y por la devolución de las riquezas que les fueron arrebatadas, sin imponerles otra condición que la de la aplicación de los recursos ahorrados al rescate de las deudas sociales bajo el control de la propia sociedad y del pleno respeto a los derechos humanos de todos los ciudadanos.

*Una auditoría de la deuda pública externa y de todo el proceso de endeudamiento brasileño, con la participación activa de la sociedad civil, a fin de verificar contable y jurídicamente si todavía existe deuda a pagar, de quién debe ser cobrada, y para establecer normas democráticas de control sobre el endeudamiento;

*Una moratoria soberana, el rompimiento del Acuerdo con el FMI, y la redefinición de las deudas, con base en los resultados de la auditoría y a partir de la afirmación de la soberanía nacional.

*Una política de desarrollo centrada en los derechos de la persona y de la sociedad, apoyada principalmente en los recursos materiales y humanos del país, que supere la lógica y la práctica del endeudamiento irresponsable actualmente en vigor;

*Un firme control del cambio, instrumentada por el gobierno para frenar la especulación y reestimar la inversión productiva, incluyendo mecanismos efectivos de control y fiscalización de toda forma de entrada y salida ilegal de monedas (nacional y extranjeras) y de mercancías en general.

*La renacionalización y democratización de empresas estratégicas.

*La renegociación de las deudas de los estados y municipios, vinculando los recursos ahorrados al rescate de las deudas sociales y ambientales, y refundando el pacto federativo en una perspectiva democrática y participativa.

*El reforzamiento de movilizaciones y campañas como el ATTAC, que exigen el establecimiento de mecanismos de regulación y de tasación de la circulación del capital especulativo internacional, apuntando a la creación de un fondo destinado al rescate de la vida digna de los más empobrecidos.

*La unión de los pueblos de América Latina y Caribe en torno a políticas alternativas y estrategias comunes al Continente, para afrontar juntos el círculo vicioso del endeudamiento y otros factores de empobrecimiento y subordinación que históricamente afligen a todo el Continente.

*La participación en la Campaña Jubileo 2000, del Consejo Mundial de Iglesias y de otras instituciones nacionales e internacionales, en una movilización que lleve a los Estados democráticos a proponer a la Asamblea General de la ONU una acción ante el Tribunal Internacional de la Haya para juzgar los procesos que originaron e hipertrofiaron la deuda externa de los países empobrecidos y altamente endeudados y a sus responsables.

El presente Tribunal es el marco simbólico de un largo camino. Convoca por eso a los brasileños y brasileñas a participar con esperanza y sin inhibición en las iniciativas que de él van a brotar, y a que continúen en pie, en calles y plazas, hasta que consigamos que Brasil sea de verdad una Patria para todos, y que todos tengan condiciones de vida digna y de plena realización de ciudadanía.

Es nuestra decisión. Publíquese y divúlguese. Sólo está autorizada la suscripción hecha por hombres y mujeres de bien.

Rio de Janeiro, Patíbulo de Tiradentes, 28 de abril de 1999

DEUDAS DE QUINIENTOS AÑOS...

BRASIL: 1500-2000, 22 DE ABRIL

JOSÉ OSCAR BEOZZO'

São Paulo, SP, Brasil

Los 500 años de América, 1492-1992, fueron precedidos de una intensa movilización de los pueblos indígenas del Continente, a los que se fueron asociando otros grupos y segmentos de la Sociedad para señalar los "500 años de resistencia indígena, negra y popular". Con ocasión de aquellos 500 años, en muchos países fueron modificadas las Constituciones para que reconocer el carácter pluriétnico y pluricultural de su realidad, para incluir los idiomas indígenas en el currículum escolar y para reconocer el derecho ancestral de las comunidades y pueblos indígenas a la tierra, a la propia identidad, a sus leyes y costumbres.

Los 500 años de la otra América, la no hispana sino portuguesa, la "Pindorama" (Tierra de las Palmeras) en la lengua de los tupí, en el año 2000, no parece suscitar el mismo impacto ni el mismo empeño de protesta y revisión histórica que marcaron tan fuertemente poblaciones como las de México, Guatemala, Ecuador, Perú, Bolivia y muchos otros países latinoamericanos y caribeños. Será tal vez porque, en estos países, las poblaciones indígenas siguen formando la masa de sectores populares y mantienen identidad, memoria y lengua, constituyéndose así, hasta hoy, en "pueblos testimonio", al decir de Darcy Ribeiro.

Brasil, al contrario, ¿sería un caso típico de "pueblo nuevo", resultante de un proceso de amalgama y fusión de diferentes pueblos y razas, y cuyos sectores populares son el resultado no tanto de la anterior población indígena, sino de la avalancha de esclavos negros (cerca de 3,6 millones) traídos de África, a lo largo de más de tres siglos, y mantenidos en régimen de esclavitud hasta ayer prácticamente? La abolición de la esclavitud en Brasil, la más tardía de las Américas, sólo tuvo lugar en 1888, y no en 1794, como en Haití, o en 1810, como en México, o en 1834, como en las islas inglesas del Caribe, o incluso en 1865, como en EEUU.

A decir verdad, Brasil, atorado hoy por la peor crisis de su historia, endeudado y en recesión, sorprendido por los sucesivos escándalos financieros y morales en las más altas esferas del ejecutivo, del legislativo y del judicial, y sin muchas perspectivas en el horizonte más cercano, viene afrontando de manera cansina y sin mucho ánimo de celebración o ni siquiera de protesta, el aproximarse de los 500 años de la llegada de los portugueses a estas tierras de Brasil.

Por lo demás, en el año 2000 se sobreponen varias efemérides: los 500 años de Brasil, pero también el gran jubileo y el inicio del tercer milenio del cristianismo, con sus significados más universales.

El 22 de abril de 1500 fue el día del paso por la costa

de Brasil de las doce naves de Pedro Álvares Cabral, en su camino hacia la India. Pedro Vaz de Caminha, el escribano de la armada, en su carta al Rey de Portugal, D. Manuel el Venturoso, narra el "hallazgo" de la tierra y de la noticia sobre sus habitantes y de los ocho días en que la flota cabraliña navegó por el litoral sur de Bahía.

Las hojitas de los calendarios marcan para el 22 de abril varias conmemoraciones, como las del día de la Tierra, el día de la aviación de caza, el día de la comunidad luso-brasileña, y el día del Descubrimiento de Brasil.

Bajo este nombre de "Descubrimiento de Brasil" el Gobierno está elaborando su agenda de festividades para conmemorar los 500 años, y la Rede Globo de Televisión instaló en Puerto Seguro y otras ciudades del país relojes con cuenta regresiva que van indicando cuántos días faltan para el acontecimiento.

La Iglesia Católica, en sus documentos más recientes viene evitando cuidadosamente hablar del "Descubrimiento de Brasil", colocando entre los objetivos de su proyecto "Rumbo al año 2000" la "concientización del sentido del Jubileo y de los 500 años de Evangelización de Brasil".

Mas las ópticas del Estado y de la Iglesia, aunque distintas, no agotan todas las lecturas posibles de este acontecimiento. Los más de 600 pueblos indígenas que habitaban aquí y de los cuales poco más de un centenar continúan habitando la tierra bautizada con el nombre de Santa Cruz, Vera Cruz y después Brasil, experimentaron ese acontecimiento, cuyo proceso viene desdoblándose en el tiempo -hasta hoy mismo- como una invasión y una expoliación de sus tierras y como malogrados intentos de buena vecindad y de civilizada convivencia. Para muchos de ellos, cuya presencia en el territorio que hoy abarca Brasil se remonta a más de 40.000 años, los últimos 500 son apenas una etapa reciente -aunque trágica, dolorosa y determinante- de una historia mucho más antigua y honda.

¿Es posible en estas conmemoraciones una meditación de mirada más amplia que se aproxime a esta historia sin excluir la plural y antiquísima trayectoria y la rica experiencia humana y espiritual de tantos pueblos, culturas y religiones, o estamos condenados a la estrecha óptica colonialista de los 500 años de descubrimiento o de evangelización?

De continuar moviéndonos en el horizonte estrecho de los 500 años, la primera consecuencia a la que nos condenamos es la de ser un país sin memoria y sin raíces. Para superar esta maldición no basta retomar el socorrido refrán de que somos hijas e hijos, herederos de las tres razas

tristes: la portuguesa, la indígena y la negra.

Las tres entran en el crisol de nuestra formación en condiciones muy distintas: los portugueses como conquistadores y colonizadores que se apropiaron, sin más, de tierras y gentes, estableciendo su dominación política, su explotación económica e imponiendo su ocupación sistema cultural, su lengua, sus costumbres y su fe religiosa. Los indígenas aparecen ahí como obstáculo a la ocupación de la tierra, destinados a ser ahuyentados o al exterminio, o a ser recuperados como mano de obra servil para los cultivos y los ingenios. A las mujeres indígenas y después a las negras se les impuso el forzado mestizaje sexual, a fin de “poblar la tierra” en la línea del proyecto colonial, haciendo de los mamelucos, los cafuzos y los mulatos, sus aliados, no siempre incondicionales. Hasta hoy, no se ofreció a los sobrevivientes de esta gran tribulación -cerca de 300.000 indígenas agrupados en 130 diferentes pueblos- garantía para sus tierras, respeto hacia sus culturas y religiones, educación bilingüe en el reconocimiento del carácter pluriétnico, pluricultural y plurilingüístico de la nación brasileña. Ni siquiera los limitados derechos inscritos en la Constitución del 88 les son asegurados a los pueblos indígenas. Cerca del 85% de sus tierras no están todavía demarcadas ni homologadas y continúan sujetas a contestaciones judiciales, a ocupaciones, invasiones y devastaciones, bajo la mirada indiferente cuando no complaciente y connivente de gobierno y de la sociedad.

Los negros llegaron en la condición no sólo de exiliados de su Africa nativa, sino también en la de mercancía esclavizada, traficada, subastada, comprada y revendida para todas las lides y trabajos de los campos y de las ciudades. Dominación, sumisión, esclavitud... connotan la desigual convivencia entre portugueses, indígenas y africanos, y afectan a la evaluación de las distintas contribuciones para la constitución de este “pueblo nuevo”, llamado brasileño. Para los negros, el fin de la esclavitud no fue un pasaporte hacia la condición de ciudadanos, sino para la marginación, pues la abolición se consumó negándoles tierra para trabajar y sin haberles dado escolarización para enfrentar la dura concurrencia de los inmigrantes europeos y japoneses en el mercado de trabajo.

A las “razas tristes” es pues menester incorporar la saga de los inmigrantes, piezas mayores en un conflicto de proyectos para que el país pasara de colonial a esclavista, asentado en la institución de la gran propiedad de la tierra, del monocultivo exportador (caña de azúcar, tabaco y algodón en el nordeste, café en el sur, oro y diamantes en el sudeste) y del trabajo esclavo. Mientras unos pocos, poco después de la independencia, soñaban en revolucionar las estructuras anteriores sustituyéndolas en su conjunto (la gran propiedad por la pequeña propiedad familiar, el brazo esclavo por el libre, el monocultivo por el policultivo, la

exportación por la atención a las necesidades del mercado interno...), otros querían sólo “modernizar” las relaciones de trabajo cambiando esclavos envejecidos y obtenidos a un costo creciente por brazos inmigrantes asalariados, dejando intactos el gran latifundio y el monocultivo para la exportación.

El primer proyecto dominó aislada y subordinadamente en los márgenes de la gran propiedad exportadora, en algunos estados del sur, con las “colonias” de inmigrantes alemanes, italianos, polacos, de Rio Grande, Santa Catarina, Paraná. Allí los emigrantes recibieron pequeños lotes de tierra, para el cultivo familiar, abriendo el camino para un Brasil más igualitario y democrático. Esas tierras, sin embargo, fueron violentamente tomadas de los remanentes de las poblaciones indígenas que escaparon en las sierras del exterminio inmisericorde del período colonial.

El segundo proyecto prosperó en São Paulo y el sur de Minas, con las grandes haciendas inundadas por centenares de millares de emigrantes sin tierra, encaminados para las “colonias” de las haciendas, para sustituir en las cosechas del café a los esclavos. Valga como comparación, para tener una idea de la proporción: para el proyecto de los ciudadanos laboriosos y rendidores, para trabajar la tierra en régimen de pequeña propiedad, ingresaron en Rio Grande do Sul entre 1876 y 1914, 66.000 inmigrantes italianos; para el proyecto de “modernización conservadora” del latifundio, entraron en las haciendas de café, en São Paulo, cerca de un millón y medio de inmigrantes sin tierra.

No fue sin embargo en el siglo pasado, con la inmigración, ni en éste, con la constituyente de 1986-88, cuando se consiguió quebrar la fuerza del latifundio y obtener la reforma agraria. La hinchazón de las ciudades, las legiones de migrantes sin tierra y sin trabajo que deambulan por el país son la consecuencia más visible de los frustrados proyectos de democratización de la tierra en el siglo XIX, de la fracasada abolición de la esclavitud con tierra para los libertos en 1888, y de la abortada reforma agraria del siglo XX.

Que los 500 años sirvan para soñar un Brasil con más igualdad y democracia, donde quepan todos sus hijos e hijas, en el respeto a la riqueza de su diversidad humana, cultural y espiritual.

Es en esta perspectiva en la que celebrarán las CEBs el X Intereclesial en Ilhéus, Bahia, en julio del próximo 2000, teniendo como tema “CEBs, memoria y camino, sueño y compromiso”. Ellas están programando encontrarse con los indígenas Pataxós en las tierras que Cabral pisó, para celebrar la resistencia y la contribución espiritual y humana de los pueblos indígenas, expresar su solidaridad para con sus luchas y realizar un gesto penitencial por nuestra parte, como Iglesia, por la tragedia y sufrimiento de los pueblos indígenas.

BALANCE DE LA IGLESIA LATINOAMERICANA

EN ESTE FINAL DE SIGLO

JOÃO B. LIBÂNIO

Belo Horizonte, MG, Brasil

Cualquier balance de la Iglesia en este final de siglo y de milenio tiene que partir de la doble ruptura que marcó profundamente a la Iglesia en este siglo: el Concilio Vaticano II para toda la Iglesia universal y Medellín/Puebla para nuestro Continente. Todos los demás acontecimientos se comportan como freno y/o acelerador de esa doble corriente de vida.

1. Herencia de Concilio Vaticano II

El Concilio Vaticano II es considerado el fin de la contrarreforma y de la Cristiandad. Significa la reconciliación de la Iglesia con el mundo moderno, para bien y para mal. La Iglesia se abre al diálogo ecuménico y trata de actualizarse. Juan XXIII usó la palabra italiana "aggiornamento", ponerse al día.

La Iglesia de nuestro Continente estaba hasta entonces muy cerrada en su conservadurismo religioso y político. Durante los años del Concilio e inmediatamente a continuación hizo un esfuerzo enorme de apertura. Fueron años de mucho conflicto interno, de mucho sufrimiento, pero hoy tenemos como herencia del Concilio numerosos logros.

Antes de todo, un cambio en la comprensión de la misión y de la naturaleza propia de la Iglesia: se dejó definir a partir de la realidad del Reino de Dios, como continuadora de la misión de Jesús de anunciarlo a los pobres. Entendida como Pueblo de Dios y como misterio, superó muchas de sus rígidas estructuras canónicas, aumentó su proximidad afectiva y efectiva para con los más pobres, y adquirió una mejor consciencia de su naturaleza realmente universal, superando el carácter predominantemente europeo.

La catequesis se despojó del carácter doctrinal, para partir de la experiencia de los niños, expresándose en su universo cultural propio. La liturgia se volvió más viva, con las celebraciones en lengua vernácula, con mayor participación de la asamblea, con muchos más cantos y alegría. La formación de los seminaristas los insertó en centros de estudios universitarios, los acercó a los problemas del mundo de hoy, cultivó mejor su afectividad... Los religiosos abandonaron los grandes conventos, pasando a vivir en pequeñas comunidades en los barrios. Muchas congregaciones cambiaron sus obras suntuosas por una pastoral popular.

La teología sufrió una profunda renovación de método y de contenido. Fue a alimentarse sobre todo de las fuentes bíblicas y patristicas, superando la dogmática árida y demasiado escolar que la hacía ininteligible a las personas "de hoy".

Los laicos, por medio de la Acción Católica especializada -especialmente las JEC, JOC, JUC-, además de asumir con entusiasmo la reforma litúrgica, fueron insertándose cada vez más en su medio, revelando el potencial espiritual y evangelizador del laico.

La Iglesia despertó al diálogo ecuménico, a la relación con las otras religiones y con los no creyentes, en un espíritu de libertad y de acogida. En vez de condenar al mundo moderno, buscó su contacto, superando el clásico dualismo natural/sobrenatural, en una perspectiva unitaria de la historia de la salvación. Dedicó una Constitución Pastoral a la relación con el mundo, iniciándola con dos palabras significativas: "Gaudium et Spes", o sea, alegría y esperanza...

2. Herencia de Medellín (1968) y Puebla (1979)

Mirando a los grandes acontecimientos de nuestra Iglesia de América Latina -Medellín y Puebla-, percibimos que marcaron el rostro de nuestra Iglesia con trazos originales y fuertes. Subrayemos algunos:

- la opción por la liberación de los pobres, reconociéndolos como sujeto evangelizador de la Iglesia y transformador de la Sociedad;
- la dimensión profético-crítica en relación a la realidad social desde la perspectiva del pobre, acarreado a la Iglesia mucha persecución y martirio;
- el surgimiento de comunidades eclesiales de base, en las que se practica una lectura popular y militante de la Escritura en círculos bíblicos en torno al método desarrollado por Carlos Mesters y en las que hay ministerios de lucha por la Justicia;
- la inserción de la vida religiosa en medio de los pobres;
- el surgimiento de una consistente teología de la liberación, originaria del Continente y no mero reflejo de la europea;
- una mayor articulación entre celebraciones litúrgicas y compromiso social, especialmente en la forma de "romerías de la tierra", "celebraciones en defensa de los

derechos humanos”, etc.;

-una abundante producción de documentos de Iglesias particulares sobre temas sociales;

-un amplio movimiento de concientización política y educación popular liberadora a base del método de Paulo Freire y del uso en la pastoral del método intuitivo del ver analítico, juzgar teológico, actuar pastoral, celebrar y evaluar;

-una valorización de la religiosidad popular como resistencia y fuerza liberadora;

-la creación de Centros de Defensa de los Derechos Humanos, de Comisiones de Justicia y Paz;

-la creación de estructuras eclesiales de amplia participación popular, sobre todo de las “Asambleas del Pueblo de Dios”, de los Encuentros Intereclesiales de las CEBs, etc., donde la temática social ocupa un espacio privilegiado.

En resumen, a partir de Medellín, la Iglesia de América Latina se caracteriza por la **opción por la liberación de los pobres** y por las **comunidades eclesiales de base**, en las que se practica una **lectura popular de la Escritura** en círculos bíblicos. A causa de estas opciones la Iglesia de América Latina se convirtió en una **Iglesia de mártires**.

3. **Coyuntura reciente y desafíos del próximo milenio**

Esta herencia, a pesar de todas las dificultades y ataques, continúa siendo la riqueza de nuestra Iglesia. La Asamblea episcopal en Santo Domingo, a pesar de circunstancias externas de presión, abrió la nueva puerta de la **inculturación**, al reconocer que nuestro Continente es “multiétnico y pluricultural” (nº 226). Reforzó también otros puntos como la opción por los pobres, la valoración y autonomía de las iglesias particulares, y la importancia del laico, defendiendo su protagonismo en la evangelización.

Hoy día nos desafía un cierto retorno -sin mucho futuro- a posiciones más conservadoras en la administración de la Iglesia. Por lo demás, crece en todos el deseo de una **Iglesia más participativa**, que responda al espíritu democrático del mundo actual.

La **evangelización de las culturas** y la **transformación de las estructuras injustas de la sociedad** moderna del capitalismo avanzado se imponen como exigencias igualmente graves. Una no se da sin la otra.

Es impensable la creación de una única cultura cristiana en un mundo con conciencia multicultural, pluriétnica y pluri-religiosa. El **evangelio debe inculturarse** en las diversas culturas.

La expresión **opción por los excluidos**, además

de reforzar la opción por los pobres -entre los que los primeros son los excluidos-, permite comprender la nueva situación traída por dos factores recientes de exclusión: la **revolución de la informática** y la ideología **neoliberal**. Ambos se sitúan en el interior del desafiante problema de la **mundialización**.

El **fenómeno religioso** es hoy más amplio que un simple surgimiento de nuevas diversas formas y expresiones religiosas, sobre todo pentecostales. La Iglesia institucional pierde fuerza y las formas religiosas privatizadas crecen. Políticamente, aumentan la alienación y el descompromiso. Se buscan soluciones inmediatistas para los problemas personales y familiares. Tal surgimiento religioso puede ser, sin embargo, un puente para una evangelización y concientización por medio del compromiso con las grandes Causas sociales del momento actual: ecología, feminismo, pacifismo, conciencia étnica, etc.

Caminamos hacia una **sociedad del saber, de la información e informatización**. Hay que multiplicar la presencia crítica en las radios y programas televisivos, por una parte, y, por otra, utilizar las posibilidades multiplicadoras de la conexión por red de tal modo que las pequeñas iniciativas adquieran un mayor potencial movilizador. Se impone el desafío de una pastoral de masas a través de los medios, utilizando las posibilidades de las **radios comunitarias**. Se debe valorizar la importancia que las CEBs pueden tener de penetración en las masas, siempre que se abran a tal problema.

Más allá del ecumenismo de diálogo entre los líderes eclesiales y sus teólogos, se ha desarrollado en América Latina un ecumenismo de base como algo más original. Se desarrolla a partir de la opción de muchos sectores de las Iglesias por la liberación de los pobres. En un mismo caminar, en el compromiso común de luchas populares, se encuentran cristianos de diferentes denominaciones, que leen la Biblia en ese mismo contexto, que comulgan con los problemas, contradicciones, opciones, luchas y esperanzas reales del pueblo latinoamericano. Por eso, son igualmente perseguidos, dando lugar a la Iglesia de los mártires de A.L.: ecumenismo en y de la sangre. Este ecumenismo de base afronta en este momento la presencia de las denominaciones evangélicas, políticamente conservadoras, financiadas por intereses económicos internacionales teológicamente fundamentalistas.

En una palabra: ¡hay más motivos para la esperanza que para el temor!

LA DEUDA DE EEUU CON AMÉRICA LATINA

BREVE CRONOLOGÍA DE ALGUNAS DE LAS INTERVENCIONES MÁS CONOCIDAS

HÉCTOR VELARDE

México DF, México

El 10 de marzo de 1999, durante una visita oficial a Guatemala, el presidente norteamericano William Clinton declaró que la ayuda brindada por su país a las fuerzas armadas de la nación centroamericana había sido un error que Estados Unidos (EEUU) no debería repetir. Poco después, el influyente periódico The Washington Post afirmó en un editorial que el caso de Guatemala había sido, si no especial, sí raro, por las violaciones a los derechos humanos que provocó. La realidad, por desgracia, es muy diferente.

Desde que en 1787 Thomas Jefferson afirmó que era necesario posponer la independencia de América Latina "hasta que EEUU [pudiera] beneficiarse con ella", la política norteamericana hacia nuestra Patria Grande ha estado marcada por lo que Noam Chomsky ha denominado la defensa de la "quinta libertad": la libertad de intervenir en los asuntos internos de otras naciones y disponer de sus recursos para sí.

EEUU ha intervenido en más de 100 ocasiones en América Latina utilizando siempre como coartada la defensa de la democracia. Pero el saldo trágico de estas intervenciones es bien conocido: dictaduras militares, gobiernos títeres, cientos de miles de muertos, decenas de miles de desaparecidos, pueblos explotados y naciones humilladas...

Si EEUU desea saldar su deuda con América Latina, debería dejar de lado disculpas hipócritas y empezar a reconocer el verdadero papel que han jugado en nuestra historia. Tal vez entonces podamos empezar a pensar en un nuevo tipo de relación basada en la comprensión y el respeto mutuo.

1836: Colonos norteamericanos declaran la independencia del estado mexicano de Texas con el apoyo del gobierno de EEUU. A pesar de que la esclavitud se abolió completamente en México en 1829, se mantuvo vigente en Texas por la oposición de los colonos. EEUU reconoce a la nueva "república" un año más tarde.

1846-1848: Luego de anexarse Texas y tras una serie de frustradas reclamaciones para obtener indemnizaciones, Estados Unidos fabrica un incidente fronterizo para justificar una agresión a México. La guerra termina con la derrota mexicana y la pérdida de la mitad de su territorio. El general Ulises Grant escribió al respecto: "Me avergüenzo de mi país al recordar aquella invasión".

1855-1860: El aventurero William Walker invade Nicaragua al mando de un grupo de mercenarios. Estados Unidos se apresura a reconocer al filibustero como nuevo presidente de la nación centroamericana hasta con intercambio de embajadores. El nuevo presidente restablece la esclavitud, declara el inglés idioma oficial y reparte tierras en torno a una posible ruta canalera entre sus allegados. El episodio concluye con la derrota de Walker y su fuga, ayudado por el gobierno norteamericano. Tras dos nuevas invasiones a territorio

centroamericano, Walker es finalmente fusilado en Honduras.

1898-1901: Tras fabricar el incidente del Maine, Estados Unidos interviene en la guerra de Cuba. La guerra concluye con la derrota española, la independencia cubana frustrada y la anexión de Puerto Rico por Estados Unidos. Desde principios de siglo, Cuba había atraído la atención de los expansionistas norteamericanos. En 1823 el secretario de Estado John Quincy Adams declaró que los norteamericanos debían esperar el momento propicio para que la isla, por efecto de las "leyes de la gravitación política", cayera en sus manos como una fruta madura.

1903: El presidente Theodore Roosevelt envía buques de guerra en apoyo a la rebelión que separa a Panamá de Colombia. El gobierno norteamericano reconoce a la nueva nación tan sólo 3 días después de su declaración de independencia. El aventurero francés Philippe Bunau-Varilla escribe la constitución y negocia el tratado del canal que otorga, a perpetuidad, más de 1.400 km² de territorio panameño a Estados Unidos.

1909-1925: EEUU interviene en Nicaragua provocando la renuncia del presidente José Santos Zelaya. Zelaya había

propuesto que las compañías mineras norteamericanas pagaran impuestos. Adolfo Díaz, ex tesorero de una de las compañías, termina siendo impuesto como nuevo presidente. Los norteamericanos toman el control de las finanzas.

1915-1934: Marines norteamericanos desembarcan en Haití para sofocar una sublevación. El presidente Sudre Dartiguenave hace importantes concesiones económicas. Estados Unidos establece un protectorado que dura 19 años.

1917: Diez mil soldados norteamericanos penetran en México con el objetivo de capturar a Pancho Villa. Villa había protagonizado el año anterior la única invasión mexicana a territorio norteamericano al atacar la ciudad de Columbus. La expedición punitiva norteamericana termina un año después en rotundo fracaso.

1926-1933: EEUU interviene en Nicaragua para sofocar una rebelión. Augusto C. Sandino se niega a deponer las armas hasta que los invasores abandonen suelo nicaragüense. La guerra concluye con una derrota histórica para los norteamericanos. Sandino es asesinado un año después por órdenes de Anastasio Somoza García -hombre de confianza de EEUU- quien inicia una sangrienta dictadura.

1946: Se funda la Escuela de las Américas en la zona del Canal de Panamá. Especializada en la lucha contrainsurgente, en la Escuela se han enseñado, entre otras "materias", técnicas de tortura y ejecución. La escuela ha demostrado su "eficacia pedagógica" al "formar" a algunos de los más grandes violadores de derechos humanos del hemisferio.

1954-1996: La CIA orquesta y financia un golpe de Estado en Guatemala para derrocar al presidente Jacobo Arbenz. Arbenz había nacionalizado las tierras ociosas de la *United Fruit* pagando por ellas lo que la empresa norteamericana había declarado que valían en sus libros de contabilidad. La violencia provocada desde entonces por los sucesivos gobiernos militares dejó un saldo de 160 mil muertos y 40 mil desaparecidos.

1955-????: Tras el triunfo de la Revolución cubana, el presidente Dwight Eisenhower autoriza operaciones encubiertas con el fin de asesinar al entonces primer ministro Fidel Castro. En 1961 la CIA organiza y financia un desembarco mercenario en Cuba para derrocar al gobierno. La invasión termina en un rotundo fracaso en menos de 72 horas y el presidente John Kennedy asume la responsabilidad total. Desde entonces, la política terrorista y el bloqueo económico aplicados por el gobierno norteamericano han causado cientos de muertos y pérdidas por más de 40 mil millones de dólares a la economía cubana.

1963-1965: La CIA lleva a cabo una campaña propagandística en contra del presidente dominicano Juan Bosch que cul-

mina con un golpe de Estado. Bosch había anunciado una serie de reformas que beneficiaban a los trabajadores del país. Tras un alzamiento de militares constitucionalistas que pedían el retorno de Bosch, Estados Unidos interviene al frente de una fuerza "multinacional" y termina imponiendo un nuevo presidente.

1964: La CIA lleva adelante una campaña propagandística en contra del presidente brasileño João Goulart que culmina con un golpe de Estado. Goulart había iniciado una serie de reformas que limitaban las ganancias de las empresas transnacionales.

1970-1973: A raíz del triunfo de Salvador Allende en las elecciones de Chile, el presidente Richard Nixon destina 10 millones de dólares para desestabilizar al nuevo gobierno. La CIA organiza y financia un golpe de Estado que instala en el poder a Augusto Pinochet y deja un saldo de más de 3.000 muertos y desaparecidos. Allende había iniciado un proceso de nacionalización de industrias estratégicas que afectaban a los intereses de las empresas norteamericanas en el país.

1979-1990: Al triunfo de la Revolución Popular Sandinista en Nicaragua, el presidente norteamericano James Carter autoriza operaciones de la CIA en apoyo de la oposición. Durante el gobierno de Ronald Reagan se destinan cientos de millones de dólares a la creación de un ejército mercenario que, desde la vecina Honduras, se dedica a sabotear los esfuerzos nicaragüenses por construir una sociedad democrática y plural. La guerra cuesta al país 60 mil muertos y 2 mil desaparecidos,

además de 17 mil millones de dólares en pérdidas que los norteamericanos se niegan a pagar a pesar del fallo de la Corte Internacional de Justicia en 1986. Finalmente la oposición llega al poder en 1990 después de un proceso electoral marcado por el intervencionismo de Estados Unidos.

1980-1992: La CIA desempeña un papel fundamental en la concepción y organización de las agencias de seguridad de las que emanaron los grupos paramilitares de El Salvador. Durante la guerra civil salvadoreña, EEUU apoya a los sucesivos gobiernos militares con más de 5 mil millones de dólares. La guerra dejó un saldo de 75 mil muertos y 8 mil desaparecidos.

1983: Tropas norteamericanas invaden Granada poco después de que un golpe de Estado terminara con el régimen de Maurice Bishop. Según el presidente Ronald Reagan, Granada, una isla de 340 km² y 110 mil habitantes representaba una amenaza militar para Estados Unidos. Reagan había mostrado su preocupación por un aeropuerto que trabajadores cubanos estaban construyendo para desarrollar el turismo. Luego de la invasión, Estados Unidos anuncia su decisión de concluir el aeropuerto... para desarrollar el turismo.

1989: EEUU invade Panamá con el pretexto de capturar a Manuel Antonio Noriega, un ex agente de la CIA acusado de tráfico de drogas. El gobierno norteamericano tenía conocimiento, al menos desde 1972, de las actividades ilícitas de Noriega, pero lo mantuvo en su nómina mientras le fue útil. La invasión dejó un saldo de siete mil muertos y desaparecidos, así como pérdidas millonarias. □

CHOMSKY, Noam, *La quinta libertad. La política internacional y de seguridad de Estados Unidos*, San Salvador, UCA, 1987.

ID, *Lo que realmente quiere el tío Sam*, México, Siglo XXI, 1995. Disponible en inglés en <http://www.worldmedia.com/archive/sam/sam-contents.html>

Comisión para el Esclarecimiento Histórico. *Guatemala: Memoria del silencio*, Guatemala, s/e, 1999. <http://hrdata.aas.org/ceh/mds/spanish/>
DÍAZ ACOSTA, América, y otros, *Panorama histórico-literario de nuestra América. Vol I (1900-43) y Vol II (1944-70)*, La Habana, Casa de las Américas 1982.

DIETERICH, Heinz, *Noam Chomsky habla de América Latina y México*, México, Océano, 1998.

Fighting for Our Lives, *Forgotten and Neglected Histories. Imperial America*, 3 de abril de 1998. Disponible en <http://www.ultinet.net/~fancie/imperial.htm>

GALEANO, Eduardo, *Memoria del fuego II. Las caras y las máscaras*, La Habana, Casa de las Américas, 1990.

ID, *Memoria del fuego III. El siglo del viento*, México, Siglo XXI, 1987.

Informe de la Comisión de la Verdad para El Salvador (1992-93). *De la Locura a la*

Esperanza. La guerra de 12 años en El Salvador, San Salvador, Arcoiris s/f
MEDINA CASTRO, Manuel, *Estados Unidos y América Latina, siglo XIX*. La Habana, Casa de las Américas, 1968.

RAMÍREZ, Sergio, *El muchacho de Niquinohomo*, Habana, Edit. Política 1988.

ROSENFELDER, Mark, *U.S. Interventions in Latin America*, 1996. Disponible en <http://www.tezcat.com/~markrose/latam.html>

SANTILLÁN PERALBO, Rodrigo, *En las Garras del Imperio*, 20 de agosto de 1998. Disponible en <http://www3.satnet.net/imperio/>

Small Planet Communications, *The Age of Imperialism. An On-line History of the United States*, 13 de abril de 1998. Disponible en <http://www.smlplanet.com/imperialism/toc.html>

VILLALPANDO, José Manuel, *Las balas del invasor. La expansión territorial de los Estados Unidos a costa de México*, México, Porrúa, 1998.

Forgotten and Neglected Histories: <http://www.ultinet.net/~fancie/imperial.htm>
CIA y terrorismo de Estado en AL: <http://spin.com.mx/~hvelarde/cia50.htm>

DEUDA EXTERNA: EL MAYOR FRAUDE EN LA HISTORIA DEL CAPITALISMO

PAULO R. SCHILLING

Traducción: Claudia Schilling

Centenares de libros han sido escritos sobre la Deuda Externa del Tercer Mundo. Aquí, en el limitado espacio disponible, nos limitaremos a destacar algunos aspectos del catastrófico (para los países deudores) problema.

1. La deuda externa brasileña y la dictadura militar

El 1 de abril de 1964, con ocasión del golpe militar, la deuda externa brasileña llegaba a los US\$ 3,2 mil millones. En 1985, en los últimos días de la dictadura, era de US\$ 100 mil millones. Es decir, treinta veces superior a la acumulada por todos los gobiernos anteriores, desde la Independencia (1822). Las varias constituciones brasileñas siempre determinaron que los préstamos externos tendrían que ser previamente autorizados por el Senado. Durante la dictadura, los contratos fueron autorizados por los famosos "decretos confidenciales". Es decir, *el endeudamiento brasileño en ese período fue rigurosamente clandestino y totalmente ilegal, inconstitucional.*

2. Los intereses variables

Los banqueros internacionales impusieron, en los contratos de la deuda, la cláusula de los "intereses variables". En 1976, los intereses en el mercado internacional eran de 6,25%, y en 1981 (debido a la inflación norteamericana) llegaron a 21,5%. Tal aumento, con efecto retroactivo, sólo en el caso de Brasil significó un costo adicional de por lo menos US\$ 50 mil millones.

3. La abdicación de la soberanía

Brasil aceptó la imposición de que los asuntos relativos a la deuda fueran juzgados en los foros de Londres y Nueva York. El gran jurista Seabra Fagundes denunció de la siguiente forma la vergonzosa capitulación: *el hecho de que Brasil renuncie explícitamente a alegar su soberanía, hace que este documento quizás sea el más triste de la historia del país.*

4. La fuga de capitales

Según publicación del "Morgan Guaranty Trust Company" (1986), era enorme la fuga de capitales de los países deudores. Argentina, por ejemplo, que había acumulado una deuda externa de US\$ 50 mil millones, desvió US\$ 49 mil millones al exterior. David Mulford, secretario-ad-

junto del Tesoro norteamericano, afirmaba en 1989: "La deuda externa de los 30 más grandes deudores en el Tercer Mundo ya estaría prácticamente pagada, si todo el dinero resultante de la fuga de capitales de esos países volviera a sus cofres".

5. El deterioro en los términos de intercambio

Datos de CEPAL muestran que América Latina/Caribe han pagado, en las últimas dos décadas, un promedio anual de US\$ 35 mil millones a título de "servicio de la deuda externa y transferencia de lucros de las transnacionales". Para pagar tales cargas, nuestros países son obligados a aumentar de forma drástica sus exportaciones. Ello significa, además de serios daños al abastecimiento interno, una constante devaluación en los términos de intercambio. Según CEPAL, ésta fue de 21,9% en el periodo 1981/90, y de más 18,1% en el trienio 1991/93. Los precios FOB bajaron del índice 100 para 64. Considerando una exportación anual media de US\$ 127 mil millones (1991/93), la pérdida promedio fue de 45 mil millones/año. El organismo de Naciones Unidas calculó - modestamente - la fuga de capitales de Latinoamérica en 20 mil millones de dólares/año. Si sumamos las tres pérdidas/fugas, obtendremos un total de US\$ 100 mil millones al año.

6. El abismo entre los pueblos

La inmensa sangría sufrida por los países periféricos contribuye de forma sustancial para el aumento cada vez más grande de la diferencia entre países ricos y pobres. Datos del "Instituto de Investigaciones Económicas" de Munich muestran que, en 1980, el 26,2% de la población mundial (la radicada en los países ricos) usufructuaba del 77,3% de los ingresos globales. En 1990, dicha población se había reducido a 24,2%, pero se adueñaba del 83,1% del producto mundial. Los habitantes de los países pobres aumentaron del 73,8% al 75,8% del total, pero su participación en el producto había disminuido del 22,7% al 16,9%. Ésta es la globalización neoliberal...

7. Cómo Brasil refinanció su deuda externa

En función de la intensa campaña por el cancelamiento del pago de la Deuda Externa protagonizada por las Iglesias,

LA DEUDA DE LA MUERTE

PEDRO CASALDÁLIGA

partidos políticos, centrales sindicales, organizaciones como el Colegio de Abogados de Brasil, la Asociación Brasileña de Prensa y ONGs, en función también de las crecientes dificultades del gobierno para seguir pagando los servicios de la deuda y del miedo a la moratoria, los títulos de la deuda brasileña llegaron a ser vendidos, en el mercado paralelo de Nueva York, por 18% de su valor nominal.

Y, si no se hubiesen realizado las negociaciones con los últimos gobiernos brasileños, en particular el acuerdo firmado por Fernando Henrique Cardoso, por entonces ministro de Economía del gobierno Itamar Franco, los títulos de la deuda seguirían en baja (como en los años anteriores), convirtiéndose en certificados ("papers") sin ningún valor, de esos que colocamos en las paredes. Debido al acuerdo (homologado por el Senado) y a la "securitización" (cambio de los títulos antiguos, ilegales, por nuevos), los "C-BONDS" valían, el 15/7/97, en el mercado de Nueva York, US\$ 82,99 (82,99% del valor nominal). Así, gracias a la tramoya, los banqueros acreedores de Brasil, además de dejar de lado el fantasma de la moratoria y de la falta de pago, evitaron perjuicios / realizaron lucros de varios billones de dólares.

La Deuda Externa brasileña, que podría haber sido cancelada, siguió aumentando de forma acelerada durante el gobierno del presidente Cardoso. En 1994, llegaba a los US\$ 148,3 mil millones; actualmente, ya es de US\$ 235 mil millones. Con los préstamos que han sido programados con el FMI, terminaremos el siglo con una deuda no inferior a los US\$ 300 mil millones.

El aumento de la deuda interna (sobre la cual el gobierno paga 41% de intereses/año) todavía es más vertiginoso: R\$ 193 mil millones en 1997 y 389 mil millones en 1998. El pronóstico para este año es de R\$ 506 mil millones.

Esta catastrófica situación comprueba que las definiciones del Cardenal Paulo Evaristo Arns ("Los cinco puntos del Cardenal" - 26/7/1985) siguen en vigor:

"El tema de la deuda, antes de financiero, es fundamentalmente político y, como tal, tiene que ser encarado. Lo que está en juego no son las cuentas de los acreedores internacionales, sino la vida de millones de personas que no pueden sufrir la permanente amenaza de medidas recesivas y del desempleo, que traen la miseria y la muerte.

Los derechos humanos exigen que todos los hombres de buena voluntad del Continente, todos los sectores responsables, se unan en la urgente búsqueda de una solución realista para la cuestión de la deuda externa, para preservar la soberanía de nuestras naciones y resguardar el principio de que el compromiso esencial de nuestros gobiernos no es con los acreedores, sino con los pueblos que representan".

Nacer endeudado, vivir endeudado, morir endeudado... es el destino de todos los pobres de Tercer Mundo, el sino fatal de nuestra América. Y ser endeudado así equivale a ser prohibido de la vida. La Deuda Externa es la muerte interna.

Acabamos habituándonos a esa guerra total, la más mortífera de cuantas guerras registra la Historia humana. La expresión máxima de la dominación internacional. El crimen mayor del capitalismo. Guerra, dominación, crimen, por otra parte, cínicamente justificados en el Derecho Internacional: se trata de una "deuda", y la deuda es un deber y un derecho, las deudas se pagan...

Nuestros políticos, las convenciones internacionales, la conciencia desmovilizada o subserviente vienen haciendo de la Deuda Externa la Constitución real de nuestros Pueblos sometidos. A causa de la Deuda no podemos hacer Reforma Agraria; a causa de la Deuda no podemos atender ni la salud ni la educación ni los salarios... Somos el patio del FMI, la barraca del Banco Mundial.

Contestar la Deuda es ingenuidad política, fuga histórica, irresponsabilidad económica. Y seguimos pagando, no la Deuda, sino apenas sus intereses: ¡once mil millones de dólares por año en nuestro miserabilizado Brasil!

Las Iglesias históricas, en este país, sin populismos ni irresponsabilidades, por principios de ética y por elemental exigencia evangélica, ya declararon conjuntamente que la Deuda Externa es inmoral: no se puede pagar, ni se debe pagar.

Pero el sentido común y las estadísticas honestas saben muy bien que ya hemos pagado esa Deuda, con intereses de expoliación, de miseria y de muerte.

Si alguna intersolidaridad puede salvar nuestra América del colapso económico y social al que el Primer Mundo y sus mecanismos nos condenan, ésa sería la voluntad integrada, latinoamericanamente unida, de no pagar la Deuda Externa. Siempre será más ingenuo, más cínico, más suicida, que paguemos para morir, para ver nuestros Pueblos aniquilados por el hambre, por las enfermedades, por la marginación mundial. Contra la Deuda Externa, la Dignidad continental interna!



ONGS Y EL NEOLIBERALISMO

JAMES PETRAS

EEUU

Ya a principios de los 80, los sectores más lúcidos de las clases dominantes neoliberales se dieron cuenta de que sus políticas estaban polarizando a la sociedad y provocando descontento social a gran escala. Los gobernantes comenzaron a financiar y promover una estrategia paralela «desde abajo»: la promoción de organizaciones «de base» de ideología «anti-estatista» para intervenir entre las clases potencialmente conflictivas, con el fin de crear un colchón social. Estas organizaciones, dependientes financieramente de recursos neoliberales estaban directamente involucradas en competir con movimientos sociales por la lealtad de líderes locales y de comunidades activistas. Para la década de los 90, estas organizaciones descritas como no gubernamentales, sumaban miles y recibían cerca de 4.000 millones de dólares a escala mundial.

* Normalmente, los ideólogos de las ONG's contraponen el poder «estatal» al poder «local». El poder estatal se encuentra según argumentan, distante de sus ciudadanos, es autónomo y arbitrario, y tiende a desarrollar intereses distintos u opuesto a los de la ciudadanía, mientras que el poder local es necesariamente más cercano y responde más a la gente. Esto deja fuera la relación esencial entre los poderes locales y el poder estatal ejercido por una clase dominante, explotadora, socavará iniciativas locales progresistas, mientras que ese mismo poder en manos de fuerzas progresistas puede reforzar tales iniciativas.

La contraposición de los poderes estatal y local ha sido utilizada para justificar el papel de las ONG's como intermediario entre organizaciones locales, donantes neoliberales extranjeros (BM, Europa o Estados Unidos) y los gobiernos de libre mercado locales. Pero el efecto es establecer regímenes neoliberales mediante el corte del vínculo entre organizaciones y luchas sociales por un lado y los movimientos políticos internacionales/nacionales por el otro.

* El énfasis en la «actividad local» le sirve a los regímenes neoliberales, pues les permite a sus patrocinadores internos y externos dominar la política socio-económica macro y canalizar la mayoría de los recursos del Estado como subsidios a capitalistas exportadores e instituciones financieras.

Así, mientras los neoliberales estaban transfiriendo propiedades estatales lucrativas a los ricos privados, las ONG's no formaban parte de la resistencia sindical. Por el contrario, estaban activas en proyectos privados locales,

promocionando el discurso de la empresa privada (auto ayuda) en las comunidades locales al enfocarse en las microempresas. Mientras los ricos acumulaban bastos imperios financieros a partir de las privatizaciones, los profesionales de clase media de la ONG's recibieron pequeñas sumas para financiar oficinas, transporte y actividades económicas a pequeña escala.

* El punto político importante es que las ONG's despolitizaron sectores de la población, socavaron su compromiso con las y los empleados públicos y cooptaron líderes potenciales en pequeños proyectos. Las ONG's apoyan rara vez -si acaso lo hacen- las huelgas y protestas contra los bajos salarios y recortes presupuestales.

En la práctica, lo de «no gubernamentales» se traduce en actividades contra el gasto público, liberando así el grueso de los fondos para que los neoliberales subsidien a capitalistas exportadores, mientras pequeñas cantidades gotean desde el gobierno a las ONG's.

* Las ONG's no pueden proporcionar programas universales y completos de largo plazo como lo puede hacer el Estado de bienestar. En su lugar proporcionan servicios muy limitados a un grupo estrecho de comunidades. Y lo más importante, no rinden cuentas de sus programas a la gente local, sino a donadores ultramarinos. En ese sentido, las ONG's socavan la democracia al quitar de las manos de la gente local y de sus funcionarios elegidos los programas sociales, para crear dependencia de funcionarios ultramarinos, no elegidos y de funcionarios locales ungidos por ellos.

En contra de la noción de responsabilidad pública (el gobierno tiene que velar por sus ciudadanos y proveerles vida, libertad y la consecución de la felicidad, la responsabilidad política del Estado es esencial para el bienestar de sus ciudadanos), las ONG's fomentan la idea neoliberal de la responsabilidad privada en los problemas sociales y la importancia de los recursos privados para resolver estos problemas. En efecto, imponen una doble carga a la población pobre, que continúa pagando impuesto para financiar al Estado neoliberal para servir a los ricos, pero quedándole solamente la autoexplotación privada para atender sus propias necesidades.

* Las ONG's se centran en proyectos, no en movimientos; «movilizan» a la gente para producir en los márgenes, pero no para luchar por controlar los medios básicos de producción y riqueza; se centran en la ayuda técnica fi-

nanciera de proyectos, no en las condiciones estructurales que conforman la vida cotidiana de la gente.

Las ONG's y su equipo profesional posmarxista compiten directamente con los movimientos socio-políticos para ganar influencia entre las mujeres, la población pobre y la racialmente excluida. La ideología y práctica de las ONG's desvía la atención de los orígenes y de las soluciones de la pobreza (mirando hacia abajo y hacia afuera).

La ayuda de ONG's afecta a sectores pequeños de la población al generar entre comunidades competencia por recursos escasos, que generan distinciones insidiosas y rivalidades inter e intra comunitarias, socavando así la solidaridad de clase. Lo mismo ocurre entre profesionales: cada quien crea su ONG para solicitar fondos del exterior y compiten al presentar propuestas más convenientes para los donadores ultramarinos, al tiempo que afirman hablar en nombre de sus seguidores.

El efecto final es una proliferación de ONG's que fragmenta a las comunidades pobres en agrupaciones sectoriales y subsectoriales, incapaces de ver el cuadro social más amplio que les aflige y menos capaces aún de unirse en la lucha contra el sistema.

La estructura y naturaleza de las ONG's, con sus posturas «apolíticas» y su enfoque en la auto ayuda, despolitizan y desmovilizan a la población pobre. Las ONG's refuerzan los procesos electorales alentadas por los partidos neoliberales y los medios masivos de comunicación. Se evita la educación política acerca de la naturaleza del imperialismo, de los fundamentos de clase del neoliberalismo, de la lucha de clases entre explotadores y explotados. En su lugar discuten sobre «los excluidos», «los sin poder», «la extrema pobreza», «la discriminación racial» o de «género», sin ir más allá de los síntomas superficiales del sistema social que produce estas condiciones.

Al incorporar a la población pobre a la economía neoliberal meramente a través de «acción voluntaria privada», las ONG's crean un mundo político donde la apariencia de solidaridad y de acción social encubre una conformidad conservadora con la estructura de poder nacional e internacional.

* El crecimiento de las ONG's coincide con el incremento de su financiación bajo el neoliberalismo y la profundización de la pobreza en todas partes.

El intento de formular alternativas ha sido obstaculizado de otra manera también. Muchos de los y las ex-líderes de las guerrillas, de los movimientos sociales, sindicales, y de las organizaciones populares han sido cooptados por las ONG's. Algunos, sin duda, se han sentido atraídos por la esperanza de que esto pudiera darles accesos a las palancas del poder.

De cualquier manera, la oferta es tentadora: paga más alta (divisas), prestigio y reconocimiento de donantes del

exterior, conferencias y redes en ultramar, personal de oficina y una seguridad relativa frente a la represión. En contraste, los movimientos socio-políticos ofrecen pocos beneficios materiales, pero mayor respeto e independencia y, lo más importante: libertad para desafiar al sistema económico y político.

* Las ONG's y sus Bancos patrocinadores del exterior (Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Mundial) publican boletines resaltando las historias exitosas de microempresas y otros proyectos de auto ayuda, soslayando los altos índices de fracaso a medida que el consumo decae, importaciones baratas inundan el mercado y las tasas de interés se disparan hacia arriba, como ocurre actualmente en México.

El valor propagandístico de los éxitos microempresariales individuales es, sin embargo, importante para fomentar la ilusión de que el neoliberalismo es un fenómeno popular. La frecuencia de estallidos masivos ocurridos en regiones microempresariales sugiere que la ideología no es hegemónica y que las ONG's no se han desplazado aún a los movimientos de clase independientes.

* Las ONG's fomentan un nuevo tipo de dependencia y de colonialismo económico y cultural. Los proyectos son diseñados, o al menos aprobados, en base a los alineamientos y las prioridades de los centros imperiales y sus instituciones. Las evaluaciones son hechas por y para ellos. Los nuevos virreyes supervisan y aseguran conformidad en las metas, valores e ideología del donador, así como del uso apropiado de fondos. Donde suceden los «éxitos», éstos son fuertemente dependientes del apoyo exterior continuo, sin el cual se colapsarían.

De muchas maneras, las estructuras jerárquicas y las formas de transmisión de «ayuda» y de «capacitación» se asemejan a la caridad del siglo XIX y los promotores no son muy diferentes de los misioneros cristianos.

* Pero mientras que el grueso de las ONG's es un creciente instrumento del neoliberalismo, hay una pequeña minoría que intenta desarrollar una estrategia alternativa que apoye el antiimperialismo y a una política de clases. Esta última no recibe fondos del Banco Mundial, o de agencias gubernamentales estadounidenses o europeas y apoya esfuerzos para vincular el poder local con las luchas por el poder estatal. Las ONG's en esta minoría, conectan proyectos locales con movimientos socio-políticos nacionales: al ocupar latifundios, defender la propiedad pública y la posesión nacional contra las empresas multinacionales. Proporcionan solidaridad política a movimientos sociales involucrados en las luchas por expropiar tierras. Creen que las organizaciones locales deben luchar a nivel nacional y que los líderes nacionales deben rendir cuentas ante los activistas locales.

UTOPIA PARA EL MUNDO ACTUAL: LA MESA COMPARTIDA

JON SOBRINO

UCA, San Salvador

Con el cambio de siglo es frecuente que a uno le pregunten por las cosas más importantes de nuestra vida, de nuestra Iglesia, de nuestra historia. Tratando de responder a estas preguntas, yo suelo empezar, como nos enseña san Ignacio de Loyola en su meditación sobre la encarnación en los Ejercicios Espirituales, mirando al mundo. Muchas cosas veo, pero voy a comenzar diciendo que éste se parece a la mesa “del rico Epulón y el pobre Lázaro”. La conclusión es que hay que “revertir la historia”, como decía Ignacio Ellacuría. Y la esperanza es que podamos sentarnos a “otra mesa”, como quería Jesús. La utopía para este mundo actual es “la mesa compartida”.

Dicho esto, y ya que esta Agenda Latinoamericana es “mundial”, quisiera recordar que nuestro mundo es dual, pero en un sentido preciso, y olvidado, en el sentido de dialéctico y conflictivo, de antagónico y duélico. Por ello para hablar de nuestro mundo hay que decir “dos cosas”: una al Norte y otra al Sur, realidades ambas que no son sólo ni primariamente geográficas, sino históricas y teológicas. Y son, sobre todo, realidades que generan pecado (más el Norte que el Sur) y gracia (más el Sur que el Norte). Quizás estamos simplificando, pero de alguna manera hay que volver a nombrar históricamente qué es gracia y qué es pecado.

Visto desde El Salvador y el tercer mundo en general, el Norte, los países en abundancia, las democracias industriales, o como quiera que se les llame, ofrecen una imagen insultante con respecto al tercer mundo. “Un ciudadano de Estados Unidos vale lo que 50 haitianos”, dice Mario Benedetti. Y se pregunta -para sacudir una conciencia, al parecer, insacudible- “qué pasaría si un haitiano valiera lo que 50 estadounidenses”. Y esa abismal y aberrante diferencia no es casual, sino que, en lo fundamental, es producto de la opresión, de un proceso de depredación del tercer mundo que

comenzó, en serio, con la venida a América de los europeos. Hace un siglo, en Berlín, las potencias europeas también se repartieron África. Y en 1997, en la cumbre del G-7 en Denver, los gobiernos de las grandes potencias, especialmente los de Estados Unidos y Francia, acordaron una política común para continuar con esa depredación del continente africano. Y el secretario de comercio de Estados Unidos se quejaba de que su país sólo se beneficiaba del 17% del comercio con África.

Esto queda, prácticamente, encubierto en la conciencia colectiva del Norte, aunque a veces se escuchen palabras fuertes, como estas de Juan Pablo II en Canadá en 1985: “en el día del juicio los pueblos del Sur juzgarán a los del Norte”. Pero todo parece seguir igual, y bien se encargan los medios de comunicación de que nos enteremos de todo menos de lo esencial de nuestro mundo. Por eso creemos imperiosa la necesidad de “despertar”. Paradójicamente, en el Norte ha sido muy importante la exigencia kantiana de “despertar del sueño dogmático”, para que la ciencia y la democracia fuesen posibles. Pero ese mismo Norte todavía no ha escuchado la exigencia de Antonio Montesinos en La Española, en 1511, de despertar de otro sueño: “el sueño de cruel inhumanidad”. En el tercer domingo de adviento, ante los encomenderos españoles, comenzó su homilía con estas conocidas palabras: “Todos estáis en pecado mortal, en él vivís y en el morís”. La razón para tan grave acusación es el maltrato y la muerte que infligían a los indios. Lo más importante para nuestro propósito, sin embargo, son las palabras finales: “Estos, ¿no son hombres... No sois obligados a amarlos como a vosotros mismos... Esto no entendéis? ¿Cómo estáis en tanta profundidad de sueño tan letárgico dormidos?”. Palabras absolutamente necesarias también hoy, pero desoídas y encubiertas.

El Sur, por su parte, para un cristiano remite a

la cruz, de modo que bien puede ser descrito como “el pueblo crucificado”, citando de nuevo a Ignacio Ellacuría y a Monseñor Romero. Y si el cristiano se ha enfrentado en serio con Cristo crucificado y con el misterio del siervo doliente que carga con nuestros pecados, entonces el Sur debe ser visto como producto de nuestras manos y víctima, al que -por justicia- tenemos que bajar de la cruz. Pero tiene que ser visto también como luz, salvación y perdón, cosas, todas ellas -escándalo y bienaventuranza de la fe cristiana-, que con dificultad se encuentran en el Norte. Dicho con mayor precisión, el primer mundo no está “en la línea del siervo”, y sí lo está el tercer mundo; no lo están las clases ricas y opresoras y sí lo están las clases oprimidas... Con devoción debiéramos mirar al pueblo crucificado del tercer mundo.

Todo esto lo produce el Sur por el mero hecho de ser “el pueblo crucificado”. Pero, además, ofrece una utopía -que la vida y la dignidad sean posibles-, cuando, a pesar de todo, mantiene su esperanza. Y hablamos de “mantener” la esperanza, porque eso es precisamente -más que sus materias primas- lo que se le quiere arrebatar. Con esa esperanza el Sur muestra, ante todo, que la esperanza es posible y, por ello, que “se puede vivir de otra manera”. Esa esperanza es la gran amenaza para el Norte, y por ello se libra hoy una batalla para que no la mantenga. Se quiere imponer una geopolítica de desesperanza y resignación, y una conciencia de inevitabilidad.

Sin esa esperanza de los pobres, sin embargo, no hay salvación para la humanidad. El progreso seguirá siendo, en lo sustancial, deshumanizante. La especie humana sobrevivirá bien, muy bien -aunque el sentido de la vida esté amenazado- en unos pocos, pero morirá la muerte del hambre o de la exclusión en los muchos. Y nada de mesa compartida. Por ello es crucial “mantener la esperanza de los pobres”.

¿No será lo que acabamos de decir exageración, simplismo o derrotismo? Si así es, límense las exageraciones y complétese lo dicho con otras cosas de las que hoy tanto se alardea: globalización, aldea planetaria.... Pero no dudamos de que un

mundo de “epulones y lázaros” es una creación que no le ha salido muy bien a Dios. Para decírnoslo envió a su Hijo Jesús, quien compartió la mesa con los marginados de su tiempo, pobres, mujeres, pecadores y publicanos. Y para cambiarlo nos dejó fuerza, viento huracanado, que eso es su Espíritu.

Una Iglesia que viva y se desviva por esa mesa de todos será una Iglesia de los pobres, y tendrá que volver a Medellín . Así llevará a cabo su misión histórica: el anuncio del reino de Dios. Algo ayudará esta tarea para cumplir también con su misión trascendente: hacer presente a Dios en nuestro mundo. Negativamente, evitará que “por nuestra causa se blasfeme el nombre de Dios entre las naciones”, cosa que parece no ser ya problema, pues poco se preocupan en serio de Dios. Y, positivamente, será la mejor iniciación al misterio de Dios, Padre y Madre, bondad y ternura, hacia el que caminamos humildemente, pues caminamos “en la historia”. Pero caminamos también con gozo, por caminar con los demás “compartiendo la mesa”, una única mesa para todos, sin epulones ni lázaros, sino de hermanos/as, hijos/as de Dios.



«MI CUERPO ES COMIDA»

Mis manos, esas manos y Tus manos
hacemos este Gesto, compartida
la mesa y el destino, como hermanos.
Las vidas en Tu muerte y en Tu vida.

Unidos en el pan los muchos granos,
iremos aprendiendo a ser la unida
Ciudad de Dios, Ciudad de los humanos.
Comiéndote sabremos ser comida.

El vino de sus venas nos provoca.
El pan que ellos no tienen nos convoca
a ser Contigo el pan de cada día.

Llamados por la luz de Tu memoria,
marchamos hacia el Reino haciendo Historia,
fraterna y subversiva Eucaristía.

Pedro CASALDÁLIGA

PERPENDICULARIDAD DE LOS RAYOS DEL SOL EN LAS CIUDADES TROPICALES DE AMÉRICA

Debido a la inclinación del eje de la tierra respecto al plano de la órbita elíptica que recorre, en el transcurso del año la perpendicularidad de los rayos del sol va recorriendo la distancia entre los dos trópicos. Así, en las ciudades tropicales, durante un período del año el sol pasa al norte de ellas, y en otro por su sur.

Las dos fechas indican los días en que el sol cae perpendicularmente sobre estas ciudades a lo largo del año (en esos días un poste vertical no da sombra a mediodía), y dividen el año en dos períodos, en uno de los cuales el sol pasa por el norte y en el otro por el sur.

TRÓPICO DE CÁNCER ...	23° 27'	23 jun ...	23 jun	Cali.....	3° 21'	28 mar ..	14 sep
La Habana	23° 07'	15 jun ...	27 jun	Quito	-0° 13'	20 mar ..	22 sep
Guadalajara	20° 42'	23 may ...	19 jul	Belém	-1° 26'	17 mar ..	26 sep
Santiago de Cuba	20° 00'	20 may ...	23 jul	Guayaquil	-2° 10'	15 mar ..	28 sep
México DF.....	19° 24'	17 may ...	26 jul	Manaus.....	-3° 05'	12 mar ..	30 sep
Puerto Príncipe...	18° 32'	14 may ...	29 jul	Fortaleza	-3° 44'	11 mar ...	2 sep
Santo Domingo ...	18° 34'	13 may ...	30 jul	Iquitos.....	-3° 46'	11 mar ...	2 oct
San Juan	18° 22'	12 may ...	31 jul	Trujillo	-8° 04'	28 feb ...	13 oct
Belmopán	17° 38'	10 may ...	2 ago	Recife	-8° 04'	28 feb ...	13 oct
San Cristóbal.....	16° 41'	6 may ...	6 ago	Maceió	-9° 36'	23 feb ...	18 oct
San Pedro Sula....	15° 24'	2 may ..	16 ago	São FélixAraguaia	-11° 34' ..	18 feb ...	23 oct
Guatemala ciudad	14° 37'	29 abr ..	13 ago	Lima	-12° 05'	17 feb ...	24 oct
Tegucigalpa.....	14° 08'	27 abr ..	15 ago	Salvador (Bahia)	-12° 44'	15 feb ...	26 oct
San Salvador	13° 42'	26 abr ..	16 ago	Cuzco.....	-13° 31'	12 feb ...	29 oct
Managua.....	12° 09'	21 abr ..	21 ago	Cuiabá.....	-15° 33'	6 feb ...	5 nov
Barranquilla	10° 50'	18 abr ..	24 ago	Brasilia.....	-15° 56'	5 feb ...	6 nov
Port of Spain.....	10° 40'	17 abr ..	25 ago	Arequipa.....	-16° 27'	3 feb ...	7 nov
Maracaibo	10° 36'	17 abr ..	25 ago	La Paz	-16° 29'	3 feb ...	7 nov
Caracas.....	10° 32'	17 abr ..	25 ago	Goiânia	-16° 45'	2 feb ...	8 nov
Cartagena	10° 25'	16 abr ..	26 ago	Cochabamba.....	-17° 25'	31 ene ..	10 nov
Valencia	10° 10'	15 abr ..	27 ago	Santa Cruz	-17° 48'	29 ene ..	12 nov
San José.....	9° 56'	15 abr ..	27 ago	Arica.....	-18° 29'	27 ene ..	14 nov
Colón	9° 21'	13 abr ..	29 ago	Belo Horizonte ..	-20° 00'	20 ene ..	21 nov
Panamá ciudad	8° 58'	12 abr ..	30 ago	Iquique	-20° 19'	19 ene ..	22 nov
George Town	6° 47'	6 abr ...	4 sep	Tarija	-21° 32'	12 ene ..	29 nov
Medellín	6° 19'	5 abr ...	6 sep	Campinas.....	-23° 00'	28 dic ...	14 dic
Paramaribo.....	5° 48'	4 abr ...	7 sep	Rio de Janeiro ...	-23° 00'	28 dic ...	14 dic
Cayenne	4° 55'	2 abr ...	9 sep	São Paulo	-23° 27'	21 dic ...	21 dic
Bogotá.....	4° 42'	1 abr ..	10 sep	TRÓPICO CAPRICORNIO	-23° 27'	21 dic ...	21 dic

PROVERBIOS AFRICANOS

La potencia del hacha está en el mango.

La potencia del arco está en la cuerda (MONGO).

Una sola mano no basta para subirse a una palmera (BANEM).

Un solo dedo no puede atrapar un piojo (ABE).

Un solo brazalete no hace ruido (PEUL).

Un solo pie no basta para saltar una zanja, ni para trazar un sendero (BAMBARA).

No lapidéis al mensajero (BAMILEKE).

Puesto que el corazón no es la rodilla, no es lógico que se doblegue (PEUL).

Las modas duran lo mismo que las fases de la luna (URUNDI).

Cuando se es rico siempre se baila bien (RUANDA).

La enfermedad llega cabalgando un corcel y se aleja montada sobre una tortuga (BAMBARA).

Lo que el viejo ve por estar sentado, no lo percibe el joven que está de pie (BAMBARA).

Quien siempre dice la verdad, se pasea con su propia mortaja (BAMBARA).

Aunque la mentira se pusiera en camino con 10 años de ventaja, la verdad le daría alcance en una sola mañana (PEUL).

La gallina sabe cuándo amanece, pero espera el canto del gallo (RUANDA).

Cuando el leopardo está ausente, la gacela baila (CONGO).

Más vale que los dientes no riñan con la lengua (BAULE).

Si echas de tu casa a la gallina mala, vigila que la buena no se vaya tras ella (BAULE).

El carcelero es un prisionero más (BAMILEKE).

El extranjero no ve, aunque tenga los ojos abiertos (BAULE).

Si avanzar es morir y retroceder es morir, más vale avanzar y morir (ZULU).

El arquero no vino al mundo con arco (ASHANTI).

No se puede obtener miel sin embadurnarse los dedos (MALINKE).

Dios da, nunca vende (URUNDI).

Cuando dos elefantes riñen, la que se lamenta es la hierba (SUAHILI).

Si deseas que las moscas se aparten de ti, arroja lejos el hueso que tienes en la mano (FULFULDE).

El ojo no lleva carga, pero sabe cuánta puede soportar la cabeza (WOLOF).

No debes sentarte en una estera y maldecir las hojas de la palmera.

Nadie nota el olor de su sobaco.

Desde lo alto, el cucharón no ve la salsa que hay en el fondo de la taza.

Si quieres cruzar el desierto, debes recurrir al dromedario.

La blancura del plumaje de la garza no impide que su carne sea azul.

Todo lo putrefacto ascenderá a la superficie del agua.

EL SIGLO DE LAS MUJERES

IRENE LEÓN

Lima, Perú

Si las discriminaciones pudieran erradicarse sólo a fuerza de voluntades, el siglo que inicia podría ser un punto de partida para dejar atrás todas aquellas prácticas que, desde hace siglos, someten a buena parte de la humanidad al ejercicio del poder de unos, que luego es interiorizado y reproducido por casi todos y todas.

En realidad, son múltiples las formas de discriminación cuya erradicación no debería ser, en principio, una cuestión de recursos o materialidades sino de voluntades y éticas del convivir humano. Buena parte de los aspectos que devienen de la discriminación de género entrarían en este rubro, si no fuera porque esta dinámica relacional estuviera sentada, también, en diferencias estructurales y de poder.

Sin embargo, nada impide pensar en que tan sólo la adopción de valores y visiones solidarias conllevarían en sí una transformación radical; para nombrar algunas: la adopción de una cultura de paz, extensible a la casa, contribuiría a la erradicación de la plaga de la violencia doméstica y sexual, que afecta principalmente a mujeres y niñas. Una política redistributiva no sólo frenaría la feminización de la pobreza -máxime si las mujeres producen 2/3 de los bienes alimentarios que consume la humanidad- sino que encaminaría hacia la eliminación del hambre. Pues es conocido que los bienes que se producen en el mundo, distribuidos con equidad, alcanzarían para todos y todas.

Un enfoque de igualdad, contrapuesto al de la competencia, llevaría a una visión de humanidad sin ganadores -definidos principalmente por el acceso al consumo- y perdedoras. Y, encaminaría, sin lugar a dudas, a un reconocimiento de las personas por su propia calidad y ya no por su identidad de género o su posición social.

Así mismo, si se parte del criterio que identifica a la obtención de derechos como un paso adelante en la historia de la humanidad, que coloca a todas las personas en igualdad de condiciones, problemáticas tales como la participación de las mujeres en la vida política, social y cultural, dependerían más bien de la decisión colectiva de hacer de los derechos humanos una plataforma básica del convivir colectivo.

Lograr la igualdad entre todos y todas, partiendo de una visión de reconocimiento de la diversidad de iden-

tidades y el pluralismo en el pensamiento, constituyen los principales ingredientes del avance civilizatorio impulsado, desde diferentes prácticas, haceres y perspectivas, por los movimientos feministas y de mujeres en este último trecho de la historia del siglo que concluye.

Y bajo esos postulados, convencidas de la viabilidad de sus propuestas, reivindicaciones, conceptualizaciones e iniciativas, como de la necesidad de ubicarlas en el contexto y simbologías de los nuevos escenarios que impone la globalización, ellas sustentan la factibilidad de los cambios que se sustentan en el desarrollo de solidaridades, y proponen que el siglo XXI sea el de las mujeres.

Los retos frente a lo estructural de la globalización

Los cambios reales que se han operado en la era de la globalización están relacionados con los desplazamientos de los centros de control y de poder hacia sectores a la vez hiper-concentrados pero transnacionales, el sector financiero es un ejemplo. Las relaciones sociales de género que se desprenden de esa realidad presentan a la vez viejos modelos y nuevas realidades. Es por ejemplo notorio el decrecimiento de la segregación en el acceso a la educación o en el acceso teórico a puestos de trabajo, pero también es notorio que un modelo internacionalizado, bajo el modelo patriarcal, universaliza las modalidades de exclusión de las mujeres, cuyo punto de partida, independientemente del sector en el que ellas se ubiquen, está marcado por las asimetrías genéricas.

Además, si bien es cierto que la discriminación hacia las mujeres persiste desde tiempos remotos, y que los fundamentos patriarcales demoran en modificarse, en el actual contexto éstos adquieren nuevas expresiones. Para citar algunos ejemplos: hace muy poco tiempo las opciones de las mujeres no estaban vinculadas a la migración internacional; el marketing y el entretenimiento no eran los campos laborales codiciados por las jóvenes; el sector financiero no era quien mandaba, tan abiertamente, en el mundo; las mujeres del campo no estaban ante el imperativo de su desaparición como entidad social, por la transnacionalización de la agricultura y la industria transgénica.

Además de esto, no hace mucho que las relaciones colectivas de poder se visualizaban localmente y las instituciones internacionales eran percibidas como entidades remotas. Ahora, con el desplazamiento –o el afianzamiento– de los centros de poder, estas relaciones y las estrategias para cambiarlas se visualizan tanto local como globalmente. Las incursiones de las mujeres en la ONU y las diferentes tomas de posición ante el rol de los Organismos Financieros Internacionales u otros, figuran entre ellas.

El proceso de globalización a la vez que ofrece ciertos cambios y algunas posibilidades para las mujeres, también se cimienta en la potencialización de su antítesis: la segregación de género. En todos los países día a día se acrecientan las filas de desempleadas, informales, maquiladoras, trabajadoras sexuales obligadas, entre otras; y, para la mayoría, el tiempo de trabajo se ha multiplicado por dos y hasta por tres.

Además, la sobredimensión de los valores «occidentales», individualistas y consumistas, que acompaña invariablemente a este proceso, socava la posibilidad de que cada colectividad, étnica o cultural, establezca sus propios parámetros de liberación. En algunos casos la tendencia a la aculturación y la discriminación étnica son tan imponentes, que la defensa de los estereotipos sexistas se confunde con la defensa de la colectividad y, como se ha expresado en los procesos organizativos de las mujeres provenientes de etnias discriminadas, se asimila fácilmente los valores sexistas importados a los vernáculos.

En el proceso de «desarrollo», que ha significado la inserción de las mujeres en el modelo dominante, muchas están siendo despojadas de sus mecanismos históricos de gestión del poder, aculturadas e «integradas» luego a áreas laborales mal remuneradas y devaluadas socialmente, sin ser liberadas de su papel milenarista de proveedoras domésticas.

Por eso, la búsqueda de un cambio total que permita la creación de un mundo sin ningún tipo de injusticia adquiere cada día una influencia mayor entre las mujeres. De allí que el movimiento feminista está creando nuevos análisis globales de la sociedad, proponiendo nuevos parámetros que comprenden desde la integración a lo político de diversos aspectos considerados como de orden «privado», hasta tomas de posición sobre problemáticas de orden nacional e internacional. El feminismo ha irrumpido en los campos donde se ejercen los poderes que aseguran la reproducción de las estructuras capitalistas y patriarcales; a la vez que

ha permeado en todos los sectores sociales, organizaciones específicas, populares, sindicales, etc.

Asimismo, sus innovaciones organizativas, basadas en el reconocimiento del pluralismo y la diversidad, en estos momentos de redefiniciones, comienzan a servir de referente a múltiples sectores interesados en crear modelos y lineamientos orientados hacia el futuro.

Pues, impulsado por los eventos relativos al Año Internacional de las Mujeres (México 75) y del decenio de las mujeres, el feminismo contemporáneo nació con carácter internacional, y por ello, enmarcado en las relaciones Norte-Sur, sin que por eso haya adquirido las mismas características en el mundo entero. En cada contexto se articuló a cada singularidad histórica, política, cultural, relativa a cada tipo de desarrollo; de allí que una de sus principales características es la diversidad de formas de expresión, la heterogeneidad de referentes, la multiplicidad de reivindicaciones. Los análisis y los procesos vividos en cada país, en cada región y en cada continente son tributarios de su propia historia.

Mirando hacia el futuro

Como las relaciones entre los géneros se construyen y reproducen en una relación social mediada por lo económico, ideológico y cultural, éstas involucran socialmente a hombres y a mujeres, pues cada uno de estos dos grupos sociales es condición y consecuencia de la existencia del otro. La desaparición o las modificaciones que puedan efectuar, cualquiera de los dos, afecta o modifica directamente al otro y por lo tanto los beneficios de los cambios propuestos por las mujeres son incluyentes.

Una de las riquezas de la propuesta feminista es el no concebirse como un espacio monolítico, con una agenda única, sino como un movimiento, como un proceso de cambios en construcción, como un espacio desde donde se pueden proyectar planteamientos de transformación global, a gran escala. Y, por otro lado, la propuesta de diversidad y pluralismo, incluye encarar la conjunción de la discriminación de género con otras formas de segregación tales como la étnica, la orientación sexual, las opciones espirituales, y otras.

Bajo esta perspectiva, todo apunta hacia el desarrollo de una propuesta de globalización solidaria, incluyente y participativa, donde todos y todas sean actores de la construcción de una democracia que conduzca a crear humanidad, y por eso ésta tiene ventajas al unir esfuerzos para que el nuevo siglo sí sea el de las mujeres.

PARA UN CONTRAPODER CONTINENTAL, INDÍGENA, NEGRO Y POPULAR

GIULIO GIRARDI

Roma, Italia

Giulio acompaña el movimiento popular de América Latina desde hace muchos años. Le hemos pedido una visión de conjunto desde esta perspectiva

Urgente la construcción de un contrapoder popular

La globalización neoliberal se caracteriza por la concentración del poder político, económico, militar y cultural en los países del capitalismo central, que asumen la libertad del mercado como instrumento y al mismo tiempo como máscara de su dominación mundial; ella representa por tanto la expresión más universal, más violenta y más oculta del imperialismo.

La fuerza de este poder central es tal, que logra conquistar para un sistema radicalmente antipopular el consenso de las grandes mayorías, inclusive en los sectores populares. La fuerza de este poder central es tal, que engendra a nivel de masas la convicción de que el sistema vigente no tiene alternativa.

Es evidente que un contrapoder capaz de elaborar y realizar un proyecto de alternativa global hoy no existe. Pero no es de ningún modo evidente que a mediano y largo plazo no pueda existir, que no pueda ser construido. Es ésta la convicción que inspira las múltiples iniciativas continentales e intercontinentales de las que hablamos.

Relanzar y fortalecer el movimiento continental

En el continente indoafrolatinoamericano, cualquier intento de construir un contrapoder popular tiene que partir, me parece, de la experiencia extraordinaria de '92, con las contracelebraciones del V centenario. Esta movilización no se ha limitado a reinterpretar el pasado; sino que ha captado la urgencia de contraponerle al proyecto neocolonialista del Norte, concretizado en el "nuevo orden mundial", un proyecto popular de resistencia y de alternativa. Así, de la Campaña "500 años de resistencia indígena, negra y popular" surgió, en el III Encuentro Continental (Managua 1992), el "Movimiento Continental Indígena, Negro y Popular", cuya novedad fundamental consistía justamente en su inspiración unitaria y popular. Me refiero a este movimiento no tanto por su importancia específica (que se ha reducido bastante después del '92) sino como expresión de un inmenso conjunto de organizaciones, especialmente indígenas, pero también negras y populares, que en el clima del V Centenario, se han formado, fortalecido y coordinado y que son cada día más beligerantes. Esta movilización representa, a mi juicio, por sus enormes

potencialidades, el acontecimiento político y cultural más significativo de este fin de siglo en el continente indoafrolatinoamericano. Podría pues anunciar el surgimiento de un nuevo sujeto histórico, de un bloque social popular y continental, antagonista al bloque imperial del Norte.

Iniciativas para relanzar el movimiento desde Bolivia

En octubre de 1992, concluyendo su tercer encuentro, la "campaña continental 500 años de resistencia indígena, negra y popular" se convirtió, como hemos recordado, en "movimiento continental indígena, negro y popular".

A lo largo de 1997-2000, las organizaciones indígenas y populares de Bolivia constituyeron un Comité Promotor del movimiento y del IV encuentro continental. Este comité, ahora **Directorio o Comisión Organizadora**, está integrado por representantes de la Confederación Nacional de los Colonizadores, la Confederación de los Pueblos Indígenas del Oriente, Chaco y Amazonia Boliviana, la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, la Federación Nacional de Mujeres Campesinas Bartolina Sisa, la Central Obrera Boliviana y el Movimiento afroboliviano. Han brindado su adhesión a la iniciativa el Movimiento de Educadores Populares de Bolivia y otros sectores de la sociedad civil boliviana.

El movimiento macroecuménico "APD"

La "campaña continental 500 años de Resistencia Indígena, Negra y Popular" fue un signo de contradicción no sólo en la sociedad sino también en las iglesias. La jerarquía católica se sumó a las solemnes celebraciones del V centenario, dedicándoles un novenario de preparación, y exaltando la "primera evangelización del continente". Pero otros cristianos, católicos y evangélicos, que se inspiraban en la teología de la liberación, se identificaron con la resistencia indígena, negra y popular, asumiendo su opción fundamental, el derecho de autodeterminación de los pueblos oprimidos, y denunciando con este criterio no sólo el crimen de la conquista, sino también la complicidad de la iglesia y de la llamada primera evangelización.

Estos cristianos, comprometidos en la solidaridad a partir de su fe, denunciaron con fuerza particular la violación del derecho de autodeterminación religiosa de

parte de los conquistadores y de las iglesias, comprometiéndose a reconocer y rescatar las religiones indígenas y las afroamericanas. Así, las fronteras del ecumenismo se extendían, más allá de las iglesias cristianas, a todas las religiones liberadoras. Surgió de esta intuición el movimiento macroecuménico indoafrolatinoamericano, caracterizado justamente por la nueva relación, de reciprocidad y fecundación mutua, que establecía con las religiones no cristianas del continente, involucradas en los procesos de liberación. Este movimiento se llamó "Asamblea del Pueblo de Dios" (APD) para subrayar en su formación y conducción el protagonismo de las bases y no de la jerarquía.

La Asamblea del Pueblo de Dios celebró su primer encuentro continental en Quito, Ecuador, en setiembre de 1992 y el segundo en octubre de 1996 en Cachipai, Colombia. Ella sigue siendo un movimiento indígena, negro y popular, inspirado en el lema "unidad en la diversidad": se considera por tanto legítima heredera y continuadora del movimiento indígena, negro y popular, del cual comparte las opciones fundamentales.

El papel de mantener los vínculos entre los grupos participantes en el movimiento y de preparar el tercer encuentro continental para el 2000 fue asumido por la nueva secretaria, ubicada en República Dominicana. El tercer encuentro continental tendrá lugar en Azúa, República Dominicana del 1° al 5 de noviembre 2000. Tema central: Por un milenio antiliberal. Subtema: Construyendo un Proyecto de Vida desde nuestros Pueblos.

Iniciativas del EZLN

La insurrección indígena zapatista, que estalló el primero de enero de 1994, se ha caracterizado desde el primer momento por su horizonte internacional e internacionalista. Por la convicción que los problemas y las reivindicaciones de los pueblos indígenas, en la época de la globalización, expresaban al mismo tiempo problemas y reivindicaciones de todos los oprimidos no sólo del país, sino del mundo.

Esta toma de conciencia ha justificado las iniciativas, tomadas por el EZLN, de convocar en 1996 y en 1997 dos encuentros intercontinentales, por la humanidad y contra el neoliberalismo, considerándolos como momentos en la construcción de una "internacional de la esperanza".

En el mismo espíritu fue convocado, en Belém do Pará, Brasil, del 7 al 14 de diciembre de 1999, por las comunidades zapatistas de Brasil, el movimiento de Campesinos sin Tierra, el Partido del Trabajo y muchas otras organizaciones populares, el II Encuentro Americano por la humanidad y contra el neoliberalismo.

Para el tema que nos ocupa, es particularmente im-

portante un párrafo de la Declaración final: "En Belém, acordamos que el movimiento de los Encuentros debe ser un instrumento de organización de nuestra lucha. Por eso, llamamos a todos los Comités Preparatorios a continuar la lucha, asumiendo la gran tarea que ya se anuncia para el año 2000: la participación en el movimiento "Brasil, 500 Años de Resistencia Indígena, Negra y Popular". El próximo año, que todos y todas se sumen a los dos mil indígenas que se harán presentes en Porto Seguro para decir a las autoridades que a partir de ahora, en Brasil, "serán otros 500". La importancia de esta lucha no se reduce a Brasil. El II Encuentro asumió expresamente la herencia de los cinco siglos de resistencia indígena, negra y popular, asumiendo la responsabilidad de rescatar y fortalecer el movimiento continental, su proyecto histórico y su estrategia unitaria."

Iniciativa continental de la CONAIE

La CONAIE es una de las organizaciones indígenas más significativas del Continente, no sólo por su capacidad de movilizar las nacionalidades indígenas del país, sino también por su impacto sobre el conjunto de la sociedad ecuatoriana. Ella está preparando un **Encuentro Continental Indígena** para el 2000. Todavía no ha enviado la convocatoria, que defina fecha y contenido del encuentro.

En conclusión, la toma de conciencia de la continuidad entre la problemática del 2000 y la del '92 crea condiciones favorables al rescate y al fortalecimiento de las opciones del '92 y de los movimientos que había suscitado a nivel local, nacional, continental e intercontinental; favorables particularmente al rescate y fortalecimiento del movimiento continental indígena, negro y popular y de su espíritu unitario.

Direcciones de contacto

- IV Encuentro Continental Indígena, Negro y Popular:** Fidel Choquerive, Confederación de los colonizadores, Calle Muri- llo 744, La Paz, Bolivia, tele-fax: (591-2)363023.
- CIDOB :** en Santa Cruz, Casilla 6135, tel: (591-3)46071, fax: 468437; en La Paz, tel: 591-2-314564; fax: 314565
- Federación de Mujeres Bartolina Sisa,** La Paz, tel: (591-2)343233; fax: 271819
- CENPROTAC,** Benito Fernández, La Paz, tel: 246231, fax: 246239, marclau@caoba.entelnet.bo
- APD:** María Guzman, Santo Domingo, Rep. Dominicana, tel: 616-3661, fax: 5253889, apdq@latinmail.com
- CONAIE** (sobre el Encuentro indígena continental de Quito): Blanquita Chancoso, conaie@ecuanex.net.ec, Granados 2553 y av. 6 diciembre, Quito, Ecuador, tel: (593-2)248930
- II Encuentro Americano por la Humanidad y contra el Neoliberalismo,** Belém, Brasil: america@inrterconect.com.br

EL LÍMITE DE LAS AGUAS

ROBERTO MALVEZZI

Coordinación Nacional de la CPT, Brasil

Roberto Malvezzi, "Gogó", es ya una figura referencial en los medios populares brasileños por su pasión ecológica y su insistencia concreta en este don precioso del Agua, cuya conservación ya es preocupación mundial, en el Planeta Azul...

Los niños estaban sucios, después de varios días sin bañarse. Olían mal. Las abejas volaban cerca de los botes, disputándose con los humanos las últimas gotas de agua. Las mujeres quemaban estiércol de vaca dentro de la casa para espantar a las abejas. Los hombres contemplaban la escena con una resignación sin límites. Se daban cita el hambre, la sed, la inmundicia y la fatalidad.

Algunos días después vi pasar el camión-pipa cerca de las casas de una comunidad y negarles el agua a las familias, porque eran de la oposición política local y provincial. No podía creerlo, y veinte años después todavía no consigo creer cuando veo repetirse la escena. Y no tengo dudas de que las escenas que vi en mi vida, aún son más satánicas.

Dos años de sequía seguidos irían a desestructurar toda la comprensión que yo tenía de la vida. Ya nunca fui el mismo. En esos veinte años de sertão de Bahía, con todo, nunca conseguí esconder el trastorno que me causa la falta de agua, la sed humana y la de los animales, la cruel manipulación de esa necesidad básica por parte de la clase política nordestina -casi todos ellos cristianos católicos, hermanos pues en su pertenencia eclesial- y la indiferencia de la élite nacional ante tamaña crueldad...

Pido disculpas a los lectores de la Agenda por comenzar este texto, en un espacio tan precioso, con un testimonio personal. Ocurre que cuando la ONU prevé que hacia el 2050 faltará agua para el 40% de la humanidad, esas escenas invadieron mi memoria con una fuerza volcánica. Lo que aguarda a gran parte de la humanidad en un futuro próximo, para nosotros es ya realidad del pasado, que se proyecta para el futuro. En ese caso, honestamente, tenemos mucho que decir, con la autoridad de la experiencia que hemos vivido.

El desafío del agua emergió en el cambio de milenio con la fuerza de un torrente apretado en un cauce estrecho. Repentinamente, nos dimos cuenta de que el 70% de la superficie de la Tierra está cubierta por agua. Por otra parte, el 97% del agua del planeta es salada. De lo poco que nos queda de agua dulce, apenas un

0,0001% está disponible en los ríos. En los polos está el 2,086%, en las rocas de sedimentación el 0,291%, en los lagos el 0,017%, y en la atmósfera el 0,001. Por tanto, el agua dulce, además de ser escasa está mal distribuida en la superficie del planeta. (Ayrton Costa, «Introdução à Ecologia das águas doces», pág. 5, Universidade Federal Rural de Pernambuco, Imprensa Universitária, 1991)

La destrucción de los manantiales, la contaminación de los ríos y lechos freáticos, la liquefacción de los hielos polares, la lluvia ácida, el crecimiento de la población... son factores que simplemente agravan una realidad ya trágica de por sí para billones de seres vivos en la superficie de la Tierra.

La reacción de la élite mundial ha sido rápida y eficiente. El agua es un elemento vital, insustituible, escaso, con valor económico, estratégico para el actual modelo de desarrollo. Tiene también un valor paisajístico, de ocio y medicinal. Rápidamente se ha establecido un competencia feroz por el control de los manantiales. Y está en marcha la privatización de las aguas. El mecanismo fundamental es controlar el caudal de los ríos. Se habla claramente del agua como «comodittie» y de «petrolización del agua». Sabemos anticipadamente quién va a ganar y quién va a perder con la mercantilización del agua.

El sector hidroeléctrico se ha puesto al frente, principalmente en Brasil, ya que el 94% de la energía brasileña es de origen hidráulico. El uso múltiple del agua, previsto en el código de aguas, es un mito. La ley 9433 de 8 de enero del 97 brasileña instituyó la política nacional de recursos hídricos y creó el sistema nacional de gerenciamiento de los recursos hídricos. Sus principios son fantasiosos, y prueban que las leyes brasileñas se deshacen en humo al llegar a la realidad:

I. El agua es un bien de dominio público

II. El agua es un recurso natural limitado, dotado de valor económico

III. En caso de escasez, uso prioritario de los recursos hídricos es el consumo humano y el consumo animal.

IV. La gestión de los recursos hídricos debe siempre

propiciar el uso múltiple de las aguas.

La segunda victoria en la disputa es el sector de la irrigación. Investigaciones hay que indican que el 70% del agua dulce mundial ya está siendo usada en el riego, con el agravante de que se vuelve irre recuperable para el consumo humano. La gravedad de la cuestión se revela e toda su crudeza cuando la ONU prevé guerras por el agua en el próximo milenio.

¿Qué tenemos que ver nosotros con eso? Todo.

Somos humanos, tenemos hijos, creemos en la humanidad. Consideramos la Tierra como Pachamama (madre, fértil, hermosa, don divino). Por tanto, no puede ser agredida ni violentada; merece cuidado, celo, un respeto sagrado. Tenemos una responsabilidad inalienable ante esta cuestión. Además, sabemos que el agua existente será reservada para las élites. Son los pobres los que pasan sed en el Nordeste brasileño, en Africa y en Asia. Y nuestro compromiso es con ellos.

Son varias las luchas populares por el agua que conocemos. En el nordeste brasileño uno de los recursos en marcha para proporcionar agua potable a la población sertaneja es la «captación de agua de lluvia» a través de las cisternas familiares. Son depósitos contruidos al pie de la casa, que almacenan el agua para el consumo humano en los periodos de seca. La familia tiene que aprender la racionalidad de la escasez, de lo poco, de lo precioso, del ahorro, de la anticipación, y, por tanto, las personas tienen que hacer también su «revolución cultural» para afrontar la nueva situación. Para esa población, la alternativa no es poca o mucha agua, sino poca agua o nada de agua. Se están realizando campañas de solidaridad, elaboración de políticas municipales de agua, y está en gestación una política nordestina de captación de agua de lluvia partir de las organizaciones populares, junto con las demás organizaciones que apoyan la lucha del pueblo. Los depósitos se han revelado como una bendición divina para las familias pobres de esa región.

Otro frente de lucha es la conservación de los ríos. Cuencas brasileñas como la del río São Francisco y la del Araguaia-Tocantins por ejemplo, están siendo violentamente agredidas y corren el riesgo de extinción. El número de seres vivos dentro de los ríos brasileños ha disminuido el 50% en sólo 20 años. Poco se sabe sobre las especies eliminadas, dones del creador con un valor vital en sí mismas y que deberían ser respetadas. Las principales víctimas sociales son los pescadores y la población ribereña. Ante la sociedad, sin embargo, aca-

ban siendo los reos, ya que los daños irreversibles que un pantano o represa produce para la reproducción de la mayoría de las especies, por ejemplo, no son visibles a los ojos comunes. Pero está creciendo la lucha por la conservación de las cuentas y contra la privatización de sus aguas.

Hay por otra parte una explosión de artículos, reflexiones, textos, músicas... que alimentan el debate en los grupos populares, escuelas, pastorales y otros sectores de la sociedad. Hasta los grandes medios han divulgado insistentemente la situación del agua en el planeta, divulgando también las luchas populares.

Estamos ante una crisis radical: no sólo ambiental o del modelo neoliberal, sino del modelo de civilización. La revolución industrial, posibilitada por tecnologías innovadoras, avanzó en forma devastadora sobre la naturaleza. La propia izquierda, ácidamente crítica ante las relaciones sociales degradantes que se derivan del modelo industrial, no consiguió percibir la degradante relación sociedad-naturaleza que se ha instalado ahí. Hoy se presentan situaciones límite en que la propia concepción de desarrollo así como gran parte de las tecnologías desarrolladas, tienen que ser revisadas. La propia naturaleza no soportará otro siglo tan devastador como éste. La generación presente no tiene perdón, ya que tiene a su disposición todos los elementos necesarios para evaluar su conducta respecto a la naturaleza. El uso racional del agua se vuelve inevitable, pero es evitable que su costo recaiga sólo sobre los pobres. Y aparte de eso, el agua tiene que ser conservada también en cuanto vida, belleza, placer, encanto. Nunca el futuro dependió tanto del ahora. El océano nos pide una gota de agua. □

La disponibilidad mundial de agua se ha reducido de 17.000 m³ per cápita en 1950 a 7.000 en la actualidad. Un tercio de la población mundial vive en regiones con problemas hídricos, y para el 2005 esta cifra habrá aumentado a dos tercios. Por supuesto, también la distribución es desigual: mientras que Norteamérica consume más de 2000 m³, Guinea Bissau consume 20,3.

Un grifo (pluma, paja) deja pasar 12 lts de agua por minuto. Si uno lo deja abierto mientras se lava los dientes puede desperdiciar 15 lts, pero si sólo moja y enjuaga su cepillo, usa sólo 1/2 lt. Al afeitarse uno puede usar 40 lts, pero si sólo llena la palangana, serán sólo 4 lts. Si lava los cubiertos a chorro gastará 120 lts; si lo hace en una vasija, sólo 20 lts. Si lava el carro con manguera, 600 lts; con esponja, balde y manguera con boquilla, serán 60 lts. Es «el límite de las aguas».

REFORMA AGRARIA EN EL MUNDO: UNA NECESIDAD HISTÓRICA

JOÃO PEDRO STEDILE

MST, Brasil

Un poco de historia...

La historia de la ocupación de la tierra, como territorio, como lugar de vida, medio de sobrevivencia de los pueblos, fuente de todo alimento, centro de nuestra cultura... coincide con la historia de las civilizaciones. Desde los primeros tiempos, los seres humanos han buscado incansablemente la forma más justa de ocupar la tierra, usarla, conservarla para las generaciones futuras y distribuir sus frutos.

Muchas fueron ya las guerras y masacres por esta causa, pero, en casi todo el mundo, sobre todo en el sur, la justicia en la propiedad y en el uso de la tierra... ¡todavía es un sueño!

Todas las doctrinas sociales y religiosas coinciden en que en la posesión de la tierra radicaría la base para la formación de sociedades justas o injustas. Pero el lucro y la forma como evolucionaron los modos de producción en la sociedad fueron también determinando la utilización de la tierra como un medio de explotación del trabajo de otros, como reserva de valor, como instrumento de poder. Así, en el esclavismo y en el feudalismo, la posesión de la tierra fue utilizada como forma de mantener esclava y sierva a la mayor parte de la población, que había de trabajar para los que se decían dueños de las tierras: los nobles y señores feudales.

Hubo también muchas revueltas populares. La Biblia registró el precepto de que cada 50 años los dueños de las tierras, conmemorando el jubileo -la gracia del Señor creador de la tierra-, deberían volver a repartir la tierra y dar oportunidad para que todos pudiesen trabajar en ella.

Durante el feudalismo, los campesinos semiservos, siervos, cuasiesclavos... organizaron muchas revueltas en la lucha por el derecho a la tierra. Hubo gloriosas guerras campesinas, que movilizaron millones de campesinos contra los señores de las tierras. La primera de la que se tiene registro escrito fue la que se dio en la Persia antigua (imperio sasánida) en el siglo V, en la que millares de campesinos liderados por Mazdak arrancaron al emperador Kavadh una redistribución de las tierras. Otras revueltas importantes ecllosionaron en Europa en los siglos 13 a 17. Algunas de ellas se mezclaron con líderes o motivaciones religiosas, como fue la revuelta de los campesinos alemanes con la rebelión de Martín Lutero. La última revuelta campesina importante de ese período fue cuando los campesinos franceses se juntaron a la naciente burguesía industrial, para deponer a la monarquía y apoyar la revolución francesa, con la esperanza de tener derecho a la tierra.

Las reformas agrarias a partir del capitalismo

Con el capitalismo surgió el derecho a la propiedad privada de la tierra, pero sólo por parte de quien tenga dinero, capital para apropiarse de ella.

Surgió entonces por primera vez en la historia la expresión "reforma agraria" (RA), cuando al final del siglo 19 y el inicio

del 20 las burguesías industriales en el poder percibieron que el mantenimiento del monopolio de la propiedad de la tierra en pocas manos impedía el desarrollo de las fuerzas productivas, pues excluía a millones de campesinos del acceso al mercado de los bienes de consumo producidos por la industria. Así, en toda Europa Occidental y en EEUU las burguesías industriales promovieron RAs, que distribuían la tierra masivamente para millones de campesinos, creando entonces una estructura fundiaria de pequeñas y medias propiedades. Esa misma medida fue adoptada después de la segunda guerra mundial en Asia (Japón, Filipinas, Corea del sur y Taiwán) y en el sur de Italia. Fue lo que se clasifica como RAs "clásicas o burguesas".

Pero hubo también otros tipos de RA durante el siglo XX. La RA revolucionaria, que fue realizada por los campesinos rebeldes, con las armas en la mano, expulsando a los latifundistas e imponiendo la distribución de las tierras sin ninguna ley; ese tipo de RA se dio en la revolución mexicana de 1910-20, y después en Bolivia en la década de los 50.

Las RAs reformistas fueron aquellas con las que las élites locales intentaron calmar los movimientos campesinos distribuyendo parcialmente los latifundios. Son reformistas porque la burguesía toma la iniciativa de hacer las leyes, pero las aplica de forma lenta y gradual. Ese tipo de RA fue aplicado en la mayoría de los países de América Latina durante la década de los 60, impulsados incluso por el gobierno norteamericano, temeroso de la revolución cubana. Tal vez la más amplia haya sido la reforma realizada en Chile por el gobierno demócrata-cristiano de Eduardo Frei (1964-1970).

Las RAs populares fueron aquellas reformas que consiguieron unir los esfuerzos del movimiento campesino, que luchaba por la distribución de las tierras con gobiernos populares, progresistas, nacionalistas, que querían de hecho combatir el latifundio y desarrollar el país. El grado de amplitud de este tipo de RA dependió de la correlación de fuerzas interna existente en cada país. Los ejemplos más importantes de este tipo de RA son la de Egipto, llevada a cabo por el gobierno de Nasser, y la RA realizada por Ho Chi Minh en Vietnam después de la expulsión de los franceses. Ambas, realizadas en la década de los 50. Después, las reformas chilena (gobierno de Allende 70-73) y la nicaragüense (década de los 80) y las realizadas en algunos países de África, desde dentro de los movimientos de liberación colonial.

Finalmente, dentro de esta tipología de RAs, tuvimos en este siglo las RAs socialistas, que se realizaron junto con cambios económicos o transición del modo de producción capitalista hacia el socialismo.

Estas RAs se basaron en la concepción de que la tierra debería pertenecer a la nación, o sea, a todo el pueblo, y que la ley debería conceder a los campesinos sólo la concesión de uso,

siendo que la organización de la producción podría tener diversas formas sociales, que iban desde las granjas estatales, las cooperativas, diversas formas asociativas... hasta la unidad de manutención familiar. Entre esas RAs las más conocidas fueron las realizadas en Rusia, en China, en algunos países de Europa oriental, y la de Cuba, en América Latina.

Pero el problema continúa

A pesar de las varias iniciativas para corregir el problema de la concentración de la propiedad de la tierra en la historia reciente, en casi todos los países del tercer mundo, en especial en el hemisferio sur, el problema de la concentración de la tierra continúa. Y lo peor: se agrava cada vez más. Hay un índice estadístico utilizado por la ONU, que mide el nivel de concentración de la propiedad de la tierra: es el índice de Gini. Cuanto más próximo está a 1,00 más concentrada está la propiedad. En la mayoría de los países del tercer mundo el índice está en torno a 0,80, mientras que en los países que hicieron RAs el índice es menor de 0,50 (cuanto más se acerca a 0,00 más próximo está a la igualdad de acceso a la tierra).

Los países que todavía no hicieron verdaderas RAs representan el 80% de la población mundial que vive en el medio rural, con aproximadamente 3 billones de personas: la necesidad de democratizar la propiedad de la tierra continúa siendo, pues, una necesidad vital, para gran parte de la humanidad.

La concentración de la propiedad de la tierra en esos países es la causa generadora de innumerables problemas que acaban afectando a toda la sociedad, como el éxodo rural, que engendra enormes conglomerados de pobres en las ciudades, el hambre, la concentración de renta y de riqueza, y el desempleo.

Esa situación se agravó todavía más en la última década, cuando los países industrializados que controlan la economía mundial adoptaron políticas neoliberales e indujeron a los países del tercer mundo a hacer lo mismo.

Esas políticas subordinaron las economías agrícolas locales a los intereses del gran capital internacional, abrieron los mercados nacionales a las empresas multinacionales, que oligopolizaron el control de la producción agrícola, elevaron las tasas de interés y desmantelaron el sector público agrícola.

Así, en la última década los gobiernos locales abandonaron las inversiones públicas en la agricultura, en crédito rural, asistencia técnica, garantía de compra de los productos, seguro para la producción... con la excusa de que ahora es el mercado quien debe resolver, y abandonaron a los campesinos a su propia suerte, aumentando todavía más los niveles de pobreza, de desigualdad social y de éxodo rural.

¿Qué solución?

Las organizaciones campesinas de todo el mundo (más de 50 países de todos los continentes) reunidas en una articulación que se llama "Vía Campesina", han defendido que más que nunca es necesario implementar la RA en todos los países del tercer mundo. Mientras, la RA de la actualidad es mucho más amplia que las RAs clásicas realizadas por la burguesía industrial a principios del siglo. El problema agrario ahora es mucho más complejo y exige soluciones más amplias. Por eso, las organizaciones de "Vía Campesina" defienden una RA de esta naturaleza:

1. La RA no puede ser vista sólo como un proceso de distribución de tierras. Según el grado de subordinación de las economías al capital financiero, es necesario que se dé en combinación con **cambios en el modelo económico**.

2. El acceso a la tierra por parte de los campesinos debe ser entendido como una forma de valoración de su cultura, de la autonomía de sus comunidades y de una nueva visión de la preservación de los recursos naturales, para toda la humanidad y para las generaciones futuras. La tierra es un bien de la naturaleza que debe estar al servicio del bienestar de todos. **La tierra no es ni puede ser reducida a una mercancía**.

3. La RA **necesita ir acompañada en las políticas públicas con cambios** con los que los gobiernos valoren las formas de organización de la agricultura familiar y cooperativizada, apoyando con garantía de renta, con mercado, asistencia técnica, crédito y seguro agrícola.

4. **Romper el oligopolio de las empresas multinacionales** que controlan en comercio agrícola mundial y las agroindustrias de alimentos. Y desarrollar pequeñas y medias agroindustrias, instaladas en las comunidades y bajo el control de campesinos y trabajadores.

5. Es imposible llevar el desarrollo al campo y hacer una verdadera RA sin **democratizar la enseñanza**, la educación, y garantizar escuelas para todos los que viven en el medio rural, en todos los niveles.

6. La RA debe ir unida a una **política gubernamental de soberanía alimentaria**, que significa garantizar que en cada país el pueblo vaya a tener acceso, todo el año, a alimentos necesarios (sin depender del exterior) a precios bajos y con buena calidad.

7. **Desarrollar modelos tecnológicos** que eleven la productividad del trabajo y de la producción, pero respetando la salud de los campesinos y de los consumidores, conservando el medio ambiente y poniendo los beneficios de la biotecnología segura al servicio de la humanidad y no sólo al servicio del aumento del lucro, como hacen hoy las multinacionales.

8. **Construir nuevos organismos internacionales** que representen la articulación de la voluntad de nuevos pueblos y no sólo los intereses de empresas multinacionales, como ocurre hoy con la OMC, el FMI y el BM. Por tanto, las reglas del comercio agrícola mundial y las políticas de desarrollo rural deben ser construidas bajo otros parámetros, que comienzan por el cierre de las instituciones actuales.

9. La RA y los cambios propuestos en la organización de la producción de alimentos, en el comercio, en la agroindustria, en la biotecnología... deben ser vistos no sólo como una necesidad de los campesinos, pueblos originarios, indígenas, y de los que viven en el medio rural, sino como una **necesidad de toda la sociedad**.

10. Sólo hay un camino para alcanzar los cambios sociales en el medio rural, y en todo el mundo: la **organización de los pobres, de los trabajadores, del pueblo** en general, a partir de sus comunidades, y la realización de grandes movilizaciones de masas que consigan enfrentar el imperio del capital y del neoliberalismo, que lleva a nuestro planeta a la muerte.

HACIA UN MOVIMIENTO DE CONCIENCIA SOCIAL QUE CAMBIE EL MUNDO

JOSÉ SARAMAGO

Premio Nobel, Portugal

Nadie debería ignorar que los pueblos indígenas, no sólo de México, sino también de toda América, hasta el sur de Chile, han sido humillados, explotados, reducidos a una condición casi infrahumana, abandonados a su suerte. Los avances sociales que a lo largo de los años se han ido introduciendo en la sociedad mexicana, por ejemplo, ya que de ésta ahora se trata, no han beneficiado nunca, jamás, no sólo a los indígenas, sino tampoco a una gran parte de la población mestiza. Ciertas investigaciones han demostrado que el uso de las lenguas indígenas está disminuyendo, y eso se ha entendido en México como una muestra de progreso. Es decir, el aplastamiento, el laminaje de culturas y tradiciones milenarias durante estos 500 años transcurridos desde que llegamos aquí los colonizadores europeos no ha sido, ni más ni menos, otra cosa que un genocidio lento, el intento de eliminar progresivamente al indígena del espacio americano, y no sólo de México.

Y lo que está pasando aquí ahora no es sólo de ahora, porque no se puede olvidar que los levantamientos indígenas no son hechos que se remontan a 10 o 15 años atrás: ocurrieron siempre, en el siglo XIX ocurrieron, y en el XX ocurrieron, y siempre fueron aplastados reduciendo a los indígenas a la miseria, a la ignorancia, a todas las enfermedades posibles e imaginables, como si se estuviera esperando que el destino, la suerte o la fatalidad, como se lo quiera llamar, limpiara de una vez para siempre esa especie de lepra, desde el punto de vista del dominador, del explotador, que sería el indígena, y que de alguna forma estaría afeando la luminosa faz de México.

¿Qué es lo que ha pasado, qué es lo que está pasando? Se puede decir: Marcos; sí, claro que sí, Marcos, pero no es sólo Marcos. Es todo *un espíritu de resistencia verdaderamente sorprendente*.

La resistencia de los indígenas siempre ha sido un fenómeno que quizás tenga aspectos incomprensibles para nosotros, pero es finalmente la resistencia de quien está y quiere seguir estando. Creo que más allá de los levantamientos y las luchas armadas hay

algo mucho más fuerte: una especie de conciencia de sí mismo que tiene el indígena, y su sentido de comunidad. Cada uno de ellos es un individuo, pero un individuo que no puede vivir fuera de la comunidad. La comunidad es su fuerza, y eso explica que su resistencia haya creado este momento en que nos encontramos.

El hecho de que no se haya concretado el intento de eliminarlos que prevaleció 500 años sólo puede entenderse por esa capacidad de resistencia absolutamente extraordinaria que encontró no sólo una expresión solidaria entre ellos, sino también algo que hasta ahora no había sucedido: la solidaridad internacional. Marcos, que no se ve a sí mismo como líder, es una ventana a través de la cual se puede mirar todo lo que hay detrás, y lo que hay detrás es lo que importa, él no es más que eso, una ventana. Una ventana, una voz, un pensamiento.

Claro, puede decirse que Marcos se indianizó. No sé si se indianizó; el problema no está ahí, pero Marcos ha entendido lo que estaba pasando. Eduardo Galeano lo señala de manera luminosa cuando dice que Marcos llegó a la selva y no lo entendieron, más tarde volvió a entrar y se perdió en la niebla y a partir de ahí empezó a entender, porque empezó a escuchar. Y lo que está pasando es que esa voz que aparentemente sólo era la de Marcos se convirtió en la voz de los indígenas de México. Y súbitamente toda la sociedad mexicana se encuentra frente a una realidad que sí, que allí estaba, que daba por descontada y que si en 500 años no había cambiado mucho, por qué iba a cambiar ahora.

Lo que pasó es que todo ha cambiado. México se encuentra en una esquina de su historia y la conciencia social al respecto es tan fuerte, que bastó para justificar que aquella marcha de 3 mil kilómetros hasta el D.F. tuviese un carácter triunfal. Y más: en el fondo, los zapatistas representan la llave que el gobierno mexicano estaba necesitando para resolver sus propios problemas. Esto no significa que los zapatistas -está claro, y tenemos suficiente información para

saberlo- se vayan a organizar en partido político; no lo harán. No. Porque la verdad es que México, partidos políticos ya tiene. *Lo que le falta es un movimiento social que en estos momentos sólo puede ser encarnado por el zapatismo.*

Hace un par de días Noam Chomsky dijo que *el contagio zapatista puede imprimir un giro al mundo.* No soy tan optimista, pero lo que está pasando en América, no sólo en México, puede ser decisivo para el futuro de esta parte del mundo. No tengo la menor duda de que existe una influencia clarísima del zapatismo seguramente en muchas otras partes, que se da por una razón muy sencilla: faltan ideas en el mundo y muchísima gente se da cuenta de que *aquí, en México, en la selva Lacandona, nacieron ideas nuevas.* No sabemos qué futuro podrán tener, pero son ideas nuevas. Y eso es lo que necesitamos.

Me gustaría ser tan optimista como Chomsky, pero hay un problema que tenemos que resolver: *el problema de la democracia.* Lo que estamos llamando democracia -y el discurso alimentado al respecto por los políticos y los medios de comunicación, esa cierta retórica de la que todos hacemos más o menos uso- es en el fondo *una falacia.* No pasa de ser una fachada. Las instituciones están ahí, funcionan los parlamentos, los gobiernos, los tribunales, pero todo eso nada tiene que ver, y además nunca tuvo nada que ver en el pasado, incluso en la antigua Grecia, con esa idea, esa fórmula perfectamente admirable pero utópica, de la democracia como "gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo". Jamás ha sido así, y hoy mucho menos. Porque hasta ahora teníamos la ilusión de que el poder político era la democracia, así como la relación del ciudadano con las instituciones sobre todo mediante el voto y las elecciones. Pero si miramos la situación en que se encuentra el mundo hoy, es fácil darse cuenta de que los gobiernos no mandan, que el poder efectivo, real, ése que está condicionando la vida de 6 mil millones en el mundo, es el poder económico concentrado en las multinacionales. Yo digo: *se puede quitar un gobierno y poner otro si los ciudadanos así lo deciden, pero no pueden quitar el poder a una multinacional.*

Podría ser tan optimista como Chomsky si el movimiento zapatista, o movimientos similares -no necesariamente debe haber un zapatismo universal-, expresaran una *conciencia colectiva mundial* de la situación

en que nos encontramos respecto de algo fundamental en la vida de una sociedad: *la cuestión del poder,* de quién lo tiene, por qué lo tiene, para quién y para qué. Y está clarísimo que el poder multinacional no se preocupa para nada de la suerte de la gente, sólo se guía por el lucro. No tiene otra explicación el hecho de que 3 mil millones de personas, la mitad de la población mundial, vivan con apenas 2 dólares diarios.

A veces digo que el planeta Marte me importa un bledo; quiero decir: *tenemos que decidir las prioridades.* Y desde mi punto de vista la prioridad absoluta es el ser humano. El cosmos está ahí hace no sé cuánto tiempo, un tiempo que escapa a la capacidad imaginativa sumada de los 6 mil millones de habitantes del mundo. ¿Para qué asaltarlo ahora? El cosmos podría esperar 50 o 100 años más y no pasaría nada, al cosmos no le importaría nada. No tiene sentido ir a Marte mientras una persona en la Tierra, una única persona en la Tierra, se esté muriendo de hambre. Lo verdaderamente obsceno no es la pornografía; lo que es obsceno es que se pueda morir de hambre. Entonces, soy menos optimista que Chomsky porque tenemos que resolver el problema del poder.

Creo necesario que se desarrolle ese movimiento mundial de conciencia y el zapatismo puede ser un elemento para eso y aun favorecer con su ejemplo la aparición de *movimientos similares en otros países, que no busquen la conquista del poder político* convirtiéndose en nuevos partidos, que reproducirían el sistema en la misma dirección y con los resultados conocidos. Hay indicios de ese desarrollo, Seattle, Davos, Cancún, Washington, Porto Alegre...

Porque, ¿qué hacer cuando una multinacional patenta una planta que tiene propiedades curativas, que la gente estaba ya usando? Como si Dios hubiera destinado la explotación de esa planta a esa multinacional, al cabo de no sé cuántos miles y miles de años... y nadie protesta.

¿Y dónde queda la privacidad? Hoy lo que cuenta es la tarjeta de crédito, nada más, el número de la tarjeta de crédito; el nombre no tiene ninguna importancia. Esto es expresión del problema fundamental que, a mi juicio, está subyacente en el discurso zapatista: es decir, no entrar en cuestiones de competitividad entre partidos políticos, sino *hacer, de un fuerte nivel social de conciencia, algo que pueda cambiar el mundo.* Su rumbo actual nos lleva al desastre.

¿Y SI EL ISLAM FUERA OTRA COSA?

EMILIO GALINDO

Antiguo misionero en Africa

¿Y si el Islam fuera otra cosa de lo que nos han dicho y repetido, con tantos prejuicios contra lo que fue un gran regalo de Dios a la humanidad, para recordarnos algo que habíamos olvidado?

El Islam es uno de los temas más importantes si de verdad queremos estar al corriente de lo que pasa en el mundo porque, guste o no, el Islam es una de las vigorosas raíces del futuro de la humanidad.

Los musulmanes son actualmente cerca de 1.200 millones de personas, una quinta parte de la humanidad. Frente al mundo occidental, que es un mundo de viejos, es un pueblo de jóvenes donde todos los planes de desarrollo fallan porque la demografía se impone a las planificaciones. Es además un mundo de una profunda y riquísima cultura y de una religiosidad tremenda. Y con frecuencia la religión del Islam es la más ignorada. Se puede afirmar que el Islam ha sido históricamente, al menos en nuestro mundo occidental cristiano, la religión más despreciada, calumniada y maltratada de la historia; y no digamos nada de la persona de su fundador Mahoma, considerado por Occidente muy negativamente.

Como todos los grandes y auténticos movimientos de la humanidad, los movimientos religiosos de la historia, el Islam tiene su origen en la experiencia ardiente de un místico llamado Mahoma, nacido en La Meca en el 570, y sobre el que todos eran unánimes al afirmar que era un hombre piadoso, honesto y caritativo, a cuyo buen juicio recurría frecuentemente la comunidad. Se le conocía por el sobrenombre de "el piadoso, el equitativo, el amigo del necesitado y defensor del oprimido", y este otro piropo indecible: "el hombre plenamente de acuerdo con Dios".

Mahoma comienza a predicar, no una doctrina, no el Corán, sino el Islam, es decir, una "postura". Todo el Islam es una postura, un talante nuevo, es decir, un rendirse sin condiciones ni dudas a Dios; es la entrega de todo uno mismo a Dios.

Si en su origen todo el Islam es fruto de una experiencia, en su mensaje y dinámica todo él tiene como tarea el recordar. La palabra clave que mejor define al Islam como misión es "recuerdo". Si es recuerdo

quiere decir que el Islam nunca quiso ser una religión, como tampoco la de Jesús. Nadie que haya hecho la experiencia verdadera de Dios funda religiones. Eso lo harán los que vienen después, los que ven que el nombre de Dios es "útil".

El Islam nunca quiso ser una religión. Por eso uno de sus grandes representantes, el místico Rumi diría: "el hombre de Dios, es decir, aquél que ha hecho la verdadera experiencia de Dios, está más allá de la religión". Mahoma no quiso crear otra religión al margen del cristianismo y del judaísmo. Quizá fue la coyuntura, la no recepción, el rechazo de su valor profético, lo que hizo que poco a poco se fuera distanciando. Su distanciamiento cada vez mayor del judaísmo y del cristianismo será más un accidente coyuntural que una razón de fondo.

El fundamentalismo que atribuimos al Islam, es una palabra que no conocen los musulmanes ni el árabe. Se la hemos aplicado hasta el punto de que ya, cuando se habla de fundamentalismo, todo el mundo piensa en el Islam. Todas las religiones, todas las políticas, allí donde ponen la mano los humanos, crean fundamentalismo, exclusión. **Nunca se puede ser fundamentalista en nombre de Dios.**

El Dios percibido por el Islam es un Dios es infinitamente parcial, comprometido y comprometedo; tal es el Dios de la experiencia de Mahoma, un Dios que hace descubrir el carácter sagrado, único del ser humano, sobre todo de los más pequeños, de los débiles, huérfanos, viudas, pobres... Hay que leer el Corán, no para ir buscando los puntos flacos -que también los podemos encontrar hasta en el Evangelio-, sino el mensaje, la hondura, la experiencia, la visión positiva.

El Islam fue un movimiento revolucionario, como lo fue también el cristianismo. Y le pasó lo mismo: cuando se acomoda y se extiende a escala mundial, pierde el espíritu y se convierte en una religión. A Mahoma le sigue un puñado de fieles, y este movimiento de hombres puesto en marcha por la predicación de Mahoma, que recuerda la sumisión total a Dios y la

solidaridad y justicia con los más pobres, se presenta ante la sociedad clasista y materialista de La Meca y Arabia, como revolucionario.

Este movimiento revolucionario, esta lucha contra la opresión religiosa va a traer consecuencias permanentes en el Islam, la más característica el iconoclasticismo, el rechazo de los ídolos. Esto es algo visceral, el rechazo de las imágenes fabricadas sobre las que se centra la adoración de los fieles, y más generalmente la desconfianza respecto a toda presentación religiosa. De aquí nace el hecho de que en la mezquita no haya imágenes. Cuando Mahoma volvió triunfante de Medina y ocupó La Meca, entró en la Kaabah y quitó todos los ídolos, salvo -algo curioso- a Jesús y María.

Otra consecuencia de este origen revolucionario será la prioridad de lo ético sobre lo cultural. El Islam juzga los poderes establecidos en nombre de los valores de justicia y de pureza. El Islam no admite intermediarios, jerarquías, gente que se dedique a hurgar la conciencia de los demás, porque Dios es el absoluto y es el ser humano el que libremente se somete a él. De un manotazo termina con todo lo que es clero, jerarquías, instituciones y demás. Después, en la historia, caerá también en la tentación, y aparecerán los Ayatollah, los Ulemas...

Esta preocupación ética tiene además una dimensión social y colectiva que no limita su perspectiva a una salvación individual y sólo en el más allá; la primera comunidad será perseguida y los musulmanes serán perseguidos como lo fueron los cristianos, porque pervertían el orden establecido. Tienen que huir lo hacen a Etiopía precisamente porque el Negus era cristiano; finalmente tiene que hacer la gran Hégira con todo su pueblo, como otro Moisés. Decía Mahoma que la búsqueda de Dios es una expatriación; Abraham también había recibido la misma orden: sal de tu tierra y vete. Buscar a Dios es expatriarse; estar seguro de haber encontrado a Dios es estar siempre en camino. En Medina, Mahoma se siente responsable de la comunidad que le ha seguido y llamado a organizarla; anuncia, convoca, crea la comunidad, pero lo hace sin protagonismo de ninguna clase; por eso los musulmanes se sentirán ofendidos en su más honda entraña si se les llama mahometanos y a su movimiento religioso mahometismo. Esto hay que decirlo, porque podemos hacer daño sin darnos cuenta; es como prostituir lo

más auténtico de su mensaje que recibe, sola y exclusivamente, en la sumisión radical a Dios; no siguen a Mahoma, no son seguidores suyos como lo son los budistas de Buda o los cristianos de Cristo. Siguen única y exclusivamente a Dios.

El Islam se siente instintivamente abierto al reclutamiento universal. El Islam quiso ser -también el cristianismo "quiso ser"-, no una religión nueva, sino el recuerdo de lo de siempre; no una doctrina, sino una actitud nueva, un talante nuevo de rendición incondicional a Dios, como lo hizo Abraham, la gran obsesión del Islam. El Dios del Islam no es algo que se explica sino alguien que implica. No es un sistema religioso de poder, sino una comunidad de hermanos iguales, plenamente laicos o seglares, regidos por la voluntad de Dios. No es un grupo de puros, sectario y fanático.

Lo importante en la vida, es que todos, musulmanes, budistas, judíos y cristianos nos convirtamos de verdad, de una vez por todas, a Dios. Porque una cosa es "convertirnos a Dios" y otra "cambiar de religión". Los caminos importan menos, porque llevan todos al mismo sitio. El misionero que sólo se preocupa de convertir a la gente cambiándola de religión no es nada más que un funcionario de la religión, lo mismo que puedo serlo de un partido. Si estamos convertidos a Dios ya no nos entretendremos en hacernos guerras, en maldecirnos, en ir buscando lo negativo del otro...

Termino con un texto de ese gran español, murciano, universal, **lbn Arabi** del siglo XIII (1165-1241), que también sufrió la persecución de los sabios. Lo que dice creo que vale como programa, como bandera de lo que tenemos que hacer todos, y yo lo pondría en todas las facultades y aulas de Teología, en el Santo Oficio ...

"Hubo un tiempo en que yo rechazaba a mi prójimo si su religión no era como la mía. Ahora, mi corazón se ha convertido en el receptáculo de todas las formas religiosas, es pradera de las gacelas y claustro de monjes cristianos, templo de ídolos y Kaabah de peregrinos, tablas de la ley y pliegos del Corán, porque profeso la religión del amor y voy a donde quiera que vaya su cabalgadura, pues el amor es mi credo y mi fe".

Son las dos etapas que creo que tenemos que recorrer todos. ¡Ojalá lo hagamos!

INFLUJO CULTURAL DE EEUU EN EL TERCER MUNDO

SYED HUSIN ALÍ

Universidad de Kuala Lumpur, Malasia

Cada mañana antes de salir para el trabajo, hojeo los Periódicos locales comenzando por las noticias extranjeras, que provienen fundamentalmente de las agencias noticiosas. Por la tarde, veo en el televisor los reportajes sobre los acontecimientos en el mundo, la mayoría de los cuales probablemente ya han sido televisados para el público norteamericano. A veces me quedo para ver una o dos películas, que inevitablemente proceden de EEUU. Durante la proyección, debo tolerar las repetidas interrupciones con anuncios de cigarrillos u otros productos de las multinacionales norteamericanas que patrocinan las películas... En realidad, los medios de prensa norteamericanos tienen un gran impacto en mi vida personal. Estoy seguro que también lo tienen en las vidas de millones de personas en todo el Tercer Mundo.

EEUU ejerce una tremenda influencia en los países subdesarrollados a través de los de difusión masiva: televisión, radio, periódicos, revistas y libros.

La prensa norteamericana desempeña muchas funciones importantes fuera de sus fronteras. Informa y de una manera u otra todos dependemos de ella. En el Tercer Mundo, las élites nacionales dependen casi totalmente de los medios de difusión masiva norteamericanos, mientras sus pueblos ven, escuchan y leen sólo lo que dichas élites consideran conveniente.

Aunque en EEUU los medios de difusión masiva no están dominados por una única corporación, las tendencias sugieren una creciente concentración de la propiedad. Se ha indicado que en 1945, por ejemplo, el 80% de los diarios eran de propiedad Independiente, pero ya para 1987 la proporción casi se había revertido: 72% pertenecía a corporaciones y 15 de éstas controlaban la mayor parte del negocio.

A los pies del poder y de los intereses económicos

La historia ha mostrado cómo la prensa norteamericana sirvió desvergonzadamente al *McCarthyismo* en la cacería de norteamericanos radicales, y más tarde se arrodilló ante el *Hooverismo* para perseguir a los activistas de los movimientos negro y por la paz. La mayoría de los medios de prensa en ese país estuvieron ligados a la promoción de la guerra fría en diferentes momentos de su historia, y a la justificación de las agresiones de

EEUU en varias zonas del mundo. En cooperación con el gobierno, trataron de ocultar en un inicio las verdaderas intenciones norteamericanas en el episodio de Playa Girón, distorsionaron los hechos durante la guerra de Viet Nam, alabaron el desembarco de los marines en la pequeña isla de Granada...

Somos cautivos de las actitudes políticas de EEUU, exportadas por sus medios de prensa, cuando escuchamos en ellos lo relativo a las maldades de sus enemigos y las bondades de sus amigos. En una época los héroes fueron Chiang Kai Shek, Shyngman Rhee; después fueron Park Chung Hee y el Sha de Persia. Ahora EEUU tiene una cuadrilla nueva de amargos héroes.

De los "malos" oímos sólo acerca de las maldades de Khomeini, los fracasos económicos de Cuba, la falta de democracia en Nicaragua, y muy poco sobre las monstruosas tiranías que EEUU secundaba en Suramérica. Ahora, como en el pasado, la prensa se suma al continuo esfuerzo por desacreditar a líderes y gobiernos del Tercer Mundo que no están tan dispuestos a ser sirvientes de EEUU, y se oponen a sus políticas, incluso en temas como Palestina o las armas nucleares.

Se sabe que la prensa ha sido utilizada en intentos de desestabilizar a muchos estados disidentes en el Tercer Mundo, en ocasiones para reemplazar a algunos de sus líderes legítimamente electos, por otros más proestadounidenses. Parece como si EEUU se hallara siempre deseoso de ver su propia imagen en tantos países del Tercer mundo como sea posible; pero Cuba y Vietnam, por ejemplo, también le han demostrado que no siempre puede hacer su voluntad.

Otra cara de la prensa

Está claro que en el mantenimiento del *statu quo* político-económico la prensa norteamericana ha tenido una notoria responsabilidad apoyando y estimulando políticas y acciones gubernamentales. Pero se reconoce que ocasionalmente desempeña otros roles que pueden tener un impacto positivo en el Tercer Mundo. Hay editores y periodistas que defienden valores nobles como la libertad, la justicia, la independencia y la verdad. Estos valores han nutrido la tradición revolucionaria norteamericana, alentados por los padres fundadores de esa nación y recogidas en su Constitución.

Los herederos de esos valores han sido capaces, pese a todo tipo de represiones, de generar algunos de los más relevantes modelos de periodismo comprometido. Uno de los grandes ejemplos de ello, el periodista Joseph Pulitzer, proclamó una “declaración de principios”, que fue fustigada por los censores del periódico al que se hallaba asociado. Hela aquí:

-Lucha siempre por el progreso y la reforma. Nunca toleres la injusticia o la corrupción. Lucha siempre contra los demagogos de todos los partidos. Nunca pertenezcas a ningún partido. Siempre oponte a las clases privilegiadas y a los saqueadores públicos. Que nunca te falte la compasión hacia el pobre. Mantente siempre consagrado al bienestar público. Nunca te sientas satisfecho con la simple publicación de la noticia. Sé siempre drásticamente independiente. Nunca tengas temor de atacar lo mal hecho, ya sea por parte de la plutocracia depredadora o de la pobreza depredadora.

Hoy día, en los países subdesarrollados frecuentemente es el Estado quien controla los medios de prensa y éstos funcionan fundamentalmente para legitimar a las clases dominantes. Aunque por lo general se proclaman libres, en realidad están asfixiados por leyes y regulaciones que se burlan de esa proclamación.

A los escritores y periodistas leales a aquellos valores se les hace difícil, si no peligroso, ejercer sus derechos y responsabilidades. Para lograrlo, no tendrían más alternativa que criticar a sus propios gobiernos autoritarios. Inevitablemente, afrontarían las amenazantes consecuencias derivadas de sus acciones.

En EEUU, una pequeña casta de escritores, periodistas y difusores de radio y televisión han demostrado coraje y objetividad en la denuncia de todo tipo de perversidades cometidas en su país y en otras áreas del mundo. La manera en que realizan ese trabajo refleja el espíritu de la “declaración de Pulitzer”. Su labor posee un considerable impacto en el Tercer Mundo, no sólo por sus revelaciones, sino por la valentía, dedicación y excelencia probadas en lo que escriben y reportan.

¿Cuál es el impacto social y cultural de los medios?

La televisión parece poseer ahí un papel más preponderante que el de la prensa escrita. Las transmisiones en vivo de los últimos sucesos en China o la final de una copa mundial en Europa, pueden verse casi simultáneamente en la Casa Blanca, en una favela de Río de Janeiro y en una barriada pobre de Kuala Lumpur. Su influencia positiva podría intensificarse mediante programas televisivos de alta calidad educacional y cultural. Sin embargo, cada vez más, la televisión funciona

“comercialmente”. Tras sus programas, sobre todo los de entretenimiento más populares, está el patrocinio de corporaciones multinacionales muy involucradas en el negocio de la publicidad agresiva, que los utilizan para promover sus productos e imágenes.

Buena porción de los programas patrocinados reflejan la cultura, estilos de vida, valores y gustos básicamente occidentales o norteamericanos, a los que se les atribuye un alto status o prestigio. A veces esos dramas y musicales son imitados por las producciones locales no sólo en la forma, sino en el contenido. Es tal el influjo de los programas norteamericanos y de los norteamericanizados sobre los más extensos y diversos estratos sociales y grupos de edades, que muchos de ellos no parecen capaces de distinguir entre la modernización y la occidentalización, y entre lo que puede enriquecer o matar su propia herencia cultural.

La obsesión por la violencia y el sexo en las subculturas de la industria del entretenimiento resultan lo más exportable. Las sociedades subdesarrolladas son nuevas en esto y una parte considerable de la juventud es presa de una visión idealizada de la sociedad estadounidense. Los publicistas amplifican los patrones de esta de manera que modos de vida ostentosos, consumistas e individualistas se proyecten como los convenientes para la población predominantemente rural de los países pobres.

Los medios de difusión norteamericanos compiten directamente con los editores y escritores de los países y regiones del Tercer Mundo. Las marcas de sus multinacionales son términos familiares. Las personas pobres invierten sus escasos ingresos en comprar esos “prestigiados” productos. Todo esto provoca impactos nocivos de largo alcance sobre el desarrollo social y cultural de los países pobres. La mayoría de ellos vivieron bajo el dominio colonial. Ahora batallan por el progreso no sólo económico y político, sino también sociocultural. Uno de los objetivos es la salvaguarda y el fomento de la identidad nacional y cultural, lo que se traduce en no revivir viejas actitudes obsoletas, ni perpetuar la moralmente destructiva cultura imperialista. En el proceso de promoción de esa identidad, conservar las tradiciones desde una óptica nueva y progresista, es tan importante como la asimilación de la ciencia y la tecnología occidentales.

Las personas en el Tercer Mundo deberían decidir por sí mismas lo que conviene para su desarrollo. Sólo lo lograrán si consiguen zafarse del abrumador poder económico-político del eje del capitalismo global.

AFRICA: ¿UN BARCO ABANDONADO A LA DERIVA?

GERARDO GONZÁLEZ

Comité de Solidaridad con Africa Negra de Madrid

Africa es un continente con 53 países independientes, 60 millones de km² y 800 millones de habitantes. Se encuentra ubicada al sur de Europa, separada por apenas 14 kilómetros de mar Mediterráneo, a la altura del Estrecho de Gibraltar. Esta es el Africa **física**.

Si nos aproximamos al Africa **humana**, los datos son estremecedores. Es el Continente

- con más guerras abiertas
- con mayor número de países empobrecidos
- con mayor número de refugiados
- con más analfabetos
- con mayor índice de crecimiento demográfico
- con más inmigrantes "sin papeles" hacia Europa.

Si nos fijamos en los **recursos**, comprobamos que es un Continente:

- con inmensos recursos petroleros
- con las mayores reservas del mundo en oro, diamantes, uranio, cobalto, tungsteno, cobre, wolframio...

Si nos fijamos en el aspecto **político**, nos encontramos con un Continente donde conviven:

- monarquías tradicionales (Marruecos, Lesotho y Suazilandia)
- dictaduras militares puras y duras (los dos Congos, Sudán, Burundi, Ruanda, Uganda, Eritrea, Etiopía)
- dictaduras militares disfrazadas de democracia más o menos representativa (Egipto, Túnez, Libia, Guinea Ecuatorial, Sierra Leona, Mauritania, Liberia, Gambia, Angola, Chad, Níger, Namibia)
- democracias frágiles (Costa de Marfil, Zimbabue, Zambia, Kenia, Guinea-Bissau, Guinea-Conakry, República Centroafricana, Malalui, Camerún, Burkina Faso)
- democracias consolidadas (Botsuana, Senegal, Tanzania, Suráfrica, Benín, Cabo Verde, Nigeria, Ghana)

En este continente tan dispar y "balcanizado", hay una constante en sus poco más de sesenta años de independencia: **las guerras**. Ni un solo año ha disfrutado el Continente de paz desde que se produjo el llamado "boom" de las independencias, en 1960. Han sido guerras de distinto signo: anticoloniales (las más crueles fueron las de Argelia y las de las colonias portuguesas, Angola y Mozambique principalmente) y

civiles. Y detrás de todas ellas han estado siempre los países occidentales, como provocadores y proveedores de armas. Africa fue al mismo tiempo escenario de los conflictos provocados por la mal llamada "guerra fría", que favoreció la implantación de regímenes militares, la creación de ejércitos desmesurados y una loca carrera de compra de armas a los antiguos países del Este y a Occidente.

Las guerras y el militarismo han sido los responsables, en buena medida, del empobrecimiento de los pueblos africanos y la causa principal de los refugiados y desplazados. Si a esto se añade la deuda externa y las injustas leyes del comercio internacional tendremos el panorama completo de los motivos que han hecho de Africa el Continente más empobrecido del mundo.

Se abrió un paréntesis de esperanza tras la caída del Muro de Berlín, en 1989. Pero la ilusión duró muy poco. En los años 90 se desataron en Africa más guerras que nunca y con más saña, guerras que han tenido sus escenarios más virulentos en Somalia, Ruanda, Burundi, Sudán, Angola, Liberia, Sierra Leona, Guinea-Bissau, Chad, Eritrea, Etiopía y RD del Congo.

En el momento de redactar estas líneas hay en Africa las siguientes guerras civiles: Angola, Sudán, Somalia, Sierra Leona, norte de Chad, norte de Uganda, Burundi y, sobre todo, la RD del Congo.

¿Qué hay **detrás** de todas estas hecatombes humanas? Durante los años de la guerra fría, se atisbaba en los conflictos africanos una lucha ideológica, teñida las más de las veces de un nacionalismo necesario, sofocado siempre por las potencias colonizadoras. Incluso cuando se dio la independencia política, se hizo para dominar mejor económicamente. Hoy bajo estos conflictos abiertos se agazapan abiertamente espurios intereses financieros. Las guerras de Sierra Leona, Angola y Congo apestan a diamantes, que controlan las grandes mafias de piedras preciosas, de la que forman parte muchos dirigentes africanos. Estos "señores" de las guerras son simples saqueadores de los recursos nacionales, para financiar la compra de armas y engordar sus cuentas corrientes. Son una reencarnación de los cuatreros del viejo Oeste norteamericano, ampa-

rados por las mafias internacionales. Los diamantes y los minerales estratégicos provocan y alimentan unas guerras que están hundiendo en la miseria a países potencialmente ricos.

El silencio que pesa sobre estos conflictos se debe a que no se corre ningún peligro a escala internacional. Todo está controlado, para que no se resientan un ápice ni la globalización de la economía, ni las nuevas tecnologías. Aunque esto suponga la bancarrota ambiental y humana de África. Romper este silencio, para no ser cómplices de la hecatombe que padecen los pueblos africanos, es hoy uno de los grandes desafíos que tienen los hombres y mujeres de buena voluntad.

El horror de los Grandes Lagos

Una de las guerras en donde confluyen de una manera más visible el neocolonialismo, el mercado de armas y la explotación de materias primas es la que padece la República Democrática de Congo (antiguo Zaire). En este corazón de los Grandes Lagos se han dado cita bélica 9 países africanos, que apoyan con sus ejércitos al gobierno central (Zimbabue, Angola y Namibia, y en menor grado Chad, Libia y Sudán) o a los movimientos rebeldes (casos de Uganda, Ruanda y Burundi). El resultado ha sido una ocupación del territorio congoleño, donde se lucha y al mismo tiempo se explotan los recursos mineros, bajo la supervisión de las multinacionales.

Los daños causados en el país han sido terribles: unos 2 millones de muertos, decenas de miles de desplazados, aumento de enfermedades como el sida y la malaria, violación sistemática de los DDHH, genocidio de grupos humanos, hundimiento de la producción agrícola y ganadera en la región de Kivu, creación de milicias con niños-soldados...

El silencio cómplice de la comunidad internacional ha alargado el conflicto, debido a los intereses económicos. Francia, EEUU, Bélgica y Canadá están apoyando con armas y consejeros militares el conflicto de los Grandes Lagos, donde prevalecen regímenes con férreas dictaduras militares.

En ninguno de los países que integran la región de los Grandes Lagos existen sistemas democráticos; peor aún, en todos ellos se violan los DDHH con gran saña. En Burundi y Ruanda, por ejemplo, una minoría racista excluye a la mayoría de los estudios superiores.

La República Democrática de Congo es actualmente el único país del mundo ocupado militarmente por países vecinos. En este país, hay que destacar como

elemento positivo la reacción de la población civil, que se ha organizado para gritar no a la muerte. La figura de Mons. Christophe Munzihirwa, asesinado en octubre de 1996 por sus denuncias proféticas, está sirviendo de referente para muchos grupos cristianos que quieren ser constructores de un futuro cargado de esperanza y de justicia.

Sida: el arma que más mata

Hay quien ha dicho –y quizá no le falte razón– que el sida es el arma que más mata en África y un método para frenar la natalidad en el Continente. Los datos son escalofriantes. El 75% de los 34 millones de enfermos del sida que hay en el mundo son africanos; cada año nacen en el mundo 600.000 niños seropositivos, y el 90% son africanos; el sida ha generado en el mundo once millones de huérfanos, en su gran mayoría africanos. El problema de los huérfanos es nuevo en África, pues antes eran “reabsorbidos” por el clan; hoy son tantos que no pueden ser atendidos por la familia, tíos y abuelos sobre todo.

En muchos países, sobre todo en el África Austral, el sida es la mayor causa de mortalidad y la esperanza de vida al nacer ha descendido de 60 a 40 años. El drama es particularmente grave en Suráfrica, el país que tiene más enfermos de sida en todo el mundo: más de 4 millones.

La población africana más afectada por el sida es la comprendida entre los 18-45 años, es decir, la que debería contribuir de forma irremplazable al desarrollo del Continente. Las migraciones hacia zonas urbanas o hacia donde se precisa abundante mano de obra (las minas de Suráfrica, el cinturón de cobre en Zambia, las plantaciones de Costa de Marfil, etc.) son motivadas por la pobreza del mundo rural; en su mayoría son hombres jóvenes los que emigran, regresarán a sus casas –tras las cosechas o tras varios años– y algunos lo harán contaminados por el VIH. Las guerras facilitan igualmente la propagación del sida.

Al tratarse de países empobrecidos, los Estados africanos no pueden costear los carísimos medicamentos para tratar la enfermedad y son muy pocas las personas que pueden pagarlos de su propio bolsillo. La falta de higiene y de información son los factores desencadenantes del sida, pero la avaricia de los grandes laboratorios, que se niegan a permitir que los países del Tercer Mundo fabriquen medicamentos genéricos, constituye la causa última que condena a muerte a millones de africanos.

A LA BÚSQUEDA DE LOS PRIMEROS HABITANTES DE AMÉRICA

¿DE DÓNDE Y CUÁNDO VINIERON LOS PRIMEROS POBLADORES DE AMÉRICA?

BENEDITO PREZIA

La respuesta a esa intrigante cuestión ha provocado muchas teorías e hipótesis, y está lejos de haber sido solucionada completamente. Tres instrumentos son fundamentales para arrojar luz sobre estas cuestiones: **la genética, la lingüística y la arqueología.**

Investigaciones de estas últimas décadas confirman una teoría aceptada hace mucho tiempo: el **patrón genético** de las actuales poblaciones indígenas revela que vinieron del Este de Asia y no de la Polinesia o de Australia. Los indígenas actuales, tanto del Norte de América como del Sur, aunque tienen padrones diferenciados, son descendientes de proto-indígenas que llegaron a América por el Estrecho de Bering hace muchos milenios.

En las investigaciones fueron identificados cuatro grupos genéticos, que corresponderían a tres importantes levadas migratorias: los *proto-indígenas*, que habrían llegado hace unos 10 mil años, o sea, al final de la glaciación Wisconsin, hacia el 8.000 a.C; la segunda, sería de los indígenas de la lengua Na-Dene, grupos nómadas del noroeste de América del Norte, que deben haber llegado un poco más tarde; y la última, la de los Esquimales, que habrían llegado hace 4 mil años, o sea, hacia el 2000 d.C.

Si la genética ayuda a identificar esa procedencia, la **lingüística** también es un instrumento importante para develar la antigüedad de cada grupo lingüístico. Por la semejanza y la diferenciación de los vocablos es posible identificar la antigüedad de un tronco lingüístico y de las posibles lenguas madres. Así, en la región donde hoy es Brasil, donde son encontrados dos troncos lingüísticos -el macro jê o tupí-, el primero habría comenzado a diferenciarse en familias hace 5 ó 6 mil años, mientras que la dispersión del tronco tupí ocurrió hace unos 3 o 4 mil años. La cantidad de lenguas indígenas que todavía sobrevivieron a la gran masacre, tanto en América del Norte, del Sur y el Caribe, muestra la antigüedad de estos pueblos y las sucesivas migraciones.

Arqueología. Si fueron llamados *proto-indios*, o sea, los primeros, en realidad no son los más antiguos. Al llegar al Continente se encontraron con grupos que

ya estaban aquí hace 10 o 15 mil años.

Eran grupos cazadores y colectores, que habrían pasado para nuestro Continente durante la última glaciación -la Wisconsin, llamada Wurm en Europa- que duró cerca de 70 mil años, yendo hasta hacia el 7000 a.C. Todo el norte del planeta fue cubierto por una inmensa capa de hielo, que en algunos puntos alcanzaba tres kilómetros de espesor. Esa formación glacial absorbió mucha agua de los océanos, haciendo que el nivel del mar bajase más de 80 metros y dejando al descubierto una gran faja terrestre de 1600 Km de anchura, que formó una región a la que se le ha dado el nombre de Berigia. Era un área cubierta de tundra y no de glaciares, un paso natural para animales y para los humanos después, que buscaban climas más agradables.

Atravesando este camino, esos grupos entraron, al noroeste del actual Canadá, en regiones más heladas, consiguiendo alcanzar sin mucha dificultad las tundras y regiones menos heladas que los llevarían a inmensas praderas en la región central de América del Norte.

La caza abundante estimuló la ingeniosidad de esos pobladores, que vivían de la caza de grandes mamíferos. Así, la presencia humana en el Continente puede estimar de 27.750 a 29.100 años, como muestra la datación de dos huesos de mamut trabajados, encontrados en la región de Old Crow, en el extremo norte de Canadá, ya junto a la frontera de Alaska. Otro lugar importante, el de Meadowcroft Rockshelter, a 48 kilómetros de Pittsburgh, en Pensylvania, revela una presencia humana de 17.000 años. Este período fue llamado *lítico inferior*.

Aparte de cuatro lugares en la América anglófona, otros varios fueron localizados en México y en América del Sur. En Pikimachay, cerca de Ayacucho, en Perú, fueron encontradas lascas de piedra de bordes elaborados, al lado de huesos de mamíferos arborícolas gigantes, caballos y camélidos, antepasados de las actuales llamas, con edades que varían de 14.700 a 20.000.

Un importante descubrimiento en el Centro-sur de Chile, en Monte Verde, mostró lo que sería la población más antigua de América, con filas de casas de madera, instrumentos de piedras, restos de plantas y huesos de mastodontes con una edad que varía de 3500 a 12.500 años. En Tequendama y Aguazuque, Colombia, ha sido

también probada una presencia humana de 12 mil años.

En el Nordeste de Brasil, en São Raimundo Nonato, fue localizado un gran santuario arqueológico, que se conservó gracias a la aridez el lugar. Habrían sido encontrados vestigios humanos con cerca de 48.000 años, en una gruta. Como son restos de lo que pudiera ser un incendio natural no están siendo aceptados en los medios científicos. También en Brasil, al Norte de Rio Grande do Sul, fueron también encontrados artefactos de piedra con 12.700 años.

Así cae por tierra la teoría, hasta hace poco aceptada, de que los primeros pobladores habrían llegado al continente hace unos 10.000 años, como testimonian las puntas de lanza encontradas en Clovis, Nuevo México.

Mientras, estos antepasados tan antiguos han dado mucho dolor de cabeza a los investigadores, pues recientes hallazgos han presentado resultados sorprendentes. En Minas Gerais, sudeste de Brasil, un cráneo de una mujer de la región de Lagoa Santa, “bautizada” como Lucía, ha provocado un alboroto. E nombre de Lucía es una referencia a Lucy, representante femenina de los *australopithecus afarensis*, que vivió en África hace 3’3 millones de años. Localizado en 1971, sólo recientemente fue estudiada por Walter Neves, de la Universidad de São Paulo. Para espanto de los investigadores, el cráneo, de aproximadamente 12 mil años, tiene características *negroides*, estando más próximo de las poblaciones de Australia y de África, que de las de Asia.

En América del Norte, un cráneo de mujer también suscita polémica. Se trata de la osamenta localizada en la *Paeonindian Spirit Cve Mummy*, en Kennewick (Estado de Washington), con 8400 años. El cráneo sería de una persona con características caucásicas, próximo al fe los europeos actuales y no de asiáticos, como las poblaciones amerindias modernas. Eso desagradó a los Umatilla, pueblo indígena en cuyas tierras fueron encontrados los huesos. Como las conclusiones arqueológicas iban contra la tradición oral del pueblo, que identificaba allí la sepultura de uno de sus antepasados, pidieron que se les devolviera esos restos, enterrándolos nuevamente e interrumpiendo de esa forma las investigaciones.

Esos grupos antiguos, tanto el de Kennewick como el de Lagoa Santa, forman parte de levas migratorias anteriores a la diferenciación morfológica de tipo racial mongoloide.

Si el estudio de las lascas de piedras y huesos dan informaciones del estilo de vida de estos pueblos, gran contribución está ofreciendo también el estudio de las pinturas rupestres del Continente. Hace unos 12 mil años, cazadores de São Raimundo Nonato dejaron grabadas escenas de la vida cotidiana, cuyos temas más frecuentes son danzas, sexo, caza y rituales en torno a un árbol. Como afirma Niède Guidon, investigadora de aquella región, “es un arte alegre y libre”.

Esos pueblos también tuvieron su evolución e involución, pues el auge pictórico de esas pinturas, hace unos 8 mil años, revela las primeras escenas de violencia, como afirma Pessis, también investigador de aquella región: ya aparecen “ejecuciones, luchas individuales y batallas colectivas; las escenas sexuales, al principio sencillas e involucrando dos o tres personas, se transforma también en grupos numerosos de individuos de ambos sexos que practican conjuntamente actividades sexuales. Las escenas de caza, que representaban caza individual de pequeños animales, pasan a representar cazas colectivas, con innumerables guerreros atacando a animales peligrosos como la onza”.

Otro importante descubrimiento surgió recientemente en la Amazonia brasileña. Son fragmentos de cerámica encontrados por la arqueóloga norteamericana Anna Roosevelt, en sambaquis fluviales (locales formados por restos de conchas y mariscos a la orilla de los ríos), con unos 9 mil años. Esta cerámica se ha convertido en la más antigua del Continente. Fue un gran hallazgo, pues la fecha más antigua para la cerámica en América era de 3’5 mil años, en Valdivia, Ecuador. Eso muestra que regiones ricas en nutrientes, como el delta del Nilo y el bajo Amazonas, ayudaron a desarrollar muy pronto sociedades complejas, capaces de un artesanado más elaborado.

Por tanto, esos descubrimientos han traído muchas más dudas que respuestas, para el complicado rompecabezas del poblamiento de América. Pero algunas certezas ya se van definiendo:

- que hubo no sólo una, sino varias migraciones para nuestro Continente, en diferentes épocas;
- que la región de Bering o Beringia fue un importante puente terrestre en la última glaciación;
- y que las primeras migraciones datan de una época en que el tipo racial mongoloide todavía no se había establecido.

DIEZ CONSEJOS PARA MANTENERSE MILITANDO A LA IZQUIERDA

FREI BETTO

São Paulo, SP, Brasil

1. Mantenga viva la indignación.

Verifique periódicamente si usted es realmente de izquierda. Adopte el criterio de Norberto Bobbio: la derecha considera la desigualdad social tan natural como la diferencia entre el día y la noche. La izquierda, por el contrario la encara como una aberración a erradicar.

Cuidado: usted puede estar contaminado por el virus socialdemócrata, cuyo principal síntoma es utilizar métodos de derecha para obtener conquistas de izquierda y, en caso de conflicto, desagradar a los pequeños para no quedar mal con los grandes.

2. La cabeza piensa donde pisan los pies.

No es posible ser de izquierda sin mancharse los zapatos allá donde el pueblo vive, lucha, sufre, se alegra y celebra sus creencias y sus victorias. Teoría sin práctica es hacerle el juego a la derecha.

3. No se avergüence de creer en el socialismo

El escándalo de la Inquisición no hace que los cristianos abandonen los valores y las propuestas del Evangelio. Del mismo modo, el fracaso del socialismo en el Este europeo no debe llevarle a usted a desterrar el socialismo del horizonte de la historia humana.

El capitalismo, que está en vigor hace ya 200 años, ha fracasado para la mayoría de la población mundial. Hoy somos 6 mil millones de habitantes. Según el Banco Mundial, 2.800 millones sobreviven con menos de 2 dólares por día, y 1.200 millones con menos de un dólar por día. La globalización de la miseria no es mayor gracias al socialismo chino, que, a pesar de sus errores, asegura alimentación, salud y educación a 1.200 millones de personas.

4. Sea crítico sin perder la autocrítica

Muchos militantes de izquierda cambian de lado cuando empiezan a buscar tres pies al gato. Marginalizados por el poder, se vuelven amargados, y acusan a sus compañeros/as de errores y vacilaciones. Como dice Jesús, ven la paja en el ojo del otro, y no la viga en el suyo. Ni se comprometen para mejorar las cosas. Se quedan como meros espectadores y jueces, y, poco

a poco, son cooptados por el sistema.

La autocrítica no consiste sólo en admitir los propios errores, sino admitir ser criticado por los/as compañeros/as.

5. Sepa diferenciar entre militante y "militonto"

Militonto es aquel que presume de estar en todo, participar en todos los actos y movimientos, actuar en todos los frentes. Su lenguaje está lleno de las grandes palabras y los efectos de su acción son superficiales.

El militante profundiza sus vínculos con el pueblo, estudia, reflexiona, medita; se cualifica en una determinada forma y área de actuación o actividad, valora sus vínculos orgánicos y los proyectos comunitarios.

6. Sea riguroso en la ética de la militancia

La izquierda actúa por principios. La derecha, por intereses. Un militante de izquierda puede perder todo -la libertad, el trabajo, la vida...- menos la moral. Sin moral, desmoraliza la causa que defiende y encarna, y presta un inestimable servicio a la derecha.

Hay tipos amarillos disfrazados de militantes de izquierda. Es el sujeto que se compromete teniendo en vista sobre todo su ascenso hacia el poder. En nombre de una causa colectiva, busca en realidad su interés personal.

El verdadero militante -como Jesús, Gandhi, Che Guevara- es un servidor, dispuesto a dar la propia vida para que otros tengan vida. No se siente humillado por no estar en el poder, ni orgulloso por estarlo. El no se confunde a sí mismo con la función que ocupa.

7. Aliméntese con la tradición de la izquierda

Es preciso oración para cultivar la fe, cariño para nutrir el amor de la pareja, y "volver a las fuentes" para mantener encendida la mística de la militancia. Conozca la historia de la izquierda, lea (auto)biografías como el "Diario del Che en Bolivia", y novelas como "La Madre" de Gorki, o "Las uvas de la ira" de Steinbeck.

8. Prefiera el riesgo de equivocarse con los pobres, a la pretensión de acertar sin ellos

Convivir con los pobres no es fácil. Primero suele darse una tendencia a idealizarlos. Luego se descubre que entre ellos se dan los mismos vicios que en las demás capas sociales. Ellos no son mejores ni peores que los demás seres humanos. La diferencia es que son pobres, o sea, personas privadas injusta e involuntariamente de los bienes esenciales de la vida digna. Por eso es por lo que estamos a su lado. Por una cuestión de justicia. Un militante de izquierda jamás negocia los derechos de los pobres y sabe aprender con ellos.

9. Defensa siempre al oprimido, aunque aparentemente no tenga razón

Son tantos los sufrimientos de los pobres del mundo que no se puede esperar de ellos actitudes que tampoco siempre aparecen en la vida de quienes tuvieron una educación refinada.

En todos los sectores de la sociedad hay gente corrompida y bandidos. La diferencia es que, en la élite, la corrupción se hace con la protección de la ley y los bandidos son defendidos mediante mecanismos económicos sofisticados, que permiten que un especulador lleve una nación entera a la ruina.

La vida es el don mayor de Dios. La existencia de la pobreza clama al cielo. No espere jamás ser comprendido por quien favorece la opresión de los pobres.

10. Haga de la oración un antídoto contra la alienación

Orar es dejarse cuestionar por el Espíritu de Dios. Muchas veces dejamos de rezar para no oír el llamado divino que exige nuestra conversión, o sea, el cambio de rumbo en la vida. Hablamos como militantes y vivimos como burgueses, acomodados, o en la fácil posición de jueces de quien lucha.

Orar es permitir que Dios subvierta nuestra existencia, enseñándonos a amar como Jesús amaba, liberadoramente. □

La llaman globalización...

PERO ES «NORTEAMERICANIZACIÓN»

JOHAN GALTUNG

Universidad de Hawái, EEUU

La mayoría de las personas no lo sabe: hubo una comisión de economistas estadounidenses a los que se les pidió que encontraran una palabra que expresara de un modo significativo la expansión económica norteamericana. La comisión optó por la palabra "globalización". Desde entonces todos dicen *globalización*, porque la CNN dice *globalización*, y porque toda la prensa comercial comprada por las corporaciones multinacionales dice *globalización*.

Detrás de esa *globalización*, lo que está es un proceso de *norteamericanización*. ¿Qué es eso? Es el dominio del mundo casi total, a nivel político, militar y cultural, en un inglés con acento norteamericano, la lengua introducida por el British Council, a través del colonialismo británico, para enseñar a Shakespeare, Mikey Mouse, Madonna y Michael Jackson.

La definición que yo daría a la *globalización* es: *un proceso que cuente con la participación de todas las generaciones, todas las razas, todas las clases sociales, todas las naciones y todos los Estados, de cara a un mundo mejor.*

Pero lo que se está haciendo es la contraria: es la elección de una nación: la anglosajona. De un Estado: EEUU e Inglaterra. De un sexo: el masculino. De una clase: la media alta. Y, naturalmente, de una raza: la blanca. Verdaderamente, es un insulto llamar a todo eso *globalización*. Y el único instrumento posible para defender el verdadero concepto de *globalización*, es la ONU, pero es un instrumento vulnerable, que carga sobre sus espaldas con muchos errores.

El problema mayor que afronta es la falta de democracia. En EEUU la democracia es el monopolio de un partido con dos alas de derecha (demócratas y republicanos), con exclusión de todos los demás. Como todo el mundo sabe, allí se tiene tanto miedo al pueblo, que las cámaras de televisión no enfocan nunca al público, por el temor de que se pudiesen ver sus manifestaciones. No hay democracia cuando se tiene miedo al pueblo.

Tal vez, un país que no paga su cuota y que quebranta las normas internacionales, no debería ser socio de las Naciones Unidas... Pero, mientras las cosas continúen como están, siempre habrá allí una silla libre para EEUU. No obstante, la ONU podría encontrar otra sede fuera de Nueva York, por ejemplo Hong Kong. Sería magnífico, incluso para el contacto con el mundo oriental. Sería como recordar que la ONU no es propiedad de Occidente. □

EL COLTÁN Y LA GUERRA DEL CONGO

COMITÉ DE SOLIDARIDAD CON AFRICA NEGRA

Madrid, España

«Coltan» es la combinación de dos palabras, que corresponden a sendos minerales: la columbita y la tantalita, de los que se extraen dos metales más apetecidos que el oro. Si tenemos en cuenta que estos metales están considerados altamente estratégicos y añadimos que el 80% se encuentran en la República Democrática de Congo, empezaremos a vislumbrar por qué hay una guerra en este país desde el 2 de agosto de 1998, por qué dos países africanos, como Ruanda y Uganda, ocupan militarmente parte del territorio congoleño, y por qué han muerto ya más de dos millones de personas. El coltan es esencial para las nuevas tecnologías, estaciones espaciales, naves tripuladas que se lanzan al espacio y las armas más sofisticadas.

Esta guerra constituye la mayor injusticia, a escala planetaria, que se está cometiendo contra un Estado soberano. En las últimas décadas la historia nos ha deparado tristes ejemplos de asalto y hasta de ocupación militar de un país independiente. Irak invadió Kuwait y EEUU hizo lo mismo en Granada, aunque con resultados distintos. Se han bombardeado países, como Afganistán e Irak, amparados en un dudoso respaldo de la ONU. Pero lo que no se había hecho, desde la invasión de países europeos por la Alemania de Hitler, era la ocupación pura y dura de un territorio, para aniquilar a miles de ciudadanos y explotar los recursos minerales del país ocupado. Esto es lo que está ocurriendo en la R.D. de Congo. Lo que añade gravedad a esta piratería es la pasividad de la comunidad internacional. A quienes nos duele toda opresión, nos sobrecoge este desprecio a una parcela de la humanidad, doblemente ultrajada.

Ya nadie puede ignorar que la guerra que padece la R.D. de Congo tiene como causa la depredación de metales preciosos y recursos estratégicos. Con ellos se enriquecen unos cuantos y se financia la propia guerra. Los culpables son muchos. Según un grupo de expertos de la ONU, que elaboró un informe sobre la guerra en este país, el Ejército Patriótico Ruandés (APR) ha montado una estructura ad hoc para supervisar la actividad minera en Congo y facilitar los contactos con los empresarios y clientes occidentales. Se han creado varias empresas mixtas entre los negociadores europeos del coltan y miembros del APR y del círculo de personas

cercanas al presidente ruandés Paul Kagame.

Un millón de dólares al mes

El Ejército ruandés traslada en camiones el mineral a Kigali, capital de Ruanda, donde es tratado en las instalaciones de la *Somirwa* (Sociedad Minera de Ruanda), antes de ser exportado. Los últimos destinatarios son EEUU, Alemania, Holanda, Bélgica y Kazajstán. La compañía *Somigl* (Sociedad Minera de los Grandes Lagos), tiene el monopolio en el sector; es una empresa mixta de tres sociedades: *Africom* (belga), *Promeco* (ruandesa) y *Cogecom* (surafricana). Entrega 10 dólares por cada kilo de coltan exportado al movimiento rebelde Reagrupación Congoleña para la Democracia (RCD), que cuenta con unos 40.000 soldados, apoyados por Ruanda. «Con la venta de diamantes –ha declarado el mismo Adolphe Onusumba, presidente de la RCD– ganábamos unos 200.000 dólares al mes. Con el coltan llegamos a ganar más de un millón de dólares al mes».

La mestiza pakistaní-burundesa Azazi Gulamani Kulum, una famosa contrabandista en la región de los Grandes Lagos, es la gestora de *Somigl*. Esta mujer empezó su carrera en Bunia, vendiendo tabaco de contrabando. Muy próxima al dirigente hutu burundés Léonard Nyangoma, era considerada hace poco como el principal abastecedor de armas a los rebeldes ruandeses hutus. Hoy, gracias a la *Somigl*, trabaja con el ejército ruandés, que en principio se encuentra en Kivu para perseguir a los hutus.

En la zona controlada por los ugandeses –ha señalado la periodista Marina Rini después de visitar el noreste de la R.D. de Congo– no existe monopolio. Asegura que en Butembo operan seis grandes compradores extranjeros, oficialmente en competencia entre ellos. Los empleados extranjeros, aparte de un ugandés, son todos ex soviéticos: rusos o kazakos tal vez. Sin revelar su identidad han confesado a Marina Rini: «Vivíamos desde hace varios años en Suráfrica y ahora hemos venido a comerciar con el coltan». A ellos les compra Kazajstán. Informaciones reservadas de la ONU revelan que el tráfico lo organiza la hija del presidente kazako, Nursultan Nazarbaev, a través de sociedades mixtas belgas. La hija de Nazarbaev está casada con Vassili Mette, director general de Ulba, la empresa kazaka que extrae y refina uranio, coltan y otros mi-

nerales estratégicos. Al parecer, Salim Saleh, hermano del presidente ugandés, Yoweri Museveni, no está al margen de este floreciente negocio.

Compañías occidentales en la explotación del coltan

Esta es, a grandes rasgos, la sutil tela de araña de un negocio internacional que está alimentando una guerra en el corazón de África y empobreciendo a los ciudadanos de uno de los países más ricos de la tierra. Pero hay más. El IPIS (Servicio de Información para la Paz Internacional) ha realizado un minucioso estudio sobre las vinculaciones de empresas occidentales con el coltan y con la financiación de la guerra en la R.D. de Congo. Los documentos reunidos por esta organización establecen que la compañía belga *Cogecom sprl* ha sido un socio clave en el monopolio instaurado por los rebeldes congoleños. Las transacciones entre *Somigl* y *Cogecom* supusieron 600.000 dólares para la RCD sólo en el mes de diciembre de 2000. Otras transacciones similares han tenido lugar entre *Somigl* y *Cogear*, una compañía con una dirección ficticia en Bélgica.

La investigación sobre las actividades del grupo alemán *Masingiro GMBH* revela tres transacciones comerciales realizadas entre junio y septiembre de 2001 y que cubrían la exportación de 75 toneladas de coltan. Las cantidades en juego hacen pensar que el coltan exportado por la compañía alemana procede de stocks acumulados por el monopolio de la RCD (la *Somigl*). Este coltan ha sido enviado a Alemania a través del aeropuerto de Ostende y el puerto de Amberes por las compañías de transporte *TMK* (vinculada a la RCD), *A.B.A.C* y *NV Steinvweg* (Bélgica). El coltan estaba destinado sin duda a la fábrica de tratamiento de tántalo en manos de *H.C. Starck*, filial de *Bayer* y líder mundial en la materia.

El hombre de negocios suizo *Chris Huber* parece jugar un papel primordial en la financiación del esfuerzo de guerra de Ruanda. La investigación demuestra que sus compañías *Finmining* y *Raremet* compran el coltan de *Rwanda Metals*, una compañía que actúa en nombre del ejército ruandés y lo revende a la fábrica de transformación *Ulba* en Kazajstán. Se sabe que existen transacciones entre *Finmining* y la compañía kazaka de fletes *Ulba Aviakompania/Irtysh Avia* para los envíos de coltan de Kigali a Kazajstán. *Chris Huber* podría estar ligado a *Victor Bout*, un conocido traficante de armas, suministrador de diferentes grupos rebeldes y armados.

Eagle Wings Resources (EWR) es una joint-venture

(empresa de riesgo compartido) entre la americana *Trinitech* y la holandesa *Chemi Pharmacie Holland*. El representante local de EWR en Kigali es *Alfred Rwigema*, el cuñado del presidente *Paul Kagame*. El informe de las Naciones Unidas acusa al presidente ruandés de jugar un papel motor en la explotación de los recursos naturales de la República Democrática de Congo. La dirección de EWR afirma haber rechazado propuestas comerciales de *Grands Lacs Metals*, otra compañía del coltan controlada por el ejército ruandés. .

Alcatel, Compaq, Dell, Ericsson, HP, IBM, Lucent, Motorola, Nokia, Siemens y otras compañías punteras utilizan condensadores y otros componentes que contienen tántalo, así como las compañías que fabrican estos componentes como *AMD, AVX, Epcos, Hitachi, Intel, Kemet, NEC*.

Objetivo: dividir el Congo

Estos oscuros negocios son, en primera instancia, los culpables de una guerra no por olvidada menos dramática y bochornosa. Con un agravante: se teme que sobre el mismo territorio de la R.D. de Congo pesa la amenaza de la división en varios estados, lo que facilitaría aún más la explotación de los recursos. Ya lo presintió y denunció –y por eso lo asesinó el ejército ruandés– *Christophe Munzihirwa*, arzobispo de Bukavu.

Más recientemente, el obispo congoleño de *Kamina*, *Jean-Anatole Kalala Kaseba* ha declarado: «Los que han creado esta situación pueden ponerle fin, especialmente EEUU. La ONU está allí, incluso en mi diócesis. Son observadores. Tienen un programa que no quieren decírnos. Aseguraron que venían para ponerse entre los beligerantes, pero vienen a confirmar la partición del país. Hubiéramos preferido que estuvieran en todas las ciudades, pero no están presentes ni en Uganda ni en Ruanda. Tenemos razones para creer que han sido enviados por las multinacionales. El expresidente de Botsuana *Kett Masire* –el mediador en el conflicto congoleño– ha dicho claramente que si fracasa el diálogo intercongoleño, la ONU tomará de nuevo el país en sus manos. No es nuevo. Esta guerra ha sido provocada para esto. La ONU quiere que fracase el diálogo intercongoleño para dirigir el país como un protectorado. Creo que la ONU está hoy al servicio de una gran potencia y hace lo que esta quiere».

Esto no es sólo un temor. En marzo de 2002, el Gobierno de Ruanda, que ha convertido parte de Kivu en una extensión de su territorio, se apropió de todos los servicios telefónicos nacionales de Bukavu.

LOS MÍSTICOS SUFÍES Y EL PLURALISMO RELIGIOSO

Selección de Emilio GALINDO AGUILAR

Dios, el Omnipresente y el Omnipotente, no está encerrado en ningún credo ni religión, porque donde quiera que os volváis, allí está el rostro de Dios.

Ibn al-'Arabi (Murcia, España, 1165-1240).

No te apegues exclusivamente a ninguna religión, de manera que dejes de creer en las otras; perderás no poco bien. Más aún, no acertarás a reconocer la verdadera Verdad.

Ibn 'Arabi.

Como un compás, tenemos un pie fijo en el Islam y con el otro viajamos dentro de otras religiones.

Yunus Emre (Chiraz, 1184-1256).

¡Oh musulmanes! Qué significa este aire de superioridad? Abre tu corazón al cristiano, libera tu mente de esta vanidad. Siguiendo a Mahoma, ¿te consideras creyente y a él le consideras infiel por seguir al Mesías? Ambos eran profetas y ambos eran amigos, ¿por qué esta enemistad entre vosotros?

Diwân.

He reflexionado acerca de las denominaciones confesionales esforzándome en comprenderlas. Ahora considero que existe un principio único con numerosas ramificaciones. Por eso, no pidáis a una persona que adopte determinada denominación confesional; con ello la desviarías del Principio, que es solio y fundamento.

A esa persona ha de venir a buscarla el propio Principio en el que se dilucidan todas las grandezas y todas las significaciones. Entonces la persona comprenderá...

Hallay, mártir de la verdad, crucificado el año 922.

No clames diciendo que todas las religiones son vanas, pues en todas ellas hay un perfume de verdad sin el cual no encenderían la de los creyentes.

Rumi.

No soy cristiano, ni judío, ni musulmán. No soy de Oriente ni de Occidente, ni de la tierra ni del mar. Mi sitio es estar sin sitio, mi huella es no dejar huella. No hablo de cuerpo y alma, ya que pertenezco al alma del Bienamado....

Rumi (1207-1273)

Cada cual reza con lo que cree; su Dios es hechura de sí mismo, y al rezar, se honra a sí mismo. Por eso anatematiza las creencias de los demás; lo cual no haría si fuese justo, porque el desagrado hacia la religión ajena se basa en la ignorancia.

Ibn 'Arabi

Nadie puede jactarse de haber llegado a la Verdad, si no ha sido tratado de hereje por mil personas de peso.

Yunayd

Hubo un tiempo en que yo rechazaba a mi prójimo si su religión no era como la mía. Ahora, mi corazón se ha convertido en el receptáculo de todas las formas religiosas: es pradera de las gacelas y claustro de monjes cristianos, templo de ídolos y kaaba de peregrinos, Tablas de la Ley y Pliegos del Corán, porque profeso la religión del Amor y voy a donde quiera que vaya su cabalgadura, pues el Amor es mi credo y mi fe.

Ibn 'Arabi.

Hallé el Amor por encima de la idolatría y la religión. Hallé el Amor más allá de la duda y de la realidad.

Ibn 'Arabi

¡Señor! Un día visito la iglesia, otro día la mezquita; pero de templo en templo, sólo a Ti voy buscándote.

Para tus discípulos no hay herejía, no hay ortodoxia; todos pueden ver Tu verdad sin velos.

Que el herético siga con su herejía y el ortodoxo

con su ortodoxia. Tu fiel es el vendedor de perfumes: necesita la esencia de rosas del divino Amor.

Abu-l-Faql Allami (India, 1551-1602).

Cuando uno adquiere una cantidad infinitesimal del Amor, se olvida de ser musulmán, mago, cristiano o infiel.

Ibn 'Arabi

Si sientes en lo más profundo de ti mismo que eso que te incita al bien es tu amor por Dios y tu amor por los seres humanos que Dios ama; si piensas que el mal consiste en apartarse de las personas, porque Dios las ama como te ama a ti, y que perderás tu amor por Dios si haces daño a aquellos a quienes él ama, es decir, a todos los seres humanos... Entonces, tú eres discípulo de Jesús, cualquiera que sea la religión que profeses.

Kamill Husayn.

El odio es nuestro único enemigo. Para nosotros el mundo entero es Uno. No estoy en la tierra para sembrar la guerra y la enemistad. El amor es la misión y la vocación de toda mi vida. Que una única palabra pare la guerra: ama y sé amado. Hacia nadie sentimos odio. Todo el mundo es igual para nosotros.

Yunus Emre.

Lo importante no es lo que una persona dice de su fe, sino lo que esta fe hace de esa persona.

Ibn Hazm (Córdoba, 994-1064).

Nadie puede jactarse de haber llegado a la Verdad si no ha sido tratado de hereje por mil personas honestas.

Yunayd.

Du-I-Nun, constantemente perseguido por los ulemas, fue arrestado por orden del sultán Mutawakkil y llevado a Bagdad para comparecer ante él. Tenía miedo, el tan humano miedo. En la puerta de entrada encontró a una viejecita impotente que, adivinando su estado de ánimo, le dijo:

«Cuando seas introducido a la presencia de este hombre, no tengas miedo de él y no pienses que está por encima de ti. Sois los dos criaturas, engendrados de una misma semilla y hechos de una misma arcilla.

Ante Dios él está tan desnudo como tú. No te defiendas, tengas razón o seas considerado culpable.

¿Por qué? Si tienes miedo de él, se crecerá ante ti, y si te defiendes, ello sólo agravaría tu caso; sería como si acusaras injustamente.

Dios no ha de ignorar lo que es de ti, porque Él sabe que eres inocente; no tienes más que rogarle para que venga a socorrerte, y no trates de vencer por ti mismo, porque te dejaría entre tus propias manos».

Hay que ser amable con la gente y hablar de forma que te entiendan, cuidando lo que se dice.

Dios te guarde en paz.

Guarda tu lengua y conoce a los que te rodean; cuando hables con ellos omite lo que no pueden entender.

Yunayd

Excepto el Amor intenso, excepto el Amor, no tengo otro trabajo; salvo el Amor tierno no siembro otra semilla.

Ibn 'Arabi

El elefante se hallaba dentro de una casa a oscuras; unas gentes de la India lo habían llevado allí para exhibirlo. Y para verlo, varias personas entraron, uno por uno, en la oscuridad. Dado que nadie podía verle con los ojos, cada uno trataba de tentarlo en las tinieblas con las palmas de las manos.

La mano de uno se posó sobre su trompa, y dijo: “ésta criatura es como un caño de esos por donde pasa el agua”. La mano de otro tocó su oreja: le pareció semejante a un abanico. Otro, habiendo asido su pata, declaró: “Opino que la forma del elefante es la de un pilar”. Otro posó su mano sobre su lomo y dijo: “En verdad este elefante es como un trono”.

Así, cada uno hacía su propia versión del elefante según la parte que él mismo había tocado. Según la parte tocada e interpretada, sus afirmaciones diferían: un hombre lo llamaba A, otro Z... Si cada uno de ellos hubiese llevado un candil para alumbrar la estancia, la diferencia habría desaparecido de sus palabras.

El ojo de la percepción sensorial es solamente como la palma de la mano: la palma de la mano carece de medida para abarcar la totalidad de lo que tanea.

Rumi.

MUNDIALIZACIÓN DE LA JUSTICIA

EL CASO DE KISSINGER

En los últimos meses las cosas se le complican a Henry Kissinger, ex Secretario de Estado norteamericano. La mundialización de la Justicia, desde un número creciente de países, lo convoca a testimoniar y pretende enjuiciarlo. La lista de jueces que lo buscan no ha cesado de ampliarse, estando el Juez Garzón y la magistrada Chateau entre ellos. Estas son las algunas de las últimas citas de la justicia:

2001 mayo, Francia: La policía francesa intima a Kissinger, hospedado en el hotel Ritz de París, a testificar por la muerte de cinco franceses en Chile durante el régimen de Pinochet. Kissinger abandona Francia a toda prisa, sin responder.

2001 julio, Chile: La Justicia chilena envía al gobierno de EEUU una lista de preguntas dirigidas a Kissinger sobre el asesinato del periodista estadounidense Charles Horman, durante el golpe militar de 1973. Horman fue apresado, con ayuda de la CIA. La historia de Horman fue luego narrada en el film «Missing», Desaparecido, de Costa Gavras.

2001 agosto, Argentina: Un juez federal pide a EEUU interrogar a Kissinger sobre la Operación Cóndor, el vasto plan de represión organizado en la década de los 70 por las dictaduras suramericanas con el apoyo de la CIA, operación responsable de prisiones ilegales, atentados terroristas y asesinatos.

2001 septiembre, EEUU: La familia del general chileno René Schneider, muerto en 1970 por golpistas de extrema derecha, entra con una acción judicial en Washington, pidiendo a Kissinger una indemnización de 3 millones de dólares por el involucramiento de la CIA en el crimen, cometido para intentar impedir la toma de posesión de Allende.

2002 febrero, Brasil: Kissinger desiste de viajar a São Paulo, en marzo, donde recibiría de Fernando Henrique Cardoso la medalla de la Orden Nacional del Cruzeiro del Sur. La decisión es tomada después de una multitudinaria recogida de firmas de repudio a la visita y de una convocación a un acto de protesta.

La materia prima para las denuncias que gravitan sobre Kissinger surgió de la presión para que Pinochet fuera juzgado por crímenes contra la humanidad. En relación con el caso de tres ciudadanos estadounidenses asesinados por la dictadura chilena la Casa Blanca desclasificó 16 mil documentos, dejando el nombre de Kissinger más expuesto que nunca. El caso más grave es respecto al involucramiento directo de EEUU en el asesinato del general René Schneider, comandante de las Fuerzas Armadas chilenas, por militares de extrema derecha, en 1970, con la intención de impedir la toma de posesión de Salvador Allende. Como jefe del comité que supervisaba las «operaciones encubiertas» de la CIA, Kissinger tiene que rendir cuentas.

Los documentos liberados en EEUU han dado materia al periodista inglés Christopher Hitchens para escribir el libro *The Trial of Henry Kissinger*, en el cual consolida las acusaciones formuladas contra Kissinger. Los escenarios forman un verdadero mapa-mundi: Camboya, Bangladesh, Timor Este, sin hablar, claro está, de América del Sur. Receloso, en los últimos meses el veterano diplomático ha limitado al mínimo sus viajes al exterior.

Analizando la política estadounidense hacia América Latina, y especialmente lo sucedido en los años 70, Christopher Hitchens sostiene en su libro *The Trial of Henry Kissinger* que Kissinger debe ser juzgado ya que el arresto de Pinochet ha cambiado la atmósfera internacional para quienes en el pasado cometieron crímenes de lesa humanidad: «La presión que la comunidad internacional ejerció en la ex Yugoslavia y la instauración de un órgano institucional para juzgar los crímenes contra la humanidad muestran la necesidad de que EEUU, que se cree y se presenta como maestro de los derechos humanos, empiece a aplicar la ley en su propio país». He aquí un breve elenco de responsabilidades de Kissinger:

Viet-Nam: Kissinger «explotó» las conversaciones de paz desarrolladas a lo largo de 1968, como parte de la campaña para la elección de Nixon a la presidencia del país. La mitad de los millones de muertes ocurridas en Viet-Nam y en Indochina tuvieron lugar entre 1968 y 1972, cuando él era el todopoderoso secretario de Estado.

Camboya: Kissinger convenció a Nixon a ampliar el escenario de la Guerra de Viet-Nam, con el lanzamiento de millares de toneladas de bombas sobre Camboya (600 mil civiles muertos) y Laos (350.000).

Bangladesh: usando armas proporcionadas por EEUU, el general Yahya Khan realizó un golpe de estado que produjo la muerte de 500 mil civiles, en 1971. El Consejo de Seguridad Nacional de EEUU quiso condenar el golpe, pero fue impedido por Kissinger, que agradeció al general su «delicadeza».

Chile: Kissinger participó activamente del planeamiento del golpe de 1973, que depuso al presidente Salvador Allende y llevó al general Augusto Pinochet al poder. Asesinatos armados por la CIA incluyeron al general legalista René Schneider y el ministro de Relaciones Exteriores de Allende, Orlando Letelier.

Timor Oriental: en 1975, el presidente Ford y Kissinger mantuvieron encuentros con el dictador Suharto. Kissinger declaró que EEUU no reconocería la independencia de Timor Oriental. Fue la señal para que Suharto invadiese el país, asesinando por lo menos 200 mil civiles. □

¿POR QUÉ HAY TANTA INJUSTICIA?

JOÃO PEDRO STÉDILE

São Paulo, SP, Brasil

Todos quedamos indignados con el resultado del Tribunal del Jurado realizado el 18 de junio, que absolvió al hacendado responsable intelectual del asesinato de la sindicalista Margarida Alves, en Paraíba, Brasil, en agosto de 1983. Y no se trata del único caso. De 1985 para acá más de 1600 compañeros y compañeras sindicalistas, religiosos, abogados y diputados fueron asesinados en el medio rural por motivos políticos, en problemas de tierras. Menos de 100 casos tuvieron procesos y juicios. En menos de 20, fueron condenados los autores materiales e intelectuales. Y, por lo que se sabe, están presos apenas los implicados en tres crímenes, que obviamente tuvieron mucha notoriedad: los asesinos de Chico Mendes, del padre Josimo Tavares y del sindicalista Canuto. Todos los demás están impunes. La seguridad de la impunidad ha hecho que algunos de los policías que participaron en la masacre de Carajás, hace más de 5 años, se hayan implicado en el asesinato de otros 2 líderes del MST, en Paraupébas (PA).

Hace más de un año que está parado en el Senado, después de aprobado en dos votaciones en la Cámara de Diputados, un proyecto de ley de enmienda constitucional, por iniciativa del propio gobierno, que transfiere a la Justicia Federal los crímenes cometidos contra los derechos humanos. Hay un acuerdo entre todos los partidos para la aprobación de este proyecto. Y, por alguna razón más fuerte que la retórica de los partidos políticos y del gobierno federal, el proyecto no ha sido aprobado en el Senado. ¿Por qué?

Desgraciadamente, más allá de la estúpida violencia física que siega impunemente tantas vidas, en el medio rural existen muchas más injusticias. Incansable y con mucho coraje, el padre Ricardo Resende continúa denunciando la existencia de trabajo esclavo, aún hoy, en pleno siglo 21, en las haciendas del Sur de Pará. Madres desesperadas no conocen el paradero de sus hijos adultos, llevados por «gatos», sin nunca más dar noticias. Sin documentos, sin dirección, sin ciudadanía. Tratados como una mercadería cualquiera. ¿Será este el Brasil moderno que Fernando Henrique Cardoso prometió al pueblo brasileño hace siete años, cuando asumió el gobierno?

Todos nos quedamos indignados con la insensa-

tez y la irresponsabilidad del gobierno federal con la crisis de la energía eléctrica. Pero en el medio rural hay todavía millones de brasileños que no conocen la energía eléctrica. Y no es porque vivan en grutas inaccesibles. Tenemos una escuela, de un asentamiento del MST, que funciona con 600 alumnos, en el antiguo patio de obras de la mayor hidroeléctrica de Paraná, Salto Santiago. Por lo tanto, al lado de la planta hidroeléctrica. ¡Y no tiene luz! Millares de campesinos de Pará y de Maranhão viven a oscuras, a corta distancia de la línea eléctrica de Tucuruí, que lleva energía tan sólo para una multinacional canadiense que exporta aluminio. ¿Cuántos ejemplos más se podrían dar de tantas injusticias, violencia social y de la impunidad existente? Ejemplos no faltan. Basta andar por este Brasil y observar.

Pero la pregunta clave es: ¿por qué persisten la injusticia y la impunidad? Persisten porque nuestra sociedad es controlada por una minoría, de la clase dominante, de acomodados, que piensan sólo en acumular riqueza, acumular poder. Frente al capital internacional, son extremadamente serviles. Frente al pueblo brasileño, son violentos y represores. Esa minoría que se aprovecha del Estado sólo para garantizar sus privilegios y aumentarlos aún más. El Estado brasileño no asimiló todavía la Revolución Francesa de 1789, de la separación de los tres poderes y del voto libre y democrático.

Pero, más que eso, el Estado brasileño está organizado, estructurado, para funcionar únicamente en beneficio de una minoría. Como dijo, recientemente, el obispo de Caxias (RJ), Don Mauro Morelli, «el Estado brasileño es como una furgoneta (Van), hecho para que quepan apenas 10 personas. El pueblo, amontonado en las paradas, hasta puede escoger el cambio del chofer, pero seguirá viajando apenas el 10%».

Nuestra sociedad necesita cambios radicales, que vayan a la raíz de los problemas. Y para eso no basta sólo con cambiar de chofer. Necesitamos cambiar el tipo de transporte para que todos los brasileños puedan «viajar» y no sólo el 10%. Sin esos cambios, las injusticias sociales continuarán aumentando y la impunidad de los poderosos continuará siendo parte de las reglas de juego.

LA REPARACIÓN HISTÓRICA

VIEJAS RAÍCES, NUEVO DESAFÍO

Pensar que delitos colectivos internacionales como la conquista, el genocidio, la esclavitud, la colonización, o el saqueo cultural de los pueblos pudiesen ser reparados por los continuadores históricos de quienes los cometieron... nos ha parecido siempre en América Latina algo tan lejano e imposible, que ni siquiera lo hemos planteado. La Conferencia de Durban (Sudáfrica 2001) ha tenido el mérito de levantar la bandera de la reparación y de proclamar que no es absurda, que no es imposible, y que le asiste todo el fundamento jurídico que podemos imaginar.

El tema, entre nosotros, está francamente inmaduro. Pero una intuición nos embarga: ahí hay un filón de verdad histórica, una verdad que se abrirá paso y que también «nos hará libres». Es la hora de profundizar en esa intuición, aunque para muchos sea -todavía- una locura...

El 27 de junio de 1977 la entonces denominada «Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías» del Consejo Económico y Social de la ONU aprobó un informe sobre este tema que es poco conocido y que merece leerse con detenimiento: reconoce el derecho a la reparación de tales delitos y reconoce como violación «moderna» de los derechos económicos, sociales y culturales a fenómenos como la deuda externa, los ajustes estructurales, los embargos comerciales, el fraude fiscal... Veamos un extracto del texto. Trabájelo con su grupo...

34. Acciones internacionales ilegales que comprometan la responsabilidad de un Estado hacia otros Estados o hacia la comunidad internacional, constituyen lo que se denomina un delito de Estado. El deber de procesar y castigar los delitos bajo el derecho internacional recae inicialmente en el Estado en cuyo territorio se han cometido y en el que los autores pueden ser capturados.

35. La obligación de reparar los daños causados recae en los individuos, los Estados y en toda la comunidad internacional. Compete al Estado y a la comunidad internacional organizar el marco político y legal necesario para llevar a cabo la campaña contra la impunidad de violaciones de los derechos económicos, sociales y culturales, individuales o colectivos.

I. La Esclavitud

37. La forma sistemática y masiva en que se realizó la esclavitud sobre los pueblos africanos, fue absolutamente desproporcionada respecto a lo sucedido en otros lugares. Llevada a cabo de la manera más inhumana, ha sido la más costosa en vidas humanas, la más destructora del tejido social y la que produjo el mayor saqueo económico y cultural que la humanidad haya conocido.

38. El largo y doloroso período en el que floreció el comercio de esclavos, fue iniciado por individuos, continuado por empresas o compañías y, por último,

dirigido y organizado por Estados, todos ellos europeos. Durante siglos, millones de hombres, mujeres y niños fueron arrancados de su sociedad, expatriados y tratados de la manera más inhumana y degradante.

39. No sólo los pueblos africanos fueron víctimas de la esclavitud. Los pueblos indígenas de América fueron despojados de todas sus tierras, que pasaron a ser explotadas con la mano de obra gratuita que generaba la esclavitud. El doble genocidio permanece impune.

40. La esclavitud dejó a África en un estado de ruina económica y cultural, de las que nunca se ha recuperado.

41. La comunidad internacional y los Estados beneficiarios de la esclavitud han reconocido el daño causado a los pueblos víctimas, pero las disculpas pedidas a África no son suficientes para borrar el crimen y deshacer sus consecuencias: extrema pobreza, subdesarrollo, miseria, enfermedad e ignorancia.

42. La esclavitud conlleva el saqueo de las riquezas y los recursos de los países víctimas y, cuando dicha explotación continúa durante siglos, es innegable que el daño causado es inmenso y difícil de cuantificar.

II. La Colonización

43. Con el tiempo los Poderes esclavistas se convirtieron en Poderes coloniales. Los conflictos que

precedieron y acompañaron las conquistas coloniales fueron brutales e inhumanos. Desde el derecho internacional, la colonización no es más que un intento de establecer una relación de subordinación entre naciones.

44. Los modelos de civilización y desarrollo impuestos sirvieron sólo para profundizar el trabajo de destrucción emprendido por los colonizadores, que no estaban interesados en ayudar a los pueblos colonizados. La comunidad internacional, a través de su organismo deliberante del momento -la Asamblea General de la Liga de las Naciones, que estaba dominada por los países occidentales-, había autorizado a estos países a dividir el tercer mundo para formar imperios coloniales. Además contaban con el apoyo de la comunidad internacional para saquear el tercer mundo y desposeer a los pueblos colonizados de casi todas sus tierras y propiedades. De este modo, se sintieron fortalecidos para no detenerse ante ninguna forma de explotación.

45. La esclavitud y la colonización acabaron arruinando al tercer mundo, que nunca ha podido recuperarse. Durante siglos, los Poderes coloniales saquearon la riqueza de los países colonizados en beneficio y en nombre de sus ciudadanos, para asegurar su propio desarrollo económico y social.

47. Los antiguos Poderes coloniales, que utilizan una serie de coacciones para imponer su voluntad sobre la antigua colonia, ahora convertida en «Estado soberano», pero sin medios o poder. En esta desigual relación entre el asistido y el asistente, el último impone su voluntad y así mantiene la orientación general de las estructuras económica, social y cultural. Cualquiera sea la forma en que se logró la descolonización, en todas partes ha conducido al mismo resultado desastroso de dependencia y explotación, manteniendo un orden económico mundial injusto, que los países en desarrollo, compuestos esencialmente por las antiguas colonias, insisten en que debe ser revisado para lograr un equilibrio más justo.

III. El Apartheid

48. El apartheid, vestigio trágico de la dominación colonial, recuerda a la esclavitud. El sistema consistía en el disfrute por parte de una minoría blanca de toda la riqueza y los recursos naturales de un pueblo dominado y excluido en términos raciales. Se instituyó

como un sistema de gobierno y fue aplicado, durante un siglo, acompañado de violaciones de DDHH, tanto derechos económicos, sociales y culturales como derechos civiles y políticos. Estas violaciones, masivas y graves, nunca han sido reparadas, aunque hayan sido caracterizadas en su conjunto como crímenes contra la humanidad, no estando, por tanto, sujetas a ninguna prescripción.

49. Desde el establecimiento de la primera colonia holandesa, los «blancos» extendieron gradualmente su dominación sobre todo el territorio de Sudáfrica. Esta tendencia, se vio intensificada con la llegada de los británicos y otros grupos de poblaciones «blancas», que, por medio de la violencia o la astucia, se apropiaron de casi todas las tierras agrícolas y residenciales en el territorio sudafricano. Los «blancos», que representaban el 20% de la población, controlaban y usaban el 80% del territorio, mientras los «negros» que representaban el 70% de la población, controlaban sólo el 13% de las tierras. Este sistema no fue sólo característico de Sudáfrica. Aún hoy en día, sobrevivientes de este sistema continúan ocasionando víctimas.

IV. Saqueo del patrimonio cultural del tercer mundo

50. Los patrimonios culturales fueron saqueados. Hoy en día, los bienes culturales que pertenecían a estos pueblos se encuentran fácilmente en los museos de Occidente, sin ninguna compensación.

51. La esclavitud, la colonización, el apartheid y el saqueo cultural ocasionaron violaciones graves y sistemáticas de DDHH y un total desprecio a su derecho al desarrollo. Nunca han sido reparadas y privan a las víctimas de la posibilidad de desarrollo y de una vida digna.

52. Las prácticas enumeradas pertenecen al pasado pero tienen consecuencias funestas en la vida económica de los países que fueron sus víctimas. Hoy en día, estos pueblos viven en un estado de absoluta pobreza. Los graves delitos de violaciones masivas de los DDHH producidos por estas prácticas, continúan. El principio es: mientras no cesen los actos infames no puede haber prescripción, aún más dado que éstos son crímenes contra la humanidad y, por tanto, imprescriptibles y sujetos a los principios de la jurisdicción universal.

PRACTICAR EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO PARA LA PAZ DEL MUNDO

AGENDA LATINOAMERICANA

a) Para una actitud de pluralismo religioso

-Vivir el diálogo religioso en primer lugar dentro de mí mismo personalmente, y dentro de mi propia comunidad, como una actitud de querer escuchar y aprender de otras religiones, estar abierto a conocerlas, deponer toda actitud de dogmatismo a priori, acoger críticamente las quejas contra nuestra religión, reconocer sus límites y sus pecados, y aceptar la posibilidad de una revisión de mis esquemas «tradicionales». Practicar pues un diálogo religioso dentro de mí mismo, dentro de nuestra comunidad, «intra-diálogo» (Panikkar).

-Estudiar en mi comunidad (comunidad de base, círculo de estudio, parroquia, congregación...) el tema del pluralismo religioso. Organizar un cursillo, taller, ciclo de reuniones de estudio... o incluso una serie de charlas públicas. Estudiar el macroecumenismo y el diálogo religioso. Revisar la bibliografía sobre diálogo y pluralismo religioso que ofrece esta Agenda y ver cuál de esos libros podemos leer/estudiar.

-Ser capaz de orar en un templo de otra confesión, de rezar una oración de otra religión.

-Elegir una religión (grande o pequeña) que me es desconocida, y dedicar mi lectura particular, durante unos meses, a conocerla intelectual y cordialmente. Contactar personas de esa religión, entablar una relación de diálogo o de trabajo (alguna actividad conjunta) y cultivar su amistad.

-Cultivar una actitud de respeto y veneración hacia las demás religiones. No pensarlas ya nunca como espacios «vacíos de salvación». Eliminar de nuestro diccionario existencial palabras y conceptos como «paganismo», «religiones naturales»... Hacer un esfuerzo por erradicar de nosotros (incluso en nuestra oración personal y en la oración litúrgica) toda forma de hablar que ignore la existencia de otras religiones, otras formas de ver a Dios, otras expresiones del sentido de la existencia humana... Entrar decididamente a sentirse miembro de una comunidad humana universal, abierta, que tiene en cuenta el pluralismo religio-

so y lo valora positivamente, que busca la comunión de todos los seres humanos con Dios pero sin destruir todos esos caminos por los que Dios y los humanos se han comunicado a lo largo de milenios.

-Contemplar a Dios, cada vez más como «el Dios de todos los nombres», el Dios que ha salido al encuentro de todos los pueblos y que se encuentra con todos los humanos a través de las religiones de los pueblos.

-Convertirme al Amor y al Dios Padre-Madre universal, asumiendo mi identidad de hijo/a de Dios y hermano/a de todos mis hermanos y hermanas humanos, antes y por encima de toda identidad de mi pertenencia a una religión concreta.

-Entender mi Misión (cristiana o de cualquier otra religión) como servicio a la Utopía del proyecto de Dios, lo que los cristianos llaman/llamamos «Reinado de Dios».

-Valorar positivamente todas las religiones. Aceptar sinceramente su multiplicidad, no como un lamentable «pluralismo de hecho», sino como un pluralismo positivamente querido por Dios, «pluralismo de derecho», de derecho divino.

-Estar convencido de que todas las religiones son «verdaderas», tienen su Verdad, son caminos por los que Dios sale al encuentro; y de que son también todas humanas, y por eso limitadas y relativas, incompletas y con pecados históricos que las condicionan.

-Renunciar a todo afán de proselitismo. Querer que los hindúes sean buenos hindúes, los musulmanes buenos musulmanes, los cristianos buenos cristianos... y que todo hombre y mujer sea santo en el camino religioso por el que Dios le ha salido al encuentro. Respetar profundamente a los que con sinceridad dicen que no encuentran a Dios.

b) Para una práctica del diálogo religioso

-Hacer un elenco de las presencias de otras comunidades religiosas que se dan en nuestro entorno

barrial, en la ciudad, en las ciudades cercanas.

-Hacer que mi comunidad tome la iniciativa de «salir al encuentro» e ir a visitar alguna comunidad o institución de otra religión.

-Entrar de vez en cuando en algún templo de otra religión, y participar en alguna de sus celebraciones.

-Reconocer en la práctica que hay otros Libros Sagrados: conocerlos, leerlos, acogerlos, meditarlos, utilizarlos también en nuestras celebraciones...

-En los primeros días de enero visitar a las demás ramas de la familia cristiana y tratar de celebrar conjuntamente la «semana de la unidad de los cristianos».

-Establecer relaciones (personales, grupales, comunitarias) con personas, grupos, comunidades, entidades... de otras religiones. Esforzarse por que estas relaciones se establezcan y sean positivas en los ambientes donde me muevo.

-Organizar desde mi comunidad de religión, una campaña de diálogo inter-religioso: proponerlo primero a las instancias y grupos competentes, programar entre todas visitas, diálogos, mesas redondas, actividades sociales de apoyo a grupos necesitados... Intentar llegar a hacer alguna vez alguna celebración inter-religiosa, que en el futuro pueda convertirse en periódica.

-Tomar los textos sobre pluralismo religioso de esta misma Agenda y hacer varias sesiones de estudio con ellos.

-Tomar el tema del pluralismo religioso como tema de estudio en mi comunidad de religión.

-Formar parte de comisiones y organismos o iniciativas ecuménicas, multirreligiosas, y ser en ellas decidido partidario del diálogo y de la aceptación del pluralismo. Conectar con las iniciativas internacionales de diálogo y cooperación interreligiosa (ver tales iniciativas en esta misma Agenda).

-Hacer que se asuma el tema en el grupo líder de la comunidad humana en que me muevo (barrio, centro de estudio, asociación o movimiento, comunidad cristiana, parroquia, congregación evangélica, comunidad educativa, círculo de amigos...) e incentivar que se programen acciones a este respecto.

-Estar suscrito individual o colectivamente a alguna revista que toque el tema del diálogo y del pluralismo, en el nivel o enfoque que mejor se nos adecue.

-Practicar la «inreligionación»: acercarse seria-

mente a la experiencia religiosa de otras religiones, tratar de propiciar en nosotros mismos un conocimiento experiencial profundo de otra religión, principalmente la que esté más cercana en el ambiente en el que nos movemos, o bien de las grandes religiones de Asia.

-Entablar lo que se llama un «diálogo de vida» entre comunidades de distinta religión: diálogo que consiste en la realización conjunta de acciones de defensa de la vida, de mejora de la calidad de vida en el barrio, de atención a los más necesitados de nuestra comunidad humana sin distinción de religión...

c) Para una práctica de lucha por la Paz

-Hacer habitualmente en nuestra comunidad o grupo humano análisis de coyuntura de la situación mundial, continental y nacional.

-Reflexionar sobre la nueva coyuntura mundial en la que, a las agravadas injusticias tradicionales se añade ahora una nueva conciencia de las tensiones culturales y religiosas.

-Conectar con asociaciones que tienen preocupaciones pacifistas en nuestra ciudad o región.

-Participar en campañas y asociarse a instituciones contra la tortura, por la defensa de los derechos humanos, por la defensa de la naturaleza, por el establecimiento del Tribunal Penal Internacional, por la firma y puesta en marcha del protocolo de Kioto...

-Organizar en mi comunidad, grupo, barrio... una semana de reflexión-acción por la Paz.

-Ser decidida y explícitamente antiimperialista, y militar a favor de la democratización del mundo con una actitud siempre en defensa de los que son excluidos, marginados o sometidos a cualquier forma de injusticia.

-No desligar el tema del diálogo religioso del tema de la paz y de la justicia, y poner la opción por el Dios de los pobres como la brújula de nuestra posición en el diálogo.

Anote Vd. otras:

EL BANCO MUNDIAL Y LAS MULTINACIONALES QUIEREN PRIVATIZAR EL AGUA

MAUDE BARLOW

Presidenta del «Consejo Nacional de Canadienses» y directora del IFG.

El consumo mundial de agua se está duplicando cada 20 años, más del doble de la tasa de crecimiento mundial de la población. Según la ONU, más de mil millones de personas carecen ya de acceso al agua potable. Si la tendencia continúa, para 2025 la demanda de agua potable se espera que aumente un 56% más que la cantidad de agua de la cual se dispone actualmente. Las corporaciones multinacionales conocen estas tendencias y están tratando de monopolizar el suministro de agua en todo el mundo. Monsanto, Bechtel y otras grandes multinacionales mundiales están buscando controlar los sistemas de agua y su abastecimiento.

Hace poco el Banco Mundial (BM) adoptó una política de privatización del agua y también para la estipulación del precio del agua a un costo total. Esta política está causando gran aflicción en muchos países del Tercer Mundo, que temen que sus habitantes no puedan afrontar la tarifa del agua. La resistencia fundamental a la privatización del agua surge a medida que las compañías expanden su margen de ganancia. La compañía Bechtel Enterprises de San Francisco, EEUU, fue contratada para hacerse cargo de la empresa de agua de Cochabamba, luego de que el BM exigiera a Bolivia que la privatizara. Cuando Bechtel comenzó a aumentar el precio del agua, toda la ciudad hizo una huelga. Los militares mataron a un chico de diecisiete años y arrestaron a los líderes huelguistas de los derechos del agua. Pero después de cuatro meses de disturbios, el gobierno Boliviano sacó a Bechtel de Cochabamba.

La empresa Bechtel Group Inc. es una corporación que tiene una larga historia de abuso del medio ambiente. Ahora ha sido contratada por la ciudad de San Francisco para mejorar el servicio de agua de la ciudad. Los empleados de Bechtel están trabajando muy unidos con los del gobierno para conseguir la privatización, que los activistas temen que lleve a que la compañía se apodere del servicio de agua de San Francisco. Maude Barlow, presidente del «Consejo de Canadienses», el grupo de apoyo estatal más grande

de Canadá, declara: «Los gobiernos en todo el mundo deben actuar rápidamente para declarar el agua como un derecho humano fundamental, y prevenir así los intentos de privatizar, exportar, y negociar con esta sustancia esencial para todo ser viviente». Los estudios realizados demuestran que comercializar el agua en mercado abierto tiene como consecuencia que sólo llegue a las ciudades y a las personas ricas.

Los gobiernos están cediendo el control que tenían sobre los proveedores de agua nacionales, a través de la participación en tratados de comercio como el Tratado de Libre Comercio Norteamericano (NAFTA) y en instituciones como la Organización Mundial de Comercio (OMC, WTO). Estos acuerdos otorgan a las corporaciones transnacionales derechos sin precedentes sobre el agua. Los conflictos relacionados con el agua están surgiendo en todo el mundo. Monsanto planea obtener ingresos de 420 millones de dólares y una utilidad de 63 millones de dólares para 2008, con sus negocios de agua en India y México. Monsanto calcula que el agua se convertirá en un mercado multimillonario en dólares en las décadas venideras.

Actualización realizada por Maude Barlow

Esta historia es de vital importancia para el mundo y toda la humanidad. Los recursos finitos de agua potable (menos del 0'5% de la totalidad de las reservas de agua del mundo) están siendo desviados, agotados y contaminados tan rápidamente que, para el año 2025, dos tercios de la población mundial estará viviendo en un serio estado de carencia. Sin embargo los gobiernos están entregando la responsabilidad de este precioso recurso a las gigantes corporaciones transnacionales, quienes, en connivencia con el BM y con la OMC (WTO), buscan privatizar y hacer del agua un bien comerciable en todo el mundo, e imponer su comercialización en el mercado abierto para la venta al mayor postor. Millones de ciudadanos del mundo están siendo despojados de este derecho humano fundamental, y se está realizando un enorme daño ecológico, a medida de que la industria masiva hace uso del agua que alguna vez se utilizó para sustentar

a las comunidades y abastecer la naturaleza.

Hace poco tiempo se creó un movimiento civil destinado a obtener de nuevo el control del agua y quitárselo a las fuerzas dedicadas a lucrarse con ella, a la vez que la reclaman para la gente y la naturaleza. Este movimiento se llama «El proyecto planeta azul», y es una alianza de granjeros, militantes del medio ambiente, aborígenes, trabajadores del sector público, activistas urbanos que impusieron el tema del agua como un derecho humano, en el Foro Mundial del Agua realizado en La Haya en mayo del 2000.

Un proyecto importante ha sido el del apoyo a los activistas del agua en Cochabamba, Bolivia, quienes dirigidos por el líder del sindicato Oscar Olivera, forzó la gigante compañía de ingeniería Bechtel a dejar el país e impidió que el BM impusiera un programa de privatización, que duplicaba a más del doble el precio del agua los usuarios locales. La prensa convencional ha sido renuente de contar esta historia.

Nuestra lucha en Canadá comenzó con una preocupación sobre el potencial de las exportaciones de volumen de agua, buscados por algunos políticos y corporaciones. El agua está incluida tanto en el tratado NAFTA y la OMC como una mercancía comercial; una vez que la canilla se abre, los derechos de las corporaciones se establecen inmediatamente. Pero nuestra prensa convencional generalmente apoya la globalización económica y estos acuerdos comerciales, y sólo permitiría algunas denuncias selectivas de la oposición. Mi trabajo sobre la conversión del agua en un bien comerciable, cuyo título es *Blue Gold* (Oro Azul), fue publicado por el Foro Internacional sobre Globalización (IFG) en 1999 en varios idiomas, y se vendió en todo el mundo, pero fue ignorado por la prensa norteamericana.

La historia de la destrucción de las pocas fuentes de agua potable que todavía quedan en el mundo es una de las historias más apremiantes de nuestros días; simplemente no hay manera de exagerar la naturaleza de esta crisis. Sin embargo cuando la prensa convencional escribe sobre este tema -lo cual no hace muy frecuentemente o con suficiente profundidad- raramente plantea la pregunta más importante: «¿quién es dueño del agua?». Nosotros decimos que la tierra, pertenece a todas las especies y todas las generaciones futuras. Muchos de los que están en el poder tienen otra respuesta. Llegó el momento de debatir.

Han pasado meses desde que el pueblo de Cochabamba forzó la salida de la subsidiaria de la Corporación Bechtel y devolvió el control del suministro de agua de la región a manos del estado. Esta historia ha traído una atención sin precedentes al tema de la privatización del agua y se continuaron desplegando importantes eventos, ambos en el ámbito local e internacional. En el ámbito local, los habitantes de Cochabamba están trabajando codo a codo con la nueva y reconstituida compañía de agua, SEMAPA, para extender el servicio de agua a más familias. En Alto Cochabamba, uno de los vecindarios más pobres de la ciudad, el tanque de agua de la comunidad había permanecido vacío por años y se había convertido en el basural de la localidad. Hoy el tanque está operando en su totalidad, brindando por primera vez al vecindario agua potable suministrada por el estado. Los activistas cívicos dicen que están construyendo una empresa de servicios públicos que será manejada por la gente y no por los políticos corruptos o alguna corporación que cobre sobrepuestos no democráticos.

Como resultado directo del informe del Centro para la Democracia, la rebelión del agua de Cochabamba también está trayendo una sustancial atención y solidaridad en todo el mundo. En diciembre, una delegación de activistas de acciones civiles y grupos sindicales de EEUU y Canadá vinieron a Cochabamba para una conferencia internacional sobre la privatización del agua. Estos grupos y otros también prometieron su apoyo para luchar contra el último ataque de Bechtel, una demanda por casi \$20 millones -la compensación por perder su lucrativo contrato en Cochabamba-. Esta es una acción que enfrenta una de las corporaciones más ricas del mundo contra la gente de una de las naciones más pobres de América del Sur.

La compañía Bechtel se ha estado moviendo para conseguir el foro internacional más amistoso posible y, aparentemente, ha optado por una demanda bajo el Tratado de Inversiones Bilateral firmado con anterioridad entre Bolivia y Holanda. El año pasado Bechtel sigilosamente estableció su subsidiaria bajo registro Holandés... Algunos grupos internacionales se están preparando para ayudar a Cochabamba a luchar contra la demanda de Bechtel. «Esto va a ser la gran lucha internacional de la sociedad civil contra la acción legal de una corporación bajo este tipo de tratado», dice Antonia Juhasz, del IFG de San Francisco.

UNA DEMOCRACIA MUNDIAL ES POSIBLE

GLOBALIZAR LA POLÍTICA PARA DEMOCRATIZAR LA ECONOMÍA

TONI COMÍN

Barcelona, España

Nuestro sueño de hoy, como Humanidad, es la construcción de un pacto social global justo: la construcción de estructuras democráticas de gobierno mundial.

Los críticos del neoliberalismo en los últimos años han abogado por, al menos, restablecer el equilibrio entre mercado y Estado, entre capitalismo y democracia. Sin embargo, dado que el capitalismo se ha globalizado, para restablecer este equilibrio es necesario construir estructuras e instituciones de democracia también global. Es necesario globalizar la democracia: construir una democracia cosmopolita. Éste ha sido uno de los leit-motivos de parte de los participantes en el Foro Social Mundial: reclamar el retorno de la política.

Sin embargo, cuando la globalización neoliberal ha revelado su inestabilidad intrínseca en forma de desigualdad económica creciente y de alienación cultural de las civilizaciones no occidentales, el corazón del mundo liberal-capitalista, EEUU, ha dado el salto desde el neoliberalismo al imperialismo unilateral. La política ha vuelto, sí, pero con la cara que menos nos esperábamos: por la vía del imperialismo, que es pura política, pero basada en la superioridad militar. La política tiene dos caras, y esta vez no ha vuelto con la cara rousseauniana, que es la política de la democracia, sino con la hobbesiana, que es la política del miedo.

Ahora, en pleno unilateralismo bélico, es el momento de proyectar esa democracia global que nos hace falta. Para que el pacto social global esté en manos de la política y no de los mercados, pero de la política democrática. Deberíamos imaginar la Humanidad como una implícita asamblea constituyente universal, cuyo fin sea construir unas instituciones que garanticen a todos los humanos, en condiciones de igualdad, los derechos que permiten llevar adelante una vida libre y, a poder ser, feliz. ¿Cómo deberíamos reformar el sistema de Naciones Unidas para avanzar hacia una democracia global?

El filósofo Michael Walzer explica que una democracia global que respete el pluralismo social y cultural del mundo, debería asentarse en tres patas:

a) una ONU reforzada, más democrática y con más autoridad, pero que mantuviera su carácter de organización inter-estatal (y no de super-Estado mundial).

b) los actuales Estados, para contar en el mundo, podrían agruparse en federaciones regionales, a la mane-

ra de la Unión Europea. Sólo así podemos imaginar una geopolítica equilibrada, no polarizada por la hegemonía occidental.

c) la sociedad civil mundial (ONGs, movimientos, redes, centros, partidos...) debe seguir ejerciendo un rol de «alma» de la democratización mundial. Como ha hecho el Foro Social Mundial, a la manera de un «parlamento mundial informal», la sociedad civil global deberá impulsar la conciencia de la opinión pública mundial, porque las instituciones son sólo el «cuerpo» de la democracia, pero su «alma» es la sociedad civil crítica y activa.

Sólo asentándose en estas dos patas, el regionalismo abierto y una sociedad civil global movilizadora, será posible construir una ONU democrática. Pero ¿cómo debería ser esta ONU democrática? Se trata de recuperar a escala global la lógica de los Estados del bienestar (nacionales) y de reestablecer la preeminencia de los derechos sociales por encima de los derechos del capital. Ésta y no otra es la lógica de la democracia.

Si miramos aquella parte del sistema de la ONU que se encarga de los asuntos económicos y sociales, encontramos dos grupos de instituciones: los organismos económicos y financieros (FMI, BM, OMC), y las instituciones de tipo social o cultural (OIT, OMS, UNESCO, FAO, etc.). Las primeras tienen poder, pero no son democráticas. Las segundas disponen de legitimidad, pero carecen de poder político y capacidad financiera. Nuestra utopía pasa por dotar de legitimidad a las instituciones con poder, es decir, democratizar el FMI, el BM y la OMC, con el fin de poner el crecimiento económico global al servicio de los países menos desarrollados y del bienestar social de la Humanidad, y por dotar de poder a las instituciones sociales.

1. ¿Qué debería hacer un FMI democrático? A) Regular la libre circulación de capitales, para estabilizar los mercados financieros y evitar las crisis sistémicas, como las que han sufrido en la última década países como México o el Sudeste asiático; B) eliminar los paraísos fiscales; y C) penalizar la especulación financiera, con la "tasa Tobin" u otra medida semejante.

2. ¿Qué debería hacer un BM democrático? Si su misión es la erradicación de la pobreza, debería poner las bases de un sistema de redistribución a nivel global:

un «sistema fiscal internacional». ¿Cómo la Humanidad no es capaz de articular un sistema de solidaridad financiera Norte-Sur capaz de redistribuir un 1% o un 2 % de la riqueza del mundo para financiar los servicios sociales básicos del Sur, es decir, para salvar la vida de la gente? Lo que hace la UE con los Fondos de Cohesión, debería hacerse a escala global. Estos «Fondos de Cohesión globales», financiados por los países ricos, servirían para financiar las infraestructuras y servicios sociales básicos de los países pobres. De hecho, el 0'7% es un embrión, raquítico e insuficiente, de este sistema fiscal global, y propuestas como el canje de la deuda por gasto social, o destinar a inversión social la recaudación de la tasa Tobin, responden a esta misma filosofía.

3. ¿Qué debería hacer una OMC democrática? Acabar con un sistema comercial mundial asimétrico, que proclama el libre comercio y sólo lo aplica al Sur. La hipocresía de los países ricos en relación con el libre comercio es estrepitosa: «haz lo que digo, no lo que hago».

4. Estas instituciones podrían integrarse –o quedar bajo el control político– de un Consejo de Seguridad Económico y Social (CSES) –ya estaba previsto en la Carta Fundacional de la ONU pero nunca creado–, y que sería el contrapeso del actual Consejo de Seguridad Político y Militar (CSPM). El CSES podría impulsar, además, un Tribunal de la Deuda, para la imparcial condonación de la deuda externa de los países pobres.

¿Qué cometido deberían llevar a cabo las instituciones sociales y culturales de la ONU, si dispusieran de más poder político y mayor capacidad financiera? Regular la economía mundial, cuando afecta a cuestiones sensibles para el desarrollo y la justicia de la sociedad global tales como la salud, la educación, la cultura, la alimentación, o el medio ambiente.

1. La OIT debería tener la capacidad para instaurar unas condiciones laborales mínimas de cumplimiento obligatorio para cualquier país y para cualquier inversor extranjero en el Tercer Mundo.

2. La OMS debería tener el derecho de regular de acuerdo con el derecho a la salud el actual sistema de patentes vinculado a la industria farmacéutica, que hoy depende en exclusiva de la OMC.

3. Se debería crear un Consejo de Seguridad Medioambiental encargado de impulsar el proceso iniciado con el tratado de Kyoto, para llevar a cabo una regulación global y cooperativa de los límites ecológicos del crecimiento económico mundial

4. La FAO debería tener derecho a limitar el libre comercio siempre que éste afecte a la seguridad alimentaria de los países.

5. La UNESCO debería proteger la diversidad cultural de un modelo de capitalismo global que, al tiempo que incrementa las desigualdades, supone una poderosa fuerza de occidentalización de los países del Tercer Mundo y de las culturas tradicionales. El fundamentalismo es, en cierto modo, una reacción defensiva contra esta occidentalización. La UNESCO debe cuidar de que el desarrollo económico no homogeneice culturalmente el planeta, y de que el diálogo entre culturas nos inmunice del fundamentalismo.

6. Vinculado a la UNESCO, se podría establecer un Consejo Mundial de las Religiones, que fomente el diálogo interreligioso, muestre las religiones como una fuerza al servicio de la paz y la justicia social mundiales e impida la manipulación política de las mismas en la lógica del choque de civilizaciones.

La otra gran área de instituciones de la ONU que debería reformarse en una clave democrática son aquellas relativas a la paz y la seguridad mundial, para ofrecer una alternativa al actual orden imperial norteamericano. Imaginamos tres pilares básicos para una política mundial más democrática:

1) la democratización del Consejo de Seguridad (CSPM), para que refleje equitativamente el mundo, y no sólo sus potencias militares. Estaría compuesto por las federaciones regionales y aquellos grandes países que ya son una región del planeta por sí mismas: China, India, Rusia, UE, Mercosur, Unión Africana, Asociación del Sureste Asiático, Liga Árabe y EEUU... Todos deberían contar con derecho de veto, que es la expresión del poder en este foro, y no sólo algunos.

2) el reforzamiento del Tribunal Penal Internacional para avanzar desde una política mundial regulada por las armas a otra regulada por el derecho internacional democrático. El TPI podría ser la sede de una «policía mundial» que poco a poco fuera sustituyendo a los ejércitos en el mantenimiento de la paz y la seguridad mundial.

3) las potencias militares mundiales (la UE, EEUU, China, India, Rusia...) podrían establecer una cláusula en sus constituciones: sus ejércitos sólo podrán intervenir en el exterior a petición o con autorización expresa del CSPM, debidamente democratizado.

Así podría ser un mundo global democrático. Se trata de una visión utópica, sin duda. Hija de esta mala costumbre que ha tenido siempre la Humanidad de soñar un mundo justo. Y de esa otra costumbre, también mala, de luchar por sus sueños de justicia. De todos modos, puestos a malas costumbres, peor es la tendencia de la historia a hacerle caso a la Humanidad cuando ha luchado por sus sueños.

OTRA ASIA ES POSIBLE

MICHAEL AMALADOSS

*Instituto para el Diálogo con Culturas y Religiones,
Chennai, India*

Asia tiene la mitad de la población del mundo. Excepto en algunos de sus países, como Japón, Taiwán, Hong Kong, Singapur y Corea del Sur, forma parte del tercer mundo. Abarca muchos pueblos pobres, y la brecha entre los ricos y los pobres está creciendo. En su afán por alcanzar a las economías más ricas, los países asiáticos se están comprometiendo con un desarrollo tecnológico no planificado que conduce a la destrucción ecológica. A las multinacionales se les permite explotar los recursos humanos y materiales de Asia. El trabajo mal pagado de las mujeres y hasta de los niños es utilizado para bajar los costos de producción. La fuga de cerebros y el trabajo de los emigrantes están reduciendo sus recursos humanos. El turismo sexual –que afecta a mujeres y niños– es estimulado, o tolerado, como fuente de ingresos. El proceso de mundialización está concentrando el poder económico y político, con el respaldo del poder militar de Norteamérica y Europa, convirtiendo a Asia en un inmenso mercado abierto a sus mercancías y en una fuente de trabajo barato. En la mayor parte de los países la población está creciendo. La concurrencia en torno a los limitados recursos disponibles está creando muchas tensiones entre varios grupos, mantenidos unidos hasta ahora por la religión, la etnicidad, la nacionalidad o la lengua. Hay conflictos permanentes de baja intensidad en muchos países.

La panorámica parece oscura, y, en efecto, el futuro parece deprimente.

Pero hay muchos signos positivos de toma de conciencia del pueblo, que contrabalancean este cuadro negativo. Podemos afirmar con confianza que **otra Asia es posible**.

¿Cuáles son los factores que nos animan a mirar así al futuro?

El más importante es la riqueza que Asia tiene en **recursos humanos**. En cuanto a la edad, Asia es un continente muy joven, comparado con la población envejecida de Europa y América. Tiene un gran ejército de gente joven. Este pueblo está enraizado y sostenido por culturas asiáticas milenarias, encabezadas por China e India. Estas culturas han sido capaces de resistir el impacto de las culturas europeas durante el periodo

colonial, y de crecer por medio de una creativa interacción. También han sido capaces de integrar la ciencia y la tecnología modernas sin dañar sus valores básicos. No hay problema de secularización en Asia.

Se suele decir que el conocimiento es poder. El conocimiento hoy hace uso de los medios electrónicos. Es la **tecnología de la información**. En todo el mundo se sabe que la juventud asiática tiene una gran afinidad con esas formas de tecnología y conocimiento. Estos jóvenes jugarán un importante papel en el desarrollo del mundo del futuro. La tecnología de la información va a transformar la vida del pueblo asiático. Le va a ayudar a saltar de golpe varios estadios de desarrollo por los que Europa tuvo que pasar.

El pueblo asiático está también haciéndose **políticamente consciente**. En cada país, los grupos sometidos están haciéndose conscientes de sus derechos y se afirman a sí mismos por medio de toda clase de movimientos sociopolíticos. Aunque todavía hay algunos gobiernos violentos en algunos países, dictaduras militares sólo las hay en unos pocos países, como Burma y Tibet. La democracia está afirmándose, a paso lento pero seguro, en muchos países. El poder del pueblo se está haciendo visible por todas partes. Los indonesios derrocaron a su presidente en una revolución sin sangre. Timor Este consiguió su independencia. Una reafirmación semejante de la democracia ha tenido lugar en Taiwán y Corea del Sur. India sigue siendo la democracia más grande del mundo, con más de un millardo (mil millones) de personas.

Es curioso que la mayor parte de los países asiáticos son **multiculturales y multirreligiosos**. A pesar de tensiones ocasionales, han conseguido vivir juntos y crear comunidad. En Filipinas, Sri Lanka, India, Burma e Indonesia, las negociaciones de paz han sustituido a conflictos activos e incluso violentos. Esas negociaciones representan el reconocimiento de la identidad diversa de los grupos y de su autonomía dentro de una federación política. De esta manera, pueblos diversos son capaces de participar en la toma de decisiones y determinar su propio futuro.

También se ha dado un despertar en el campo de la **ecología**. La gente está más sensible al rol que la

Tierra juega en la vida del ser humano y del cosmos. Los pobres y los grupos tribales en las áreas selváticas se han hecho conscientes de la destrucción creciente del ambiente y están resistiendo al avance de la tecnología. Se han dado también protestas contra el desplazamiento de la población y la destrucción de su hábitat cultural. Hubo un caso famoso en el norte de la India, donde las mujeres abrazaban los árboles del bosque para evitar que fueran cortados, aunque algunos de los taladores empleados eran sus propios maridos. En el sur de la India la población ha encontrado caminos alternativos a la contención de los ríos mediante sistemas de riego equilibrados. Los pescadores se han organizado para luchar contra la pesca de arrastre que destruye los bancos de pesca y priva al pueblo pescador de su medio de vida. La gente de Filipinas ha sido capaz de detener la destrucción de las selvas con la producción de bienes agrícolas en fincas para el mercado de exportación.

Estos movimientos populares han sido capaces de obligar a los gobiernos a proteger sus intereses en el equilibrio ecológico del universo. Y es significativo que muchos de estos movimientos son no violentos, según el ejemplo de Mahatma Gandhi.

Los valores centrales del pueblo están enraizados en la **religión**. Asia es la cuna de las religiones del mundo: hinduismo, confucianismo, budismo, cristianismo e islam. Todas estas religiones están resurgiendo y han adquirido una nueva configuración en el contexto del impacto de la modernidad. El secularismo es el resultado de la lucha entre el Estado y la Iglesia en Europa. Ese conflicto no se da en Asia, y por eso Asia no está secularizada como Europa. Aunque las religiones de Asia puedan parecer como volcadas a la otra vida, la verdad es que no descuidan la consecución de la plenitud de la vida aquí y ahora. Sistemas de meditación como el yoga y el zen promueven la paz interior y la armonía en medio de un mundo agitado. Estos sistemas se están haciendo más y más populares.

La **medicina alternativa** promueve la salud holísticamente. La medicina tradicional de la India y de China está basada en hierbas y en las energías del propio cuerpo. Prácticas como la acupuntura estimulan el cuerpo a sanarse por sí mismo. La energía que fluye del cuerpo ha sido estudiada experimentalmente y es canalizada por sistemas como la curación Reiki y Pranic. Concentración mental, energía psicofísica y hierbas naturales forman una poderosa combinación para pro-

mover una salud integral.

Aunque hay ciertas corrientes de **fundamentalismo** religioso y movimientos que usan las religiones como fuerzas políticas, las religiones asiáticas son mayormente amantes de la paz. En realidad, el fundamentalismo es una reacción a la opresión económica, política y cultural de los grupos dominantes mundiales.

En la Asia del futuro las **mujeres** llegarán a su autonomía. Es cierto que las culturas asiáticas han oprimido a las mujeres de varias maneras en el pasado. Pero en los últimos años la necesidad económica ha llevado a la mujer a la plaza pública a buscar trabajo. Esto les ha dado a ellas una nueva independencia y autoestima, así como una creciente presencia en la política. En India, por ejemplo, hay un movimiento a favor del otorgamiento del 33% de la representación del Parlamento a las mujeres. Nuevas áreas como la tecnología de la información son accesibles a las mujeres en cuanto que no exigen fuerza bruta, sino inteligencia. De hecho, en Asia hemos tenido mujeres primer ministro en Pakistán, India y Bangladesh. Hay mujeres presidentes en Sri Lanka y Filipinas.

Una de las razones del retraso de Asia es la dominación colonial de siglos pasados. Su nueva independencia ciertamente significa una nueva oportunidad. Otra Asia es ciertamente posible porque Asia tiene **culturas** que ofrecen otra visión del mundo y un sistema de valores diferente a la cultura dominante euroamericana, que es un sistema orientado hacia el consumo y la competencia, perjudicial para el cuerpo y para la tierra. Las culturas asiáticas son positivas, e integradoras del cuerpo y de la naturaleza. Mientras las culturas euroamericanas son individualistas, las culturas asiáticas son comunitarias. Son sensibles al «otro». La inteligencia emocional es parte de su sistema, y ellas son igualmente fuertes en racionalidad. La armonía ha sido su objetivo. Están enraizadas en la religión. Los asiáticos están volviéndose poco a poco conscientes de sus riquezas. Si pudieran desarrollar sus recursos, podrían satisfacer las necesidades de todos equitativamente.

La juventud de su población garantiza que el futuro del mundo es suyo.

Como ha demostrado la reciente guerra contra Irak, el colonialismo, político y económico no ha acabado todavía. Pero la arrogancia de las fuerzas colonialistas será su destrucción. Esa es la oportunidad de los asiáticos para mostrar al mundo que tienen realmente un modo de vida alternativo: **¡otra Asia es posible!**

OTRA AMÉRICA LATINA ES POSIBLE

CLAUDIA KOROL

Buenos Aires, Argentina

Otra América Latina (A.L.) es posible, podría ser una consigna que recupere una aspiración, un sueño, una utopía; pero también puede ser el título de un programa de acción que no iniciamos hoy, que está en marcha, y que parte del reconocimiento de nosotros mismos, de nuestra cultura, de nuestra identidad, de nuestras potencialidades, de nuestra historia, de nuestras creaciones.

Desde la raíz

A.L. es, como tal, como "latina", resultado de una sucesión de invasiones y genocidios que instauraron a sangre y fuego el capitalismo, entendido no sólo como proyecto económico, sino como cultura de dominación. Al hacerse "latina", negó su ser inka, mapuche, maya, kuna, misquita, coya, tojolabal... Reconocer este sello de nacimiento, obliga a pensar que una A.L. que sea otra, requiere mirar más abajo de la tierra que pisamos, hasta visualizar las raíces que pretendieron suprimir. Mirar los ríos de sangre que riegan nuestra identidad. Escuchar las diferentes formas de nombrar el maíz, el sol, la luna, el amor. Recuperar el lugar de las culturas resistentes, que aún continúan peleando por su existencia, como parte fundante de esta América.

Me refiero como primer paso, al respeto por las lenguas, por las historias, por las cosmovisiones de los pueblos originarios; y un paso más allá, establecer el diálogo necesario para un encuentro de nuestros pueblos, que no implique sometimiento, subordinación, sino la posibilidad de establecer los desafíos comunes a todos los oprimidos del Continente.

La unidad antiimperialista de Nuestra América

Un programa posible para otra América Latina, requiere comprender que el proyecto neoliberal pretende que avancemos en un tipo de fragmentación que nos presenta como una suma de regiones económicas (MERCOSUR, Región Andina, etc), que serían todas a su vez tuteladas por EEUU, en los marcos del ALCA.

Frente a ese programa que nos fragmenta, urge rescatar colectivamente el sueño martiano de Nuestra América, el programa bolivariano que decía que Patria es América, el proyecto continental de Guevara.

A.L. es un Continente con historia, con memoria. Las lecciones que nacen de las gestas emancipatorias de Bolívar, de San Martín, de Artigas, de Sandino, de Fara-

bundo Martí, de José Martí, no son parte de un pasado a glorificar, sino de un presente a construir: la unidad de A.L. Unidad como proyecto antiimperialista, que a su vez reconozca la diversidad de historias, de experiencias y de identidades que la habitan. Que sepa tocar la clave de lo nacional, como parte de una sinfonía continental.

Unidad que requiere identificar al imperialismo norteamericano -concepto que han querido poner en desuso, pero que la brutalidad de la dominación y de la política guerrera de sus gobiernos reinstalan una y otra vez-, como enemigo de la humanidad. No se trata de una consigna. Se trata de conocer los elementos con los que se ejerce la dominación: el FMI, el Banco Mundial, la militarización, el proyecto del TLC, el Plan Colombia, el Plan Puebla Panamá, el bloqueo a Cuba, y cuando les es necesario, la guerra y la invasión.

Es imprescindible tomar conciencia de la barbarie civilizatoria a la que empujan a toda la humanidad las políticas imperialistas, y establecer un plan de acción común de los pueblos de A.L. contra la guerra, el militarismo, el ALCA, y las distintas formas de dominación político-cultural en curso. Un plan latinoamericano de resistencia, que tienda también lazos hacia los latinoamericanos y tercermundistas que habitan "en las entrañas del monstruo", y hacia todas las fuerzas políticas y sociales que emergen en el mundo, desafiando la lógica de una globalización que se hace sobre la base del exterminio de pueblos completos.

Crear posible lo necesario. Realizar lo posible

¿Es posible, en tiempos de fragmentación, construir una propuesta de este tipo? No sólo es posible, sino que hay esfuerzos que ya se están realizando. El Foro Social Mundial ha realizado ya su tercer encuentro en este Continente. No es una casualidad, sino producto de la acumulación de resistencias y de búsquedas realizadas. En A.L. existen articulaciones políticas, sociales y culturales de los movimientos populares. Fortalecer estos espacios con acciones comunes que construyan identidad, resistencias y alternativas, es un camino hacia nuestro mutuo reconocimiento.

En 1973 el golpe de estado de Chile inauguró un tiempo de reflujo de los movimientos populares en A.L. El terrorismo de Estado en cada país, financiado y asesorado por las políticas norteamericanas, realizó un verda-

dero genocidio, sólo comparable con el exterminio que abrió paso a la “conquista” de América, a fin de instaurar el “nuevo orden mundial” del neoliberalismo.

Pero esta etapa comienza a revertirse. Las políticas neoliberales han llevado a nuestros pueblos a un estado de desesperación y cansancio, que se revierte en crisis de gobernabilidad, y en la oportunidad de ensayar propuestas alternativas. Podemos analizar, en esta perspectiva, la potencialidad de los movimientos populares que inauguraron el enfrentamiento al TLC desde los confines de la Selva Lacandona, de los que llevaron a Lula al gobierno en Brasil, de quienes sostienen una perspectiva socialista en Cuba, o de los que derrotaron el golpe imperialista contra Chávez en Venezuela. Podemos sentir esta fuerza en las batallas que libra el movimiento popular en Bolivia, en Ecuador, en Argentina, en Colombia, en Centro América. Es responsabilidad y un desafío para estos movimientos, sostener el rumbo del proyecto alternativo, a partir de la intensa movilización y el crecimiento de sus fuerzas en la base social, agredida y golpeada por décadas de neoliberalismo.

La batalla cultural

El reconocimiento de este hecho requirió superar la derrota producida por las dictaduras, y también ejercer caminos de reconstrucción de los movimientos populares, de ejercicio de su autonomía, de recreación de un pensamiento revolucionario, que no fuera tributario de las miradas eurocéntricas o de las imposiciones que surgen de la hegemonía conservadora mundial, sino que, recogiendo las diferentes vertientes teóricas y culturales del Continente, fuera elaborando un camino propio, que integrara de manera sistemática las experiencias producidas en la resistencia cultural, política y social a todas las formas de explotación y dominación.

Un desafío para que otra A.L. sea posible, es aportar a la creación de una cultura latinoamericana cuyos valores, ideas, pensamientos, símbolos, sean opuestos a los de la cultura que sostiene y reproduce la dominación capitalista. La sistematización de las experiencias de los movimientos populares, como camino para el desarrollo del pensamiento crítico, revolucionario, para la creación teórica colectiva, para la forja de los movimientos populares como intelectuales colectivos, para la formación política e ideológica de una nueva generación de intelectuales orgánicos, es parte de los desafíos a asumir, en los que la educación popular puede auxiliarnos, en diálogo con el pensamiento social, con las culturas originarias, con los aportes que provienen del feminismo, y de otras búsquedas emancipatorias.

Creando poder popular

Estos nuevos pensamientos y prácticas, irán forjando de manera colectiva los proyectos de poder popular, de creación de autonomía, de acumulación de experiencias de confrontación con los opresores. Aprendiendo a ocupar las tierras para hacerlas trabajar, como hace el MST del Brasil, aprendiendo a ocupar las empresas para hacerlas producir sin patrones, como los trabajadores de fábricas recuperadas en Argentina, aprendiendo a ocupar las conciencias y los sentimientos con sueños que merezcan ser vividos y no con propagandas que estimulan el consumismo y la alienación, como hacen los zapatistas, aprendiendo a transformar la memoria en fuego ardiente, como las Madres de la Plaza de Mayo, aprendiendo la pelea de la dignidad contra el dinero, que realiza cotidianamente el pueblo cubano. Espacios de poder popular, que multiplican la experiencia en la que se ensaya, como en un gigantesco laboratorio, la posibilidad de una nueva sociedad.

Un proyecto que enfrente toda la opresión

Las batallas anticapitalistas necesitan reunir las demandas económicas y sociales por el trabajo, la vivienda, la tierra, la educación, la salud, con las batallas contra todas las opresiones. Es necesario que las demandas de género, que la lucha contra las discriminaciones por la opción sexual, religiosa, por razones étnicas, que las denuncias de los ecologistas, sean parte -y no secundaria- de un programa que permita unir en un bloque político social a quienes sufren diferentes opresiones, y al mismo tiempo ir creando en los movimientos populares nuevas relaciones, construidas sobre la base del humanismo, del respeto, de la ternura, de la solidaridad. Relaciones que comiencen a anticipar, en nuestras experiencias de poder popular, de forja de autonomía y autoconciencia, el tipo de sociedad por el que luchamos.

La opción por el socialismo

La opción por el socialismo parece ser la perspectiva necesaria a construir como proyecto civilizatorio, en el imaginario de millones de víctimas del capitalismo. La opción por el socialismo no puede ser, en ningún caso, la repetición de modelos o dogmas; sino constituir en la perspectiva mariateguiana, creación heroica de los pueblos; o desde la mirada de la teología de la liberación, la realización de la opción por los pobres.

Opción por los oprimidos. Experiencia emancipatoria. Creación de hombres nuevos y mujeres nuevas. Memoria de los caídos. Sin perder la ternura jamás, como pedía el Che, floreciendo en rebeldías por el Continente, que anuncia, que cree, que otra América Latina es posible. □

OTRO CONSUMIDOR ES POSIBLE

CONSUMO RESPONSABLE Y COMERCIO JUSTO

JESÚS MORENO LED

Tarazona, Zaragoza, España

Consumo responsable

Sin pan, sin vestido, sin casa, sin trabajo, sin cultura... nadie puede vivir en dignidad humana. Necesitamos consumir para vivir. La ideología liberal-capitalista dominante invierte los términos: vivir para consumir. El tener sobre el ser. El egoísmo sobre el amor. Las cosas sobre las personas. El consumir sobre el vivir.

Frente al consumo compulsivo (consumir por consumir, para sentirse vivo), el consumo responsable para vivir digna y solidariamente con todos y con todo.

+ Consumir menos para compartir más. En nuestro programa de consumo nunca puede faltar la situación de los que no pueden consumir ni lo imprescindible para vivir. Esto nos llevará a hacer realidad, a encarnar nuestro «deber de ayudar con lo propio «superfluo» y, a veces, incluso con lo propio «necesario» para dar al pobre lo indispensable para vivir». Entendiendo bien que lo «superfluo» no es lo que nos sobra después de tenerlo todo; eso superfluo no existe: siempre necesitamos más si hemos apostado por un estilo de vida consumista. Lo superfluo es todo lo que no nos hace falta una vez cubiertas las necesidades básicas. Entonces sólo queda lo necesario, que también se está dispuesto a compartir.

+ Consumir con la naturaleza. Sólo aquello que no la daña, que no abusa de ella, que no la destruye. Lo que daña a la naturaleza nos daña a nosotros como seres vivos que formamos parte de esa naturaleza. Un consumo que respete los bosques, el aire, el agua, la capa de ozono, la biosfera... Evitar toda clase de productos que violen a la madre naturaleza. Aunque no fuera más que por puro egoísmo: «Dios perdona siempre; el ser humano, algunas veces; la naturaleza, nunca», como dice la sabiduría popular.

+ Consumir selectivamente. Es necesario informarse, mirar las etiquetas y marcas, conocerlas. Como criterio general podría servir éste: no consumir nunca productos de transnacionales o nacionales que no respetan la naturaleza, que contaminen el ambiente, que malpagan las materias primas, que pagan salarios de hambre a los obreros del tercer y cuarto mundo, que sangran a los países más empobrecidos y no invierten en ellos...

Sirvan algunos ejemplos. Michael Jordan, el jugador de baloncesto, recibía al año 20 millones de dólares por hacer publicidad de la marca NIKE. Esos 20 millones son

una cifra muy superior a la suma total de los sueldos que, durante un año, cobran los miles de indonesios -muchos de ellos niños- que trabajan para NIKE.

NESTLÉ reclamó a Etiopía seis millones de dólares como indemnización por la nacionalización, en 1975, de una empresa Nestlé por parte del gobierno. Etiopía es uno de los países con más hambre. La suma reclamada le supone a Nestlé el 0,007% de sus ingresos anuales. Una auténtica miseria para la marca, y algo vital para Etiopía. Y más grave si cabe: el gobierno etíope se tuvo que declarar dispuesto a pagar porque llevar colgado el cartel de moroso le cierra los préstamos de los organismos internacionales y provoca la huida de cualquier inversor extranjero. ¡Cómo se ayudan los grandes de este mundo! La facturación anual de Nestlé es 13 veces superior al producto nacional bruto de Etiopía...

La empresa KRAFT, propietaria de SAIMAZA, obtiene grandes beneficios de sus marcas de café, mientras paga a los pequeños productores tan poco, que muchas familias no pueden hacer frente a las necesidades básicas. "Es una injusticia que cuatro grandes transnacionales controlen el mercado del café. Es injusto que sean cada vez más y más ricas a costa de nuestra hambre y miseria". Pero, eso sí, Kraft ha presentado su balance económico anual que el último año ha reflejado un incremento de beneficios del 80% .La lista se puede alargar. Muchas de las marcas más famosas están fabricadas con salarios de auténtica miseria en el Tercer y Cuarto Mundo. Se trata, por tanto de consumir productos y marcas de los que sepamos a ciencia cierta que no son producto de tanta injusticia.

Comercio justo

"El actual funcionamiento del comercio internacional es una de las causas estructurales del empobrecimiento de muchos países del Sur. El llamado comercio justo es, no la solución, pero sí una forma de implicarse en una práctica eficaz de solidaridad con los pueblos del Sur que ataca esta causa. Es, además, una práctica en la que todos estamos implicados". (Francisco Porcar).

Comercio justo se opone a comercio libre. Parten de «filosofías» diametralmente opuestas. Una filosofía del compartir, de la justicia, de los derechos de los pobres... frente a una filosofía del negocio, del acaparar, de la marginación de los pobres, del enriquecimiento de los ya

enriquecidos... Estas filosofías llevan consigo actitudes y objetivos distintos.

El comercio libre persigue el aumento de ganancias en las manos de los ya dueños del dinero. Persigue mantener y aumentar el nivel de bienestar y consumo, a costa de otros, de los que vivimos en los países enriquecidos. Multiplica los productos, cada vez más innecesarios de cara a una vida sanamente humana y solidaria. Cada vez tenemos más cacharros inútiles y sobrantes.

El comercio justo se centra en las personas y en su dignidad. Su objetivo no es el enriquecimiento de los ricos y el mayor consumo de los que ya consumimos demasiado, sino que pretende que vivan en dignidad las personas que producen con su trabajo aquello que consumimos los que tenemos dinero. Para ello, el comercio justo elimina los intermediarios abusivos entre productor y consumidor. Los productores reciben un salario justo que les permita vivir dignamente y son los primeros beneficiados, aunque a los consumidores nos cueste un poco más, porque los productos no son tan masivos, pero sí más naturales.

Vayamos a los ejemplos. Con una hora de trabajo un obrero español puede comprar 4 kgs. de pan; un trabajador nigeriano podrá comprar 300 gramos de pan. Es consecuencia del comercio libre: paga poco al obrero de Nigeria, pero, por lo que él produce, en el Primer Mundo se paga un precio elevado. De cada euro que paga el español en la tienda por el café, el nicaragüense con su familia recibe un 5% aproximadamente. Y es que el precio de ese café ha sido fijado en la Bolsa de Nueva York. Y ahí el campesino nicaragüense o nigeriano o brasileño no es que importe demasiado.

El comercio libre lleva a los países a consecuencias como éstas: países con problemas de alimentación y de hambre exportan gran parte de su producción agrícola. Malasia, el 73%; Gambia, el 60%; Sri Lanka, el 57%; Kenia, el 46%... La agricultura de muchos países del Sur está orientada a producir para exportar a los países del Norte. Para que el Norte consuma hasta de manera exótica. Ni los grandes terratenientes, ni las grandes transnacionales producen para erradicar hambres y pobreza, sino que producen explotando y venden ganando y ganando y ganando.

El comercio y el comercio justos lo impulsan diversas ONG y comunidades religiosas que compran directamente los productos a cooperativas de trabajadores o a cooperativas creadas por esas mismas organizaciones y los comercializan sin intermediarios, pagando un precio justo a los trabajadores. Nació en Holanda en 1969. Ac-

tualmente está presente ya en muchos países. En Europa hay ya alrededor de 10.000 tiendas de comercio justo, que suelen presentarse como «tiendas solidarias».

Planteadas así las cosas, no es extraño que nos cuesten un poco más los productos del comercio justo. Pero sabemos por qué y para qué. Esta propuesta sólo se puede aceptar desde la generosidad y desde la «filosofía» a la que hemos hecho referencia. Porque sabemos que hacemos algo importante: el intercambio con los empobrecidos de este sistema no es de donativos coyunturales (aunque todavía necesarios), sino de solidaridad innovadora, de intercambio más justo. Pagamos lo que debemos pagar para que cobre y viva dignamente quien debe cobrar y tiene derecho a vivir con dignidad.

Juntos, coordinados, unidos

Necesitamos comunicarnos entre nosotros. Boca a boca, calle a calle, grupo a grupo... Ampliar esta comunicación interpersonal con el contacto y unión a organizaciones populares de base, a iniciativas de escuelas, de universidades, de sindicatos, de vecinos, de comunidades religiosas... Emplear los medios masivos de comunicación, en la medida que podamos, y los medios nuestros, por muy sencillos que sean.

Boicotear directamente, en nuestra acción personal y familiar y haciendo tomar conciencia de ello a todos los consumidores, todas las marcas y productos que con toda seguridad sepamos que están en la órbita del imperialismo comercial del mercado. Unirnos a campañas con este objetivo o crearlas nosotros allí donde vivimos. Proclamando nombres concretos. Todos los consumidores hemos de tomar conciencia de que este tema nos afecta y de que nuestro esfuerzo, unión y compromiso no serán en vano. Nestlé, en el asunto que hemos citado, rectificó en parte por la presión de determinadas ONGs.

Esto podemos hacer los consumidores. Para ello, hemos de convertir nuestro necesario consumo en un medio de hacer frente al poderoso mercado libre e imperialista. No nos pide un esfuerzo añadido. Sí nos pide ser coherentes con lo que sabemos y pensamos y ser éticos en nuestra actuación personal y familiar. Sí nos pide dedicar un poco de tiempo a seleccionar los productos que compramos. Sí nos pide superar la tentación tan frecuente de que como la mayoría no lo hace, no va a servir de nada, las grandes compañías no lo van a notar. Sí que lo van a notar, aunque no sea todo lo que querriamos. ¿Por qué no pensar que la extensión de acciones así es posible y que llegará el día en que millones de personas frenemos el enriquecimiento indecente de los que ya nadan en la abundancia?

UNAS NUEVAS RELACIONES DE GÉNERO SON POSIBLES

IVONE GEBARA

Camaragibe, AL, Brasil

Hay problemas sociales que percibimos a primera vista. No necesitamos mucho esfuerzo para darnos cuenta del hambre de los niños, el desempleo, o de la falta de salud de los pobres. Es fácil ver que el mundo sufre guerras impresionantes, expresiones del poder imperialista de algunos pueblos sobre otros. Salta a la vista la precariedad de los transportes colectivos en algunas ciudades y la ausencia de saneamiento público...

Sin embargo, cuando se trata de revisar las relaciones sociales -que son también relaciones de poder- entre mujeres y hombres, no siempre percibimos esa problemática a primera vista. Estamos tan habituadas/ os a vivir ciertos papeles sociales, que nos parece que forman parte de la propia naturaleza humana. Pensamos que los modelos de ser hombre y ser mujer siempre han sido así, y por tanto deben ser así. Rara vez pensamos en los procesos de evolución histórica y cultural, en los encuentros entre culturas, en las influencias recíprocas. Rara vez nos damos cuenta de forma existencial, de que son los diferentes grupos y personas en las diferentes relaciones quienes crean sus interpretaciones antropológicas y sociales.

Cuando comenzamos a reflexionar sobre las relaciones entre mujeres y hombres, nos damos cuenta de que casi espontáneamente nuestras sociedades atribuyen más poder, mayor valor, una fuerza organizativa más reconocida, una fuerza política más poderosa a los hombres, y dejan a las mujeres en segundo plano. Nosotras mimas, las mujeres, muchas veces acogemos esta condición particular como si la naturaleza o las fuerzas divinas hubiesen hecho una división de capacidades y papeles, de forma que sólo nos quedara aceptar con sumisión la evidente fuerza masculina. La radicalización de esa forma de organización social marcada por la ausencia de lo femenino en los niveles decisorios más amplios comenzó a acentuar una serie de disfunciones sociales, así como la percepción de que esa manera de organizarse socialmente generaba grandes injusticias. Las primeras en detectar y denunciar esas formas de injusticia y violencia contra las mujeres fueron las feministas, organizadas en movimientos sociales con el objetivo de afirmar la igual dignidad de las mujeres y su integral ciudadanía. Por esa razón, un abordaje de cualquier problema a partir de la noción de género debe situarse en ese proceso de reivindicación de las mujeres

de una nueva relación social entre mujeres y hombres. No se trata pues de un abordaje sólo para mujeres, sino de un abordaje que revela la intimidad de nuestras relaciones de poder tanto a nivel público cuanto a nivel doméstico. No se trata de un ajuste hecho por las mujeres a esta estructura política y social jerárquica dominada por los hombres, como si fuese una concesión o como si fuese el ideal a ser seguido; se trata de que juntas y juntos creemos nuevas relaciones de comprensión y de convivencia.

Hoy muchos movimientos sociales creen que es inaceptable el mantenimiento de la desigualdad antropológica, social y política que nos gobernó durante siglos, y buscan caminos para la construcción de nuevas relaciones. Estamos percibiendo que una nueva comprensión del ser humano -mujer y hombre- se impone. Y que esa nueva comprensión debe acompañar la creación de un nuevo orden social y político nacional e internacional. Nuevas relaciones mundiales implican nuevas relaciones de género. Nuevas relaciones mundiales implican una nueva comprensión del lugar del ser humano -mujeres y hombres- en el conjunto de las instituciones sociales y en los ecosistemas. Sin embargo, sabemos bien que un nuevo mundo de relaciones no se da de una hora para otra. Se prepara lentamente, a lo largo de siglos de Historia, hasta que consigue tener mayor visibilidad y pasa a integrar los nuevos comportamientos sociales. Dependiendo de los grupos, personas, tiempos e intereses, la sensibilidad para uno u otro problema social es mayor o menor.

La cuestión de la igualdad entre hombres y mujeres, la igualdad de género, sobre todo en relación a los derechos, ha sido una larga lucha encabezada sobre todo por las mujeres de muchas partes del mundo. Constatamos sin embargo una fuerte resistencia a los cambios antropológicos y culturales o, en otros términos, a los cambios en relación a la comprensión de nuestra propia identidad histórica. Este es uno de los desafíos que estamos afrontando hace ya más de cien años, si comenzamos a contar desde los primeros esfuerzos feministas mundiales.

En nuestras diferentes culturas latinoamericanas, y hasta se podría decir, culturas de todo el mundo, están marcadas por una comprensión jerárquica del ser humano. Esta parece ser una comprensión omnipresente. El

valor del ser humano es predeterminado a partir de su riqueza, su lugar social, su color y su sexo. Y, en esa escala jerárquica de valores, las mujeres casi siempre fueron consideradas socialmente inferiores. No podemos ahora analizar las causas de esa consideración. Sus raíces son profundas y las hipótesis interpretativas, las más variadas. Lo que más nos importa en este momento es percibir que se está dando una especie de vuelco en la propia comprensión que tenemos de nosotros/as mismos/as. En diversas partes del mundo, las mujeres no sólo han reivindicado el derecho al voto, sino la participación política en las grandes decisiones de sus respectivos países. Ellas han reivindicado igualmente el derecho a la autonomía y a la decisión, o sea, el derecho de no ser predefinidas a partir de los papeles que la sociedad patriarcal y jerárquica les asigne. Ellas han contestado los modelos masculinos de pensar el mundo explicitando el carácter particularista de la ciencia masculina. Fueron capaces en diferentes lugares de salvaguardar la memoria de sus hijos y esposos muertos en guerras, diciendo «no» a la violencia de las armas y reclamando animosamente una actitud de resarcimiento de daños, a los poderes constituidos. Ellas vienen revisando también la propia comprensión de sus culturas y de las diferentes expresiones religiosas que legitiman la dominación femenina de diferentes maneras. Una nueva manera de pensar y vivir las diferentes tradiciones religiosas se ha desarrollado en diferentes lugares del mundo, aunque las instituciones religiosas fundadas en estructuras patriarcales de pensamiento y comportamiento son las que más han resistido al diálogo con los movimientos feministas y a los cambios en curso.

A pesar de eso, muchos son los grupos de mujeres que buscan rescatar la autoestima femenina con miras a una capacitación social y política que podrá crear relaciones más justas en todos los niveles de la vida humana. Este proceso ha llevado también a diferentes grupos de hombres a pensar de nuevo su identidad. Y esto porque las relaciones humanas están marcadas por una reciprocidad en las relaciones y una interdependencia en los comportamientos. La revolución antropológica provocada por las mujeres no puede ser ignorada por los hombres. No nacemos para vivir en guetos separados, o en islas aisladas, sino para construir a partir de nuestras semejanzas y diferencias el mundo que queremos. Por esa razón, muchos hombres no sólo han reflexionado la cuestión de género como parte de su vida cotidiana, sino que han procurado repensar en grupos su nueva identidad personal y social. En esa línea, mujeres

y hombres forman parte de la construcción de un nuevo mundo, un mundo de justicia posible. Se trata por tanto de crear relaciones más democráticas e igualitarias, relaciones que deben estar presentes como fermento en todas nuestras actividades. Así, todas nuestras actividades, nuestros pensamientos y acciones deben estar tocadas por el fermento de la igualdad y de las nuevas relaciones democráticas.

Escribir sobre eso puede parecer fácil. La dificultad mayor es sin duda la práctica cotidiana. Nuestro cuerpo ha sido en cierta forma moldeado para repetir la danza patriarcal en nuestros usos, costumbres, pensamientos, creencias y concepciones de la vida. Muchas veces intentamos dar nuevos pasos, pero es como si nuestros pasos sólo sintiesen seguridad en las formas tradicionales de la socialización de nuestro cuerpo. Queremos lo nuevo, pero nuestro cuerpo parece repetir los viejos movimientos aprendidos secularmente. Por eso, un austero ejercicio de cambio se nos impone. Nuestra creencia de que otro mundo es posible debería pasar a los movimientos de nuestro cuerpo, aunque de una forma lenta e imperfecta. Los cambios culturales –ya sabemos– se dan en forma lenta, ya sea constante, interrumpida o imprevisiblemente. Lo mismo ocurre con los otros niveles de la vida humana. Cambios económicos y políticas más solidarias y democráticas no se dan por decreto. Habitadas a los sistemas jerárquicos autoritarios, tenemos dificultad por ejemplo de aceptar en la vida diaria nuevos comportamientos éticos que tienen que ver con el respeto al bien común, con el cuidado de la naturaleza o nuestro medio ambiente. Seguimos el comportamiento habitual de las masas sin darnos cuenta de que todo cambio exige nuestro esfuerzo y disciplina.

Por eso, todas las iniciativas de cambio necesitan ser respaldadas por grupos o comunidades capaces de sostenernos en los cambios que queremos vivir. Un nuevo mundo a partir de una perspectiva igualitaria entre el género femenino y el masculino debe tener como respaldo un grupo constituido por nosotras/os mismas/os, capaz de evaluar nuestra comprensión del mundo y ayudarnos a dar nuevos pasos en el claroscuro de nuestra historia.

Y, aparte de eso, debemos ser conscientes de que nuestra historia tiene altos y bajos, avances y retrocesos. Lo importante es acoger esa condición frágil de nuestra existencia histórica y apostar por la ayuda mutua para que un mundo más justo, un nuevo orden nacional e internacional sean posibles.

PROPUESTAS PARA «OTRO MUNDO POSIBLE» TIERRA, SOCIEDAD Y AGRICULTURA

JOÃO PEDRO STÉDILE

MST y Via Campesina, São Paulo, SP, Brasil

1. La naturaleza

Nuestro planeta está en peligro, nos alertan los científicos y filósofos. El capitalismo estadounidense está imponiendo un modo de vida consumista que inviabiliza la renovación de los recursos naturales del planeta. Menos del 10% de los más ricos del mundo, del Norte, se han dado el derecho de adueñarse de todos los recursos, y los utilizan a su capricho. Si seguimos así, no habrá «otro mundo» para nadie.

Por eso, es urgente que defendamos la biodiversidad de nuestro planeta, lo que incluye todos los bienes de la naturaleza, los ecosistemas y las culturas de los pueblos. La biodiversidad incluye todas las diferentes formas de vida vegetal y animal, las relaciones humanas y económicas, los hábitos y culturas de las personas, las formas de gobierno. La diversidad es nuestra propia forma de vida. Y debemos defenderla. Debemos respetar y proteger para las generaciones futuras, todos los recursos naturales de nuestro planeta: tierra, agua, fauna y flora. Y utilizar técnicas de cultivos agrícolas que produzcan alimentos sanos y respeten el medio ambiente.

Es preciso reducir los niveles estúpidos de consumo de los países llamados desarrollados, y usar de forma más igual los recursos, para que todos los seres vivos de nuestro planeta –los humanos, animales y vegetales– tengamos una vida más saludable y larga.

2. El uso de la tierra

La tierra es un bien de la naturaleza y debe servir en primer lugar para atender la vida en beneficio de la Sociedad. Por eso defendemos la democratización de su propiedad y de su uso. Estamos contra la concentración de la propiedad de la tierra y su uso para explotar a otras personas u otros pueblos. Defendemos una reforma agraria que garantice a todos el derecho de trabajar la tierra y democratice su propiedad, priorizando las formas familiares, sociales y cooperativas. Defendemos el derecho de los campesinos a organizarse de las más diferentes formas en sus comunidades y locales de vivienda. Defendemos la necesidad de que los gobiernos y Estados protejan y estimulen la agricultura familiar, campesina y cooperativa, con políticas agrícolas adecuadas de precios, asistencia técnica, seguro, y garantía de comercio, como forma de producir alimentos y preservar la cultura.

Y sobre la propiedad y uso de la tierra pesa una

responsabilidad social: debemos usarla para producir alimentos y materias primas en beneficio de todos, con respeto a la renovación de los recursos naturales, como dice el dicho hindú: «No heredamos la tierra de nuestros padres: la tenemos prestada por nuestros hijos».

3. Soberanía alimentaria

Hay 900 millones de seres humanos que pasan hambre todos los días. Especialmente mujeres y niños, que viven en el hemisferio Sur del planeta. Y su número, en vez de disminuir, como nos prometían los gobiernos cada vez más gordos de los países ricos y sus organismos internacionales, aumenta cada año. Cerca de 80 millones de personas pasan a ser hambrientos cada año.

Todas las doctrinas y teorías nos han enseñado que un pueblo solamente es libre, soberano y digno si tiene el derecho y la capacidad de producir sus propios alimentos. ¿Cómo imaginar una comunidad, un pueblo, una nación, que para alimentarse y sobrevivir depende de otros? A lo largo de la historia de la Humanidad todos los pueblos y comunidades han aplicado este principio. Pero ahora, en el capitalismo, la saña monopólica de las empresas transnacionales quiere imponernos el control sobre nuestros alimentos para que el pueblo se haga esclavo de los lucros de ellas.

Defendemos la soberanía alimentaria como un derecho que cada pueblo tiene de producir, de forma independiente, sus propios alimentos, sanos, con calidad, para atender a toda la Sociedad. Los alimentos no son mercancías. Su producción y distribución no deben quedar sometidas a las reglas del mercado capitalista.

4. Simientes: patrimonio de la Humanidad

La Humanidad llegó a donde estamos gracias a la forma democrática de producción y uso de las simientes. Pero estamos enfrentando un grave riesgo. Cerca de 8 grandes empresas transnacionales, como la Cargill, la Monsanto, la Du Pont, las Bungi, la Sygenta, etc., quieren controlar e impedir que los campesinos produzcan sus propias simientes. Para eso quieren imponer las semillas transgénicas. Hacen mutaciones genéticas en laboratorios y campos experimentales, para vincular la productividad con el uso intensivo del agrotóxico, cuyo único objetivo es el lucro. Ya han desarrollado incluso dos técnicas satánicas: la primera, incorporar a las simientes el efecto «Terminator», que esteriliza el fruto

de la simiente transgénica y con eso obliga al agricultor a comprar cada año, nuevamente, las semillas a la empresa. La segunda es el componente «traidor», que condiciona el crecimiento de la planta a la aplicación de determinado agrotóxico, vendido por la misma empresa.

Las empresas capitalistas quieren transformar la agricultura en productora de dólares, simplemente eso. Pero nosotros, ¡lo que necesitamos es una agricultura que produzca alimentos! Lucro versus alimentos. Explotación versus vida. Ésa es nuestra batalla actual.

Por eso defendemos el principio de que los agricultores y sus comunidades tienen el derecho y el deber de producir las semillas. Defendemos la biotecnología como un proceso permanente de mejora de variedades y razas de animales, respetando siempre la naturaleza. Estamos contra la utilización de semillas transgénicas sobre las cuales no haya seguridad para la salud de los agricultores, de los consumidores y del medio ambiente. Estamos contra el monopolio del comercio de semillas por empresas transnacionales.

5. Agroindustria

El proceso de urbanización de nuestro planeta ha llevado a la necesidad de la industrialización de los alimentos. Es el progreso técnico aplicado a la conservación de los alimentos para garantizar su transporte a grandes distancias y garantizar el abastecimiento de la población que vive amontonada en las ciudades, así como el almacenamiento por largos períodos, ya que los productos del período de la cosecha no consiguen ya alimentar a toda la población.

Pero la agroindustria viene siendo utilizada por las grandes empresas como una forma de explotación de los trabajadores, concentración de poder económico y poder político. Proponemos que las agroindustrias sean distribuidas por el interior de los países y estén organizadas en formas asociativas y cooperativas, para que sus trabajadores y agricultores se beneficien de su progreso técnico. La agroindustria puede ser un instrumento para distribuir el progreso territorialmente en nuestros países, para dar trabajo a la numerosa población joven del interior que desea empleos más calificados y quiere seguir perfeccionando sus conocimientos. Las agroindustrias pueden ser un instrumento de distribución de riqueza, de renta, para que el valor agregado en los alimentos sea distribuido a los verdaderos productores de la riqueza, y no a los intermediarios, y mucho menos a los grandes grupos multinacionales que quieren controlar el comercio de los alimentos en todo el mundo. No es casualidad que durante el año 2003, encabezando el

elenco de las mayores empresas del mundo, no esté ya una empresa automovilística o petrolera, sino ¡la red de supermercados estadounidenses Wal-Mart!

6. Comercio agrícola

En India no había hambre cuando el Estado compraba las cosechas, almacenaba y vendía a la población en el tiempo entre cosechas. Ahora el hambre ha vuelto a la India, después de que el gobierno neoliberal quitó al Estado el comercio agrícola y lo entregó a las empresas transnacionales de origen estadounidense, que van a la India no para combatir el hambre y la pobreza, sino sólo para aumentar sus lucros. ¿Cómo hacen? Durante la zafra, compran las cosechas de los agricultores hindúes y las exportan a los países que están en la entrezafra, y así obtienen lucros. Cuando llega la entrezafra en la India, compran a precios bajos en los vecinos que están en la zafra y los revenden a los hindúes a precios altos. Así, el hambre ha vuelto a los campos de la India, por ese progreso que dicen que es la globalización del comercio agrícola manipulado por algunas empresas transnacionales.

El comercio agrícola no puede ser instrumento de explotación de los agricultores, de los consumidores o de un país por otro. Debe estar basado en relaciones de igualdad y de intercambio justo entre los pueblos. Los alimentos no pueden ser comercializados como mera mercancía para obtener ventajas económicas y políticas.

Los alimentos no son mercancías. ¡Son alimentos!, y la regla de compra y venta debe estar subordinada a la seguridad social de las poblaciones.

7. Los valores humanistas y socialistas

El capitalismo está imponiendo falsos valores. Predica y practica el individualismo, el egoísmo y el consumismo como si fuesen valores. No son valores, son desvíos burgueses de superindividualismo antisocial que impide el desarrollo armónico de cualquier sociedad. Por eso traen dentro de sí la violencia, la desigualdad, la injusticia, la rebelión, el crimen.

Las relaciones sociales en nuestras sociedades, deben estar basadas en el cultivo de los valores, que la Humanidad viene construyendo a lo largo de milenios, como solidaridad, justicia social e igualdad. No son sólo declaraciones de principios: deben orientar nuestro comportamiento cotidiano, en nuestros movimientos, organizaciones, regímenes políticos y Estados.

La sociedad sólo tendrá futuro si cultiva los valores históricos, humanistas y socialistas. Todas las demás sociedades basadas en el individualismo están condenadas al fracaso. ¡Más pronto que tarde!

LA FILOSOFÍA DEL IMPERIALISMO EN LA HISTORIA

EDUARDO HOORNAERT

Salvador, BA, Brasil

1. Desde los tiempos en que surgen las primeras ciudades, hace ocho mil años, en Mesopotamia, la historia de la humanidad se identifica con la historia del imperialismo. En el momento en que una ciudad prospera lo suficiente como para poder subyugar a otra y así crear más riqueza para ella misma, esa ciudad no vacila en hacer la guerra. Más tarde las naciones hacen lo mismo, y así lo hacen hoy los bloques internacionales. Es la regla. Por eso, muchos libros de historia son simplemente un listado de guerras y luchas por el poder.

Es en Mesopotamia, un valle fértil en torno de dos ríos portentosos, el Tigris y el Éufrates (el actual Irak), donde surgen las primeras ciudades y las primeras guerras de expansión. Estamos relativamente bien informados a través de incisiones cuneiformes escritas en tablillas de barro que la arqueología hoy desentierra en grandes cantidades en todo el valle. Esas tablillas contienen informaciones preciosas sobre la forma en que los campesinos de Mesopotamia interpretan su vida. La historia que cuentan es casi invariablemente la historia de los dioses, llena de bebederas y combates, victorias y grandezas, verdadero espejo de la vida de los grandes de la tierra. No faltan dioses ni diosas, ni en el cielo ni en la tierra, ni en los infiernos. Se cuenta hasta 1800 divinidades, con las cuales el campesino dialoga sumiso y lleno de reverencia. La única cosa que puede esperar de su dios (de su señor) es la generosidad, una ayuda en la extrema necesidad. El campesinado acostumbra a vivir lleno de miedo.

Para el imaginario imperial, el mundo es una gran organización de templos. Cada dios, de los 1800, tiene su templo. Con el imperio babilónico emerge un dios mayor que todos los demás: Marduk, imagen celeste del emperador. Él transforma Babilonia en el centro del mundo. Su templo controla gran parte de las tierras mejores del valle e impone tributos sobre toda la producción. Los esclavos de la tierra en realidad son esclavos del gran dios Marduk.

A los ojos del pueblo, al rey le viene su poder del hecho de ser ministro de los templos. Él va de ciudad en ciudad, o sea, de templo en templo.

2. Es de extrañar que el modelo imperialista, desde sus primeras experiencias mesopotámicas hasta la

actualidad, haya recibido tanto apoyo por parte de filósofos, políticos y religiosos. Por lo menos, aquellas filosofías políticas y religiones que fueron ampliamente divulgadas, siempre apoyaron la idea imperialista. Aunque nos parezca observar cada día que la gran mayoría de las personas mantienen una sana y alegre visión pacífica de la vida, podemos observar también que las filosofías más divulgadas en medio del pueblo son contrarias al sentimiento de felicidad que el universo en que vivimos inspira, y prefieren una visión sombría y guerrera del mundo.

Desde hace siglos, los filósofos más críticos de Grecia consideran necesario el imperialismo e inevitable la guerra. Uno de los primeros filósofos griegos, Heráclito (siglos VI-V aC), formula ese pensamiento en una frase lapidaria: La guerra es el origen de todo. Cuando Prometeo robó el fuego del Olimpo, era para fundir hierro y hacer armas, y con ello iniciar el progreso humano. La guerra crea progreso. Todo lo que el ser humano crea tiene su origen en la guerra, en el hierro y en el fuego: las ciudades, los países, las familias, las propiedades, los 'negocios', las corporaciones, en fin, la vida social.

Es verdad, dice Heráclito, que las personas sufren bajo la ley de la guerra, pero ellas tienen que acordarse de que existe una ley cósmica, más allá de nuestra observación, que apunta a crear la armonía en el universo y que inevitablemente conlleva la necesidad de la guerra. El hierro gobierna el mundo, la guerra es un mal necesario.

Eso es lo que dicta la razón práctica. Si quieres la paz, prepara la guerra. Desde Platón hasta Bush, Blair, Berlusconi, Chirac... los políticos piensan que el mundo mejora fundamentalmente por el uso de la razón práctica, la «guerra justa», o sea, una guerra realizada con la pretensión de conseguir la paz. Ya Platón y Aristóteles garantizan una sociedad de bienestar para todos, siempre que sea dirigida por los «aristócratas», o sea, los más dotados de razón práctica. Aristóteles llega a hacer una experiencia concreta con el joven príncipe Alejandro de Macedonia, de quien se convierte en preceptor. Resultado: en una campaña militar fulgurante, Alejandro Magno forma en pocos años un nuevo imperio.

3. Después de Heráclito, surgen en Grecia diversas

filosofías que aplican su pensamiento a la educación del pueblo. La más influyente de esas filosofías es el estoicismo, que surge en el siglo V aC y que por tanto ya lleva 2500 años acompañando a la cultura occidental. Sus ideas son simples. En el universo todo está planeado por una Providencia eficaz e incomprensible. Los designios de la Providencia son insondables, pero sabios. Las cosas de la vida están de antemano marcadas por una ley cósmica de sabiduría inalcanzable. Los seres individuales han de conformarse a esa ley, tienen que cargar el peso con calma, pues el reloj del mundo ya lo marca todo y regula los tiempos y los lugares. Las cosas están previstas desde siempre por un poder misterioso que cuida todo, que ama el orden, la regularidad, el compás de las cosas, el encuadramiento de las personas.

El problema principal está en el desorden de las llamadas «pasiones». El ser humano esclavo de su cuerpo y de sus deseos es un infeliz, está perdido. Su salvación consiste ante todo en la liberación de los impulsos propios del cuerpo, entre los cuales los más poderosos son los sexuales. El cuerpo es la prisión del alma, un peso para la vida «espiritual». El ser humano tiene que liberarse por la educación, o sea, por el control ejercido por la razón y la consiguiente voluntad sobre los impulsos del cuerpo.

Lo que ha de quedar claro en todo eso es el nexo entre la educación estoica y la política. La búsqueda del gozo y de la felicidad personal no combina bien con el orden de las cosas, con el «statu quo» imperialista. El estoicismo, por el contrario, no crea ningún problema para los gobernantes.

4. Este estoicismo de la razón y de la voluntad se extiende durante siglos por todo el universo helenizado (que incluye el imperio romano) y alcanza de lleno los núcleos cristianos a partir de la segunda mitad del siglo II dC. Clemente de Alejandría (III dC) escribe que el estoicismo combina bien con el cristianismo. Es seguido por los Padres de la Iglesia de los siglos posteriores. Todos optan por el derribo del principio del gozo y su sustitución por el principio de la penitencia.

Agustín (V dC) conoce bien el estoicismo y lo coloca como base de su teología. Su influencia es inmensa en la formación de la cultura occidental. Lo mismo se diga de Tomás de Aquino (XIII), quien enseña que existe una «ley eterna», una ley que no estaría sujeta a ningún cambio, mucho menos a las «veleidades» de las emociones.

Pero no sólo los religiosos se dejan llevar por la filosofía imperialista. Con los tiempos modernos, ésta llega a impregnar la cultura occidental como un todo. La idea se seculariza con Hugo Grotius de Holanda, que enseña que no es necesario tomar en cuenta lo que las personas sienten, quieren, sufren y desean, sino lo que la «ley eterna de la guerra y de la paz» dicta. A través de Tomás Hobbes y John Locke esas ideas desembocan finalmente en las terribles ideologías del siglo XX como el nazismo, el estalinismo, el franquismo, el salazarismo, y hoy, en el comienzo del siglo XXI, continúan más vivas que nunca.

Ante esto, la discusión sobre guerra y paz que fue realizada un poco por todas partes durante la segunda parte del siglo XX, ha probado ampliamente ser insuficiente, y hasta superficial. Los gritos de «guerra nunca más» llenaron las calles, y quedaron en eso, por falta de argumentos definitivos. El gran «señor de la guerra» hoy obedece fielmente al paradigma de Heráclito: es preciso desviar la mirada de las lágrimas de las mujeres iraquíes y de los niños afganos y palestinos, mirar a su Eminencia la Guerra, pues ella obedece a la «ley universal» que rige el mundo. La doctrina de Heráclito continúa pues inalterada, después de 2400 años.

5. A pesar de todo, afortunadamente, América Latina conserva su virginidad. Está siendo considerada -sobre todo por los artistas- como un continente «no estoico». Esto viene de lejos... Al observar la forma de ser de los habitantes de la costa brasileña en 1501, el famoso viajante genovés Américo Vespucio anota en su diario: Parecen más epicúreos que estoicos. Y así siguen hoy, refractarios al estoicismo y a las filosofías sombrías en general.

El poeta chileno Nicanor Parra testimonia: En Chile el saber y la risa se confunden. Otro poeta chileno, Pablo Neruda, escribe: «¡Ah! ¡Si con una gota de poesía y de amor / pudiésemos aplacar la ira del mundo!» Otro chileno, el historiador Maximiliano Salinas, insiste a su vez en la originalidad «no estoica» del Continente al describir el carácter propio del cristianismo latinoamericano.

Pero, los amigos de la risa y los refractarios al estoicismo, ¿serán también enemigos del imperialismo? ¿Será verdad que la voluntad positiva a favor de la risa, del gozo y de la felicidad es capaz de vencer a las «armas de la guerra» que moran dentro de cada uno/a de nosotros/as?

TRANSGÉNICAS: SIMIENTES DEL IMPERIO

HORACIO MARTINS

Curitiba, PR, Brasil

Las personas se relacionan con las simientes nativas o criollas, de una manera afectuosa. Instintivamente, o por la mediación simbólica en los usos y costumbres, las personas saben que las simientes cargan en sus entrañas la historia de un patrimonio genético lleno de diversidad.

Las simientes criollas han sido guardadas, reproducidas y mejoradas milenariamente por los campesinos y los pueblos indígenas de todo el mundo. Han garantizado, a ellos y a toda la humanidad, la diversidad étnicoambiental que heredamos. Han servido como alimento para el cuerpo y para las emociones. Ellas vehiculan creencias en las relaciones místicas con lo sagrado, unen a los diferentes cuando se hacen alimento en lo cotidiano de la vida social, con su significado de alimento potencial que puede ser repartido entre los que necesitan sembrar evocan la solidaridad, y son dejadas latentes para que despierten como la genealogía de un insospechado venir-a-ser, de una nueva o renovada relación de los seres humanos con la naturaleza.

Pero esta presencia milenaria de las simientes criollas puede quedar interrumpida. La voracidad de las grandes empresas capitalistas multinacionales que conforman el nuevo imperio neoliberal, está destruyendo los lazos afectivos entre el ser humano y la naturaleza. Las simientes criollas están siendo masivamente sustituidas por las simientes híbridas y, más recientemente, por las semillas transgénicas. Mientras las simientes criollas son patrimonio de toda la humanidad, las transgénicas han sido creadas y son propiedad privada de las empresas multinacionales estadounidenses.

¿Qué tienen de diferente las semillas híbridas y las transgénicas, respecto a las criollas? Mientras éstas pueden ser plantadas y reproducidas año a año, según los intereses de los pueblos que las cultivan, las híbridas van perdiendo su capacidad genética (vigor híbrido) de reproducción. Como mucho aguantan dos cosechas. A partir de ahí comienzan a perder su vigor. En esa situación, el campesino se ve obligado a comprar las simientes híbridas cada vez que quiere sembrar.

También, las simientes transgénicas son de propiedad privada de las empresas multinacionales, a partir de la protección -mediante patentes- como organismo genéticamente modificado. Para utilizar esas simientes

transgénicas el campesino deberá pagar los «royalties» exigidos, podrá ser procesado jurídicamente, y tendrá que pagar centenas de veces el valor de la licencia de siempre normal determinada por las empresas multinacionales. Para controlar quién utiliza las simientes transgénicas, tales empresas crean «policías genéticas» que fiscalizan las tierras plantadas por los agricultores. Estas policías se vuelven más y más un instrumento de control y opresión del «imperio» sobre los pueblos.

Ya existe la tecnología que impide que las simientes transgénicas sean re-sembradas. Con ella, las simientes que se recogen son estériles. Esta tecnología «terminal» -en inglés *terminator*- crea mecanismos genéticos que impiden que la simiente transgénica se reproduzca después de la primera cosecha: son las denominadas simientes suicidas. Entre los propietarios de patentes de simientes «terminales» están las mayores corporaciones de semillas y agroquímicos del mundo, tales como Syngenta, Monsanto, DuPont, BASF y Delta & Pine Land. Otras tecnologías más sofisticadas están siendo liberadas para la utilización comercial por el Departamento de Agricultura de EEUU (USDA), como las «Tecnologías de utilización restringida genéticamente» (TRAITOR), que pueden ser adoptadas, por ejemplo, en simientes modificadas genéticamente para que se desarrollen solamente en presencia de un agrotóxico o de un fertilizante patentado por la misma empresa que produce la simiente (cfr RIBEIRO, Sílvia, *Camponeses, biodiversidade e novas formas de privatização*, in CARVALHO, H. M. (org), *Sementes, Patrimônio do Povo a Serviço da Humanidade*, São Paulo, Expressão Popular, 2003, p. 51-72).

La artificialización continuada de las simientes por las técnicas de manipulación y transferencia genética produce seres extraños al universo diversificado de la naturaleza. Las simientes genéticamente modificadas, sucesoras de las simientes híbridas, rompen la convivencia armoniosa ser humano/naturaleza, eliminan abruptamente la mediación simbólica que los granos de las simientes criollas han proporcionado durante millares de años entre las personas y los pueblos. Estas simientes dejan de ser herencia social, para volverse objetos producidos por grandes empresas capitalistas del «imperio neoliberal» al servicio del control monopolístico en la producción de alimentos.

Hasta 2001 cinco grandes compañías del área de la biotecnología agrícola dominaban el mercado mundial, y todas ellas estaban entre los 10 principales fabricantes de agrotóxicos. Estas empresas eran: Syngenta, Aventis (posteriormente adquirida por la Bayer), Monsanto, DuPont y Dow. La Monsanto, empresa del "imperio estadounidense", vende en la actualidad más del 90% de las semillas transgénicas cultivadas comercialmente en el mundo. Esas cinco empresas, más el Grupo Púlsar, mexicano, monopolizaban en 2000 cerca del 74% de todas las patentes agrobiotecnológicas del mundo (...). La Du Pont y la Monsanto firmaron un acuerdo en abril de 2002 para compartir sus patentes. Eso significa que ellas detentan en 2004 el control del 41% de las patentes agrobiotecnológicas de todo el mundo (cfr *ibid.*).

Para que las semillas transgénicas se convirtieran en un negocio mundial capaz de ser controlado por un pequeño grupo de empresas capitalistas multinacionales, fue necesario que se establecieran leyes específicas sobre el derecho de propiedad intelectual relacionado con el comercio, a exigencia de la Organización Mundial del Comercio, OMC, sobre los 146 países miembros de esa organización, de manera que garantizasen las patentes del material biológico. Las leyes que defienden el derecho a la propiedad intelectual forman parte del conjunto de medidas de reformulación económica y política impuestas a los gobiernos de los países en todo el mundo por el FMI, la OMC y el Banco Mundial, al servicio del «nuevo imperio capitalista», que se denominó genéricamente como «globalización» de los valores y prácticas neoliberales.

El control que unas pocas empresas multinacionales ejercen sobre la producción de semillas genéticamente modificadas o transgénicas, todavía es considerado poco para que ellas puedan efectivamente controlar el destino alimentario de las personas, y la soberanía alimentaria de los pueblos. Esas empresas dominan también otros sectores que están vinculados técnicamente con el de las semillas, como los de los fertilizantes agroquímicos, los farmacéuticos y productos veterinarios.

El dominio, por parte de un pequeño grupo de empresas capitalistas multinacionales, sobre la producción de semillas transgénicas y de los demás insumos necesarios para producirlas, determinará directamente el control sobre los alimentos que serán ofertados para el consumo humano y animal en todo el mundo. Eso podrá significar no sólo una uniformización de la dieta alimen-

taria mundial -más de lo que ya está dándose-, sino el dominio de las empresas privadas sobre el paladar de las personas, reforzando la imposición subliminal por la dieta ofertada. Esa nueva forma de tiranía es consecuencia de la reducción creciente de la diversidad de las semillas, así como de su artificialización por la producción de semillas transgénicas.

A pesar de esa masiva ofensiva de los grandes grupos económicos multinacionales del «imperio», ha habido desde el final de la década de los 70, con intensidad y temas variables, resistencia a esas ofensivas. Se podría resumir en cinco las áreas interligadas en las cuales se han dado esas resistencias: defensa de la diversidad de las semillas nativas y/o criollas, denuncia de la erosión genética por la reducción de la diversidad del germoplasma, riesgos de la ingeniería genética en la manipulación de la vida, negación del derecho al patentamiento biológico y afirmación de la soberanía alimentaria de los pueblos de todo el mundo.

La cuestión central de estas luchas sociales de resistencia está en la defensa y restauración de la diversidad biológica y étnica. Además, las organizaciones de la sociedad civil en defensa del consumidor denuncian los peligros de los alimentos que contienen productos transgénicos y exigen la intervención de las autoridades sanitarias y ambientales para la defensa de la sanidad humana y ambiental.

El rescate, la guarda, la reproducción y el mejoramiento de las semillas criollas por millares de comunidades campesinas, pueblos indígenas y organizaciones y movimientos sociales desparramados por innumerables rincones de la tierra, ha proporcionado un nuevo alimento a la resistencia activa contra el patentamiento de la vida y la erosión genética, promovidos por las empresas capitalistas multinacionales del «imperio neoliberal», que controlan las semillas transgénicas.

Al mismo tiempo que se rescatan las semillas criollas, se recupera también saberes, espacios socioculturales, ritos, mitos y significados que quedaron sepultados en la historia. Esas luchas de resistencia nos informan con sus prácticas que «otro mundo es posible»...

Luchar por la diversidad biológica y étnica es reconstruir la relación afectuosa que las semillas criollas siempre nos han proporcionado. Al manejar una semiente conservada por los campesinos, los pueblos indígenas y los pequeños agricultores, se estará sintiendo la energía de la vida que atraviesa nuestra historia. En esta perspectiva elemental y simbólica se percibirá porqué la semiente criolla es patrimonio de la Humanidad.

JOÃO PEDRO STÉDILE

MST y Vía Campesina, Brasil

Un amigo me ha contado que en su ciudad, la mayoría de los obreros de la construcción civil, que trabajan en la construcción de edificios lujosos, son ilegales en el país. Por eso, muchas empresas que los contratan les pagan algunas semanas, y después les niegan los últimos pagos y los amenazan con denunciarlos a la policía.

Otro amigo me cuenta que en su región agrícola el trabajo de recoger tomate es humillantemente disputado entre los trabajadores marroquíes y las campesinas rumanas, que se ofrecen a precios vergonzosos, con tal de no pasar hambre.

Una amiga me ha contado que trabajó durante años en una entidad de apoyo a mujeres emigrantes brasileñas, que vivían como esclavas sexuales de unos presuntos «patrones» que les habían contratado en Brasil para trabajos dignos. Serían unas 15 mil mujeres en estas condiciones en aquel país.

Estas tres historias son reales, y se dan todos los días en Bélgica, en España y en Alemania. Alguien podría pensar que yo estaba contando historias de pueblos «atrasados» de algún lejano país... Nada de eso: se trata de la «moderna» práctica de explotación del trabajo, en la llamada «cuna de la civilización cristiana», como quería que constase en la constitución de la Unión Europea el gobierno polaco.

Pero, más allá de la forma vergonzosa en que se propagan esas prácticas de explotación del trabajo emigrante, presentes también en los llamados países desarrollados, revelan la nueva fase de explotación de la actual etapa del capitalismo en el mundo: el imperio del capital financiero.

Neoliberalismo: libertad total de explotación

En las dos últimas décadas se consolidó la hegemonía de dominación del capital financiero, sobre todo después de la caída del muro de Berlín, el fracaso de las economías del Este y la crisis de las organizaciones de los trabajadores, tanto sindicales como partidarias, en todo el mundo. Y se propagó, entonces, la ideología del neoliberalismo como la ideología del imperio. Del capital. Neoliberalismo significa «nueva libertad, libertad total para el capital financiero». La «nueva» libertad garantiza que el capital pueda imponer su voluntad absoluta, transformándose en una verdadera dictadura de métodos de explotación del trabajo, sin ningún pudor

ni reglas de control. Explotación total.

En esa etapa de dominio del capital financiero mundial, la explotación se transforma en colectiva. Ahora, el capital financiero explota a pueblos enteros de manera invisible, y bajo el manto de la ley, de los acuerdos internacionales. ¿Cómo se hace eso? De muchas maneras.

Primero, imponiéndonos el **dólar como moneda única**. El dólar, que es fabricado sin ningún parámetro y que es controlado por el imperio. Así, las élites de EEUU pueden consumir a su gusto, y todos los años tienen en las cuentas del gobierno un déficit de 500 mil millones de dólares, y otros 500 mil millones de déficit al comprar más mercancías en el exterior de lo que venden. ¿Cómo financian ese consumo de un billón (un millón de millones) por año? Con la maquinilla de imprimir dólares. Y todos los pueblos que se someten a utilizarlo también están subsidiándoles este derroche de consumo.

Segundo, a través del **pago de intereses**. Hoy ya no confían en que una empresa del tercer mundo pueda tomar prestado capital en un banco del primer mundo, y pague sus intereses... La empresa puede fallar, o puede demorarse... Hoy día, es mucho más seguro cobrar los intereses a todo el pueblo. ¿Cómo? Muy sencillo: basta prestar a los gobiernos, imponerles contratos leoninos, con una cláusula cambiaría: si hay modificaciones en la tasa de cambio el gobierno paga igualmente. Y el FMI -el nuevo capataz de esta esclavitud moderna colectiva- garantiza a hierro y fuego que todos los gobiernos «honren» los contratos. No pueden contratar servidores públicos, ni crear más trabajo, ni hacer inversiones... sin antes honrar sus compromisos con los bancos del exterior. Así, casi todos los gobiernos del tercer mundo se transforman también en capataces de los intereses del «patrón internacional» del Norte. Las personas trabajan, consumen, pagan impuestos, directos e indirectos. Todos pagamos. Los gobiernos recogen los impuestos, los transforman en superávits primarios, los cambian por dólares y los entregan a los bancos internacionales. Los países del tercer mundo se han transformado en las últimas décadas en exportadores de capital hacia los países desarrollados. Este mecanismo perverso ya venía siendo explicado en A.L., por los estudiosos que desarrollaron la «Teoría de la dependencia», teoría que explicaba cómo el subdesarrollo de los países del Sur era

condición necesaria para la acumulación del capital de los países del Norte.

Tercera forma de explotación colectiva. Las **leyes de patentes** para las empresas y sus tasas de regalías. Desde siempre el conocimiento fue patrimonio de toda la humanidad... De generación en generación, vamos agregando conocimientos, desarrollando nuevas técnicas, nuevos productos, nuevos bienes. Pero el capital financiero inventó un mecanismo perverso: leyes de patentes que permiten que las empresas transnacionales puedan cobrar regalías por el poder del conocimiento. ¿Y cómo lo garantizan? De nuevo, con capataces como la Organización Mundial del Comercio, que tiene como papel entregar ese «derecho» a algunas empresas, y vigilar para que los gobiernos y los pueblos respeten lo que ellos, cuatro gatos, decidieron entre cuatro paredes. Así, ahora, quien utiliza soya transgénica, en cualquier parte del mundo, tiene que pagar una tasa a la empresa estadounidense Monsanto. ¿Cuánto deberíamos pagar al pueblo chino, que fue el que domesticó la soya? Quien quiera utilizar el urucún -una pequeña fruta tropical que se da en la selva nativa en todo el Brasil y que los indios utilizan para pintarse de rojo en sus ceremonias- tendrá que pagar una tasa a una empresa fantasma francesa! Y tantas otras situaciones semejantes.

Para que nos hagamos una idea: Brasil paga, cada año, mil millones de dólares en tasas de regalías a la empresa de programas de computación Microsoft. Programas que ya son de conocimiento público, y que podrían ser sustituidos con ventaja por los programas libres Linux... Sin embargo, amedrentados por las amenazas del imperio, gobiernos y empresas pagan religiosamente a Microsoft...

La empresa Monsanto, sin vender siquiera un grano de soya a los agricultores gauchos, recogió, en un año, 80 millones de dólares en regalías. Y muchas entidades sindicales peleles ayudan a recoger la tasa...

Cuarto, el dominio de la agricultura y de los alimentos por parte de las grandes **corporaciones transnacionales**, impone condiciones de comercio y precio que afectan a millones de familias campesinas en todo el mundo. Hoy, 500 empresas transnacionales controlan casi la mitad de toda la producción mundial, pero dan trabajo apenas a un 1'6% de los trabajadores. Y en la agricultura, diez grandes corporaciones transnacionales controlan: el 60% del comercio agrícola mundial, el 30% de todas las simientes, el 75% de todo el comercio de agrotóxicos... Ese control concentra riqueza y renta, y lleva a la miseria a millones de campesinos, que ven su

economía destruida y el mercado local controlado por esas empresas.

Esas mismas empresas tratan de padronizar los alimentos en el mundo. Hasta el siglo XVI, la humanidad se alimentaba con más de 3 mil especies de vegetales. En 400 años de capitalismo comercial esas especies se redujeron a 300. Después, durante el siglo XX -de capitalismo industrial- se redujeron a 60 variedades, y en las últimas dos décadas el imperialismo las redujo a 34. Hoy, el 80% de los alimentos de la humanidad ¡se basa en 5 tipos de granos: soya, maíz, trigo, arroz y frijol! Esta uniformización de los alimentos y ese control del comercio por las transnacionales, esclaviza a los campesinos y pone en riesgo su supervivencia, y sobre todo pone en riesgo la soberanía alimentaria de cada pueblo. Los pueblos del Sur ya no consiguen producir sus propios alimentos, y pasan a depender de las empresas transnacionales. Como advertía José Martí, ¡«un pueblo que no produce sus alimentos, es un pueblo esclavo»!

Las transnacionales de la agricultura están imponiendo una esclavitud moderna a los pueblos del Sur. Las garras de la Monsanto, de Cargil, ADM, Sygenta, Bunge... van de Korea a México, de Canadá a Madagascar...

Estamos pues ante una forma moderna de esclavitud, que nos explota a todos en este imperio mundial. Una esclavitud que podemos considerarla «trabajo esclavo». Porque todos nosotros, que vivimos en el tercer mundo, bajo la égida del imperio y del dólar, nos obligamos a pagar involuntaria, compulsoria e invisiblemente, esas tasas de explotación creadas como tributo para el imperio.

Desempleo: la mayor esclavitud de los ciudadanos

El rasgo más perverso de la dominación moderna del capital financiero es que no se preocupa por difundir la producción de bienes, y con ello el capitalismo cava su propia tumba, al crear un sistema que desprecia la necesidad de explotar directamente el trabajo productivo. Nunca en la historia de la humanidad habíamos sufrido semejante tasa de desempleo. Y lo que es peor: no se trata ya de un «ejército industrial de reserva», temporal: ahora es permanente y cada vez mayor. ¡Millones de seres humanos, sobre todo jóvenes, no tendrán jamás oportunidad de trabajar! Es el fin de nuestra civilización... Un sistema que no garantiza a sus ciudadanos el derecho a trabajar. ¡La negación del trabajo es la esclavitud de la ciudadanía!

El capital financiero nos transformó en ciudadanos esclavos de un sistema que les niega el derecho de ser explotados. Ésa es la esencia de la esclavitud moderna. □

IMPERIALISMO LINGÜÍSTICO

PAULA Y ANTONIO GONZÁLEZ FERNÁNDEZ

Madrid, España

Aunque la filosofía del lenguaje y la filosofía social no suelen pensar en ello, es obvio que una reflexión sobre el imperialismo incluye una reflexión sobre las lenguas, y que una reflexión sobre las lenguas incluye una reflexión sobre el imperialismo lingüístico. La lengua en la que se escribe este artículo es la lengua de millones de personas porque hubo un tiempo en que estuvo ligada a la expansión mundial de un imperio, de su cultura y de su religión. En la actualidad, la imposición imperial puede tomar otras formas de dominio no declaradas, no solamente económicas, militares y políticas, sino también comunicativas, culturales y sociales.

El imperialismo lingüístico está presente en todas estas esferas, tanto a través de la forma (la lengua que se usa), como a través del contenido (los valores que se transmiten con esa lengua). La lengua dominante da lugar a una forma oculta pero eficaz de discriminación que Skutnabb-Kangas denomina "lingüicismo". El lingüicismo establece una división social entre individuos y grupos bajo el criterio del lenguaje, distinguiendo entre quienes tienen acceso en grados diversos al lenguaje dominante y quienes lo ignoran. Esto es verdad para todas las lenguas dominantes en cada época de la historia, ya se trate de las lenguas "nacionales" de una determinada zona del mundo, de las antiguas lenguas coloniales (francés, español, alemán), o del papel preponderante del inglés en la actualidad.

La situación dominante del inglés en la actualidad está ligada a sus orígenes sociales y económicos, al colonialismo británico y al dominio mundial de EEUU. No sólo el inglés está por todo el mundo, sino que casi todo está en inglés. Diversos factores contribuyen a su expansión: el dominio en los negocios, las diferentes políticas extranjeras de los países más poderosos (angloparlantes en su mayoría), las políticas de planificación del lenguaje por el resto de los estados, la cultura popular (con la industria de la música y del cine, la macdonalización, etc.) y la tecnología de la comunicación que utiliza por principio el inglés en la electrónica y en internet.. No se trata solamente del dominio de esta lengua, sino del negocio que

ello significa. Por sólo mencionar algunos datos: las exportaciones en libros de inglés significaron en 1988 unos beneficios de entre 70 y 170 millones de libras esterlinas; los exámenes de TOEFL, 9.5 millones; la formación de profesores de inglés, 6.25 billones...

El inglés, como cualquier otra lengua dominante, es una barrera social en la educación, el mercado laboral y la movilidad social, pues favorece a la élite que lo tiene como lengua nativa o que puede costearse su estudio. De hecho, el estudio del inglés resulta enormemente caro, y solamente es accesible para la minoría que puede pagarse desde la infancia estudios en el extranjero o en colegios de élite en el propio país. Para los adultos, el dominio completo del inglés (o de cualquier otra lengua "nacional" extranjera) está prácticamente vedado. El nuevo hablante siempre mostrará defectos en su acento, vocabulario, etc. Tenemos así una situación lingüística internacional esencialmente antidemocrática: los hablantes de la lengua imperial son privilegiados desde su nacimiento, mientras que los otros solamente pueden alcanzar un nivel equiparable mediante largos años de estudio y grandes desembolsos económicos.

Por otra parte, el dominio de una lengua sobre las otras provoca a un genocidio lingüístico, que consiste en la desaparición progresiva de cientos de lenguas, con toda la riqueza cultural que contienen. Quienes se han sorprendido al ver una película sobre Jesús donde los personajes hablan arameo, posiblemente no sepan que esta lengua milenaria es todavía una lengua viva, y sin embargo muy próxima a la extinción. Esta extinción no la causa solamente el inglés, sino también otras lenguas "mayoritarias", normalmente consideradas lenguas "nacionales", impuestas de formas más o menos sutiles por diversos Estados. Esto favorece obviamente a las élites, que no sólo suelen ser las que usan las lenguas "nacionales", sino también las que pueden acceder al aprendizaje del inglés. Las minorías, incluso cuando logran mantener una lengua marginada, se ven privadas de la identificación plena con la misma, no pudiendo leer ni escribir en ella. De ahí resulta un enorme empobrecimiento cultural, tanto en la falta de dominio de la propia lengua, como en el

continuo préstamo de términos extranjeros, muchas veces innecesarios.

Como Canagarajah y Pennycook subrayan, no es el idioma por sí mismo el que provoca esta situación injusta, sino la estructura que hay detrás. Sin un cambio en las estructuras económicas, sociales y políticas, difícilmente puede haber una democratización lingüística. Sin embargo, este cambio no tiene por qué comenzar desde arriba, en los Estados nacionales o en las Naciones Unidas. Es un cambio que puede comenzar desde abajo, en nuestra práctica cotidiana, usando una lengua alternativa. Nadie niega la conveniencia de tener una lengua internacional. Lo que se niega es que esa lengua tenga que ser una lengua nacional, dando lugar así a una situación antidemocrática. Phillipson y Skutnabb-Kangas proponen una “ecología del lenguaje”, creando un marco en el que quepa el multilingüismo, la diversidad lingüística, la igualdad en la comunicación, la enseñanza aditiva de idiomas, junto con otros valores como la democracia, los derechos humanos y el crecimiento sostenible.

El esperanto nació en el año 1887 con la pretensión de responder a estos problemas. En la actualidad, basta una exploración en Internet para caer en la cuenta de que el esperanto es una lengua viva, hablada por miles de personas en todo el mundo. El esperanto disfruta incluso de una literatura importante, en la que destacan poetas como Kalocsay o Auld. La bella sonoridad del esperanto posiblemente ha facilitado este florecimiento literario. También existe un número considerable de personas cuya lengua materna es el esperanto, normalmente nacidas en matrimonios entre esperantistas de diferentes países. Sin embargo, el esperanto no pretende convertirse en una primera lengua que desplace a otras lenguas. Tales casos permanecerán como excepcionales. El esperanto aspira solamente a convertirse en una lengua internacional auxiliar, que posibilite la supervivencia de todas las lenguas del mundo y de sus culturas. Cada persona podría conservar su lengua materna, por minoritaria que fuera, al mismo tiempo que podría comunicarse con cualquier otra persona en esperanto.

Una ventaja clara del esperanto respecto a otras posibles lenguas internacionales consiste en que el esperanto no es una lengua “nacional”. Tal y como define McKay, una lengua internacional ha de estar totalmente desvinculada de nación alguna, de tal

manera que los estudiantes de ella no estén obligados a interiorizar ninguna norma cultural propia de los nativos de esa lengua. Quien aprende inglés, aprende al mismo tiempo los valores y la forma de vida de los angloparlantes, especialmente de los ingleses y norteamericanos. Quien aprende esperanto aprende sobre un mundo abierto, lleno de culturas diversas. Los estudiantes de esperanto no están obligados a pensar ni a expresarse como los hablantes de otro país. Pueden seguir siendo ellos mismos, incluso cuando se expresan en esperanto.

Esto supone obviamente una ventaja para los traductores: un texto traducido al esperanto está mucho más cerca de la lengua original que cuando se traduce a cualquier lengua “nacional”. Traducir al esperanto no es trasladar a otra cultura, sino hacer la propia cultura transparente a quienes hablan otras lenguas. De hecho, quienes traducen al esperanto suelen ser quienes hablan la lengua original en la que se compuso la obra, a diferencia de lo que sucede normalmente en otras traducciones. Las ventajas de esto a la hora de entender profundamente a los otros son enormes.

Otra ventaja del esperanto consiste en la facilidad de su aprendizaje. Treinta horas de estudio posibilitan un dominio básico. Con el esperanto, no son necesarios grandes gastos ni largas estancias en el extranjero para alcanzar la competencia lingüística. El esperanto puede ser dominado por autodidactas, sin necesidad de acudir a clases. Esto significa una democratización auténtica, en la que todos están situados al mismo nivel lingüístico, sin que haya unos hablantes privilegiados. Todos pueden aprender, y todos pueden llegar fácilmente a dominar la lengua. A diferencia de lo que sucede en inglés, donde las conversaciones se terminan allá donde termina el dominio del inglés de cada hablante, en esperanto no hay límites para la comunicación.

Ciertamente, el esperanto no es perfecto. Sin embargo, es la lengua internacional artificial que ha funcionado mejor, y que tiene un mayor número de hablantes en todo el mundo. Resulta difícil pensar en una democratización del orden mundial que no incluya una democratización lingüística como la que posibilita el esperanto. Resulta difícil pensar una posición consecuentemente antiimperialista que no se tome la molestia de dedicar unas horas al esperanto... *tiel bela lingvo.*

ESPERANZA EN EL DÍA A DÍA FRENTE AL IMPERIO

SUSAN GEORGE

París, Francia

Hemos tenido victorias importantes: el Acuerdo Multilateral sobre Inversiones (AMI) está muerto, aunque traten de resucitarlo. El BM (Banco Mundial), el FMI (Fondo Monetario Internacional) y la OMC (Organización Mundial del Comercio) están en crisis. En todas partes, los consumidores se rebelan contra los organismos genéticamente modificados. Docenas, centenares de batallas tienen lugar en el mundo. A causa de las protestas en masa y del rechazo popular a aceptar la globalización neoliberal, cada vez más gente reconoce que no hemos llegado al «fin de la Historia». No son éstas victorias pequeñas, y es necesario alegrarse por ellas. ¡Otro mundo es posible!

El camino que queda será largo y duro. Sí, el BM, el FMI y la OMC están tocados, pero todavía están de pie y no han renunciado a ninguno de sus poderes. La distribución de la riqueza mundial sigue siendo radicalmente desigual. Cada día más y más personas se sumergen en la pobreza. La deuda externa del Sur continúa creciendo y destruyendo la existencia de innumerables personas. El planeta y la naturaleza siguen siendo objeto de un ataque sin tregua y quizás fatal. Peor todavía, los verdaderos responsables de la globalización casi no han sido afectados: me refiero a las empresas transnacionales y financieras para las que el BM, el FMI, la OMC, la OCDE y las demás no son sino lacayos. Estas megacorporaciones y los mercados financieros son la encarnación última del capitalismo mundial y es de ellas de donde viene el verdadero peligro. Mientras no las pongamos bajo control democrático, no podremos cantar victoria.

Me gustaría comentar los **pasos que debemos dar** juntos si queremos caminar hacia nuestra meta, «una globalización democrática, equitativa y ecológica». Algunos pasos son mentales o ideológicos; otros se refieren a la organización, la táctica y la estrategia.

La primero que hay que hacer es **desembarazarnos de la ideología dominante** que ha convencido a tanta gente de que no hay alternativa a la globalización neoliberal. Para esto, empecemos por restaurar la **verdad del lenguaje** y la **credibilidad de la información**. Guardar el vocabulario no es trabajo solamente de los intelectuales: tenemos que servirnos de palabras que todo el mundo entienda, y que al mismo tiempo revelen las mentiras de nuestros adversarios, **mentiras empotradas**

en nuestro lenguaje de cada día. Por ejemplo:

Decimos «globalización» como si todos los pueblos avanzasen hacia alguna Tierra Prometida, cuando sabemos muy bien que esto es un mito. La «globalización» no es otra cosa que la asimilación de ciertas regiones del mundo por parte de las empresas transnacionales, industriales y financieras. Es, simplemente, el capitalismo del siglo XXI. Se come el planeta, enriquece a los ricos, aumenta las desigualdades, rechaza la democracia y excluye a centenares de millones de personas.

Decimos «privatización» cuando se trata de la «apropiación» de empresas valiosas, construidas con el trabajo de miles de personas durante años, y que, ahora, se ceden a bajo precio a las élites del Norte y del Sur.

Hablamos de «ajuste estructural» cuando se trata de austeridad económica insostenible, y de un ataque brutal contra los pobres.

Decimos «desregulación» aun sabiendo que cada día se introducen nuevas reglas por parte de instituciones internacionales opacas y antidemocráticas. De hecho, estamos sufriendo una verdadera «re-regulación».

Encuentro también profundamente irritante y falso que la prensa nos califique como «movimientos antiglobalización». Digamos claramente que **somos «movimientos proglobalización»**, pues estamos a favor de compartir la amistad, la cultura, la cocina, la solidaridad, la riqueza y los recursos. Somos, antes que nada, «prodemocracia» y «proplaneta», lo que, seguramente, no es el caso de nuestros adversarios.

Protestar sí, pero al mismo tiempo **tenemos que proponer**. Demasiadas veces se describe nuestro movimiento ciudadano como un grupo de anarquistas que no están de acuerdo en nada, salvo en que no quieren reglas. Conocéis la frase: «Si no aceptáis las reglas vamos a volver a la guerra pura y simple. La OMC existe para proteger a los débiles de los fuertes, y lo que queréis vosotros es la ley de la jungla. El comercio es bueno para los pobres; si estáis contra el comercio, estáis contra los pobres».

Debemos ser muy claros: **queremos reglas**. Ningún sistema, puede funcionar sin reglas, pero todo consiste en saber quién pone las reglas y en beneficio de quién. Rechazamos justamente las reglas de organizaciones no elegidas y opacas, ya se trate de empresas transnacio-

nales, de mercados financieros, o de instituciones internacionales.

Las reglas se deben fundar en el corpus de derecho internacional elaborado en el transcurso del siglo XX: derechos humanos, acuerdos medioambientales, convenciones básicas sobre el trabajo, etc. Esta ley debe prevalecer siempre sobre sistemas legales más especializados, como el órgano de resolución de diferencias de la OMC. A las empresas transnacionales y sus directivos se les debe responsabilizar por las acciones de sus filiales en todo el mundo. Se debe controlar a los mercados financieros por medio de la imposición fiscal, y, cuando haga falta, por medio del control de cambios.

Aunque todas las victorias son temporales y parciales, **no hay «pequeñas» victorias**. Hemos visto en Europa el ejemplo de ciertos diputados de izquierdas en el Parlamento Europeo que rechazaron votar una resolución sobre la elaboración de un estudio de viabilidad de la «Tasa Tobin» sobre las transacciones financieras. Estos diputados aducían que un impuesto de este tipo no sería más que un «apaño» de capitalismo, mientras que ellos pretendían derribarlo absolutamente. Sus votos negativos causaron la derrota de la resolución.

Me sabe muy mal admitir que no sé muy bien lo que quiere decir «derribar el capitalismo» en este principio del siglo XXI. Quizá asistiremos a lo que el filósofo Paul Virilio denominó «el cataclismo global». Si llega, lo hará acompañado de inmensos sufrimientos humanos. Si todos los mercados financieros y todas las bolsas se desploman brutalmente al mismo tiempo, millones de personas se encontrarán en el paro, las quiebras de los bancos sobrepasarán en mucho la capacidad de los gobiernos de impedir catástrofes, la inseguridad y el crimen serán la regla, y nos sumergiremos en el infierno hobbesiano de la guerra de todos contra todos. Llamadme «reformista» si queréis, pero un futuro de este tipo no me parece más atractivo que el futuro neoliberal.

Si esto es correcto, pongamos un límite al programa neoliberal de nuestros adversarios, e imponamos medidas que pudieran sustituir el sistema actual de capitalismo salvaje por un sistema cooperativo en el que los mercados tengan su lugar, pero no dicten su ley al conjunto de la sociedad.

Sabemos muy bien por lo que luchamos. Las **deudas externas** del Sur no son reembolsables, y de cualquier modo, ya han sido ampliamente pagadas. Deben ser anuladas, y se deben emprender restituciones a la explotación del Sur. Se debe colocar a las instituciones financieras internacionales bajo control democrático.

Si se decide que tienen todavía una función, ésta debe beneficiar a la mayoría. Nos hace falta un régimen de comercio internacional, pero no el de la OMC.

Deben ponerse **algunos bienes completamente fuera del alcance del comercio** y de las relaciones mercantiles. La salud, la educación y otros servicios sociales no son mercancías, sino derechos. Se pueden facilitar generosamente servicios públicos, transportes y viviendas sociales. Desde un punto de vista material, es absolutamente factible establecer un umbral universal de bienestar al que todo el mundo tiene derecho, no como caridad sino por el hecho de ser seres humanos.

Nunca ha sido el mundo tan rico, y poseemos todos los conocimientos organizacionales y técnicos necesarios, además de la capacidad de supervisar la distribución de bienes, de modo que se evite la corrupción y el despilfarro. Dicho de otro modo: **no hay excusa para no cambiar el mundo**.

Debemos basar nuestras luchas en coaliciones fuertes, que reúnan a campesinos, sindicatos, ecologistas, mujeres, profesionales, trabajadores culturales e intelectuales, parados, sin techo, inmigrantes, militantes de derechos humanos y de otras fuerzas. Sobre estas bases nacionales fuertes podemos después agregar nuestras luchas regional e internacionalmente. En cualquier caso, no es necesario estar de acuerdo en todo para trabajar conjuntamente para conseguir objetivos comunes.

Permitidme terminar diciendo que creo, profunda y honestamente, que **podemos conseguir todas estas cosas**. No tenemos ninguna razón para ser pesimistas, pues no ha habido ningún resurgir de una energía militante como ésta desde la guerra del Vietnam. Creo que podemos ganar. Pero a condición de acordarnos de una realidad penosa: todo, o casi todo, tarda mucho, un tiempo terrible. El ejemplo mejor, o peor, es la deuda externa, contra la que muchos de nosotros empezamos a luchar hace 15 años, y cuyas consecuencias se vuelven más graves cada año que pasa. Por lo tanto, la lección más difícil que hay que aprender es cómo perder sin desanimarse.

No olvidemos nunca que nosotros tenemos con nosotros el número y las ideas. Todos los logros del pasado, de los que somos beneficiarios hoy, fueron ganados por gente que empezaron perdiendo... pero un día, ganaron. Ser dignos de ellos nos exige la misma determinación, la misma paciencia y la misma tenacidad.

No hay que sorprenderse de que sea duro; después de todo, **¡tratamos de hacer algo que nadie ha hecho en toda la historia de la humanidad!**

CARTA A MIS HERMANOS/AS DE AMÉRICA LATINA

JOAN CHITTISTER

Eire, Estados Unidos

Queridos hermanos y hermanas de América Latina:

Les escribo como ciudadana del Imperio, que, como ustedes, está tratando de sobrevivir en un mundo que no hemos hecho nosotros, que no es como nos gustaría. Yo, y muchos como yo en EEUU, nos sentimos extraños, como en una tierra extranjera.

El pueblo de EEUU es bueno, trabajador y generoso, y desde la segunda guerra mundial ha sido enseñado a definirse a sí mismo mesiánicamente. A lo que no se nos ha enseñado es a ser autocríticos. Habiendo denunciado tan rabiosamente la falta de respeto por la humanidad en Alemania, habiendo bloqueado la absorción de Europa en un imperio germánico, la pretendida asimilación de Asia en otro imperio japonés, y habiendo detenido las pretensiones de la Italia fascista en África, llegamos a considerar nuestros valores como imperturbables en el tiempo. No llegamos a darnos cuenta de que el poder que derrotamos de entre las fuerzas del mal en Europa, podría finalmente haber intoxicado el sentido de nuestra propia identidad colectiva, podría haber confundido nuestra propia bondad, y habernos cegado, como pueblo, al mal latente en nuestro propio éxito.

Cuando un pueblo está imbuido por la idea de que es inexpugnablemente grande y bueno, es impensable la autocrítica. En consecuencia, lo que suponemos sobre la naturaleza de nuestro sistema puede estar a años-luz de distancia de la realidad de nuestras vidas.

En EEUU, los norteamericanos dan por supuestos ciertos absolutos incuestionables. Crean, con la ingenuidad de los niños, que los estadounidenses nunca han herido ni dañado a nadie a pesar de nuestra historia de segregación y de expansión territorial hacia el Oeste, que destruyó las culturas indígenas, violentó sus tierras y desmoralizó a sus pueblos.

Están seguros en su certeza de que los estadounidenses han hecho que el mundo sea mejor para todos, a pesar de nuestra historia de explotación económica de los recursos mundiales, y de la explotación de la mujer y de los niños, en todo el mundo, en trabajos inferiores y con salarios de esclavitud.

Están seguros de que la prensa estadounidense es la única prensa libre del mundo, a pesar del hecho de que costó años que se nos informara como pueblo de que nuestro gobierno había mentido para meternos en Vietnam, o que, en el mejor de los casos, el lanzamiento

de la segunda bomba en Nagasaki fue puramente experimental, y que -como puede saber cualquier persona con sentido común, dado el fracaso de los inspectores de la ONU en encontrar algo que sea una amenaza militar de importancia en Irak- una información de diez años atrás no es información valedera en absoluto. En el mejor de los casos, es una excusa para hacer lo que ya se ha decidido hacer, con o sin la información necesaria para justificar semejante invasión de una nación soberana.

Y ahora se nos dice que la razón por la que el pueblo está resistiendo nuestra incursión en Irak es porque «ellos» -sea quien sea el «ellos» de turno- son «diabólicos», «bárbaros», y «enemigos de la libertad».

Es una situación triste y lamentable verse en medio de esta situación, cuando se es ciudadano/a de un país del que se te ha enseñado que es una de las más auténticas democracias del mundo.

Se nos ha amamantado con respuestas que nada tienen que ver con las cuestiones reales, ya que muchas de las verdaderas cuestiones están fuera de este país. Preguntar no es nuestro carisma porque todavía estamos funcionando con las viejas respuestas.

La verdadera cuestión es: ¿por qué son masas de gente en todo el mundo las que trabajan para las mismas corporaciones que antes hicieron ricos a los ciudadanos estadounidenses, pero esas masas aún están en la miseria? La vieja respuesta que nos hemos dado a nosotros mismos durante generaciones es que, a diferencia de nosotros y de nuestros ancestros inmigrantes, ellos no trabajan tanto como nosotros.

Nos olvidamos de que sólo este país posee, acapara o consume las dos terceras partes de los recursos del mundo, recursos que de otra manera podrían ser utilizados para el desarrollo de otros.

La cuestión real es: ¿Qué responsabilidad tienen las élites del mundo hacia los pueblos de los que dependen para obtener y acumular su riquezas? La vieja respuesta huele demasiado a recurso de un individualismo rabioso: «si los otros pueblos quisieran hacerse realmente ricos, lo conseguirían», o a eco cansino de la ética protestante de trabajo: «Dios bendice al bueno», o a arrogante seguridad que nos da un equivocado estereotipo de la ignorancia extranjera.

«Nosotros hemos conseguido -señalé un día en una conferencia- exportar nuestras industrias, pero parece ser

que todavía no hemos visto el modo de exportar nuestro sistema de salarios, nuestros planes de pensiones, nuestras vacaciones pagadas, o nuestro seguro médico». Un negociante presente en la sala se mostró enfurecido por la mera insinuación de mi crítica a las prácticas comerciales de EEUU en el mundo. «¿Acaso no viven mejor con el trabajo que les damos que sin él» contraatacó. «Déjeme que le responda claramente -le dije-. ¿Quiere usted decir que viven mejor con nuestra injusticia que sin ella?». Y su respuesta fue que nosotros no podemos hacer más porque «salarios más altos no serían justos para esas gentes en aquella cultura». Como si casa, vestido y calzado para los niños no fueran propios de cualquier cultura.

La cuestión es: ¿Cómo puede ser que un país que sostiene que actúa bajo el imperio de la ley rechace con impunidad el aceptar la ley internacional, haga de los abusos de los prisioneros una táctica militar, enseñe la tortura a otras naciones en la tan pregonada Escuela de las Américas, -rebautizada como «Instituto de Operaciones de Seguridad del Hemisferio Oeste» para esterilizar su intento-?. ¿Cómo es posible que desafíe así a la comunidad internacional rechazando en reconocer el derecho de un tribunal militar internacional a juzgar también a los estadounidenses por crímenes de guerra?

La respuesta es que nosotros somos lo suficientemente ricos, lo suficientemente grandes y lo suficientemente poderosos como para ignorar la ley internacional. La respuesta es que nosotros decimos que otros pueblos son el «mal». Nosotros calificamos la resistencia no armada de las naciones pobres como terrorismo porque va dirigida contra la población civil. Sin embargo, al mismo tiempo, nosotros patrocinamos el terrorismo de Estado -con todo su «impacto e intimidación»- que al mismo tiempo que mata a civiles, daña infraestructuras, gobierno y la cultura de un pueblo por generaciones y generaciones.

Debemos dejar de fomentar el odio de los guerrilleros del pueblo, y comenzar a preguntarnos a nosotros mismos el por qué los niños bailaron en las calles de Pakistán cuando cayeron las torres gemelas de Nueva York. Debemos construir un mundo basado en la igualdad, no en nuestras nuevas Legiones Extranjeras. Debemos construir un mundo tal donde la frustración no sea excusa para el terrorismo.

Tenemos que comenzar admitiendo que aunque el terrorismo no tiene justificación, muy a menudo tiene una seria explicación. Guerra justa sólo puede darse entre naciones de igual poder. El terrorismo es lo que se nos viene encima cuando el poderoso descarga su crasa y continua injusticia sobre el débil.

Por encima de todo, debemos recordar que de las 24 naciones bombardeadas por EEUU después de 1946, ninguna de ellas ha desarrollado o mantenido un sistema democrático como resultado del bombardeo. Estamos en un planeta lleno de diferencias, una santa Torre de Babel planeada por Dios para ser conciencia y compañía, apoyo y signo de verdad para cada uno. Sólo el respeto mutuo de estas diferencias podrá traer paz, traer justicia, traer comunidad internacional. Si existe eso que se llama «guerra justa», con los armamentos de hoy capaces de destruir la tierra, sólo podría darse entre naciones con igual poderío. Entonces, ¿cuál es la respuesta a dar frente al aumento de este «nuevo imperialismo» y a la amenaza del «nuevo Imperio»? Las respuesta tienes que ser tú. Y yo. Los gobiernos están o confabulados o atemorizados. Los ricos de mi país están manipulando, comprando, presionando a los ricos de tu país. Por tanto somos tú y yo los que debemos hacer frente juntos.

Se trata de un imperio al que no le falta corazón. Pero es un imperio sin perspicacia. La gente nos escuchará si tú y yo les gritamos.

Es un imperio que al que no le falta conciencia. Pero es un imperio sin información mundial real. Su gente necesita saber lo que se está haciendo en su nuestro nombre, y lo deben escuchar de nosotros cada día, de todas las maneras posibles. No debemos tener miedo de hablar. Sólo debemos tener miedo de convertirnos en aquello que odiamos.

Es un imperio al que no le falta alma. Es un imperio que no tiene la más mínima idea de que sus ideales, como la libertad personal, la independencia económica, la tolerancia religiosa... pueden ser santos, pero la implementación de estas ideas está impulsada de forma narcisista. El pueblo de EEUU tiene que llegar a entender que lo que es bueno para nosotros no es necesariamente bueno para el resto del mundo. Lo que queremos -«frutillas en invierno y calzado barato todo el tiempo»- no nos pertenece necesariamente a no ser que estemos dispuestos a pagar a los que nos dan estos productos lo que de hecho es justo. No tenemos el derecho a tener lo que deseamos a no ser que estemos dispuestos a pagar lo que los otros se merecen.

Tenemos que unirnos, tú y yo, y resistir, decir la verdad, compartir nuestra experiencia, exigir lo debido. Finalmente, tú y yo no nos podemos separar. No debemos permitir que ellos nos hagan enemigos.

Esta es nuestra «agenda» para 2005, nuestra única respuesta al Nuevo Imperialismo: No debemos, por razón del Evangelio y por razón del mundo, saludar a cualquier emperador, cuyo reinado desafíe el Reino de Dios.

En 1934, en su poema *La roca*, el poeta T. S. Eliot escribía: «Invenções sin fin, experimentos sin fin, nos hacen conocer el movimiento pero no la quietud, conocimiento de la palabra, pero no del silencio, de las palabras, pero no de la Palabra». Y añadía: «¿Dónde está la sabiduría que hemos perdido en el conocimiento? ¿Y dónde está el conocimiento que hemos perdido con la información?». Cuando ciertamente vivimos anegados en información, con conocimientos crecientes, pero con la misma sabiduría de hace tres mil años, si acaso, no sobra comentar esta profunda intuición.

Pues, ciertamente, información, conocimiento y sabiduría son tres modos o maneras del conocimiento, pero de muy distinto alcance y desarrollo.

La **información** nos proporciona datos, bits, nos dice lo que es y cómo es lo que es, y puede ser digitalizada, archivada y transmitida. Hoy la encontramos en la red de la web mundial, donde basta acceder a un buen buscador, como Google, para obtener toda la información del mundo, la práctica totalidad de los libros clásicos y modernos, toda la música, todos los datos que deseemos. Ya casi nadie consulta una enciclopedia (por eso las regalan con los periódicos), pues es más rápido consultar Internet, inmensa memoria de la humanidad y gigantesco depósito de información acerca de todo. De modo que basta una barata conexión a Internet para tener acceso a bases gigantescas de información.

El **conocimiento** es otra cosa, es la ciencia, un saber que, a partir de muchos datos, y combinando inducción y deducción, me dice no lo que es, sino lo que puedo hacer. La ciencia es otro depósito, esta vez de teorías o modelos del mundo o, mejor, de partes del mundo, y me dice cómo hacer esto o lo otro. El conocimiento necesita información, por supuesto, pero lo importante hoy es que, al haberse democratizado el acceso a la información, ésta cada vez vale menos. Lo importante no es tener información; todo el mundo la tiene. Lo importante es discriminar la información relevante de la que no lo es, separar información y ruido. Y eso no es tarea de la información, sino del conocimiento científico. A medida que el bit de información baja de precio, sube el valor del conocimiento.

Pero el conocimiento científico tiene también sus límites. Pues la ciencia es un saber instrumental que

me muestra qué puedo hacer, pero de ningún modo qué debo hacer. Lo sabemos al menos desde la crisis del positivismo clásico a comienzos del pasado siglo, cuando ese gigantesco pensador que fue Wittgenstein, y aludiendo justamente al tema de los valores (a la «muerte de Dios»), dijo aquello de que «sobre lo que no se puede hablar, mejor es callarse». Pues poco sensato podemos decir de los valores si los analizamos desde el discurso científico, de modo que, desde entonces, con el neopositivismo, la ciencia se ha construido eliminando los valores; la ciencia debe ser *wertfrei*, *value-free*. Y así es, pues de la buena vida, de lo que debemos hacer o no, del sentido último de nuestra existencia, sobre qué amar u odiar, qué es hermoso o repugnante, de eso poco sabe la ciencia.

De eso, ciertamente, se ha venido encargando la **sabiduría**. Una forma de saber que, superior a la ciencia y, por supuesto, a la información, trata de enseñarme a vivir y me muestra, de entre todo lo mucho que puedo hacer, lo que merece ser hecho. De modo que, sin sabiduría, la ciencia no pasa de ser un archivo o sinoplia de instrumentos que no sabría cómo utilizar. Información, conocimiento y sabiduría responden así a tres preguntas muy distintas: ¿qué hay?, ¿qué puedo hacer?, ¿qué debo hacer?

¿Todo así de claro? Por supuesto que no, pues, como señalaba antes, los ritmos de desarrollo de unas y otras formas del conocer humano son muy distintos. En 1999 había 500 millones de páginas web; actualmente se calculaba que son ya 500 mil millones. Se estima que el volumen de páginas web de que disponemos y, por lo tanto, el volumen de **información** accesible mediante un simple enchufe a Internet se doblan cada tres meses a un ritmo frenético, y lo cierto es que nadamos en masas de información.

El ritmo de desarrollo del **conocimiento** es más difícil de medir, pero diversas estimaciones rigurosas concluyen que el *stock* de ciencia válida se ha venido doblando aproximadamente cada 15 años, que es también el ritmo al que se doblan las revistas científicas especializadas y el *branching* (la ramificación) de especialidades científicas. Y, desde luego, nadie puede poner en duda que se trata de uno de los pocos ámbitos donde podemos hablar con rigor de progreso, pues es difícil

dudar que hoy sabemos (o, para ser más precisos, conocemos) bastante más que hace 100 años, y entonces más que hace 200, etcétera. Razón por la que no pocos (yo entre ellos) creemos que, si hay una variable independiente que pueda explicar la historia, ésa es el progreso de los conocimientos. Y todo parece indicar que, tras las dos previas revoluciones científicas, la que pone fin al neolítico para iniciar la historia de los primeros imperios, y la revolución científica europea del siglo XVII, la actual revolución científico-técnica no ha hecho sino comenzar. Podríamos visualizarlo diciendo que ambos crecen en progresión geométrica, pero la información lo hace cada tres meses y el conocimiento, cada 15 años.

Sin embargo, la **sabiduría** de que disponemos no es hoy mucho mayor de la que tenían Confucio, Sócrates, Buda o Jesús, no parece haber mejorado mucho en los últimos tres mil años y, lo que es peor, no sabemos bien cómo producirla. Tampoco diría que ha retrocedido, pero sí que es casi una constante que ha variado poco o nada en los últimos siglos. Razón por la cual la lectura de la *Ética a Nicómaco*, de Aristóteles; el *De constantia sapientis*, de Séneca, o el *Sermón de la montaña*, de Jesús de Nazaret, tienen hoy tanto valor como cuando fueron publicados, mientras que (como decía Whitehead) la ciencia progresa olvidando sus clásicos, y nadie que desee saber óptica lee hoy la de Newton. Pues si hubiéramos progresado en sabiduría como lo hemos hecho en conocimiento, esos viejísimo textos morales carecerían de valor, como carece de valor actual el *Tratado elemental de química*, de Lavoisier.

Y hay más aún. Pues si bien es cierto que la ciencia carece de sabiduría, sin embargo se autodefine -y es aceptada casi siempre- como única forma de saber válido. Como ya señalara Thorstein Veblen en 1906 en el primer texto de sociología de la ciencia, «el sentido común moderno sostiene que la respuesta del científico es la única auténtica y definitiva». Puede ser, pero da la maldita casualidad que no responde, ni puede responder, a las preguntas más importantes. No otra cosa dirá Habermas mucho más tarde: «Cientifismo significa... la convicción de que no podemos ya comprender la ciencia como una forma de conocimiento posible, sino que más bien debemos identificar conocimiento y ciencia».

Pero en esa medida, en la medida en que aceptamos, erróneamente, que la ciencia es el único saber válido, ella misma se transforma en un disolvente de todo otro saber alternativo posible, y, por lo tanto, en disolvente de todo saber de fines, en disolvente de la escasa sabiduría de que disponemos. Con el resultado paradójico de

que cada vez sabemos más qué podemos hacer (cada vez podemos hacer más cosas), pero sabemos menos qué debemos hacer, pues incluso la poca sabiduría de que disponemos la menospreciamos. Ciertamente, *invenciones sin fin*, sin finalidad, sin objeto. Así, por poner un ejemplo, sabemos que podemos clonar seres humanos, pero, ¿cuándo y por qué es razonable hacerlo?

Vivimos, pues, anegados de información, con sólidos y eficaces conocimientos científicos, pero ayunos casi por completo de sabiduría. Sospecho que Eliot tenía toda la razón y nuestro problema es que no somos capaces de producir sabiduría, al menos al ritmo al que producimos conocimiento. □

Cronología de la tecnología de la información

- 3000 a.C.: Aparece el ábaco
- 1823-1840: Charles Babbage diseña la calculadora automática
- 1946: Primera computadora electrónica de alta velocidad, ENIAC: funciona mil veces más rápida que las máquinas de cómputo anteriores.
- 1947: Gordon Bell inventa el transistor.
- 1959: Robert Noyce inventa el circuito integrado: todo un circuito electrónico sobre una diminuta placa de silicio.
- 1966: IBM presenta el primer disco de almacenamiento.
- 1971: Marcian Hoff inventa el microprocesador.
- 1975: Primeras computadoras personales.
- 1980: Seattle Computer Products presenta el sistema operativo QDOS, que luego Microsoft llamará MS-DOS.
- 1984: Apple Computers presenta la Macintosh: primer entorno gráfico en el que basta apuntar y pulsar. Windows le seguirá en 1985.
- 1980: Aparecen las primeras computadoras portátiles.
- 1993: Se comercializa Palm Pilot y complejos dispositivos manuales.
- 1994: Seagate presenta un disco con una transferencia de más de 100 megabytes por segundo.
- 1995: Se estandariza el DVD, con una capacidad de almacenamiento que supera en más de 8 veces la de un CD.
- 2000: Microprocesador AMD de 1 gigaherzio.
- Futuro: entrada y salida de lenguaje natural, inteligencia artificial, procesadores, nanocomputación y computación de sistema distribuido.

Fuente: PNUD, Informe de DH 2001, p. 34

Para otra Humanidad, recuperar una buena relación entre práctica y teoría

LA TEORÍA Y EL INTELLECTUAL EN LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

FRANÇOIS HOUTART

Lovaina, Bélgica - Porto Alegre, Brasil

Evidentemente, no se transforma el mundo solamente con palabras, pero la fuerza de la palabra -es decir, de la cultura- como parte de la construcción social, es también muy importante. El peso político de los Foros Sociales Mundiales o regionales demuestra la importancia del intercambio de ideas y de definiciones de objetivos. Sin duda, los Foros Sociales deben desembocar en acciones y políticas, concretas -no de los Foros como tales, que son puntos de encuentro, sino de sus participantes-, pero la tarea de hacer crecer la conciencia colectiva frente a la globalización neoliberal es algo fundamental, lo que revela la importancia de la unidad entre teoría y praxis.

Deslegitimación de la hegemonía del capital

Para cambiar la dominación hegemónica del capital, es necesario primero deslegitimar el sistema. En el planeta, mucha gente piensa todavía que la «economía de mercado» capitalista puede contribuir al mejoramiento de la humanidad, especialmente cuando se añade la calificación «social» («economía social de mercado»). La experiencia histórica de lo que significa el capitalismo comprueba lo contrario. Sin duda, se trata de una organización económica muy eficaz para producir bienes y servicios (a condición de no interrogarse mucho sobre las condiciones ecológicas y sociales de la producción ni sobre su distribución), pero, si la economía es la actividad humana destinada a asegurar la base necesaria a la vida física, cultural y espiritual de todos los seres humanos en el mundo, jamás la humanidad ha producido un sistema tan ineficaz. Nunca hubo tanta riqueza en el mundo y nunca hemos tenido tantos pobres.

Eso significa la urgente necesidad de un trabajo de información y de análisis. La información no basta. Hoy día estamos super-informados, especialmente a propósito de las catástrofes, las guerras y la miseria en el mundo, pero lo necesario para mover fuerzas de cambio es entender el porqué (análisis) de esas situaciones. Así, se habla de un capitalismo «salvaje» en el Sur, o en los antiguos países socialistas, como si el del Norte fuese un capitalismo «civilizado», ocultando que muy a menudo son los mismos actores sociales los que son «civilizados» en el Norte y «salvajes» en el Sur. Son : Coca Cola, Nestlé, Vivendi, Levis Strauss, Shell, Total...

El capitalismo es «salvaje» siempre que puede, y «civilizado» cuando no le queda otro remedio. La maximización del lucro forma parte de su mismo ser, de su propia esencia. Para llegar a estas conclusiones, no basta describir situaciones dramáticas y condenarlas, sino analizar su lógica, análisis que es necesario para definir objetivos de lucha y orientar acciones. Como decía Pablo Freire, todavía es necesaria la «concientización», que no significa imposición de ninguna ideología, sino, simplemente, ayudar a descubrir y a entender los mecanismos internos de la realidad.

Construir el proyecto estratégico

Son muchos los que piensan que lo único que hoy día se puede hacer es multiplicar las acciones locales, el micro-crédito, la economía social, los proyectos de barrios o de aldeas... porque las grandes perspectivas fracasaron. Fue el caso del «socialismo real» -dicen-, que no pudo presentar una alternativa al capitalismo...

Si bien es verdad que no debemos despreciar las acciones a corto plazo -porque la gente sufre y se muere hoy, no mañana-, es claro que la simple suma de pequeños proyectos no va a cambiar por sí misma la estructura de opresión edificada por el sistema capitalista. Al contrario, la fuerza de éste es tal, que puede muy fácilmente absorber todos esos esfuerzos y hacer de ellos un instrumento de su propia reproducción. Hay muchos ejemplos en este sentido: los grandes bancos se interesan y organizan el micro-crédito, porque es una fuente de acumulación; el Banco Mundial favorece la descentralización porque es más fácil para empresas transnacionales negociar con entidades locales que con Estados...

Las acciones locales cotidianas, indispensables para la gente, tendrán capacidad de cambio a largo plazo solamente si se inscriben en un proyecto estratégico más amplio, es decir, si contribuyen realmente a la transformación y superación de la lógica dominante del capital. Eso significa que tienen que contribuir a una acumulación de fuerzas para un proyecto general, que sea expresión concreta de este «otro mundo» del cual se habla hoy, desde el surgimiento del «altermundo».

Este proyecto podríamos llamarlo «Utopía», es decir,

algo que hoy no existe todavía, pero que está en camino de existir mañana. La Utopía es una construcción colectiva. No cae del cielo, ni sale de la cabeza de un genio. Todos los actores sociales pueden contribuir a su elaboración: ¿qué tipo de sociedad queremos?, ¿qué tipo de agricultura, de empresa, de salud, de educación, de redes de comunicaciones... queremos?

Siempre va a ser necesario realizar este trabajo de construcción colectiva. Probablemente, uno de los puntos débiles del socialismo real fue haber olvidado que la «utopía» es una construcción continua, nunca algo concluido.

Ciertamente, hemos sufrido proyectos que fueron impuestos como si fueran dogmas... Pero no podemos caer en lo contrario: puras acciones concretas con ausencia de proyectos estratégicos. Éstos, como expresión de las alternativas, se construyen colectivamente, en un proceso incesante, y si se petrifican o se transforman en imposiciones, se vuelven incapaces de cambiar y de adaptarse a nuevas circunstancias, y terminan en un fracaso. Utopía significa poner fin a la hegemonía del capital, que rastreramente todo lo transforma en mercancía y destruye la naturaleza y la solidaridad humana, y pasar a construir otra manera de organizar la economía y la entera sociedad humana, lo que, evidentemente, es una perspectiva a largo plazo, que implica aspectos culturales y políticos.

No basta con definir proyectos estratégicos; también es necesario establecer estrategias de cambio, y eso requiere pensamiento y teoría. Conocer la historia de los movimientos sociales, sus experiencias y logros, sus éxitos y fracasos, forma parte de la elaboración de estrategias. Significa adaptar los medios a los fines, expresar valores en la manera de luchar, preocuparse de resultados a medio y largo plazo. El puro pragmatismo lleva a errores profundos, hasta entrar incluso en contradicción con los objetivos mismos que se persiguen. Una reflexión crítica permanente sobre las estrategias, con participación de todos es absolutamente necesaria.

La lucha ideológica

Todo eso indica la importancia de la lucha ideológica. José Cardijn, fundador de la JOC (Juventud Obrera Cristiana) organizó su movimiento proponiendo la metodología del «ver, juzgar, actuar», que hoy es la «metodología latinoamericana» por excelencia. «Ver» es observar y estudiar la realidad, para conocerla mejor. Ese «ver» lleva al «juzgar», que debe ser a la vez un análisis y un juicio moral. La conjunción de los dos momentos lleva al «actuar». De manera simple este

método sintetiza todos los pasos de una transformación de la sociedad.

La importancia de la lucha ideológica viene también de las estrategias del adversario. Numerosos *think tanks* (reservas de ideas), trabajan en todo el mundo para estudiar y pensar el sistema capitalista en sus aspectos políticos, militares y culturales. La mayoría de ellos se encuentran en EEUU, pero la iniciativa más visible es por el momento el Foro Económico Mundial de Davos (Suiza). Por eso, el Foro Social Mundial (Brasil) se reúne al mismo tiempo cada año, la última semana de enero. Eso tiene un valor simbólico muy importante.

Pero hay más: el adversario manipula los conceptos de las luchas sociales, utilizando las mismas palabras, pero dándoles otro sentido. Llama «sociedad civil» a los «empresarios»; por «descentralización» no entiende el poder de la base, sino el «desmantelamiento del Estado»; la «participación» la define dentro del marco del modelo neoliberal, y su «lucha contra la pobreza» trata sólo de paliar los efectos, no de atacar las causas... Es decir: la lucha social también es «semántica», se da hasta en el lenguaje, o sea, es «ideológica», teórica, no sólo práctica...

El papel de los intelectuales

Para los movimientos sociales y las organizaciones políticas que constituyen la base de otra relación de fuerza para realizar los cambios sociales, los intelectuales no son creíbles si no están comprometidos, y no son útiles si no son críticos. Intelectuales no son solamente los que tienen un título universitario, sino todos los que pueden tomar una distancia de reflexión crítica frente a la realidad. Un intelectual que no se siente preocupado por la suerte de la humanidad viene a ser un «extraterrestre», o un cínico. No es que la investigación fundamental no sea necesaria, pero tiene que ser consciente de sus condicionamientos económicos, sociales y aun políticos.

Los movimientos sociales necesitan del pensamiento crítico para poder descubrir las consecuencias reales de la acción que desarrollan, para recordar las condiciones sociales de los fines perseguidos, para ayudar a la creación de la conciencia colectiva de los grupos en lucha. El intelectual no es el líder, en cuanto intelectual -aunque alguna vez también puede ser un líder social o político-. Su papel específico es el de acompañar la acción social en su dimensión ideológica y teórica, un papel tan necesario como irremplazable. Es verdad que la teoría sin praxis desemboca en la esterilidad, pero la praxis sin teoría termina en el pragmatismo.



TEOLOGÍA: COMUNICACIÓN MILITANTE Y AGRACIADA

MOMENTO IDEOLÓGICO DE UNA PRAXIS DE LIBERACIÓN

JON SOBRINO

UCA, San Salvador, El Salvador

1. Un mundo nuevo necesita una nueva conciencia colectiva. Y lo que tiene capacidad para generarla es, ante todo, la fuerza de la misma realidad: la generosidad y verdad de un Monseñor Romero, la de las silenciosas víctimas del Congo, la de la generosidad de la solidaridad... por ejemplo. Esa realidad quiere tomar la palabra, quiere «comunicarse», y una vez comunicada -la realidad, no sólo una doctrina sobre ella- produce conciencia colectiva que configura a la Humanidad. Según el lema de la Agenda de este año: «para una Humanidad otra, otra comunicación».

Lo dicho se aplica también a la teología. Ésta, en definitiva, pone en palabra la realidad de Dios y de la historia. Si no se contenta con ser sólo doctrinalmente «verdadera» sino también históricamente «salvadora», en su propio ser y hacer debe «comunicar» realidad que salva. Y -añadimos- debe hacerlo «militantemente», con conciencia de que en ello le va su identidad y relevancia.

Hablando de «militancia» hay que comenzar diciendo que existe una descomunal «batalla» por parte de los poderosos por apoderarse del lenguaje, por definir e imponer lo que es «políticamente correcto» y enterrar lo que no interesa. Y esto ocurre también en teología: ¿Qué queda de aquel «Jesús histórico» que sacudió mentes y conciencias, de aquel «Reino de Dios», y del «Pueblo de Dios» del que habló el Vaticano II? Sobre todo, ¿qué queda de aquella «inserción» en medio de opresiones y masacres, de utopías y generosidad sin límites, del testimonio martirial y la «Iglesia de los pobres», de lo que habló Medellín con mayor vigor que el Concilio? ¿Qué queda de aquel vivir y desvivirse, de la calle y en el templo, en la piedad y en la academia, de lo que llamamos la «opción por los pobres»?

Indudablemente algo queda. Quizás queda mucho en el escondido, pero también se entierran esas realidades, y hasta el lenguaje parece desaparecer. Y a veces eso ocurre en nombre de «nuevos paradigmas». Es cierto que cambian los paradigmas, pero existe lo «metaparadigmático», lo que está más allá de los paradigmas cambiantes, lo cual no debe dejar de existir porque lo silencie el lenguaje. El «sígueme» de Jesús, el «bajar de la cruz a los crucificados» de Ellacuría, «la

gloria de Dios en el pobre que vive» de Romero... atraviesan y sobreviven a cualquier paradigma.

2. Pues bien una teología «militante» -en el lenguaje y sobre todo en la realidad- está siempre en trance de ser enterrada, por su peligrosidad, pero está siempre también en trance de resurgir por su necesidad. Y esto es así -pensamos- no tanto por el temperamento del sujeto que hace teología, sino porque hay en su objeto -el misterio de Dios y de su Cristo- algo que exige militancia como riesgo y como bendición.

¿Cómo habla nuestro Dios? «He escuchado clamores intolerables que no me dejan en paz... Voy a salir de mí mismo y voy a bajar a liberarlos... Y a ustedes -nosotros- no se les ocurra venir a mí con cantos piadosos ni siquiera irenistas... Sus manos están manchadas de sangre. Lávense»...

No todas las divinidades hablan así -ciertamente no las que se enseñorean secularmente ahora de Occidente-, pero así habla nuestro Dios. Un creyente -y un teólogo- no puede ir más allá del misterio de ese Dios. Tiene que participar -sea cual fuere su temperamento- en ese militar de Dios contra el pecado del mundo, contra los ídolos que dan muerte por millones, que hacen desaparecer del planeta la vergüenza y la decencia, y que implantan lo impúdico.

Pero lo primero y lo último de ese Dios militante nada tiene de hosco e iracundo, mucho menos de egoísta y arrogante, de despechado, por así decirlo, porque a él le vaya mal con nuestras maldades... Lo primero y lo último suyo es más bien compasión y ternura, bondad y amor. Es el Dios que ve sufrimientos y escucha lamentos -recordemos los cuatro millones de muertos en la guerra ignominiosa y silenciada del Congo-, y todo ello llega a sus entrañas. Y entonces Dios es militante de otra manera más primigenia: es maternalmente militante. Y por ello, la teología no se puede hacer sin maternalidad, como bien lo dijo Juan XXIII de la Iglesia: la Iglesia es ante todo madre, partera de humanidad. Después viene lo de ser maestra. Ellacuría gustaba de repetirlo de la Iglesia y de la teología. Y bien sabía lo que decía al hablar de magisterialidad.

Según esto, para la teología, «militancia» es en definitiva alistarse decididamente en las filas de un

Dios que arremete contra la opresión, la injusticia, la mentira y la muerte para vencer en la única batalla que en definitiva le interesa: la de la bondad. Hacer teología militantemente es introducirse en la batalla que empezaron otros -los opresores- y convertirse, como Dios, en defensor militante del pobre. En esa bondad le va a Dios su ser Dios y -por ello- le va a la teología su ser teología.

Militancia es estar a favor de esa bondad, desmedidamente. Y, simultáneamente, es estar en contra de lo que se le opone, no simplemente de lo que la niega. Hoy en día, tanto el Dios -el de vida- como el anti-Dios -ídolos, antirreino-, tanto la gracia, la inmensa bondad en el mundo, presente desconocidamente entre los pobres, lo que hemos llamado la santidad primaria, como la maldad que campea escandalosamente, hacen que la teología cristiana tenga que ser militante. Y añadamos también que tanto el compromiso con aquello que es bueno y verdadero -pues no todo es igual-, como el politeísmo- que, en Occidente al menos, juega a nuestro favor...-, todo ello demanda militancia de la teología.

En principio la militancia no proviene de instintos iracundos, conspiradores o -comprensiblemente- contestatarios, lo cual puede venir después. La militancia le viene a la teología de su objeto: Dios.

3. La teología aborda a Dios, su objeto, haciendo uso de la inteligencia, y, también, el uso correcto de ella la hace «militante». Ese uso correcto, en las conocidas palabras de Ellacuría, consiste en tres cosas. La primera es «hacerse cargo de la realidad», estando activamente entre la realidad de las cosas. «Militancia» significa aquí que el teólogo no sea mero espectador, por supuesto, pero ni siquiera tampoco «mero» pensador -aunque ojalá haya muchos y profundos-, sino que se deje afectar por la realidad de las cosas, antes que éstas hayan sido tamizadas por la doctrina e incluso -aunque no se puede evitar el interés que mueve al conocer- por el sentido que las cosas tienen para nosotros. «Militantemente» hay que dejar que la realidad sea lo que es, que tome la palabra. Al menos, hacer el esfuerzo.

La segunda es «encargarse de la realidad»: llegar a conocer y aceptar el encargo que la realidad nos hace, simplemente por ser lo que es. Es la dimensión práxica de la inteligencia. Militancia es, entonces, pensar «encargándose» de la realidad, y pensar mucho y bien -para que nadie piense que con la militancia se desdeña el pensamiento y se cae en el mero activismo.

Dicho sin ninguna *hybris*, se trata de encargarnos de Dios, de su Reinado. En este sentido decía Ellacuría que la teología es el «momento ideológico de una praxis». En ese mismo sentido hemos entroncado la teología en la tríada teológica: es el *intellectus fidei*, en la línea de Agustín. Es también el *intellectus spei*, en la línea de J. Moltmann. Y sobre todo es el *intellectus amoris*, historizado de diversas formas como *intellectus misericordiae, iustitiae...*

La tercera es «cargar con la realidad»: es la dimensión ética de la inteligencia, la cual no se le ha dado al teólogo para desentenderse de, sino para cargar con las exigencias del encargo. La teología debe cargar con lo oneroso de la realidad, lo cual, si de teología cristiana se trata, no deja de ser una tautología. La persecución no es sólo lo que sobreviene a los cristianos por necesidad, como Pablo avisaba desde el principio a los cristianos de Tesalónica, sino lo que debe sobrevenir a quienes piensan cristianamente a Dios en contra de los ídolos, y a los que se encargan del Reino en contra del antirreino. De una u otra forma, acabarán como mártires, como Jesús -mártires jesuánicos-. Y habrán sido mártires por haber sido teólogos.

4. La teología debe ser «militante», pero no sólo eso: debe ser «agraciada», con igual radicalidad y con prioridad lógica, tanto por lo que toca al objeto de la teología, como al sujeto que la hace. Objetivamente, se nos ha dado una buena noticia, un evangelio. Es lo que viene de fuera -o si se quiere de lo más profundo de nosotros-, pero no es producto de nuestras manos: «Ha aparecido la benignidad de Dios». «Con Jesús nos vino la gracia y la verdad», y en él se ha revelado -contra toda expectativa- el «ecce homo». Eso es evangelio, la gracia como objeto.

Pero la teología también es «agraciada» en el sujeto. También «el hacer» teológico se nos da, no en todos sus elementos conceptuales, por supuesto, pero sí en su dinamismo fundamental. Lo he reptido muchas veces, pero no encuentro mejor fórmula para expresarlo que estas palabras de Rahner: «Creo que ser cristiano es la tarea más sencilla, la más simple y a la vez aquella pesada carga de que habla el evangelio. Cuando uno carga con ella, ella carga con uno, y cuanto más tiempo viva uno, tanto más pesada y ligera llegará a ser. Al final sólo queda el misterio». En la terminología que hemos usado antes; cuando inteligimos, no sólo tenemos que cargar con la realidad sino que la realidad carga con nosotros. Es la teología agraciada.

LA FORMACIÓN DE LA CONCIENCIA CRÍTICA HOY

JOÃO BATISTA LIBÂNIO

Belo Horizonte, MG, Brasil

Las profundas transformaciones del sistema capitalista han desmontado los procesos concientizadores que se daban en las décadas anteriores. Personas lúcidas piden que se olvide lo que escribieron. Antiguos militantes apagan sus desilusiones en los bares, con amigos de farra, o capitulan ante la tecnología y endosan los dogmas yuppies de los jóvenes ejecutivos profesionalmente bien remunerados y refinados en el vestir y en el vivir. No faltan quienes se echan en los brazos religiosos del carisma fácil. Pocos son los que permanecen fieles, firmes, preguntándose cómo conservar la conciencia crítica y alimentarla en estos tiempos de neoliberalismo.

La caída del socialismo real

¿Por qué se interrumpió el proceso concientizador y sobrevino ese marasmo alienante? El hecho externo más significativo fue el desmoronamiento del sistema socialista y la pérdida del horizonte utópico que ofrecía. La caída no se produjo por ninguna derrota bélica, ni por la imposición de un poder externo invasor, sino por la propia quiebra del sistema, viciado y corrompido por dentro. Así, la decepción de millones, si no de miles de millones de personas, alcanzó una dimensión extrema. Paradigmático fue el suicidio del oficial soviético después de confesar: «todo aquello en lo que creí se derrumbó», y con ello también el sentido de su vida. Aunque no todos bordearon esos extremos.

Proceso de concientización de las décadas anteriores

El capitalismo, en su fase industrial y con fuertes raíces en las sociedades, permitía que se identificase bien a los adversarios. La lucha de clases ocupaba el centro. Los dos polos, bien visibles, favorecían el desarrollo de la conciencia crítica. Ponerse de un lado era oponerse al otro. O blanco o negro. Aunque el análisis resultase un poco simplista, permitía decisiones claras.

La formación de la conciencia crítica implicaba el desenmascaramiento de la ideología dominante que proponía el modelo capitalista como solución incluso para los problemas de los pobres. Éstos entendían fácilmente que nada de esto iba a ocurrir, y que la propuesta capitalista no pasaba de ser un engaño ideológico.

Se formaba a los agentes de pastoral y de base haciéndoles capaces de sumergirse en su propia experiencia y percibir cuán poco transparente era incluso para ellos mismos. Y se señalaban las principales difi-

cultades para tal claridad. Predominaba en las personas una visión de la realidad ligada a las necesidades de la naturaleza, que remitía en última instancia a la voluntad de Dios e ignoraba el juego real de intereses sociales y políticos. La formación de la conciencia crítica implicaba pasar de un esquema de comprensión de la realidad a partir del modelo de la naturaleza, al modelo de la historia, desmitificando desde el comienzo una voluntad de Dios que justificaba la pobreza y el sufrimiento de los pobres en vista a una vida futura de felicidad.

En ese sentido, la teología de la liberación llevó a cabo una inmensa labor de concientización, al poner al descubierto los mecanismos sociales de opresión, que habían sido presentados como leyes naturales fijas e inexorables. El proceso concientizador llegó al mundo de la familia y a las Iglesias, quebrando los autoritarismos patriarcales de ambas instancias, que hasta entonces inhibían la conciencia crítica de las personas.

Todo este proceso continúa siendo válido para muchos agentes de pastoral. En nuestro Continente, tanto la estructura familiar como la eclesial mantienen en muchos lugares las mismas prepotencias de antaño. Aunque se esté dando una rápida urbanización de nuestros países, muchos pobladores de la ciudad conservan los esquemas rurales, míticos y religiosos tradicionales, que necesitan una depuración.

La nueva situación de alienación

Con el neoliberalismo y con la posmodernidad ha aumentado la alienación, no ya por la ingenuidad rural ni por la piedad tradicional, sino por un trabajo invasivo, sutil e insidioso del sistema neoliberal, a una con el aparato ideológico de los medios de comunicación. Las clases se entrecruzan de tal modo que sus contornos se esfuman. No se identifican con claridad los enemigos. Es necesaria una redoblada atención en esta situación.

El pensamiento neoliberal ha conseguido la doble hazaña de descalificar cualquier oposición y de imponerse como la única solución posible. Lo primero lo consiguió con el colapso del socialismo, única alternativa que le hacía frente en la arena político-económica. Fue un hecho tan evidente que se justifica por sí mismo. Se presenta el capitalismo victorioso como el resultado de un mejor rendimiento y del fracaso del partido opuesto. Y cualquier mención al socialismo es tachada de nostálgica, de vuelta al pasado, de regresión inaceptable.

Este primer aspecto es netamente «ideológico», pues consigue generar la impresión de que estamos ante un hecho incontestable, de una evidencia objetiva, por lo que ya decía el proverbio latino: «contra los hechos no valen los argumentos».

La segunda hazaña deriva de la primera. Un proverbio francés canta la victoria de un combatiente por falta de adversario... El neoliberalismo se proclama único porque no tiene contrincante. Es una trampa ideológica: ¿quién dice que no puede surgir y formarse una alternativa? Se da por evidente que ni siquiera es posible...

La obstrucción de la conciencia crítica viene también de la insinuante posmodernidad, vestida de informática. La ambigüedad reside en la manera como aborda la cuestión de la razón. Con justicia denuncia una razón instrumental que hace menos a la razón comunicativa. Pues el sistema neoliberal se alimenta de la instrumentalidad racional que establece un objetivo, ordena los medios para obtener, de un modo eficiente, competente, los costos más bajos y los más altos beneficios. Al volverse críticamente contra la razón instrumental, la razón comunicativa posmoderna da con el punto débil y golpea sobre él. Bajo ese punto de vista, favorece la conciencia crítica. No tolera el reinado aislado y triunfante de la racionalidad instrumental.

La posmodernidad despierta los mitos de la emoción, de la afectividad. Nada malo hay en ello. Sin embargo, se produce fácilmente una inversión peligrosa: se abandona la racionalidad en su totalidad, confundida e identificada equivocadamente con su aspecto funcional, para satisfacerse con el inmediatismo hedonista y disfrutador. Se concentra en lo momentáneo para extraerle todo el placer y el goce que pueda dar de sí. La emoción y el placer son pésimos consejeros cuando se dan la mano y caminan sin ninguna otra compañía.

Este doble efecto negativo proviene de que tal espontaneísmo termina dejando que la razón instrumental haga su labor de devastación. La olvida, o la niega, como si no existiese. Y así, entregada a sí misma, asume una libertad sin trabas. Y aquello que se criticaba se vuelve todavía peor: cuanto más las personas se entregan a lo emocional, más el sistema hace de las suyas, explotando mediáticamente esa sensibilidad alienada. Se cumple una vez más el proverbio latino: «pan y circo». Además, lo emocional aliena porque no se deja iluminar por la razón: es arrastrado por impulsos instintivos y descontrolados, permite crear un bienestar afectivo sin referencia a los sufrimientos y carencias de los otros, y acaba fácilmente concentrándose en su propio yo.

Repensar el proceso concientizador

La principal dificultad es cultural. Desde el siglo pasado se viene generando una cultura de masas. Es la única cultura propia de la edad moderna, producida según la matriz de fabricación industrial. El fordismo en la industria estableció un tipo de producción en serie para las masas, especialmente las urbanas. Según este modelo, los medios de comunicación propagan por las técnicas de difusión masiva un tipo de cultura dirigida a las masas. Ha sido forjada especialmente en EEUU, con los valores típicos de la clase media estadounidense. La enorme fuerza seductora de esa cultura y la potencia de los medios de comunicación la expandieron por todo el mundo occidental con símbolos como el carro propio, McDonalds, coca-cola, la muñeca Barbie, los pantalones vaqueros, Hollywood... Combina dos ingredientes seductores: el espejismo de la realidad, y sus pasiones y deseos, con un toque de romanticismo y sueño. Mezcla la dura realidad con sueños de vivos colores, la violencia con la belleza. Una alienación casi irresistible. Da la impresión de que muestra la verdad. El componente onírico consuela y arranca a las personas de la realidad, para permitirles entregarse a sus sueños, casi siempre irrealizables para las capas más pobres.

Tener conciencia crítica consiste en poner al descubierto este juego seductor, desenmascarando tanto lo que se presenta como si fuese realidad, cuanto aquello que se propone como deseo. Ambos elementos falsean la conciencia. La realidad es presentada desde lo que las personas quieren ver, no desde lo que necesitan conocer.

Saltan a los ojos los dos temas más envolventes: la violencia y la intimidad afectivo-sexual, de las que el programa *Big Brother* es la más genuina expresión. He ahí una alienante inversión: el mundo privado e íntimo es lanzado a los vientos de la publicidad y, por otro lado, las cosas públicas, como el Estado, el dinero de los impuestos, las carreteras... es privatizado, legalmente o por la corrupción. Se implanta una cultura del uso privado de los bienes públicos al lado de la conversión en espectáculo de las intimidades y de lo personal.

Aparte de esto, todavía no nos damos cuenta de la gravedad de la situación posterior al 11 de septiembre de 2001. Para combatir el terrorismo, los derechos personales y la confidencialidad vienen siendo cercenados por parte de un Estado policial que sofistica cada vez más los controles y comparte internacionalmente informaciones y sospechas. Todo un campo de derechos humanos fundamentales que vienen siendo abolidos por naciones que se dicen civilizadas.

ESPERANTO: ALIA MONDO EBLAS

COMUNICACIÓN DEMOCRÁTICA PARA OTRA MUNDIALIZACIÓN

JOSÉ ANTONIO VERGARA

Puerto Montt, Chile

La actual etapa del proceso de acumulación a escala mundial se expresa en la esfera de lo simbólico a través de una enorme presión tendiente a la *McDonaldización* del mundo, es decir, la nefasta uniformación cultural *a la Hollywood*, devastadoramente empobrecedora y alienante en un ámbito crucial para la reproducción de la vida humana. En ese marco, la hegemonía avasalladora del inglés como lengua cuasi oficial de la *globalización* capitalista es simplemente el correlato lingüístico de la dominación unipolar observable en todos los demás planos (económico, político, militar, etc.). Desde la perspectiva del «pensamiento único» y la mercantilización generalizada, es natural, eficiente y deseable que el idioma del mercado mundial progresivamente vaya desplazando y expulsando a todos los demás de las esferas social y económicamente significativas, tales como la ciencia y la educación. Las etnolenguas que aún no han desaparecido irán quedando progresivamente relegadas a un uso íntimo, doméstico, en el mejor de los casos, sin oportunidades reales para el desarrollo de sus respectivas terminologías científicas, por ejemplo.

Esta gravitante dimensión de la *globocolonización* actual reproduce a escala ampliada, aunque sin exterminio físico evidente, la violencia de los procesos anteriores de genocidio lingüístico y cultural que las expansiones imperiales y la creación subsiguiente de los Estados-nación artificial y forzosamente homogéneos representaron para los pueblos autóctonos de todo el mundo, empleando ahora a su favor la eficacia de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, y particularmente la arbitrariedad ciega y destructiva de las fuerzas del mercado, que como es evidente privilegia siempre a los poderosos. Se produce así una distribución injusta y desigual del acceso a la alfabetización y al aprendizaje de lenguas, así como una «espontánea» predilección por el estudio excluyente del inglés, glorificado en todo el mundo como herramienta para participar del mercado global. Ello a su vez crea una floreciente industria académica en beneficio de las economías de los países centrales anglófonos, y genera una nueva herramienta de domi-

nación elitista sobre el resto del mundo

En este escenario mundial de capitalismo neoliberal, el ataque mortífero contra la diversidad lingüística es equivalente al que sufre la biodiversidad en su feroz poder de exterminio. Los pueblos indígenas son los más afectados, al ser portadores de la mayor parte de la diversidad lingüística y cultural: más del 80% de las aproximadamente 6.500 lenguas se hablan en único territorio, y en promedio no tienen más de 5.000 hablantes. En contraste, más de la mitad de los Estados son oficialmente monolingües y sus sistemas educacionales formales excluyen la enseñanza en y de las lenguas indígenas. De continuar esta evolución, más del 90% de las lenguas orales se perderán rápidamente en el curso de los próximos 100 años.

Frente a este paradigma dominante de homogeneización culturalmente genocida, de creciente monolingüismo y de profundización de las jerarquías lingüísticas excluyentes e injustas (ej.: privilegios automáticos de los hablantes nativos del inglés en desmedro de todos los demás habitantes del planeta), el activismo por una mundialización alternativa y solidaria abre el espacio para la emergencia de un paradigma alternativo, el de la «linguocología» (ecología de las lenguas) y la lucha por los «derechos humanos lingüísticos», por la libre identificación con la lengua materna y por la preservación de las identidades personales y colectivas a ella ligadas.

Precisamente en el proceso de constitución de la sociedad civil mundial como sujeto para la construcción de un orden planetario más justo, humano, ecológicamente responsable y solidario, el Esperanto surge como un elemento que puede facilitar una comunicación no mercantilizada y «en pie de igualdad» entre todos los pueblos del mundo. El movimiento por la lengua Esperanto ha acumulado una rica experiencia en sus casi 120 años de uso práctico, facilitando el contacto y los intercambios culturales sin subordinación entre personas hablantes de idiomas diversos entre sí, habiendo estado particularmente ligado a anteriores impulsos de internacionalismo emancipatorio, tales como el movimiento pacifista y las diversas

corrientes del movimiento obrero. *Alia mondo eblas* (otro mundo es posible)...

Su carácter estrictamente fonético, y su gramática completamente regular -libre de excepciones-, facilitan enormemente el aprendizaje y uso autónomo del Esperanto por parte de cualquier hombre o mujer que decida explorar su potencial, en contraste con el esfuerzo (generalmente con pobres resultados) que debe prestarse al estudio de cualquier etnolingua. Si bien el léxico del Esperanto está tomado fundamentalmente del gran tronco indoeuropeo, su estructura morfológica y sintáctica lo acercan a las lenguas «aglutinantes» (como las turco-tártaras) y «aislantes» (como el chino y el Thai), sintetizando así una genui-

Página-red general, con enlaces: www.esperanto.net
Asociación Izquierda y Esperanto (España): <http://satenhispacio.eresmas.com>

Federación Española Esperanto: www.esperanto-es.net
Comisión para las Américas de la Asociación Mundial de Esperanto: www.ameriko.org (da paso a la página de los esperantohablantes organizados en cada país).

na universalidad. Como ejemplo de los dispositivos que facilitan su incorporación práctica, puede mencionarse que los verbos en infinitivo terminan siempre en -i, los sustantivos en -o, los adjetivos en -a y los adverbios en -e. Así, la palabra *patro* significa padre, *patra* es el adjetivo de esa misma idea (paterno/a) y *patre* el adverbio correspondiente (paternalmente). Amable lector, si en castellano el sustantivo del verbo soñar es «sueño», pero el adjetivo es... «onírico». En esperanto es muy fácil: respectivamente *songhi*, *songho*, *songha*... El mecanismo de esta lengua interétnica facilita la adquisición y el uso libre, flexible, creativo y autónomo del arsenal léxico. □

Cursos (hay muchos más):
www.lernu.net
www.cursodeesperanto.com.br
http://esperanto.org/espviva/ev_es/utf-8/unik/index.html
www.institutoesperanto.com.ar
Diccionario castellano-esperanto: luisguillermo.com/diccionario
Wikipedia en Esperanto: <http://eo.wikipedia.org/wiki>

HUNTINGTON: HABLAR INGLÉS O MORIR

JOSÉ VIDAL-BENEYTO

Madrid

Samuel Huntington predica su cruzada antihispana e insiste en el peligro que supone para la identidad norteamericana, quintaesencia y soporte, según él, de los valores del mundo occidental, el uso cada vez más generalizado del español y la persistencia del referente cultural hispánico en EEUU.

En la entrevista de EL PAÍS, el intelectual pentágono reitera, aunque de forma más aterciopelada, los argumentos presentados en sus últimas publicaciones: *El reto hispano* en Foreign Policy y *¿Quiénes somos?* en Paidós. Su tesis central coincide de manera paradójica con la interpretación de Chomsky de la política estadounidense: los americanos necesitan de una amenaza exterior, que o se tiene o se crea, para percibirse como comunidad. En esa función, «la URSS y el comunismo ateo... han sido sustituidos por el islam militante... que nos ha devuelto el sentimiento de identidad nacional». A la imposición ideológica de esta tesis contribuyó de modo importante su amedrentador *Choque de civilizaciones* y la amenaza de la agresión islámica que anunciaba. Por eso es incoherente que ahora se declare ocasionalmente contrario a una guerra que tanto hizo por desencadenar.

Por lo demás, las bombas que el profesor Huntington proponía en el Vietnam como el medio más seguro para defender la civilización occidental han asumido ahora la forma de las armas ideológicas: los mexicano-americanos amenazan la existencia de EEUU por su incontrolada capacidad de reproducción y por su incapacidad congénita para aprender. Pruebas: la primera, en 2040 los hispanos representarán el 25% de la población americana, y segunda, el 36% de los estudiantes hispanos no terminan sus estudios secundarios frente al 8% de los blancos americanos, y apenas el 4% de los mexicanos acceden a la universidad frente a la media general del 22% de los estadounidenses.

Apoyado en estas cifras, a las que con la descontextualización a que se las somete se les hace decir lo que se quiere, la conclusión es inequívoca: no podemos dejar que la marea hispana acabe con nuestro país. Remedio: hablar sólo inglés, imponer en los EEUU primero y en el resto del mundo después el monolingüismo anglofónico. Para instalarse en el *american way of life* hay que soñar en inglés. Huntington se pone como ejemplo: miren lo influyente que soy y lo bien que me ha ido, y sólo hablo inglés. □

ELOGIO DE LA CONCIENTIZACIÓN

FREI BETTO

São Paulo, SP, Brasil

«Concientización» viene de conciencia, tener conciencia o conocimiento de algo. El término se introdujo en el lenguaje de los sectores progresistas de América Latina a través de las obras de Paulo Freire, educador brasileño que construyó la «pedagogía del oprimido», método de alfabetización que favorece el aprendizaje de la lectura y de la escritura por medio de la contextualización de las «palabras generadoras». Así, *padre* está en la raíz de *país, patria...* abriendo la conciencia del alfabetizando a la percepción de la coyuntura socio-política y económica en la que vive.

En la década de 1970 se intensificó en el Continente el «trabajo de base» con sectores populares, asesorado por equipos de educación popular empeñados en «concientizar» a campesinos, obreros y personas de bajo nivel adquisitivo. La palabra implicaba volver políticamente «consciente» al educando, o sea, hacerlo persona crítica frente al sistema capitalista, a las dictaduras, a la opresión social, y al mismo tiempo, adepto del proyecto de construcción de una sociedad socialista. Éste sería, el perfil de un militante «concientizado».

Poco a poco se fue percibiendo que no basta con «concientizar», con dotar al militante de nociones políticas de corte crítico. La cabeza piensa donde los pies pisan. Aunque se tome conciencia de los desafíos políticos, el riesgo de idealismo se supera cuando el militante mantiene vínculos orgánicos con los movimientos sociales. Sin práctica social no hay teoría que transforme la realidad.

En las últimas décadas el «trabajo de base» amplió el concepto de concientización. El conocimiento no deriva sólo de la razón o de los conceptos que llevamos en la cabeza. Proviene también de factores no racionales, o transracionales, como la emoción, la intuición, el sentido estético, etc. En la Biblia, conocer es experimentar. Cuando se dice que «Sara conoció a Abraham», la palabra significa más que el hecho de que le fue presentado. Conocer significa ahí hacer una experiencia de la otra persona, tocarla física y subjetivamente, amarla.

Con la introducción de las relaciones de género y la conservación del medio ambiente en el trabajo político, la palabra adquirió un significado más amplio y más profundo, articulando conciencia y subjetividad, actua-

ción efectiva y relaciones afectivas, práctica social y solidaridad individual. Queda descartada la figura del militante maniqueo, que aboga por la transformación de la sociedad sin empeñarse en el cambio de sí mismo. Ahora, «concientizado» es el militante que conjuga, en su actividad social y política, los principios éticos y el compromiso con la causa liberadora de los pobres.

La cabeza del oprimido —reza un principio marxista rescatado por Freire— tiende a ser «hotel» del opresor. Hospeda ideas y actitudes inoculadas en nosotros a través de los medios de comunicación, de la cultura vigente, de los modismos. Pues el modo de pensar y actuar de una sociedad tiende a reflejar el modo de pensar y de actuar de la clase que domina esa sociedad.

Concientizar es propiciar que los oprimidos y los militantes políticos logren un distanciamiento crítico frente a esa ideología dominante, de modo que asuman prácticas innovadoras y renovadoras, rechazando —en la medida de lo posible— influencias que puedan inducirlo a adoptar —en nombre de una nueva sociedad— prácticas típicas de los opresores, como es el caso del guerrillero que tortura al soldado enemigo para obtener informaciones. Una de las causas de la caída del socialismo en el Este europeo fue el descrédito de dirigentes políticos que reproducían en su comportamiento lo que era propio de tiranos y caudillos que ellos mismos habían derrumbado y a los que tanto criticaban.

En América Latina el avance de los movimientos sociales y de la movilización a favor de cambios estructurales depende hoy de la intensificación del trabajo de base. Éste, muchas veces se ve amenazado por el síndrome del «electoralismo», que contamina a los partidos de izquierda, más interesados en mantenerse en el poder, que en promover las transformaciones sociales, políticas y económicas destacadas en sus programas y reivindicadas por su base social de apoyo.

Dos criterios deben orientar ahora esa concientización: el vínculo personal y orgánico con las diferentes formas de organización de los pobres, y el perfeccionamiento de la democracia con el compromiso irreductible por la promoción de la vida en toda su amplitud, desde la defensa del medio ambiente a la lucha por reformas estructurales, como la reforma agraria, que reduzcan la desigualdad y den a todos una vida digna y feliz. ◻

AÑO 2004: 117 PERIODISTAS ASESINADOS 20 DE ELLOS EN A.L.

HERNÁN URIBE
Santiago, Chile

La Federación Latinoamericana de Periodistas indica que el año 2004 fue uno de los más trágicos para los periodistas pues con 117 asesinados (20 de ellos en Latinoamérica, el 17%), superó la cifra de 83 registrada en 2003 y se acercó al récord de 154 registrado en 1994.

La cuota más elevada corresponde a Iraq con 42 muertos por violencia, 36 de los cuales eran ciudadanos iraquíes. En Filipinas fueron eliminados 12.

El informe anual de la FELAP, Federación Latinoamericana de Periodistas, anota que los crímenes en contra de los trabajadores de prensa en América Latina se vienen repitiendo desde los años 70, con las dictaduras castrenses. De los 19 asesinados en 2003, 11 eran colombianos, lo que se atribuyó a la virtual guerra civil que allí existe. En 2004, empero, entre los 20 muertos, sólo hay 3 de Colombia, en tanto que México, con 5, se convirtió en el país con la mayor cuota de víctimas.

Como es ya una lamentable tradición, en la mayor parte de los casos no se ha logrado imponer sanciones a los ejecutores. Aparte de los delitos materializados en homicidios, los periodistas de Guatemala, Nicaragua, Colombia, Costa Rica, Perú, Panamá, fueron objeto de agresiones físicas, amenazas de muerte, secuestros y sentencias judiciales por supuestos delitos de difamación, conformándose así un agresivo cuadro de factores atentatorios de la libertad de expresión.

Al finalizar 2004, se conoció en Chile un informe estatal sobre Prisión Política y Tortura y la consiguiente violación de los derechos humanos por la dictadura de Augusto Pinochet. El documento confirma la detención de 230 periodistas, algunos de los cuales fueron sometidos a brutales torturas físicas y psicológicas. Bajo la tiranía castrense (1973/99) fueron eliminados 25 periodistas y trabajadores de la prensa chilena y extranjera que se encontraban en Chile.

En los primeros 4 meses de 2005 han muerto en A.L. ocho periodistas, en varios países: Brasil, Colombia, Ecuador, Haití y México.

¿QUÉ FORMATO?

RICHARD STALLMAN

Para el autor, creador del movimiento del software libre, las patentes de ideas informáticas son "obstáculos para el desarrollo», y defiende la libre circulación del conocimiento informático.

Los formatos y protocolos secretos son uno de los métodos que los desarrolladores de software privativo utilizan para controlar a los usuarios y evitar que nosotros desarrollemos software interoperable (programas que funcionan en diferentes sistemas). Si almacena su información en un formato de archivo secreto, como Word, el desarrollador de ese formato controla el acceso a sus datos. Si usa formatos o protocolos secretos para comunicarse con los demás, les estará presionando para que usen el mismo software propietario. En la práctica, la compañía usa su poder para que usted le ayude a extenderlo sobre otros, un fenómeno conocido generalmente como 'efecto de red'.

Por eso la campaña contra el uso de formatos como Word. Microsoft tiene la costumbre de cambiar ese formato cada pocos años, como un método de forzar a los usuarios a realizar actualizaciones. Ahora que Microsoft ha identificado el software libre como su principal competidor, cambiar de formato también le proporciona una forma de evitar la interoperatividad. Necesitamos reducir el poder de Microsoft ahora, antes de que use ese poder. El modo de hacerlo es no leer los archivos de Word que la gente le envíe.

Irónicamente, todo esto es algo bastante feo que Adobe aún no ha hecho. PDF es un formato cuyo uso puede aceptarse, porque existe documentación pública sobre él y funciona con muchos programas, incluido el software libre. La versión más reciente incluye algunas características que están patentadas en EEUU y que lo serán en Europa si la UE permite las patentes de software. Afortunadamente, se trata de características poco utilizadas.

Así que, si alguien le envía un archivo de Word no lo lea. Pídale que lo envíe como un texto normal, HTML, PDF o RTF. La administración pública no debería usar nunca un formato que sea secreto, para comunicarse con los ciudadanos y con otros organismos. Sólo deberían usar formatos con documentación pública que todo el mundo pueda usar.

AMÉRICA LATINA... DEMOCRACIA QUE DUELE

EL CONTINENTE MÁS DESIGUAL DEL MUNDO

ARTESANOS DE UTOPIÁS

Río Cuarto, Argentina

VER

Por más lejos que nos remontemos en el tiempo, nunca los ricos fueron más numerosos que los pobres. Pese a esto, los ricos siempre gobernaron el mundo o sostuvieron los hilos de los que gobernaban. Constatación más actual que nunca, aquí en América Latina más que en cualquier otro lugar del mundo.

Los 14 latinoamericanos más ricos acumulan fortunas que sumadas superan los 50.000 millones de dólares, cifra que representa el ingreso anual de más de 100 millones de los habitantes más pobres de la región.

- **Perú**, que en 2005 tiene un crecimiento estimado de 6% del PIB... Todo un sueño macroeconómico. La contracara es que el país tiene a más de la mitad de la población en pobreza (51,6%).

- **Brasil**: mientras en cada habitación de una vivienda del quintil más pobre viven 4,5 personas, en la del quintil más rico viven 1,6 personas.

- Si **Argentina** fuese una aldea de 100 habitantes formada por 28 hogares, sólo dos viviendas contarían con una computadora personal, una de ellas conectada a Internet. De estos 100 argentinos, 18 serían considerados analfabetos funcionales, personas que no pueden leer textos básicos para su vida cotidiana. Tres tendrían un título universitario. En esta aldea en donde se producirían alimentos en cantidad suficiente para alimentar durante un año a 830 personas, no pueden dar de comer dignamente a 20 habitantes, de los que 15 tienen menos de 18 años.

- **Chile** posee el 23% de su población en pobreza; según la OIT aumenta la precariedad e inseguridad laboral pese al crecimiento económico del 5%. Desde 1996 la indigencia no ha bajado y se mantiene en torno al 5,7%.

- **Bolivia** es el país más pobre de América Latina, el 97% de la población rural está en extrema pobreza, en las ciudades el 60% de los habitantes está en la misma situación. Más del 50% de la población no conoce los servicios básicos como la electricidad y agua potable.

- En **Centroamérica**, la pobreza afecta desde el 18% de ciudadanos en Costa Rica (el país más estable) hasta el 60% de población en Honduras y Guatemala, pasando por un 46% de Nicaragua y el 43% de El Salvador.

- En **Brasil, Guyana, Guatemala, Bolivia, Chile, México y Perú** los hombres indígenas ganan entre 35-

65% menos que los hombres blancos. América Latina tiene 40 millones de indígenas y 150 millones de afrodescendientes, estos grupos son los más pobres y presentan los peores indicadores socioeconómicos, tienen las menores posibilidades de acceder al conocimiento y a la participación política.

- **Países enteros** tienen ingresos equivalentes al de grandes ciudades: Brasil = Osaka (600 mmd -mil millones de dólares-), México = París (400 mmd), Argentina = Chicago (300 mmd), Venezuela = Hamburgo (100 mmd).

En **América Latina** la división de ingresos de la sociedad se da en proporciones extremadamente graves: el 10% más rico gana treinta veces más que los más pobres.

En A. L. el 10% más rico de la población se lleva el 60% de la riqueza mientras que el decil más pobre apenas llega al 2%. 91 millones de personas se hicieron pobres en los últimos 20 años. 226 millones de personas viven con menos de 2 dólares diarios, y 98 millones viven con menos de un dólar por día.

Desde la década de los setenta hasta la de los noventa, la desigualdad en América Latina y el Caribe fue superior en 10 puntos respecto de Asia; en 17,5 puntos respecto de los 30 países de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) y en 20,4 puntos respecto de Europa Oriental.

Todo esto es percibido como injusto, como una auténtica «brecha de la vergüenza», por más del 85% de los latinoamericanos.

No es la primera vez que se dice, pero es un hecho que sigue ahí. La pobreza en el mundo se redujo a la mitad en los últimos 20 años, pero en A. L. no se registró avance alguno. América Latina es la región con más desigualdad en el mundo.

La siguiente es una **lista de países ordenada por ingresos**, basada en el coeficiente de Gini, de acuerdo con el informe de Desarrollo Humano de la ONU en 2005. El coeficiente de Gini es un cálculo que se utiliza para medir la desigualdad y va de 0 a 1, en el que 0 es total paridad y 1 lo contrario. La tabla (rango de menor a mayor según el coeficiente de Gini) muestra los 5 países más igualitarios, en contraste con los de A. L. y el Caribe, de los cuales el primero que aparece es Jamaica en el puesto 63, de una lista original de 124 países. El coeficiente Gini está multiplicado por 100 (ej.: CG Dina-

marca = 0,247; por 100 = 24,7). Las dos columnas de la derecha muestran la cantidad de veces que se incrementa el ingreso del 10% y el 20% más rico de la población respecto del 10% y el 20% más pobre.

Rango	País	C. Gini	10%±	20%±
1	Dinamarca	24,7	8,1	4,3
2	Japón	24,9	4,5	3,4
3	Suecia	25	6,2	4
4	Bélgica	25	7,8	4,5
5	Rep. Checa	25,4	5,2	3,5
63	Jamaica	37,9	11,4	6,9
71	Trinidad T.	40	14,4	8,3
82	Nicaragua	43,1	15,5	8,8
85	Ecuador	43,7	44,9	17,3
86	Uruguay	44,6	18,9	10,4
90	Bolivia	44,7	24,6	12,3
92	Costa Rica	46,5	25,1	12,3
94	Dominicana	47,4	17,7	10,5
98	Venezuela	49,1	62,9	17,9
100	Perú	49,8	49,9	18,4
106	Argentina	52,2	39,1	18,1
108	El Salvador	53,2	47,4	19,8
109	México	54,6	45	19,3
110	Honduras	55	49,1	21,5
111	Panamá	56,4	62,3	24,7
113	Chile	57,1	40,6	18,7
114	Colombia	57,6	57,8	22,9
115	Paraguay	57,8	73,4	17,8
117	Brasil	59,3	68	26,4
118	Guatemala	59,9	55,1	24,4

JUZGAR: Ante estos números, estas preguntas

- ¿No es increíble la desigualdad en A.L.? ¿No es increíble que siendo pobres seamos tan desiguales?
- ¿Cómo afecta la pobreza y la desigualdad a la democracia latinoamericana?
- ¿Está A.L. ante gobiernos democráticos?

Si la desigualdad sigue en aumento... ¿la democracia avanza o retrocede? ¿Dónde está el centro de gravedad de esta situación extrema y persistente...?

¿La desigualdad no es, también, una consecuencia de la falta de democracia?

A pesar de todo esto suele creerse que se ha consolidado la democracia. El hecho de que la democracia pueda definirse con mucha precisión no significa que funcione realmente. Desde el año 2000 en adelante cuatro presidentes electos latinoamericanos se vieron obligados a renunciar antes de terminar su mandato.

Más de la mitad de los latinoamericanos preferiría un “régimen autoritario” a uno democrático si le “resolviera” sus problemas económicos.

Entre 1996 y 2004 el porcentaje de latinoamericanos que manifestó estar satisfecho con el funcionamiento de la democracia retrocedió del 41% al 29%.

Ninguna de las causas de la decadencia democrática de A.L. puede considerarse como una fatalidad histórica frente a la cual no hay nada que hacer. América Latina es pobre y desigual... ¿por qué seguir siéndolo?

Desigualdad y pobreza pueden considerarse como los ejes del mal que impiden la consolidación del proceso democrático en América Latina. La relación entre una y otra es muy sencilla: no podemos hablar de democracia cuando la redistribución de la riqueza ha generado un aumento de la desigualdad, no podemos afirmar que con unos niveles altos de desigualdad social, el proceso democrático pueda consolidarse.

La experiencia confirma que una democracia política que no descansa sobre una democracia económica y cultural no sirve de mucho.

No elegimos a los gobiernos para que “ofrezcan” nuestros pueblos al mercado.

ACTUAR: Del dolor latente al combate decisivo

En nuestro Continente, el más desigual del mundo, tanto dolor debe reflejarse en un mayor compromiso para transformar nuestras democracias:

- Cuestionémosla en todos los debates
- Tomar en serio la participación política para mejorar la democracia. No confundir el *saber* sobre los problemas del momento con el *hacer* algo respecto de ellos
- Buscar en las utopías y en la vitalidad de nuestra sociedad civil el camino a la tan anhelada igualdad
- Combatir hasta la muerte toda forma de explotación, y toda tendencia corporativa (económica, política, religiosa...) que genere desigualdad
- Suele decirse que la democracia se fortalece con más democracia... ¿no será con más igualdad?

HISTORIA DE LA DEMOCRACIA

ALFREDO J. GONÇALVES

Brasil - Paraguay

Según Norberto Bobbio, tres tradiciones confluyen en la teoría contemporánea de la democracia: la de la teoría clásica, la romano-medieval y la republicana moderna. Resumiremos algunas de las ideas principales de cada una de ellas, siguiendo de cerca la historia de la filosofía política.

Tradición de la teoría clásica

Se fundamenta en el pensamiento político de Aristóteles, con su distinción entre los tres tipos de gobierno: monarquía, democracia y aristocracia. En la base de la filosofía política clásica se encuentra la ciudad-Estado, en la que lo equivalente de la «ciudad» corresponde al moderno «país», con su Estado. En la tradición de Sócrates, Platón y Aristóteles, «la forma más perfecta de sociedad es la polis» -de donde viene la palabra política-. Ésta, en términos generales, designa la manera más correcta de organizar la polis, en vistas al bien común. Las decisiones sobre el gobierno de la polis, en la antigua Grecia, estaban limitadas a los ciudadanos libres y, entre éstos, a los sabios y filósofos. Quedaban excluidos los esclavos y las mujeres. Quizá por eso Aristóteles no duda en escoger la aristocracia como el mejor de los gobiernos.

Tradición romano-medieval

La tradición romano-medieval se desenvuelve en doble aspecto: descendente, cuando el soberano distribuye y delega poderes a sus súbditos; y ascendente, cuando éstos conquistan espacio creciente en las decisiones políticas. Cicerón, San Agustín, Santo Tomás de Aquino y Marsilio de Padua, son los exponentes de esta tradición. La ley y el derecho natural dan consistencia al pensamiento romano y medieval. La justicia y el bien común son horizontes a ser alcanzados.

En la república romana, mientras Cicerón insiste en el cultivo de la virtud entre los ciudadanos, san Agustín subraya que «la justicia es la piedra fundamental de la sociedad civil», oponiendo la ciudad de Dios a la ciudad terrestre, o sea, el bien divino al mal humano. La tarea de Santo Tomás, por su parte, será fundir la tradición filosófica clásica, especialmente el pensamiento de Aristóteles, con el pensamiento judaico-cristiano, o sea, la Biblia con la filosofía griega. Según él, «en caso de conflicto entre el bien común y el bien particular, el primero toma precedencia natural sobre el segundo». La obra de Marsilio de Padua trata particularmente de la «enferme-

dad de su época», concluyendo que «cualquier régimen es mejor que la anarquía». Siguiendo a Santo Tomás, procura también conciliar el principio de Aristóteles con la enseñanza cristiana. Con el desarrollo de la tradición romano-medieval, la soberanía popular permanece subordinada a los sabios, a los doctores y, sobre todo, a los sacerdotes -lo que viene a ser otra especie de aristocracia o, más exactamente, a una teocracia-.

Tradición republicana moderna

La tradición republicana moderna es hermana gemela del Estado Moderno. La distinción entre monarquía y república, como dos formas opuestas e inconciliables de gobierno, se va haciendo cada vez más nítida. Maquiavelo, Hobbes, Descartes y Spinoza dan consistencia teórica a esta tradición, que llegará a predominar durante los siglos XVI, XVII y XVIII, hasta la Independencia de Estados Unidos y la Revolución Francesa. Este largo período representa la emergencia del sujeto emancipado, del individuo libre de la tutela religiosa, del ciudadano moderno libre e independiente. La ciencia experimental predomina sobre los misterios del mundo medieval, el mundo se «desencanta», según la expresión de Weber. Nuevos inventos permiten nuevas tecnologías y aceleran el progreso técnico. En sentido amplio, se pasa del teocentrismo al antropocentrismo, en el que la razón humana es la referencia última del saber y del poder. Éste, que antes emanaba de Dios, ahora debe ser constituido y legitimado por los propios seres humanos. La subjetividad y la individualidad ganan fuerza a partir del renacimiento italiano y del iluminismo, desarrollando la llamada cultura humanista. No es ya la sangre, el linaje o la cuna, lo que determina el lugar de la persona en la jerarquía social, sino el dinero, que teóricamente iguala a todos.

Paralela a la evolución del comercio, al descubrimiento de nuevas tierras, al progreso de la industria y de la economía como un todo, se verifica una verdadera revolución del pensamiento científico y filosófico. La obra política de Maquiavelo trata de «provocar un resurgimiento de la antigua república romana; lejos de ser un innovador radical, Maquiavelo prefiere las repúblicas a las monarquías, sean éstas tiránicas o no. Siguiendo el realismo de Maquiavelo, Hobbes denuncia el estado de guerra de todos contra todos, bajo el cual nadie está seguro. De ahí su defensa de la fidelidad estricta a los

contratos como base de la justicia. Para él, la propia república es la nueva persona legal, el soberano absoluto. Define la asamblea como una persona. El temor y la seguridad de cada uno llevan a obedecer a las leyes, al estatuto civil de esa persona legal. Ya para Descartes, el fundador de la filosofía moderna, la generosidad es la llave de todas las virtudes. Establece la política de la razón ilustrada, donde la ciencia debe estar al servicio de la justicia y del bien común universal.

Spinoza es el primer filósofo que escribe una defensa sistemática de la democracia. Según él, los intereses de la filosofía y de la democracia coinciden. Dice que la relación entre la religión y la política no es sólo un mero accidente de la historia, sino que brota de la naturaleza misma del ser humano. En sus obras principales (Tratado teológico-político y Ética) insiste en que el régimen racional democrático debe equilibrar los poderes de la fuerza y de la inteligencia para conservar ambas. Acentúa la importancia de las instituciones democráticas, afirmando que el Estado debe subordinar la individualidad al bien común. Hace recordar la noción de «función social de la propiedad», tan querida a la Doctrina Social de la Iglesia. En resumen, Spinoza rechaza categóricamente la monarquía en favor de la democracia. A pesar de eso, la democracia camina a pasos lentos, prevaleciendo durante el período los Estados absolutistas monárquicos. Éstos, gradual y progresivamente, se van constituyendo y sobreponiendo al poder descentralizado del universo feudal. Nación y nacionalismo son conceptos que van adquiriendo consistencia histórica.

Democracia, liberalismo y socialismo

Con la Declaración de la Independencia de Estados Unidos (1776) y la Revolución Francesa (1789), por un lado, y con la Revolución Industrial y el advenimiento del socialismo, por otro, la democracia entra en una nueva fase. En los dos lados del Atlántico, con el crecimiento acelerado de la producción y de la productividad del trabajo asalariado, crece igualmente la conciencia de la ciudadanía y de la participación popular. Allí y acá, los ideales de «igualdad, fraternidad y libertad» y los principios federalistas ganan terreno a grandes pasos.

En el pensamiento de Tocqueville «la democracia consiste en el igualamiento de las condiciones». «Democrática es la sociedad en la que no subsisten distinciones de órdenes o clases; en la que todos los individuos que componen la colectividad son socialmente iguales». El concepto de igualdad social significa, para él, «la inexistencia de diferencias hereditarias de condiciones». Encontramos aquí la definición de democracia de Montesquieu y de otros autores clásicos, según la cual «el

conjunto del cuerpo social es soberano, porque la participación de todos en la elección de los gobernantes y en el ejercicio de la autoridad es la expresión lógica de una democracia, o sea, de una sociedad igualitaria».

Contraponiéndose al idealismo de Hegel, su maestro, Marx desenmascara el poder del Estado moderno como «el organismo inventado por los pocos opresores para mantener el orden sobre los muchos oprimidos». Para él, «el Estado corona el poder inhumano que reina sobre toda la vida social, lo consolida y lo consagra». En su pensamiento, especialmente en la crítica a la economía capitalista, propone el socialismo como una nueva base para la democracia efectiva. El capitalismo, según él, cuanto más se realiza y se aproxima a su apogeo, más se destruye a sí mismo y acelera su caída. A partir del Manifiesto Comunista, escrito conjuntamente por Marx y Engels en 1848, crece la organización de los trabajadores, sobre todo como clase, tanto en el combate a las condiciones de explotación cuanto en la puesta de los cimientos para un nuevo orden social. La fórmula de Marx -«de cada uno según su capacidad, a cada uno según sus necesidades»- es una especie de lema para la transformación de la vida humana bajo los principios del socialismo»

En el transcurso de los siglos XIX y XX, sin embargo, la democracia se debatirá entre dos universos opuestos, como dividida entre el *laissez faire* del modelo liberal y el socialismo de la economía planificada. Además de eso, las aspiraciones democráticas tendrán que convivir con los imperios colonialistas, con los totalitarismos de derecha y de izquierda, con el holocausto y varias formas de genocidios, con dos grandes guerras mundiales y con centenares de conflictos dispersos por casi todo el planeta.

En la línea inaugurada por la teoría marxista, continúa con vehemencia la crítica al Estado: «La prosperidad de un Estado no reside en el aumento de su fuerza física. El deseo de tener más y más es tan desastroso en la vida del Estado como en la vida del individuo. Si el Estado cede a ese deseo, comienza ahí su final. Los aumentos territoriales, la superioridad sobre los pueblos vecinos, el avance en poder militar y económico, todo eso no puede evitar su ruina; por el contrario, la acelera. La salvación del Estado no puede ser garantizada por medio de la prosperidad material ni por el mantenimiento de ciertas leyes institucionales. Las constituciones y las leyes no tienen realmente fuerza coercitiva si no son la expresión de leyes previamente introyectadas en el espíritu de los ciudadanos. Sin ese soporte moral, la propia fuerza de un Estado se vuelve un peligro para él.

JAUME BOTEY*Cristianos por el Socialismo, Barcelona, España*

Se dice que la democracia la inventaron los griegos porque allí, en el ágora, el pueblo podía opinar y decidir. Pero no se dice que allí cuatro quintas partes de la población trabajaban «como esclavos» para que la otra quinta parte pudiera opinar y decidir sobre ellos.

Muchos siglos más tarde en Francia los ilustrados Diderot, Montesquieu, Voltaire, Rousseau, padres de los principios de la «Libertad, Igualdad y Fraternidad» y de la Revolución Francesa, escribieron tratados sobre la democracia. Pero la francesa fue una revolución burguesa y de intelectuales, no de las masas. Setenta años más tarde la Comuna, también en Francia, lo intentó y en nombre de la democracia fue aplastada por los mismos que habían hecho la Revolución setenta años antes.

Cuando, a mediados del siglo pasado, la sociedad quiso dar forma política a los cambios producidos por la industrialización, Keynes ideó un modelo de Estado protector que, salvando los intereses de los ricos, permitiera repartir riqueza a los pobres. La democracia siempre ha sido el sistema que, bajo la bandera de la libertad, ha encubierto la riqueza de unos y la pobreza de otros.

Pero esto se agravó a partir de los años setenta del siglo pasado con el neoliberalismo y la teoría del mercado como único mecanismo regulador de la sociedad, y a medida que los países ricos fueron necesitando mayores recursos para seguir creciendo. EEUU, que pretende ser la democracia modelo y referente, para «salvar la democracia», potenció golpes de Estado y dictaduras militares en toda América Latina contra gobiernos elegidos democráticamente y que intentaban reformas a favor del pueblo. Desde Getulio Vargas o Goulart a Torrijos, de Allende a los sandinistas, la cantidad de sangre vertida, de sufrimiento, y la lista de víctimas es inacabable. En 2003 EEUU invade Irak antidemocráticamente, en contra de la ONU y de la opinión pública mundial, causando centenares de miles de muertos, para «instaurar la democracia». Se miente. Pero da igual, porque esta democracia puede incluir mentira y asesinato. Durante los diez años anteriores murieron en Irak un millón cuatrocientos mil niños menores de cinco años a causa sobre todo de los bombardeos con uranio empobrecido. Cuando le preguntaron a Madeleine Albright, Secretaria de Estado de EEUU, si esto merecía la pena, respondió que «el progreso y la democracia exigen sacrificios».

En nombre de la libertad para todos, se impone por

la fuerza la libertad sólo para el más fuerte, y cuando el pequeño pide libertad para no morirse es acusado de antidemocrático. Es la libertad del «sálvese quien pueda».

Por eso esta democracia quiere menos Estado protector. Hoy el verdadero enemigo de la libertad de mercado no es ya el socialismo, que se considera derrotado, sino Keynes: hay que descargar al Estado de obligaciones, y hacer la sociedad más libre. ¿Cómo? Desde lo económico, despolitizando las necesidades, y así se proclama que «el Estado no tiene obligaciones con sus ciudadanos». Desde lo cultural, moralizando la sociedad, y así se proclama que «el que se esfuerza gana, el pobre es el culpable de su pobreza». El intervencionismo del Estado se considera una barrera para el desarrollo, incluso en los servicios sociales y personales. Los servicios son un negocio. Quien pueda pagarse el hospital tendrá hospital. Quien no pueda pagárselo no lo tendrá.

Pero tampoco esto es suficiente. Desde lo político es necesario despolitizar la democracia. La política se convierte en gestión al servicio del capital. Y sus gestores, los políticos, en burócratas al servicio del capital. Y lo mismo con la participación de la gente. Cuando las demandas son excesivas acaban provocando una crisis de autoridad. Y así se proclama que si queremos que el sistema funcione es necesario limitar la participación. *Los males de la democracia no se curan con más democracia, sino con menos*, ha repetido el neoconservador Daniel Bell. En consecuencia las funciones del Estado cambian: de Estado protector de las mayorías, se pasa a Estado represor de las mayorías; en lugar de potenciar el Estado social, se potencia el Estado gendarme. Su principal obligación será garantizar la seguridad de la democracia de los ricos. Y en primer lugar, seguridad contra la mayoría de sus mismos ciudadanos, que piden mayor democracia. A más organización del pueblo más vigilancia.

Nuestra democracia se basa en la poca participación de la gente en la cosa pública. Por eso los capitalistas la defienden con las uñas. La mayoría se limita a votar cada cuatro años, y en 1999 el presidente del país más poderoso del mundo fue elegido «democráticamente», con fraude incluido, con menos del 20% de los votos...

Así pues, nuestra sociedad actual, *consumidora de democracia*, no es ninguna garantía de democracia. Sin embargo, con este tan poco presentable bagaje, Occi-

dente tiene todavía la arrogancia de expedir certificados de democracia a otros países: los que pasen por este cedazo electoral, aunque sean gobiernos corruptos, «democráticamente» tiranos o sus poblaciones se mueran de hambre, serán reconocidos como democráticos, pero los que no pasen el cedazo, aunque tengan el apoyo de sus habitantes y haya pan, educación y salud para todos, corren el riesgo de ser catalogados como terroristas.

Nos han hecho creer que éste es el mejor de los mundos posibles, la única alternativa, el final de la historia. Y muchos se lo han creído porque se ha dicho que quien crea lo contrario va contra el progreso. Es la nueva ideología de la imposibilidad de toda ideología que diga lo contrario. Pero una vez más debemos recordar que la derrota del pueblo empieza por la derrota de las mentes, la cultural: convencerse de que no hay nada a hacer. Por el avergonzarse de los principios que fundamentaron las luchas, por el oportunismo de los dirigentes.

Seguimos funcionando con los esquemas de Montesquieu y el modelo de democracia electoral por delegación y representación de partidos sin tener en cuenta los cambios habidos. Por ejemplo en Europa se hacen grandes parafernalias para elegir a los parlamentarios europeos, que en realidad no mandan, o mandan muy poco, y en cambio se tolera el mecanismo antidemocrático de elección del presidente del Banco Central Europeo, que sí que manda, y mucho.

Profundizar la democracia hoy significaría, además, poner remedio al excesivo peso de los medios, a la dificultad de financiamiento de los partidos, a las presiones de los lobbys, a las trabas en la independencia del poder judicial, a la posibilidad de corrupción institucionalizada, al secreto bancario, a las listas cerradas, al bloqueo que los grandes puedan hacer a los pequeños, etc. Pero significa también democracia económica, gestión democrática de los recursos, de la cultura, etc.

Los órganos de gobierno viven en la permanente esquizofrenia administrando un poder que en teoría y en la práctica viene del pueblo, pero del cual el pueblo vive ajeno. El miedo de los gobernantes a la democracia del pueblo genera actitudes autoritarias y las actitudes autoritarias generan crisis de autoridad.

Como dice Hanna Arendt no se trata de crisis de legitimidad sino de crisis de autoridad. El poder constituido tiene legitimidad y los instrumentos necesarios para ejercer el poder, pero puede no tener autoridad moral ni credibilidad. Negar la voz a los sectores excluidos es negarles la esperanza y a la larga estos sectores aparecerán, por ejemplo, en forma de fundamentalismos.

En esta democracia mundial el poder está en muy pocas manos y más centralizado y jerarquizado que nunca. Toni Negri lo llama «Imperio» como «entidad difusa pero intersticialmente presente en todo». Además, los pocos que detentan este poder se sienten nuevo Pueblo Elegido por Dios, nuevo Israel enviado por la providencia para salvar el mundo. Están convencidos de que entre ellos y Dios no hay intermediarios, y por mandato divino deben parecerse al mismo Dios en poder, en inteligencia y en previsión.

Sólo desde esta visión religiosa del poder político y militar puede entenderse la nueva Doctrina de Seguridad Nacional que el emperador Bush proclamó el 20 de septiembre de 2002. Se trata del más puro fundamentalismo y fanatismo. El emperador es la encarnación de la voluntad de Dios y suple la democracia. Y justifica la «guerra preventiva»...

Pero el emperador está desnudo. Resulta cada vez más evidente que estamos al final de un sistema que se aguanta sólo por la fuerza, en un mundo a la deriva y en un cambio de civilización. Hoy surgen por doquier Nuevos Movimientos Sociales que cuestionan el sistema, que reclaman la participación de las mayorías y de una sociedad civil hoy todavía sin rostro ni configuración institucional. El actual llamado del movimiento zapatista y quienes luchan por «otro mundo posible» van en esta dirección. En el fondo éstos nos están preguntando quién es el sujeto de la democracia, el sujeto productor de la política. Van en esta dirección, por ejemplo, el movimiento zapatista que con el eslogan «mandar obedeciendo» cuestiona los mecanismos de corrupción de esta democracia, el movimiento por otra mundialización que desde los Foros Sociales proclama que «otro mundo es posible», el movimiento indígena que resurge de las cenizas, el movimiento de mujeres, el movimiento de diálogo interreligioso que cuestiona las estructuras jerárquicas de las iglesias, etc.

En el fondo estos movimientos nos están preguntando quién es el sujeto de la democracia, el sujeto productor de la política. Y nos están diciendo que la democracia no es nada hecho, no es una receta, se construye continuamente. Que la democracia política debe ser también democracia en lo social, en lo económico, en lo cultural. Por eso, con su sola existencia, estos movimientos cuestionan el núcleo esencial de esta palabra tan antigua. Sus preguntas van a la raíz de los problemas, y sus propuestas, en libertad irreversible, serán siempre conflictivas. Son los buscadores de nuevas utopías.

OTRA DEMOCRACIA: CON IGUALDAD DE GÉNERO

MARIA CECÍLIA DOMEZI

São Paulo, SP, Brasil

El paradigma dominante de la modernidad estableció que ser persona es ser ciudadano, con garantía de dignidad y libertad individual. No se admite ya la dominación del señor sobre el siervo. Los derechos civiles, políticos y sociales se fundamentan en la dignidad y en la libertad de cada individuo.

Pero ese individuo es abstracto, y sólo aparece en la forma masculina. No tiene emociones, deseos o afectos, porque esas experiencias y sentimientos quedan excluidos de los espacios económico, jurídico, científico, administrativo. Se trata del individuo domesticado, encuadrado en la movilidad y en la competitividad del mercado capitalista mundial. En las reglas de compra y venta, la libertad humana, entendida como autonomía individual, equivale a no tener deudas con nadie. De ahí que ese individuo tampoco tenga obligación con nadie. Puede disfrutar de su derecho a ser «sí mismo», fuera de la participación social, política y pública, preocupado solamente por su cuerpo, siguiendo sus preferencias y posibilidades de consumo. Es cierto de que, como miembro de una nación, será invitado al altruismo e incluso al sacrificio de sí mismo. Pero la libertad individual de los ciudadanos de la nación puede no pasar de ser una máscara que esconde graves injusticias y vergonzosas desigualdades en las relaciones sociales. Y una democracia de individuos abstractos será siempre una democracia sólo para segmentos privilegiados de las sociedades.

Una emancipación verdadera no es posible con individualismo y exclusión de los otros o de las otras. La persona humana individual, madura en la medida en que se afirma como sujeto histórico. Con la conciencia de las diferencias individuales, toma actitudes en favor de las relaciones humanas y sociales justas e igualitarias.

Riobaldo, personaje creado por Guimarães Rosa dice:

A veces pienso: sería el caso de que se reuniesen personas de fe y posición, en algún lugar apropiado, en medio de los generales, para dedicarse sólo a altos rezos, fortísimos, alabando a Dios y pidiendo el perdón para el mundo. Todos venían compareciendo, allí se levantaba una enorme Iglesia, no había ya crímenes, ni ambición, y todo sufrimiento se sumergía en Dios, enseguida, hasta que a cada uno le llegara la muerte. Razoné eso con mi compadre Quelemém, y él dudó con la cabeza:

-«Riobaldo, la cosecha es común, pero limpiar el terreno, lo hace cada uno...», me respondió consciente.

En América Latina, las inmensas mayorías de personas excluidas de los bienes y de los beneficios indispensables para vivir con dignidad y libertad, tienen, en su cultura popular, inimaginables contribuciones para una democracia alternativa. El «limpiar cada uno su terreno», el proceso de emancipación del individuo, se hace al mismo tiempo con conciencia crítica, con religión, con comunidad y con responsabilidad hacia el mundo. Cuando la adhesión religiosa es consciente y libre y lleva al compromiso en prácticas solidarias y transformadoras, la devoción tradicional continúa ofreciendo su núcleo de sentido para la vida, como un alimento vital.

Una especial contribución de la cultura popular latinoamericana, con sus múltiples expresiones regionales, es la de recrear y resignificar imágenes y conceptos impuestos por el patriarcalismo. Los colonizadores «cristianos» impusieron un dios patriarcal, distante y amenazador, partidario de los privilegiados. Y las mayorías colonizadas, empobrecidas y sometidas, a través de creativos recursos culturales, y de sincretismos, ambivalencias e hibridismos, desarrollaron una especial capacidad de resistir, a través de la religión, a los patrones rígidos de las desigualdades establecidas.

En el imaginario popular, el referencial de una antigua diosa, tanto más poderosa cuanto más próxima a las personas sufrientes e injusticiadas, posibilita constantes resignificaciones de la cultura y de la religión, y alimenta la actuación en la historia. Sea invocando a Pacha Mama, Iemanjá o a la Virgen María, es, cada vez más, una divina misericordia la que desmonta el sexismo prepotente y afirma una relación de amor con Dios. En las representaciones de Nuestra Señora, morenita, india o negra, se expresa la gran Madre de la Compasión, íntimamente próxima y protectora, a cuyo poder las personas excluidas tienen pleno acceso.

En las tradiciones de la cultura popular latinoamericana hay también formas alternativas de relación solidaria. Son otras relaciones de reciprocidad, en redes de familias, de vecindad y de religión. La práctica de los trabajos comunitarios, las fiestas, los lazos de compadrazgo, la relación con la familia de los santos... todo está atravesado por una ética de obligación de unos para con otros. Cada persona se siente deudora de las demás. En el cristianismo liberador, ese sentimiento alimenta vitalmente la solidaridad real e histórica que se

va ampliando en redes cada vez más amplias y articuladas. La apropiación de la Biblia a través de un método de lectura e interpretación que es popular, comunitario y libertador, ha favorecido un efectivo ejercicio de democracia desde abajo. Todo este legado favorece superación de las dominaciones sexistas, raciales, culturales y de las dominaciones de toda especie.

La tradicional práctica de la reciprocidad tiene relación complementaria con la moderna noción de democracia. Lo que antiguamente era una alianza entre grupos, ahora se vuelve una cadena múltiple de interdependencias, que actúa en la esfera de las políticas públicas. Las colaboraciones circulan, las relaciones se amplían cada vez más y las redes de relaciones instauran la gran comunidad solidaria. Eso puede favorecer, de un modo especial, la justicia y la igualdad en las relaciones entre las personas de sexos diferentes. El moderno concepto de género es una categoría de conocimiento que analiza las relaciones sociales entre los sexos. Una categoría importante para la reivindicación de derechos iguales. Pero la igualdad de derechos y de libertad tiene que hacerse efectiva dentro de una política de las identidades, que tenga en cuenta las particularidades de las culturas. También la heterogeneidad, las diferencias, los espacios fragmentados y no bien definidos.

El patriarcalismo ya ha superado milenios, ha entrado invicto en la democracia moderna, e impera en el siglo XXI. Continúan en vigor «papeles» atribuidos a las mujeres, sometidas a una sobrecarga de trabajo y a una disminución de beneficios en comparación con los hombres. Es completamente absurdo el hecho de que se mantenga todavía hoy una comprensión de las mujeres como de naturaleza inferior a los hombres, como aquellas que necesitan ser dirigidas por ellos y que sólo resultan valorables en la medida en que los sirven. Es hipócritamente infundada la clasificación de lo masculino como lo activo, lo pensante o dirigente, y de lo femenino como lo pasivo, pasional, impuro y peligroso, permanentemente necesitado de control. Es pecaminoso excluir a las mujeres del ejercicio de las funciones sagradas religiosas.

Para mantenerse, la dominación masculina sobre las mujeres busca continuamente justificaciones filosóficas, teológicas, o hasta alega un supuesto determinismo biológico. Sin embargo, las desigualdades fueron establecidas dentro de las relaciones sociales por la imposición de un segmento de la humanidad. Se impuso la convención de que los hombres blancos, especialmente los situados en el hemisferio norte, detentadores del poder

económico y político, son más «individuos» y más ciudadanos que el resto de la Humanidad. Y, en este inmenso resto, mayor es la discriminación y la exclusión cuanto más las personas se aproximan al polo inferiorizado: las mujeres pobres, negras, indígenas, mestizas; personas con definiciones sexuales diferentes; personas de culturas diferentes; personas ancianas, niños y jóvenes, así como personas con necesidades especiales, consideradas improductivas según las reglas del mercado.

Ya no es posible denunciar el imperialismo y la dominación de clase sin luchar, a la vez, por la justicia en las relaciones entre las personas individuales reales. Las relaciones injustas no se dan solamente cuando un bloque entero se impone a otro, sino también en el tejido fino de las sociedades, en lo cotidiano del ambiente familiar, en el vecindario, en las Iglesias, en los sindicatos, en los organismos de poder, en el medio científico, en los movimientos populares, en los medios de comunicación, en las escuelas.

Afortunadamente, la práctica de una democracia alternativa, que incluye la justicia en las relaciones de género, ya se aparece en las bases populares. Fue lo que presencié dentro de una familia brasileña en un asentamiento del Movimiento de Trabajadores Sin Tierra. Así como el trabajo de la agricultura, también las tareas domésticas eran allí asumidas tanto por las mujeres como por los hombres. Y los niños, siempre bien observadores, cuando veían que algún hombre se descuidaba y dejaba sucios los platos y los vasos para que los lavaran las mujeres, ponían sus manos en la cintura y reclamaban: «¿Y dónde está la equidad de género?».

En las comunidades eclesiales de base ha crecido una comprensión de la Virgen María como compañera de camino que objetiva el Reino de Dios. La convicción de que su canto profético exalta la opción partidaria de Dios por los pobres, según el testimonio de los evangelios, inspira la lucha por la justicia también en las relaciones de género.

El empeño por la superación de las desigualdades entre los sexos, desde los microespacios hasta los bloques imperialistas, no puede separarse de la lucha contra el hambre y contra todas las injusticias. Es preciso afirmar y hacer valer los derechos de las mujeres, de todas las personas, grupos y comunidades, con la riqueza de sus diferencias étnicas, culturales, sexuales, individuales. No habrá democracia sin una garantía de igualdad de derechos y de vida digna para todas las personas –ellos y ellas– sobre la faz de la tierra.

¿ES POSIBLE LA DEMOCRACIA EN EL MUNDO?

EL REPARTO DEL MUNDO Y LA ETERNA LUCHA DE CLASES MUNDIAL

WIM DIERCKXSENS

San José, Costa Rica

En la batalla neoliberal por el reparto del mercado mundial, una parte creciente del mismo fue absorbido por las transnacionales a costa de mercados nacionales y locales, sobre todo en la periferia. La participación de las 200 mayores empresas transnacionales en el Producto Mundial Bruto (PMB) era del 17% en 1965. Treinta años después, el conjunto de las transnacionales había acaparado más del 50% del PMB, es decir, tres veces su participación 30 años antes (Beinstein, 1999:60). Al concentrarse los ingresos, tiende a reducirse la demanda global, ya que los más ricos consumen un porcentaje menor de su ingreso que el que consumen los más pobres. Sin embargo, mientras el quintil de la población mundial con ingresos mayores consume casi exclusivamente productos transnacionales y los quintiles inferiores tiendan a consumir más productos locales, la concentración del ingreso tiende a beneficiar a las transnacionales.

En medio de la creciente miseria de las mayorías, aumenta la demanda de productos transnacionales, a menudo de carácter suntuario, y prospera el gran capital. Durante los años 80 y sobre todo en los 90, las bolsas de valores subieron sin cesar en medio de la miseria cada vez más generalizada. Se apostaba sumas cada vez más gigantescas con créditos cada vez más riesgosos. Dichas inversiones no ampliaron la base productiva; inflaron los precios de las acciones, sin contraparte de riqueza real. Las acciones tendieron a subir en forma geométrica, al tiempo que la base real de la economía crecía cada vez más lentamente. El resultado es una creciente masa de dinero virtual sin respaldo en la economía real.

A principios del nuevo milenio amenaza una recesión mundial. Hacia finales del año 2001, los países centrales entran simultáneamente en recesión. Un crecimiento económico negativo contrae la demanda de productos transnacionales y, por ende, peligran las ganancias transnacionales. Como resultado, el precio de las acciones tiende a caer y la bolsa de valores entra en crisis. Entre abril de 2000 y el 10 de setiembre de 2001, las acciones bursátiles cayeron -como promedio mundial- en un 31%. El 11 de setiembre, entonces, no fue responsable de la crisis bursátil (Tablada y Dierckxsens, 2004:167-168).

El atentado terrorista del 11 de setiembre de 2001 fue utilizado para atribuir los malos resultados económicos al terrorismo. La guerra contra el terrorismo, en

esencia, revela una modalidad coercitiva para profundizar el reparto del mercado mundial existente. Es una geopolítica del terror que ya no parte del libre juego del mercado. Si no existe lugar en este mundo para todos (los capitales), unos (Occidente y sobre todo EEUU) consideran que tienen más derechos a estar en este mundo que otros (Oriente en general y el Islam en primer lugar). Legitimar la política de exclusión sobre la base de la supuesta amenaza a Occidente del Islam, con la justificación ideológica de que se trata de civilizaciones y religiones fundamentalistas inferiores y peligrosas, implica el paso de la exclusión a la eliminación metódica. El resultado es que la geopolítica se aparta de la democracia formal y tiende a un etnocidio con carácter neofascista.

El terrorismo oficial fomenta el terrorismo de los dominados y tiende a justificarse con su creación. El terrorismo oficial así busca legitimarse. De esta forma se crea un círculo vicioso de terror. Se engendra un mundo donde nadie se siente seguro, ni en la periferia ni en los propios centros de poder. El terrorismo oficial constituye así la verdadera amenaza para la humanidad y no el terrorismo de abajo. En medio de este terror, tarde o temprano se presenta la amenaza de una guerra mundial con el uso de armas de destrucción masiva. En medio de la amenaza de un holocausto, nacerá la conciencia que en este «sálvese quien pueda» nadie estará a salvo. La solidaridad con el "otro"... termina siendo el supuesto necesario para mi propia salvación. Nace la ética solidaria.

Inevitable derrumbe del poder hegemónico de EEUU

El poder hegemónico de EEUU en el mundo se sostiene sobre dos pilares: el dólar como moneda internacional, y el Pentágono. EEUU posee la moneda de reserva y de la moneda de intercambio mundial, debido a su fortaleza económica del pasado. Hoy en día EEUU vive de la renta que brinde esa posición hegemónica, pero la misma está siendo minada por el carácter improductivo y parasitario de una economía con un carácter rentista. En la medida en que la fortaleza económica de un imperio se debilita, la historia de la humanidad nos enseña que el último recurso es recurrir a la fuerza. Un gasto militar en ascenso basado en una base económica en declive no puede ser sostenido. Al poseer la moneda universal, EEUU podrá sostener el gasto militar durante un tiempo a puro crédito. Pero, un país que vive cada vez más del

crédito, ya no logra imponer su criterio a sus acreedores. Al perder hegemonía en lo económico, el imperio suele recurrir a la fuerza y, a veces, contra sus acreedores. Una hegemonía basada en la economía de guerra pero sostenida a puro crédito de sus enemigos conduce al colapso.

La recesión mundial que se anunciaba a partir de la crisis bursátil de 2000 y 2001 pudo ser amortiguada mediante la intervención económica, con una baja general de las tasas de interés. En el mundo entero y sobre todo en EEUU se observaba una baja permanente en las tasas de interés a partir de 2001 hasta junio de 2004. La idea era mantener la demanda efectiva de los productos transnacionales. El resultado fue una ola especulativa en el mercado de bienes raíces y un aumento sustancial en el consumo privado. EEUU, con un 5% de la población mundial, consume el 30% del PMB. La deuda de los hogares estadounidenses es equivalente al PIB del país. La deuda pública y privada acumulada de EEUU en 2004 sumaba 38 billones de dólares: casi el PIB mundial.

Para EEUU resulta estratégico preservar el dólar como moneda de reserva y como moneda internacional. Hasta noviembre de 2000 se mantuvieron esos privilegios. En esa fecha Irak cambió sus reservas de dólares a euros, y negociaba el petróleo en euros en vez de dólares. Era posible que otros países de la OPEP siguiesen la iniciativa, lo que implicaría una «caída libre» del dólar. En ese contexto EEUU inicia la «guerra preventiva» contra Irak para atemorizar al mundo entero de enfrentarse al dólar.

Los costos de la guerra ascendieron mucho más de lo previsto. EEUU no tuvo otra alternativa que financiar parte importante de la guerra con una creciente deuda pública. La mitad de esta deuda pública la financia el exterior y la mitad de esa mitad los países asiáticos. La otra mitad se financia internamente y de ella casi la mitad con fondos del seguro social en bancarrota. La ascendente deuda pública de EEUU compromete al dólar como moneda de reserva. Al depreciarse, las reservas internacionales de los países pierden valor, sobre todo de aquellos que poseen muchas reservas internacionales en dólares, como China. El déficit en la balanza comercial de EEUU con China aumenta sin cesar y China, en vez de repatriar los dólares aumenta sus reservas en dólares en EEUU para evitar una contracción en la demanda. Esta política puede posponer el desplome del dólar pero implicará una caída futura aún más profunda. Es una bomba de tiempo. EEUU, junto con Japón, mantiene actualmente a China bajo amenaza de guerra para evitar que cambie esos dólares por euros. De esta forma el imperio aumenta el totalitarismo a fin de posponer la caída libre del dólar, sin poder evitarlo.

Inevitable transición a un mundo multipolar

La multipolaridad es hoy una realidad emergente. Es evidente la expansión de Europa y China frente a EEUU. China ha comenzado a desplazar a EEUU en la organización de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC); está desplazando a Japón en Irán en inversiones petroleras y está emergiendo como el principal socio comercial de algunas de las mayores economías latinoamericanas. China firmó con Brasil en 2004 importantes acuerdos de inversión y comercio, y con Argentina, Venezuela, Bolivia, Chile y Cuba. Venezuela acordó con China darle amplio acceso a su petróleo. China e India han llegado en 2005 a un acuerdo comercial con la explícita pretensión de cambiar el actual orden mundial a partir de dos economías pujantes con más de un tercio de la población mundial. EEUU logra cada vez menos imponer su voluntad en el mundo. Su hegemonía está en plena crisis.

Todo lo anterior genera la expectativa muy angustiosa, mundialmente compartida, de que EEUU recurrirá a la guerra total como último recurso. Efectivamente, se espera desde hace tiempo una ampliación del actual escenario bélico en esta guerra global por el mercado. EEUU amenaza atacar a Irán con el uso de armas nucleares. Las consecuencias podrían ser mucho más inmediatas de lo que fue el caso en Irak: los iraníes están armados con misiles rusos y tienen capacidad de cerrar el estrecho de Hormutz y cortar el tráfico petrolero durante meses. El conflicto podría involucrar a más potencias y amenazaría una guerra mundial. En cuestión de días el petróleo se pondría por las nubes y el dólar se desplomaría. Una recesión mundial del comercio sería inevitable.

A nivel mundial, no vivimos una democracia, sino una lucha internacional por el reparto de la tarta, que no es una lucha democrática. De hecho, EEUU sigue siendo la fuerza más poderosa, pero agonizante en su hegemonía económica. Es posible y probable que EEUU amplíe sus acciones violentas. Un conflicto nuclear con Irán no sólo conlleva la crisis de la economía estadounidense, sino la de toda la economía mundial. Sin embargo, la causa puede ser proyectada al terrorismo externo y no a causas internas. La crisis será mundial y profunda, e implicará probablemente el colapso no sólo del neoliberalismo sino del propio capitalismo. Ante la crisis del neoliberalismo y el terrorismo oficial, una nueva correlación de fuerzas se está produciendo; y estamos en el momento del cambio. Por todos lados aparecen movimientos sociales reivindicando democracias participativas y una economía que reafirma la vida. Los militantes por la democracia integral nunca deben dejar de analizar los factores más hondos de la (actual falta de) democracia mundial.

LA RELIGIÓN DEL MERCADO

SÓLO LAS RELIGIONES, UNIDAS, PUEDEN AFRONTARLA

PAUL F. KNITTER

Cincinnati - Nueva York, EEUU

Lo que me propongo señalar es por qué esta tarea -vincular el diálogo interreligioso con la liberación interreligiosa- es hoy más urgente y más compleja que nunca. Mi tesis, si así puede llamársele, es que la razón principal y la causa esencial de la creciente injusticia económica en el mundo y de la pobreza deshumanizante que resulta de tal injusticia es, *en sí misma, religiosa*. Las fuerzas que están generando tanta riqueza y al mismo tiempo tal disparidad en su distribución *se han convertido ellas mismas en una religión*. El mercado libre global se ha vuelto una *religión exclusivista mundial*. Las religiones del mundo, tanto individual como interreligiosamente, deben participar en un diálogo liberador profético con esta nueva religión mundial. Sin un diálogo interreligioso así con la religión del mercado, no se podrá desafiar y «convertir» eficazmente el poder deshumanizante del mercado. Permítaseme explicarme.

La religión del mercado

Al contrario de la afirmación de Samuel Huntington de que hoy estamos enzarzados en un «Choque de civilizaciones», creo que el choque que en realidad está sucediendo -y yo agregaría que «no puede menos que suceder», no es entre civilizaciones. ¡Es entre religiones! Sin embargo, las religiones que contienden entre sí no son las comunidades religiosas tradicionales. Me refiero más bien al choque, a la oposición fundamental, entre las llamadas religiones mundiales por una parte, y la nueva Religión del Mercado, por la otra parte.

David Loy, en un artículo que provocó amplia discusión, ha argumentado con cuidado y elocuencia que la religión dominante, la más extendida en nuestro mundo contemporáneo, es la «Religión del Mercado». Especialmente en países desarrollados como EEUU, Europa y Japón ésta es la religión a la que pertenece la mayoría de la población, y la que reclama sus compromisos religiosos fundamentales. Su devoción a la Religión del Mercado precede y modifica su devoción al cristianismo, judaísmo o budismo (*The Religion of the Market*, «Journal of the American Academy of Religion», 65/2 (1997) 275-90).

Para el creyente común, Religión del Mercado significa religión del consumismo. Uno practica su fe y encuentra su salvación consumiendo en los templos que son «centros comerciales», una liturgia y una adoración diarias, no limitadas al domingo, al sábado o al viernes.

Para los prelados y potentados de esta nueva religión, Religión del Mercado significa religión del «economicismo». Según John B. Cobb Jr., los devotos del «economicismo» ponen su fe total, absoluta (y podríamos añadir «ciega») en la creencia de que el crecimiento económico perseguido sin restricciones y sin la interferencia del gobierno, tanto por personas individuales como por naciones individuales, traerá la salvación al mundo entero. En palabras de Cobb:

«El economicismo es esa organización de la sociedad que intencionalmente está al servicio del crecimiento económico. Todos los demás valores, inclusive la soberanía nacional, se subordinan a este fin, con la sincera esperanza de que una prosperidad suficiente permitirá al mundo solucionar también sus necesidades no económicas» (Cobb, BCS, 4-5).

Para la Religión del Mercado, que se basa en la fe incondicional en el economicismo, el ser humano es un ser económico (*homo economicus*), es decir, un ser «... que busca racionalmente obtener el mayor número posible de cosas con el menor trabajo posible. Sus relaciones con otros seres son de competencia» (BCS, 11).

Esta Religión del Mercado tiene todos los rasgos que encontramos en las religiones tradicionales:

-Sus **credos** están hechos de la economía neoliberal del (Papa) Friedrich von Hayek y el (Ayatollah) Milton Friedman. Sus **teólogos** o ullama son los economistas (principalmente economistas occidentales).

-Sus **misioneros** son el vasto ejército de anunciantes que proclaman su mensaje de consumo en «comerciales» que llenan las transmisiones de radio y televisión y en las carteleras que pueblan nuestras ciudades y paisajes.

-Sus centros de aprendizaje son los departamentos de economía de universidades norteamericanas y occidentales, y su tribunal, la Organización Mundial de Comercio.

-Esta religión tiene sus **mandamientos**, el primero de los cuales es: «No interferirás con el libre mercado». (O dicho en forma más tradicional: «el Libre Mercado es el Señor tu Dios; no tendrás dioses extraños ante él»).

-Tiene una **teoría de la salvación** que es clara y absoluta: «Fuera del libre mercado no hay salvación». Aquellos que no estén «dentro» y no sean miembros de esta religión verdadera son considerados herejes o enemigos, a ser controlados o eliminados.

Diferencia entre religiones y religión del mercado

Hay una diferencia fundamental, que es una oposición fundamental, entre la ética de lo que Cobb llama «economicismo» (o fundamentalismo de mercado) y la ética de las religiones tradicionales. En formas asombrosamente diferentes, que sin embargo son también complementarias, las tradiciones abrahámicas (judaísmo, cristianismo, islam), las tradiciones asiáticas (hinduismo, budismo, confucianismo, taoísmo) y las religiones indígenas tienen un acuerdo básico de que cualquiera que sea el grado de unidad globalizada que pueda alcanzar la raza humana, esta unidad *tiene que basarse en un equilibrio entre el interés por uno mismo y el interés por el otro.*

La ética religiosa siempre es paradójica. En una diversidad de símbolos y con énfasis diferentes, todas las tradiciones religiosas dicen a la humanidad que, en forma paradójica y también prometedor, *el interés por uno mismo equivale a interés por el otro.* La intuición fundamental que está a la base de las religiones invita a las gentes a un cambio que les llenará de vida y de paz, yendo del interés por uno mismo al interés por el otro. Este «otro» siempre es diferente a uno mismo, o es más que la consciencia que uno tiene de sí mismo en el momento presente. Es el Otro con O mayúscula (la Fuente de Vida Interior de todos), y el otro con o minúscula: el prójimo de cada uno.

Así nos dice Jesús que sólo nos amaremos verdaderamente a nosotros mismos cuando amemos a nuestro prójimo. Mahoma nos advierte que al cuidar de nosotros mismos, al promover una sociedad buena, nunca podemos olvidar el cuidado de todos los otros, especialmente de los pobres y los abandonados. Para Buda, experimentar la iluminación es sentir compasión por todo ser sensible. En la ética confuciana, «para afirmarnos nosotros mismos debemos ayudar a que otros se afirmen; para que nosotros crezcamos hemos de ayudar a otros a crecer».

Por tanto, ésta es la cuestión o el desafío que las religiones han de plantear a los promotores del libremercado. La comunidad religiosa debe preguntar a los economistas, a los políticos y a los presidentes corporativos: El interés por uno mismo que ustedes ensalzan ¿está equilibrado por el interés por el otro, está enraizado en él, es él quien lo guía? Ciertamente, no parece ser así. El principio conductor del sistema capitalista mundial, gobernado por el fundamentalismo de mercado, parece ser: «Si buscamos el interés por nosotros mismos también promoveremos el de otros». Eso, según las religiones, debe estar equilibrado por: «Si buscamos el interés de otros, también promoveremos el nuestro propio». Las religiones advierten: si no tenemos este equilibrio, si

casamos el interés por nosotros mismos con el interés por el bienestar de otros, nos veremos en problemas. De hecho, ésta es la razón por la que el llamado libremercado globalizado no está respondiendo a la gran disparidad de la riqueza en nuestro mundo globalizado, o en realidad está siendo su causa.

Diálogo interreligioso con la religión del mercado

Aunque resulte difícil, las religiones tradicionales del mundo deben participar en un diálogo profético y crítico con esta nueva Religión universal del Mercado. Las religiones deben enfrentar a los comandantes y los sumos sacerdotes de la globalización y confrontarlos con el «choque», con la diferencia fundamental entre la Religión del Mercado y las religiones tradicionales históricas. Los dirigentes y maestros religiosos deben hacer ver claramente que en el momento actual, y dada la forma en que la Religión del Mercado se entiende a sí misma, no es posible que un individuo sea «miembro» de la Religión del Mercado y al mismo tiempo sea seguidor de Mahoma, Jesús, Buda o Abraham. Aquí no cabe la «doble pertenencia». Uno debe elegir: inclinarse frente a Dios/Allah/el Dharma... o frente al Mercado.

El diálogo interreligioso con la Religión del Mercado es extremadamente difícil, sobre todo porque el Mercado insiste, como lo hizo la Iglesia Católica en tiempos pasados y lo hacen actualmente muchas comunidades fundamentalistas cristianas y musulmanas, que es la única religión verdadera. Todas las otras serían falsas. Como bien se sabe por la historia de las relaciones interreligiosas, cualquier religión que afirma ser la única verdadera no dialoga con otra religión: lo que busca es convertirla.

Y sin embargo es sumamente urgente lograr algún tipo de diálogo o encuentro entre las religiones del mundo y la Religión del Mercado. Si el Libre Mercado ha asumido el poder y la dominación de una religión mundial, si informa y dirige las vidas de las gentes en forma penetrante como siempre lo ha hecho la religión, ¿no se trata entonces de que las religiones tradicionales del mundo estén entre los medios principales de contrarrestar esta nueva religión idólatra del Mercado? Si, a veces, se necesita fuego para combatir el fuego, hoy necesitamos de las religiones para «combatir», sofocar y re-dirigir la Religión del Mercado. En la actualidad sólo las religiones pueden dar a los pueblos la visión, la energía, la esperanza y la perseverancia para dialogar con la Religión del Mercado, luchar contra ella y recuperar a sus seguidores, que han puesto al dios del consumismo y el crecimiento económico en el lugar del único Dios, el que nos asegura que cada uno de nosotros sólo encontrará la verdadera felicidad si promueve la felicidad de todos.

El problema de la ideología en la política

Para comenzar, convido al lector o lectora a reflexionar un instante sobre las ocasiones en que ha escuchado la palabra «ideología». Apuesto a que ella servía para denunciar una argumentación que esconde la finalidad real de una acción política, en frases del tipo de: «eso es ideología, en realidad lo que él quiere es...». Apuesto también a que esa denuncia se refería a algún artificio intelectual de los adversarios, y que no calificamos como «ideológica» nuestra propia argumentación. Todo ocurre como si solamente las opciones políticas antidemocráticas u opresoras necesitaran ser encubiertas, mientras que las opciones que juzgamos correctas, democráticas y liberadoras no serían «ideológicas». De hecho, ¿no es eso lo que ocurre?

Pues bien, si el concepto «ideología» fuese sólo un arma intelectual para descalificar al adversario, sería mejor evitarlo. Pero, «ideología» no es eso: es un concepto importante para explicar las diferencias y conflictos en el plano de las ideas políticas y económicas. Ésa es la razón de estudiarlo a partir de la sociología, que lo estudia como la combinación de teorías (explicativas) y valores (normativos) capaces de llevar a las personas, grupos y movimientos sociales a la acción política o, al contrario, a aceptar pasivamente el orden establecido. Las ideologías funcionan, por tanto, como *ideas-fuerza* de cualquier sistema social.

Ideologías de ayer y de hoy

Está de moda decir que la «era de las ideologías» ya pasó, y que vivimos en un tiempo «post-ideológico». Es como si sólo hubiese «ideología» en la lucha entre capitalismo contra socialismo. Habiendo perdido la «guerra fría» el socialismo soviético, con él se habría acabado la ideología, y ahora estaríamos viviendo la historia real, o sea, la historia regida por las leyes del mercado. Para que no aceptemos ingenuamente esta lectura engañosa del mundo actual, veamos más atentamente el asunto partiendo de un ejemplo antiguo, bien conocido de los cristianos.

El emperador César Augusto se enorgullecía de haber establecido la *pax romana* en todos sus dominios. En Roma y en las provincias, los dirigentes, los propietarios de tierra y los comerciantes vivían una

época de seguridad y prosperidad: las guerras habían cesado, fueron derrotados los enemigos y piratas, las comunicaciones, el transporte y las riquezas fluían libremente, las revueltas eran inmediatamente sofocadas, y nada impedía el desarrollo del comercio.

Para los grupos dominados, sin embargo, aquello no era paz, sino opresión. Por eso, cuando esclavos y trabajadores libres, hombres y mujeres, en las ciudades y en los campos, oyeron el anuncio de la paz como *shalom*—paz fundada en la justicia y en la solidaridad—lo recibieron como una *buena noticia*: la *pax romana* impuesta por el César sería sustituida por la paz *shalom* prometida por Jesús.

Démonos cuenta de que estas concepciones deben ser calificadas como «ideológicas», porque tanto la *pax romana*, cuanto la *paz-shalom* son *ideas-fuerza* que se refieren a una realidad histórica (o a un proyecto de sociedad), haciendo un juicio de valor sobre ella.

A los ojos de la élite dominante, la *pax romana* era la mejor forma de sociedad que el mundo antiguo podía ofrecer. Ya para los pueblos de la periferia y de las clases dominadas, que ansiaban un nuevo orden social y económico, fundado en la justicia del *shalom*, la *pax romana* era un engaño.

Actualicemos este ejemplo para nuestros días, cuando domina el discurso de la *globalización*. Éste dice que, por la expansión ilimitada de los mercados y de los negocios, la red de comunicaciones que une el planeta, la *internet* democratizando el acceso a las informaciones y otros avances de la ciencia y de la tecnología, la Humanidad está a punto de realizar su sueño de unidad, prosperidad y paz. Cuando los países «emergentes» hagan las reformas necesarias, todos integrarán en el nuevo orden mundial.

Esta descripción optimista de la *globalización*, sin embargo, es rechazada por quien mira el mundo desde experiencias como la *economía solidaria*, las redes alternativas, los movimientos sociales y los *Foros Sociales Mundiales*: desde allí se ve que esa globalización beneficia a quien se enriquece en el mercado financiero y con las empresas transnacionales, pero a costa del empobrecimiento y la exclusión de la mayoría de la población mundial. Estos críticos de la *globalización*

proponen *otro mundo posible*, y son etiquetados por eso como «dinosaurios», residuos de los antiguos «tiempos ideológicos», que no quieren admitir que el socialismo se acabó, y que la igualdad es una pesadilla, no un sueño...

Cómo entender la lucha ideológica

Este debate de ideas es el debate ideológico. Si ideología es un conjunto de ideas-fuerza que justifican una opción política, movilizandolas voluntades para su concretización histórica, tanto el discurso de la *globalización* cuanto el discurso *altermundista* («otro mundo es posible») son ideológicos. Mientras el primero idealiza las conquistas humanas y los avances tecnológicos de la *globalización* (omitiendo que eso es apenas para grupos privilegiados), el segundo proclama que puede haber una forma mejor de orden mundial si se multiplican las actuales experiencias de solidaridad económica entre los pueblos y son respetados los Derechos de la Tierra. O sea, ambos hablan de la misma realidad, pero desde puntos de vista opuestos.

Veamos más de cerca. La idea-fuerza de *globalización* confiere al actual orden mundial un carácter de inevitabilidad, como si dijese: «el mundo real es éste, adáptese y juegue conforme a las reglas del juego: la competitividad del mercado». La *idea-fuerza* del *altermundismo* dice justamente lo contrario: «cuando creemos otras formas de relaciones humanas y económicas, respetando la vida del Planeta, viviremos mucho mejor». Una ideología apela al *pragmatismo* (aceptar la realidad como es) mientras la otra apela a la *utopía* (será mejor cuando los excluidos crean en sí mismos).

Ese ejemplo ilustra la ambigüedad de las ideologías: nadie niega que la *globalización* ha traído muchos avances a la Humanidad, pero sólo sus adversarios apuntan su carácter depredador y excluyente. Así también el *altermundismo*: ve en las redes de solidaridad planetaria el camino para el *otro mundo posible*, pero es criticado por apuntar hacia un futuro que de hecho no existe. Las ideologías combinan, cada cual a su manera, realidad e ilusión, o realidad y utopía. En el debate ideológico son desveladas esas ambigüedades y es revelado su carácter ilusorio – o utópico–.

No debemos temer a las ideologías. Forman parte indispensable de la política, y el debate ideológico es tan importante como las campañas electorales, los actos públicos, las marchas, huelgas, plantones y otras formas de movilización social. Se trata de entrar en el debate, consciente de la propia ideología, para criticar

con firmeza la ideología del adversario, destruir sus argumentos y desmoralizarlo políticamente. Quien no toma conciencia de la ideología que lo mueve –o que lo inmoviliza– acaba ingenuamente adoptando el punto de vista de los poderosos, pues la influencia de éstos sobre los medios de comunicación, universidades, partidos políticos, iglesias y otras instituciones convierten en vehículos de su dominación ideológica (la *hegemonía*). No por casualidad esos medios de comunicación hoy dan por cierto que las ideologías fueron superadas y que todos podemos confiar en el saber difundido por los centros de pensamiento de EEUU y Europa... Se trata, en realidad, de una estrategia de lucha por conseguir la orientación intelectual de la opinión pública mundial. En este contexto, es de la mayor importancia percibir y denunciar la ideología vinculada por esos medios de información y comunicación, por más sutiles que sean.

Para concluir, quiero llamar la atención hacia el riesgo de transformación de una ideología en *doctrina*. La ideología es una construcción intelectual que necesita ser constantemente reelaborada, para dar cuenta de los cambios que ocurren en la historia de los grupos humanos. Cuando esta teoría alcanza éxito en la transformación de una sociedad, tiende a cristalizarse. Fue lo que ocurrió con la teoría marxista, que orientó la Revolución de 1917 en Rusia. Al ser codificada como teoría válida para explicar todas las revoluciones socialistas, perdió su capacidad de sacar lecciones de cada lucha popular, de explicar las contradicciones inherentes a cada forma de capitalismo, y de apuntar las condiciones históricas para su superación. Eso causó muchos males a los movimientos de izquierda (o sea, los movimientos y partidos que luchan por la igualdad social y económica), atándolos a una doctrina que había de ser aplicada en todo tiempo y lugar. Hace falta pues hoy recuperar aquella herramienta intelectual, que podrá ayudarnos a entender los actuales mecanismos del sistema capitalista de mercado, que, aunque revestido con el atrayente nombre de *globalización*, desde el siglo XVI subyuga a los pueblos de la *Patria Grande* y los coloca en la periferia del sistema mundial para ser explotados.

Para profundizar, lea el clásico de K. Marx y F. Engels *La ideología alemana*, y el desarrollo teórico de A. Gramsci al tratar la *hegemonía*. Para la actualidad de la lucha ideológica entre *globalización* y *altermundismo*, busque en internet nombres como François Houtart, Noam Chomky e Ignacio Ramonet.

CRÍTICA A LA POLÍTICA ECONÓMICA

JOÃO PEDRO STÉDILE

Movimiento de los Sin Tierra y Vía Campesina, Brasil

La economía es la ciencia que explica la organización de la producción de los bienes que una sociedad cualquiera necesita para su sobrevivencia y bienestar. La política es el ejercicio del poder (expresión que proviene de poder en la *polis* = ciudades-Estado de la Grecia antigua). Poder, siempre ejercido por un grupo o clase que usa el Estado, las leyes y la economía para imponer sus intereses sobre los demás, en cualquier sociedad.

En los tiempos actuales el poder que es la política está cada vez más concentrado en manos de una clase cada vez menor. Una clase de muchos ricos que usan el poder para aumentar todavía más su riqueza económica. Su patrimonio. Representado por más tierras, más fábricas de productos, más comercio, más empresas de transporte y cada vez más bienes de consumo.

Y el pueblo, no tiene poder alguno. Quien manda en la política son los que tienen el poder económico de las grandes empresas y bancos que controlan la producción y circulación de la riqueza. Y acumulan todavía más riqueza, aunque afecten a las posibilidades de consumo básico del pueblo.

Quien hoy manda en la producción, en la riqueza y en el control de los bienes son algunos pocos empresarios, super-ricos, que controlan bancos y empresas transnacionales. Casi todos los sectores de producción y comercio son oligopolizados: algunas pocas empresas detentan el control de casi toda la riqueza producida. En cada país es posible hacer la lista de estas empresas. En el mundo, las mayores 500 empresas, todas transnacionales, controlan el 52% de toda la producción de la riqueza mundial. Pero dan empleo a apenas al 8% de la clase trabajadora. Ésa es la dimensión de su real poder político.

Imponen la voluntad de sus intereses sobre toda la sociedad, para aumentar todavía más su riqueza. Y ponen a todo el mundo a sus pies. Ese mecanismo de explotación mundial es viabilizado por la utilización del dólar estadounidense, como moneda de transacción mundial, impuesto a *manu militari* por el gobierno de Estados Unidos, desde la victoria en la segunda guerra mundial, y ampliado en la década de 1970, cuando el gobierno de Nixon descartó la convertibilidad del dólar en oro. Gracias a eso, la sociedad estadounidense

recibe todos los años la transferencia de más de 500 mil millones de dólares de riqueza de otros países, en la forma de mercancías; por tanto, días de trabajo re-pasados para ellos, que quedan contabilizados como déficit comercial. Y dentro de su país, el gobierno emite otros 700 mil millones de dólares para cubrir el déficit de los gastos gubernamentales, con guerras y transferencias de subsidios a clases medias, como los productores rurales locales, que son financiados por toda la comunidad internacional.

El estado nacional se transformó en un mero capataz, administrador de los intereses de esas empresas. Ellos financian y eligen concejales, prefectos, diputados y Presidentes. Y después reciben, a cambio, leyes magnánimas para con sus intereses.

La democracia representativa se ha convertido en una hipocresía. El voto se ha vuelto una mercancía. Pero en un mundo fetichizado por la ilusión de la propaganda, el dueño del voto, el pueblo, piensa que decide. No decide nada. Sólo vota, entre aquellos que el capital ya seleccionó.

El poder económico explota y acumula cada vez más riquezas a través de dos mecanismos básicos. El **primero** a través de la tasa de interés. Como el centro de acumulación en esta fase del capitalismo está en el sistema financiero, en los bancos, es a través de los intereses como el capital se reproduce. Y corresponde a los Estados y sus gobiernos garantizar altas tasas de intereses. Estas tasas recogen riqueza de la población a través de los préstamos a los empresarios de las industrias, comercios y servicios, que después pasan a los consumidores. O cobran directamente de los consumidores que compran a plazo o usan cartón de crédito.

Por otro lado, los Estados recogen el dinero público (de todos) a través de los impuestos, y después, por fantásticas fórmulas de superávit primario, transfieren esos recursos para los bancos. El FMI llegó a imponer que en cada país del hemisferio sur, de las llamadas economías dependientes, los gobiernos garantizaran todos los años la transferencia del 4'5% de todo el producto interno bruto (PIB), o sea, de toda la riqueza nacional, transferida al sistema financiero, a través del pago de intereses, que es garantizado por la necesidad de que los gobiernos reserven ese dinero (de ahí

el nombre de superávit) y garanticen la transferencia para los bancos. Esa es la verdadera cuota de su poder político, garantizado por el poder del Estado. Transferir todos los años el 4'5% de toda la riqueza nacional, para los banqueros.

Por ese mismo mecanismo de expropiación financiera, durante la década de 1990-2000 América Latina transfirió para EEUU y Europa nada menos que un billón de dólares, en capital líquido.

La **segunda** fórmula mágica de acumulación de las empresas transnacionales es hacer que el Estado garantice altas tasas de pago de servicios por parte de la población. Altos precios por los servicios de luz eléctrica, agua, transporte colectivo, telefonía, celular. Antes estos servicios eran públicos. Al servicio del pueblo.

Ahora fueron privatizados por los gobiernos y se transformaron en propiedad de las empresas transnacionales que usan el cobro de servicios ya instalados para explotar a toda la población. Todo pueblo necesita luz eléctrica, teléfono, transporte, agua. Y sin darse cuenta, va pagando por una infraestructura que ya había pagado.

Así, el nuevo poder económico controla la energía que mueve las sociedades. Controla el petróleo, el carbón, la central nuclear, la hidroeléctrica, el agua, y hasta la elogiada energía eólica. Pero no están satisfechos. Quieren controlar ahora la energía vegetal, renovable. Sea de petróleo, o de alcohol etanol.

Para eso necesitan controlar a los gobiernos y a los Estados a través del poder político, para controlar los territorios, la agricultura y la naturaleza. Y hacer que inmensas áreas de tierras fértiles dejen de producir bienes para la población, alimentos y energía, y pasen a producir sólo combustibles para abastecer los carros individuales de una pequeña parcela de la población mundial. Que, incluso así, pagarán para la nueva alianza de capitalistas para explotar la agroenergía, entre petrolíferas, automovilísticas y agrotransnacionales.

Pero ese poder económico, que ahora controla la política, está cada vez más concentrado, en menos manos, menos bancos, menos empresas transnacionales... que subordinan las clases medias de nuestros países e imponen sus intereses. Y eso genera por lo menos dos contradicciones para su futuro

La **primera** contradicción de esta etapa del capitalismo imperialista es la de que, como el centro de la acumulación está ahora en los servicios y en los intereses, el papel de la producción de bienes es secundario. Necesario, pero secundario. Eso produce la

contradicción de que ese modo político de organizar la producción no consigue satisfacer las necesidades básicas de toda la población, sino sólo de una capa restringida de clase media. Y, al no satisfacer las necesidades de la mayoría de la población, aumentan los niveles de pobreza, y pierden así legitimidad para organizar la producción. Por otro lado, la organización de la producción no está ya centrada en la necesidad de garantizar trabajo a toda la población. Ahora ellos explotan la población mediante los servicios y los intereses. Y, al no organizar la sociedad en torno al trabajo y a la producción de bienes, generan una inmensidad de descontentos y de excluidos, que algún día adquirirán conciencia de su marginalidad social y se volverán contra ellos.

Segunda contradicción: como el poder económico está concentrado cada vez más y ese poder económico controla el poder político, al querer controlar la voluntad de todos, en algún momento esa voluntad, de la mayoría, se volverá contra ellos.

Más que nunca tiene vigencia ahora la afirmación de Marx: es necesario que los trabajadores del mundo se unan, todos, contra un mismo enemigo, cada vez menor: los bancos y las empresas multinacionales.

Pero para eso es preciso que el pueblo, los trabajadores, las mayorías, recuperen la política como espacio de poder en la sociedad. La política el voto, de la delegación de poder institucional, murió para el pueblo. Pero la política es el ejercicio del poder. Y la mayoría puede y debe ejercitar el poder, por la movilización del mayor número posible de personas, en torno a un mismo objetivo. La unidad de los objetivos -en este caso, luchar contra la concentración y la explotación de una minoría- generará una fuerza capaz de producir cambios. Esa fuerza popular, esa fuerza política, solamente será gestada por la capacidad del pueblo para conseguir organizar el mayor número posible de personas en torno a un mismo objetivo.

El Pueblo tendrá que retomar la política, o sea, construir un poder de la voluntad popular unificada para conseguir cambiar el gobierno, el Estado y la organización de la economía.

Pero seamos optimistas: el capitalismo imperial no conseguirá engañar a todos durante todo el tiempo. Nuevos vientos soplarán y la historia de la civilización humana recuperará su curso, para que la política sea un instrumento de mejora de las condiciones de vida de toda la población, y espacio de poder popular.

RUBEM ALVES

Campinas, SP, Brasil

De todas las vocaciones, la política es la más noble. «Vocación», del latín, *vocare*, quiere decir, «llamado». Vocación es un llamado interior de amor: llamado de amor por un «hacer». En el lugar de ese «hacer» el vocacionado quiere «hacer amor» con todo el mundo. Psicología de amante: lo haría aunque no ganase nada.

«Política» viene de polis, «ciudad». La ciudad era, para los griegos, un espacio seguro, ordenado y manso, donde los seres humanos podían dedicarse a la búsqueda de la felicidad. El político sería aquel que cuidaría de ese espacio. La vocación política, así, estaría al servicio de la felicidad de los moradores de la ciudad.

Tal vez por haber sido nómadas en el desierto, los hebreos no soñaban con ciudades: soñaban con jardines. Quien mora en el desierto sueña con oasis. Dios no creó una ciudad. Creó un jardín. Si preguntáramos a un profeta hebreo «¿qué es política», nos respondería: «el arte de la jardinería aplicado a las cosas públicas».

El político por vocación es un apasionado por «el gran jardín para todos». Su amor es tan grande que abandona el pequeño jardín que podría plantar para sí mismo. ¿Para qué sirve un pequeño jardín si a su alrededor todo es desierto? Es preciso que el desierto entero se transforme en jardín.

Amo mi vocación, que es la de escribir. La literatura es una vocación bella y débil. El escritor tiene amor, pero no tiene poder. Pero el político lo tiene. Un político por vocación es un poeta fuerte: tiene el poder de transformar poemas sobre jardines en jardines de verdad. La vocación política es transformar los sueños en realidad. Es una vocación tan dichosa, que Platón sugirió que los políticos no necesitarían ser propietarios de nada: les bastaría el gran jardín para todos. Sería indigno que el jardinero tuviese un espacio privilegiado, mejor y diferente del espacio ocupado por todos. Conocí, y conozco, muchos políticos por vocación. Su vida fue y continúa siendo un motivo de esperanza.

Vocación es diferente de profesión. En la vocación la persona encuentra la felicidad en la propia acción.

En la profesión el placer se encuentra no en la acción, sino en la ganancia que de ella se deriva. El ser humano movido por vocación es un amante. Hace el amor con la amada por la sola alegría de hacer el amor. El profesional no ama a la mujer. Ama el dinero que recibe de ella. Es un proxeneta.

Todas las vocaciones pueden ser transformadas en profesiones. Puedo entonces enunciar mi segunda tesis: de todas las profesiones, la profesión política es la más vil. Lo que explica el desencanto total del pueblo en relación a la política. Guimaraes Rosa, preguntado por Günter Lorenz si se consideraba político, respondió:

Yo jamás podría ser político con toda esa charlatanería de la realidad... Al contrario de los «legítimos» políticos, creo en el ser humano y le deseo un futuro. El político piensa apenas en minutos. Yo soy escritor y pienso en eternidades. Pienso en la resurrección del ser humano.

Quien piensa en minutos no tiene paciencia para plantar árboles. Un árbol necesita muchos años para crecer. Es más lucrativo cortarlos.

Nuestro futuro depende de esa lucha entre políticos por vocación y políticos por profesión. Lo triste es que muchos que sienten el llamado de la política no tienen el coraje de atenderlo, por miedo a la vergüenza de ser confundidos con los aprovechados y de tener que convivir con ellos.

Escribo para ustedes jóvenes, para seducirlos a la vocación política. Tal vez haya jardineros dormidos dentro de ustedes. La escucha de la vocación es difícil, porque está perturbada por el griterío de las opciones esperadas, normales: medicina, ingeniería, computación, derecho, ciencia... Todas ellas legítimas, si fueran vocación. Pero todas ellas empequeñecedoras: van a confinarlos a ustedes a un pequeño rincón del jardín, muy distante del lugar en el que se decide el destino del jardín. ¿No sería mucho más fascinante participar en los destinos del jardín?

Los descubridores, cuando llegaron aquí, no encontraron un jardín. Encontraron una selva. Una selva

no es un jardín. Las selvas son crueles e insensibles, indiferentes al sufrimiento y a la muerte. Una selva es una parte de la naturaleza todavía no tocada por la mano del ser humano. Aquella selva podría haber sido transformada en jardín. Pero no lo fue. Los que actuaron sobre ella no eran jardineros. Eran leñadores y madereros. Y fue así como la selva, que podría haberse convertido en un jardín para la felicidad de todos, fue siendo transformada en desiertos salpicados de lujuriantes jardines privados, donde unos pocos encuentran vida y placer.

Hay descubrimientos de los orígenes. Más bellos son los descubrimientos de destinos. Tal vez, entonces, si los políticos por vocación se hacen cargo del jardín, podremos comenzar a trazar un nuevo destino.

Entonces, en vez de desiertos y jardines privados, tendremos un jardín para todos, obra de seres humanos que tienen el amor y la paciencia de plantar árboles a cuya sombra nunca se sentarán. □

EL ANALFABETO POLÍTICO QUIÉN HACE LA HISTORIA

Bertold Brecht

1898-1956

El peor analfabeto es el analfabeto político. No oye, no habla, ni participa en los acontecimientos políticos. No sabe que el costo de la vida, el precio del pan, del pescado, de la harina, del alquiler, de los zapatos o las medicinas dependen de las decisiones políticas.

El analfabeto político es tan burro, que se enorgullece e hincha el pecho diciendo que odia la política.

No sabe, el imbécil, que, de su ignorancia política nace la prostituta, el menor abandonado, y el peor de todos los bandidos, que es el político trapacero,

¿Quién construyó la Tebas de las 7 puertas? En los libros constan los nombres de los reyes; ¿ellos arrastraron los bloques de piedra? Y a Babilonia, tantas veces destruida, ¿quién la levantó otras tantas? ¿En qué casas de la Lima radiante de oro moraban los constructores? ¿A dónde fueron los picapedreros la noche en que se terminó la Muralla China? La gran Roma está llena de arcos de triunfo. ¿Quién los levantó? ¿Sobre quién triunfaron los Césares? La tan cantada Bizancio, ¿sólo tenía palacios para sus habitantes? Incluso en la legendaria Atlántida, en la noche en que el mar se la tragó, los que se ahogaban gritaron por sus esclavos. El joven Alejandro conquistó India; ¿él solo? César venció a los francos; ¿no llevaba consigo por lo menos un cocinero? Felipe de España lloró cuando su armada naufragó; ¿nadie más lloró? Federico II venció la Guerra de los Siete Años; ¿quién venció además de él? Una victoria en cada página; ¿quién cocinaba en los banquetes de la victoria? Un gran hombre cada diez años; ¿quién pagaba los gastos? Tantos relatos. Tantas preguntas.

* «Mi constante experiencia me ha convencido de que no hay más Dios que la verdad. Para ver cara a cara a ese espíritu de verdad que empapa toda las cosas, hay que amarlo hasta en el detalle más pequeño de la creación. Y un ser humano que aspira a esto no puede aislarse de ningún aspecto de la vida. Por eso, mi consagración a la verdad me ha empujado al campo de la política. Puedo declarar sin la menor vacilación y con toda humildad que los que dicen que la religión no guarda ninguna relación con la política, no saben lo que significa la religión». **Mahatma GANDHI.**

* «Todo es político, aunque lo político no lo es todo». **Enmanuel MOUNIER.**

* «No hay nada más político que decir que la religión y la política no tienen nada que ver. No sé qué Biblia leen quienes dicen que la religión no tiene que ver con la política». **Desmond TUTU.**

1. Política social (P)

Es todo lo que se refiere al bien común de la sociedad. O bien, la participación de las personas en la vida social. Así, por ejemplo, la organización de la salud, de la red escolar, los transportes, la apertura y el mantenimiento de calles, de agua, de alcantarillado, etc., tiene que ver con política social. Luchar por conseguir un puesto de salud en el barrio, unirse para hacer llegar una línea de autobús hasta la periferia, participar en una manifestación en el centro de la ciudad en favor de la reforma agraria, o contra la especulación urbanística, o contra la violencia policial... es hacer política social. Esa política apunta al bien común de todos o de un grupo, cuyos derechos están siendo irrespetados. Definiéndola de forma breve podemos decir: política social, o Política con P mayúscula, significa la *búsqueda común del bien común*.

2. Política partidaria (p)

Es la lucha por el poder del Estado, para conquistar el gobierno municipal, estatal o nacional. Los partidos políticos existen en función de llegar al poder, sea para cambiarlo (proceso revolucionario), sea para ejercerlo tal como está constituido (gobernar el Estado que existe). El partido, como ya lo dice la palabra, es parte y parcela de la sociedad, no toda la sociedad. Cada partido tiene tras de sí intereses de grupos o de clases que elaboran un proyecto para toda la sociedad. Si llegan al poder del Estado (gobierno), van a dirigir las políticas públicas conforme a su programa y su visión partidaria de los problemas.

Respecto a la política partidaria es importante considerar los siguientes puntos:

- ver cuál es el programa del partido;
- ver cómo el pueblo entra en ese programa: si ha sido discutido en las bases; si atiende a los reclamos históricos de la gente; si prevé la participación del pueblo mediante sus movimientos y organismos, en su concepción, implementación y control;
- ver quiénes son los candidatos que representan el programa: qué biografía tienen, si siempre han mantenido una vinculación orgánica con las bases, si son verdaderamente aliados y representantes de las causas de la justicia y del cambio social necesario, o si quieren mantener las relaciones sociales tal como están, con las contradicciones y hasta injusticias que encierran.

Bastan estos pocos criterios para darse cuenta del perfil del partido y de los candidatos, de *derecha* (si quieren mantener inalterada la relación de fuerza que favorece a los que están en el poder), de *izquierda* (si apuntan a cambios en las estructuras que marginan a las grandes mayorías), o de *centro* (partidos que guardan equilibrio entre la izquierda y la derecha, procurando ventajas para sí y para los grupos que representan).

Por representar a una parte, y no a la sociedad entera, la política partidaria es, por sí misma, conflictiva; los políticos son adversarios -no enemigos- porque tienen proyectos y programas diferentes. Pero tiene que quedar claro aquello que Max Weber dijo en su famoso texto *La política como vocación*: «Quien hace política busca el poder, bien como medio al servicio de otros fines, o bien por sí mismo, para disfrutar del prestigio que confiere». Este último modo de poder político fue ejercido históricamente por nuestras élites, a fin de beneficiarse de él, olvidando el sujeto de todo poder, que es el pueblo.

3. La fe y su dimensión política

La fe tiene que ver con Dios y su revelación. Pero está dentro de la sociedad y es uno de los factores creadores de opinión y de decisión. Es como una bicicleta: se vuelve efectiva en la sociedad sobre dos ruedas, la rueda de la religión y la rueda de la política.

La *rueda de la religión* se concretiza por la oración, las celebraciones, las predicaciones y la lectura de las Escrituras. Por esos medios se forman convicciones que están en la base de las decisiones concretas.

La segunda rueda es la de *la política*. La fe se expresa por la práctica de la justicia, de la solidaridad, y la denuncia de las opresiones. Como se ve, política aquí es sinónimo de ética. Tenemos que aprender a mantener el equilibrio sobre esas dos ruedas, para poder caminar correctamente.

La Biblia considera la rueda de la política (ética) como más importante que la rueda de la religión como culto. Sin la ética, la fe queda vacía e inoperante. Son las prácticas y no las prédicas las que cuentan para Dios. No adelanta decir «Señor, Señor» y organizar toda una celebración; es más importante hacer la voluntad del Padre, que es amor, misericordia, justicia, cosas todas ellas prácticas, y por tanto éticas, como participar en una manifestación obrera, entrar en un sindicato o en un grupo de derechos humanos.

Hay muchas relaciones de la política con la fe, y viceversa, como, por ejemplo, con el Estado, con la jerarquía de la Iglesia, con las comunidades de base y con los laicos. Queremos analizar la relación de la fe con el ciudadano individual y con el cristiano laico militante.

4. Fe, política y ciudadano individual

En lo concreto, fe y política se encuentran juntas en la vida de las personas. La política es una dimensión de la fe concreta de la persona en la medida en que vive la fe sobre sus dos ruedas: fe como culto y fe como ética, como práctica de justicia y como espiritualidad. La fe incluye la política, es decir: un cristiano, por el hecho de serlo, debe comprometerse con la justicia y con el bienestar social; también debe optar por programas y personas que se aproximen lo más posible a aquello que entendió ser el proyecto de Jesús, el proyecto de Dios en la historia.

Pero la fe trasciende la política, porque la fe se refiere también a la vida eterna, a la resurrección de la carne, a la transformación del universo, cosa que ninguna política social y ningún partido o Estado pueden prometer. Nosotros queremos una sociedad justa y fraterna y al mismo tiempo queremos la resurrección de la carne y la vida sin fin, y feliz, siempre y totalmente. Pero la fe no es solamente buena para presentarnos una promesa; es buena también para inspirar una sociedad humana, justa y tolerante.

El paso de la fe a la política partidaria no es directo. O sea: del Evangelio no se deduce directamente el apoyo a un determinado partido ni el deber de votar a una persona, ni cuánto debe ser el salario mínimo. El Evangelio no ofrece soluciones, sino inspiraciones para que se pueda escoger bien un partido y decidir un salario digno. Pero para eso se necesitan herramientas adecuadas de análisis de la realidad social, movimientos e instituciones, partidos y programas que permiten dar cuerpo a la fe como práctica ética.

5. Fe, política y laico militante

El laico es miembro del Pueblo de Dios y de la comunidad cristiana. Es un ciudadano cualificado por la fe y por la militancia. Iluminado por su fe, puede y debe hacer política partidaria. Por tanto, nada de recibir órdenes de los obispos y de los sacerdotes para apoyar determinado partido (política cristiana). La política debe ser laica y no clerical. La fe cristiana y el evangelio ofrecen criterios de orientación política, algunos de los cuales queremos enumerar.

-una política *liberadora*: no basta reformar la sociedad que está ahí; importa construir otro modelo de sociedad que permita más inclusión mediante la parti-

cipación, la justicia social y la dignidad; la liberación requiere tal proyecto, cosa que una simple reforma no consigue;

-una política liberadora *a partir de las mayorías pobres y excluidas*: debe comenzar bien abajo, para no dejar a nadie fuera; si comenzara por los asalariados o por la burguesía, dejaría fuera, de entrada, a casi la mitad de la población...;

-una política liberadora que use *métodos liberadores*, o sea, que use procesos que posibiliten la participación del pueblo, de abajo para arriba, y de dentro para afuera; esa política pretende otro tipo de democracia: no sólo la democracia representativa/delegadora (cada cuatro años tenemos el derecho de elegir un presidente y delegarle el poder, sin volver a controlarlo), sino una democracia participativa por la cual el pueblo, con sus organizaciones, ayuda a discutir, a decidir y a resolver las cuestiones sociales. En fin, una democracia socio-cósmica que incorpore como ciudadanos con derechos de ser respetados a la Tierra, los ecosistemas y los seres de la creación, con los cuales mantenemos relaciones de interdependencia.

-una política que use *medios transparentes* que los poderosos difícilmente pueden usar, como la verdad, la resistencia activa, la razón solidaria. Para la creación de una sociedad justa y pacífica los medios deben ser también justos y pacíficos...

La militancia exige competencia, conocimiento de la realidad social y también una espiritualidad adecuada para percibir la Utopía de Jesús realizándose en este mundo, en la medida en que hay más dignidad y mejor calidad de vida. En función de eso surgió en muchas diócesis el *Movimiento fe y política*, que trata de mejorar la participación de los cristianos en el campo de la política (estudiando y reciclándose) y en el campo de la fe (alimentando la mística y profundizando teológicamente las cuestiones).

Conclusión: la memoria peligrosa de Jesús

Los cristianos no deben nunca olvidar que somos herederos de la memoria peligrosa y libertaria de Jesús. Por causa de su compromiso con el proyecto del Dios de la Vida y con los humillados y ofendidos de su tiempo, fue perseguido, hecho prisionero político, torturado y condenado en la cruz, el peor castigo político-religioso de su tiempo. Si resucitó fue para, en nombre de ese Dios de la Vida, animar la insurrección contra una política social y partidaria que penaliza al pueblo -especialmente a los más pobres-, elimina a los profetas y a los predicadores de una justicia mayor y fortalece a todos los que anhelan una sociedad nueva con una relación liberadora para con la naturaleza, para con todos/as y para con Dios.

FREI BETTO

São Paulo, SP, Brasil

«No hay nada más político que decir que la religión no tiene que ver con la política», dice el obispo sudafricano Desmond Tutu, premio Nobel de la Paz. En América Latina, no se puede separar fe y política, como no se las podía separar en la Palestina del siglo I. En la tierra de Jesús, detentaba el poder político quien también tenía en sus manos el poder religioso. Y viceversa.

El hecho de que fe y política estén siempre asociadas en nuestras vidas concretas, como seres sociales que somos –o «animales políticos», al decir de Aristóteles-, no debe constituir una novedad, si no es para aquellos que se dejan engañar por la lectura fundamentalista de la Biblia, que pretende desencarnar lo que Dios quiso encarnado.

Ni siquiera en Jesús es posible ignorar la íntima relación entre fe y política. Que Jesús tenía fe lo sabemos por los textos que hablan de los largos ratos que pasaba en oración. El Evangelio nos habla incluso de las crisis de Jesús, como las tentaciones en el desierto y el abandono que sintió en su agonía.

Hay quien insiste en que Jesús se limitó a comunicarnos un mensaje religioso que nada tendría de político o ideológico... Tal lectura sólo es posible si la exégesis bíblica queda reducida a un pescar algunos versículos sueltos, arrancándolos de sus contextos. No sólo revela la Palabra de Dios el texto, sino también el contexto social, político, económico e ideológico en el que se desarrolló la práctica de Jesús. Los cristianos somos discípulos de un prisionero político. Aunque en la conciencia de Jesús hubiese sólo motivaciones religiosas, su alianza con los oprimidos y su proyecto de vida para todos (Jn 10,10), tuvieron implicaciones políticas objetivas. Por eso no murió en la cama, sino en la cruz, condenado por dos procesos políticos.

Marcos muestra cómo las curaciones realizadas por Jesús –el poseído por un mal espíritu, la suegra de Pedro, los posesos, el leproso, el paralítico, el hombre de la mano seca- desestabilizaron de tal modo el sistema ideológico y los intereses políticos vigentes, que llevaron a dos partidos enemigos –los fariseos y los herodianos- a aliarse conspirando con «planes

para matar a Jesús». Las implicaciones políticas de la acción de Jesús se volvieron tan amenazadoras, que indujeron a Caifás a decir, en nombre del Sanedrín: «mejor que muera sólo uno por el pueblo, que dejar que todo el país sea destruido».

Mística y política

Predomina entre muchos cristianos la idea de que la mística nada tiene que ver con la política. Serían como dos elementos químicos que se repelen. Basta observar cómo viven unos y otros: los místicos, encerrados en sus refugios contemplativos, ajenos a los índices del mercado, absorbidos en ejercicios ascéticos, indiferentes a las discusiones políticas que se traban a su alrededor. Los políticos, corriendo contrarreloj, sumergidos en un remolino de reuniones, análisis y decisiones, sin tiempo siquiera para la convivencia familiar, ¡cuánto menos para la meditación y la oración!

No es en el Evangelio donde se encuentran las raíces de ese modo de testimoniar lo absoluto de Dios, sino en las antiguas religiones precristianas y en las escuelas filosóficas griegas y romanas, que proclamaban la dualidad entre alma y cuerpo, lo natural y lo sobrenatural, lo sagrado y lo profano. Es interesante constatar que los grandes místicos fueron simultáneamente personas sumergidas en la efervescencia política de su época: Francisco de Asís cuestionó el capitalismo naciente; Tomás de Aquino defendió, en su El régimen de los príncipes, el derecho a la insurrección contra la tiranía; Catalina de Siena, analfabeta, interpelló al papado; Teresa de Ávila, revolucionó, con san Juan de la Cruz, la espiritualidad cristiana.

Jesús no busca la reclusión de los monjes esenios, ni se guía por la práctica penitencial de Juan Bautista. Se compromete en la conflictividad de la Palestina de su tiempo. El Hijo revela al Padre al acoger a los pobres, a los hambrientos, enfermos y pecadores; al desenmascarar a los escribas y fariseos; al ser rodeado por la multitud; al hacerse presencia incómoda en las grandes fiestas en Jerusalén.

Dentro de esta actividad, con fuertes repercusiones políticas, Jesús se revela como un místico, o sea, como alguien que vive apasionadamente la intimidad

amorosa con Dios, a quien trata como Abba, término arameo que expresa mucha familiaridad, como nuestro papá. Su encuentro con el Padre no exige el apartamiento de la polis, pero sí una apertura de corazón a la voluntad divina.

Fe políticamente encarnada

En América Latina se vive hoy en un contexto de opresión/liberación. No se puede imaginar aquí una vivencia cristiana políticamente neutra, o capaz de unir religiosamente lo que las relaciones económicas injustas contraponen antagónicamente. Para nosotros, cristianos latinoamericanos, comprometidos con el proyecto del Dios de la Vida, la existencia de la pobreza masiva nos exige, en nombre de la fe, una toma de posición.

Tal realidad comprueba que el proyecto de justicia y felicidad propuesto por Dios al ser humano, descrito en el Génesis, fue roto por el pecado. Las víctimas de esta ruptura son principalmente los pobres. Por eso, Jesús se puso de su lado. No lo hizo porque los pobres sean más santos o mejores que los ricos, sino simplemente porque son pobres: la existencia colectiva de los pobres no estaba prevista en el proyecto original de Dios, porque todos deberían compartir los bienes de la creación y vivir como hermanos.

Nadie escoge ser pobre. Todo pobre es víctima involuntaria de relaciones injustas. Por eso, los pobres son llamados bienaventurados, pues mantienen la esperanza de cambiar tal situación, de modo que la justicia de Dios prevalezca.

Así, en A.L. la fe cristiana supone inevitablemente un posicionamiento político, ya sea del lado de las fuerzas de opresión -como aquellos que condenan la violencia política de los oprimidos, sin preguntarse por los mecanismos de violencia económica del capitalismo-, o del lado de las fuerzas de liberación -como los que compartimos la opción por los pobres-.

Hay cristianos que sinceramente perciben los «síntomas» -la miseria, las enfermedades, la muerte prematura de millones...- pero no llegan a descubrir las «causas» de tales problemas sociales. En general, tales personas o sectores ocupan el lugar social reservado a aquellos que disfrutaban de privilegios sociales y/o patrimoniales, como detentadores de la propiedad privada de bienes simbólicos y/o materiales. Elaboran una teología que procura legitimar los mecanismos de dominación a través del secuestro del lenguaje,

llevándolo a la esfera de la abstracción, como si el discurso religioso pudiese, de alguna manera, dejar de ser también político.

La teología que hoy se produce en A.L. a partir de los pobres -conocida como Teología de la Liberación- asume conscientemente su incidencia política y sus mediaciones ideológicas. No nace del limbo académico de las universidades o de las bibliotecas, sino de la lucha de millares de Comunidades Eclesiales de Base que fertilizan nuestra fe con la sangre de incontables mártires.

Los cambios que se produjeron en el Este europeo obligaron a la Teología de la Liberación a revisar su concepción de socialismo. No se trató sólo de un esfuerzo teórico para separar el trigo de la cizaña, sino, sobre todo, de restaurar la esperanza de los pobres, y de abrir un nuevo horizonte libertario a la lucha de la clase trabajadora. Ignorar la profundidad de los cambios sería querer tapar el sol con un dedo. Por otra parte, pensar en un fracaso completo del socialismo real hubiera sido desconocer sus conquistas sociales -sobre todo cuando se mira desde el punto de vista de los países pobres- y aceptar la hegemonía perenne del capitalismo. Era necesario detectar las causas de los desvíos crónicos de los regímenes socialistas, y redefinir el concepto mismo de socialismo.

La fe nos abre al imperativo de la vida, pero no nos ofrece las mediaciones analíticas ni los instrumentos políticos necesarios para la construcción del proyecto de fraternidad social. Las importantes aportaciones de las ciencias políticas no pueden ser ignoradas por la reflexión teológica latino-americana, si queremos comprender los mecanismos que excluyen a millones de personas de los derechos fundamentales. Y la aportación de las teorías económicas y sociales a la teología no amenaza la integridad de nuestra fe, pues no se toma el marxismo -por ejemplo- como religión, ni la fe cristiana como ideología.

Es el pobre, como sacramento de Dios, quien en nuestro Continente dilata las fronteras de la Iglesia y hace de la política y de la ideología versiones profanas -pero teológicas- del discurso teológico, cuando son proclamados desde los intereses de los pobres. Y aunque la fe no sea tan fuerte como para trasladar montañas, al menos nos queda la certeza de que el amor, reflejado en las prácticas libertadoras, nos hace a todos participar en la comunión total.

EL MULTIFORME COMPROMISO POLÍTICO

FREI BETTO

Religioso, activista político, escritor

En mi vida he tenido en muchos momentos una tentación muy fuerte a meterme en la clausura. Sólo no he cedido a la tentación, porque nunca llegué a imaginar cómo podría conciliar la clausura con mi responsabilidad política. Hoy, pienso incluso que la clausura debe tener una dimensión política. Pero tenía miedo de que pareciera como una incoherencia de testimonio: tener tantas oportunidades de participar en la vida política del país y, de repente, encerrarse en un lugar y abandonar la militancia política objetiva...

Hubo un momento –no hace mucho tiempo– en que decidí abandonar la militancia política e instalarme en un monasterio. Quería encontrar con ello otro tipo de militancia. En vez de seguir rodando por ahí –que es más fácil–, dedicaría mucho más tiempo a la militancia, pero escribiendo. El monasterio sería un lugar de acogida para grupos populares, sindicales, políticos, y así conseguiría combinar bien las dos cosas: satisfaría mi necesidad de una oración más intensa, y crearía a la vez un lugar de acogida para grupos militantes que sienten necesidad de un punto de referencia como ése.

Y comencé a poner en marcha el proyecto. Pero hubo un tropiezo ético grave de uno de los estudiantes, así como una maniobra eclesiástica del obispo de la región en la que íbamos a fundar el monasterio –se opuso a mi presencia–, y tuve que desistir.

Sí, la nostalgia por la contemplación es algo muy acentuado en mi vida. Pero va a la par con otra exigencia más fuerte e irresistible: tengo que dedicarme más a escribir. Estoy cerrando en mi vida un arco de militancia activa, para poder dedicarme más a la oración y a la literatura. Ésta va a acabar siendo para mí una forma de militancia activa. Porque la literatura no consiste sólo en producir textos; implica también participar en la lid literaria, que siempre ha sido una tribuna. Hoy lo es menos, porque los escritores ya no tienen el peso que tenían antes de la era de la televisión. En todo caso, la literatura es un lugar donde se produce opinión y se toma posición. Yo me siento en el derecho de ir dejando la militancia activa. Creo que otros pueden hacer eso, mientras que yo podría hacer algo que pocos están haciendo: producir una obra más

consistente, obras que reflejen esa trayectoria, y profundizar más en mi vida de oración.

Quiero producir una obra que hable de una espiritualidad militante. No sé hablar de otra cosa cuando escribo. Es mi trabajo, a través de ese recurso que se llama literatura. A la izquierda, muchas veces, le cuesta entender esto. Pero ya lo entendió en los años treinta o cuarenta. Haciendo un balance, se puede ver la cantidad enorme de música, poesía, teatro, cine... que la izquierda produjo en aquel tiempo. El Partido Comunista le decía a Bertold Brecht: «Usted no se preocupe; usted, simplemente, escriba teatro». La militancia que le pedían era su misma producción artística. Y tenían razón. Hoy nadie recuerda aquellos comicios, pero nosotros estamos hablando de Brecht. El arte fue muy valorizado entonces por la izquierda. Con el actual pragmatismo de la militancia, la izquierda ha perdido resonancia para sus propuestas en un área fundamental: la de la formación de la cultura y la producción artística. Hoy no tiene influencia alguna en la cultura brasileña. Yo apuesto por la literatura y me comprometo con ella, dando cauce a una inquietud subjetiva muy fuerte que siento.

Todavía tengo muchos proyectos. He escrito cuatro libros sobre el período de la dictadura: «Cartas desde la prisión», «Desde las catacumbas», «El día de Ángel» y «Bautismo de sangre», aparte de «Canto de la hoguera», que es un libro colectivo. Pero tendría materia para escribir otros seis o siete. Dentro de cincuenta años va a haber gente lanzando libros sobre la dictadura militar de Brasil, y serán tan actuales como hoy. Cincuenta años después, todavía hay personas que lanzan libros sobre el nazismo, y son actuales. Yo no puedo morir sin crear esas obras. Necesito contar lo que sólo yo sé contar, porque sólo yo lo viví así.

Un escritor tiene dos etapas: una, la de la vanidad, en la que mira a ver si escribe mejor que otros... y otra en la que descubre que no se trata de escribir mejor o peor que otro... Yo escribo de una forma en la que nadie más escribe. La singularidad es más importante que la excelencia. Mi manera de decir las cosas es una manera solamente mía. El día en que me muera, muere conmigo, no hay otra.

POLÍTICA EN TIEMPO DE ELECCIONES Y EN TODO TIEMPO

¿Debe una Iglesia local concientizar políticamente al Pueblo? La Prelatura de São Félix do Araguaia MT lanzó un cuaderno de orientación política con ocasión de las cercanas elecciones. Este es el texto a ser debatido en las comunidades ALVORADA 36(2006)258.

Estamos en año electoral. ¿Está el pueblo interesado por las elecciones? La verdad es que mucha gente está decepcionada de la política y mira las elecciones con desconfianza. Continúa, año tras año, una política que no logra transformar la vida del pueblo. ¿Por qué? ¿De quién depende el cambio esperado? Con respecto a las elecciones y a la política, vamos a pensar y a debatir estos puntos fundamentales.

1. La política es un derecho y un deber de todos.

La política no es sólo de los políticos, sino un derecho y un deber de todas las personas. Participar en política es ejercer ciudadanía. Quien no actúa políticamente deja de ser ciudadano consciente y responsable.

2. La política es la vida del pueblo. Todos los años, todos los días, es tiempo de política, pues siempre debemos estar trabajando para el bien común. El bien del pueblo es alimento, salud, educación, vivienda, tierra, trabajo, seguridad. Para bien o para mal, todo depende de la política. Política es participación, es lucha, es cambio.

3. El tiempo de elecciones es un período más intenso para hacer política. Para evaluar la política y para mejorarla. Un período decisivo para la vida del país. En este año, concretamente, estamos llamados a votar para: presidente de la república, gobernador del Estado, senadores, diputados federales, diputados estatales. Todos sabemos cuán importantes son estos cargos para nuestras vidas y para el futuro del país.

4. Los candidatos/as dependen de nuestro voto. Serán aceptados o rechazados por nuestro voto. Dependen del voto del pueblo. De ahí la responsabilidad de todos/as a la hora de escoger el candidato y a la hora de votar. Los políticos elegidos serán nuestros representantes en el Gobierno Federal, en el Congreso Nacional, en el Gobierno del Estado y en la Asamblea Estatal. Colocamos en sus manos nuestro futuro.

5. Criterios para juzgar los candidatos/as y para votarlos/as:

- No votes a aquel candidato/a que compra votos con dinero, promesas o empleo.
- Mira las compañías del candidato. Y lo que ya ha hecho a favor del pueblo o lo que ha hecho contra el

pueblo; si se enriqueció injustamente, persiguió, estuvo o está envuelto en corrupciones, si es deshonesto en sus negocios, no respeta la familia, está a favor del aborto, usa la religión para hacer campaña, ha mentido en sus promesas...

6. Candidato bueno. El buen candidato es aquel/lla que ya ha demostrado honestidad y servicio al pueblo. Aquel que ya está en la caminata y es respaldado por el movimiento popular consciente.

7. Coherencia de vida y de acción. Hace mucho tiempo la Prelatura de São Félix do Araguaia enseña que es buen político/a quien tiene coherencia de vida y acción, vergüenza en la cara y amor en el corazón.

8. El voto no tiene precio; tiene consecuencias. Y de esas consecuencias somos todos responsables. Así como debemos escoger y votar bien, debemos también denunciar todos los actos de corrupción que se comenten en la campaña electoral. Brasil consiguió aprobar la ley 9840, que fiscaliza y castiga la corrupción electoral. Es hora de hacer funcionar esta ley.

9. Acompañar a los candidatos/as elegidos/as. Es nuestro deber acompañar, durante el ejercicio de su mandato, a los políticos que elegimos. Nosotros los elegimos, nosotros los animaremos y fiscalizaremos y, si fuera preciso, les exigiremos y les corregiremos.

Hacer política no es sólo votar en una urna: es continuar políticamente la caminata del pueblo y el comportamiento de sus representantes.

10. Nuestra fe cristiana nos compromete políticamente. Nosotros, por lo demás, debemos actuar políticamente por causa de nuestra fe cristiana, por exigencia del Evangelio.

El papa Pablo VI recordó que «la política puede ser una de las más altas expresiones del amor cristiano».

Dios tiene su gran política: el Reino de Dios, que es la vida verdadera y la verdadera felicidad para todas las personas y para todos los pueblos.

Construir un país nuevo, una nueva América, un Mundo Nuevo, es trabajar por el Reino de Dios. Estamos llamados a hacer buena política todo el día, todo el año, y a participar conscientemente de las elecciones.

¿La política ha muerto? ¡Viva la política!

A mediados del siglo XIX, Marx, Engels y otros pensadores de la clase trabajadora desnudaron, a partir de la filosofía, la sociología, la historia y la economía política, la naturaleza perversa del funcionamiento del capitalismo. Describieron con detalle las leyes que mueven ese modo de producción. Denunciaron lo perverso que es su modo de organizar la producción en la sociedad, pues se basa fundamentalmente en la explotación del trabajo de aquellos que producen todos los bienes y las riquezas. El capital transforma todo en mercancía. Y a partir de eso, explota el trabajo y va acumulando riquezas, siempre, y cada vez más.

Pero descubrieron también que ese modo de organizar la sociedad lleva consigo una contradicción insuperable. Los bienes son producidos por la mayoría (los que viven del trabajo), pero su apropiación es hecha sólo por una minoría (los capitalistas). De ahí que la sociedad capitalista produce cada vez más pobres, y menos ricos -aunque millonarios-.

Pronosticaron que deberíamos construir un nuevo modo de organizar la producción, en el que los trabajadores fuesen los propietarios y beneficiarios de su propio trabajo. Y lo llamaron «socialismo», pues tiene como fundamento la «socialización» de toda la riqueza creada, para atender a las necesidades de todo el pueblo.

Defendieron también que esa transición del capitalismo hacia el socialismo no sería realizada por la voluntad de algún idealista, intelectual o guía genial... sino que solamente sería posible si los trabajadores se organizaran luchasen y conquistasen los cambios. De ahí la expresión: «¡la emancipación de los trabajadores sólo será posible como resultado de su propia organización!».

Pasaron muchas décadas. Muchas luchas de la clase trabajadora. Muchos intentos de construcción del socialismo. Hubo revoluciones sociales, populares, que admiraron a la humanidad por su magnitud y su generosidad, como la revolución rusa, la china, la cubana...

Muchas de ellas fracasaron. Hay muchos análisis de las causas de ese fracaso. Tal vez podríamos resumir a grosso modo la lección diciendo que en la mayor parte de esos países, se substituyó a los capitalistas por el Estado. Se consiguió universalizar el acceso a la educación, vivienda, salud, empleo... pero en la práctica, los trabajadores todavía no construían el socialismo como

una sociedad en la que las riquezas y el poder fuesen de hecho de todos. No consiguieron que esa socialización fuese realmente **democrática**...

Y cuando los trabajadores como clase se tropezaron en sus experiencias históricas, el capitalismo no se detuvo, al contrario, avanzó más todavía.

En los últimos 20 años el capitalismo alcanzó una **nueva fase**: el predominio del capital financiero e internacionalizado sobre toda la economía y sobre todos los países. Hoy -dicen los estudiosos- sólo 500 empresas transnacionales controlan más del 60% de toda la riqueza mundial, y dan empleo para menos del 5% de la población. Entre ellas, las mayores empresas controlan riquezas superiores a la economía nacional de más de la mitad de los países del mundo...

Ahora el capitalismo está bajo el control de los bancos. El capital se ha hecho internacional. Tiene sus matrices en los países desarrollados, y a partir de ahí controlan la producción, el trabajo, el comercio... en todo el mundo. Para eso, el capital rompe con las reglas y con las soberanías nacionales. Impone sus propias reglas. Usa los organismos internacionales, que antes eran de los gobiernos y de los pueblos. Y ahora, la ONU, FAO, OMC, OIT, Banco Mundial, FMI y los tratados multilaterales de TLCs, etc., son sólo instrumentos para dar amplia libertad de acción a ese capital de naturaleza internacional. Por eso llamaron a su política «neoliberal», o sea: exigen una nueva y amplia libertad para la circulación del capital en todo el mundo.

Pero como los pensadores clásicos habían advertido, todas las formas de explotación del capital llevan consigo **contradicciones**, o sea, efectos contrarios, que llevan a denunciarlo, y a elevar el nivel de conciencia de los explotados sobre sus explotadores.

El capitalismo ha conquistado el mundo, incluyendo la vieja Rusia y la populosa China. El capital manda sobre los gobiernos, las fronteras... ¡sobre todo! Sin embargo, su riqueza genera también enormes contradicciones, cada vez más asustadoras. Está cada vez más claro que la forma capitalista es incompatible con la conservación de los recursos naturales -que son finitos-, con el medio ambiente, con los recursos que tenemos en el Planeta para sobrevivir. Al transformar todo en mercancía -plantas, simientes, agua, ríos, genes, cultura,

hábitos, conocimientos...- explotan a todos y a todo. Y ponen en riesgo la supervivencia.

El predominio del capital financiero prioriza la acumulación de riquezas en circulación, cada vez más lejos del trabajo. Por eso, **no generan empleo**. Cada año 5 millones de trabajadores fabriles pierden su empleo en todo el mundo. Millones de personas emigran desde sus países en busca de condiciones de supervivencia. El capital ha dejado nuestro planeta a la deriva. Pero las consecuencias están apareciendo ahora rápidamente. En el calentamiento planetario, en la polución, en la falta de agua, de comida, de empleo y renta.

En el corazón del imperio, la economía de Estados Unidos **comienza a patinar**. El monstruo se pone a toser. Se va a llevar consigo a muchas víctimas. Pues la reacción de la lógica del capital, en todas las crisis, es siempre apelar a la **salida bélica**. Lenín, Bujarín y Rosa Luxemburg nos explicaron que como la guerra destruye mercancías (armas, munición, predios, trabajo humano... personas), el capital usa de esa táctica para abrir espacio a un nuevo período de expansión del capital. Es lo que están haciendo en Irak, Afganistán, Palestina, Irán, Korea, Kosovo, Somalia, Haití, Kenia y Colombia.

Ahora hay lecciones que no estaban tan claras en los siglos XIX y XX. Los trabajadores están aprendiendo que la forma de explotación del trabajo y la dominación del capital es cada vez más internacionalizada. Y que se da con los mismos métodos en todas partes. Ahora los trabajadores tendrán que **luchar y movilizarse también a nivel internacional**, para afrontar al mismo enemigo común. Antes la explotación se daba básicamente en la fábrica. Ahora, al centrar la explotación en la esfera de la circulación, el capital explota a todos, cobrando tasas de intereses absurdas, pagadas hasta por el pobre cuando compra una plancha eléctrica a plazos. El pueblo es explotado al pagar el impuesto que va embutido en el precio de las mercancías. El Estado lo recoge y lo pasa a los bancos, como pago de una pseudo-deuda interna, invisible, impagable. Los países periféricos destinan un 15-30% de todos los presupuestos públicos al pago de intereses de la deuda interna y externa, que es embolsada por los bancos.

El capital explota con sus empresas transnacionales tasas exorbitantes de luz eléctrica, del fetiche celular, del consumo inevitable de agua, del transporte público... Ahora no es sólo el obrero industrial el centro de la explotación: todas las clases populares, incluso la de los sin empleo, son explotadas. Por tanto: están dadas las condiciones objetivas para que el pueblo se dé cuenta

de la explotación del capital financiero y de la subordinación de los gobiernos a esas políticas.

Pero, si la explotación del capital y su acumulación avanzan en todo el mundo, sin límites, no ocurre lo mismo, infelizmente, con la conciencia y la capacidad de organización del pueblo. Vivimos todavía en un largo período de derrota de las clases trabajadoras. La hegemonía mundial del capital provoca una correlación de fuerzas adversas, lo cual causa desánimo, apatía y falta de esperanza. Es como si el pueblo percibiese el tamaño del monstruo, y ahí, asustado, le costase reaccionar.

Pero vendrá una **nueva onda de movilización** con las nuevas generaciones. Y ahora, con las nuevas lecciones aprendidas. En el pasado, creíamos que el camino hacia el socialismo era simplemente seguir a un partido. O que bastaba con tomar por asalto la casa de gobierno. Hemos aprendido que el pueblo necesita organizarse de todas las maneras posibles: en los barrios, escuelas, fábricas, comunidades rurales, iglesias y sindicatos. El partido es uno de los instrumentos; a él le corresponde discutir y articular proyectos para la sociedad. Pero la organización popular debe darse en todas las esferas.

Hemos descubierto también que **no basta con elegir gobiernos**, con conseguir el gobierno. El cambio de sociedad, el socialismo, no consiste sólo en llegar a gobernar. En tomar el Estado. El socialismo significa cambios estructurales profundos en la forma misma de funcionar la sociedad. Cambio en los propietarios de los medios de comunicación, para que los trabajadores reciban su salario con justicia. Cambios en las relaciones sociales, entre personas y clases, para que superemos todo tipo de discriminación y prejuicios entre nosotros relacionados con el color de la piel, pseudo-razas (porque no hay razas entre los seres humanos), género, edad, opciones culturales, religiosas o sexuales. Socialismo es también un régimen político en el que el pueblo tenga de hecho poder de decisión.

Socialismo significa reorganizar la producción para atender a las necesidades básicas de TODO el pueblo. Significa una sociedad que destinará gran parte de su tiempo a la cultura, para que todas las personas tengan oportunidad de cultivar las artes, en sus innumerables formas. Significa que el Estado estará al servicio de los intereses de la mayoría, para ir transformándolo y que algún día deje de existir.

Todo eso parece distante... Pero el capitalismo globalizado está acortando el camino. Créanme: en los próximos años habrá grandes cambios en la humanidad. Nuevos vientos comienzan a soplar...

HACIA EL SOCIALISMO CUÁNTICO

ROLANDO ARAYA MONGE

San José, Costa Rica

El fracaso del materialismo y el nuevo paradigma

Descubrimientos recientes, como la segunda ley de la termodinámica, la relatividad, la física cuántica y la mecánica ondulatoria, han posibilitado una cosmovisión diferente al materialismo y a la cosmovisión mecanicista, que hacía énfasis en el individualismo, la separación y la competencia. La nueva ciencia cuántica, ecológica y relativista, parte de otras premisas, y proyecta verdades sobre las cuales construir nuevas interpretaciones del fenómeno social. A partir de un mundo en el cual se puede convertir la no-materia en materia, el tiempo en espacio, la masa en energía y el pensamiento en moléculas, no es difícil comprender cómo educación, armonía social, belleza, solidaridad, valores, creencias y cultura pueden transformarse en bienestar material y, por supuesto, espiritual. Con estas nociones es posible pensar en un modelo social más armónico, basado en una libertad auténtica, como base del camino del Socialismo Cuántico, que no pretende ser un nuevo planteamiento o programa ideológico, aunque aspira a dar respuesta a muchas preguntas.

Los sistemas sociales y políticos más avanzados no son sólo el producto de revoluciones ni decretos, sino, principalmente, el resultado de la evolución de la mente y el espíritu. La forma de lograr el ascenso hacia un orden social superior, regido por valores como la justicia, la libertad y la solidaridad, habrá de venir mediante un cambio en las personas, dando paso así a un ser humano nuevo. La transformación social se conseguirá, gracias a un cambio de adentro hacia fuera; no necesariamente impuesto por leyes, decretos o revoluciones, pues las puertas del cambio sólo se abren por dentro, desde la transformación del individuo mismo.

El economicismo dominante presume la racionalidad del hecho económico, la teoría de que los mercados tienden al equilibrio, y la creencia de que dedicar la vida a generar ganancias es lo racional, lo natural. Pero estas son premisas falsas. La implantación de las ideas materialistas nunca llegará a producir el equilibrio en las personas ni en las naciones, pues la conducta de los humanos depende de una complejísima gama de factores subjetivos no predecibles ni sujetos al determi-

nismo materialista. Lo económico es sólo una parte de la cultura, y el progreso sólo puede ser fruto del crecimiento humano, visto como una experiencia mental y espiritual.

El cambio tecnológico, ideológico, institucional y económico, no tendrá efectos sostenibles en el despliegue de la historia si es llevado a cabo prescindiendo de la dimensión espiritual. Las verdaderas revoluciones se han gestado en el corazón y la mente de los pueblos antes que en las calles. Cuando comprendamos que en realidad el protagonista debe ser el pueblo, uno mismo como individuo, y no las superestructuras políticas, cuando nos demos cuenta de que nuestra individualidad está tejida en un continuo de vida, en donde cada uno constituye una fibra de esa red, en ese instante se perderá nuestra habilidad para actuar de manera dañina para los demás, para la naturaleza y para nosotros mismos. Ahí renacerá la esperanza y recobrá el sentido la lucha política.

El orden implicado social

La noción de «orden implicado» social, planteada a partir de la obra de David Bohm, permite ubicar una de las bases constitutivas de esta propuesta, la cual diverge de la mayor parte del trabajo de los políticos y sus partidos, centrado en trabajar en el orden explicado de una realidad social formada por los sistemas políticos, los modelos económicos, las instituciones, las leyes y las ideologías en general. Pero la tesis básica del Socialismo Cuántico consiste en mostrar precisamente cómo los hechos, los fenómenos sociales y la historia son manifestaciones de un orden implicado, el crisol donde los valores, las creencias, las ideas, las tradiciones y otros factores semejantes, se funden para manifestarse luego en los factores que marcan el rumbo histórico. De ahí nuestra insistencia en la necesidad de entender el cambio y la transformación de las sociedades humanas más como producto de la dinámica dentro de este orden que como resultado de las decisiones racionales dirigidas a incidir sobre los problemas.

La humanidad ha dado varios saltos cuánticos: la aparición del lenguaje, la invención de la escritura, la revolución científica de la era moderna en el mun-

do occidental, etc. Y ahora está a las puertas de otro cambio, basado en la trascendencia consciente de su propia mente. El avance duradero habrá de venir como efecto de la evolución de la conciencia, como saltos de paradigma que sólo pueden gestarse en lo más profundo de la conciencia de los pueblos. Serán socialistas los países habitados por pueblos solidarios, no los que tengan leyes socialistas.

Ningún sistema social avanzado puede imponerse si ha sido estructurado conforme a un modelo extraño a la mentalidad colectiva. El pensamiento decanta la realidad. Los cambios en el espíritu, las ideas y las creencias de las personas, en otras palabras, en el orden implicado social, deben anteceder a todo cambio en los sistemas. El resultado será duradero en la medida en que la solidaridad derrote al egoísmo. Si la solidaridad no ha derrotado al egoísmo, el resultado no perdurará.

Una de las claves del Socialismo Cuántico radica en la concepción de un socialismo de sujetos, de individuos libres que al ejercitar su libertad interpreten una danza colectiva y armoniosa, nacida de la expresión de la conciencia y no de mercados manipulados ni de la imposición estatal. El «principio de complementariedad», uno de los pilares de la física cuántica nos permite pensar que esta danza de individuos libres puede describirse con elementos supuestamente contradictorios, como sería hablar de socialismo individualista, o individualismo socialista. Lo que resulta una contradicción dentro del materialismo mecanicista, se convierte en una complementariedad en el paradigma cuántico. Como nos revela el hecho de que la luz se manifiesta en forma tanto de partículas (fotones) como de ondas.

Abundancia sin solidaridad no puede producir felicidad. Una vez más, valores espirituales como el amor, la verdad, la solidaridad, la unidad pueden lograr la plenitud y la felicidad. Sólo puede considerarse próspera aquella sociedad que goce a la vez de abundancia material y disfrute espiritual. La verdadera vía para la felicidad es el amor. El amor está en la base de la escala de valores del Socialismo Cuántico, y con la libertad y la paz, es la base ética de un nuevo orden social.

Democracia radical, Ecología Profunda y Transformación Educativa


El camino del Socialismo Cuántico lleva a combatir toda concentración de poder pública o privada. Distribuir el poder, político, económico, burocrático o informativo es la ruta más segura para alcanzar un orden más justo. La democracia radical es la respuesta

al desafío del capitalismo global y constituye la faz de un nuevo concepto de socialismo, sin burocratismo, e implica la diseminación del poder en los intersticios de la sociedad, inserto en el todo social, y no acaparado por sujetos ontológicamente predeterminados, ni nomenclaturas, ni jerarquías privadas. Esto describe el concepto de Estado holográfico u holístico, no centrado en lo institucional, sino como sociedad organizada a través de comunidades, instituciones abiertas, redes sociales de todos los estratos, etc. Se trata de la evolución de la democracia representativa a la holocracia.

Más que una bandera ideológica, el socialismo es una categoría ética. Por eso, lo más contrario al socialismo no es necesariamente el capitalismo en su expresión económica, sino la quiebra de los valores que han mantenido la unidad y la cohesión entre los seres humanos. De todas formas, el capitalismo es la expresión más próxima a esa declinación espiritual, que permite la destrucción del tejido social a través de la obtención de la energía de cada quien, en la forma de riqueza, poder, prestigio, libertad, tiempo y seguridad, previamente arrebatados a los demás.

Sólo la transformación de la mentalidad, el imperio de una nueva escala de valores, hará posible el salto hacia un orden social superior. La crisis política de hoy es esencialmente una crisis espiritual, y no tendrá cura con los remedios que sólo atacan los síntomas. La nueva escala de valores actuará en lo más profundo de la conciencia, en el orden implicado social, para generar las fuerzas capaces de iluminar otros horizontes. Ahí arrancan las condiciones básicas. Así se produce la argamasa con la cual se puede construir un orden social más feliz. La solidaridad, la hermandad, la igualdad, la paz interior y el amor son los principios básicos, las condiciones inexcusables en todas las realidades históricas o las premisas culturales para mover el carro de la historia hacia un orden social más justo.

La ecuación con que más se identifica a Einstein -quien inspira la propuesta del socialismo cuántico-, $E=mc^2$, tiene un valor simbólico o emblemático con respecto a la revolución científica que produjo. Queremos cerrar esta reflexión diciendo: Socialismo Cuántico = Democracia radical por amor². $Sc = Dr \cdot \heartsuit^2$

Socialismo es un estado del espíritu humano. Nunca podrá lograrse por la vía del materialismo. Florecerá de cien maneras distintas, según la realidad cultural e histórica de cada sociedad, mas siempre habrá de ser el producto de una relación entre democracia y amor. 

EL DECRECIMIENTO SOSTENIBLE

JOAN SURROCA I SENS

Girona, Cataluña, España

Los programas políticos actuales, sean liberales o socialistas, defienden el crecimiento sostenible para contentar a todos, sin darse cuenta de que los dos términos, crecimiento y sostenibilidad, son antónimos. Es bien conocido el informe encargado por el Club de Roma *Los límites del crecimiento* (1972), que indicaba como tesis principal: “en un planeta limitado, no es posible un continuo crecimiento”. Hemos vivido los treinta y cinco años que nos separan del informe sin hacer demasiado caso de sus recomendaciones y ya han llegado los primeros efectos negativos anunciados. Sabemos, y ahora nadie lo pone en duda, que serían necesarios cuatro o cinco planetas si toda la población mundial consumiera y contaminara al ritmo de los habitantes de Estados Unidos. Un 80% de la población mundial vive sin automóvil, sin refrigerador ni teléfono, y un 94% de los humanos no ha subido a un avión. Estas cifras son suficientes para reflexionar sobre qué ocurrirá en el futuro si seguimos los criterios del crecimiento sin fin.

La obsesión del crecimiento ilimitado está en contradicción con cualquier apreciación armónica entre el planeta Tierra y la vida animal y vegetal, porque el crecimiento biológico de cualquier ser vivo, incluido el del ser humano, se produce durante un tiempo limitado de su vida y, una vez llegado a la madurez, deja de crecer para evitar una monstruosidad. La economía depredadora ejercida por una parte del mundo, de manera especial desde mediados del siglo pasado, ha tenido unas consecuencias nefastas: desigualdades de escándalo, guerras, catástrofes ecológicas y el no menos preocupante malestar social, que provoca una fuerte desesperanza. Se califica la vida como un sinsentido, y aún aquellos que disfrutaban de abundantes bienes materiales, que parecerían ser la panacea, confiesan sufrir un amargo vacío.

Nos hemos quedado sin programas alternativos desde la izquierda, porque no hay posibilidad de acabar con la precariedad sin revisar la opulencia. Sin modificar la carrera hacia el consumismo de los que nadan en la abundancia no es posible solucionar los problemas de la pobreza de una parte de la humanidad. Ante un panorama sombrío en estos albores

del nuevo siglo, va abriéndose paso el mensaje del decrecimiento, un pensamiento rompedor que puede suponer una actualización del socialismo traicionado. Nicholas Georgescu-Roegen (1906-1994) nacido en Rumania, está considerado el padre de esta nueva manera de entender la economía. A pesar de que ya en el año 1966 salió a la luz su primer gran libro sobre el tema, ha sido a partir de estos últimos años cuando va cobrando fuerza la teoría de que la finalidad del proceso económico es esencialmente inmaterial, siguiendo a John Ruskin (1819-1900), el gran crítico del industrialismo de la Inglaterra victoriana que intuyó prematuramente: “No hay otra riqueza que la vida”.

Decrecimiento significa otra cosa bien distinta que volver al siglo XVI y, mucho menos, a la prehistoria. Decrecer para que la vida humana tenga significado espiritual y posibilidades reales del disfrute gozoso de la existencia. Se puede sintetizar el espíritu del decrecimiento en un programa de las “R”: reevaluar (reconsiderar nuestros valores), reestructurar (adaptar la producción a los valores), redistribuir (reparto de la riqueza), reducir (disminuir el impacto de nuestra contaminación), reutilizar y reciclar (para no derrochar nuestro capital natural, no agotar los recursos naturales y acabar con el cambio climático).

Pero decrecer va más allá de los hábitos personales y no sólo significa disminuir el consumo, se trata también de un **cambio de la producción**. No nos hallamos ante una propuesta de un simple retoque de la economía. Es un salto cualitativo de importancia, como lo fueron las mutaciones que la sociedad vivió al final de la época feudal, por ejemplo, aunque los que entonces vivían acomodados en sus circunstancias no llegaban a vislumbrar que eran posibles otros modos de vida diferentes del suyo. Aun suponiendo que puede acontecer alguna catástrofe planetaria que obligue a aplicar con urgencia los principios del decrecimiento, la apuesta es por un cambio gradual, admitido y con participación activa de la ciudadanía. Esta voluntad de consolidar cada paso del proceso justifica el calificativo de decrecimiento “sostenible”. Pasar de un consumo exagerado de bienes contaminantes a satisfacer los bienes relacionales y convivenciales no admite improvisación.

Las propuestas novedosas suelen generar escepticismo, pero, en el caso que nos ocupa, el cambio puede que no sea tan difícil, porque la población percibirá muy pronto las mejoras en su vida cotidiana.

La **reducción del tiempo de trabajo** es una de las bases del decrecimiento. Las largas jornadas laborales de nuestro sistema no dejan tiempo para la educación de los hijos, para el cuidado de los mayores ni para el desarrollo de las posibilidades creativas y espirituales que dan sentido y dignidad a la vida humana. Ya en 1930, John Maynard Keynes propuso una semana laboral de 15 horas, porque con un crecimiento de un 2% en productividad laboral, si la mejora del trabajo se recogiera en reducción del tiempo trabajado en lugar de ingresos más altos, sería factible acortar la jornada laboral de 40 a 15 horas por semana en un periodo de 50 años. Si se hubieran tenido en cuenta sus apreciaciones, como en otros aspectos se tuvo, llevaríamos más de cinco lustros disfrutando de jornadas de trabajo que ahora parecen utópicas.

Producir y consumir localmente es otro de los factores que revolucionarán el futuro. Volver a tener la capacidad de gozar de autonomía alimenticia. Esto no significa eliminar el comercio para volver a sociedades totalmente autosuficientes; lo que se desea es que la producción esté mucho más cercana al consumidor, sin caer en despropósitos. En el ramo alimenticio se producen aberraciones absurdas que pagamos a un alto precio: Nueva Zelanda manda manzanas a Europa y a América del Norte, donde hay producción suficiente. En los locales comerciales de Mongolia, donde sólo hay una persona por cada diez animales productores de leche, se encuentran productos lácteos importados. La uva de California se traslada a Alemania en avión... Estas situaciones se defienden con el pretexto de que lo que interesa es que los productos sean económicos, independientemente de dónde lleguen, pero no se contabilizan las subvenciones, el transporte, aeropuertos, ferrocarriles, productos energéticos, autopistas de la información... precisos para dar satisfacción a este comercio desmesurado.

Hay **muchos otros factores** que mejorarán con la nueva economía: limitará las migraciones a las estrictamente voluntarias, facilitará el equilibrio ecológico planetario, la población estará mejor alimentada, tendrá un impacto positivo sobre la variedad de cultivos para el autoconsumo y se dejará de ser dependiente de las multinacionales, que obligan al monocultivo, etc.

Este nuevo enfoque, además de acabar con los abusos de desplazamiento de mercancías, mediante una buena red de trenes de cercanías, acabará con la aberración de los desplazamientos humanos de una sociedad dominada por la ideología del automóvil.

Para poner punto final a tanto despropósito del actual sistema económico, no serán menos determinantes las medidas sobre la publicidad, la producción armamentística y, por encima de todo, una renovación profunda del sistema educativo. El "socialismo nuevo" al cual no podemos dejar de aspirar, no es otro que el que tantas mujeres y hombres han soñado a lo largo de la historia, como muy bien describe González Faus: "La vida del hombre es como una fuga musical de promesa y frustración. Apenas nace la melodía esplendorosa de la dicha, cuando empieza a hacerse oír, pocos compases después, una tonada casi idéntica de frustración". Conocer la limitación humana es imprescindible para tener coraje y seguir buscando sin desfallecer, a pesar de los posibles engaños, nuevas posibilidades que traigan pan a los hambrientos, cobijo a los desheredados, consuelo a los desesperanzados y a todos el gozo de un vivir compartido.

Vaya por delante que si nos atrevemos a hablar de decrecimiento como solución a una buena parte de los males que hoy afligen al mundo, lo hacemos a sabiendas que son especialmente las áreas del planeta que hoy viven en la riqueza las que deben revisar sus modos de vida. Quizá para evitar caer en errores del pasado, el decrecimiento no desea convertirse en una nueva ideología cerrada, una bandera a seguir; al contrario, el decrecimiento es un marco en el que tienen cabida los movimientos sociales especializados que desean construir un nuevo mundo alternativo al capitalismo.

El cambio sólo puede llegar desde abajo. Y no llegará hasta que haya una recuperación ética en la sociedad, porque sin este cambio no es posible salir del estilo de vida de la nueva esclavitud. La simplicidad voluntaria hará posible la transformación del mundo, porque es evidente que los políticos sólo cambiarán sus ofertas cuando vean que hay una presión social que va en un sentido distinto del que ahora les empuja a formular sus ofertas electorales. Es enormemente atractivo y apasionante tener la certeza de que todo puede cambiar y de que está en nuestras manos hacerlo. ¡Vivamos y trabajemos con entusiasmo para lograr este nuevo paso de la humanidad!

QUÉ SOCIALISMO QUEREMOS

NOTAS PARA UN MANIFIESTO

PABLO GONZÁLEZ CASANOVA

México DF, México

Luchar por el socialismo y construir el socialismo es la única manera de asegurar la Vida. La responsabilidad humana de impedir el ecocidio implica plantear y ganar la lucha por el socialismo. Si el socialismo se queda en utopía o en politiquería la muerte de la biosfera está asegurada. El sistema actual, enfermo de lucro, no tiene miras de contener la destrucción del mundo con tal de hacer negocios. Su codicia lo ciega de manera extraña. Su venalidad lo pierde en eso que sus expertos llaman «efectos secundarios no deseados».

El socialismo será obra de la humanidad o no será. Si ayer el actor principal de la emancipación fue el trabajador, hoy el actor principal es la humanidad que se organiza con trabajadores, pueblos, ciudadanos, siempre que todos integren como sus pares a «los pobres de la tierra» de que habló Martí y a los que quieran «echar su suerte con ellos».

Los «pobres», los «excluidos», son los proletarios de hoy. Tienen que ocupar el centro de cualquier bloque emancipador. Sin ellos, la humanidad está condenada al exterminio. «Pobres» y «condenados de la Tierra», o «nuevos proletarios», no sólo exigen plantear a los trabajadores organizados y a los movimientos liberadores una solidaridad de hermanos y compañeros. Plantean su derecho a la autonomía de clase en el bloque histórico; el respeto a su dignidad, a su identidad, a sus creencias. En su condición de nueva clase de pobres andan en los campos y las fábricas, las minas y los mares, los suburbios y los servicios.

La práctica del socialismo está destinada al fracaso si no logra articular a los sectores sociales de «incluidos» y «excluidos», de trabajadores «organizados» y «no organizados», de pueblos y ciudadanos «integrados» y «marginados». Respetar la autonomía de los hermanos pobres, incluso su autonomía de nueva clase proletaria es condición del éxito.

El proyecto implicará, necesariamente, vincular la lucha por el socialismo a las luchas por la democracia como poder del pueblo, y a las luchas de liberación nacional contra el imperio de las grandes potencias, de las megaempresas y sus asociados y subordinados locales.

Todo socialismo tiene que corresponder a una democracia capaz de reformular las relaciones humanas no

lucrativas, de incrementarlas y hacerlas predominantes.

El socialismo es un proceso. Supone adquirir la flexibilidad ineludible para encauzar las contradicciones que su propio desarrollo crea. Las nuevas generaciones, más educadas y exigentes, sabrán combinar las nuevas formas de la fiesta y el arte con la solidaridad social nacional e internacional. Sabrán librar «la guerra de las ideas» en el campo de las ciencias y las humanidades, de los medios y de la defensa colectiva del proyecto central.

Para entender el significado del cambio necesario y posible, las palabras no se podrán leer ni emplear, sin igualar la vida con el pensamiento en todo lo que se pueda y cada vez más. Las palabras-actos se hallarán en la práctica de las utopías. La construcción y defensa de la sociedad y el Estado alternativos, se libran todo el tiempo y en todas partes a nivel local, nacional y mundial. En ellas los hermanos y compañeros comparten sus experiencias creadoras, corrigen y precisan el saber-hacer original.

En la lucha y construcción del socialismo, de la democracia y de la liberación nacional, a la legitimación de los textos laicos con textos «sagrados», y a los «juicios de autoridad» amparados en «los clásicos», se antepone la cooperación de la práctica con la ética.

Unos proyectos soportan a otros: el socialismo a la democracia, la democracia al socialismo, la liberación de las naciones y pueblos a la democracia y al socialismo. El nuevo proyecto es producto de una dura realidad. Por socialismo no se entiende sólo una mayor justicia social sino la participación de los trabajadores, los pueblos, los ciudadanos y los excluidos en la construcción y realización de «otro mundo mejor». Por democracia no se entiende sólo el ejercicio del poder por el pueblo: es más que la representación política de los «ciudadanos» en el gobierno, más que la organización de la clase obrera por «el partido», más que la dirección de los pueblos por «los líderes carismáticos» o «la clase política».

El nuevo proyecto de socialismo no sólo incluye a los hombres libres y adultos, sino por igual a las mujeres, y en numerosas empresas sociales y educativas a las niñas y niños. En la construcción del socialismo demo-

crático no participan sólo los trabajadores organizados sino los no organizados, hombres y mujeres, y esas categorías de excluidos y marginados que descienden de poblaciones esclavizadas, sometidas a servidumbre, colonizadas y recolonizadas, las más recientes víctimas de la explotación salarial, del desempleo sistémico, del despojo y exterminio abiertos y encubiertos a que conduce la moderna «explotación primitiva» en la crisis de la «acumulación ampliada» o mercantil que se inició durante las últimas décadas del siglo XX.

Como procesos históricos, el socialismo y la democracia participativa implican una pedagogía emancipadora universal, crítica, científica y humanística. Desde su inicio buscan la difusión y elevación de los niveles educativos. A partir de las campañas de alfabetización llegan a universalizar la educación universitaria; comparten con la casi totalidad de la población los conocimientos y saberes especializados y generales. La experiencia socialista muestra que es técnica y fundamentalmente factible la creación de repúblicas en que todos los habitantes se preparen para ser ciudadanos plenos y vanguardias de pueblos-vanguardias.

La democracia no se concibe sin pluralismo ideológico y religioso. Se empeña en construir y defender espacios laicos, espacios de diálogo. Como quehacer humano, como pensamiento crítico, y como memoria histórica recupera e ilumina las situaciones concretas, abandona la razón de los exégetas, los argumentos de los ortodoxos, y cualquier otro autoritarismo intelectual o emocional, moral o estético.

La democracia en proceso de realización frena todo intento de volver a construir el socialismo con una lógica de Estado. Al poder del Estado antepone el de la sociedad hasta que el Estado-pueblo constituya una sola categoría en que la sociedad mande y el Estado obedezca. «Obedecer al mandar» es consecuencia de razonar y respetar a la colectividad que «manda al obedecer». La «sociedad civil» se impone al Estado fuera y dentro de éste; busca sin descanso que predomine la práctica del «mandar obedeciendo» consensos y directivas generales de trabajadores, pueblos y ciudadanos.

Todo prueba que no hay liberación nacional sin socialismo y sin democracia. El imperialismo de las grandes potencias opresoras está articulado cada vez más al capitalismo, y las burguesías que quisieron ser nacionales se hallan cada vez más asociadas y subordinadas a las metropolitanas. Las redes de poder y negocios de «ricos y poderosos» encuentran un interés común que los une en las políticas neoliberales de sometimiento y

despojo de pueblos y trabajadores. Es más, las políticas de los partidos socialdemócratas, laboristas, nacionalistas y comunistas legalizan y legitiman, con calculadas críticas y protestas «políticamente correctas», los actos de desnacionalización, privatización, pérdida de derechos sociales y garantías individuales: con su voto o su silencio cómplice arman las dictaduras «de veras» y las democracias «de mentiras».

La asimilación, la cooptación y la corrupción a que se prestan los procesos privatizadores y desnacionalizadores no sólo abarca a los grandes líderes sino a buena parte de sus clientelas. En esas condiciones la liberación nacional, como la de pueblos y trabajadores oprimidos y despojados, criminalizados y empobrecidos, no sólo vincula sus luchas a las de la democracia de veras sino a las del socialismo democrático.

Sólo con el socialismo -que queremos «los más» y que «cada vez queremos más»- se alejará el grave peligro de las guerras mercantiles y depredadoras a que necesariamente lleva el capitalismo, aquéllas no menos temibles y encubiertas, pues por hambre y enfermedades curables a las que no se prestan ni médicos ni medicinas, tienen la capacidad de «limpiar» de «pobres desechables» continentes enteros e inmensas zonas de la tierra, particularmente en África, en el Mundo Árabe, en Asia del Sur, y en América Latina, y aquí sobre todo en Indoamérica.

Hoy los complejos militares-empresariales que dominan el mundo poseen la capacidad de deshacerse de las poblaciones «perdedoras en la inevitable lucha por la vida» según Darwin. Esas poblaciones curiosamente constituyen un obstáculo para el nuevo desarrollo del gran capital, que no las necesita como asalariados, pues más bien lo incomodan porque los pobres «desechables» están gozando de recursos naturales y energéticos de los que las compañías buscan apoderarse, o porque los despojados emigran a las metrópolis y hacen que proliferen la suciedad y el narcotráfico.

El holocausto universal es posible pero incierto, pues sus políticas se pueden volver contra los incendiarios, y ellos lo saben. Lo que no entienden es que ya les llegó su hora» y que la construcción pacífica de un mundo alternativo es la única solución para la sobrevivencia de la Humanidad.

El socialismo que queremos hará realidad el viejo sueño de la emancipación humana. Nos acercará mucho a ella. El cambio ocurrirá entre contradicciones necesarias, que se pueden encauzar con flexibilidad y firmeza. Es una utopía realizable.

PARA UN PROGRAMA «MÍNIMO» DE CAUSAS QUE ACOGER

PARA CONSTRUIR UNA SOCIEDAD MÁS JUSTA E IGUALITARIA

AGENDA LATINOAMERICANA

Economía

• Apoyar y urgir el cumplimiento de los «objetivos del milenio», particularmente en la erradicación de la pobreza y del hambre, y en la superación de la clamorosa desigualdad económica.

• Reformar los organismos económicos internacionales, que perpetúan la opresión sufrida por los países pobres por los países ricos. Democratizarlos, para que puedan gobernar la globalización asegurando la participación y el desarrollo de los pueblos más desfavorecidos.

• Presionar para que sea suprimida o condonada progresivamente la ilegítima Deuda Externa iniciada en los años 70, que ya ha estado bien pagada.

• Fomentar y respaldar a las medianas y pequeñas empresas frente a las multinacionales y transnacionales; las primeras crean proporcionalmente más lugares de trabajo digno, violan menos los valores culturales de los pueblos y facilitan más la convivencia social y la dignidad de las personas.

• Establecer un impuesto sobre las transacciones financieras internacionales inspirado en la Tasa Tobin para controlar el movimiento de capital y combatir los paraísos fiscales, limitando el secreto bancario.

• Fomentar la soberanía alimentaria de los pueblos y proteger la agricultura autóctona y de los pequeños campesinos.

• Responsabilizar socialmente a las empresas por medio de cláusulas sociales efectivas, y no con efectos de imagen publicitaria de cara simplemente al mercadeo.

• Luchar contra la privatización del patrimonio público y de los bienes comunes básicos.

• Establecer límites concretos máximos a la propiedad rural (latifundio) y a la propiedad urbana inmobiliaria, una auténtica reforma agraria y urbana.

• Luchar por la expropiación del latifundio, y prioritariamente las propiedades del capital especulativo volátil y el capital usurero de los bancos.

Ecología

• Cambiar de mentalidad en la forma de percibir la naturaleza y de relacionarnos con ella.

• Defender como bien de la naturaleza y como bien común social de la Humanidad las fuentes de agua.

• Preservar la selva, los bosques, las distintas formas vegetales; no dejar a Gaia sin estos recursos necesarios para autocontrolar su equilibrio, que además va en beneficio nuestro.

• Salvar la biodiversidad, actualmente en grave destrucción.

• Limitar la producción de basura, de plásticos no biodegradables... Sustituir las socorridas bolsas de plástico, por otras de un material biodegradable.

• Reciclar siempre que se pueda: contra la cultura de lo desechable y la dilapidación de recursos, educar a la infancia y a la juventud en el ejercicio diario de esa práctica.

• Cambiar el modelo energético. Luchar decididamente contra la emisión de CO₂ y la quema de combustibles fósiles. Apoyar las energías renovables y alternativas.

• Combatir el uso de los agrotóxicos y el monocultivo en gran escala de la soja, caña de azúcar, eucalipto, algodón... Combatir a las empresas transnacionales que quieren controlar las semillas, la producción y el comercio agrícola (Monsanto, Syngenta, Cargill, Bunge, ADM, Nestlé, Basf, Bayer, Aracruz, Stora Enso...).

• Oponerse a la minería que deforesta, destruye y envenena inmensas superficies terrestres.

Transformación política

• Poner al ser humano y todas las formas de vida como el centro de un nuevo orden mundial.

• Favorecer que los sectores sociales puedan construir un proyecto popular que afronte el neoliberalismo, el imperialismo y las causas estructurales de los problemas que afectan a nuestros pueblos.

• Defender hasta las últimas consecuencias la democracia total: política, económica, cultural...

• Defender el Estado, frente al «Estado mínimo» neoliberal, y frente al Estado totalitario, como instrumento de equilibrio social que no deje el campo libre al poder financiero y de las multinacionales.

- Fomentar el ejercicio democrático de la ciudadanía en los varios aspectos de la vida pública.

- No conformarse con elegir o apoyar las opciones de izquierda manteniéndonos indefinidamente dentro del sistema capitalista... No perder de vista la Utopía del «cambio de sistema» (no sólo cambio de gobierno). Seguir creyendo y militando a favor de la necesaria Revolución social...

- No perder de vista la Utopía política socialista. Aprender de las experiencias históricas del pasado. Luchar por un socialismo «nuevo».

- Apoyar las transformaciones sociopolíticas actuales. No utilizar las dificultades, los posibles defectos o exageraciones como excusa o pretexto para una pretendida neutralidad o una decepción.

- No perder ocasión para ayudar a la transformación de la mentalidad de las personas que nos rodean. Creer en la fuerza de las ideas para transformar en el mundo. Participar, expresarse, compartir, dialogar, «dar razón de la propia esperanza política», «oportuna e inoportunamente», con una vida comprometida y coherente. Realizar efectivamente una «militancia ideológica».

Derechos humanos

- Defensa universal de los derechos humanos, en sus tres generaciones.

- Defender la educación universal. Defender que los pobres tengan acceso a la enseñanza básica, gratuita y de calidad. Erradicación del analfabetismo.

- Luchar por la democratización de los medios de comunicación, ayudar a la formación de la conciencia crítica y política, y a la valoración de la cultura del pueblo.

Culturas y religiones

- Fomentar siempre el respeto a las identidades.

- Fomentar el diálogo de culturas.

- Defender los derechos de los pueblos aborígenes.

- Respetar el derecho de movilización y emigración, sobre todo por causa de sobrevivencia.

- Asumir una actitud de respeto igualitario a todas las religiones.

- Erradicar en cada uno de nosotros, y fomentar en todas las religiones su transformación mental: la de superar y abandonar su fundamentalismo, la pretensión de superioridad sobre las demás, el exclusivismo y hasta el inclusivismo, el proselitismo, la violencia...

- Apoyar y urgir a una posible «Alianza de Religiones por la Justicia, la Paz y la Salvación del Planeta».

- Apoyar la difusión del esperanto, como única lengua que nos iguala a todos, sin privilegios, y ahorra energías sin cuento para la humanidad.

Diversidad

- Aceptar la diversidad de razas en igualdad.

- Asumir la causa de la transformación de la sociedad en la línea de la igualdad de género.

- Aceptar sin discriminación la diversidad natural de orientación sexual.

Modo de vida personal

- Combatir en nosotros mismos el consumismo (en el uso del agua, alimentos, vestido, vehículos...).

- No transigir con el despilfarro.

- Apoyar la «Banca ética» renunciando a reproducir en la propia economía familiar la «búsqueda del mayor y más rápido lucro a cualquier precio»...

Mundialización y Paz

- Suprimir el antidemocrático «veto» de los privilegiados socios fundadores de la ONU, y equilibrar la representación.

- Apoyar el Tribunal Penal Internacional, y el sometimiento de todos los Estados a un régimen común, sin privilegios, sin Estados forajidos.

- Apoyar la Alianza de Civilizaciones, frente al choque de civilizaciones.

- Crear un Movimiento Interreligioso por la Paz.

- Mundializar verdaderamente la conciencia de la Humanidad: reconocer lo que efectivamente somos: un único país, una familia, un hogar, un mismo fenómeno global de la vida, una misma nave espacial en trance de perdición o salvación...

- Caminar hacia una Asamblea mundial de los Pueblos.

- Promocionar las políticas de desarme y de disminución del gasto público militar, con la prohibición del comercio de armas, especialmente aquel que sirve para mantener conflictos armados.

- Construir cada día la Paz...

(Anote usted más...)

En las últimas décadas del siglo XX y el inicio del XXI la dimensión espiritual del ser humano y de la historia viene adquiriendo un cierto mayor relieve. Expresiones como momento de mística, espiritualidad liberadora, sinergia con las fuerzas cósmicas... han pasado a estar presentes regularmente en los principales eventos de los movimientos sociales. Se constata en muchos ambientes una sed vaga, pero real, de sentido y de trascendencia. Hay una búsqueda más o menos generalizada de «motivaciones de fondo».

Dos factores, entre otros, explican este retorno de lo trascendente. Desde un punto de vista filosófico-cultural, la crisis del llamado paradigma de la modernidad corroyó las certezas e instaló las dudas. Las preguntas se volvieron mayores que nuestra capacidad de encontrar respuestas. Las «verdades» fueron sustituidas por nuevos interrogantes. Los conceptos claves de la modernidad –razón, ciencia, tecnología, progreso y democracia– son fuertemente cuestionados. La transición del mundo moderno hacia algo todavía indefinido, que algunos llaman lo posmoderno, viene acompañada de síntomas de profunda enfermedad cultural, tales como angustia, malestar, miedo, inseguridad, inestabilidad... Síntomas que alcanzan no sólo a las personas sino también a instituciones. En una palabra, sufrimos una especie de vértigo, propio de los momentos de crisis y transición, como si el suelo estuviese huyendo de nuestros pies. Es un contexto propicio al «retorno de los dioses»: ante la imposibilidad de encontrar soluciones a los nuevos desafíos, apelamos para lo trascendente. De ahí la multiplicación de debates, seminarios y estudios sobre la identidad y el significado de la vida.

Desde un punto de vista económico, político y social, hay dos aspectos a ser tenidos en cuenta. Mientras en las sociedades de economía capitalista la crisis iniciada en los años 70 profundizó las asimetrías del sistema neoliberal, por otra parte, en los países alineados con la ex-Unión Soviética, se asistió al derrumbe del socialismo real. Tal panorama sombrío, entrelazado con la crisis civilizatoria, lleva a los movimientos sociales a percibir que la realización humana en profundidad no puede reducirse a los

bienes materiales. La recuperación de la alternativa socialista exigía retomar también otras dimensiones del ser humano y de la historia. Tanto a la derecha cuanto a la izquierda un acentuado economicismo venía contaminando la matriz teórica utilizada para el diagnóstico de la realidad y la búsqueda de remedios adecuados. En la transición en curso, aflora una imperiosa necesidad de tener en cuenta otros elementos, extraídos, por ejemplo, de la antropología cultural, de la psicología social, de las expresiones de fe popular, de la mística y de la espiritualidad solidarias.

Se da otro redescubrimiento: lo personal y lo colectivo constituyen dos caras de la misma moneda. Se entrelazan de tal modo que ya no pueden ser disociados. De la misma forma que las heridas individuales, en el cuerpo o en el alma, debilitan la sociedad como un todo, las estructuras económicas, sociales y políticas, cuando son injustas, agravan los golpes sufridos por cada persona en particular y por su familia. E, inversamente, las soluciones colectivas de un proyecto popular, cualquiera que sea, pasan necesariamente por la realización profunda del ser humano en cuanto persona única e irreplicable. Un proyecto político desvinculado de las aspiraciones y sueños individuales, por más igualitario y justo que sea, será como un árbol sin raíz. Un árbol primero crece hacia abajo, busca las entrañas ocultas de la tierra. Sólo después busca el aire, el cielo, la luz, el sol. Sin ese descenso decidido «a los infiernos del sufrimiento humano» -personal o colectivo-, será difícil construir un proyecto social sólido.

La alternativa es volver a las fuentes de agua viva, a «beber en el propio pozo», como recuerda el libro de Gustavo Gutiérrez. Una vez más, igual que el árbol en tiempos de sequía se nutre de los nutrientes acumulados en la raíz, del mismo modo, los militantes, en tiempos de crisis, están invitados a alimentarse de las fuentes primordiales, buscando ahí renovar las motivaciones que los impulsan a la lucha y al sueño, es decir, a la práctica libertadora.

La primera fuente es la **opción personal**. Cinco, diez, quince años de militancia acumulan alegrías y tristezas, victorias y fracasos. Reflexionar sobre esa

trayectoria es desvelar las sombras y las luces del camino. Hay en ese camino momentos de flaqueza y momentos de fuerza. ¿Qué lecciones podemos sacar de las opciones que hemos hecho en nuestra propia vida? Vale la pena rescatar la experiencia de la familia, de las relaciones personales, de los encuentros afectivos... y descubrir las fibras que fueron tejiendo la resistencia y la solidaridad de nuestra historia, sea personal, familiar o colectiva. A veces olvidamos que nacemos en una casa, tenemos parientes y amigos, amamos y hemos sido amados. En todo ello podemos percibir un hilo conductor que fue construyendo y consolidando el sentido profundo de nuestra opción por los empobrecidos.

Otra fuente es la **historia del pueblo latino-americano**, pueblo que se constituye a partir de la fusión de tres razas. Las diferencias enriquecieron su savia, fortalecieron el crecimiento, dieron temple a su vigor. ¿Qué valores nos transmitieron cada una de esas raíces culturales del pueblo latino-americano y caribeño? ¿Dónde y cómo se dio la fusión? ¿Cuál es el secreto de ese pueblo nuevo, en el que dolor y esperanza caminan juntos? ¿Cómo aprender de él la constancia, la resistencia y la tenacidad del vivir? ¿Cómo mantener, a pesar de la impotencia, la firmeza del combate? A veces, en nuestro proceso de concientización y organización, somos demasiado sesudos, serios y racionales. ¿Dónde está la alegría y la fiesta que tanto caracteriza a nuestra gente, a pesar de siglos de contratiempos? Conocer la historia de un pueblo es desvelar, más allá de las apariencias, las lecciones de sabiduría que guardan su razón de ser y su identidad profunda.

El **movimiento específico** en el que actuamos constituye también una fuente inagotable. Cada movimiento nace de la contemplación de un determinado rostro. Rostros muchas veces desfigurados por el hambre, por la miseria, por la exclusión social. Cara a cara, se establece una relación. La indignación ética, la ternura y el cariño transforman nuestra vida. En medio de conflictos y dudas, maduramos y tomamos una decisión en favor del pobre, del débil, del indefenso. Asumimos una Causa que es compartida por otros compañeros y compañeras. Entramos en el proceso, que, lento y doloroso, temperado en el fuego del compromiso, acumula arañazos y heridas. Frente a las dificultades, podemos desanimarnos. El enemigo es

fuerte y tiene armas poderosas, garras afiladas, resistencia larga. De ahí la necesidad de regresar a la fuente: la contemplación y la escucha del pobre, el trabajo de base, «de hormiga». En el espejo de su rostro y en el silencio de su palabra, podemos alimentar la opción y la lucha en favor del banquete de la vida.

Una cuarta fuente es el **compañerismo y la amistad** entre nosotros. Una pregunta a quema-ropa: nosotros, que actuamos en un determinado movimiento, ¿somos amigos y amigas, nos apreciamos unos a otros? ¿Hay cariño en nuestras relaciones? ¿Nos queremos bien, o predominan entre nosotros palabras, silencios y miradas cargadas de venero? Alguien puede objetar que estas cuestiones no tienen importancia ante la urgencia de las luchas... Pero una cosa es cierta: así como el río corre hacia el mar, el verdadero amor busca siempre lo más débil e indefenso. El amor siempre desborda. Los mayores beneficiarios de una relación sana entre agentes y militantes serán los pobres. Un compañerismo real y efectivo, sensible y solidario, resulta más eficaz que un discurso liberador.

La **sinergia con la naturaleza** –mineral, vegetal y animal- es una de las fuentes más universales y ecuménicas para nuestro caminar personal y colectivo. Estudiosos, científicos, ambientalistas y otros, no se cansan de llamar nuestra atención hacia el cuidado y la convivencia con todas las formas de vida. El concepto de biodiversidad emerge hoy con fuerza, cargada de un sentido espiritual, cósmico y místico. Recuerda al hermano sol, la hermana luna, la hermana agua, la hermana tierra, la hermana naturaleza, tan querida de Francisco de Asís.

Por fin, la **fuentes del Evangelio**, la centralidad del Reino de Dios. ¿Cómo descubrir la sintonía entre Jesús, el pobre y el Padre? Cuanto más sube a la montaña para el encuentro con Dios, más siente la necesidad de descender a la calle. Cuando más recorre los caminos de los pobres, más echa en falta la montaña. Montaña y calle se complementan, se exigen y se enriquecen recíprocamente. Se trata de un movimiento de doble dirección. El descubrimiento del Padre es simultáneo al descubrimiento del pobre, del otro, del extranjero, del enfermo, del marginado, del excluido. En la práctica de Jesús no hay dicotomía entre montaña y calle, entre oración y acción, entre fe y compromiso socio-político. Religión y vida se interpenetran y alimentan el sentido de la existencia.

RAÍCES HISTÓRICAS DE NUESTRA CRISIS ECOLÓGICA

LYNN WHITE JR

1907-1987, Estados Unidos.

En 1967 Lynn White escribió en la revista «Science» un artículo que llegaría a convertirse en una referencia clásica. En él afirmaba que nuestros estilos de vida y modos de relación con la naturaleza dependen de lo que pensamos y creemos colectivamente sobre ella, y que, para cambiar aquellas formas de relacionarnos, necesitamos comenzar por cambiar lo que pensamos y creemos sobre ella. White sostiene -y trata de mostrar- que la visión de fondo y los axiomas judeocristianos subyacentes en el mundo occidental son los culpables de la actual crisis ecológica mundial. Presentamos un extracto del texto.

Deberíamos observar con cierta profundidad histórica, los supuestos que implican la tecnología y la ciencia modernas. La ciencia ha sido tradicionalmente aristocrática, especulativa, intelectual en su propósito; la tecnología se atribuye a las clases bajas, es empírica y orientada hacia la acción. La súbita fusión de estas dos áreas hacia la mitad del siglo XIX está ciertamente relacionada con las revoluciones democráticas contemporáneas y algo anteriores que, reduciendo las barreras sociales, tendían a sustentar una unidad funcional entre el cerebro y la mano. Nuestra crisis ecológica es el producto de una cultura democrática emergente, completamente nueva. El punto es si un mundo democratizado pueda sobrevivir a sus propias implicaciones. Presumiblemente no podemos, a menos que reconsideremos nuestros axiomas.

La visión medieval del ser humano y de la naturaleza

Lo que las personas hacen con su ecología depende de lo que piensan acerca de ellos mismos en relación al mundo que los rodea. La ecología humana está profundamente condicionada por las creencias acerca de nuestra naturaleza y destino, es decir, por la religión. Para los occidentales esto es evidente en la India o Ceilán. Esto es igualmente cierto para nosotros y nuestros ancestros medievales.

La victoria del cristianismo sobre el paganismo fue la mayor revolución psíquica en la historia de nuestra cultura. Hoy se ha puesto de moda decir que, para bien o para mal, vivimos en la "era postcristiana". Ciertamente, las formas de nuestro lenguaje y pensamiento han dejado de ser cristianas pero, a mi parecer, la esencia permanece asombrosamente similar a aquella del pasado. Nuestros hábitos cotidianos de acción, por ejemplo, están dominados por una implícita fe en un progreso perpetuo, desconocido tanto para la antigüedad grecorromana como para Oriente. Esto está arraigado en la teleología judeocristiana y

no puede separarse de ella. El hecho que los comunistas lo compartan, deja en evidencia lo que puede ser demostrado en muchas otras áreas: que el marxismo y el islamismo son herejías judeocristianas. Hoy continuamos viviendo, como lo hemos hecho por 1.700 años, en un contexto formado en su mayor parte por axiomas cristianos.

¿Qué dijo el cristianismo al pueblo acerca de sus relaciones con el ambiente? El cristianismo heredó del judaísmo una concepción del tiempo no repetitiva y lineal, y una notable historia de la creación. Un Dios amoroso y todopoderoso había creado la luz y la oscuridad, los cuerpos celestes, la tierra y todas sus plantas, animales, aves y peces. Finalmente, Dios creó a Adán y, después de una reflexión, a Eva para evitar que el hombre estuviera solo. El hombre dio nombre a todos los animales, estableciendo de este modo su dominio sobre ellos. Dios planeó todo esto, explícitamente para beneficio y dominio del hombre, con esta regla: ningún elemento físico de la creación tendrá otro propósito que el de ser puesto al servicio del ser humano. Y aunque el cuerpo del hombre fuera creado de arcilla, él no es simplemente parte de la naturaleza: fue creado a imagen y semejanza de Dios.

El cristianismo es la religión más antropocéntrica que el mundo ha conocido, especialmente en su forma occidental. El cristianismo, en contraste absoluto con el paganismo antiguo y las religiones asiáticas (exceptuando, quizás, al zoroastrismo), no sólo estableció un dualismo entre el hombre y la naturaleza, sino que también insistió en que era la voluntad de Dios que el hombre explotara la naturaleza para su propio beneficio.

A nivel de la gente común, este concepto tuvo un interesante resultado. En la antigüedad, cada árbol, cada vertiente, cada arroyo, cada montaña tenía su propio espíritu guardián. Antes que alguien cortara un árbol, explotara una mina o dañara un arroyo, era

importante apaciguar al espíritu a cargo de aquella situación particular y había que mantenerlo aplacado. Destruyendo el animismo pagano, el cristianismo hizo posible la explotación de la naturaleza con total indiferencia hacia los sentimientos de los objetos naturales.

Se dice que la Iglesia sustituyó el animismo por el culto a los santos. Es cierto, pero el culto a los santos es funcionalmente bastante diferente del animismo. El santo no está en los objetos naturales; habita en el Cielo. Además, un santo es completamente humano: puede ser abordado en términos humanos. Los espíritus en los objetos naturales, quienes en un principio habían protegido a la naturaleza de la acción del hombre, se esfumaron. El monopolio efectivo del hombre sobre el espíritu en este mundo fue confirmado y las antiguas inhibiciones para explotar la naturaleza desaparecieron.

Una visión cristiana alternativa

Podría parecer que nos hemos encaminado hacia conclusiones irritantes para muchos cristianos. Debido a que tanto la ciencia como la tecnología son palabras benditas en nuestro vocabulario contemporáneo, algunos pueden estar felices con las nociones que, primero, desde una perspectiva histórica la ciencia moderna es una extrapolación de la teología natural y, segundo, que la tecnología moderna puede ser explicada, al menos en parte, como una expresión del dogma cristiano occidental voluntarista acerca de la trascendencia del hombre sobre la naturaleza y de su legítimo dominio sobre ella. Pero, como reconocemos actualmente, hace algo más de un siglo la ciencia y la tecnología -hasta ese momento actividades bastante separadas- se unieron para darle a la humanidad poderes que están fuera de control, a juzgar por muchos de sus efectos ecológicos. Si es así, el cristianismo conlleva una inmensa carga de culpa.

Personalmente dudo que el desastroso impacto ecológico pueda evitarse simplemente aplicando más ciencia y más tecnología a nuestros problemas. Nuestra ciencia y nuestra tecnología han nacido de la actitud cristiana respecto a la relación del hombre con la naturaleza, que es casi universalmente sostenida no sólo por cristianos y neocristianos, sino también por quienes se consideran a sí mismos postcristianos. A pesar de Copérnico, todo el cosmos gira alrededor de nuestro pequeño planeta. A pesar de Darwin, nosotros no somos en nuestros corazones, parte del proceso natural. Somos superiores a la naturaleza, la despre-

ciamos y estamos dispuestos a utilizarla para nuestros más mínimos caprichos. El recientemente electo gobernador de California, creyente como yo pero menos preocupado que yo, dio prueba de la tradición cristiana cuando dijo (según se afirma): «cuando has visto un pino gigante de California, los has visto todos». Para un cristiano, un árbol no puede representar más que un hecho físico. El concepto de bosque sagrado es completamente extraño para el cristianismo y para el ethos de Occidente. Por casi dos milenios los misioneros cristianos han estado cortando bosques sagrados que consideraban objetos de idolatría porque suponen un espíritu en la naturaleza.

Lo que hagamos por la ecología depende de nuestras ideas acerca de la relación hombre-naturaleza. Más ciencia y más tecnología no nos librarán de la actual crisis ecológica hasta que encontremos una nueva religión o repensamos nuestra religión antigua.

La actual y creciente perturbación del ambiente planetario es el producto de una tecnología y una ciencia dinámicas, originadas en el mundo medieval de Occidente, contra el que San Francisco se rebeló de forma tan original. Su desarrollo no puede comprenderse históricamente sin considerar una historia de actitudes hacia la naturaleza, claras y profundamente arraigadas en el dogma cristiano. El hecho que la mayoría de la gente no crea que estas actitudes sean cristianas, es irrelevante. Nuestra sociedad no ha aceptado ningún nuevo sistema de valores para desplazar aquellos del cristianismo. Por lo tanto, continuaremos agravando la crisis ecológica hasta que rechacemos el axioma cristiano de que la naturaleza no tiene otra razón de ser que la de servir al hombre.

El mayor revolucionario espiritual de la historia de Occidente, San Francisco, propuso lo que a su juicio era una visión cristiana alternativa de la naturaleza y su relación con el hombre: intentó sustituir la idea de la autoridad humana sin límites sobre la creación por la idea de la igualdad entre todas las criaturas, incluyendo el hombre. Francisco fracasó. Tanto nuestra ciencia como nuestra tecnología actuales están tan penetradas por la arrogancia cristiana ortodoxa hacia la naturaleza, que no puede esperarse que ellas puedan solucionar nuestra crisis ecológica. Debido a que la raíz de nuestro conflicto es tan profundamente religiosa, el remedio debe también ser esencialmente religioso, llamémoslo así o no. Debemos repensar y sentir nuestra naturaleza y nuestro destino.

TODO TIENE UN LÍMITE: ARGUMENTO IRREBATIBLE

NOS HEMOS SOBREPASADO, Y ESTAMOS YENDO AL COLAPSO

AGENDA LATINOAMERICANA

Argumentos para mostrar la importancia y hasta la urgencia de adoptar un cambio tan profundo como el que el nuevo paradigma ecológico implica, hay muchos, de todo orden: científicos, filosóficos, y hasta religiosos. Pero hay uno, que es un argumento distinto, primero, obvio, contra el que no cabe más que aceptarlo, o estrellarse, y es el argumento físico: *los límites del crecimiento*, un argumento material, nada teórico o ideológico.

No hace todavía 5 siglos que comprobamos (Magallanes, 1522) que estábamos en un planeta esférico: no en una superficie plana infinita. Pero, aunque teóricamente finito, en la práctica continuábamos considerándolo infinito, porque resultaba inabarcable, y nunca pudimos percibir que nuestros actos pudieran hacerle la menor mella. La Tierra era tan grande, y nosotros tan pequeños, que ella lo podía absorber todo, y siempre parecía quedar mucha «tierra virgen»...

Ha sido apenas hace menos de 40 años que un libro histórico, el Informe del Club de Roma, «Los límites del crecimiento», en 1972, lanzó a la humanidad un llamado de atención inédito: este planeta es finito, y hemos crecido tanto, que ya nos estamos acercando al tope que nos permiten sus límites. Siete millones de años llevaban los homínidos sobre este planeta, pero era la primera vez que el *homo sapiens* le descubría límites al planeta, casi tocándolos.

En 1992, veinte años después, el libro reunió nuevos datos y fue rehecho completamente, con nuevo título: *Más allá de los límites del crecimiento*. Su tesis, su grito: no es que nos estemos pasando respecto a los límites del planeta... es que YA nos hemos sobrepasado, y estamos acercándonos al colapso.

Es un argumento nuevo, y contundente. Todo tiene un límite. Y este planeta también lo tiene. No sólo no es infinito, sino que, con lo que hemos crecido, se nos está haciendo pequeño, y dado el ritmo de crecimiento «exponencial» que llevamos, chocaremos muy pronto con los límites, y va a ser un desastre ecológico.

«Crecimiento exponencial»: el concepto clave

Solemos utilizar esa expresión para indicar un crecimiento «muy grande», pero el crecimiento exponen-

cial, además de ser grande, tiene otra característica que suele ser desconocida: a partir de un cierto momento, crece tan rápidamente, que llega a su límite en un tiempo mínimo, *como repentinamente*.

Hay una antigua leyenda persa sobre un cortesano que ofrendó a su rey un bello tablero de ajedrez y le pidió que le diera a cambio un grano de arroz por el primer cuadro, el doble (2) por el segundo, el doble (4) por el tercero, y así sucesivamente. Sin más, el rey ordenó que le trajeran el arroz inmediatamente. El 4º cuadro suponía 8 granos, el décimo 512, el 15º 16.384, y el 21º representaba más de un millón de granos. Al llegar al 40º se trataba de un billón... No pudieron pagarle: no había suficiente arroz en el país.

En los primeros cuadros, la «duplicación» de cantidades pequeñas puede parecer pequeña. La curva del crecimiento comienza alzándose muy poco a poco, pero luego, en pocas nuevas «duplicaciones», la magnitud se hace astronómica, casi infinita, y resulta inabarcable: choca con el límite.

Así es el «crecimiento exponencial»: duplicación, nueva duplicación, y otra reduplicación... hasta que ya no cabe otra duplicación. Todos solemos pensar en forma lineal, imaginando un crecimiento «geométrico», proporcional, que mantiene constancia en el ritmo de crecimiento... Por eso la gente desconoce los riesgos del crecimiento cuando es «exponencial».

Supongamos un nenúfar en un estanque. La planta *duplica* su tamaño cada día. Al principio es muy bello ver cómo la planta crece, parece que lentamente, y uno no se preocupa de ella... hasta que el día 28º, la planta ocupa ya la cuarta parte del estanque... ¿Qué pasará en los dos días siguientes? El día 29º llegará a ocupar la mitad del estanque, y el 30º lo tamará todo y acabará sofocando toda otra planta. Tres días antes del final ocupaba sólo la octava parte del estanque. Pero dado su «ritmo de *duplicación*» diaria, en los 3 últimos días, casi *repentinamente*, topa con el límite.

A principios del siglo XX, hace ahora 100 años, Filipinas tenía 6 millones de habitantes. La cifra se ha ido *duplicando* cada 20 años: de 6 a 12, a 24, a 48... En los años 80-90 sobrepasó los 70 millones...

Para este año 2010 las cifras oficiales rondan los 100 millones. ¿Cuántas *duplicaciones* más podrán darse... antes de que el nenúfar ocupe todo el estanque?

Después de millones de años de homínidos sobre la tierra, la población humana del mundo alcanzó los 200 millones en tiempo del imperio romano. No se consiguió una duplicación hasta el siglo XII, luego otra en el XIX, y la siguiente al comenzar el siglo XX, siglo en el que la población mundial se ha multiplicado por cuatro... En 1999 alcanzamos los 6.000 millones de habitantes. Hoy (2009) somos ya 6.800. En 2050 alcanzaremos los 9.000 (¡un 50% más que en 2000!). Y ya se puede calcular cuándo nuestro crecimiento nos sofocará a nosotros mismos y a toda otra forma de vida en nuestro planeta-estanque, porque parece que empezamos a estar muy cerca de esa fecha.

Como se pregunta Josep Iborra en esta misma *Agenda* (p. 218) tal vez somos para este planeta una plaga, o un cáncer -células que se reproducen fuera de control-, aunque un cáncer especial, porque podría «caer en la cuenta», y autocontrolarse, y contraerse...

Muchas cosas crecen «exponencialmente»

El crecimiento exponencial de la población humana arrastra a otras magnitudes a crecer también exponencialmente, por ejemplo, el espacio físico que ocupa la urbanización, las ciudades que se hinchan hasta juntarse; la tierra cultivada para alimentar a esa población creciente, la tierra robada a los bosques (donde aún quedan); la extinción de la biodiversidad; la escasez del agua, por los regadíos, que constituyen la parte mayor del gasto creciente de este elemento; el consumo de energía, cuya mayor partida ya no es la de la industria sino la de los usos residenciales... y la emisión de CO₂ a la atmósfera, que no sólo no cortamos, sino que continuamos aumentando a nivel mundial...

Hemos ocupado ya el 85% de la superficie del planeta...: ya no cabe otra *duplicación*, pues nos saldríamos del límite del estanque. Con este estilo de vida, y a este ritmo -un «crecimiento» que ni concebimos que pueda cesar- vamos al encuentro de la catástrofe final. Novaes (*Agenda*, pág. 28) da los datos: «Consumimos un 30% más de la capacidad de reposición del planeta. Nuestra *huella ecológica* se ha triplicado desde 1961». Es ya de 2,7 hectáreas por persona, por encima de la disponibilidad natural media, de 1,8 ha. ¿Hasta cuándo? ¿Cuándo decidiremos detenernos?

Pero, aunque lo decidiéramos, ¿podríamos detenernos? Podríamos dejar de quemar combustibles fósiles, dejar de emitir CO₂, dejar de desperdiciar el agua, dejar de contaminar con el plástico (cada minuto se producen en el mundo un millón de bolsas de plástico), de gastar tanta energía... Sólo paralizándonos.

No podemos detenernos. Estamos en una pendiente cuesta abajo. Según previsiones de la ONU: a mediados de siglo, la exigencia humana sobre la naturaleza será dos veces superior a la capacidad de producción de la biosfera. Sólo un «milagro» podría salvarnos de la catástrofe hacia la que corremos: un «cambio de conciencia» que nos convenza de que debemos cambiar de estilo de vida. No hay otro camino. **«Desarrollo» no significa «crecimiento»**

Son dos cosas distintas, que confundimos con frecuencia. *Crecimiento* significa aumento cuantitativo, de tamaño, de volumen, de gasto, de ingresos, de dinero... *Desarrollo* significa despliegue interior de nuevas dimensiones, potencialidades, calidades de vida. Después de que dejamos de crecer físicamente no dejamos de *desarrollarnos* como personas. El *crecimiento* tiene un tope cuantitativo. El *desarrollo* es ilimitado: un desarrollo ya sin crecimiento. Como nuestro planeta, que lleva 4500 años desarrollándose, sin crecer. Llegados al tope, estando incluso en algunos aspectos *más allá de los límites del crecimiento*, es necesario desarrollarnos sin crecer más físicamente, adaptándonos a nuestro nicho biológico planetario.

Hemos sobrepasado los límites. Nuestro ritmo de vida actual es *insostenible*. Nos lleva al colapso. Hay que empeñarse en desacelerar, y en retroceder. La solución de la pobreza en el mundo, el crecimiento de los que aún lo necesitan, no se va a conseguir por la vía actual (el nunca realizado «efecto cascada»: crecimiento para los ricos, para que se derrame hasta los pobres). A la pobreza y a la injusticia debe hacerseles frente, no con más *crecimiento* (más de lo mismo) sino con *desarrollo humano y social*, con un cambio de conciencia, de calidad humana, con más equidad, a la vez que contraemos la economía material y detenemos el desastre que ya llevamos tiempo gestando.

Una sociedad sostenible aún es técnicamente posible, y es mejor que una sociedad en constante expansión material. Decrecer cuantitativamente (cfr. Surroca, *Agenda*, 214) y desarrollarnos cualitativamente: la única solución. Porque todo tiene un límite. □

Afortunadamente, es claro que la preocupación ecológica se está extendiendo en la sociedad, pero hay que evitar quedarse en una actitud superficial.

Hay dos actitudes

a) Una es la de los «ambientalistas». Actúan como bomberos, apagando fuegos: hoy piden que un parque sea declarado nacional, mañana protestan contra la construcción de una represa, pasado mañana contra una mina... Está bien lo que hacen, y es necesario hacerlo, pero no basta, no resuelve los problemas; simplemente cura síntomas, pone parches, pero permite que problema principal, la causa continúe ahí.

La actitud superficial identifica los problemas ecológicos en aquello que impide el funcionamiento de la «sociedad moderna desarrollada» (agotamiento o contaminación de los recursos, desastres...). Confía en que las soluciones tecnológicas podrán mantener los daños dentro de límites soportables. No se le ocurre cuestionar el mito del desarrollo ilimitado, del crecimiento económico constante... Es decir, está dentro del sistema, es deudora de la misma mentalidad que ha causado el problema ecológico. Propone una política de soluciones que no cortan el mal, sino que lo prolongan... Decía Einstein que un mal no se puede arreglar con una solución que está dentro de la misma mentalidad que causó el problema. La actitud ecológica ambientalista -también llamada reformista o superficial- está bien intencionada, pero no es la solución.

b) Otra actitud es la radical, que quiere ir a la raíz de los problemas. Las varias corrientes ecológicas que aquí se agrupan coinciden en identificar esa raíz en *las ideas y representaciones* que han posibilitado la depredación de la naturaleza y han llevado al mundo occidental hacia la autodestrucción. Proponen luchar por un cambio en las ideas profundas que sostienen nuestra civilización y configuran nuestra forma de relación con la naturaleza, relación que nos ha llevado al desastre actual y a la previsible catástrofe.

La actitud ecológica radical implica una crítica a los fundamentos culturales de Occidente. Cuestiona fundamentalmente: la primacía absoluta que damos a los criterios económico-materiales para medir la felicidad

y el progreso; la creencia en la posibilidad de un crecimiento constante e ilimitado tanto en economía como en comodidades y en población humana, como si no hubiera límites o no los estuviéramos ya sobrepasando; la creencia de que la tecnología y el crecimiento solucionarán todos los problemas; la ignorancia crasa de la complejidad de la vida en este planeta, y el absurdo de una economía que todo lo cuantifica menos los costos ecológicos...

Este concreto *viejo paradigma*, esta forma tradicional de pensar, que tiene raíces filosóficas y hasta religiosas, es lo que nos ha puesto históricamente en guerra contra la naturaleza, contra la biodiversidad, contra los bosques, los ríos, la atmósfera, los océanos... Sólo cambiando esa vieja forma de pensar nos podemos reconciliar con el planeta. Ésta es la actitud llamada «ecología profunda» (cfr pág. 46), eco-sicología, ecología fundacional, radical o revolucionaria.

Comparación entre las dos actitudes ecológicas

La segunda actitud, la radical, trata de buscar: No sólo los síntomas (contaminación, desastres), sino las causas (modelo de relación con la naturaleza). No sólo el bien de los humanos, sino el bien de la vida, de toda vida, por su propio valor intrínseco. No sólo acciones paliativas, sino cambio de ideas, de presupuestos filosóficos, estilos de vida, valores éticos, autocomprensión de nosotros mismos... o sea, mentalidad nueva, «cambio de paradigma». No tanto cambiar la naturaleza, cuanto cambiarnos a nosotros mismos (una ecología también «interior»). No considerarlo todo en función del ser humano (antropocentrismo), sino poner a la vida en el centro (biocentrismo) y al ser humano entre los demás seres (valoración conjunta de todos los seres). Reconsiderar nuestra «superioridad» humana, superando nuestra clásica infravaloración de la naturaleza (considerándola «materia» inerte, mero repositorio de objetos y recursos...), y dejando de considerarnos sus dueños y señores absolutos.

Una actitud ecológica integral

No basta, pues, una actitud de «cuidado» de la naturaleza (no dilapidar, ahorrar, calcular e integrar a

partir de ahora los costos ecológicos...). Eso está muy bien, pero hace falta mucho más. Es necesario llegar a redescubrir a la Naturaleza...:

- como nuestro ámbito de pertenencia,
- como nicho biológico, como una placenta,
- como camino de desarrollo y camino espiritual,
- como revelación mayor para nosotros mismos.

Es una nueva forma de entender no sólo al cosmos, sino a nosotros mismos dentro de él, una verdadera «revolución copernicana». Un «nuevo paradigma».

Un «cambio de lugar cósmico» y otros cambios

Igual que la teología de la liberación habla de la necesidad de cambiar de «lugar social» (aquel sector o polo de la sociedad desde el que uno siente que vive y experimenta la historia, desde el sistema o desde los pobres), el nuevo paradigma de la ecología profunda nos pide también un cambio de «lugar cósmico». La mentalidad clásica tradicional nos hizo sentirnos como *fuera* de la naturaleza (distintos), y *por encima* de ella (enteramente superiores)... No nos considerábamos «naturaleza», sino «sobre-naturales», venidos «de afuera, y de arriba». Únicamente el ser humano tenía alma, mente y espíritu... Y la historia, en un plano superior al de la naturaleza, comenzaba siempre con el ser humano, considerando irrelevante y hasta ignorando la historia cósmica de casi 13.700 millones de años anterior a nosotros...

En el paradigma de la ecología profunda pasamos a sentirnos cosmos, a saber que somos -literalmente, sin recurso a la metáfora- «polvo de estrellas», naturaleza evolutiva, Tierra, que, en nosotros, llega a sentir, a pensar, a tomar conciencia de sí misma, a admirar y a contemplar...

La actitud ecológica profunda nos lleva a aceptar una serie de transformaciones asociadas:

-auto-destronamiento: bajarnos del endiosamiento en que nos habíamos situado, y superar la ruptura y la incomunicación con la naturaleza;

-superar el antropocentrismo, el mirarlo todo en función del interés del ser humano, pasando a considerar la centralidad de la vida, el «biocentrismo», desde el que todas las formas de vida tienen valor por sí mismas;

-asumir nuestra historia cósmica evolutiva, sabiendo que somos su resultado final, la flor que lleva en sí misma en síntesis toda la historia de este caos-

cosmos que se está desplegando ante nosotros gracias a la nueva cosmología, el «nuevo relato» que las ciencias nos están presentando, y no sólo una historia doméstica encerrada en los 3000 últimos años, a la que nos habían acostumbrado las grandes religiones;

-revalorización de «lo natural», es decir, superación del prejuicio de que un «pecado original» lo estropeó todo primordialmente, e hizo pecaminoso y «enemigo del alma» al mundo, al sexo, al placer... y recuperar la seguridad de que el principio de todo fue más bien una «bendición original»...

-redescubrir una idea y una imagen de Divinidad que no necesite de más «transcendencia» metafísica que de inmanencia en la materia, y que no quede en ningún caso separada de la realidad, en un 2º piso.

Una visión holística

Todo ello es una visión nueva, no antropocéntrica, sino **holística:** miramos ahora desde el todo (naturaleza), en vez de desde la parte (ser humano). Y creemos en la primacía del todo sobre la parte. El ser humano necesita de la Naturaleza para subsistir, la Naturaleza se las arregla muy bien sin el ser humano. El humanismo clásico postulaba que el ser humano era el único portador de valores y significado, y que todo lo demás era materia bruta a su servicio... Ha sido una visión gravemente equivocada, que nos ha puesto en contra de la naturaleza, y que ha de ser erradicada.

No se trata sólo de «cuidar» el planeta porque nos interesa, o porque está amenazada nuestra vida, o por motivos económicos, ni para evitar la catástrofe que se avecina... Todos estos motivos son válidos, pero no son los únicos, ni los principales, y aunque no estuvieran ahí, seguiríamos necesitando una «conversión ecológica» de nuestro estilo de vida, de nuestra mentalidad, incluso de nuestra espiritualidad. Necesitamos «volver a la Casa Común», a la Naturaleza, de la que, indebidamente, nos autoexiliamos en algún momento -todo apunta a que fue al comienzo del Neolítico, con la revolución agraria y urbana-.

Captar estos motivos más profundos, descubrir la ecología como «eco-sofía», como camino de sabiduría para nuestra propia realización personal, social y espiritual, es haber llegado a descubrir la «ecología profunda» como dimensión humana ineludible, para vivir en plenitud la comunión y la armonía con todo que somos, sabiéndolo y saboreándolo.

¿SOMOS UNA PLAGA EN EL PLANETA?

SUPERPOBLACIÓN Y ECOLOGÍA

JOSEP IBORRA PLANS

CPT de Rondônia, São Francisco de Guaporé, RO, Brasil

Superpoblación y crisis medioambiental

Los estudios de los ecosistemas naturales han demostrado que se da una relación directa entre el crecimiento de las especies y la disponibilidad de los recursos naturales que las sostienen. El aumento desmesurado de la especie humana, ocupando, transformando y contaminando los ambientes naturales, ha convertido a la humanidad en el mayor enemigo actual del medio ambiente natural. En parte porque en los últimos siglos la población humana ha experimentado un crecimiento sin precedentes.

Dicen que inicios del siglo XX Filipinas tenía 6 millones de habitantes. Esa cantidad se duplicó cada 20 años, pasando de 6 a 12, de 12 a 24... En 1991 la población era ya de 70 millones, y continuó duplicándose. Para el año 2010 se estima que ronda ya los 100 millones de habitantes. El resultado es la destrucción de los manglares y el 80% de los arrecifes de coral han resultado seriamente dañados, quedando ya sólo el 10%.

En Brasil, problemas ambientales como la deforestación de la Amazonia también parecen tener relación directa con el aumento demográfico: se han dado con la llegada de millares de emigrantes para colonizar la región y buscar mejores oportunidades para su vida.

En el mundo entero el crecimiento de la población ha seguido una progresión geométrica. Ha pasado de 1000 millones de personas a 2000 entre 1835 y 1925 (pasaron 90 años). Se llegó a 3000 millones en 1962 (pasaron 37 años). A 4000 millones llegamos en 1975 (13 años después). A 5000 millones llegamos en 1985 (sólo 10 años después), y a los 6000 millones llegamos en 1999. En 2009 estamos cruzando los 6.800 millones...

El ritmo de crecimiento de los nacimientos ha disminuido, pero las previsiones para la población mundial en el año 2050 son... de 9.000 millones. Este crecimiento no es debido solamente a los nuevos nacimientos, sino a la mejora de las condiciones de vida y de la medicina, que han disparado la esperanza de vida y somos más personas viviendo al mismo tiempo.

El rápido crecimiento de una población comporta el rápido aumento de sus necesidades y de sus consecuencias problemáticas: falta de tierra habitable, megaciudades, agotamiento de los recursos naturales, etc.

Cuando una parte del cuerpo humano comienza a crecer de forma desmesurada, forma un tumor maligno que se extiende, un cáncer que acaba provocando la muerte de todo el organismo. Durante las últimas décadas crece la sospecha de que eso mismo es lo que está ocurriendo con el planeta Tierra por el crecimiento desmesurado de la especie humana, pues con nuestro continuo crecimiento estamos poniendo en peligro nuestra supervivencia y la de toda la naturaleza. Nosotros, los humanos, ¿nos estaremos convirtiendo en un cáncer para la Tierra, en una plaga que pone en riesgo toda la Vida del planeta?

El control del crecimiento de la población

Muchos pensaron que se estaba cumpliendo la suposición de Malthus, en 1798, de que la población mundial acabaría creciendo más que la provisión de alimentos. Ésta sería la causa de las grandes hambrunas del mundo: «Solamente una cosa puede realmente ayudar a un país pobre: el control demográfico», decía, por ejemplo, Jarret Hardin, en 1989.

La Tierra era vista como una nave espacial con recursos limitados, amenazados por el continuo crecimiento de la población. Reducir el crecimiento de la población mundial, especialmente en los países pobres, que eran los que más crecían, fue una grave preocupación internacional, tratada como una necesidad urgente. La ONU promovió varias conferencias internacionales con este objetivo (El Cairo 1994). Muchos gobiernos pasaron a adoptar políticas antinatalistas.

Lester Brown, del World Watch Institute, declaraba en 2001: «Hoy no está en discusión si cada pareja se puede permitir tener más de dos hijos... Lo que está por ver es si la Tierra puede permitirse que las parejas tengan más de dos hijos».

Consumo exagerado y voracidad capitalista

Incluso la crisis alimentaria parece deberse más a factores de especulación, y a la utilización de alimentos para la producción de agrocombustibles, que al aumento de la población. Hoy ha quedado claro que los principales responsables por el calentamiento planetario no son los países con más alto índice demográfico. Lo

son los países con un más alto patrón de consumo. El crecimiento de la población no es la causa principal de la crisis ambiental; lo son la producción y el consumo exagerados.

En Brasil el crecimiento demográfico ya se redujo un 40% entre 1981 y 1993, pero eso no significó la reducción de los índices de deforestación de la Amazonia... El crecimiento económico significó reducción de la natalidad, pero los años de mayor índice de crecimiento económico coinciden también con los años de mayor índice de destrucción de la selva...

El problema medioambiental fundamental es el actual modelo económico: la lógica interna del sistema de acumulación del capital, que busca siempre la mayor ganancia posible y lleva a poner el lucro por encima de cualquier otro valor, de seguridad o de prevención.

Decía un grupo de obispos y pastores brasileños en 2006: «La acelerada y violenta agresión al medio ambiente y a los pueblos de la tierra revela la crisis de un modelo de desarrollo apoyado en el mito del progreso, que se resume en los resultados económicos y se olvida de las personas -sobre todo de las más pobres- y de todas las demás formas de vida» (Declaración *Los pobres poseerán la tierra*).

Limitar el crecimiento del consumo humano

En cualquier caso, un mayor número de habitantes significa un aumento de las necesidades humanas. Pero el mayor riesgo ambiental es provocado por una minoría de la humanidad, que acumula el consumo de la mayor parte de los recursos naturales del planeta. Y por un modelo de progreso injusto, al que solamente puede acceder el 20% de la población mundial y deja al 80% en la pobreza.

La mayor amenaza a los biomas naturales brasileños, como el «cerrado» y la selva, en realidad no es provocada por un aumento de familias de pequeños agricultores, sino por el avance del «agro-negocio» para producir para la exportación, como la carne, la soya, el etanol y la madera.

Un modelo agrícola que provoca deforestación, concentración del latifundio, trabajo esclavo y degradante, violencia en el campo, uso masivo de agrotóxicos... y también exclusión de las comunidades tradicionales: indígenas, afros y campesinos ribereños.

Muchas personas sufren las consecuencias de la crisis económica, pero la crisis ha puesto de manifiesto que necesitamos un nuevo modelo de desarrollo. Cuando estalló la crisis, en 2008, significó un alivio en vista

a muchos proyectos que amenazaban gravemente los ecosistemas y las comunidades tradicionales.

China, que aplicó drásticas medidas antinatalistas, hoy está preocupada por el envejecimiento de la población. En Europa, las aportaciones de los inmigrantes trabajadores activos, sostienen actualmente las jubilaciones de los ancianos y evitan el colapso del sistema social europeo.

Donde mejora la situación social, automáticamente disminuye la tasa de natalidad. ¿Reducirá eso el riesgo ambiental? Sólo si también entramos en un estilo de vida de mayor austeridad y de menor consumo, alterando los modelos de producción y de consumo, y las estructuras consolidadas de poder que hoy rigen la sociedad.

Solidaridad para con las futuras generaciones

La crisis del medio ambiente va mucho más allá del crecimiento demográfico, pero la superpoblación no deja de ser uno de los principales factores de riesgo. Las cuestiones sociales y ambientales tienen una profunda inter-relación. Por eso, no podemos buscar soluciones meramente sectoriales.

No podemos proponer control del crecimiento de la población sin pensar en la redistribución de la tierra y de la riqueza, en controlar el desperdicio de recursos naturales, y sin corregir el actual sistema de producción y de consumo. El cambio de modelo de economía de producción y de consumo de los bienes creados por Dios para todos, con destino universal.

La problemática del control de la natalidad no puede ser vista de forma aislada, sin relación con los problemas ambientales y los riesgos que puedan ser provocados por la superpoblación para toda la vida del Planeta. Cuando se habla de planificación familiar deben ser considerados también los problemas de crecimiento desmesurado de población y el impacto en el agotamiento de los recursos naturales. El principio de subsidiariedad, y de la responsabilidad de las parejas en el ejercicio de la paternidad responsable, debe ser ejercido también con responsabilidad ecológica. Ni un crecimiento ilimitado, ni un consumo desmesurado pueden ser queridos por Dios.

Tenemos la obligación de informarnos y de valorar seriamente la situación ambiental. Y de pensar en la solidaridad de vida con las futuras generaciones, a las cuales debemos dejar una tierra acogedora, cuidando por la integridad de la Creación y por el patrimonio de toda la biodiversidad.

El hecho que más está cambiando la conciencia de la Humanidad en la actualidad es la «nueva cosmología», las ciencias del cosmos y de la naturaleza. Por primera vez tenemos una visión científica del Universo: su origen, sus dimensiones, su evolución, las galaxias, las estrellas, los planetas, la vida... y resulta ser una visión muy diferente de la que teníamos.

Durante toda la historia de nuestra especie, no hemos disfrutado de esta visión. Las religiones se encargaron de suplir con imaginación y superstición nuestra ignorancia colectiva y nuestros miedos. Los mitos que ellas crearon cumplieron un papel social útil e importante. El problema es que hoy ya no pueden seguir siendo interpretados con una «epistemología mítica», o sea, creyéndolos «descripciones objetivas de la realidad»... Las religiones imaginaron un mundo pequeño, plano, quieto, fijo, creado directamente así como lo vemos, y regido por un *Dios ahí arriba, ahí fuera*, que sería un tipo de razón última de todo.

Este «imaginario religioso», ante la nueva ciencia, salta hecho pedazos. Hoy no se puede ser persona de hoy y seguir participando de aquel imaginario, y ése es el conflicto global de la ecología con las religiones.

El «nuevo relato» que nos presenta la ciencia -y que hoy es, por primera vez, un relato científico, y el mismo a la vez para toda la humanidad-, nos ofrece una **nueva visión del mundo**, desconocida hasta ahora:

- un universo en movimiento total y continuo: nada está quieto, como siempre habíamos pensado;
- en expansión: todo comenzó con una *gran explosión*, y todo sigue expandiéndose, inconteniblemente;
- en evolución y en despliegue: no es un cosmos regido por leyes eternas inmutables, sino una cosmogénesis que se despliega desde dentro;
- con aparición de propiedades emergentes y de autoorganización desde el desorden del caos: un todo que es mayor que las partes y está en cada parte...
- orientado hacia la complejidad, la vida y la conciencia, que florece finalmente en el ser humano, se hace conciencia colectiva, asume reflexivamente el cosmos y se responsabiliza de él;

-ligado holísticamente, en redes de redes... en las que cada partícula está relacionada con todas...

Esta nueva visión nos pone en un mundo muy distinto del que nos enseñaron las religiones, y nos cambia radicalmente en varios aspectos:

• Cambia la imagen de la naturaleza, que:

-No podemos ya imaginarla como mero escenario de la historia humana -lo único realmente importante-...

-No resulta ya aceptable una calificación religiosa negativa (pecaminosa) de la materia y todo lo que con ella se relaciona (carne, instinto, sexo, placer...).

-Ya no podemos aceptar el supuesto mitológico de un «pecado original» que todo lo habría contaminado ancestralmente, sino de una «bendición original»...

-En la cosmovisión actual no es posible aceptar un «segundo piso». Lo que se quería indicar con aquel símbolo no puede estar sino «en este mismo piso». No hay «metafísica» (o por lo menos no necesario ni obligatorio creer en ella, aunque fuera útil imaginarla...).

-Esta vida no puede ser sólo una ilusión pasajera, una «prueba», en función de otra vida, la verdadera y definitiva, la de más allá de la muerte, a la que un Creador nos habría destinado... Las religiones de «salvación eterna» necesitan con urgencia dar nuevamente razón de sí mismas en el contexto mental actual.

• Cambia la imagen del ser humano:

-No venimos de arriba, ni de afuera, sino de dentro, y de abajo, de la Tierra, del Cosmos; somos el resultado actual, la flor de la evolución cósmica...

-No es verdad que seamos superiores, diferentes y ajenos al resto de la Naturaleza, únicos con mente y espíritu procedentes directamente de Dios...

-No somos los «dueños de la creación», somos una especie más, la única capaz de asumir responsabilidad.

-No podemos vivir separados de la Naturaleza, como sobre-naturales, artificialmente desnaturalizados.

-No somos «sobre-naturales», sino muy naturales, o naturales hasta donde quizá otros seres no han llegado. Somos Naturaleza, Tierra que siente, que piensa y ama, materia que en nosotros llega a la reflexión...

• Cambia la imagen de Dios:

-Una visión tan precaria de la naturaleza y del cosmos como la que ha tenido la Humanidad, no podía dar de sí sino una imagen insuficiente de Dios.

-La visión actual de la realidad no nos permite ya imaginar a un *Dios ahí fuera, ahí encima*, en ese «segundo piso superior» del que dependería el nuestro. Hoy vemos que no tiene sentido hablar de ni pensar en un «fuera» o un «encima» del cosmos.

-La idea de un Dios separado de la creación, o trascendente, es uno de nuestros principales problemas.

-No tiene sentido un dios antropomórfico como nosotros: «persona» que piensa, decide, ama y se expresa como nosotros... Dios, *theos* o *Zeus* del Olimpo.

-Y pensar que es «Señor», Dueño, Juez premiador y castigador es hoy claramente un antropomorfismo.

-De existir «la Divinidad» (dimensión real) sólo se la podrá encontrar en la única realidad cósmica...

Volverse al cosmos y a la naturaleza

Dijo Santo Tomas que un error acerca de la Naturaleza redundaba en un error acerca de Dios... Los errores que hemos sufrido sobre la naturaleza, y sobre todo, la ignorancia al respecto, han sido máximos, por lo que es de suponer que la imagen de Dios y de lo religioso que de ese marco ha surgido, conlleva grandes deficiencias que hoy estaríamos en capacidad de subsanar.

Parece claro que las religiones han vivido de espaldas a la naturaleza, sobre todo porque han concentrado toda su atención en una pequeña «historia sagrada» iniciada hace sólo 3000 años, y que es la única «revelación» que han tenido en cuenta.

La explosión científica de los últimos tiempos es, sin duda, una nueva «experiencia de revelación», en la que lo divino de la realidad se nos manifiesta en una forma nueva. No hay nada en la actualidad que esté inspirando una toma de conciencia espiritual en el mundo como el nuevo relato de nuestra historia cósmica. Las religiones necesitan sentir el kairós ecológico de esta hora y volverse hacia el cosmos y la naturaleza, para reconocer en ellos nuestra «historia sagrada», y superar el actual divorcio entre ciencia y espiritualidad, entre religión y realidad. Aceptar el desafío de la ecología no es incluir el «cuidado de la naturaleza» entre los imperativos morales; es más: es toda una «reconversión ecológica» de la religión.

Desafíos

No es pues sólo la imagen física del mundo la que ha cambiado, sino todo él: su origen, sus dimensiones, su arquitectura, su complejidad, su sentido... Ante ese cambio, las religiones, que elaboraron todo su patrimonio simbólico (categorías, teologías, liturgia, dogmas, ritos, mitos...) en el contexto del viejo imaginario, aparecen profundamente anticuadas, pertenecientes a un mundo obsoleto, lejano, que ya no existe ni resulta siquiera imaginable. El lenguaje religioso tradicional pierde sentido y significado, y hasta se hace ininteligible para los jóvenes. Las religiones, que han servido a la humanidad durante milenios para expresar la dimensión más profunda de la existencia, parecería que ya no sirven...

En esta situación, las religiones se sienten a sí mismas desfasadas, e incomprendidas, sin captar con claridad cuál es la causa. Con frecuencia reaccionan defendiéndose, repitiendo y reafirmando intemperadamente su tradición sagrada, sus «verdades reveladas», las «verdades eternas»... cuando lo que deberían hacer sería reinterpretarlas y adecuarlas al lenguaje y a los nuevos paradigmas a los que hemos accedido, abandonando aquellos errores de perspectiva que todos hemos sufrido por la ignorancia de la humanidad a la que nos vimos históricamente sometidos...

Los años 60 del siglo pasado fueron un momento de esperanza y optimismo en el cristianismo en general, cuando parecía abrirse a la posibilidad de una profunda renovación interna, y a una reconciliación con el mundo y con los valores de la modernidad (ciencia, democracia, valor de la persona, libertad religiosa y demás libertades, perspectiva de los pobres, etc.).

Pero esa primavera pronto se vio truncada, ante el temor que producía la conmoción que tal renovación suponía. El miedo venció, y los frenos y retrocesos que desde entonces se han producido, no han hecho sino distanciar más y más a la sociedad respecto al cristianismo institucional. Son decenas de millones las personas que han abandonado la religión en las últimas décadas en Europa, por ejemplo, alegando no poder aceptar una cosmovisión que les resulta superada, buscando su realización espiritual por caminos nuevos. Sólo una profunda reflexión -en el campo de la ecología y en el de los otros varios «nuevos paradigmas»- y una consecuente y valiente renovación teológica reabrirá la esperanza.

CHICO MENDES

DOROTHY STANG

Brasil ha entendido a Chico Mendes sólo después de su muerte.

Nacido en la plantación de caucho Porto Rico, en Xapurí, a los nueve años, el niño Francisco Alves Mendes Filho se hizo trabajador del caucho: era su única opción, ya que le fue negada la oportunidad de estudiar. Hasta 1970, los dueños de la tierra de las plantaciones no permitían las escuelas. «Chico», apelativo de Francisco, sólo aprendió a leer a los 20 años de edad.

Se convirtió en un defensor de la selva y de los derechos de los trabajadores del caucho, organizándolos para proteger el ambiente, sus casas y familias contra la violencia y la destrucción de los *fazendeiros*, y consiguió apoyo internacional. En 1976, inició una forma de resistencia llamada «empates», acciones colectivas para impedir (o *empatar*) la acción de los peones encargados de la tala. Un grupo de cien a doscientos hombres, mujeres y niños se dirige pacíficamente a los campamentos y convence a los peones a abandonar las motosierras.

En octubre de 1985, lidera el I Encuentro Nacional de los trabajadores del caucho, cuando se creó el Consejo Nacional de los Seringueiros (CNS), del cual se convirtió en la principal referencia. A partir de entonces, la lucha de los caucheros, bajo su dirección, comienza a ganar repercusión nacional e internacional, principalmente con la propuesta de «Unión de los Pueblos de la Floresta», que busca unir los intereses de los indios y de los trabajadores del caucho en defensa de la floresta amazónica.

En 1987, Chico Mendes comienza a recibir la visita de miembros de la ONU, en Xapurí. Recibe premios y reconocimientos, nacionales e internacionales, como una de las personas más destacadas en aquel año en defensa de la ecología, como el premio *Global 500*, de la ONU.

Durante 1988 continúa su lucha recorriendo regiones de Brasil, participando en seminarios, conferencias y congresos, denunciando la acción depredadora contra la selva y las acciones violentas de los *fazendeiros* contra los trabajadores de Xapurí. Se realiza su gran sueño: la implantación de las primeras reservas extractivistas creadas en el Estado del Acre, además de conseguir la expropiación del Seringal Cachoeira, en Xapurí. A partir de entonces, aumentan las amenazas de muerte. El 22 de diciembre de 1988, Chico Mendes es asesinado en la puerta de su casa. Pero sus ideas e ideales no.

CPT, Comisión Pastoral de la Tierra de Sur de Pará, Brasil
230

Por qué mataron a Dorothy?

La respuesta está en el hecho de que hay en la Amazonia dos propuestas de desarrollo muy diferentes: la del agronegocio y la minería, que es excluyente y depredadora, y la de la conservación de la naturaleza y de la justicia social.

La política del agronegocio y de la minería viene destruyendo toda la región amazónica en una carrera suicida por el lucro: talando ilegalmente, incendiando la selva para plantar hierba, derribando la floresta más rica del mundo para plantar soja y abrir gigantescos cráteres en el corazón de la Amazonia para robar nuestros minerales.

Y al otro lado del río, entre los árboles, están aquellos que hacen frente a esa política de muerte y que están dispuestos a detener el avance del monstruo destructor y ayudar a la construcción de una Amazonia distinta: económicamente sostenible, socialmente justa y ecológicamente correcta.

La hermana Dorothy Stang formaba parte del movimiento popular. Creía que era posible vivir en paz con la floresta y obtener de ella el sustento digno para cada familia de la Amazonia, y tenía la firme convicción de que «la muerte de la floresta es el fin de nuestra vida».

La implantación del PDS (Proyecto de Desarrollo Sostenible) representaba, en la práctica, una reacción a la política del agronegocio y una seria amenaza a los lucrativos privilegios de los poderosos.

Los PDS estaban en medio del camino.

Por eso Dorothy fue cobardemente asesinada, el 12 de febrero de 2005, con nueve tiros, de los cuales tres fueron fatales y simbólicos: una bala alcanzó su cerebro, otra su corazón, y otra, sus vísceras. Quisieron eliminar su pensar, su sentir e su capacidad de engendrar de la pequeña, sencilla y anciana mujer.

Su cerebro, su corazón y su útero eran una amenaza para el modelo económico implantado en este país, especialmente en la Amazonia. Su lucha no acabó con su muerte, continúa viva, como dijo uno de los agricultores de Anapu:

«Derribaron a la Hermana Dorothy,
pero su semilla no murió: ya ha brotado».

Comité Dorothy Stang, Belém, PA, Brasil.

SALVAR UN RÍO, CAUSA POR LA QUE ARRIESGAR LA VIDA

El autor, obispo brasileño, se hizo mundialmente famoso por sus dos huelgas de hambre, de 11 y de 24 días, en 2005 y 2007, para detener el trasvase del Río São Francisco, y en defensa de la revitalización de su cuenca.

¿Qué mundo dejaremos a nuestros hijos y nietos?

«Dios perdona siempre. Los seres humanos sólo de vez en cuando. La naturaleza nunca». Si la agredimos, tarde o temprano ella dará su respuesta.

La vida no se improvisa. En cinco minutos tiramos al suelo un árbol centenario. Serán necesarios otros cien años para que tengamos un árbol semejante. Eso, si es que tenemos el cuidado de plantarlo.

Es cuestión de conciencia, de pertenencia. De saber que este planeta es nuestro hogar. Formamos parte de él. Nos ha sido entregado para vivir en él y cuidar de que sus riquezas se perpetúen y las generaciones futuras también puedan tenerlo lleno de vida.

El río São Francisco es el Padre y la Madre de todo un pueblo. Es quien garantiza el agua que millares de seres humanos beben, se alimentan de su pescado y comen los frutos de las tierras bañadas por sus aguas. El río São Francisco es el generador de vida para innumerables otras vidas. El «viejo Chico» no puede morir. De la vida del «viejo Chico», la vida de millones de otros seres.

Hay en Brasil ríos mucho mayores que el São Francisco. Pero lo que lo hace diferente es que recorre el semiárido brasileño, región de mucha falta de lluvia. Agua tenemos, con cierta abundancia, pero concentradas en algunos ríos y en la inmensa red de represas existentes. Necesitamos urgentemente distribuir esa agua concentrada, para las poblaciones dispersas de todo el semi-árido. Democratizar el agua es una tarea esencial para el mantenimiento de la vida, pues nadie puede quedar sin ella.

Si el Proyecto de trasvase de agua del río São Francisco tuviese como objetivo y meta la distribución del agua para las poblaciones dispersas, nosotros seríamos los primeros en estar de acuerdo con el proyecto. Lo apoyaríamos incondicionalmente. Pero la prioridad del Proyecto es dar seguridad hídrica para los grandes proyectos agroindustriales. Esa utilización

del agua al servicio del negocio antes que para su función esencial, que es la de calmar la sed humana y animal, hace que el proyecto se vuelva anti-ético, pues invierte las prioridades en el uso del agua.

El río São Francisco imita al santo de su nombre. São Francisco nació de una familia acomodada. Cuando conoció el sufrimiento de los pobres de su tiempo, dejó la riqueza de la familia y fue con los pobres más pobres, que entonces eran los leprosos, y les dedicó toda su vida. El río São Francisco nace en la Serra da Canastra, en el sudoeste del Estado de Minas Gerais, una de las regiones más ricas de Brasil. Podría tomar la dirección del Este o del Sur, hacia regiones igualmente ricas. Pero no; da una curva y se dirige hacia el Nordeste. Se pone, todo entero, al servicio de los pobres del sertão brasileño. Imita al santo de su nombre. Por eso decimos: el río São Francisco es el padre y la madre de todo un pueblo y satisface sus necesidades vitales.

Río vivo - pueblo vivo. Río enfermo - pueblo enfermo. Río muerto - muerte de un pueblo. Ser pastor en los valles del São Francisco es garantizar vida, y vida abundante, a sus habitantes. Vida abundante para ellos significa vida abundante al «Viejo Chico».

Ante las innumerables agresiones causadas a nuestro río, agresiones que causan enfermedad y muerte, el pastor no puede mantenerse callado. Es su misión, y su deber, alzar su voz, esforzarse por garantizar la vida al río, de la que depende la vida del pueblo. Por eso, ante todas las amenazas de muerte causadas al río y al pueblo, el pastor se levanta, alza su voz arriesga su propia vida, pues «donde la razón se extingue, la locura es el camino». Para salvar al viejo Chico, para salvar la biodiversidad, salvar a los ribereños, salvar a los seres humanos, salvar al planeta, salvar la vida... merece la pena dar la propia vida. Vale la pena morir «para que tengan vida y la tengan en abundancia».

¿SOMOS DEMASIADOS? PREOCUPACIÓN POR EL PLANETA Y POR LOS POBRES

VERÓNICA CALDERÓN

*El País, Madrid, España***Superpoblación**

La gravedad de la crisis alimentaria, el aumento insuportable en la población de los países menos desarrollados y los efectos del cambio climático son algunas razones para repetir la misma frase: «Somos demasiados». Y seremos más. En 2012, la población mundial alcanzará los 7.000 millones de personas. En 2050, la Tierra albergará a 9.100 millones. La gran mayoría de los nuevos habitantes vivirán en países pobres. Según cálculos de la ONU, en 2050, la población española por ejemplo, será prácticamente igual que en 2009: unos 42,8 millones de habitantes, muy lejos del crecimiento previsto para países como Níger, Somalia y Uganda, cuyas poblaciones crecerán hasta en un 150% en los próximos 40 años. La población en los países desarrollados se mantendrá prácticamente igual y en algunos incluso disminuirá. En cambio, las naciones más pobres del mundo tendrán un acelerado crecimiento. De los 2.400 millones de personas más que habrá en el mundo en 2050, el 98% vivirá en países pobres. ¿Hay espacio y recursos para todos?

Las tasas de natalidad han disminuido en un 50% en los últimos 30 años, y se espera que se reduzcan aún más. Incluso en los países más pobres del mundo, la natalidad se reducirá a la mitad. Las previsiones de la ONU coinciden en que la tendencia se mantendrá. En 2050 se prevé que la fertilidad mundial sea de tan sólo 1,85 niños por mujer. Sin los métodos anticonceptivos, la población mundial crecería hasta los 11.000 millones de personas en 2050. Los controles de natalidad han sido fundamentales. Pero no son, ni de lejos, la única solución.

Desde hace más de 200 años, la advertencia ya era explícita: el inglés Thomas Malthus advertía en su célebre Ensayo sobre el principio de la población que los recursos naturales serían insuficientes para abastecer a la población mundial. La investigadora Rosamund McDougall, directora adjunta de la ONG Fondo para una Población Óptima (OPT, en inglés) advierte que «más de 9.000 millones de personas tendrían un impacto terrible sobre la Tierra, no sólo en la calidad de

vida. La cantidad de emisión de gases de efecto invernadero haría imposible vivir en el planeta en 2050».

¿Quiénes ocuparán la Tierra entonces? La población en los 49 países más pobres del mundo se duplicará, de 840 millones hasta los 1.700 millones de personas, según apunta el informe Perspectivas sobre la población mundial, difundido en 2008 y elaborado por la División de Investigación Demográfica y Población Mundial de la ONU.

Los países desarrollados, en contraste, no sufrirán un cambio significativo en su población: de 1.230 millones de habitantes en 2009 a 1.280 millones en 2050. Incluso, Japón, Georgia, Rusia y Alemania perderán un 10% de población. El científico y escritor británico Fred Pearce opina que el problema no está en cuántos somos, sino en la manera en que repartimos los recursos. «Es evidente que el problema es el consumo excesivo de los países desarrollados y no la sobrepoblación de los más pobres», afirma.

Emisiones de dióxido de carbono

El consumo de una persona en EEUU emite 20 toneladas de dióxido de carbono cada año, el equivalente de dos europeos, cuatro chinos, diez hindúes o 20 africanos. El 80% de la población pagaría las consecuencias económicas y ambientales del consumo de un 20%. Stephen Pacala, director del Instituto Ambiental de la Universidad de Princeton (EEUU), calcula que los 500.000 habitantes más ricos del mundo -cerca de un 0,7% de la población actual- son responsables del 50% de las emisiones de dióxido de carbono del mundo.

Y la situación no hará sino agravarse en los próximos años. «El reto es, en realidad, que los recursos se repartan de una manera más equitativa. Los efectos sobre el medio ambiente son extremadamente difíciles de revertir a través de las tasas de natalidad», advierte Pearce. «Aun si redujéramos a cero la fertilidad en el mundo, las emisiones de gases con efecto invernadero deberían rebajarse, por lo menos, un 50% para mediados de siglo», explica.

Hambre

Además de los efectos del cambio climático, los países menos desarrollados se enfrentan al hambre, la causa directa o indirecta de un 58% del total de muertes del mundo según un estudio de la ONU difundido en 2004. El Instituto de Recursos Mundiales (WRI, en inglés) advirtió la semana pasada de que en 2050 habrá otros 25 millones de niños desnutridos en el mundo, que se añadirán a los 150 millones que sufren hambre en la actualidad. Los niveles de pobreza continuarán aumentando: entre 1981 y 2001, el número de personas que vivían con menos de un dólar al día en África Subsahariana se duplicó. De 164 millones hasta 316 millones; y en los próximos 40 años, dos tercios de la población mundial vivirá en países en vías de desarrollo.

El hecho es que hoy en día, mil millones de personas (un sexto de la población mundial) sufren hambre. En 2050, serán 1.700 millones, un 18% de la población prevista para entonces. Además del deterioro ambiental, los conflictos y el bajo desarrollo causan la escasez de alimentos. Los agricultores africanos emplean el equivalente a 1% del fertilizante que utiliza un agricultor en un país rico. Y mientras en los países pobres consumen una dieta basada en vegetales, los ricos consumen comida que come vegetales. Para producir un kilo de carne son necesarios, por lo menos, 10 kilos de pasto. Un estadounidense promedio consume 120 kilos de carne al año; mientras que en los países en vías de desarrollo, el promedio es de 28 kilos.

«La cooperación marcaría una diferencia significativa», afirma Stephen Pacala. «Las hambrunas se deben, en la mayoría de las ocasiones, al pobre desarrollo de los países y a que la producción ha sido insuficiente», comenta. La falta de tecnologías que desarrollen la agricultura en los países menos desarrollados y los efectos de la crisis económica global empeoran las circunstancias.

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación (FAO, en inglés) advirtió en 2008 que el gasto anual en alimentos importados en los países más pobres podría suponer cuatro veces más que en 2000. «Para los consumidores más pobres, que gastan un 60% de su gasto habitual en comida, el aumento significa un golpe brutal para sus finanzas», observa el informe. La FAO también señala que para

combatir el hambre, el mundo debe producir en 2050 un 70% más de alimentos que en la actualidad.

El reto no es nuevo. La llamada «revolución verde» consiguió duplicar la producción de alimentos entre 1960 y 1990. Y, en la actualidad, aún existe un 60% de tierra fértil en el mundo. ¿Pero qué garantiza a los países pobres un desarrollo sostenible en los próximos años? Pearce y Pacala coinciden que un buen inicio es la inversión. Un informe del Ministerio de Desarrollo Británico calculó en 2008 que para reducir el hambre en el mundo serían necesarios, por lo menos, unos 900 millones de libras (unos 1504 millones de dólares) para garantizar el desarrollo y las tecnologías necesarias para favorecer la agricultura en los países más pobres.

Urgencia de medidas eficaces

El presupuesto de la FAO sumó en 2008 unos 870 millones de dólares. En 2009 ascendió ligeramente, hasta 930 millones de dólares. Al comparar la cifra con los 700.000 millones de dólares que el Gobierno de EE UU destinó para evitar la quiebra del banco de inversión Bear Stearns, las hipotecarias Freddie Mac y Fannie Mae y la aseguradora AIG en septiembre del año pasado, el presupuesto mundial dedicado a combatir el hambre apenas representa un 2% de esa cifra.

Los líderes reunidos en la cumbre del G-20 celebrada en Pittsburgh (septiembre 2009) acordaron destinar unos 2.000 millones de dólares a ayudas para combatir el hambre del mundo, pero un estudio publicado por el Instituto Internacional para la Investigación de Políticas Agrarias difundido en octubre señala que es insuficiente. «Son necesarios al menos unos 7.000 millones de dólares al año para la inversión agropecuaria y la mejora de la infraestructura rural en los países. De continuar con una política que privilegie las ganancias, las consecuencias serán desastrosas», advierte Gerard Nelson, uno de los autores del informe.

La prioridad para resolver el hambre, un grave efecto de la mala repartición de recursos en el mundo, tampoco es nueva. Preguntado en 1972 en una entrevista con Dick Cavett sobre los efectos de la sobrepoblación, John Lennon fue claro en definir el primer paso: «Tenemos suficiente comida y dinero para alimentar a todos. Hay suficiente espacio, y algunos hasta van a la Luna».

EL DIOS EN QUIEN NO CREO

MÁS DE 40 AÑOS DESPUÉS

JUAN ARIAS

Río de Janeiro, RJ, Brasil

Conocido corresponsal de «El País», el autor escribió con este título un artículo, hace ya más de 40 años, que tuvo tanto éxito, que hubo de convertirlo en un libro, que fue traducido luego a diez idiomas, y que aún sigue reeditándose. Expresaba un salto en la conciencia religiosa de la sociedad del tiempo del Concilio Vaticano II.

Mi libro *El Dios en quien no creo*, antes de aparecer como libro fue objeto de un artículo aparecido con gran escándalo en la primera página del desaparecido vespertino de Madrid, PUEBLO. Hace de ello más de 40 años. Eran los tiempos duros de la dictadura franquista, con censura en los periódicos. En aquella ocasión debieron pensar que se trataba de algo religioso y lo dejaron pasar, sin leerlo, ciertamente. Al final fue objeto de escándalo hasta para el entonces arzobispo de Madrid Mons. Morcillo, quién me llamó para cantar-me las cuarenta.

¿Cómo me atrevía a decir, debió preguntarse, que no se debía creer «en el Dios que manda al infierno», o en «el Dios que no necesita del ser humano», o en «el Dios que ame el dolor», o en «el Dios al que no tengan miedo los ricos», etc.? Eran 99 imágenes falsas de Dios, que a muchos ayudaron a pensar, en aquel ambiente de caverna de la España dictatorial. Por ejemplo, a un matrimonio joven que me escribió diciendo que ellos eran ateos pero que habían recordado mi artículo para que si un día sus dos hijos pequeños decidieran creer, que lo hicieran en aquel Dios «incapaz de condenar la sexualidad».

Hace ahora 40 años, el título de aquel artículo dio vida a mi primer libro, publicado en Asís por Cittadella Editrice. Yo me oponía a que se publicara. Tenía poco más de 30 años y nadie me conocía en Italia. El libro sin embargo fue el más traducido de los míos. Salió en más de diez idiomas, entre ellos en coreano e indonesio. Hoy mismo, cuando veo que el libro sigue publicándose en varios países, me pregunto el por qué. El fallecido cardenal Giovanni Benelli, me decía que era un fruto del Concilio Vaticano II que había acabado con aquellas imágenes negativas del Dios del temor.

Quizás hoy añadiría otras nuevas imágenes negativas de Dios a aquel catálogo. En 40 años las cosas han cambiado mucho, pero creo que sigue viva en tantos corazones la esperanza en un Dios que no condene, en el Dios de la compasión entendida eti-

mológicamente: el Dios que sufre con el ser humano; en el Dios del perdón, el Dios que ama nuestro barro, nuestras miserias, como las madres. En el Dios que se interesa por nuestro Planeta Tierra, por todos los desheredados del mundo; por todos los humillados; por todos los diferentes.

Hoy, mientras crece el agnosticismo, curiosamente, crece también la búsqueda de una imagen distinta de Dios, sin etiquetas, con el que el ser humano moderno, como el Job de la Biblia, pueda enfadarse, pedirle cuentas y hasta quejarse, como Jesús en la cruz, de haber abandonado al ser humano a su destino.

No es Dios el que está en crisis. Son esas falsas imágenes de Dios que hemos amasado con nuestra visión estrecha del misterio, de lo divino, de una fe estéril incapaz ya de mover las montañas. El Vaticano II removió muchas de las falsas imágenes de Dios. Llegó a defender que la culpa del ateísmo en el mundo eran las deformaciones que los creyentes habíamos hecho de Dios y de su hijo, Jesús. Aún quedan, sin embargo, muchas por desenmascarar.

Aún mantenemos un cierto paternalismo y una cierta religión del poder en relación a la figura de Dios. Palabras claves del mensaje cristiano han acabado prostituidas. Hasta la formidable palabra «misericordia», que Jesús, siguiendo a Oseas, prefería a los «sacrificios», ha perdido su fuerza porque se ha interpretado en clave de poder, referida a Dios. Es Él quién se compadece del ser humano, porque él es el misericordioso, superior en su bondad. Jesús pensó, sin embargo en la misericordia como en la moderna «solidaridad». De ese modo, la clave de la misericordia no es la bondad de Dios hacia el ser humano a quién ayuda, sino que somos los seres humanos los que tenemos que ser «solidarios» con los demás, no porque somos superiores a los que le ofrecemos nuestra misericordia, sino porque somos iguales en dignidad, todos hermanos de una misma raza, acuñada con la imagen del Creador. Nadie es superior a nadie en

la lógica misericordiosa de Jesús. Si acaso, el que de alguna forma se considera superior, debe lavar los pies de los demás, para que quede en evidencia que nadie es superior a nadie.

Lo mismo ocurre con la palabra «perdón». Quien perdona se coloca por encima del perdonado. De nuevo se trata de una relación de poder. Jesús, en la cruz, da un ejemplo magnífico de cómo hay que perdonar sin humillar, sin sentirse superior: «Perdónales, porque no saben lo que hacen». No les perdona, colocándose superior a los que le crucifican, sino que les excusa: no sabían lo que estaban haciendo, por tanto no necesitan ser perdonados.

También Juan XXIII en su testamento afirmó que no necesitaba perdonar a nadie, porque «no se había sentido nunca ofendido por nadie».

Es la sublimidad del amor. Son ésas las nuevas caras del Dios que difícilmente rechazarían, al menos como concepto, ni los agnósticos ni los ateos, y que servirían en nuestro mundo moderno, aún amasado por la ley eterna de la violencia, de las envidias, de los odios mutuos, de las ambiciones, para descansar en la playa amable de un Dios diferente al que siempre les han presentado, que no es el Dios de las leyes -Jesús arremetió contra el sábado-, ni el Dios burocrático del derecho Canónico, sino el Dios que no exige al ser humano nada más ni nada menos que ser fiel a la voz de la propia conciencia, que por cierto, es más severa y exigente que todas las leyes promulgadas por los humanos. Y que, como decía el convertido cardenal Newman: «Es mejor equivocarse siguiendo la propia conciencia que acertar en contra de ella».

El Dios en quien no creo (Juan Arias)

Yo nunca creeré en:

El Dios que "sorprenda" al hombre en un pecado de debilidad.

El Dios que condene la materia.

El Dios que ame el dolor.

El Dios que ponga luz roja a las alegrías humanas.

El Dios mago y hechicero.

El Dios que se hace temer o no se deja tutear.

El Dios que se haga monopolio de una iglesia, de una raza, de una cultura o de una casta.

El Dios que juega a condenar.

El Dios que «manda» al infierno.

El Dios incapaz de perdonar lo que muchos hombres condenan.

El Dios incapaz de comprender que los niños deben mancharse y son olvidadizos.

El Dios que exija al hombre, para creer, renunciar a ser hombre.

El Dios a quien no temen los ricos a cuya puerta yace el hambre y la miseria.

El Dios al que adoran los que van a Misa y siguen robando y calumniando.

El Dios que no supiese descubrir algo de su bondad, de su esencia, allí donde vibre un amor por equivocado que sea.

El Dios que condene la sexualidad.

El Dios para quien fuese el mismo pecado complacerse con la vista de unas piernas bonitas que calumniar y robar al prójimo o abusar del poder para medrar.

El Dios morfina para la reforma de la tierra y sólo esperanza para la vida futura.

El Dios de los que creen que aman a Dios porque no aman a nadie.

El Dios que dé por buena la guerra.

El Dios que de los que pretenden que el cura rocíe con agua bendita los sepulcros blanqueados de sus juegos sucios.

El Dios que negase al ser humano la libertad de pecar.

El Dios a quien le falte perdón para algún pecado.

El Dios que aceptase y diese por bueno todo lo que los curas dicen de él.

El Dios que ponga la ley por encima de la conciencia.

El Dios que prefiera la pureza al amor.

El Dios que no pueda descubrirse en los ojos de un niño o de una mujer bonita o de una madre que llora.

El Dios que se case con la política.

El Dios que aniquilara para siempre nuestra carne en lugar de resucitarla.

El Dios que aceptara por amigo a quien pasa por la tierra sin hacer feliz a nadie.

El Dios que al abrazar al ser humano aquí en la tierra no supiera comunicarle el gusto y la felicidad de todos los amores humanos juntos.

El Dios que no se hubiera hecho verdaderamente humano con todas sus consecuencias.

El Dios en el que yo no pueda esperar contra toda esperanza. (...)

Sí, mi Dios es... el otro Dios.

RELIGIÓN: LA AMBIVALENCIA DEL SENTIDO

PEDRO A. RIBEIRO DE OLIVEIRA

Juiz de Fora, MG, Brasil

Con frecuencia, la historia presenta a la religión al servicio de los poderosos, pero también puede ser la que se ve en muchas luchas de liberación. A veces, está en las dos partes del conflicto: una parte apoya a la metrópoli colonial, y la otra a los movimientos nacionales; en nombre del mismo Dios se bendice al capital y se apoya la lucha obrera; la misma Biblia legitima la dictadura y la resistencia popular a la misma... Veamos lo que la sociología puede decir de esto.

Religión como lenguaje

Por ser un conjunto de ritos y creencias, la religión es el lenguaje que posibilita la comunicación entre lo humano y lo sobrenatural. Como todo lenguaje, no es, al mismo tiempo, un medio de comunicación y de pensamiento. El interés de la sociología por el estudio de la religión radica precisamente en el hecho de que es un *sistema de pensamiento* capaz de dar *sentido* a todo lo que existe o pueda existir. Para la religión, todo se inscribe en el misterioso orden cósmico que sólo ella es capaz de descifrar. Como dicen los enamorados, «nuestro amor estaba escrito en las estrellas». Descifrar el sentido de la existencia -«quién soy, de dónde vengo, a dónde voy»- es el campo propio del lenguaje religioso.

Para elaborar sus relatos de sentido, la religión recurre a categorías peculiares: sagrado y profano, material y espiritual, eterno y temporal, lo que es del cielo y lo que es de la tierra, bendición y maldición, y otras parejas semejantes. Son los fundamentos de los relatos que darán sentido a la experiencia vivida. La fuerza del relato plausible y convincente -o sea, aceptado como verdadero- está en su capacidad de guiar los comportamientos y definir el bien y el mal, la verdad y el error. Puede hacer que las personas den su vida en testimonio o, al contrario, maten a quien se oponga a su verdad. Pero -y ésta es su flaqueza- la religión sólo tiene fuerza en la medida en que sus relatos de sentido son acatados. De ahí la necesidad de reinventar esos relatos para responder a formas de existencia en constante cambio. Religión que se limita a repetir los antiguos relatos, pierde credibilidad, se vuelve incapaz de influir en las personas y acaba dejando el puesto a otra religión más adaptada al momento presente.

Pero el sentido de la existencia está lejos de ser una necesidad simplemente psicológica. Al preguntarse «¿quién soy, de dónde vengo, a dónde voy?» la persona no busca una respuesta sólo individual, sino un sentido para su existencia en cuanto parte de una sociedad. Y ahí radica la importancia sociológica de la religión: en la medida en que el relato de sentido se aplica a atributos determinados por la condición social -riqueza, poder, prestigio- esos atributos pasan a ser considerados como el resultado de un designio divino que debe ser aceptado con resignación. En ese sentido, la religión es una fuerza estructurante de la sociedad, pues, aplicada a las relaciones sociales, transforma el «así es» en «así debe ser» o en «así no puede ser».

En la medida en que los relatos religiosos se difunden entre los miembros de una sociedad, moldean su comportamiento por medio de hábitos adecuados al mantenimiento del orden establecido. Al hacerlo, la religión ejerce la función social y política de legitimar, por consagrarlas, las relaciones de poder entre grupos, géneros, clases o etnias. La historia de *Nuestra América* está llena de ejemplos de cómo la religión sirvió para mantener el orden establecido por los colonizadores: quien se opusiese a las instituciones y al orden vigente estaría contra la voluntad de Dios -interpretada por la jerarquía, claro-.

Trabajo religioso

Se engaña sin embargo quien ve sólo ese lado de la religión y no percibe que, como toda realidad histórica, tiene otro lado. La religión no es un reflejo automático, más o menos mistificado, de las estructuras sociales o de los intereses económicos de un grupo, como afirma el materialismo vulgar, sino el resultado de un *trabajo religioso*. Este concepto, elaborado por P. Bordieu en 1971, abre nuestros ojos a la complejidad de la religión bajo el punto de vista sociológico. Siempre que alguien, al realizar o expresar una creencia, atribuye un sentido sagrado a una cosa o un evento y eso se convierte en un ritual o una creencia de un grupo, por pequeño que sea, esa persona realiza un *trabajo religioso*. La religión debe ser entendida sociológicamente como el resultado de un trabajo religioso que

se reproduce a lo largo del tiempo. Conviene notar que ello no niega la posibilidad de que el trabajo religioso -que es esencialmente humano- pueda ser fruto de una revelación o inspiración divina, pero ahí dejaríamos el campo de la sociología para entrar en el objeto de la fe. Jesús de Nazaret, por ejemplo, realizó un trabajo religioso al proclamar que el Reino de Dios ya estaba realizándose en la historia humana. Sus seguidores, al reproducir ese anuncio, también realizan un trabajo religioso. Otros profetas y sacerdotes, al enseñar otras doctrinas, también hacen un trabajo religioso. Y no corresponde a la sociología decir cuál de ellos resulta inspirado o cuál es el más verdadero.

Por ser un relato de sentido, fruto de un trabajo religioso, la religión está condicionada por el *lugar social* de su productor. No es lo mismo anunciar el Reino de Dios viviendo entre campesinos y artesanos de Galilea, o siendo sacerdote en el templo de Jerusalén... O, poniendo un ejemplo actual, dos religiosas de la misma congregación probablemente anunciarán el evangelio de modo bien diferente si una de ellas vive en un barrio pobre y la otra en un colegio que atiende a jóvenes de clases adineradas. Ese condicionamiento no puede ser visto como determinista, pero tampoco debe ser subestimado: todo trabajo religioso está condicionado por el medio social en el que se realiza.

La religión ante intereses en conflicto

En cualquier sociedad hay intereses en conflicto, porque no todo lo que es bueno para una de sus partes lo es para las otras. Por eso, un grupo, al volverse dominante, necesita convencer a los otros de que su interés coincide con el interés general: el colonizador se presenta como quien viene a civilizar a pueblos atrasados; el gran propietario dice que ofrece empleo a los desempleados; el hombre justifica su poder mostrándose protector de la mujer que él mismo fragiliza... La estrategia es hacer creer al lado dominado que el orden establecido es bueno también para él, de modo que no se rebele.

En esa estrategia, la religión puede ser muy útil al lado dominante. Al final, los ricos no se contentan con ser ricos; quieren sentirse merecedores de su riqueza. Quieren que la religión les confirme que son ricos porque Dios les bendijo, porque sus padres practicaron el bien, o porque fueron escogidos por Dios para gobernar al resto del mundo. Quieren también que la religión les diga a los pobres que van ser recompensados por sus sufrimientos terrenos, siempre que no

se rebelen. Quien hace este tipo de trabajo religioso y elabora un relato de sentido convincente, recibe todos los favores de los dominadores: prestigio, honores, grandes donativos y todo lo que necesite para una vida sin preocupaciones económicas.

En el lado dominado, es muy diferente, porque el interés del oprimido es ante todo liberarse. El relato religioso que le agrada es aquel que fundamenta su esperanza de liberación. Pero, ¿quién va a hacer este tipo de trabajo religioso? Al contrario que los dominadores, los dominados no tienen recursos económicos para hacer que alguien elabore ese relato de modo sistemático, profesional, con fundamentación erudita. En general, la parte dominada sólo puede contar con sus propios miembros o con personas que, aunque provenientes de los grupos dominantes, hacen opción por los pobres como una opción de clase social, es decir, se ponen a su servicio. Por eso, los relatos de sentido del lado dominado, en general, surgen en forma de autoproducción religiosa: personas sin formación teórica especializada pero de gran sensibilidad hacia la vida amenazada, tejen relatos de sentido verdaderamente revolucionarios, porque deslegitiman el orden establecido, desmitifican su sacralidad y descubren su hipocresía. Cuando estos relatos populares encuentran apoyo teórico de intelectuales que se convierten a la causa de los dominados, aumentan tanto su fuerza social que son capaces de cambiar las mismas estructuras sociales de dominación.

Ese potencial revolucionario del relato religioso elaborado a partir del lado socialmente dominado, causa temor a los dominantes, que hacen todo lo posible por silenciarlo. La folclorización de las religiones populares, el desprecio por las religiones indígenas y afro, así como la persecución a las teologías de la liberación y del diálogo religioso, son la cara religiosa de un conflicto social que en el fondo tiene intereses de clases en oposición.

Concluyendo, la sociología nos ayuda a percibir dónde reside el factor que coloca al relato de sentido de la religión en favor de quien domina o de quien busca liberación: es la posición social de quien realiza ese *trabajo religioso*. El mismo lenguaje que legitima la dominación puede legitimar la rebelión; todo depende de quién y dónde elabora el relato. Pero la sociología se abstiene de juzgar quién elabora el relato más verdadero, pues eso lo revela la práctica: «Por los frutos se conoce el árbol».

EL TEÍSMO, UN MODELO ÚTIL PERO NO ABSOLUTO PARA «IMAGINAR» A DIOS

CREER O NO CREER «EN DIOS» YA NO ES LA CUESTIÓN, SINO EN QUÉ DIOS CREER

JOSÉ MARÍA VIGIL

VER:

Una larga pero no eterna historia de la idea «Dios»

Los antropólogos insisten en que el *homo sapiens* ha sido *homo religiosus* desde el principio. Este primata comenzó a ser «humano» cuando pasó a necesitar un sentido para vivir, y pasó a percibir una dimensión espiritual, sagrada, misteriosa...

Pensábamos que esa dimensión religiosa dice relación necesaria a un «Dios», pero hoy sabemos que no siempre ha sido así. Ahora tenemos datos de que durante todo el Paleolítico (70.000 a 10.000 a.e.c) nuestros ancestros adoraban a la *Gran Diosa Madre*, confusamente identificada con la Naturaleza. La idea de «dios» es posterior, de la época de la revolución agraria (hace 10.000 años). El dios guerrero, masculino, que habita en el cielo y hace alianza con la tribu... es una idea divina reciente, que se generalizó y se impuso mayoritariamente en las religiones «agrarias».

El concepto griego de dios («theos») marcaría más tarde a Occidente: es el «teísmo», una forma de concebir lo religioso centrándolo todo en la figura de «dios». Los dioses viven en un mundo encima del nuestro, y son poderosos, pero tienen pasiones humanas. Los filósofos griegos criticarán esa imagen demasiado humana de los dioses. También el cristianismo purificará su imagen de dios, que seguirá siendo, a pesar de todo, bastante antropomórfica: Dios ama, crea, decide, se arrepiente, interviene, perdona, redime, salva, tiene un plan... como nosotros, que al fin y al cabo estamos hechos *a su imagen y semejanza*. Ese Dios todopoderoso, Creador, Causa primera, Señor, Juez... quedó en el centro de la cosmovisión religiosa occidental, como la estrella polar del firmamento religioso en torno a la que todo gira. De Dios no se podía ni dudar: la duda ya era un pecado, contra la fe. Creer o no creer en Dios: ésa era la cuestión decisiva.

La ciencia y la modernidad chocan con Dios

Pero a partir del siglo XVII, el avance de la ciencia va haciendo retroceder a «Dios» en todo aquello que hasta entonces se le había atribuido. Grotius lo dijo: todo funciona autónomamente, *etsi Deus non daretur*, como si Dios no existiera. La ciencia descubre las «le-

yes de la naturaleza»; los duendes y los espíritus ya no son necesarios, los milagros desaparecen, y hasta se hacen increíbles. Bultmann dirá: no se puede ser moderno y creer en el mundo de espíritus tradicional.

No sólo la ciencia, también la psicología social nos transforma: el ser humano moderno adulto no se siente a gusto ante un Dios paternalista tapaagujeros (Torras, 66). Bonhoeffer dirá: «Dios se retira, nos llama a vivir sin él, en una santidad laica».

Si en el siglo XVIII comenzó el ateísmo, en el siglo XX se multiplicó por 12: fue la opción «religiosa» que más creció. Aumentan los «a-teos», los «sin-Dios», que no son personas de mala voluntad que quieran combatir a Dios, sino personas a las que Dios no les resulta creíble, ni siquiera inteligible. La idea clásica de «dios» entra en cuestionamiento.

Nuevos replanteamientos de la cuestión

El cristianismo occidental de los siglos XVIII-XIX interpretó el ateísmo como anticlericalismo, y en parte tenía razón. Pero más tarde reconocería que otra gran parte de razón la tenían los críticos ateos: «los cristianos hemos velado más que revelado el rostro de Dios» (Vaticano II, GS19). Hemos defendido malas imágenes de Dios, y ahora somos muchos cristianos los que reconocemos que «tampoco yo creo en ese Dios que no creen los ateos» (Arias, 42).

Pero hoy día estamos dando un paso más: el concepto mismo «dios», aun purificado de las malas imágenes, es un concepto limitado, y de aceptación no universal. Más: hay quienes creen que ciertos conceptos de dios, son incluso dañinos, porque transmiten ideas profundamente equivocadas a la Humanidad. Baltodano (p. 210) cree urgente cambiar la imagen de Dios en su país, porque la imagen común que allí se tiene de Dios, es nociva. La cuestión, es nueva, y muy seria: ¿qué estatuto damos al concepto «dios»?

JUZGAR:

La idea de «theos» tiene sus problemas

Comencemos reconociendo algunos:

-La «objetivización» de dios: es «un ser», muy especial, pero un ser concreto, un «individuo»... que vive en el cielo, ahí arriba, ahí afuera... La inmensa

mayoría de los creyentes lo creen así, literalmente;
-es una «persona»: ama, perdona, ordena, tiene un plan... como nosotros... ¿no es antropomorfismo?;
-es todopoderoso, Señor y Juez universal, premia-
dor y castigador... ¿una proyección del sistema agrario?
-ejerce y retiene la responsabilidad última sobre el curso de la historia (¿no nos desresponsabiliza?);

-es el Creador: absolutamente «transcendente», totalmente diferente del cosmos... ¿Un dualismo radical que pone al Absoluto por un lado, y la realidad cósmica, despojada de todo valor, por otro?

-tradicionalmente ha sido un dios «tribal», de mi país o de mi religión, que «nos ha escogido» y nos protege frente a los otros, nos ha revelado la verdad y nos da una misión universal sobre los demás... ¿?

Bien considerado, todo esto no es más que una forma de imaginar a Dios, pero una forma que hace tiempo que va resultando inaceptable a un número creciente de personas... que sienten que creen en Dios, pero no en ese tipo de dios, no en «theos», que no sería más que una forma agraria de imaginar-concebir la Divinidad... Dios ha de ser algo más profundo que lo que esa fe tradicional ha imaginado como Dios.

Establezcamos una distinción

Una cosa es creer en el Misterio de Dios, en la Divinidad -la Realidad última, inexpressable-, y otra es creer que ese Misterio adopte la forma concreta de dios-«theos» (un ser, ahí arriba, todopoderoso...).

Creer en la Realidad última, sin imagen de Dios

-La Realidad última, no puede ser tan sencilla como esa imagen de dios-theos... No podemos confundir lo que sea en verdad la Realidad última, con nuestra idea «dios». El teísmo es un «modelo», una forma concreta de imaginar-concebir lo divino, un instrumento conceptual, una ayuda, no imprescindible.

-Es un instrumento cultural (Marina, 222), que se ha mostrado sumamente útil, genial incluso; pero no es una «descripción» de la Realidad última, a la que no podemos «imaginar».

-Es una creación humana; por eso ha ido cambiando, y está cambiando; ahora nos parece una idea evidente, pero la humanidad pasó mucho tiempo sin ella.

-Hoy a muchas personas se les queda corta: no logran aceptar esa forma de imaginar la Realidad última. Sienten que el «teísmo», el imaginar la Realidad última como «dios», no es la única manera de relacionarse con ella, ni es la mejor, ni siempre es buena.

No hay por qué descalificar el «teísmo», que para muchas personas resulta útil, incluso imprescindible. Se trata de descubrir que es sólo un instrumento, y que otras personas necesitan otro modelo, no teísta. Creer o no creer en «dios» ya no es la cuestión; lo decisivo ahora es la experiencia espiritual de cada quien.

ACTUAR:

- Quien se sienta bien en la forma teísta tradicional puede seguir en ella; nadie debe ser molestado.

- No obstante; muchas personas y comunidades tradicionales harán bien en revisar este tema; no es bueno desconocerlo simplemente por pereza.

- En general hacen falta *nuevas imágenes*, nuevas *metáforas* para Dios; las tradicionales están desgastadas y a muchas personas ya no les sirven (pág. 228).

- Hoy día, un número creciente de personas descubren que el teísmo les resulta incompatible con su percepción actual del mundo, y que fuera del teísmo, paradójicamente, se reconcilian con la dimensión divina de la realidad, con la *Realidad Divina*, nuevo nombre -más respetuoso- que dan a Dios.

- Los teólogos cada día ven más clara la posibilidad de un cristianismo *posteísta*, aunque falte mucho por decantar bien esta intuición. Se podría ser cristiano y no ser teísta, no creer en «dios-theos», sino en la Realidad divina, en la Divinidad.

- Se puede -y se debe- releer las religiones más allá del teísmo (algunas no son teístas). Así como el modelo «dios» no es imprescindible, tampoco lo es la forma teísta clásica de las religiones. Podemos vivir más allá del teísmo, aunque no más allá de la Realidad Última. Una reinterpretación pos-teísta del cristianismo ya la están haciendo muchos, en la práctica y en la teoría, y conviene conocerla (Spong 216).

- La experiencia espiritual del ser humano es permanente, y va profundizándose, pero las imágenes y explicaciones que nos hemos dado a nosotros mismos para comprenderla y expresarla, han ido variando, y variarán, conforme crece nuestro conocimiento.

- La polémica tradicional por la existencia de Dios (creer o no creer en Dios...) es una discusión que ya no tiene sentido... El modelo teísta no es absoluto; es tan tradicional que a muchos les parece imprescindible, pero que no lo es. Y la alternativa al teísmo no es el ateísmo, sino el «pos-teísmo», o simplemente, el no teísmo. Ambas formas son compatibles con la experiencia espiritual del ser humano.

PERO, ¿HAY O NO HAY OTRO MUNDO ARRIBA?

UNA MANERA DE PENSAR... QUE HAY QUE REPENSAR

JOSÉ MARÍA VIGIL

VER: Un mundo dividido en dos pisos

Los humanos llevamos milenios pensando e imaginando el mundo dividido en dos: éste, el mundo que vemos, y otro mundo, el divino, el cielo, el mundo de arriba, donde está Dios, los espíritus misteriosos...

En la calle, en ciencia, en economía... ignoramos ese «otro mundo»: sólo cuenta el mundo real. Pero en la vida personal, ante los grandes misterios de la vida, y sobre todo en lo religioso, miramos hacia arriba.

La inmensa mayoría de nosotros fuimos educados, cuando niños, en la idea de que existen esos dos mundos; nuestras mamás, las historias religiosas que nos contaron, tal vez la catequesis, la cultura ambiente... lo presentaban así, y así lo creímos entonces. Luego nos hemos hecho adultos, hemos estudiado, tenemos que funcionar en este mundo real... y nos preguntamos: ¿existe o no el mundo de arriba? ¿Es «de fe»? ¿O es «de ciencia» que no existe?

¿Qué es ese mundo de arriba?

Hasta el siglo XVI, en prácticamente todas las culturas del pasado se ha tenido la idea de que este mundo depende enteramente de un mundo superior, invisible e inalcanzable, donde habitan las fuerzas celestiales: Dios, o los dioses, los espíritus, las fuerzas sobrenaturales que dominan y amenazan este mundo.

En la visión cristiana eso se traduce en que en el cielo mora Dios, Señor celestial, sentado en su trono, desde donde dirige el Universo. Le acompañan los ángeles y los santos, en una «corte celestial» al estilo de las cortes de los monarcas antiguos. Ese mundo de arriba es superior en todo: en fuerza, en vida, en conocimiento, en felicidad. De vez en cuando, ese mundo envía alguna comunicación, alguna «revelación» para que sepamos algo del mundo de Dios, sobre todo lo que debemos hacer para agradarle (la ley de Dios). Tener propicio al cielo, con nuestras oraciones y sacrificios, puede salvarnos de peligros y sufrimientos que de otra manera son inevitables. Ese mundo de arriba, el de Dios, sino el mundo futuro, el mundo definitivo: allí iremos todos tras la muerte.

Parecería que hay en la naturaleza humana algo que postula la existencia de este segundo piso, porque si no, no se explica la fuerza de esta creencia, su

presencia constante durante milenios en casi todas las culturas y religiones (no es un tema cristiano, sino de las religiones neolíticas en general). ¿Qué significa?

JUZGAR:

¿De dónde viene esta forma de ver?

La creencia en dos mundos no puede venir de la religión, porque hoy sabemos que la religión no enseña física, ni cosmología, ni astrofísica... La religión no puede darnos un «mapa» de la realidad, con uno o con dos pisos... Por su parte, la ciencia, desde que comenzó a desarrollarse en el siglo XVI, viene insistiendo en lo contrario: no hay dos mundos. Entonces, ¿quién lo dijo?, ¿y de dónde se lo sacó?

La mayor parte de los elementos de la cosmovisión común a los pueblos de Occidente procede de los filósofos griegos (siglos antes del cristianismo). Platón es quien más influyó, en su *Timeo*, que establece la división entre el mundo visible y el invisible, entre el cuerpo y el alma. Ésta tiene su mundo propio en las estrellas, y de allí ha caído en el cuerpo, que pertenece a la tierra y está contaminado de mal y de mortalidad. Si en esta vida el alma controla al cuerpo, volverá al mundo de arriba. El cristianismo hizo una amalgama de las ideas hebreas, babilónicas y griegas, en un debate de varios siglos que nos entregó el dibujo acabado de la cosmovisión que hemos heredado.

¿Qué es esto?

En principio se trata de unos «mitos». Todas las culturas, antiguas y modernas, los tienen. Mito no significa falsedad, ni simples «cuentos muy viejos». Son un instrumento del que se servían las culturas antiguas para figurarse lo que, a falta de ciencia y otros medios, no podían captar y expresar de otra manera. Todo ser humano se pregunta dónde está, qué es este mundo, de dónde ha salido... Todas las culturas se han sentido obligadas a responder para los suyos: este mundo surgió de la nada, o germinó de la tierra, o lo creó un dios y lo organizó de esta o aquella manera. Las respuestas a estas preguntas tan fundamentales, sólo podían darse mediante esas narraciones geniales (los mitos) que proporcionaban una cosmovisión común a toda una cultura, a muchos pueblos.

Esa idea genial de que hay un mundo arriba del

que dependemos, hizo vibrar a muchas culturas y religiones, que hicieron suya esa descripción del cosmos.

Pero, ¿qué es describir la realidad global como un mundo estructurado en dos pisos con esas concretas relaciones de dominio/dependencia entre ellos?

Es un «axioma»

Así se llama, en física y en otras ciencias, a ciertas afirmaciones básicas que no se pueden demostrar (no están a nuestro alcance), pero que nos parecen plausibles y no podemos proceder sin ellas. Por ejemplo, el axioma de Euclides: «por un punto exterior a una recta, pasa una y sólo una paralela a ella». A mí puede darme igual que pasaran 2, o 25, pero si no establecemos que sólo pasa una, no podemos construir la geometría «euclidiana», la normal. Lobatchevsky se aventuró a admitir que pueden pasar 2 paralelas, y la geometría que construyó, no euclidiana, es totalmente distinta de la normal (y también sirve).

El ser humano capta pronto que este mundo no es sólo de lo que los ojos ven y las manos tocan, de lo que se pesa, se mide y se come, sino que hay en él muchas fuerzas espirituales que parecen controlarlo. Nuestros antepasados trataban de entender. ¿Qué realidades son ésas que parecen controlarnos, dónde están, cómo actúan? Los mitos dibujaron un «mapa» que los acabó situando en ese mundo arriba.

Los mitos cumplieron un papel decisivo (la ciencia no estaba todavía ahí para echar una mano). Los mitos pusieron los cimientos de la cultura de cada pueblo, los arquetipos instalados en su subconsciente colectivo, los axiomas fundamentales... todo lo cual permitía a cada pueblo que todos sus habitantes pudieran vivir en un mismo mundo imaginario colectivo.

¿Se puede creer hoy en dos mundos?

Estamos asistiendo al quiebre de una tradición milenaria. La actual ruptura cultural indica que no es posible continuar con algunos axiomas. La ciencia los ha desmentido: no hay otro mundo arriba, ni fuera del nuestro. Las nuevas generaciones ya no pueden siquiera imaginarlo. En la vida real ya todos lo hemos olvidado. Pero en el plano de la religión todavía muchas personas mantienen una visión dualista: siguen pensando que hay otro mundo de arriba, que interviene en el nuestro, y con el que podemos contar...

Quien quiera seguir creyendo en ese mundo de arriba no se sentirá solo: toda la tradición de las culturas y religiones, y del cristianismo en concreto, fue

construida sobre ese axioma platónico, y está expresada todavía en ese lenguaje dualista. Por el contrario, quien quiera unificar en su persona lo que sabe por la ciencia con su vida religiosa, y vivir consciente de que está «en un mundo único», no en dos, tendrá que hacer un esfuerzo grande, porque somos la generación del cambio cultural. Lo viejo está muriendo, y lo nuevo no ha terminado de nacer.

ACTUAR: ¿Dejar de creer en el mundo de arriba?

La visión conservadora piensa que creer en un mundo que está arriba forma parte esencial de la fe, *sine qua non*. Pero son muchos los creyentes modernos y abiertos que están experimentando que se puede ser persona religiosa y cristiana sin creer en dos mundos, sintiéndose en un solo mundo, éste.

Sabemos que Jesús pareció hablar también de dos mundos, igual que afirmó que el sol gira alrededor de la Tierra o que el grano de trigo «muere» para dar vida (una metáfora bella pero una falsedad biológica). Jesús no conoció a Galileo; más bien le llegaron las ideas de Platón. Pero no dudamos de que hoy dejaría a Platón por Galileo, y nos reprocharía no pasar a vivir decididamente en ese mundo unificado que la nueva cosmología y la física cuántica nos han descubierto.

Se puede ser cristiano -o de cualquier otra religión- y no creer en dos mundos. No hace falta pensar que sólo existe la «materia inerte»... sino que la dimensión trascendente (aquello que los primitivos ubicaron «arriba») no está expatriada, fuera de este mundo, sino que en la realidad misma. Es como su co-razón. El mundo es su cuerpo. Llamándolo Dios significaban algo que es el mismo mundo en cuanto divino, no un «señor» sentado en un trono, allá arriba...

Repensa el tema de los dos mundos, y toma tu decisión, porque si no, hay alguien que ya lo pensó por ti (Platón en este caso, no Jesús) y nos dieron su pensamiento como incuestionable. No hay por qué vivir alienados por un pensamiento ajeno. Tiene que ser posible ser cristiano y ser adulto, y vivir y pensar en el mundo real. Por lo menos quien lo quiera.

Obviamente, esto es muy complejo, y sólo estamos sugiriendo (no demostrando) que está apareciendo otra forma de ser religioso, sin división esquizofrénica entre la realidad y la cosmovisión religiosa. Esto exige reinterpretar muchas afirmaciones religiosas clásicas. Nuestra Agenda quiere ayudar a quien quiera plantearlo (cfr. p. 234).

EL CAMBIO SOCIAL EMPIEZA CON LA TRANSFORMACIÓN DE LA IDEA DE DIOS

PROVIDENCIALISMO, PRAGMATISMO RESIGNADO Y NEOLIBERALISMO

ANDRÉS PÉREZ BALTODANO

Managua, Nicaragua - Ontario, Canadá

La cultura religiosa dominante en América Latina se proyecta en la cultura política y en la cultura económica de la región, creando una relación de afinidad electiva entre una tradición cristiana providencialista, una cultura política pragmática resignada, y los valores económicos que justifican y legitiman el modelo neoliberal imperante.

El «providencialismo» es un concepto teológico que expresa una visión de la historia de los individuos y de las sociedades como procesos gobernados y controlados por Dios. La antropología, la psicología social y la educación popular han mostrado el peso de un modelo providencialista metódico en la región. La obra del psicólogo social Ignacio Martín-Baró, por ejemplo, muestra la tendencia del catolicismo providencialista dominante a transformar la *docilidad* en una *virtud religiosa*. En el campo de la pedagogía y la educación popular, la obra de Paulo Freire reveló cómo la *conciencia oprimida* de los y las latinoamericanas habita en un mundo mágico en el que las víctimas de la explotación interpretan su propio sufrimiento como un designio divino. La teología de la liberación también visibilizó el providencialismo y lo combatió, desenmascarando el orden *establecido* -supuestamente por la voluntad de Dios- como verdadero *desorden*, pecado social que debemos combatir.

Los estudios sobre el «catolicismo popular», mayoritario en América Latina, también han revelado el peso dominante de la idea de un Dios providencial que interviene en la historia a través de ángeles, santos y fuerzas sobrenaturales para premiar y castigar a la humanidad. Finalmente, el pentecostalismo y el movimiento carismático han reforzado el peso del providencialismo metódico latinoamericano.

La visión providencialista de Dios induce a los hombres y las mujeres de la región a aceptar que sus destinos individuales y sociales están determinados por fuerzas ajenas a su voluntad. Esta visión ha contribuido a generar una cultura política que se puede denominar «pragmática-resignada».

El pragmatismo resignado constituye una forma de percibir la realidad social como una condición histórica determinada por fuerzas ajenas al pensamiento y a la

acción social. Desde una perspectiva pragmática-resignada, lo políticamente deseable debe subordinarse siempre a lo circunstancialmente posible. La política, en otras palabras, se concibe como la capacidad para ajustarse a la realidad del poder.

La cultura religiosa providencialista, así como la pobreza y los bajos niveles de educación que afectan a los pobres, promueven conductas pasivas y fatalistas frente a la desigualdad, la corrupción y hasta los embates de la naturaleza. Sería un error, sin embargo, asumir que el pragmatismo resignado no afecta a las élites económicas latinoamericanas. El poder y la riqueza de este sector esconden su tendencia a acomodarse a las circunstancias que define el poder del capital global. Gozan de sus privilegios, pero no son capaces de expandir el horizonte de su realidad. Se puede decir, haciendo uso de una expresión de Gabriel García Márquez, que a pesar de su riqueza, han sido y siguen siendo, *inferiores a su propia suerte*.

El pragmatismo resignado latinoamericano se asemeja a aquellos aspectos de la cultura medieval, que empujaban a los hombres y mujeres de Europa a percibir la historia como un proceso gobernado por Dios y la Fortuna. La modernidad implicó el surgimiento de una nueva cosmovisión que permitió a los europeos asumir el derecho y el deber de participar en la construcción de la historia.

El providencialismo religioso y el pragmatismo resignado dominantes en América Latina, se mezclan hoy con los valores del neoliberalismo. El neoliberalismo es un modelo de organización social que intensifica la racionalidad instrumental del mercado hasta convertir esa racionalidad en el eje normativo rector de toda la vida en sociedad. Los elementos normativos básicos de este modelo se han institucionalizado alrededor del mundo, a pesar del inmenso costo social que ha generado y a pesar de las crisis que ha sufrido.

Así pues, la racionalidad instrumental neoliberal se ha incorporado al sistema de valores políticos y religiosos latinoamericanos estableciendo relaciones de afinidad electiva que, casi siempre, terminan reforzando las peores dimensiones de los valores del mercado, de los valores religiosos y de los valores políticos que

integran el imaginario colectivo de los países latinoamericanos. Así, el individualismo exacerbado que promueve el capitalismo neoliberal robustece la tradicional actitud de indiferencia que forma parte de la cultura y conducta pragmática resignada de las elites latinoamericanas. Por otra parte, la idea del Dios que lo decide todo se ha convertido en un disfraz conveniente para ocultar el funcionamiento de la «mano invisible» del mercado que, con su dedo índice, señala quién come y quién no come, quién vive y quién muere en el mundo globalizado de hoy.

Transformar la idea de Dios

La transformación de la realidad social latinoamericana implica la refundación de su base religiosa y, más concretamente, la superación de la idea providencialista de Dios. Supone, en otras palabras, abandonar la idea del Dios que lo decide todo, para asumir la responsabilidad que tiene cada persona de convertirse en la Providencia que define el futuro y el sentido de la historia y de la realidad. Ser cristiano, desde esta perspectiva, es imitar el ejemplo de Jesús quien se convirtió «en la Providencia de Dios» para luchar por una visión ética del mundo y de la historia.

Más aún, trascender el providencialismo implica superar la idea de la omnipotencia de Dios como el centro causal de la historia. La «omnipotencia» de Dios, como señala Paul Tillich, debe interpretarse como la convicción de que ni las estructuras sociales ni la fuerza de la naturaleza pueden impedir el triunfo de la idea del bien y de la justicia que predicó Jesús. Rezar, desde esta perspectiva, significa -como señala el título de un libro reciente- «convertirse en la respuesta a nuestras propias oraciones». La transformación de la idea de Dios que necesita América Latina debe evitar dos tentaciones: la trampa de un humanismo cristiano idealista basado en imágenes y formas platónicas de lo que significa ser un *buen hombre* y una *buena mujer*, y la trampa de un humanismo materialista que niegue la dimensión trascendente del ser humano. Un humanismo-materialista-cristiano puede evitar estas dos trampas.

El *humanismo* expresa la convicción de que el objetivo principal de cualquier sistema social –el Estado, el mercado y las instituciones sociales en general– debe ser la defensa y promoción de la dignidad humana.

El *materialismo* en el humanismo-materialista-cristiano, por su parte, no expresa un rechazo a la dimensión espiritual del ser humano. Simplemente representa

el principio fenomenológico que establece que la mente es una mente encarnada en el drama existencial de hombres y mujeres que comparten un tiempo y un espacio determinado. La inteligencia, como bien lo señalara el jesuita mártir Ignacio Ellacuría, es siempre una *inteligencia histórica*, es decir, situada en un tiempo y un espacio social determinado.

El materialismo propuesto rechaza la pretensión idealista que se expresa en la defensa de arquetipos normativos universales de organización social que, como la democracia neoliberal dominante en América, se imponen sobre la realidad de la región, aplastando o ignorando sus especificidades y prioridades.

El principio materialista propuesto, sin embargo, no niega la posibilidad ni la necesidad de promover visiones universales y trascendentes del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto, de lo moral y de lo inmoral. Estas visiones deben construirse desde abajo; es decir, deben ser el resultado de coincidencias y proyecciones articuladas a partir del reconocimiento de las múltiples y diversas aspiraciones y necesidades materiales y espirituales de la humanidad. Desde esta perspectiva, la promesa de justicia implícita en la salvación cristiana, adquiere una relevancia universal solamente cuando el sentido de la justicia que la orienta responde a las injusticias de cada pueblo, en el orden y con las prioridades que demanda cada sociedad.

Finalmente, el tercer elemento, el *cristianismo*, en el humanismo materialista cristiano, expresa el reconocimiento de que esta doctrina funciona como la matriz espiritual y normativa dentro de la que se ordena el sentido de la realidad latinoamericana. La superación de la miseria y la pobreza en América Latina solamente se podrá lograr dentro de esta matriz y a partir de una evaluación crítica de los códigos que la integran. En este sentido, el modelo de organización social que logre elevar la condición humana de los y las latinoamericanas, será cristiano o no será.

En síntesis: para subvertir la moralidad social imperante en América Latina, es necesario rearticular la idea de Dios. Esto supone la descodificación y reconstrucción de los valores cristianos dominantes en el imaginario colectivo de los y las latinoamericanas. No se trata de eliminar a Dios; se trata de rearticular nuestra visión de la relación entre Dios, la historia y la humanidad. Esto mismo hizo Moisés. Esto mismo hizo Jesús. Ser cristiano es continuar la lucha por humanizar la idea de Dios para glorificarlo.

1992 500 AÑOS

Presentación de la Agenda, José María VIGIL, Managua, Nicaragua	3
Introducción, Pedro CASALDÁLIGA, São Félix do Araguaia MT, Brasil	4
Proclama indígena, Pedro CASALDÁLIGA, Brasil	6
¿Qué va a significar 1992?, Pedro CASALDÁLIGA, Brasil	8
Propuesta de celebración para el V Centenario, Luis DE SEBASTIÁN, España	9
Población indígena de América Latina	11
América Latina: datos básicos	13
La cara indígena de América Latina, Xavier ALBÓ, Bolivia	14
Ni leyenda negra ni leyenda rosa, Eduardo GALEANO, Montevideo, Uruguay	17
Descubrir nuestra identidad en nuestra historia, Eduardo GALEANO, Montevideo, Uruguay	17
El Requerimiento	18
Continente de excluidos, tierra de solidarios, Pedro CASALDÁLIGA, Brasil	20
III Consulta Indígena Ecuménica Latinoamericana	22
1992: Año de la cancelación de la Deuda Externa. Obispos y misioneros de Panamá	24
El nombre de América	30
El nombre de Abya Yala	31
Los datos demográficos de la Conquista	36
Manifiesto de los Pueblos Indígenas	44
Memoria Azteca de la Conquista	50
Nosotros sabemos	51
Teología India hoy, Eleazar LÓPEZ, México	51
El cacique Hatuey prefiere el infierno	56
La Biblia y los indios	57
Memoria Maya de la Conquista, Miguel LEÓN PORTILLA, México	62

Concepto Maya de la Conquista, Miguel LEÓN PORTILLA, México	63
Carta al Rey de España, José ÁLVAREZ LOBO, Ribas, Nicaragua	68
Memoria Quechua de la Conquista, Miguel LEÓN PORTILLA, México	74
La Creación de la Humanidad, Pueblo Dessana	82
La antigüedad del ser humano en América	83
El sermón de Montesinos, Bartolomé de LAS CASAS	88
El imperio inca, Xavier ALBÓ, Bolivia	94
Misa de la Tierra sin Males, Pedro CASALDÁLIGA y Pedro TIERRA, Brasil	100
La «leyenda negra»	106
La condena de la esclavitud	107
Economía de Tahuantinsuyo, Ernesto CARDENAL, Managua, Nicaragua	112
El fenómeno de las sectas, Franz Damen, Bolivia	120
La Iglesia y la esclavitud de los negros, Valeria REZENDE, Brasil	126
Declaración solemne de los Pueblos Indígenas del mundo	132
La evangelización de los negros, Valeria REZENDE, Brasil	138
Oraciones indígenas	144
América Latina, Pedro CASALDÁLIGA, Brasil	154
12 de octubre, diario de Colón	150
Los Papas y el inicio de la Conquista	156
La mala noticia	160
Sonetos de los 500 años, Pedro CASALDÁLIGA, Brasil	166
La mujer y la conquista, Eduardo HOORNAERT, Brasil, y Tzvetan TODOROV, Bulgaria	172
Creo en Dios con rostro de mujer	173
Sonetos de los 500 años, Pedro CASALDÁLIGA, Brasil	178
Bibliografía sobre América Latina	188

1993

LAS GRANDES CAUSAS DE LA PATRIA GRANDE

Presentación de la Agenda, José María VIGIL, Nicaragua	5
Esta Agenda y las Grandes Causas de América Latina, Pedro CASALDÁLIGA, Brasil	6
Introducción: Nuestras Causas de cada día, Pedro CASALDÁLIGA, Brasil	8
El nombre y la identidad de América Latina, Arturo USLAR PIETRI, Venezuela	10
Los sujetos emergentes de la Nueva América Latina, Pedro CASALDÁLIGA, Brasil	12
El Pueblo Nuevo que somos, Darcy RIBEIRO, Brasil	9
Optar por el padre o por la madre, Pedro TRIGO, Venezuela	11
la Creación, Popol Wuh	18
Declaración de Nicaragua	30
Curemos las heridas del pasado, CELAM IV	31
La lengua: cultura, reivindicación, identidad,	31
El triángulo negro	36
Propuesta de los cien	44
Diccionario del nuevo orden mundial, Eduardo Galeano, Montevideo, Uruguay	50
¿Cómo puedo dar gracias a Dios?	51
El feminismo	58
Recetas con las plantas más comunes de América Latina	64
El maíz, fundamento de nuestra cultura, Clodomiro SILLER, México	36
Oraciones indígenas	78
Salmo 103, Ernesto CARDENAL, Managua, Nicaragua	79
Guaicaipuro Cuauhtémoc cobra la deuda a Europa	86
La mujer en las grandes religiones	92
Estatutos del ser humano, Thiago DE MELLO	102
El cristiano indígena no debe renunciar a su experiencia religiosa, Eleazar LÓPEZ, México	108
Nos reconocemos pecadores	109

El negro, nacido sin cuna y muerto en vida , <i>Carlos ARIZ, Colón, Panamá</i>	116
Pero ha llegado la hora del negro , <i>José María PIRES, João Pessoa, Brasil</i>	117
Declaración de los derechos de la Naturaleza	122
Cántico de las creaturas , <i>Francisco de ASÍS</i>	123
El desprecio como destino , <i>Eduardo GALEANO, Montevideo, Uruguay</i>	132
Machismo y maternidad , <i>Antonio GONZÁLEZ DORADO, Paraguay</i>	138
La carta del cacique SEATTLE	146
la opción por los pobres	152
La mujer judía en tiempos de Jesús , <i>Joaquín JEREMÍAS</i>	160
María de la Liberación , <i>Pedro CASALDÁLIGA, Brasil</i>	161
A propósito de la cuestión negra	161
La conquista de la Naturaleza	172
América Latina, basurero de desechos tóxicos	173
Anti-génesis	178
Para una higiene psicológica de la esperanza en esta hora	184
¿Quién tiene la razón? ¿Quién usa más la fuerza?	192
Un lenguaje no sexista	193
Modelo no universalizable, pecado estructural	198
El plomo: tóxico de la cerámica. La otra transferencia de tecnología	199
Los ipés florecen en invierno , <i>Rubem ALVES, Campinas SP, Brasil</i>	207
Teología de la liberación: grandes cuestiones de final de siglo , <i>Clodovis BOFF</i>	209
Los pobres, la especie más amenazada	210
Definiciones del ser humano	211
Prontuario de textos bíblicos	212
Latinoamericanidad , <i>Pedro CASALDÁLIGA</i>	216
Organizaciones que trabajan en América Latina en Derechos humanos	217-225
Directorio	227-240

1994

EN EL ESPÍRITU DE LA PATRIA GRANDE

Presentación de la Agenda, José María VIGIL, Panamá	5
Introducción, Pedro CASALDÁLIGA, São Félix do Araguaia, Mato Grosso, Brasil	6
Para aprovechar mejor la Latinoamericana'94	8
América Latina: datos básicos	10
Las mayores ciudades del mundo	11
Composición étnica de América. Lenguas habladas en América	12
La cita del 94. No bote su voto	14
Novelas de iniciación latinoamericanas, Pedro TRIGO, Venezuela	28
Ser negro en América Latina, Jean Bertrand ARISTIDE, Haití	34
Mujeres latinoamericanas: signos de vida y esperanza, Ana María TEPEDINO, Rio, Brasil	22
Carta de la Tierra	24
Los Padres de América Latina: Tupac Amaru II y Tiradentes	56
Malinche, Marina o Malintzin	62
Yo siento a Dios de otro modo, Consuelo PRADO, Lima, Perú	68
Medicina popular mapuche, Telesfora PCHIEF, mapuche	76
La copa de champán que hay que quebrar, sobre datos del PNUD	82
Preguntas y respuestas sobre el CLAI	88
El neoliberalismo es la muerte, Pedro CASALDÁLIGA, São Félix do Araguaia MT, Brasil	94
La noche oscura de los pobres en Centroamérica, Pedro CASALDÁLIGA, Brasil	102
Lugares sagrados de los pueblos indígenas, Eleazar LÓPEZ, México	108
Los Padres de América Latina: Toussaint L'Overture y Gregorio Luperón	114
¿Medicina Natural o fármacos?, Renato ROQUE BARTH, Brasil-Nicaragua	120

Palabras que quieren olvidar el olvido, Eduardo GALEANO, Montevideo, Uruguay	127
Qué nombre poner a su hijo	134
Ser mujer negra en Brasil, Benedita DA SILVA, Brasil	90
Década de los Pueblos Indígenas 1994-2003, Naciones Unidas	144
El solidarismo, José Antonio MARCHENA	154
Los garífunas, Martiniano LOMBRAÑA, Honduras	160
La mujer en la Biblia	166
Más palabras que quieren olvidar el olvido, Eduardo GALEANO, Montevideo, Uruguay	174
Oración macroecuménica	180
Confesión del Pueblo de Dios de Abya Yala, Asamblea del Pueblo de Dios, Quito 1992	192
La Patria es América: letra para una canción	186
Los Padres de América Latina: Victoriano Lorenzo y Emiliano Zapata	194
Apuntes sobre la memoria y sobre el fuego, Eduardo GALEANO, Montevideo, Uruguay	198
La Iglesia que nace del Espíritu Santo, José Ignacio GONZÁLEZ FAUS, Barcelona, España	204
Relación de onomásticas	211
Martirologio Latinoamericano	212-215
La denuncia alternativa	216-219
El Habeas Corpus al alcance de todos	220
Bufete Popular, Dolores GÓMEZ, Masaya, Nicaragua	222
El bosque tropical del mundo desaparece	224
Por cada mujer... hay un hombre	225
El círculo vicioso a romper	226
Las religiones en América	228
Población Indígena en América Latina	229
Dos espíritus, Renato ROQUE BARTH, Brasil-Nicaragua	230
Directorio	246-256

1995

LA PATRIA GRANDE ES MEMORIA Y ESPERANZA

Introducción: Nuestra memoria, nuestra esperanza. <i>Pedro CASALDÁLIGA</i>	6
Para aprovechar mejor la Agenda Latinoamericana	8
Nos escriben	10
Nos saluda Francisco <i>CAVAZZUTTI</i>	13
Concurso de «Cuento Corto Latinoamericano»	13
1995: Año de la ONU para la Tolerancia	20

Causa Indígena

Monólogo de Ocosingo a San Cristóbal. «La Jornada» de México	24
Lugares sagrados indígenas. <i>Clodomiro SILLER</i>	78
25 palabras zapatistas	132
La teología de la liberación y Chiapas. <i>J. SOBRINO</i>	133
Las venas abiertas de la Puna, <i>J. OLMEDO RIVERO</i>	213
Argentina y los indígenas. <i>ENDEPA</i>	216
Los pueblos indígenas están aquí. <i>Mons. Joaquín PIÑA</i>	217

Causa Negra

Zumbí de Palmares y los palenques. <i>David Raimundo SANTOS</i>	30
Salmo para Zumbí. Comisión de Sacerdotes, Religiosos/as y Seminaristas Negros	31
Las cuatro únicas excepciones. <i>J.M. VIGIL</i>	84
La espiritualidad del negro en Afroamerindia. <i>David Raimundo SANTOS</i>	150
Héroes de la Causa Negra. El Atrateño	174
Carta de petición de perdón de los franciscanos al Pueblo Negro	187
La Causa Negra en Brasil	190
7 actos oficiales de marginación del Pueblo Negro	192

Causa Popular

Directrices de la «Comisión Pastoral de la Tierra» de Brasil	36
Nueva Cajolá: la lucha por la tierra. <i>Edgar A. ARAUZ</i>	90
Comentarios sobre el FMI. <i>Noam CHOMSKY</i>	114
Movimiento Popular de Salud	138
Fraternidad cristiana de Enfermos y deficientes	139
La Patria Grande es memoria y esperanza. <i>Eduardo GALEANO</i>	156
Liberalismo y exclusión en América Latina. <i>A.Mª. EZCURRA</i>	194
Renuncio, no quiero ser cómplice. <i>Pierre GALAND</i>	196
¡Nunca más! Raquel Bergeret	198
Reivindicar el derecho a soñar. <i>Eduardo GALEANO</i>	222

Causa Latinoamericana

Diez palabras-clave sobre Haití. <i>Antonio CALVO - Ronie ZAMOR</i>	42
Entrevista a Mons. Romelus. <i>Jean Claude NOYÉ</i>	43
Mons. Romero: a quince años. <i>María LÓPEZ VIGIL</i>	54
Paraguay: novedades y expectativas. <i>Antonio CABALLOS</i>	96
Paraguay: irrupción de la sociedad. <i>Carlos M. MARTINI</i>	97
Cercados por tal nube de testigos. Relectura latinoamericana de Hb11. <i>CASALDÁLIGA-VIGIL</i>	126
Invasiones de EEUU a AL. <i>Fray BETTO</i>	162
La integración latinoamericana que ya es. <i>Raquel BERGERET</i>	200
¿Por qué incomoda tanto Cuba? <i>Fray BETTO</i>	202
Fuentes escritas del cristianismo latinoamericano. <i>Pedro TRIGO</i>	210

Causa de la Mujer

25 de noviembre y 8 de marzo	48
Nueve mujeres históricas de la Patria Grande	120
6 mujeres de la historia de México. Mujeres para el Diálogo, México.....	206
Buena y mala noticia para la mujer. <i>Laura ULLOA</i>	204
Acto penitencial y Credo desde la mujer. «Haciendo teología desde la mujer»	205

Causa Ecológica

Estatutos del movimiento ecológico «Nuevo Amanecer». <i>Pedro Elías JOYA</i>	66
La bomba atómica y la locura nuclear. <i>Jesús María ALEMANY</i>	108
Para un planteamiento de la cuestión ecológica. <i>Clodovis BOFF</i>	212

Padres de la Patria Grande

Augusto C. Sandino	60
José Martí.....	61
Pedro Albizu Campos	102
Simón Bolívar.....	103
José Gervasio Artigas.....	144
Hidalgo y Morelos	145

Varios

Bibliografía latinoamericana	72
Servicios Koinonía.....	109
Solidaridad y comunicación electrónica. <i>J.SWEENEY-J.M.VIGIL</i>	168
Por una navidad antineoliberal.....	169
Martirologio latinoamericano	182
Relación de onomásticas	186
Directorio de Organizaciones que trabajan con la Causa Negra.....	188
Mons. Parrilla: un «Las Casas» de Puerto Rico. <i>Antonio STEVENS-ARROYO</i>	208
Violencia adolescente en los barrios. <i>Pedro TRIGO</i>	214
Dos métodos de oración para esta hora histórica. <i>Tony DE MELLO</i>	218
Nuestra América en el Patrimonio Mundial	220
Poesía. Participación de los lectores	224
Husos horarios.....	225
Códigos telefónicos latinoamericanos.....	226
Directorio	246-256

1996

PATRIA GRANDE Y PATRIA MUNDIAL

Presentación: La «otra» mundialización. <i>Pedro CASALDÁLIGA</i>	6
Para aprovechar mejor la Agenda Latinoamericana.	8
Punto de encuentro.....	10
Tablón de anuncios.....	12 y 18
Nota para los Centros Populares.....	5

Análisis de...

...coyuntura política latinoamericana. <i>María LÓPEZ VIGIL</i>	14
...coyuntura de la utopía. <i>José María VIGIL</i>	16

Propuesta'96

Patria Grande y Patria Mundial.....	19
1996: Año de la ONU para la Erradicación de la Pobreza.....	35
Calendarios, y planeamiento de 1996.....	36-37

Causa Indígena

Leufú. Agustina Larrañaga.....	48
Vamos avanzando.....	90

Causa Negra

Zumbí de los Palmares. <i>Grupo ATABAQUE</i>	104
Olorum nuestro. <i>Hermana IVONETE</i>	214

Causa Popular

Gobierno mundial para el siglo XXI. <i>Jan TINBERGEN</i>	34
Datos para un prontuario. <i>Eduardo GALEANO</i>	124
Ventajas del libre comercio. <i>Grupo SOBERANÍA</i>	125
Comercio alternativo.....	138
La peor crisis de desempleo. <i>OIT</i>	180
Compartir el trabajo. <i>PNUD</i>	181
Defensa del narcotráfico.....	200
Cristianos con responsabilidad política.....	206
América Latina: donde más multimillonarios están surgiendo.....	223

Causa de la Mujer

No diga... Machismo, racismo y antiecológica en el lenguaje.....	96
Mujeres en la Biblia (crucigrama). <i>María DRZEWIECKI</i>	153

Causa Ecológica

¿Qué hay detrás del SIVAM? J.S. Ferreira, J. Xerry, L. y M. Azevedo, M. Sampaio.....	49
Ecograma. <i>María DRZEWIECKI</i>	50
Los 50 países con mayor emisión de CO ²	91
El interior del ser humano. Movimiento Ecológico Nuevo Amanecer	91
Tú también puedes ayudar a salvar este planeta. Fundación ecología y Desarrollo	158

Causa Latinoamericana

Vidas por la Vida. <i>Pedro CASALDÁLIGA</i>	54
Héctor Gallego, 25º aniversario. <i>Teófilo CABESTRERO</i>	116
En memoria de Enrique Angelelli, 20º aniversario. <i>Nicolás ALESIO</i>	144
Testamento espiritual del P. Josimo Morais. 10º aniversario	105
Verdad y Justicia. <i>Adolfo PÉREZ ESQUIVEL</i>	76
La Verdad les hará libres. <i>Dafne SABANES</i>	77
El elefante memorioso. <i>Mario BENEDETTI</i>	82
Tentaciones de hoy. <i>Pedro CASALDÁLIGA</i>	194
Hispanos en EEUU. <i>Otto MADURO</i>	62
Puerto Rico: nación caribeña que resiste y lucha. <i>Pablo MARCANO GARCÍA</i>	186
Hablemos la Verdad. Comisión de DDHH del Arzobispado de Guatemala.....	172
Sobre el martirologio latinoamericano	231
Casa de las Américas. Luis TOLEDO SANDE	130
Páginas neobíblicas latinoamericanas. <i>Pedro CASALDÁLIGA</i> y <i>José Ignacio GONZÁLEZ FAUS</i>	110
Geografía de conflictos en las fronteras de América Latina.....	220
Bitácora de lectura latinoamericana	228

Varios

¿Santos protestantes? <i>Kent MAHLER</i>	68
Año Jubilar 1998	166
Por una declaración de 1998 como Año de la ONU para las relaciones Norte/Sur.....	167
Felicitación navideña. Villancico perturbador.....	215
Perpendicularidad de los rayos del sol sobre América Latina tropical	241
Bibliografía sobre mundialización	232
Bitácora latinoamericana para Internet.....	234
Ingenieros sin Fronteras	231
MexPaz.....	237
Servicios Koinonía.....	238
Crucigramas latinoamericanos	240
Códigos telefónicos de todos los países del mundo	242
Códigos telefónicos de países y ciudades americanos	243
Directorio	246-256

1997

UNA PATRIA DE PATRIAS HERMANAS

Presentación: La mundialización desde casa. Pedro Casaldáliga	6
Para aprovechar mejor la Agenda Latinoamericana'97. José María Vigil	8
Punto de encuentro	10
Nuestros Concursos	14
Tablón de anuncios	17

Análisis de...

...coyuntura de la OEA. Plinio Artuda Sampaio.....	18
...coyuntura del Derecho de los Pueblos. Julio de Santa Ana.....	20
...coyuntura de la solidaridad internacional. Sergio Ferrari	22
...coyuntura de la estrategia revolucionaria. Jorge Corominas	24
...coyuntura de la situación de la mujer. Carlos Gradín.....	26
...coyuntura de los medios de (in)comunicación. Eduardo Galeano.....	28
...coyuntura de la hora psicológica latinoamericana. José María Vigil.....	30

Causa Indígena

Teoecología indígena.....	116
Oraciones indígenas	164
Por eso estamos agradecidos. Del Pueblo Kahniakehaka.....	170
Atahualpa Yupanki	204

Causa Negra

Hemorragia humana. Cifras de la esclavitud negra	75
El palenque de cada día	128

Causa Popular

Grandes fechas de la historia reciente del Tercer Mundo	32
Las cuatro deficiencias del mercado. José Ignacio González Faus	108
Los nuevos dueños del mundo. Ignacio Ramonet.....	142
Red de cristianos de clase media	150
2000, Año de Gracia: cancelación de la Deuda Externa.....	156
Los hijos de la tierra. Carta de Brasilia a los trabajadores del campo	171
Amnistía Internacional	192
Declaración universal de los Derechos Humanos. Fray Betto	193
Bailando con las multinacionales. Gregorio Iriarte.....	199
Los niños de la calle.....	212

Causa de la Mujer

La situación de la mujer. Carlos Gradín	26
Perspectiva de género: prisma para la educación popular. Jorge Daniel Rodríguez.....	94
La contribución invisible de las mujeres. PNUD'95	129
Revolución en la revolución. La mujer en Cuba. PNUD'95	198
Video «Fuerza de siglos»	239

Causa Ecológica

Protección del medio ambiente y lucha contra la pobreza. Ender Rodríguez	88
Connotaciones antiecológicas de la tradición judeo-cristiana. Leonardo Boff	216
El estado de la Tierra. WorldWatch Institut.....	217

Causa Latinoamericana

La tercera piedra. Primer premio del concurso de cuento corto. Vicente Monzón Ambou	46
El profeta Jonás llega a São Paulo. Sávio Corinaldesi	60
El rebelde Jeremías. José Cervantes Sánchez.....	61
La encina de Mambré. Ricardo Sepúlveda Alancastro	61
Porque eligieron la Vida. Rosana Tissera.....	66
Testamento del P. Rodolfo Aguilar, 20º aniversario	74
Monseñor Romero: «Canonización ya», reclamada por Internet	80
Libro «Monseñor Romero y los jóvenes».....	81
¿Qué es ser latinoamericano? Pedro Trigo.....	102
Valor permanente del Che. Fray Betto	178
Al Che Guevara, en su muerte. Pedro Casaldáliga	179
Dios tiene un sueño. Manifiesto de la Asamblea del Pueblo de Dios.....	184
Yacaré, cuento corto. Mario Blaser.....	222
Bitácora de lectura latinoamericana	228
Biófilos, cuento corto. Manuel Pachón.....	242
1998: Vº Centenario de la llegada de los europeos a Africa y Asia	122
Puerto Rico: a cien años de la invasión. Martín Cruz Hernández.....	136

Varios

Felicitación navideña. Villancico solidario	221
Ecomunidad	228
Púlsar, servicio alternativo de prensa para radios comunitarias	232
Bitácora latinoamericana para Internet.....	230
Internet:¿sí o no? José M. Vigil.....	234
Servicios Koinonía de la Agenda Latinoamericana.....	236
Bitácora de lectura latinoamericana	238
Prontuario de textos bíblicos	240
Directorio	246-256

1998

UNA PATRIA EN OTRA PAZ

Presentación: Pedro Casaldáliga.....	6
Para aprovechar mejor la Agenda Latinoamericana'98. José María Vigil	8
Punto de encuentro.....	10
Nuestros Concursos	14
Propuesta'98	17
Violencia	
Más pobreza en América Latina	16
América Latina: seis veces más violenta que la media mundial	33
Análisis de coyuntura de la ética. José Comblin	46
EEUU: una cultura de la violencia. Conferencia de los obispos católicos de EEUU.....	52
La mitad de la población urbana del mundo es urbana. Violencia urbana.....	53
Violencia de guante blanco. Hélio y Selma Amorim	80
Detrás de la lucha contra la droga. Noam Chomsky	108
La CIA trabajó diez años con narcotraficantes. La Jornada	109
Violencia y lucha por la paz en el campo. Movimiento de los sin tierra	142
El imperialismo hoy. Marcos Arruda y James Petras	156
El imperio estadounidense. Ignacio Ramonet.....	157
La violencia de los fundamentalismos.....	164-165
Carta avergonzada a la Humanidad excluida.....	232
220 millones de latinoamericanos vivirán en pobreza en el año 2000.....	221
Norte/Sur, Mundialización	
Cuba'98: un siglo frente al imperio. María López Vigil	60
Puerto Rico: a cien años de 1898. Rafael Bernabé	61
No-hay-paso en El Paso. Agentes pastorales de Ciudad Juárez - El Paso	74
Palabras desde el Sur	150
Reforma urgente de la ONU. Sergio Ferrari.....	170
Certifiquemos a EEUU. Jurado Popular	204
Causa Indígena	
Iglesia y Pueblos Indígenas. 25 años del CIMI. Benedito Prezida.....	102
Proclamación de Reconciliación.Asamblea Sagrada Espiritual	116
Los Shawnee y Tecumseh. Oración de Tecumseh	117
Pueblos Indígenas en el mundo.....	221

Causa Negra

Acción Jurídica Insurgente de combate al racismo.....	122
El Vale do Ribeira, amenazado de muerte	122
Pastoral Afroamericana	123
Calendario «Belleza Negra».....	123
Oración de la resistencia. Salmo de alabanza. Salmo 151: Unidad viva	184

Causa Popular

El neoliberalismo: ¿qué significa? Pablo Bonavía	66
No se puede ser cristiano y neoliberal. Miguel Esteban Hesayne	81
Rescate de las Deudas Sociales. Tercera Semana Social Brasileña.....	88
Por un Jubileo verdadero: ¿un año de gracia! Ivo Poletto.....	89
Neoliberalismo oficial, neoliberalismo real. José Ignacio González Faus	178
La guerrilla de Judas Macabeo. Daniel Markus Torres (Premio «Páginas Neobíblicas»).....	192
La alternativa socialista. Jordi Corominas	198
Segundo Encuentro Regional de experiencias Cristianas, México.....	228
La industria del arrepentimiento. Mario Benedetti	230

Causa de la Mujer

Feminismo, educación popular y revolución. Claudia Korol.....	136
---	-----

Causa Ecológica

Carta de la Tierra. Francisco Gutiérrez y Cruz Prado	94
La banana.....	128
Ecología en América Latina	205

Causa Latinoamericana

Mi corazón pide una victoria. Darcy Riveiro	129
Un canto latino, salmo 137. Tigüera y Goth (Accésit «Páginas Neobíblicas»)	204
Urías el latino. Sergio Montes Alberto (Accésit «Páginas Neobíblicas»).....	212
Parábola del buen neosamaritano. Fernando Soriano Arias (Accésit «Páginas Neobíblicas»).....	218
Con los ojos de barro. Alirio Cáceres Aguirre. (Accésit «Páginas Neobíblicas»)	219
¿Quién es quién en América Latina?.....	226
Morir desnudo.Roberto Santiago de Brito. Premio «Cuento Corto»	234
Lección de historia en guaraní. Adrián Linari. Premio «Cuento Corto».....	236

Varios

Felicitación navideña. Villancico solidario. Pedro Casaldáliga	213
Bitácora latinoamericana para Internet.....	238
Servicios Koinonía de la Agenda Latinoamericana	240
Bitácora de lectura latinoamericana	242
Directorio	246-256

1999

PATRIA GRANDE EN ÉXODO

Presentación: Esta Patria Grande en Exodo. Pedro Casaldáliga	6
En estado permanente de éxodo. Carlos Mesters	8
Para aprovechar mejor la Agenda Latinoamericana'99.....	10
Por qué seguimos en ésas.....	12
Aniversarios mayores de 1999	14
Convocatorias.....	16
Propuesta'99	19
Informe sobre la situación del mundo. PNUD	20
El planeta en las vísperas de un nuevo milenio	23
La deuda externa	24
Cambiar de milenio de verdad. Clodovis Boff y José Comblin	28
Por un Jubileo de verdad.....	32
Propuesta de "Grito de los Excluidos" latinoamericano y mundial.....	34
«Análisis de coyuntura de la esperanza»	36
1999: Año internacional de las personas de edad	46

Causa Latinoamérica: "Esta Patria Grande en éxodo"...

Migraciones en América Latina. Wanderluce Pessoa y José Roberval Freire da Silva	56
El éxodo del campo al campo. João Pedro Stédile	70
El éxodo a las ciudades. José Comblin	106
Capital en éxodo, capital golondrina. Noam Chomsky.....	140
Datos sobre migraciones en América Latina	161
El éxodo al Estado mundial. Sergio Ferrari	182

Causa Indígena

Oraciones y sabiduría indígena	98
Éxodo indígena: incitación al éxodo. Pablo Suess	194
Hacia una nueva presencia política	222

Causa Negra

El nuevo éxodo de la comunidad afrodescendiente. David Raimundo dos Santos	50
Diez mandamientos de los derechos de los negros católicos	51
África en éxodo. Pier Maria Mazzola	112

Causa Ecológica

Situación ambiental en A.L. y Caribe. José Antonio Vía Alba	18
Consejos ambientales para la vida diaria. Alfredo Petro	118

Hispanos

El éxodo latino hacia el Norte	160
Una nación dentro de otra. Ignacio Franco	208

Causa de la Mujer

La mujer latinoamericana en éxodo. Lucía Pedrosa de Pádua	78
Perspectiva de género y educación popular. Begoña Amaya.....	99
Marcha de las mujeres del mundo en el año 2000	160
El éxodo pendiente de la mujer	202

Los niños

Niños de la Calle	161
Niños en Latinoamérica	188

Causa Popular

La fraternidad y los desempleados, «Campaña de la fraternidad»	64
El éxodo de las subjetividades. Carlos Castillo	154
Premio Rey Balduino para el MST	161
El mundo está jodido pero lleno de compatriotas. Eduardo Galeano	169
Estado de la salud en el mundo. Fidel Castro	174
El proceso de producción mundializado, en Haití.....	189

Páginas Neobíblicas, Cuentos Cortos, y otros

¡Cese la violencia y la impunidad! Tercer Foro Interfranciscano.....	84
Palabras del Sur. Pedro Casaldáliga.....	92
Los mártires iluminan el camino. Miguel Angel Mesa. Accésit al Premio Páginas Neobíblicas	119
Lo que es legal pero no es justo, no me obliga. Alejandro von Rehnitz.....	126
De otra Babel a un Nuevo Pentecostés. Javier A. Herrera. Primer Premio Páginas Neobíblicas	132
Apocalipsis de América Latina. Marco Antonio Elizondo. Accésit al Premio Páginas Neobíblicas	133
Y Dios permanece despierto. Julia Benítez. Accésit al Premio Páginas Neobíblicas.....	146
José el betunero. Santiago Rosano Ochoa. Accésit al Premio de Cuento Corto	168
Esclavitud feudal y esclavitud neoliberal. José Ignacio González Faus.....	203
Lectura del santo evangelio neoliberal. José Ignacio González Faus	216
Hogueras encendidas. Francisco José Murray. Primer Premio de Cuento Corto	236

Varios

Felicitación navideña: Villancico emigrante. Maximino Cerezo y Pedro Casaldáliga	217
Quién es quién en América Latina. Wilma Jung	230
Bitácora de lectura latinoamericana	232
Páginas de internet recomendadas	234
Punto de encuentro.....	240
Servicios Koinonía de la Agenda Latinoamericana	243

2000

PATRIA GRANDE SIN DEUDAS

Entrada

Una Patria Grande sin Deudas. Pedro Casaldáliga	6
Aniversarios mayores del año 2000	10
Hermandad de los Mártires de la caminada	12
Latinoamericana-Mundial '2001	213
Convocatorias.....	13

Al filo del cambio de milenio...

Balance de una década de resistencia. Oswaldo León	16
Balance de la Iglesia Latinoamericana. João Batista Libânio	18
2000: Año internacional de la Cultura de la Paz	52
Anunciar el Jubileo definitivo. Pedro Casaldáliga.....	39
Para un esquema de Celebración Jubilar.....	40
Letanías Jubilares. Pedro Casaldáliga	42

...«Una Patria Grande sin deudas»

La Deuda con la Paz. Adolfo Pérez Esquivel	20
La Deuda con la Verdad. José Ignacio López Vigil.....	22
La Deuda de las Revoluciones. María López Vigil.....	24
La Deuda de la "otra mundialización". Subcomandante Marcos	26
La Deuda de Estados Unidos con América Latina. Héctor Velarde.....	28
Deuda Externa: La Deuda de la muerte. Pedro Casaldáliga	21
El mayor fraude en la historia del capitalismo. Paulo Schilling.....	30
Sí a la Vida, no a la Deuda. Declaración de Tegucigalpa	32
Tribunal de la Deuda Externa. Veredicto	34
Contra la Deuda. Pedro Casaldáliga.....	17
No cualquier forma de pedir perdón. Emir Sader	36
Saber pedir perdón por las deudas históricas. CNBB	38

Causa Latinoamerica

Deudas de 500 años: 22 de abril de 1500. Oscar Beozzo	86
La Deuda de Pinochet. Alejandro von Reznitz.....	100
Latinoamericanos en... Bélgica, en Suiza, en Japón.....	126
Pastoral con latinos "ilegales" en Europa. Gotteris, Bockaert, Lancaster.....	31
Mons. Romero: a los 20 años de su martirio. Gloria Cuartas.....	74
Ficheros militares sobre secuestrados en Guatemala.....	179

Causa Indígena

En Deuda con los pueblos indígenas. Paulo Suess.....	150
Carta de los U'WA al mundo. Pueblo U'WA.....	204

Causa Negra

Los palenques y Zumbí de los Palmares. David R. Dos Santos..... 178

Causa de la Mujer

Ayudando a trazar el cauce de la historia. Esther Pérez 228

La crisis de lo masculino. Marcelo Augusto Veloso 230

Causa Popular

ONGs y neoliberalismo. James Petras 62

El sistema sucesor del capitalismo. Elementos para su teoría. David Schweikart 114

Palabras del Sur. Pedro Casaldáliga..... 138

La Deuda de la solidaridad planetaria: frente al A.M.I. Sergio Ferrari 188

Salir de deudas y dudas: salidas al neoliberalismo. Heinz Dieterich Steffan 162

La hora del ATTAC: la propuesta más popular. Antonio Martins..... 211

Plataforma del ATTAC 213

Causa Ecológica

Huerta familiar orgánica. Sandra Ferrero. Premio a la imaginación ecológica realizada 227

Páginas Neobíblicas y Cuentos Cortos premiados

Y la policía salió a las calles. Paulo Baptista dos Santos. Primer Premio Cuento Corto 224

Descaminar el miedo (Lc 24, 13-34). José A. González. Primer Premio Páginas Neobíblicas 232

Exigencias (Mc 9, 42-50). Luis Santos. Accésit al Premio Páginas Neobíblicas 233

La herencia de las hijas (Nm 27, 1-11). Páginas Neobíblicas 233

Varios

La palabra viva de Mons. Romero. SICSAL..... 207

Doctorado en filosofía iberoamericana. UCA de San Salvador 206

APD, IIIª Asamblea continental del Pueblo de Dios, noviembre del 2000..... 206

Centro Popular AbiaYala Pedro Casaldáliga..... 206

Felicitación navideña y "Villancico de la deuda". Maximino Cerezo y Pedro Casaldáliga 189

Campaña "Ropas limpias". Sergio Ferrari 229

Cumple 40 años la revista "Casa de las Américas" 231

Final

Propuesta: "Grito de los Excluidos" latinoamericano. Luiz Bassegio 212

Quién es quién en América Latina. Wilma Jung 214

Bitácora de lectura latinoamericana 216

Bitácora militante para internet 218

PGP: encriptación de llave pública para todos..... 222

Violaciones del correo electrónico, La Mancha 223

Punto de encuentro. Comunicaciones de los lectores..... 234

«Servicios Koinonía» de la Agenda Latinoamericavna 221

MARTIROLOGIO LATINOAMERICANO 237

2001

PATRIA GRANDE, PATRIA MUNDIAL

Entrada

Nuestra mundialidad. Pedro Casaldáliga	6
Hermandad de los Mártires de la caminada	2
Aniversarios mayores del año 2001	10
Premios y Convocatorias.....	12
Año 2001: Año internacional de los Voluntarios	54
Año 2001: Año de la ONU para el diálogo entre civilizaciones	55

Análisis de coyuntura

Análisis de coyuntura de América Latina. Comblin	14
Aunque es de noche todavía, ya es madrugada. José María Vigil	18
Vivimos un momento propicio. François Houtart.....	20
Balance: un siglo de revoluciones y contrarrevoluciones en América Latina. Emir Sader	22

Mundialidad

La "globalización" económica exige una ética mundial. Hans Küng	24
Mundialidad: una misma ciudadanía humana. Globalizar los tábanos. J.I. González Faus.....	26
Romper espejos, abrir ventanas. Propuesta para una universalidad contextualizada. Pablo Suess.....	28
Mundialización de la Justicia. Samuel Blixen	34
Hacia una mundialización del Derecho. Equipo Nizkor	222
Libros sagrados de las religiones del mundo. Marcelo Barros.....	166
La utopía para el mundo actual: la mesa compartida. Jon Sobrino	30
A los líderes religiosos del mundo. Arturo Paoli.....	32

Un mundo en Continentes

Europa	40
Africa.....	36
Asia	44
Australia.....	42

Causa Indígena, Negra y Popular

Para un contrapoder continental indígena, negro y popular. Giulio Girardi	102
Negros en Africa y en la diáspora. Toninho, Antônio Aparecido da Silva	67
Proverbios africanos	229
Biopiratería y derechos indígenas. Bárbara Fraser	178
Ser latino en EEUU. Felipe Barajas	140
Movimientos de solidaridad en EEUU. Gail Phares e Ignacio Franco	218
Lo que el pueblo estadounidense debe comprender. Robert Bowman	179
Refugiados: desafío a la solidaridad mundial. Josep Ricart	212
Reforma Agraria en el mundo: una necesidad histórica. João Pedro Stédile	208

Causa de la Mujer

El siglo de las mujeres. Irene León	78
Repensando lo obvio. Premio "Perspectiva de género en educación popular". Gloria T. Schuster	230

Causa Ecológica

Perpendicularidad de los rayos del sol en las ciudades tropicales de América	66
Carta de la Tierra	116
El límite de las aguas. Roberto Malevezzi	128
En San Felipe Cieneguilla. Premio a la "Imaginación ecológica realizada"	232
Diez razones que puntualizan las excelencias de la biotecnología. Miguel Altieri	210

Propuestas varias

Vía campesina y el Día Internacional de la lucha campesina	90
"Grito de los Excluidos" latinoamericano. Osvaldo León	154
Vuelve "Un tal Jesús"	192
Llamado a publicar en Wayruro, edición electrónica	192
Banco Grameen: un banco para los pobres. Daniel Stutz	214
Franciscans International. Pilar Puertas y Alejandro Castillo	216
Uso alternativo de internet. Igor Sádaba, Nodo 50	220

Páginas Neobíblicas y Cuentos Cortos premiados

Y, ¿de la Patria Grande puede salir algo bueno? Premio "Páginas Neobíblicas". Gerardo Moreno	224
Yo tuve un sueño. Accesit al premio "Páginas Neobíblicas". Sergio Espinosa	225
Un paso más allá del agujero. Premio de Cuento Corto. Ernesto Gabriel Caparó Salgado	226

Final

Quién es quién en América Latina. Wilma Jung	234
Bitácora de lectura latinoamericana	236
Bitácora militante para internet	238
Punto de encuentro: Comunicaciones de los lectores	240
«Servicios Koinonía» de la Agenda Latinoamericana	242
Directorio	246-256

2002

LAS CULTURAS EN DIÁLOGO

Entrada

Visión de conjunto de la Agenda	8
Introducción. Pedro Casaldáliga.....	10
Aniversarios mayores del año 2002	12
Premios y Convocatorias.....	14
Nuevos Certámenes	16
Año 2002: Año internacional del ecoturismo y de las montañas.....	56

VER

Situación y Análisis de coyuntura

Situación mundial y de A.L.	19
Situación: El ALCA que viene, <i>IIª Cumbre de los Pueblos de las Américas</i>	20
Análisis de coyuntura mundial: En el umbral del milenio. <i>José Comblin</i>	22
Análisis de coyuntura: El primer mundo visto desde los pobres. <i>Rafael Aragón</i>	24
Análisis de coyuntura: Mundialización de las resistencias. <i>François Houtart</i>	26
Análisis de coyuntura: Desde la perspectiva indígena. <i>José Saramago</i>	28
Análisis de coyuntura: Hacia la sociedad mundial solidaria. <i>Sergio Ferrari</i>	30
Análisis de coyuntura: El imperialismo de EEUU hoy. <i>James Petras</i>	32
Análisis de coyuntura: En camino hacia el postcapitalismo. <i>Wim Dierckxsens</i>	34
Análisis de coyuntura: Elementos mayores del conjunto. <i>Alejandro von Rechnitz</i>	36

JUZGAR

Las culturas en diálogo

Planteamiento teórico básico del diálogo de las culturas. <i>Pablo Suess</i>	38
Bloque Indígena: Pueblos indígenas en diálogo con los pueblos del mundo. <i>Eleazar López</i>	42
Bloque Negro: El Mundo Negro. <i>Rafael Savoia</i>	44
Bloque Árabe: ¿Y si el Islam fuese otra cosa? <i>Emilio Galindo</i>	46
China: Cuando China despierte. <i>Daniel Cerezo</i>	(tras enero) 66
Influjo cultural de EEUU en el tercer mundo. <i>Syed Husin Ali</i>	(tras febrero) 78
Japón es diferente. <i>Ando Isamu</i>	(tras marzo) 90
Refugiados y emigrantes: La integración de los diferentes. <i>Francisco Carbonell</i>	(tras abril) 102
Una cibercultura para civilizar la globalización. <i>Philippe Quéau</i>	240

Puntos calientes / Zonas de interés

Indonesia: un gigante conmovido. <i>Thomas Michel</i>	(tras mayo) 116
Australia. <i>John Sweeney</i>	(tras junio) 128
África: ¿un barco a la deriva? <i>Gerardo González</i>	(tras julio) 140

Causa de la Mujer

La mujer en el cruce de las culturas. *Carmiña Navia* (tras agosto) 154

Reflexiones y documentos

La llaman globalización... pero es «norteamericanización». *Johan Galtung* 129

Un espíritu para la democracia. *Antonio Comín*(tras septiembre) 166

Globalización, glocalización. *Gregorio Iriarte* (tras octubre) 180

A la búsqueda de los primeros pobladores de América. *Benedito Prezía* (tras noviembre) 192

Víctimas y victimarios en América Latina: perdonar y dejarse perdonar. *Jon Sobrino*.....(tras diciembre) 210

La gran mentira. *Cristovam Buarque* 212

Movimientos sociales y sociedad civil global. *Virginia Vargas*..... 232

El hombre nuevo y la mujer nueva. *Paulo Freire*..... 233

ACTUAR

Propuestas varias

Llamado a la movilización. Documento del *Foro Social Mundial 2001* 214

Campaña antilatifundio: un ejemplo brasileño a imitar 216

Entrar en la lucha por la demarcación de las tierras indígenas. *Antonio Fernandes* 217

Diez consejos para mantenerse militando en la izquierda. *Fray Betto* 218

Para una práctica concreta del diálogo intercultural..... 220

Dominicos por la Justicia y la Paz. *Jelson Oliveira*..... 220

Propuestas imaginativas a imitar 221

500º aniversario de la llegada de Bartolomé De Las Casas. *Eduardo Frades* 222

Carta abierta a los dueños de medios de comunicación social. Honduras 224

¿Reducir el coste o patentar la injusticia? *José Antonio Lobo* 226

Para entender el tema de las patentes 227

Mundializar la Justicia también en América Latina 227

Militancia y resistencia telemática. Informe'99 del PNUD..... 240

Páginas Neobíblicas y Cuentos Cortos premiados

Premio Páginas Neobíblicas: «Ciegos de nacimiento» (Jn 9). *Dario Bossi* 229

Accesit. «También nosotros queremos el sistema» (1 Sam 8). *Fernando Bernabé López* 228

Accesit. «Huesos secos, escuchen la palabra de Yavé» (Ez 37,1-9). *Marlon Yasser Mesa Pérez* 233

Premio de Cuento Corto Latinoamericano. «Verdes Recuerdos». *Sergio Montes Alberto*..... 230

Final

Quién es quién en América Latina. *Wilma Jung* 234

Bitácora de lectura latinoamericana 236

Bitácora militante para internet 238

Punto de encuentro: Comunicaciones de los lectores..... 242

«Servicios Koinonía» de la Agenda Latinoamericana..... 244

Directorio 246-256

2003

LAS RELIGIONES EN PAZ PARA LA PAZ DEL MUNDO

Entrada

Visión de conjunto de la Agenda	8
Introducción. Pedro Casaldáliga.....	10
Aniversarios mayores del año 2003	12
Nueva edición del martirologio latinoamericano y de las homilias de Mons. Romero	14
Premios y Convocatorias.....	15
Año 2003: Año internacional de la ONU para el agua dulce	56

I. VER

Análisis de coyuntura:

¿Quién gobierna el mundo? <i>James Petras</i>	22
Movimiento de resistencia mundial. <i>Ricardo Petrella</i>	24
EEUU perdió la guerra de la legitimidad. <i>João Pedro Stédile</i>	26
El otro «jeje del mal». <i>Ignacio Ramonet</i>	27
El 12 de septiembre. <i>Carlos Campo Sánchez</i>	28
Carta al presidente Bush: El fin no justifica los medios. <i>José Ignacio González Faus</i>	29
Diez razones para recelar de EEUU. <i>Carlos Taibo</i>	30
El ALCA que viene. <i>Pastoral Social de Panamá</i>	32
El Plan Puebla Panamá.....	33
Proteccionismo. <i>Alfredo Gonçalves</i>	33
La mitad de los argentinos serán pobres en el 2003.....	230

Diálogo de religiones:

Situación: Panorama de las religiones en A.L y en el mundo. <i>Franz Damen</i>	34
Análisis de coyuntura: Las religiones en el mundo actual. <i>José Comblin</i>	36
Los conflictos religiosos mayores en el mundo de hoy. <i>José Oscar Beozzo</i>	40

II. JUZGAR

Papel de las religiones en las políticas mundiales. <i>Leonardo Boff</i>	42
Lazo indisoluble entre imperialismo y religión. <i>José Ignacio González Faus</i>	43
El punto clave: Aceptar sinceramente el pluralismo religioso	44
Católico significa más que europeo. <i>Raimundo Panikkar</i>	211

Puntos calientes / Zonas de interés

Por un diálogo cultural entre el Islam y Occidente. <i>Jeremy Rifkin</i>	(tras enero) 66
Religiones en África: convivencia y colaboración. <i>Francisco Carrera</i>	(tras febrero) 78
El «coltan» y la guerra del Congo. <i>Comité de Solidaridad con el Africa Negra</i>	(tras marzo) 90

Causa Negra, de la Mujer, del Indio, y ecología

Movimiento social, educación popular y género. <i>María Elena Martínez García</i>	(tras abril) 102
La mujer en el budismo.....	103

Mujeres en el conflicto palestino-israelí. <i>Wilma Jung</i>	215
Pueblos Indígenas y mundialización..... (tras mayo)	116
Corihuayrachina, el mayor complejo arqueológico inca	117
Los negros y la religión en América Latina. <i>Raimundo David dos Santos</i>	(tras junio) 128
La privatización del Agua. <i>Maude Barlow</i>	(tras julio) 142
Premio a la imaginación ecológica realizada, en el año internacional del agua dulce	18
14.000 millones de años: Edad del universo	31

Reflexiones y documentos

Textos sobre el pluralismo religioso de los místicos sufíes. <i>Selección: Emilio Galindo</i> ... (tras agosto)	154
Mundialización de la Justicia: el caso de Henry Kissinger	(tras septiembre) 166
Los nombres de Dios en el Corán	167
Religión y educación. <i>Fernando del Paso</i>	(tras octubre) 180
Dios tiene un sueño. Documento de la Asamblea del Pueblo de Dios.....	(tras noviembre) 192

III. ACTUAR

Alternativas y propuestas. Pastoral Social Panamá	(tras diciembre) 210
Cree usted un comité popular contra el ALCA. <i>Fray Betto</i>	212
Sentencia final del Tribunal Internacional de los Pueblos sobre Deuda Externa	214
El derecho de los pueblos a la soberanía agroalimentaria. <i>João Pedro Stédile</i>	216
Argentina: Ir a fondo. <i>Adolfo Pérez Esquivel</i>	217
La «reparación histórica», viejas raíces, nuevos desafíos. / Nuevo Certamen.....	218
Panorama de iniciativas de diálogo religioso. <i>Marcelo Barros</i>	220
Practicar el Diálogo interreligioso	224
¿Por qué tanta injusticia? <i>João Pedro Stedile</i>	226
¿Agua o coca cola? <i>De la red</i>	227
Para la información confidencial: PGP.....	230
MIRE, nuevo movimiento latinoamericano de jóvenes cristianos	35

Páginas Neobíblicas y Cuentos Cortos premiados

Premio Cuento Corto Latinoamericano. Hagamos lo que tenemos que hacer. <i>Omar G. Aguilar</i>	228
Premio Páginas Neobíblicas: El pecado de Onán (Gn 38,1-30; Dt 25,5-10), <i>Hugo Marcelo Pisana</i>	231
Primer Premio del Concurso: Teología del pluralismo y Teología de la liberación, <i>Joaquín Garay</i>	232
Primer Premio del Concurso-Debate «Fe en el Mercado». <i>Magdalena Tosoni</i>	234

Final

Quién es quién en América Latina.....	236
Bitácora de lectura latinoamericana	238
Bibliografía sobre pluralismo religioso	240
Punto de encuentro: Comunicaciones de los lectores.....	242
«Servicios Koinonía» de la Agenda Latinoamericana.....	244
Directorio	246-256

2004

CÓMO DEBERÍA SER EL OTRO MUNDO POSIBLE

Entrada

Visión de conjunto de la Agenda. <i>José María Vigil</i>	8
Introducción. <i>Pedro Casaldáliga</i>	10
Aniversarios mayores del año 2004	12
Premios y Convocatorias.....	14

I. VER

América Latina y el mundo en cifras. <i>Néstor da Costa</i>	22
---	----

Análisis de coyuntura:

El rumbo del siglo XXI. <i>José Comblin desde João Pessoa, Brasil</i>	24
Ilusiones imperiales. <i>Douglas Cassel, desde Chichago, EEUU</i>	28

II. JUZGAR / SOÑAR

Una democracia mundial es posible. <i>Toni Comín</i>	30
Otra ONU y otro derecho internacional son posibles. <i>José Ignacio González Faus</i>	32
Otras instituciones mundiales son posibles. <i>Federico Mayor Zaragoza</i>	34
Otra economía es posible. <i>Wim Dierkxsens</i>	36
Otra teoría económica es posible. <i>Theotonio dos Santos</i>	38
Otro paradigma científico es posible. <i>Sergio Antonio Görden</i>	40
Un mundo sin tortura es posible. <i>ACAT</i>	41
Otro uso del presupuesto armamentístico es posible. <i>Enrique Marroquín</i>	42
Otro mundo, no imperial, es posible. <i>Emir Sader</i>	44
Un mundo sin Deuda Externa es posible. <i>Michael T. Seigel</i>	46
Otro mundo... ¡ya existe!, <i>Pablo Suess</i>	(tras enero) 66
Otra Asia es posible. <i>Michael Amaladoss</i>	(tras febrero) 78
Otra África es posible. <i>Robert McGovern</i>	(tras marzo) 92
Otra América Latina es posible. <i>Claudia Korol</i>	(tras abril) 104
Otras religiones son posibles. <i>Tissa Balasuriya</i>	(tras mayo) 116
Otro Islam es posible. <i>Bernabé López</i>	(tras junio) 128

Puntos calientes

Otra Argentina es posible. <i>Jesús Olmedo Rivero</i>	(tras julio) 142
Otra Venezuela es posible. <i>Arturo Peraza</i>	(tras agosto) 154
Otra Colombia es posible. <i>Gloria Cuartas</i>	(tras septiembre) 166
Otro EEUU es posible. <i>José María Vigil</i>	(tras octubre) 180
Otro mundo es posible: IV Foro Social Mundial. <i>Sergio Ferrari</i>	(tras noviembre) 192

III. ACTUAR

Tierra, Sociedad y Agricultura para el otro mundo posible. <i>João Pedro Stédile</i> (tras diciembre) 210	
Otra ALCA es posible. <i>Gregorio Iriarte</i>	212
No a los transgénicos. <i>Conferencia Episcopal Católica Brasileña</i>	213
Otro consumidor es posible. <i>Jesús Moreno</i>	214
Otra actitud ecológica es posible. <i>Víctor Viñuales</i>	216
Otra militancia para el otro mundo posible. <i>José María Vigil</i>	218
Afrodescendientes nuevos/as para el otro mundo posible. <i>David Raimundo dos Santos</i>	220
Unas nuevas relaciones de género son posibles. <i>Ivone Gebara</i>	222
Otra práctica de los derechos humanos es posible. <i>Chico Whitaker</i>	224
Otra comunicación es posible. <i>José María Vigil</i>	226
Otro mundo es posible: ¡utiliza software libre! <i>Daniel Pajuelo</i>	228

Páginas Neobíblicas y Cuentos Cortos Premiados

Premio Cuento Corto Latinoamericano: Viento del Sur. <i>Frank Molano Camargo</i>	230
Premio de Páginas Neobíblicas: De la dignidad restaurada. <i>Olivia Pérez Reyes</i>	232
Premio del Concurso de Género: «Forjando relaciones justas». <i>Úrsula Julia Santa Cruz Castillo</i> 234	
Premio del Concurso de Género: «Algunos caminan otros caminos». <i>Marcelo Augusto Veloso</i> ..	235

Final

Quién es quién en América Latina.....	236
Bitácora de lectura latinoamericana	238
Colección «Tiempo Axial».....	240
«Servicios Koinonía» de la Agenda Latinoamericana.....	242
Punto de encuentro: Comunicaciones de los lectores.....	244
Directorio	246-256

2005

DESNUDANDO EL NUEVO IMPERIO

Entrada

Visión de conjunto de la Agenda, <i>José María Vigil, Panamá</i>	8
Introducción, <i>Pedro Casaldáliga, São Félix do Araguaia, Brasil</i>	10
Aniversarios mayores del año 2004	12
A los 25 años de Monseñor Romero, <i>Gregorio Rosa Chávez, San Salvador</i>	14
Premios y Convocatorias.....	16

I. VER

El imperio en datos, <i>Janna Molas Garriga, Nicaragua</i>	22
Análisis de coyuntura: El imperio del terror, <i>José Comblin, João Pessoa, Brasil</i>	26
Historia reciente del imperio, <i>Alfredo Gonçalves, São Paulo, Brasil</i>	30
Invasiones de EEUU a América Latina, <i>Martín Cerri, Argentina</i>	32

II. JUZGAR / SOÑAR

¿Qué es el imperialismo?, <i>François Houtart, Lovaina, Bélgica</i>	34
La filosofía del imperialismo en la historia, <i>Eduardo Hoornaert, Salvador, Brasil</i>	36
El imperio económico, <i>Plinio Arruda Sampaio, São Paulo, Brasil</i>	38
El império monetario del dólar, <i>Jean Lambert, Goiânia, Brasil</i>	40
La contradicción capitalismo/ecología, <i>Leonardo Boff, Rio, Brasil</i>	42
Imperialismo lingüístico, <i>Paula y Antonio González Fernández, Madrid, España</i>	44
Un imperio militar, <i>Robert Matthews, Nueva York, EEUU</i>	46
Instrumentos del imperio, <i>Aldo Etchegoyen, Buenos Aires, Argentina</i>	(tras enero) 66
El ALCA, instrumento del imperio, <i>Luiz Bassegio, Brasilia, Brasil</i>	(tras febrero)78
Transgénicas: simientes del imperio, <i>Horácio Martins, Curitiba, Brasil</i>	(tras marzo) 92
Formas modernas de esclavitud en el nuevo imperio, <i>João Pablo Stédile, MST, Brasil</i>	(tras abril) 104
El imperio del consumo, <i>Eduardo Galeano, Montevideo, Uruguay</i>	(tras mayo)116

El imperio de la información, <i>Attilio Hartmann, Porto Alegre, Brasil</i>	(tras junio)130
Imperio de EEUU y religión, <i>Richard Horsley, Boston, EEUU</i>	(tras julio) 142
Cristianismo: Iglesia imperial, <i>Rufino Velasco, Madrid, España</i>	(tras agosto) 156
Identidad particular y vivencia mundial, <i>J. I. González Faus, Barcelona, España</i> (tras septiembre)	168
La memoria frente al imperio, <i>Eduardo De la Serna, Quilmes, Argentina</i>	(tras octubre)180
El machismo del imperio se desnuda solo, <i>Irene De León, Quito, Ecuador</i>	(tras noviembre)192

III. ACTUAR

La altermundialización: historia y desafíos, <i>François Houtart, Lovaina, Bélgica</i>	210
Los movimientos sociales en el mundo, <i>François Houtart, Lovaina, Bélgica</i>	169
Los Foros Sociales Mundiales, <i>Chico Whitaker, São Paulo, Brasil</i>	212
Comercio justo. El emperador no tiene quien le venda... <i>Jan Hartman, Nicaragua-Holanda</i>	214
¿Qué revolución hoy en América Latina?, <i>Asociação Nossa América, Brasil</i>	216
Resistir con esperanza frente al imperio, <i>Susan George, Francia</i>	218
Carta al pueblo hermano de América Latina, <i>Jean Chittister, EEUU</i>	220
¿Dónde están los profetas?, <i>Miguel León-Portilla, México</i>	223
Espiritualidad del antiimperialismo, <i>Jon Sobrino, San Salvador, El Salvador</i>	224
Psicología, Filosofía, Medicina, Movimiento de la liberación	226
Conclusión: Desnudando el imperio... <i>José María Vigil, Panamá</i>	228

Textos Premiados en los concursos de «Cuento Corto» y de «Páginas Neobíblicas»

Premio de Páginas Neobíblicas: <i>Ileane Tolosa Virgüez, Barquisimeto, Venezuela</i>	230
Premio Cuento Corto Latinoamericano: <i>Pedro Alberto Zubizarreta, Buenos Aires, Argentina</i>	232
Premio del concurso de Género: <i>Úrsula Julia Santa Cruz Castillo, Barcelona-Lima</i>	236
Accésit del concurso de Cuento Corto: <i>Pedro Alberto Zubizarreta, Buenos Aires, Argentina</i>	237

Final

Bitácora de lectura latinoamericana	238
«Servicios Koinonía» de la Agenda Latinoamericana.....	240
Punto de encuentro: Comunicaciones de los lectores.....	242
Directorio de los Comités Romero del Estado Español.....	244
Directorio	246-256

Estos textos, muchos de ellos en versión más amplia, pueden ser recogidos en:
<http://latinoamericana.org/2005/textos>

2006

PARA OTRA HUMANIDAD, OTRA COMUNICACIÓN

Entrada

Visión de conjunto de la Agenda, <i>José María Vigil, Panamá</i>	8
Introducción, <i>Pedro Casaldáliga, São Félix do Araguaia, Brasil</i>	10
Aniversarios mayores del año 2006	12
Premios y Convocatorias.....	14

I. VER

Análisis de coyuntura mundial, <i>José Comblin, João Pessoa, Brasil</i>	20
Comunicación y manipulación de la información, <i>Ignacio Ramonet, París</i>	24
La revolución informática y la brecha digital, <i>Iwith, Suiza-España</i>	28
Flujos de bienes culturales, personas, inversiones y conocimientos, <i>PNUD</i>	30
Armas de falsedad masiva, <i>José Vidal Beneyto, Madrid</i>	32
Neoliberalismo y guerra cultural, <i>Ulrich Duchrow, Frankfurt, Alemania</i>	34

II. JUZGAR / SOÑAR

Información, ciencia y sabiduría, <i>Emilio Lamo de Espinosa, Madrid</i>	36
Hacia la sociedad del conocimiento, <i>Pedro Guareschi, Porto Alegre, Brasil</i>	38
Para repensar eso de «conocimiento y liberación», <i>Otto Maduro, Madison, EEUU</i>	40
El poder de la imagen. Quien paga manda, <i>Martín Valmaseda, Guatemala</i>	42
Las ideas continúan moviendo el mundo: práctica teórica, <i>François Houtart</i>	44
Práctica teórica: leer y recrear la realidad y sus símbolos, <i>Nilo Zárata, Paraguay</i>	46
Teología de la liberación: momento ideológico de una praxis, <i>Jon Sobrino, San Salvador</i> (enero) 66	
Otra palabra es posible, La ancestral palabra indígena, <i>Bartomeu Meliá, Paraguay</i> ... (febrero)	78
La comunicación con el universo, <i>Leonardo Boff, Rio, Brasil</i>(marzo)	92
Arte, comunicación, profecía, <i>Siro López, Madrid, España</i>	(abr1) 04
Religión y comunicación, <i>José Ignacio González Faus, Barcelona, España</i>	(mayo) 116
¿Línea directa con Dios?, <i>MIRE, Brasil</i>	(junio) 130
La máquina de traicionar palabras, <i>Eduardo Galeano, Montevideo</i>	(julio) 142
117 periodistas asesinados, <i>Hernán Uribe, Santiago, Chile</i>	143
Comunicación liberadora para el otro mundo posible, <i>Alberto Da Silva, Goiânia</i>	(agosto) 156

Puntos calientes

Reabrir los archivos de las dictaduras, <i>Laura Bálsamo, Uruguay</i>	(septiembre) 168
La voz de los campesinos, <i>Horácio Martins, Campinas, Brasil</i>	(octubre) 180
África: esclava de la mentira y el ocultamiento, <i>Teres Okure</i>	(noviembre) 194
Desertificación: año 2006 de la ONU	210
La Amazonia agoniza	212

III. ACTUAR

Tamazga rescatada. Verdad histórica e identidad, <i>Jamal Saghraoui, Tamazga</i>	214
Nuestros derechos en internet, <i>Carta de APC</i>	216
La formación de la conciencia crítica hoy, <i>João Batista Libânio, Belo Horizonte, Brasil</i>	218
Información, conocimiento y escuela, <i>Pep Gratacós, Gerona, España</i>	220
Elogio de la concientización, <i>Frei Betto, São Paulo, Brasil</i>	222
TELESUR, canal latinoamericano, <i>Desde Caracas</i>	223
Una comunicación no opresora por la lengua, <i>José Antonio Vergara, Puerto Montt, Chile</i>	224
Huntington: Hablar inglés o morir. <i>José Vidal-Beneyto, Madrid</i>	225
Género y comunicación, <i>Dafne Plou, Argentina</i>	226
¿Qué formato digital? <i>Richard Stallmann</i>	227
Conclusión, <i>José María Vigil, Panamá</i>	228

Textos Premiados en los concursos de «Cuento Corto» y de «Páginas Neobíblicas»

Premio Cuento Corto Latinoamericano:	230
Premio de Páginas Neobíblicas:	232
Premio del concurso de Género:	234

Final

Romería de los Mártires de la Caminhada latinoamericana	235
Archivo de la Agenda Latinoamericana Mundial.....	235
Bitácora de lectura latinoamericana	236
El revés crítico de la imagen. Bibliografía	238
¿Quién es quién?	240
«Servicios Koinonía» de la Agenda Latinoamericana.....	242
Punto de encuentro: Comunicaciones de los lectores.....	244
Directorio	246-256

Estos textos, algunos de ellos en versión más amplia, pueden ser recogidos en:

<http://latinoamericana.org/2006/textos>

2007

EXIGIMOS Y HACEMOS OTRA DEMOCRACIA

Entrada

Visión de conjunto de la Agenda, <i>José María Vigil, Panamá</i>	8
Introducción, <i>Pedro Casaldáliga, São Félix do Araguaia, Mato Grosso, Brasil</i>	10
Aniversarios mayores del año 2007	12
Premios y Convocatorias.....	14

I. VER

Datos sobre la población mundial	20
Análisis de coyuntura: La nueva hora de A.L., <i>José COMBLIN, Brasil</i>	22
Democracia mundial y derechos humanos, <i>Jean ZIEGLER, Suiza - ONU</i>	26
A.L.: Democracia que duele, la región más desigual, <i>Artisanos de Utopías, Argentina</i>	28
40 millones de latinoamericanos en la pobreza	30
Brecha social en América Latina	31

II. JUZGAR / SOÑAR

Historia de la democracia, <i>Alfredo GONÇALVES, Brasil - Paraguay</i>	32
Elogio y crítica de la democracia, <i>José SARAMAGO, Oporto, Portugal</i>	34
Democracia y derecho, <i>Gregorio DIONIS, Madrid, España</i>	36
Democracia y poder, <i>Frei BETTO, São Paulo, Brasil</i>	38
La administración Bush no cree en la democracia, <i>Joseph STIGLITZ, Nueva York, EEUU</i>	39
Democracia: forma política del capitalismo, <i>Jaume BOTEY, Barcelona, España</i>	40
Democracia enferma, <i>José Ignacio GONZÁLEZ FAUS, Barcelona, España</i>	42
Profundizar la democracia, <i>François HOUTART, Bélgica - América Latina</i>	44
Democracia en la Iglesia, <i>Andrés TORRES QUEIRUGA, Santiago de Compostela, España</i>	46
Democracia y ecología, <i>Leonardo BOFF, Rio de Janeiro, Brasil</i>	64
Juventud latinoamericana y construcción de la democracia, <i>MIRE, São Paulo, Brasil</i>	76
Otra democracia: con igualdad de género, <i>Maria Cecília DOMEZI, São Paulo, Brasil</i>	90
La democracia indígena, <i>Marci PICANÇO y Pablo MALDÓS, Brasília, Brasil</i>	102
Repensemos la democracia, <i>Ivone GEBARA, Camaragibe, Pernambuco, Brasil</i>	116
Democracia y lucha de clases mundial, <i>Wim DIERCKXSENS, San José, Costa Rica</i>	128
Patria Grande y democracia, <i>Guido ZULETA, Fundalatin, Caracas, Venezuela</i>	140

Puntos calientes

Islam y democracia, <i>Amina TESLIMA, México DF, México</i>	154
¿Es posible la democracia en África?, <i>Alex ZANOTELLI, Napoles, Italia</i>	166
La Religión del Mercado, <i>Paul F. KNITTER, Cincinnati - Nueva York, EEUU</i>	178
De Medellín'1968 a Aparecida'2007, <i>Jorge PEIXOTO, Buenos Aires - Roma</i>	192

III. ACTUAR

La Democracia y los «Objetivos del Milenio», <i>Sergio FERRARI, Argentina - Suiza</i>	210
Luchas populares por la democracia, <i>Giuseppe de MARZO, Milán, Italia</i>	212
Democracia y diversidad. Nuestra historia universal del Faladú, <i>Girona, España</i>	214
Comunicación y democracia, <i>Oswaldo LEÓN, Ecuador</i>	216
Sin reforma agraria no hay democracia, <i>Horacio M. CARVALHO, Curitiba, Brasil</i>	218
Democracia a todo color, <i>David SANTOS, Brasil</i>	220
SICSAL	221
La transformación del Foro Social Mundial en Caracas, <i>Atilio BORÓN, Argentina</i>	222
Declaración de las Américas, <i>Curitiba, Brasil</i>	224
Agenda militante para 2007, <i>Gustavo CODAS, Paraguay - Brasil</i>	226

Premios en los concursos de «Cuento Corto», «Páginas Neobíblicas» y «Género»

Premio Cuento Corto Latinoamericano:	228
Premio de Páginas Neobíblicas:	230
Premio del concurso de Género	233

Final

Recursos pedagógicos sobre la democracia, <i>Martín VALMASEDA, Guatemala</i>	234
Bitácora para la navegación militante, <i>Gustavo CODAS, Paraguay - Brasil</i>	236
Bibliografía sobre Democracia	238
¿Demoqué?, <i>Eduardo GALEANO, Montevideo, Uruguay</i>	238
Premio «Mestres 68»	239
Archivo telemático de la Agenda	239
«Servicios Koinonía»	240
Punto de encuentro: Comunicaciones de los lectores	242
¿Quién es quién?	244
Directorio	246-256

2008

LA POLÍTICA MURIÓ... ¡VIVA LA POLÍTICA!

Entrada

Visión de conjunto de la Agenda, <i>José María VIGIL, Panamá</i>	8
Introducción, <i>Pedro CASALDÁLIGA São Félix do Araguaia, Mato Grosso, Brasil</i>	10
Aniversarios mayores del año 2008	12
Premios y Convocatorias.....	14

I. VER

Análisis de coyuntura: El renacimiento de la política, <i>José COMBLIN, Brasil</i>	22
La decepción ante la política. <i>Néstor DA COSTA, Montevideo, Uruguay</i>	26
Los bloques políticos en el mundo, <i>François HOUTART, Bélgica - América Latina</i>	28
Democracia a medio camino, <i>Alfredo GONÇALVES, Paraguay - Brasil</i>	30

II. JUZGAR / SOÑAR

El ser humano como ser político, <i>Claudia KOROL, Buenos Aires, Argentina</i>	32
La dimensión actualmente mundial de la política, <i>Daniel INNERARITY, Zaragoza, España</i> ..	34
Política e ideología, <i>Pedro RIBEIRO DE OLIVEIRA, Juiz de Fora, Brasil</i>	36
Crítica a la política económica, <i>João Pedro STÉDILE, São Paulo, Brasil</i>	38
Política y mercado. <i>Wim DIERCKXSSENS, San José, Costa Rica</i>	40
Sobre política y jardinería, <i>Rubem ALVES, Campinas SP, Brasil</i>	42
El analfabeto político, <i>Bertold BRECHT</i>	43
¿Súbditos o ciudadanos?, <i>Josep María TERRICABRAS, Girona, España</i>	44
Los muchos caminos de la política, <i>Chico WHITAKER, São Paulo, Brasil</i>	46
¿Política femenina, feminista o simplemente política?, <i>Ivone GEBARA, Brasil</i>	66-ene
Política y culturas, <i>Paulo SUESS, São Paulo, Brasil</i>	78-feb
Visión ecológica de la política, <i>Manuel GONZALO, Buenos Aires, Argentina</i>	90-mar
Política y religión, <i>Eduardo de la SERNA, Quilmes, Argentina</i>	102-abr
Fe y política, <i>Leonardo BOFF, Petrópolis, Brasil</i>	116-may
Mística y política, <i>Frei BETTO, São Paulo, Brasil</i>	128-jun
Dignidad de la política según Mons. Romero, <i>Carlos AYALA RAMÍREZ, El Salvador</i>	142-jul

Puntos calientes

Cambio climático: emergencia planetaria, <i>Víctor VIÑUALES, Zaragoza, España</i>	154-ago
El desafío de la pobreza masiva urbana, <i>Daniele MOSCHETTI, Nairobi, Kenia</i>	166-sep
Paraguay: entre el continuismo y el cambio, <i>Dionisio GAUTO, Asunción, Paraguay</i>	180-oct
Los agrocombustibles, <i>Horacio M. CARVALHO, Curitiba, Brasil</i>	192-nov

III. ACTUAR

El multiforme compromiso político, <i>Frei BETTO, São Paulo, Brasil</i>	210
Política en tiempo de elecciones y en todo tiempo, <i>Prelatura de São Félix do Araguaia</i> ..	211
El Banco del Sur, <i>Raúl ZIBECCHI, Montevideo, Uruguay</i>	212
Refundar la política, <i>Javier DÍEZ CANSECO, Lima, Perú</i>	214
Hacia un periodismo de intermediación, <i>José Ignacio LÓPEZ VIGIL, Lima, Perú</i>	216
Mujeres transformando la economía, <i>REMTE, Magdalena LEÓN, Quito, Ecuador</i>	218
Juventud, política y posmodernidad, <i>Jorge BORAN, São Paulo, Brasil</i>	220
Política participativa, ejercicio de ciudadanía, <i>Demétrio VALENTINI, Jales, Brasil</i>	222
Ciudadanía y soberanía, no asistencialismo, <i>Ivo POLETTTO, Goiânia, Brasil</i>	224
Programa de formación política y ciudadana, <i>Provinciales Jesuitas de América Latina</i>	226
Tomar partido, una experiencia con la Agenda, <i>Irene CASELLAS, Girona, España</i>	228

Premios en los concursos

Cuento Corto Latinoamericano: Desenterrar el pasado, <i>Guido de SCHRIJVER, Bélgica</i>	230
Páginas Neobíblicas: Un milagro de hoy, <i>María BAFFUNDO, Montevideo, Uruguay</i>	232
Género: Con el feminismo avanza la Humanidad, <i>Guitté HARTOG, Puebla, México</i>	234
El planeta azul, <i>Antonio Pérez ESCLARÍN, Caracas, Venezuela</i>	235

Final

Recursos pedagógicos sobre la política, <i>Martín VALMASEDA, Guatemala</i>	236
Varios	238
«Servicios Koinonía»	240
Punto de encuentro: Comunicaciones de los lectores.....	242
¿Quién es quién?	244
Directorio	246-256

2009

HACIA UN SOCIALISMO NUEVO

Entrada

Visión de conjunto de la Agenda , José María VIGIL, Panamá.....	8
Introducción , Pedro CASALDÁLIGA, São Félix do Araguaia, Mato Grosso, Brasil.....	10
Aniversarios mayores de 2009	12
Premios y Convocatorias	14

I. VER

Análisis de coyuntura: El futuro del socialismo , José COMBLIN, João Pessoa PB, Brasil	22
Análisis de coyuntura de la utopía socialista , João Pedro STÉDILE, São Paulo, Brasil	26
Una «utopía que funciona» , Eduardo HOORNAERT, Lauro de Freitas BA, Brasil	28

II. JUZGAR / SOÑAR

¿Qué es socialismo? , Varios	30
Repensando el socialismo a partir de nuevas prácticas , Ivone GEBARA, Camaragibe PE, Brasil.....	32
¿Socialismo o socialismos? , Sergio FERRARI, Argentina - Suiza	34
La cuestión de la propiedad , Paul SINGER, São Paulo, Brasil.....	36
Socialismo y libertad , Frei BETTO, São Paulo, Brasil	38
¿Un nuevo Estado para un socialismo nuevo? , Vânia BAMBIRRA, Rio de Janeiro, Brasil.....	40
Ecología y socialismo , Leonardo BOFF, Petrópolis, Brasil	42
El socialismo y el cristianismo necesitan del feminismo , María LÓPEZ VIGIL, Managua, Nicaragua ...	44
2009: Año Internacional de la ONU	46
Para un sistema económico-social alternativo , Jung Mo SUNG, São Paulo, Brasil	66
Nuevo socialismo, profundización de la democracia , Joan SUBIRATS, Barcelona, España	78
Hacia el socialismo cuántico , Rolando ARAYA MONGE, San José, Costa Rica	90
Nuevo socialismo y religión , Joaquín GARCÍA ROCA, Valencia, España	102
Jesús y el socialismo , Jon SOBRINO, San Salvador, El Salvador	116
Nuevos agentes de socialización: los movimientos sociales , José CORONADO, movimientos.org	128
La novedad del socialismo nuevo , François HOUTART, Bélgica - América Latina	142

Puntos calientes

El decrecimiento sostenible , Joan SURROCA, Barcelona, España.....	154
Socialismo chino: utopía y realidad , Wladimir POMAR, Rio de Janeiro, Brasil	166
Los bienes comunes, patrimonio de la humanidad , Ricardo PETRELLA, Bélgica - Italia	180
Réquiem por el libremercado. Hacia la Utopía post-capitalista , Wim DIERCKXSENS, Costa Rica	192

III. ACTUAR

Qué socialismo queremos. Notas para un manifiesto , Pablo GONZÁLEZ CASANOVA, DF, México.....	210
Se hace socialismo al andar , José Ignacio GONZÁLEZ FAUS, Barcelona, España	212
La vía democrática al socialismo , Adolfo PÉREZ ESQUIVEL, Buenos Aires, Argentina.....	214
Para un programa «mínimo» de Causas que acoger , Agenda Latinoamericana	216
Los pueblos revitalizan la utopía y la esperanza , Isabel RAUBER, Buenos Aires - La Habana	218
«Cristianos por el Socialismo» , Jaume BOTEY, Barcelona, España	220
Socialismo con espíritu , Alfredo GONÇALVES, São Paulo, Brasil	222
Socialismo y Alianza de civilizaciones , Toni COMÍN, Barcelona, España.....	224
La Utopía como camino espiritual , Marcelo BARROS, Goiânia, Brasil.....	226
Sin excusas para la inacción , Miren ETXEZARRETA, Barcelona, España	228

Premios en los concursos

Cuento Corto Latinoamericano: Esperanza subversiva , Marco Antonio CORTÉS FERNÁNDEZ, México.....	230
Páginas Neobíblicas: Una cubana llamada Rut , Beatriz CASAL, La Habana, Cuba.....	232
Género: El poder político en lo cotidiano , Paulina VÁSQUEZ, Quito, Ecuador	234

Final

Recursos pedagógicos. Pintando la Utopía con la cámara... , Martín VALMASEDA, Guatemala	236
Bibliografía	238
Varios	239
Servicios Koinonía	240
Punto de encuentro: Comunicaciones de los lectores	242
Quién es quién	244
Directorio	246-256

2010

SALVÉMONOS CON EL PLANETA

Entrada

Visión de conjunto de la Agenda, José María VIGIL, Panamá	8
Introducción, Pedro CASALDÁLIGA, São Félix do Araguaia, Mato Grosso, Brasil	10
Aniversarios mayores de 2010	12
Premios y Convocatorias	14

I. VER / CONTEMPLAR

Análisis de coyuntura ecológica: Dios y la naturaleza, José COMBLIN, João Pessoa PB, Brasil	22
El cambio climático ha comenzado ya	25
Datos sobre la situación ambiental, Washington NOVAES, São Paulo SP, Brasil	26
El cambio climático va más rápido de lo que se pensaba	29
Glaciares en retroceso en América Latina, Informe del PNUD 2007-2008	237
Datos cósmicos a ver/contemplar, Agenda Latinoamericana	30
Contemplando nuestra «historia sagrada» cósmica, Brian SWIMME-Thomas BERRY, EEUU	32

II. JUZGAR / SOÑAR

Panorama actual de las corrientes ecológicas, Alirio CÁCERES, Bogotá, Colombia	34
No hay otra alternativa / Son efectos acumulados, Sunita NARAIN / PNUD	36
Una nueva forma de mirar el Universo, Frei BETTO, São Paulo SP, Brasil	37
Las raíces de nuestra crisis ecológica, Lynn WHITE, EEUU	38
Una mirada al «año cósmico», Agenda Latinoamericana	40
Salvar la biodiversidad para salvar la Humanidad, Dani BOIX, Saus, Empordà, Cataluña, España	42
El regreso a la Pachamama, Juan Jacobo TANCARA CHAMBE, Putre, Chile	44
Vivimos en el cuerpo de la Pachamama, Carlos YUJRA / Manuel PLIEGO, Humahuaca, Argentina	45
2010: Año Internacional de la ONU para la biodiversidad y el acercamiento de las culturas	46
Manifiesto de la ecología profunda, Arne NAESS - George SESSIONS	46
Por los caminos del ecofeminismo, Geraldina CÉSPEDES, El Limón, Guatemala	66
Salvemos del capitalismo al planeta, Evo MORALES, presidente de Bolivia	78
Todo tiene un límite: argumento irrefutable, Agenda Latinoamericana	90
La ética del cuidado del Planeta, Roy MAY, San José de Costa Rica	102
Pistas para una nueva visión ecológico-espiritual, Leonardo BOFF, Petrópolis RJ, Brasil	116
Grito de la Tierra, grito de los pobres, Ezequiel SILVA, Buenos Aires, Argentina	128
Hacia una actitud ecológica profunda, Agenda Latinoamericana	142

Puntos calientes

Multinacionales, ¿a dónde quieren llevar el planeta? , Silvia RIBEIRO, México DF.....	154
Minas que se comen montañas , Richard RENSHAW, Montréal, Québec, Canadá.....	166
Por una revalorización del cuerpo , Luis Diego CASCANTE, San José de Costa Rica	180
200 años que preparan otro modelo de sociedad: Bicentenario , Juan Luis HERNÁNDEZ, Puebla, México ..	192

III. ACTUAR

Formas de ayudar al planeta , Dani BOIX, Cataluña, España - José María VIGIL, Panamá, Panamá.....	210
Política: De la democracia a la biocracia , Margot BREMER, Asunción, Paraguay	212
Hacia un modelo ecológico de economía , Joan SURROCA, Torroella de Montgrí, Cataluña, España	214
Hacia un nuevo modelo energético , José Manuel FAJARDO, Panamá, Panamá.....	216
Superpoblación: ¿Somos una plaga en el planeta? , José IBORRA, São Francisco de Guaporé RO, Brasil	218
Educación para una nueva época , Ana ROJAS, San José de Costa Rica	220
El planeta como gran criterio ético , Giannino PIANA, Milano, Italia	222
Desafíos de la ecología a las religiones , Agenda Latinoamericana	224
Testigos de la Causa Ecológica , Chico MENDES, Dorothy STANG, dom Luiz CAPPIO, Brasil	226
Ecomisiones: Campañas de concienciación ambiental , Darrel RUIPER, EEUU	228
Convocatoria de las CEBs , Coordinadora Continental Latinoamericana de las CEBs, México DF, México	229
Recursos pedagógicos audiovisuales sobre ecología , Martín VALMASEDA, Guatemala.....	230
Información y materiales complementarios	232

Premios en los concursos

Cuento Corto Latinoamericano: De cara al sol , José ARREOLA, México DF, México.....	234
Cuento Corto Latinoamericano: Almas con olor a cebolla , Cecilia COURTOISIE, Buenos Aires	235
Páginas Neobíblicas: Este agua es nuestra, compartámosla , Francisco MURRAY, Indonesia	236
Perspectiva de Género: Ensayo por un cambio , Maite PÉREZ MILLET, Santiago, CUBA	238

Final

Organice actividades de formación ecológica , Agenda Latinoamericana.....	240
Servicios Koinonía	241
Colección «Tiempo axial»	181
Punto de encuentro: Comunicaciones de los lectores	242
Quién es quién	244
Directorio	246-256

2011

¿QUÉ DIOS? ¿QUÉ RELIGIÓN?

Entrada

Presentación de la Agenda , José María VIGIL, Panamá	8
Introducción , Pedro CASALDÁLIGA, São Félix do Araguaia, Mato Grosso, Brasil.....	10
Aniversarios mayores de 2011	12
Premios y convocatorias	14
Invitación de las CEBs de América Latina	16

I. VER

América Latina, el continente más desigual , ONU-Hábitat, Rio de Janeiro, Brasil.....	21
Las religiones en el mundo , Franz DAMEN, Bélgica-Bolivia	22
Datos sobre las religiones	24
El mapa de la increencia , Cardenal Paul POUPARD, Pontificio Consejo de la Cultura, Roma, Vaticano.....	26
Religión en Europa y en América Latina , Pablo SUESS, São Paulo SP, Brasil	28
2050 a la vista: preocupación por el planeta y los pobres , Verónica CALDERÓN, España	30
Textos antológicos sobre religión	32

II. JUZGAR / SOÑAR

¿Religión?... ¿De qué hablamos? Agenda Latinoamericana	34
Origen antropológico de la religión , Eduardo HOORNAERT, Lauro de Freitas BA, Brasil.....	35
Dios y la religión , José COMBLIN, João Pessoa PB, Brasil	36
Diferentes opciones de búsqueda de sentido , Faustino TEIXEIRA, Juiz de Fora MG, Brasil	40
El Dios en quien no creo , Juan ARIAS, Rio de Janeiro RJ, Brasil	42
«Aunque no hay un Dios ahí arriba» , Roger LENAERS, Holanda	44
2011: Año de la ONU de los bosques y la química y Decenio de los Afrodescendientes	46
Dios, ¿agujero o tapaagujeros? , Pere TORRAS, Sant Feliu de Guíxols, Cataluña, España.....	66
Lo que expresan las religiones y no muere con ellas , Marta GRANES, Barcelona, España.....	78
Religión: ambivalencia de sentido , Pedro RIBEIRO DE OLIVEIRA, Juiz de FORA, MG, Brasil.....	90
Los dos libros de Dios , Carlos MESTERS, São Paulo SP, Brasil.....	102
Elegía a Cristina Downing , Ernesto CARDENAL, Managua, Nicaragua	116
El «punto Dios» en el cerebro , Leonardo BOFF, Petrópolis RJ, Brasil	128

Puntos calientes

El teísmo, modelo útil pero no absoluto para «imaginar» a Dios, José María Vigil, Panamá, Panamá .	142
Religión, género y violencia, Elsa TÁMEZ, San José, Costa Rica	154
¿Pero hay o no hay otro mundo arriba?, José María VIGIL, Panamá, Panamá.....	166
Religiones y revolución, Félix SAUTIE, La Habana, Cuba	180
La reinención de la ONU, Miguel D'ESCOTO - Leonardo BOFF, Nicaragua-Brasil	192

III. ACTUAR

El cambio social empieza con la transformación de la idea de Dios, Andrés PÉREZ-BALODANO, Nicaragua	210
Otro cristianismo es posible, Centro Diego de Medellín, Santiago, Chile	212
La mística en los movimientos sociales, Ademar BOGO, Teixeira de Freitas BA, Brasil	214
Un cristianismo nuevo para un mundo nuevo, sobre un libro de John Shelby SPONG	216
Otra Iglesia es necesaria y posible, Jon SOBRINO, San Salvador, El Salvador	218
La religiosidad popular, «Curas en la opción por los pobres», Argentina	220
Dictamen sobre la religión, José Antonio MARINA, Madrid, ESPAÑA	222
Crear de otra manera, Andrés TORRES QUEIRUGA, Santiago de Compostela, España	224
Para una nueva Reforma, John Shelby SPONG, obispo emérito de Newark, NJ, EEUU.....	227
Hacen falta nuevas imágenes religiosas, José María VIGIL, Panamá, Panamá	228
Diez consejos para vivir la religión en el siglo XXI, Frei BETTO, São Paulo SP, Brasil	230
Recursos pedagógicos sobre religión, Martín VALMASEDA, Guatemala	232
Información y materiales complementarios	234

Premios en los concursos

Cuento Corto Latinoamericano: Los titanes del tiempo, Moisés PESCADO, Sumpago, Guatemala	236
Cuento Corto Latinoamericano: El recuerdo o la esperanza, Susana BENAVIDES, San Vicente, Costa Rica ..	237
Páginas Neobíblicas: Jesús los envía en misión, Gerardo GUILLÉN DE LA ROSA, México DF, México	238
Páginas Neobíblicas: El árbol, símbolo de vida y comunión, Orlando VALDÉS, Pinar del Río, Cuba.....	239
Perspectiva de Género: La lógica de la irracionalidad, Vilma Amanda AGUINAGA, Managua, Nicaragua	240

Final

Servicios Koinonía	231
Colección «Tiempo axial»	193
Punto de encuentro: Comunicaciones de los lectores	242
Quién es quién	244
Directorio	246-256

INDICE DE LA ANTOLOGÍA 1992-2011

1992: QUINIENTOS AÑOS

Diario de abordo de Colón, **4** / El nombre de América, **6** / El nombre de «Abya Yala», **6** / La mujer y la Conquista, *E. HOORNAERT*, **7** / Los datos demográficos de la Conquista, *Teodoro TZVETAN*, **8** / El Requerimiento, **10** / El cacique Hatuey prefiere el infierno, *Bartolomé de LAS CASAS*, **12** / Oraciones indígenas, **13** / La evangelización de los negros, *Valeria REZENDE*, **14**

1993: LAS GRANDES CAUSAS DE LA PATRIA GRANDE

Latinoamericanidad, *CASALDÁLIGA*, **16** / Los ipés florecen en invierno, *Rubem ALVES*, **17** / El Pueblo Nuevo que somos, *Darcy RIBEIRO*, **18** / La carta del cacique Seattle, **20** / A propósito de la cuestión negra, **22** / La Creación, *Popol Wuh*, **24** / Oraciones indígenas, **25** / Optar por el padre o por la madre, *Pedro TRIGO*, **26**

1994: EN EL ESPÍRITU DE LA PATRIA GRANDE

Malinche, Marina o Malintzin, **28** / Oración macroecuménica, **30** / Confesión del Pueblo de Dios de Abya Yala, *Asamblea del Pueblo de Dios*, **32** / Por cada mujer... hay un hombre, **33** / Los Garífunas, *Martiniano LOMBRAÑA*, **34** / El neoliberalismo es la muerte, *Pedro CASALDÁLIGA*, **36** / La noche oscura de los pobres en Centroamérica, *Pedro CASALDÁLIGA*, **38**

1995: PATRIA GRANDE ES MEMORIA Y ESPERANZA

Invasiones de EEUU a América Latina, *Frei BETTO*, **40** / Buena y mala noticia para la mujer, *Laura ULLOA*, **41** / Las cuatro únicas excepciones, **42** / Días internacionales por la mujer, **44** / La espiritualidad del negro en Afroamerindia, *David Raimundo SANTOS*, **46** / Hidalgo y Morelos, y Simón Bolívar, Padres de la Patria Grande, **48** / Zumbí de Palmares y los Palenques, *David Raimundo SANTOS*, **50** / Salmo para Zumbí, **51**

1996: PATRIA GRANDE Y PATRIA MUNDIAL

Vamos avanzando en la Causa Indígena, *Acción de Incupo*, **52** / Lincoln leído desde A.L., **53** / Machismo, racismo y antiecológica en el lenguaje, **54** / Testamento espiritual, *Josimo MORAES*, **56** / Crucigramas latinoamericanos, **57** / ¿Santos Protestantes?, *Kent MAHLER*, **58** / Hispanos en EEUU, *Otto MADURO*, **60** / Análisis de coyuntura de la Utopía latinoamericana, *José María VIGIL*, **62**

1997: UNA PATRIA DE PATRIAS HERMANAS

Atahualpa Yupaqui, **64** / El valor permanente del

Che, *Fray BETTO*, **66** / Declaración Universal de los Derechos Humanos, *Fray BETTO*, **67** / ¿Qué es ser latinoamericano?, *Pedro TRIGO*, **68** / Llegada de Europa a África y Asia, *Oscar BEOZZO*, **70** / Las cuatro deficiencias del mercado, *J. I. GONZÁLEZ FAUS*, **72** / Dios tiene un sueño, *Asamblea del Pueblo de Dios*, **74**

1998: UNA PATRIA EN OTRA PAZ

Cuba 1998: un siglo frente al Imperio, *María LÓPEZ VIGIL*, **76** / Puerto Rico: a cien años de 1898, *Rafael BERNABÉ*, **77** / Carta avergonzada a la Humanidad excluida, *Pedro CASALDÁLIGA*, **78** / América Latina: seis veces más violenta que la media mundial, **80** / No se puede ser cristiano y neoliberal, *Miguel Esteban HESAYNE*, **81** / El neoliberalismo, ¿qué significa?, *Pablo BONAVÍA*, **82** / Cantos de la Patria Grande, **84** / No-hay-paso en El Paso, *Agentes de Ciudad Juárez* **86**

1999: PATRIA GRANDE EN ÉXODO

Capital golondrina, *Noam CHOMSKY*, **88** / Palabras del Sur, *Pedro CASALDÁLIGA*, **90** / Oración y sabiduría indígenas, **92** / El proceso de producción mundializado, en Haití, *Red Arco Iris*, **93** / África en éxodo, *Pier Maria MAZZOLA*, **94** / Consejos ambientales para la vida diaria, *Alfredo PETRO*, **95** / Una nación dentro de otra, latinos en EEUU, *Ignacio FRANCO*, **96** / Lo que es legal pero no justo, no me obliga, *A. von RECHNITZ* **98**

2000: PATRIA GRANDE SIN DEUDAS

Veredicto del Tribunal de la deuda externa, **100** / Deudas de 500 años, *José Oscar BEOZZO*, **102** / Balance de la Iglesia Latinoamericana, *João B. LIBÂNIO*, **104** / La deuda de EEUU con AL, *Héctor VELARDE*, **106** / Deuda externa: el mayor fraude en la historia del capitalismo, *Paulo SCHILLING*, **108** / La deuda es la muerte, *Pedro CASALDÁLIGA*, **109** / Las ONGs y el neoliberalismo, *James PETRAS*, **110** /

2001: PATRIA GRANDE, PATRIA MUNDIAL

La mesa compartida, utopía para el mundo actual, *Jon SOBRINO*, **112** / Mi cuerpo es comida, *Pedro CASALDÁLIGA*, **113** / Perpendicularidad de los rayos del sol en las ciudades tropicales de A.L., **114** / Proverbios africanos, **115** / El siglo de las mujeres, *Irene LEÓN*, **116** / Contrapoder continental, indígena, negro y popular, *Giulio GIRARDI*, **118** / El límite de las aguas, *Roberto MALVEZZI*, **120** / Reforma Agraria en el mundo: necesidad histórica, *João P. STÉDILE*, **122**

2002: LAS CULTURAS EN DIÁLOGO

Hacia un movimiento de conciencia social que cambie el mundo, *José SARAMAGO*, **124** / ¿Y si el islam fuera otra cosa?, *Emilio GALINDO*, **126** / Influjo cultural de EEUU en el Tercer Mundo, *Syed Husin ALÍ*, **128** / África, ¿un barco abandonado a la deriva?, *Gerardo GONZÁLEZ*, **130** / A la búsqueda de los primeros habitantes de América, *Benedito PREZIA*, **132** / Diez consejos para mantenerse militando a la izquierda, *Frei BETTO*, **134** / La llaman globalización... pero es norteamericanización, *Johan GALTUNG*, **136**

2003: RELIGIONES EN PAZ PARA LA PAZ DEL MUNDO

El coltán y la guerra del Congo, *Comité de solidaridad con el África negra*, **136** / Los místicos sufíes y el pluralismo religioso, *Emilio GALINDO*, **138** / Mundialización de la Justicia: el caso de Kissinger, **140** / ¿Por qué hay tanta injusticia?, *João Pedro STÉDILE*, **141** / La reparación histórica, **142** / Practicar el diálogo interreligioso para la paz del mundo, *Agenda Latinoamericana*, **144** / El Banco Mundial y las multinacionales quieren privatizar el agua, *Maude BARLOW*, **146**

2004: CÓMO DEBERÍA SER EL OTRO MUNDO POSIBLE

Una democracia mundial es posible, *Toni COMÍN*, **148** / Otra Asia es posible, *Michael AMALADOSS*, **150** / Otra América Latina es posible, *Claudia KOROL*, **152** / Otro consumidor es posible, *Jesús MORENO*, **154** / Unas nuevas relaciones de género son posibles, *Ivone GEBARA*, **156** / Tierra, sociedad y agricultura para otro mundo posible, *João Pedro STÉDILE*, **158**

2005: DESNUDANDO AL NUEVO IMPERIO

La filosofía del imperialismo en la historia, *Eduardo HOORNAERT*, **160** / Transgénicas: simientes del imperio, *Horacio MARTINS*, **162** / Formas modernas de esclavitud en el nuevo Imperio, *João Pedro STÉDILE*, **164** / Imperialismo lingüístico, *Paula y Antonio GONZÁLEZ*, **166** / Esperanza en el día a día frente al Imperio, *Susan GEORGE*, **168** / Carta a mis hermanos de América Latina, *Joan CHITTISTER*, **170** / Información, ciencia y sabiduría, *Emilio LAMO DE ESPINOSA*, **172** / La teoría y el intelectual en la transformación social, *François HOUTART*, **174**

2006: PARA OTRA HUMANIDAD, OTRA COMUNICACIÓN

Teología: momento ideológico de una praxis de liberación, *Jon SOBRINO*, **176** / La formación de la conciencia crítica hoy, *João B. LIBÂNIO*, **178** / Esperanto: comunicación democrática para otra mundialización, *José Antonio VERGARA*, **180** / Huntington: hablar

inglés o morir, *José VIDAL-BENEYTO*, **181** / Elogio de la concientización, *Frei BETTO*, **182** / Periodistas asesinados en A.L., *Hernán URIBE*, **183** / ¿Qué formato?, *Richard STALLMAN*, **183**

2007: EXIGIMOS Y HACEMOS OTRA DEMOCRACIA

América Latina, democracia que duele, *Artisanos de Utopías*, **184** / Historia de la democracia, *Alfredo GONÇALVES*, **186** / Democracia: forma política del capitalismo, *Jaume BOTEY*, **188** / Otra democracia, con igualdad de género, *María Cecilia DOMEZI*, **190** / ¿Es posible la democracia en el mundo?, *Wim DIERCKXSENS*, **192** / La religión del mercado, *Paul KNITTER*, **194**

2008: LA POLÍTICA MURIÓ, ¡VIVA LA POLÍTICA!

Política e ideología, *Pedro RIBEIRO DE OLIVEIRA*, **196** / Crítica a la política económica, *João Pedro STÉDILE*, **198** / Sobre política y jardinería, *Ruben ALVES*, **200** / El analfabeto político, *Bertold BRECHT*, **201** / Fe y política, *Leonardo BOFF*, **202** / Mística y política, *Frei BETTO*, **204** / El multiforme compromiso político, *Frei BETTO*, **206** / Política en tiempo de elecciones y en todo tiempo, *Prelatura de São Félix*, **207**

2009: HACIA UN SOCIALISMO NUEVO

Coyuntura de la Utopía socialista, *João Pedro STÉDILE*, **208** / Hacia el socialismo cuántico, *Rolando ARAYA MONGE*, **210** / El crecimiento sostenible, *Joan SURROCA i SENS*, **212** / Qué socialismo queremos, *Pablo GONZÁLEZ CASANOVA*, **214** / Programa mínimo de Causas que acoger, *Agenda Latinoamericana*, **216** / Socialismo con espíritu, *Alfredo GONÇALVES*, **218**

2010: SALVÉMONOS CON EL PLANETA

Raíces históricas de nuestra crisis ecológica, *Lynn WHITE*, **220** / Todo tiene un límite: argumento irrefutable, *Agenda Latinoamericana*, **222** / Hacia una actitud ecológica profunda, *Agenda Latinoamericana*, **224** / ¿Somos una plaga en el planeta?, *Josep IBORRA PLANS*, **226** / Desafíos de la ecología a las religiones, *Agenda Latinoamericana*, **228** / Testigos de la Causa Ecológica, **230**

2011: ¿QUÉ DIOS? ¿QUÉ RELIGIÓN?

2050 a la vista, *Verónica CALDERÓN*, **222** / El Dios en quien no creo, *Juan ARIAS*, **234** / Religión, la ambivalencia del sentido, *Pedro RIBEIRO DE OLIVEIRA*, **236** / El teísmo: un modelo útil pero no absoluto, *José María VIGIL*, **238** / Pero, ¿hay o no hay otro mundo arriba?, *José María VIGIL*, **240** / El cambio social comienza con la transformación de la idea de Dios, *Andrés PÉREZ BALTODANO*, **242**

